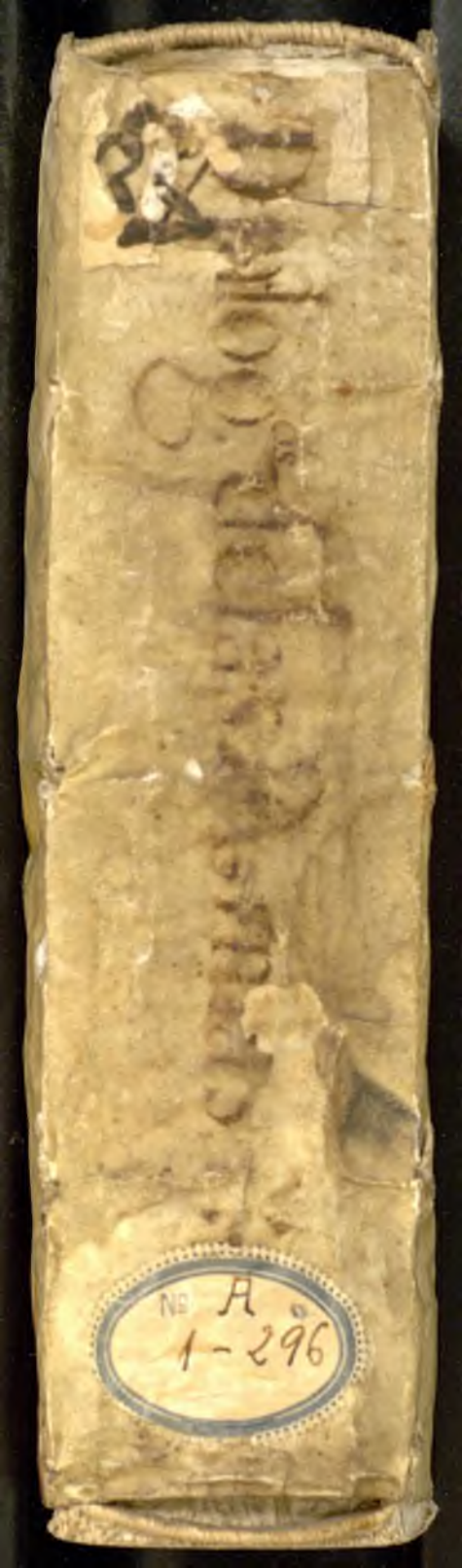

Nº A 1-296

298

...rsitaria
...ANADA
A
...ero G 1
Tabla
Número 2.96

19 a 4-
23

1
5-237

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA

298

...rsitaria
...ANADA
A
...ero G 1
Tabla
Número 296

19 a 4-
23

1
5-237

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA

del Colegio de la Comp.ª de Jesus de Granada Bg.
B. 1594

DIALOGOS

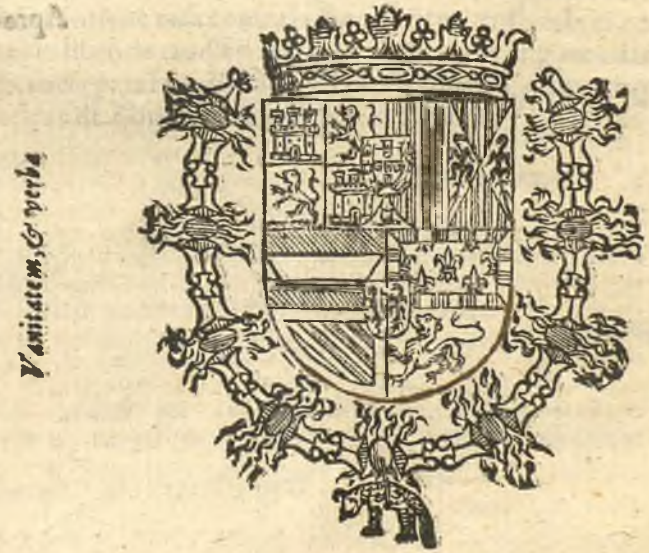
DE CONTENCION ENTRE LA MILICIA Y LA Ciencia: En los quales se discurre sobre el valor destas dos insignes facultades, e incidenter, se trataran algunos apuntamientos dignos de ser aduertidos en alabança de ambas facultades.

UNIVERSITARIA GRANADA

Escritos, por Francisco Nuñez de Velasco, natural de la Villa de Portillo.

Dirigido a la Catolica Magestad del Rey don Felipe Tercero N. S.

Mendacia longe fac à me



CON PRIVILEGIO.
En Valladolid: en la Imprenta de Iuan Godinez de Millis.
Año, 1614.

Vendese en casa de Miguel Sanchez, en la Libreria.

UNIVERSITARIA GRANADA

APROVACION.

POr mandado del Real Consejo de Castilla, he visto este libro intitulado Dialogos de contencion entre la milicia y la ciencia, escritos por Francisco Nuñez de Velasco natural de la villa de Portillo, &c. Y me parece se le puede dar la licencia que pide para imprimirlo, porq̃ no he hallado en el cosa contraria a la fee, ni buenas costũbres, y trata de aficionar con exemplos, y buenas razones al exercicio de las letras y de las armas, cosas tan importantes y necessarias a la Republica. En Madrid a dos de Diziembre de mil seyscientos y treze.

Pedro de Valencia.

Apro-

CON PRIVILEGIO.
En Valladolid en la Imprenta de Iuan Godinez de Millis.
Año 1614.

POr comision del señor Diego Gutierrez de Cetina Vicario general de Madrid, y su partido he visto vn libro llamado Dialogos de contencion entre las letras y las armas, que fuera de no tener mal sonante, ni cosa contra religion y buenas costumbres, muestra auer leydo el autor muchos libros y con mucha atencion y cuydado, y merece el libro andar en las manos de todos, y este es mi parecer. En Madrid a diez y ocho de Abril de mil seyscientos y treze años.

El M. Espinel.

APROVACION

POr comision y mandado de los señores del Consejo, he hecho ver el libro contenido en este memorial: No contiene cosa contra la fee, ni buenas costumbres, antes es libro de erudicion y buenas letras, y se le puede dar licencia para imprimirle. Fecho en Madrid a veynte y nueue de Abril de mil seyscientos y treze.

El Doctor Cetina.

Erratas en los Dialogos de Contencion.

Fol.2.plana.r.lin.25.podia,podria. 9..2.l.24 Lſtmcdi,Lamech.13. 1.l.17.daños,dañoſos.17.1.l.9.imbidioſos,indiuiduos.25.1.l.20. Abaces,Arbaces y veloco.29.l.2.l.21.adulauan, anulauan. 45.2.l.21. diſtaque,que diſta.72.2.l 21.pues eſta,que eſta.73. 2.9. y nage y linage.83.2.l 13.para la,para que la.88.2.l.27.ſardon,ſazon.116.1.l.coſa.,caſos.120.1.l.cometido,acometido.121. 1. l. 23. del exercicio, 125.1.l.18.monçe,pezigueton.133.2.l.11.y eſtudines,y teſtudines. 134.2.l.2.tan,vn.153.2.l.35.y exercitarſe,y eſcuſarſe.155.1..l.3.y ſe executaua,y ſe eſcuſaua.164.2.l..poder,proceder.168..1.l. 16. inexecrable,inexorable.178.2.l.enmendo,encomendo.210.2.l.20.razon fue,razon ſon.216.1.l.26.ſon las,ſon en las.220.2.l21.Marcial Maeſtro.233.1.l.17.todos,vos.238.2.l.7 el mayor,falta dia.242.2.l 7.introducion,introduce.242.2..l.15.miraban, admiraban. 258.2. l.8 al fin demas.261.2.l.20.quiero,quereys.263.1.l. 25. deſtruyda, deſtituyda.266.2.l.5.ſuſtentacion,obſtentacion.286. 2. l. 25. ſien, ſiempre.317.2.l.19.años.antes.339.1.l.24.y es,acontecimiẽto.343 en el ringlon penultimo lea Magon. 412.l.18.Babylonia,Bolonia Con eſtas erratas concuerea con ſu oriainal.Fecho en Valladolid a 9.de Agoſto de 1614.

El Doctor Aguſtin de Vergara.

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad de los que en ſu Conſejo reſiden, doy fee que auiendoſe viſto por los ſeñores del,vn libro intitulado *Dialogos de contencion, entre la milicia,y la ciencia*, que con licencia de los dichos ſeñores imprimiô Franciſco Nuñez de Velaſco vezino y Regidor de la villa de Portillo: taſſaron cada pliego entero del dicho libro a quatro marauedis:el qual tiene ciẽto y vn pliegos que conforme a la dicha taſſa monta doze reales menos vn quarto,y no mas,y que al dicho precioſe vẽda,y que al principio de cada libro ſe ponga eſta fee de taſſa,para que ſe ſepa a como ſe ha de vender: Y para que dello conſte,de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo, y de pedimiento de la parte del dicho Franciſco Nuñez de Velaſco,di eſta fee.En Madrid a veynte y vn dias del mes de Agoſtode mil ſeyſcientos y catorce años.

Diego Gonçalez de Villarroel.

EL

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Franciſco Nuñez de Velaſco natural de la villa de Portillo en Caſtilla la vieja,nos fue fecha relacion que teniades eſcritovn libro intitulado Dialogos de contencion entre la milicia, y la ciencia,en cuya eſcritura auiades pueſto grande trabajo por las varias hiſtorias, y libros que os auia ſido forçoſo inquerir,ver,y leer para la compoſicion del dicho libro,y nos pediſtes y ſuplicaſtes,mandaſſemosver y examinar el dicho libro, y viſto y aprouado, os dieſſemos licencia para poderlo imprimir,y vender,o quien vueſtro poder huuieſſe,por el tiempo que fueſſemos ſeruido ,y no otra alguna perſona deſtos Reynos,ni de fuera dellos pues los hombres que ſe inclinauan a exercicios virtuoſos,vtiles para el beneficio deſtos Reynos,deuan ſer animados y fauorecidos, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſumandado ſe hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone,fue acordado que deuiamos de mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien: por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años cumplidos primeros ſiguientes,que corran y ſe quenten deſde el dia de la data deſta nueſtra cedula en adelante,vos o la perſona q̃ para ello vueſtro poder tuuiere,y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mẽcion: Y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier impreſſor deſtos nueſtros Reynos que vos nombraredes,para que durante el dicho tiempo lo pueda imprimir por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio que va rubricada cada plana, y firmado al fin de Diego Gonçalez de Villarroel nueſtro eſcriuano de Camara,y vno de los que en el nueſtro Conſejo reſiden, con q̃ antes que ſe venda lo traygays ante ellos, juntamente con el original,para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a el,y traygays fe en publica forma, como por corrector por nos nombrado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el dicho original: y mandamos al impreſſor que aſsi imprimiere el dicho libro,no imprima el prin

ma el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor ò persona a cuya costa se imprimiere, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro esté corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando sesha, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente se ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas. y no le podays vender, ni vendays vos ni otra persona alguna hasta que esté el dicho libro en la forma susodicha, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes destos Reynos que sobre ello disponen: y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos q̃ del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para el juez q̃ lo sentẽciare, y la otra para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, y a cada vno en su jurisdicion, assi a los que aora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden esta nuestra licencia y merced que assi os hazemos, y contra ella no vos vayan ni passen, ni os consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez y ocho dias del mes de Diziembre de mil seyscientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. S.

Lorge de Tovar.

A DON FRANCISCO

Gomez de Sandoual y Rojas Duque de Lerma, Marques de Denia, Marques de Villamiçar, Conde de Empudia del Consejo de Estado de su Magestad, Su miller de Corps, Cau allericço mayor, Comendador mayor de Castilla, Capitan general de la gente de Castilla, Ayo, y Mayordomo mayor del Principe nuestro Señor.

LA Prespicaz y vigilantissima aduertencia (excelentissimo señor) que V. Ex. tiene assistiendo a la Magestad Catolica del Rey nuestro Señor, en el expidiente de tantos y tan arduos negocios, como son los que de milicia y ciencia pendé de su real animo concernientes a este Reyno de Espaňa, y sus adjacentes dan euidente testimonio, y certidumbre a todos los q̃ con atencion lo consideran, que V. Ex. es versado y peritissimo en ambas facultades, y en essa consequencia acerrimo protector y defensor suyo, honrando y haziẽdo merced con agradable humanidad a sus professores, prosupuesto que los hombres que dignamente las exercitan, son de importancia para la conseruacion y aumento de la Monarchia Española, de la qual son ellas la for-

fortaleza y propugnaculo: y yo como fautor y apaſsionado de ambas, indiferentemente por auerlas exercitado, determinè con indeterminable diſcurſo eſcriuir eſtos Dialogos de contencion entre eſtas preclaras e inſignes facultades, y por la alteza del ſubjeto ofrecerlas a ſu Mageſtad, a cuya Real preſencia yran con ſeguridad de ſer bien recebidos, ſi V. Ex. ſe ſirue de hazerme merced de cubrirlos con ſu inclito fauor, que preciſſamente me incumbe implorarle, como humilmente lo hago, aunque deuiera ſer por mi miſma perſona, ſi mi mucha hedad, y poca ſalud no lo impidieſſen: Y anſi ſuplico a V. Ex. ſe ſirua de admitir eſta mi forçoſa diſculpa. Dios nuestro Señor guarde a V. Ex. larguiſsimos años para ſeruicio ſuyo, y beneficio deſtos Reynos, &c. De Portillo aultimo de Abril de 1614.

Franriſco Nuñez de Velaſco

SE

SEÑOR.

AS Monarchias, los Imperios, Reynos, Principados, Potentados, y Señorios de la tierra, los inſignes linages, las preclaras, y ſublimes proſapias, y deſcendencias de los hombres, tuuieron origen, y tienen ſu dependencia de las heroycas facultades milicia y ciencia: El corriente deſta Verdad es tan antiguo, que començò con el primer hombre, al qual criò Dios con la ciencia infuſa para el gouierno del mundo a inſtruccion de toda ſu poſteridad y deſcendencia, como luego ſe manifeſtò en la propiedad de los nombres que puſo a todas las coſas criadas, tan ſemejantes, y tan adaptadas a ſus calidades, que dè de allì tomò principio la general regla de Philoſophia, que dize que los nombres de las coſas han de tener conſonancia con la Virtud y propiedad de las miſmas coſas: Criole tambien de compoſicion de miembros y figura prompta ale xercicio y manejo de las diferentes eſpecies de armas ofenſiuas y defenſiuas, que con el diſcurſo del tiempo, el hombre deſpues del pecado auia de inuentar contra ſu miſma eſpecie, y generacion, al contrario de todos los demas animales quadrupedes, reptiles, y Volatiles, que ſon inutiles para mas que el Vſo de las armas de que la meſma naturaleza los dotò, ſin ſer capaces del arte concedido a la razon del hombre. De donde ſe infiere que todos los Monarchas, Emperadores, Reyes, Principes, Potentados, y Señores de la tierra, militares y eccleſiaſticos, tienen preciſſa obligacion de eſtimar y fauorecer eſtas dos facultades procurando inſtantemente que florezcan en ſus Reynos y Señorios, pues ſi ellas faltaſſen con dificultad podrian ſer gouernados ni defendidos. Eſ-

Nomina debent, eſſe cõſonarebus.

** te cuy-

te cuydado tuuieron siempre los glorioſos y ſereniſſimos Reyes de España progenitores de V. M. inſtituyendo en ella tantas y tan inſignes Vniuerſidades, Colegios, Igleſias Catedrales y Colegiales, tantos monaſterios, tan ſuficiente numero de Chancillerias, Conſejos, Audiencias, y juzgados para el gouierno eſpiritual y politico, con aſsiſtencia de hombres inſignes en ciencia, y religion, y milicia, que en los ſiglos paſsados y en el preſente, han ſiempre con cuydadoſa diligẽcia, ayudado al gouierno monarchicho deſtos Reynos, cuyo peſo al preſente eſtriua y ſe ſuſtenta en la poderoſa grãdeza de V. M. a quien tambien ſiruen las preclaras ordenes militares, para ſeguridad firmeza, y autoridad de la Monarchia Eſpañola, reconocida y temida de todas las naciones contenidas en ambos Emiſpherios Auſtrial y Setẽtrional, a donde las armas y ciencia deſta belicoſa, y ſapientiſſima nacion la han eſtendido con el patrocinio y amparo de tantos inclitos y poderoſos Reyes Catolicos, como en ella han gouernado, cuyo valor en el ſiglo preſente, ſe renueua, illuſtra y perficiona con el poderoſo dominio de V. M. mediante el qual haziendo conexion y vinculo de amiſtad eſtas dos inſignes facultades ſe ha limpiado eſte Reyno de la perniciosa inmundicia de la ſeta Mahometica, cuyos ſectarios por diferentes vezes han intentado deſtruyrle, poniendole en euidentes peligros, diſfraçandoſu maldad con fingir el nombre de Chriſtianos, dando V. M. con tan piadoſo acto eſperança a la Igleſia Catolica, de que con ſus inuencibles armas ha de ſacar de quaſo en todas las Prouincias del mundo aquella abominable ſecta, cancelando en la memoria de los hombres el execrable nombre de Mahoma que mediante el fauor de Dios, no ſerà impreſſa dificultoſa al inreſiſtible poder de V. M. ſiruiendoſe de la milicia, y la ciencia, de cuyo menarrable valor tratan eſtos Dialogos.

Los

Los quales proſtrado humilmente a los pies de V. M. ofrezco por primicias de la hiſtoria Corographica, que de los Reynos de Napoles, y Sicilia voy eſcriuiendo para ofrecerla a V. M. cuya (de razon) deue ſer la hiſtoria, pues lo ſon los Reynos. Nueſtro Señor conſerue larguiſſimos años a V. M. para defenſa, y amparo de la Chriſtiandad, como V. M. lo es por eſpecial prouidencia del omnipotente Dios, en eſte feliciſſimo tiempo.

Franciſco Nuñez de Velaſco.

Prohemio.

PVSIMOS En el frontiſpicio deſta fabrica, vna peticion, que el ſapientiſsimo Salomon preſentò ante la Mageſtad de Dios nuestro Señor, que referida en nueſtro vulgar dize: Alexa Señor de mi la vanidad, y las palabras mentirosas. Lo qual hize de propoſito para refrenar y detener el humo de la vanidad, que exalando al celebro començaua a cauſar en el algunos vaguidos de arrogancia por la nobleza del ſujeto que eſcogi para la contextura deſtos Dialogos: pero viendome la razon en aquel peligro me hablò interiormente, diziendo: Conſidera que quanto el ſubjecto es mas ſubido, requiere mayor ſuficiencia para expreſſarle, y pues la tuya es tan corta, y tu pluma inſuficiente para materia tan alta no te deues ingreyr ni deſuanecerte, porque hallaras en el diſcurſo deſte edificio que emprehẽdes grandezas tã inmenſas, hazañas tan eminentes, prerrogatiuas tan iluſtres que no las pudiendo percebir tu entendimiento que daras deslumbrado, y ſin viſta, como quien ha mirado el rutilante Sol en ſu eſphera, de donde forçoſamente ſe te ha de ſeguir vn afrentoſo precipicio, dexando la fabrica imperfecta, de modo que ſeñalandote con el dedo diran todos, eſte hombre començò a edificar, y no pudo perfiçionar el edificio, y juſtamente te podran atribuyr las palabras de reprehenſion que Apolo dixo a ſu hijo Phaetõ quando temerariamente le pidio que le dexaſſe gouernar el carro del Sol. En oyendo mi entendimiento a la razon eſtas razones ſe deſuanecio la vanidad vaniloca, ſin tener fuerça ni oſadia para acometerme. De lo qual quedè contentiſsimo, porque tambien de las palabras mendaces eſtaua ſeguro proponiendo ayudarme de autores acreditados, y fidedignos, vno de los quales ha de ſer el antiquiſſimo Beroſo Caldeo Sacerdote de Babylonia, que es el Archiuo de todas las antiguedades, como conſta de la hiſtoria que eſcriuio, intitulada la Deſloracion Caldea, autoriçada y admitida de otros graues autores, quales fueró Maneton Exipcio, Metaſthenes Perſa, y otros muchos anſi Griegos como Latinos, entre los quales afirma Plinio auer ſido en Atenas tan acepta la dotrina y ciencia de Beroſo, que en agradecimiento de auer leydo en aquella Vniuerſidad altiſsimamente la Aſtrologia, y Matematica, y otras ciencias le puſieron los Atenienſes en el clauſtro del Areopago, vna eſtatua de bronce con la lengua de oro, procurando perpetuar ſu memoria, la qual pienſo yo que ha de durar todos los años que durare el mundo, priuilegio concedido a los hombres inſignes en ciencia, y en armas Theophilo Patriarcha de Antiochia q̃ eſcriuio en el año ciento y ſeſenta y cinco del Nacimiento Sacroſanto de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, con antiguedad de mil y quatrocientos y quarenta y ſeys años: Alega tambien al antiquiſsimo Beroſo Caldeo, Georgio Cedreno, y Phreculpho, autorizan la grauedad de Beroſo, con antiguedad de ſetecientos y ſetenta años. Por que eſcriuieron en el año ochocientos y quarenta del Nacimiento, deſde el qual haſta el de mil ſeyſcientos y diez en que eſto ſe eſcriue, han corrido los dichos ſetecientos y ſetenta años, toda eſta verdad verificada con la grauedad de autores tan antiguos, y acreditados, quiſieron enturbiar, y obſcurecer algunos eſcriptores modernos, emulos del muy docto fray Iuan de Viterbo fray le Dominico, comentador de la hiſtoria del miſmo Beroſo, leuantãdole que el auia fingido la Deſloracion Caldea, intitulãdola falſamente al miſmo Beroſo: pero la malicia de los tales pienſo que queda ſuficientemente conuencida, y refutada con la grauedad de los autores referidos que alegã al miſmo Beroſo, con tranſcurſo de mas de dos mil y trecientos años de tiempo, como fueron Maneton Egypcio que eſcriuio en tiempo que los Romanos començaron a propagar ſu Imperio debaxo del dominio de ſus primitiuos Reyes, el qual comiença la introducion de ſu hiſtoria por alabanças de Beroſo, refiriendo del las palabras ſiguientes. Beroſus inter Caldeos hiſtoricos probatiſ-

Vanitatẽ & verba mendacia longe fac à me. Prouerbior. cap. 30.

Lucæ 14. Hic homo cepit hedificare, & non potuit cõſummare.

Alta petis Phaeton, & quæ non viribus iſtis ſors tua mortalis non eſt mortale, quodoptas. Ouidius Metamorphoſios 2.

Manetonia ſuplementũ, Beroſi, Metaſthenes de iudicio temporis, & Anatium Perſarũ

Theophilus ad autorico, libr. 3.

floruit breuiſsimus annotationibus, omnia Caldaica de potioribus Regnis orbis à diluuio maximo, quod eorum maiores ſcribunt, fuiſſe ante Ninum, vſque ad præcipuum Regnum Troiæ conditum nos quoque vbi ipſe, reliquis proſequemur, ea quæ nobis ex noſtris hiſtoriis, vel eorum relationibus conſecutiſsimus, per noſtros Egyptios Reges progrediendo, vt ipſe egit ſub Aſsirijs. Por el miſmo eſtilo començò Metaſtenes Perſa ſu hiſtoria, encareciendo la fidelidad de Beroſo, diziẽdo, y aconſejando en la introducion della, a los que pretenden eſcriuir la ſucceſsion del tiempo: que ſi deſſean acertar en la verdad, q̃ no eſcriuan por opinion, como lo hizieron los Griegos, engañandoſe a ſi miſmos, y a los que los imitan, pero que ſigan los Anales de las dos primeras Monarchias de Aſsirios y Perſas, en los quales ſe dixieron los tiempos con mucha certidumbre y verdad: y tambien aduierte, que no imiten, ni ſigan generalmente a todos los autores que las eſcriuieron, ſaluo a los Sacerdotes a cuyo cargo eſtaua eſcriuirlas, y en perſuaſsion deſta verdad dize eſtas palabras. *Nec tamen omnes recipiendi ſunt, qui de his Regibus ſcribunt, ſed ſolum Sacerdotes illius Regni pœnes, quod eſt publica, & probata fides annalium ſuorum, qualis eſt Beroſus, nam his Caldeus omne tempus Aſsiriorum digeſsit, ex antiquorum annalibus, quem ſolum vel maximè vnum perſequimur.* La antiguedad de Metaſtenes es tanta que eſcriuio como de ſu hiſtoria conſta en el año treynteſsimo de Seleuco Nicanor ſucceſſor de Alexandro Magno, en los Reynos de Siria, y Aſsia, mas de trecientos años antes del Naſcimiento Sacroſanto de nueſtro Redemptor, y el referido fray Iuan de Viterbo, a quien quiſieron imputar la ficcion de la Defloracio Caldea, es tan moderno que eſcriuio en tiempo de los ſereniſsimos Reyes Catolicos don Fernando, y doña Iſabel a quien el dirigio vn breue compendio que eſcriuio de los primitiuos Reyes de Eſpaña, començando en Tubal poblador della deſpues del diluuio, y acabando en el Rey Gargoris Melicola que fue el vltimo de veynte y quatro Reyes

Reyes que Reynaron en Eſpaña deſde ſu poblacion haſta que ſucedio inter Reyno de muchos centenares de años, començando en aquella eſpantoſa ſequedad que huuo en eſta Prouincia, en la qual afirman algunos autores que no llouio en diſcurſo de veynte y ſeys años. Leandro Albertino Bolonienſe, echa el ſello en abono de Beroſo, afirmando en el libro que eſcriuio de la deſcripcion de Italia, antes que fray Iuan de Viterbo naciеſſe, que el vio y leyo en la antiquiſsima libreria de la miſma ciudad de Viterbo, la Defloracion Caldea del miſmo Beroſo, de donde conſta que no la pudo fingir fray Iuan. No le parezca al Lector que hago digreſsion en corroborar eſta verdad, pues ſegun mi declarado proſupueſto, en la peticion referida, me incumbe probar que los autores que en eſtos Dialogos cito, ſon fidedignos, y como las antiguedades ſon las que traen mas duda y deſtas ſe han de tocar muchas, es juſto abonar a Beroſo, que es el archiuo de todas ellas. Aduierto tambien al Lector, y encarecidamente le pido (por quanto gran parte del eſpiritu de lo que ſe eſcriue, conſiſte en la buena expreſsiua del entendimiento y lengua) que ſi leyere en publico eſtos Dialogos, lea expedidamente, y con propiedad, ſabiendo imitar todas las acciones adaptandolas propiamente, ſegun las paſsiones manſas ò colericas, afirmatiuas, negatiuas, ò interrogãtes de los interlocutores que repreſenta leyẽdo, porque no ay genero de eſcritura que pida mayor aduertencia en el que lee, que la que ſe eſcriue en Dialogos. Y pues yo eſcriuiendo me pongo a rieſgo de ſer juzgado de tantos y tan varios ingenios, muchos de los quales ſeran prudentes y viuaciſsimos (a cuya correccion con humildad me ſujeto). Sentirè mucho que aliende de los defectos mios (que no ſeran pocos) ſe defluſtre y defraude con la mala expreſsiua del Lector, y ſus tibias acciones, el eſpiritu deſte mi trabajo, y ſi eſto de ſi alguno entendiere ſerà juſto lea en ſilencio para ſi ſolo, porque ni a el le culpen ni a mi me murmuren, como de neceſsidad ſucedera, ſi deſtronca, y deſpedaça las razones fuera de ſus legitimas clauſulas, eſcureciendo la corriente de lo que el interlocu

In geogra phia etruria

tor

tor fuere hablando, negandole las acciones que requiere lo que afirma, o lo que niega, lo que reprehende ò alaba, lo que pregunta, y responde, y otros muchos requisitos q̃ competen a este genero de escritura, del qual por estos inconuenientes yo quisiera huyr; pero ay sujetos (y este es vno dellos) que piden precissamente escreuirse en tal estilo, porque con las disputas, y contradiciones, con las preguntas y respuestas se apura con mas perfeccion la materia que se escriue? Acontecido me ha diuersas vezes desconocer en boca de vn mal lector historias y subjetos, de los quales yo tenia mucha noticia y practica, y ansi desconocerè esta obra mia, y aun la negare, si me ocurriere oyrla leer a lector poco inteligente: porque assi como para la perfeccion de la musica del organo conuiene que el que mueue los fuelles los mueua vniformemente, y no atrabancones, golpes, ni intercadencias: Assi tambien para ornato y perfeccion de lo que se lee, conuiene que el lector aduierta y guarde las reglas que aqui se refieren. Todo lo en esta obra escrito sujeto a la correccion de los prudentes, excluyendo a los que maliciosamente se desuelan y ocupan en murmurar de los trabajos agenos. Mi intẽ es y ha sido aprouechar y seruir en algo a la Republica Christiana, por no incurrir en el defeto que Chrispo Salustio, imputa a los ociosos en el prohemio del Cathilinario, Iuello Iugurtino, y como hijo obediente de la santa Iglesia Catolica vniuersal madre nuestra, en cuyo gremio he viuido, y protesto con el fauor diuino morir. Someto a su correccion todo lo en estos Dialogos contenido: porque con humildad entiendo que el principio de la sabiduria consiste en el temor de Dios.

Vale.

Qui vita suã silentio pertransierunt veluti pecora.

Initium sapiẽtiæ timor Domini, Psalm.

Del Licenciado Gabriel Coronel natural de Portillo, al Autor.

Soneto.

DE Iupiter tonante la hija casta
producida sin madre de su casco,
y el Dios que por brocado y por Damasco
acerado vestido siempre gasta.

Aquel a quien la fuerça no contrasta
del salitrado azufre en duro frasco,
oy te deuen atisabio Velasco
la gloria de tu pluma, y de su asta.

Con tu subtil ingenio se acrysola
el exercicio de Minerua diua,
ganando sin vencer, gloria y trophco.

Resplandece el arnes, la espada, y gola
y tu nombre se libra de la esquiua
sombra de las corrientes del Lithco.

De Francisco Nieto natural de Valladolid.

Soneto.

EL Nilo, y Ganges cessaran primero.
de regar sus riberas apazibles
y las bocas igniferas, y horribles
sombra el furibundo cancer vero.

Primero dexàra el tridente fiero,
el que del mar las ondas inuencibles

doma, y tambien con el vera aceſsibles
a Caribdis, y Scila el marinero.
Primero que deſcubran en el ſuelo,
ni lo que deuen diga alguna lengua
a tan diſcreto Autor Minerua, y Marte,
Si baxa Apolo deſde el quarto cielo
tendrà que hazer en alabar ſin mengua
tan ſoberano eſtilo, ingenio, y arte.

Mendo de Brito, à os Letores.

Contençaun què tanto apraçe
nan ſe chame contençaun,
mais chameſe con razaun
a mas verdadera pace.
Ollai Letores por eim
que Velaſco con ſuas falas
concorda Minerua, è Palas
è que naim faze ningueim.

Guido Dagliubaldini Toſcano, à lo Autore.

Soneto.

Velaſco cõ la penna è cõ la inchioſtro
il ſu chiaro valor vergãdo in charta,
al fato che ſormonte il diuo Marte
dal quinto cielo a la ſtelato chioſtra.
E à pienoſai veder al ſecol noſtro
di ſcriuer è armeggiar il ſupremo arte,
vn iudice, vn guerrier di parte in parte
quali de bono eſſer ne ciai dimoſtro.
Colui ſacra bon iudice è perito
ſtremo Capitan coluy anchora
che ſaprano imitar tuo vel de choro.
Tu di Minerua grata el mars gradito
coronato ſaray ſenza dimora
di biancha palma, & honorato alora.

Autoris incogniti, ad autorem.

Vella Mabortiacanis literas Minerueq; ſimul
concinis Franciſce Pletro dilecta ville tuo,
ſic Mars, & Minerua ſimul ſe concorditer fotiant,
tu quoque inter ipſos mio ſplendore corruſcas.

Del miſmo incognito, al autor.

Soneto.

Peregrino ſujeto, y peregrino
es el entendimiento que le explica
con facundia tan proſpera y tan rica
qual la pudo tener Platon diuino.
De letras y armas canta, y de camino
Velaſco con llaneza exemplifica
en la ſphera mas recta, y mas oblica
del almo Sol el variar contino.

Muestra tambien la cãtidad relata
de la tierra, y el mar ser insensibles
con el primero mouil comparada.
Y reprouando la ambicion que mata
prueua por Aritmethica infalible
que el orbe de la uerra es una nada.

Iaques Dalson.

A Feit surtir iusques au firmament
Minerue, & Mars abec son dit François,
le gelector ici lege sobent
que tres veu surtira il libre tu fois
vn duix Minerue, & Mars parigle ment,
a ceste uostro autor graces rendrois
que abec son plume in alza uostros fame
jusques ò veu sole in monta les flame

Del Licẽciado Pedro Perez de Saauedra Relator de la Real Chancilleria de Valladolid, al autor.

Soneto.

Contra la fuerça del oluido ingrato
hallò la antiguedad el marmol duro
donde como en deposito seguro
puso el tesoro del humano trato.
Estatuas inuentò è hizo aparato
de bronces y edificios fuerte muro,
que representa como espejo puro
de todo lo passado un fiel retrato.
No ha menester estatuas, ni beriles
de uuestro claro nombre la memoria
que con mayor firmeza se leuanta.
Pues con disputas graues y subtiles
letras, y armas le dan eterna gloria,
y armas y letras como cisne canta.

Del mismo, al autor.

La espada defiende a Apolo,
la pluma celebra a Marte
que con valor y con arte
rige uuestro braço solo
del uno, y del otro Polo,
que son paz, y guerra altiua,
su fuerça a mayor estruua
en uuestra mano subcinta
que con doctrina distinta
armas y letras cultiua.

Eiusdem ad librum, epigramma.

Bellice depositis clipeo paulisper, & hasta
Mars adest, & doctas suscipe Pallas opes
Connubio iungit uestris oracula Phœbi

En se parat pacem pace que bella gerit.

El D. Pedro de Najera, al Autor.

Soneto.

ATonito me tiene, y admirado.
helado, absorto, y con razon confuso,
ver que naturaleza, en ti nos puso
de toda perfeccion tan fiel traslado.

De nobleza prudente te ha dotado,
de viçarra presencia te compuso,
de letras, y armas te concede el vso,
de nuestra religion grande cuydado.

En esta admiracion he conocido
que en ti quiso cifrar vn tanto monta
de todos los que son, seran, y han sido.

Y tu ingenio (Velasco) se remonta,
tanto, que el alma de mayor sentido
por ti con mas viueza se haze prompta.

Del mesmo, al libro

Soneto.

LOs pezes de la mar, y sus arenas,
de la tierra los arboles y plantas,
las estrellas del cielo de quien cantas
los atomos del Sol vistos apenas.

Las pintadillas aues que serenas
rotan el ayre, y con sus gargantas

en esta vida alegran todas quantas
criaturas no estan de vida agenas.

Iuntas son menos que los misterioso
pensamientos que tienes y publicas
no menos importantes que ingeniosos.

Por ti dezirse puede comunicas.
mas conceptos agudos prodigiosos
que tienes letras con que los explicas.

Fray Diego Rojo Monje Basilio, al Autor

Soneto.

DIchosa contencion, felice guerra
entre Bellona y Phebo leuantada,
y en el campo de vuestro libro dada
que tanto bien, y tal ventura cierra.

El parabien os dè la alegre tierra,
pues tiene desta guerra paz colmada
dexando la ignorancia sujetada
que en aquella batalla se destierra.

Y pues tanto teneys del bello Apolo
quanto de Marte en combatir constante
son ventajas que son tan conocidas.

Por ser en ambas facultades solo
la fama dos estatuas os leuante
por la pluma y la espada merecidas.

Fray

Fray Ignacio Baona Monge de san Basilio, al libro.

Gloria eterna y hora suma
q̃ al hõbre mas engrãdece
Nuñez Velasco merece
por las armas y la pluma.
Moço siruio con la espada
a su Rey, y agora viejo
al mundo sirue de espejo
con su pluma delicada.
Cuyo estilo milagroso
tanto de punto ha subido
que se halla en el incluydo
lo dulze y lo prouechoso.
Con diuina traça y arte
en lo moral es Boecio
Cesar segundo y Begecio
en los preceptos de Marte.
Sabrosas curiosidades
tiene para el humanista,
leyes ofrece al Iurista,
y a los Principes verdades.
Alperito en Theologia
secretos de la escritura,
del cielo la compostura
al que sabe Astrologia.
Y a todos por varios modos
vn libro tan peregrino,
que todo el es diuino,
y diuino para todos.

DIA-

DIALOGO PRIMERO.

INTERLOCVTORES el Capitan Marcial, el Doctor Apolonio, Astrogenio, el Maestro Fulgencio, Hortensio llamado el Dudoso.

Marcial.

LA Liça de nuestra contiendaveo Doctor ocupada de tres personas que la passeã, por lo qual serà forçoso buscar otro sitio mas remoto y mas solo, adonde solos podamos difinir nuestro deuate. *Doctor.* No temays Capitã, que las personas que alli veys nos hagan impedimento, antes los dos podrã ser arbitros y componedores de nuestra porfia, porq̃ son, si la vista no me engaña, el Maestro Fulgencio, y Astrogenio nuestros amigos,

gos, q̃ las muchas letras de el vno (fulgẽtes en correſpondencia de ſu nombre) y la experiẽcia de el otro en el exercicio militar, y la practica que tiene de Aſtrologia (como tambiẽ ſu nombre lo manifieſta) los haze idoneos para determinar nueſtra diferencia: ni tãpoco hara eſtoruo el tercero, el qual es Hortenſio, a quien por la Peregrina condicion que tiene de poner dudas en las coſas que en ſu preſencia ſe tratan, llamamos el Dudoſo: antes las q̃ el puſiere darã motiuo para que la cauſa quede mas apurada. *Marcial.* Los meſmos que dezis ſon, que ya los he reconocido, y tengo a buena dicha que los hallemos aqui: pues, como dezis, podran los dos ſer juezes y padrinos, determinando con ſu prudencia la cauſa que diſputamos, aunque temo, que ellos, ni otros no baſtaran a diſſuadiros vueſtra opiniõ, en la qual eſtays tenaciſsimo. *Doctor.* Por lo que a vos os toca, cuya facultad defiendo, pienſo eſtarlo ſiempre. *Marcial.* Pues yo tambien con voluntad reciproca a la vueſtra, he tomado a mi cargo defender vueſtra profeſſion, y en eſta conſequencia la defendere con todo el brio que pudiere. *Doctor.* Con el meſmo os pienſo reſiſtir, y conuiene que nos hablemos con alguna aſpereza y facudimiento

en eſte principio, porque con eſte engaño los ternemos vn rato ſuſpenſos, que ya ſabeys q̃ tienen nueſtra amiſtad por inuiolable, ſobre lo qual muchas vezes burlando nos motejã. Y aduertid a mi eſtilo, pues llegan cerca. Terrible porfia es Capitan la vueſtra, ocaſionada para diſminuyr el amor y reſpeto que ſiẽpre os he tenido. Mitigad vueſtra arrogãcia, no os entoneys con vueſtras letras. *Marcial,* Templaos Doctor, no os hagã altiuo y temerario vueſtras armas, ni os parezca que las liſongeays con vueſtra defenſa para tenerlas en vueſtro fauor: no excedays en palabras, de modo que irriteys mi paciencia, que os peſara ſi la pierdo. *Maeſtro.* Oys aquello ſeñor Aſtrogenio? palabras colericas ſon las del Capitan, apreſurad el paſſo antes que ſe enciendã en mayor colera, que mi embaraçoſo habito no me da lugar para poder yo hazerlo. *Doct.* No querria perder la mia, que ſi la pierdo, ſera cõ mucho trabajo de ambos. *Aſtrogenio* Hablad ſeñores paſſo, no deys con vueſtra deſcõpoſtura de palabras motiuo a quien os oyere de ſoſpechar mal de vueſtro juyzio. *Marcial.* El trabajo podia ſer para vos ſolo. *Aſtrogenio.* Por vida mia Doctor que no repliqueys mas al Capitan, y vos Marcial conſiderad, quan

mal os parece tener diferécias con el Doctor diferente en habito y profesion, y tan vuestro amigo como todos sabemos: y vos Doctor por la grauedad de vuestro habito perded el enojo, que pendencias y rencillas son impropias en el. *Doctor.* El respeto que se os deue sera ocasion que yo me abstenga de responder a Marcial, el qual en esta diferécia ha sido agressor, y el que me ha prouocado violando y rompiédo el vinculo de nuestra amistad. *Marcial.* Tãpoco sufrire esso como la primera porfia, pues sabeys de vos mesmo, que con vuestra descortesia aueys irritado mi colera. *Doctor.* Vuestra es la descortesia, pues no os refrena la presencia destos señores. *Ortẽsio.* Yo pógo mucha duda en vuestro rompimiẽto, no obstante que estos señores se han alterado de oyros. Y en confirmacion de miduda hago este argumento: En la general opinion de todos los vezinos desta villa soys reputados los mas intimos amigos que en ella ay, en tanto grado, que todos tenemos por indissoluble vuestra amistad, y vuestros juyzios por muy assentados y conformes. Y no se compadece, que con detrimento de perder vuestra buena opinion, rompays con tanta facilidad vuestra amistad continuada por tan largos años.

ños. Y pues sabeys que os entiendo cessevue stro fingimiento, con el qual aueys alterado los animos de estos dos señores, que por que reros tãto se les haze creyble la burla. *Maest.* No me asseguro, hasta saber si esso es cierto, por perder la alteracion que he recibido, que como no soy vsado a burlas, y al Doctor y Capitan les tengo por personas de tantas veras, estoy yo tan dudoso en creer que es fingimiẽto el suyo, como vos cierto de que lo es. *Doctor.* Pues sossegaos señor Maestro, y creed a Ortensio que en esta duda ha andado mas acertado, que en otras que suele tener. *Astrogenio.* Dezis vos lo mesmo Marcial? *Marcial.* Digo y afirmo, que Ortẽsio ha hecho vn discreto discurso: y quãdo nuestro enojo fuera cierto, la presencia del señor Maestro, y la vuestra nos le mitigara, pues sabeys de nosotros, que jamas repugnamos vuestra voluntad. *Maestro.* Ya que sabemos que estays en vuestra buena amistad, dezidme con que fin dixistes al Capitan, que no se entonasse con sus letras, y el os replicò, que no os hiziessen temerario, ni altiuo vuestras armas que no entiendo este retruecano, ò enigma que vos cuya profesion son letras, las atribuys al Capitan, y el Capitan, cuyo exercicio es armas, pa

ce,que en ſu replica las hizo vueſtras. *Doctor.* Vos Capitan podeys reſoluer eſta duda,pues en nueſtra poſſia defendeys las letras,aquien toca ſu declaracion. *Capitan.* Si a las letras tocara,vueſtro era eſſe cuydado,pues las profeſſays,puesto que en nueſtra cõtienda las desfauoreceys,pero quiero con humildad obedeceros. Digo ſeñor Maeſtro,que entrando yo eſta mañana en el eſtudio del Doctor,le hallè leyendo en los Comentarios de Iulio Ceſar la batalla que en nueſtra Eſpaña tuuo cerca de Cordoua con los hijos del Magno Pompeyo,en la qual ſe vio tan perdido,que tuuo neceſsidad de arriſcar ſu perſona,cerrando impetuoſamente por el eſquadron de ſus enemigos,animando alos ſuyos que yuan ya rotos, diziendoles en alta voz con reprehẽſion afrẽtoſa: Quiero ver ſoldados,ſi ſereys tan cobardes,que dexeys a vueſtro Capitã ignominioſamente en poder deſtos rapaces: eſto dixo por la poca edad que tenian los dos hijos de Pompeyo. Pero fueron palabras que baſtaró a infundir en los ſuyos vn nueuo animo y furor inreſiſtible,con el qual rehaziendo la batalla pelearon con tanto valor,que deſtruyeron en breue rato todo el exercito Pompeyano. Por eſta vitoria conſeguida por ſolo el valor

lor de Iulio Ceſar,y por otras muchas ſuyas diſcurrimos vn rato el Doctor y yo exagerando el Doctor con grande vehemencia el incomparable valor militar ſuyo,yo conſentia con el como era juſto: pero tambien le alabaua de gran Filoſofo,Matematico,è hiſtoriador elegãte y verdadero de ſus meſmas hazañas, q̃ en ambas facultades fue inſigne,como lo afirma Valerio Maximo. De aqui tomamos motiuo el Doctor y yo de diſcurrir por las dos facultades de armas y letras, que ſon las que ennoblecen y enſalçan al hombre. En eſte diſcurſo ſe moſtrò el Doctor exceſsiuamente apaſsionado en fauor de las armas,atribuyendolas ſuperioridad y eminencia ſobre las letras,lo qual en ninguna manera puede lleuar en paciencia: y tomando ſu proteccion y defenſa, que la tengo por mas juſtificada,he reſiſtido, haziendo contradicion al Doctor, dando algunas razones en repugnancia de las ſuyas. Y porque eſta diſputare requiere quietud y atencion,ſalimos de comun acuerdo a eſſa allanada,con determinaciõ degaſtar eſta tarde en eſte deuate,del qual no podemos dexar de ſalir diſcordes,pues auemos de defender cõſtantemẽte cadavno el derecho de ſu parte,pero fue buena ſuerte la

Val. Max. lib. In ea dẽ Virtute Cæſar bellauit & ſcripſit.

nuestra en hallar preocupado este sitio de vuessas mercedes: porque de muy buena ga na remitiremos la determinacion desta causa a vuestra mucha prudencia señores Maestro, y Astrogenio, para lo qual os suplicamos que rays ser nuestros juezes y padrinos. *Ortensio.* De modo que a mi por inutil me excluys de dar mi parecer en este sugeto, y hazeys bien, porque de ambas profesiones tẽgo poca experiẽcia y pratica, pero alomenos no me quitareys que sobre vuestro discurso dexe yo de hazer el mio, y pienso que acertare como en el de la fingida enemistad, cõ que quisistes alterar al Doctor y a Astrogenio. Y digo que vsays vn estraño artificio en lisongear vuestra amistad, tomando al trocado cada vno la protecciõ y defensa de la facultad de el otro, porque si cada vno defendiera la propia suya no lo hiziera con tanta vehemencia, como sustẽtando la de su amigo, por lo qual careciera esta contencion del feruor y viueza que pide el sugeto, quedando las letras y las armas defraudadas de los loores que merecen, para cuya explicacion es bien que vuestros entendimientos se desocupen del embaraço que pudiera hazer el respecto de la amistad. Y si dixeredes, q̃ en este pensamiento me engaño,

no por esso me absterne de mouer las dudas que en esta conuersacion se me ofrecieren, ò me aueys de excluyr de ella, que no piẽso mudar costumbre, pues mudarla es par de muerte, como el refran lo dize. *Doctor.* Essa libertad se os cõcede por no carecer de vuestra cõpañia, pero con aditamento que no os mostreys parcial ni vanderizo a ninguna de las partes. *Ortẽsio.* De esso estad seguro, que yo sere neutral, porque de ninguna de las dos facultades estoy prendado, ni he recebido coecho, pero el Maestro y Astrogenio a quiẽ constituys por juezes, no se como se han de conuenir, pues son interessados y partes, por ser el vno tan docto, y tan dádo a las letras, y el otro tan soldado y tan experto en la milicia. *Astrogenio.* Esso no haze dificultad, porque yo desde luego me remito al parecer y resolucion del señor Maestro, pues puedo con seguridad hazerlo. *Ortensio.* Segun esso si el Doctor me cree, os deue luego recusar por sospechoso, pues auiendo vos de defender su opinion os mostrays parcial al Capitan que defiẽde las letras. *Doctor.* No pienso hazer tal desacato a la rectitud del Maestro, a quien se remite Astrogenio, porque estoy cierto, que lo que determinare con su prudencia deuemos

todos tener por acertado, y sin ningun recelo, aunque hasta agora no he pedido abiertamente, que me apadrine en este deuate, agora encarecidamente se lo suplico. *Astrogenio.* Yo acepto seruiros con animo de concordaros con vuestro contendor. *Maestro.* Segũ esso a mi incumbe apadrinar al Capitan, pues tengo vuestro mesmo desseo. Y en caso que la causa se aya de determinar, sera señor Astrogenio vuestra prudẽcia quien a todos nos dexara satisfechos. Y pues la calidad del suge to pide tiempo y atencion, sentemonos todos cinco en estas yeruas que hazen margen al pendiente desta cuesta, y Astrogenio siente cabe si al Doctor su ahijado, y vos Marcial os sentad junto ami, cuya voz y opinion he de sustentar. Ortensio como sobresaliente elija el lugar q̃ quisiere. *Ortensio.* Yo por poder oyr cõ comodidad las razones de todos, hago mi assiento a la frente, sobre esta menuda mata. *Maest.* Iusto serà aduertir antes que la dispu ta se comience, que juez y padrino son incom patibles en vna mesma causa: porque al padri no compete ayudar y fauorecer quanto fuere posible al ahijado, y el juez ha de estar de por medio sin mostrarse parcial ni apassiona do a ninguna de las partes. *Doctor.* De nuestro

stro consentimiento bien se compadecen am bos oficios. *Astrogenio.* Tambien es necessario que nos digays la principal causa y fundamento de vuestra contienda para conseguir cada vno la precedencia y superioridad de la facultad que defiende. *Doctor.* Conuenidos estamos el Capitan Marcial y yo, que aquel de nosotros que prouare con mayor ventaja y razones mas fuertes tres requisitos, que son antiguedad, vtilidad, y autoridad en la facultad que defiende, quede con la vitoria y palma deste debate, y la tal facultad canonizada por la mas suprema y estimada de las dos. *Marcial.* Anssi lo tenemos deter minado de comun consentimiento. Y en la prueua destas tres cosas auemos de hazer la principal instancia. *Maestro.* De suerte que vuestra determinacion y voluntad es, que aqui se resuelua esta duda, que hasta oy esta indecisa, è indeterminable, no obstante que la han ventilado muchas y diuersas personas, y cada vna de las dos facultades tiene in menso numero de votos en su fauor, aprouã do cada vno aquello a que mas su naturaleza le inclina. Esta materia se debatio mucho en la Republica Romana, cuyos Reyes, Cõsules, Emperadores y Capitanes fueró por la

la mayor parte insignes en ambas facultades, y en ambas procuraron hazerse ilustres è insignes, como claramente consta de sus historias, aunque los mas dellos parece que professaro las armas de principal intento, de lo qual se deue inferir, que las tenian por mas supremas, y de mas estima, pero Marco Tulio Ciceron parece que quiso absolutamente dar la superioridad a las letras, quando por su buen juyzio y traça deshizo la peligrosa con juracion de Lucio Catilina y sus confederados, cuya vitoria atribuyò a las letras, diziendo en su fauor que se rindiessen las armas a las letras, a cuya opinion se adhirieron muchos, y en el discurso del tiempo lo han hecho otros. Vno de los quales fue Nifo de Sessa Napolitano natural de la ciudad de Auersa, que de proposito escriuio vn tratado de la eminencia de las letras sobre las armas: pero otros muchos han escrito locontrario, siguiẽdo la opinion de Begecio, que se inclinò a las armas, podra ser, que de vuestra contienda resulte claridad para que podamos declarar algo en fauor de alguna de las dos facultades. Conuenios, y comience a proponer el vno, y el que oyere preuengase para hazer el repli cato. *Marcial.* Podriamos de aqui incurrir en

Cedant arma togæ.

De præstãtia literarũ supra arma Begetius de re militari.

otra

otra nueua contienda, sobre qual ha de proponer primero, porque en semejantes disputas mejora mucho su partido el vltimo que propone, pues de lo alegado por su contẽdor preuiene con mayor aduertencia su replica. *Doctor.* No nos detengamos en esso, que yo os quiero cõceder essa ventaja (si lo es) y en quãto al primer punto de la antiguedad digo en fauor de las armas, que defiendo que huuo el vso y exercicio dellas en el cielo, antes que huuiesse hombres en el suelo. *Astrogento.* Deteneos ahijado no resualeys en proposició mal sonante, porque en el cielo q̃ es lugar de quietud y reposo, donde los Santos se gozan en la fruycion diuina no pudo auer, ni jamas huuo guerras ni dissensiones. *Doctor.* Dura contienda tengo, si mi mesmo padrino me contradize. Acordaos señor, que el Apostol y Euangelista San Iuan dize, que huuo vna gran batalla en el cielo entre el Archangel San Miguel y Lucifer, y sus sequaces, en la qual Lucifer, y los suyos fueron vencidos y arrojados del cielo. *Capitan.* Essa contienda fue executada entre espiritus, no con armas materiales corporeas, sino con razones y luchas espirituales mas fuertes y penetrantes que todo genero de armas, y que espada de dos filos,

Factũ est prælũ magnum in cælo: Angelus Michael prælibatur cũ Draco ne.

Apoc. 12.

lo

lo qual mas pertenece a las letras y ciencia q̃ yo defiendo, a quien atreuidamente quereys defraudar su antiguedad, de cuya parte yo la alego cõ mas justicia que vos: y procurad autorizar la antiguedad de vuestras armas con mas viuas razones, que nuestra contienda no es sino sobre el exercicio de las armas materiales, y de las letras y ciencia adquirida con el estudio y diligencia de los hombres. *Doctor.* No niego ni ignoro, que aquella batalla fue en espiritu, pero el Euangelista la da nombre de batalla, y por tradicion se pinta el glorioso Archangel armado: por lo qual su antiguedad compete a las armas: y sin renunciar este derecho, alego otro de poca menos antiguedad, la qual no me podreys negar. Y digo, q̃ la primer arma ofensiua que huuo fue la quixada ò baston con que Cayn quito la vida a su hermano el inocente Abel, en sazon que apenas auian corrido treynta años sobre la creacion del mundo: mirad si hallareys tan gran antiguedad en las letras. *Marcial.* Por cierto vos autorizays las armas con detestable principio, assi de parte del inuẽtor, como del vso, y exercicio. Y para prueua de su terribilidad, y fiereza, y del daño q̃ las armas causan en el mundo, basta lo que aueys alegado, pues su vso

vso, como acabays de dezir (aunque con impropiedad) començò en el cielo por la culpa del Angel, y en la tierra por la malicia y atrocidad del hombre, que si el no pecara, no fuerã menester armas en la tierra, a las quales dio origen y principio la ambicion que se introduxo en los animos de los hombres con desseo de señorear el mundo, mandando los mas poderosos a los de menos possibilidad y substancia, como en el primer siglo lo hizieron los decendientes por la linea de Cayn encastillados en la primera ciudad que huuo en el suelo, fundada por el mesmo Cayn profugo de la presencia de Adan, a cuya poblacion llamò Nayda, sita en la India Oriental, y creciẽdo su vezindad en numero inmenso, entresacò vna gran cantidad de vezinos, con los quales boluio el mesmo Cayn a la prouincia Damascena dõde auia perpetrado el fratricidio, y alli a las faldas del monte Libano fundo otra nueua ciudad, a quien llamò Enos, a deuocion de vn hijo suyo llamado del mesmo nõbre, adonde de su estirpe se procreo vna raza de Gigantes de desmesurada grandeza, los quales instando en su ambicion, crueldad y tirania, desuergonçadamente en las barbas del mesmo Patriarcha Adan procurauan supedi-

Ioseph. antiquit. Iudai. lib. 1. cap. 2

supeditar y oprimir a los buenos y justos decendientes por la linea de Seth, hijo tercero de Adan, el qual le dio el clemētissimo Dios para cōsuelo de la lastimosa muerte de Abel.

Deflorationio Chaldaica li. 1. c. 1

Destos Gigantes cuēta Beroso autor Caldeo horribles vicios y maldades estupendas, hasta dezir de ellos, que *commiscebantur matribus, filiabus, sororibus, masculis & brutis, & nihil erat sceleris, quod non admitterent, cōtemptores Religionis, & Deorum.* Ansi que estos frutos y otros semejantes resultaró de la atrocidad de las armas que tāto solenizays y engrandeceys. *Doctor.* Sin razon atribuys los vicios de essos Gigantes del primer siglo a las armas, deuiēdo atribuyrlos a su misma malicia, con la qual se juzgauā insuperables, è inmortales, gozando de tan largas vidas, que llegauan a edad de mil años, siē do, como lo manifiesta el mismo Beroso, inuētores de las armas (q̄ alomenos esta antiguedad no la podeys negar, pues la aueys leydo en el mesmo autor que alegays) Y yo no defiendo las insolencias y tiranias, robos, muertes, ni crueldades que con las armas exercitā los malos, antes la detestò y abomino, ni mi intencion en esta disputa se funda saluo ensustentar la preeminencia y prerrogatiua que el arte militar tiene sobre todos los preclaros exer-

exercicios que ennoblecen al hombre: y para prueua desto basta saber que estos Gigantes se hizieron famosos por las armas. *Maestro.* Famosos, pero detestables, por las maldades que el Capitan refirio, aunque no tan estendidamente, como las explica Beroso, culpandolos de antropophagos, comedores de carne humana, especialmente erā golosissimos de los niños abortiuos: y para hazer mal parir a las preñadas, las hazian espantos, y amenazas, y al punto que lançauan el aborto se le comiā palpitando en la sangre caliente. *Ortesio.* Yo Marcial no soy Latino, Italiano ni Frances, ni se, ni entiendo otra lengua mas que la Castellana: y persuadome segun las abominaciones que el Maestro ha dicho de essos Vestiglos en ella, que deue de ser aun peor lo que vos dixistes en Latin, y gustaria que me lo declarassedes, pues no es justo que solo yo vaya sin entēder todo lo que aqui se trata. *Marcial.* Pues no lo dixe en Latin por ostentacion ni jactācia, sino por no ofender vuestros oydos con palabras tan obscenas y escandalosas. Pero porque no quedeys de nuestra conuersacion con esse agrauio, digo que dize Beroso que aquellos peruersos Gigantes se mezclauan carnalmente con sus madres, con sus hi-

Isti sunt potentes à seculo Virifamosi. Gen. 6.

jas, y con sus hermanas, y con los hombres y animales brutos, y que no auia maldad que dexassen de cometer, menospreciãdo a Dios, y a la religion. *Confesso.* Es tal la abominacion, que me pesa de auerla oydo, y no me admiro que abreuiasse Dios la duracion de aquel primer siglo, pues los hombres de el le ofendian tan desuergonçadamente. *Maestro.* No hagamos digresion de la materia começada, porque si nos embaraçamos en tratar de las ofensas que a Dios nuestro Señor se hizieron en aquella edad, y en las que despues han corrido, y en las que se le hazen en el siglo presente, seria proceder en infinito, dexando al Capitan y Doctor defraudados del tiempo que han menester para determinar su letigio. *Doctor.* En quanto a la antiguedad de las armas pienso que la tengo bien prouada con lo que tengo alegado, ayudandome de la confessiõ de mi contendor, que, como aueys visto, acaba de referir, que los inuentores de las armas fueron aquellos Gigantes, de los quales el primero que labro el hierro y el azero para fabricarlas fue Tubal Cayn, hijo de Lamedi, septima generacion de Cayn, en sazon que corria el año 520. de la creacion del hombre, segun lo qual no pienso q̃ el Capitan podra hallar tã

ta

ta antiguedad a las letras, siendo los Griegos los que se jactan de auerlas inuentado, *Marc.* Yo os dire quan anticipado tienen su principio las letras, que son de tanta antiguedad como el mesmo hombre, el qual fue criado con ellas, y las tuuo infusas, segũ lo qual las puedo llamar eternas y ab eterno. *Doctor.* No digais Marcial tal atreuimiẽto, que sólo Dios es ab æterno: y es absurdo dezir q̃ ay otra cosa q̃ lo sea: y si cõ pertinacia lo porfiassedes, cometeriades vn gran crimen, y vn error detestable. *Maestro.* Detenecos Capitan no os apercibays a la replica, que a mi por ser vuestro padrino, y la materia de mi facultad, incumbe satisfazer al Doctor. Cosa muy sabida es entre hombres doctos, q̃ dezir letras y ciẽcia es vna mesma cosa, porq̃ estas dos cosas son correlatiuas, q̃ denotan vna mesma fustancia: de modo q̃ si dezimos que vn hombre tiene letras, es dezir, q̃ tiene ciencia: y al trocado, en diziendo q̃ tiene ciencia, se presupone q̃ es hõbre de letras. Con este propuesto se ha de aduertir, q̃ ay dos especies de ciẽcia, vna se llama ciencia vniuersal, y otra ciencia adquirida, porq̃ se alcãça cõ el trabajo y estudio del hõbre, segun la capacidad de cada vno. La ciẽcia vniuersal por sentẽcia del Philosopho es la que comprehende

Arist. li. 6 eth. c. 6. & in plurimis locis.

y conoce todas las cosas, y sabe todas sus calidades y efectos, sin escoderse le vn minimo atomo de todas ellas. Y este genero de ciencia solo Dios es quien ab eterno la tiene: y hablando con propiedad su Magestad diuina es esta diuina ciencia. Y en este sentido no fuera mal que Marcial diga, que son las letras ab æterno: pero aun descendiendo a la ciencia particular, cuya vasis y principio son las letras, digo, y oso afirmar en nombre de mi ahijado, q̃ son tan antiguas como el mesmo hõbre, y q̃ Adan nuestro progenitor las tuuo infusas en su creacion, para que con ellas pudiesse perpetuar en su posteridad la memoria de muchos secretos que alcanço por ciencia infusa, las quales por tradicion no se pudieran conseruar en la fragil y deleznable memoria de los hombres, si faltara el archiuo de las letras adõde se atesorassen. Y es euidencia certissima q̃ pues Dios nuestro Señor crio todas las cosas perfectamẽte buenas, cada vna en su especie, y que el hombre epilogo, sumario, y perfeccion de todas ellas no auia de quedar defectuoso, faltandole vn requisito de tanta importancia como el vso de las letras: de donde se arguye irrefragablemẽte que las tuuo desde la creacion. Esta verdad quiero corroborar con la

Vidit Deus cũcta quæ fecerat, & erant valde bona. Gen. 1.

con la autoridad de los antiguos Caldeos, de quien afirma Diodoro Siculo, que por el computo de los anales Babilonicos constaua, que el vso de las letras y la ciencia de la astronomia auia tenido principio quarẽta y tres mil años antes que Alexãdro Magno diesse principio a la monarquia Griega. Y segun Xenofonte autor Griego, tenian los Caldeos costũbre de contar en la antiguedad de las letras años menstruos, ò lunares, segun el mouimiẽto de la luna, de modo que por cada mes contauan vn año. De donde consta que los dichos quarenta y tres mil años lunares suman tres mil y quinientos y ochenta y tres años solares, y mas quatro meses, los quales corrieron desde cincuenta años y ocho meses dela creacion de Adan, hasta el fin de la Monarquia de los Persas, y principio de la Griega. Porque segun el computo del Profeta Moysen desde la creacion del mundo hasta el diluuio corrieron mil y seyscientos y cincuenta y seys años digeridos por las diez generaciones, que por la linea de los justos huuo desde Adan hasta Noe, en cuyo sexcentesimo año de edad embio Dios el vniuersal diluuio, desde el qual hasta que en persona de Nino començo la Monarquia de los Asirios, passaron dozientos y

Lib. 3.

Xenophõ. de æquinoctiis lib. 1.

1656.

249.

quarenta y nueue años, segun el computo de Metastenes Persa en los anales Persianos, y desde Nino primero Monarca, hasta Sardanapalo, que fue vltimo posseedor de aquella
1234. Monarchia, passaron mil y doziẽtos y treynta y quatro años, y desde la muerte y deposicion de Sardanapalo y principio dela Monarquia de los Persas, que començo en Arbaces, hasta la muerte de Dario vltimo señor de aq̃-
495. lla *Mo*narquia, corrieron quatrociẽtos y nouenta y cinco años, segun Metastenes, y Filó Hebreo de iudicio temporum, & annaliũ Persarum. Que los quatro numeros referidos cõ
3634. tienen y sumá tres mil y seyscientos y treynta y quatro años, que corrieron desde la creacion de Adan hasta la muerte de Dario, è intrusion de Alexandro *Ma*gno. Tambien Plinio en el cap. vltimo del libro setimo de su historia natural da fuerça a la opinion que voy fundando, donde refiere las palabras siguientes. Antiquissimamente fueron las letras halladas en Egypto por vno llamado *Me*non, quinze años antes que en Grecia reynasse su vetustissimo Rey Foroneo. Y Epigenes affirma, que setecientos antes de Foroneo se descubrio cerca de Babilonia vna coluna de barro cozido, enla qual estaua escrita laobser ua-

cion y curso de las estrellas. Y este autor tiene grandissimo credito entre los primeros autores, el qual escriuio 480. años antes q̃ Beroso, y Crito Demo. Por dõde consta, q̃ el vso delas letras es eterno. Hasta aqui son palabras de Plinio en el libro y capitulo alegado. De suerte que Marcial no dixo sin algun fundaméto q̃ las letras son eternas. *Ortẽsio.* Yo, aquié llamays el Dudoso, ha rato que tengo vna duda, la qual se me ha confirmado oyendo lo q̃ el Maestro acaba de dezir acerca del computo de los años, que los Caldeos vsauãen la antiguedad de las letras, que cada año era de solo vn mes. Y quando se trataua delas largas vidas de aquellos Gigantes insolentes dixo el Doctor, que viuian tan largo tiempo, que llegauan casi a mil años, loqual seme hizo dudoso: y agora q̃ he entẽdido de los años lunares me persuado que deuian de ser de aquella medida los años de aquella edad, y no solares de a doze meses, como los vsamos agora, de los quales no puedo creer q̃ aya viuido mil algũ hõbre. *Astrogenio.* Antes q̃ el Maestro satisfaga a vuestra duda, a cuya prudencia incũbe hazerlo, le quiero replicar al largo discurso y discreto razonamiento que en prueua de la antiguedad de las letras ha hecho: por-

que no querria que se me fuesse de la memoria ninguna parte del replicato que en ella tengo preuenido en fauor de las armas, por tanto tened paciencia y oydme cõ atencion, pues la aueys dado a todo lo que ha dicho el Maestro. *Ortensio*. Aura de ser pues como sobresaliente, no puedo tener entrada, sino quando se me concediere. *Astrogenio*. No obstante que el Doctor tiene ciencia y suficiencia para defender su causa, no le quiero dexar destituydo de mi flaca ayuda, de lo qual pienso que deue de estar receloso, por auerle hecho replicà quãdo quiso hazer la milicia tan antigua, que la fundò en la batalla celestial, tratada entre las espirituales inteligencias. Y para assentar la milicia en la antiguedad que sele deue, pido señores, que se aduierta, que todas las cosas naturales se sustentan mediante vna concertada discordia y competencia, que como lo aduierte el Filosofo, puso con suma sabiduria Dios autor de la naturaleza en la creacion del mundo: y ansi los cielos en su mouimiento, de quien como de causa segunda pende la conseruacion de todo lo criado, tienen contrariedad y repugnancia en el mouimiento. Porque el primer mobil q̃ en espacio de veintiquatro horas da vna buelta circular en torno

Arist. li. de imagine mundi ad Alexan.

no del cẽtro desde oriente a occidẽte, boluiẽdo siẽpre al oriente como señor y superior de los nueue cielos inferiores los arrebata con su impetu y velocidad de oriente a occidente en las mesmas veyntiquatro horas, no obstante que todos ellos tienen su mouimiento propio al contrario de occidente para oriente, hasta boluer a occidẽte, estriuãdo en si mismos, por resistir a la violencia que el primer mouil les haze, concluyendo ellos sus naturales bueltas circulares en torno del centro, en diferentes espacios y cãtidades: de lo qual se causa tener entre si los planetas errantes y estrellas fixas varios aspectos, miramientos y oposiciones, resistiẽdo y templando la benignidad de los mas beneuolos la malicia y aspereza de los daños, de cuya discordia resultan las varias influencias que hieren y descargan sobre todas las cosas contenidas en la tierra para su conseruaciõ y sustento, a que se inclina la vniuersal naturaleza, que con su actiuidad penetra los elemẽtos, los quales entre si tienen perpetua discordia y contienda, siendo de diferentes calidades. Porque como el fuego, que es el mas alto elemento, es caliente en sumo grado y remissimamẽte seco, pugna por hazerse tan seco como caliente: y con

aquel apetito se abraça con la sequedad de la tierra, por vsurparsela, y la tierra encastillada en su sequedad intensa, pugna por hazerse tã fria como el agua, cuya suprema calidad es fria, en la qual fortificada trabaja por hazerse tan humeda como el ayre, q̃ es intensamente humedo, y el ayre seguro q̃ la haga no podra vencerle, contiẽde con el fuego sobre la possesion del calor q̃ es en el ayre remisso: y cõ estas cõuinaciones y perpetua porfia, ayudados de las altas influencias, se engendrã, y crian todas las cosas elementadas, participando destas quatro calidades, mediante las quales bueluen tãbien a corrupcion y desfallecimiento: y assi en el hõbre ay colera q̃ corresponde al fuego, y sangre que es de la calidad del ayre, y flema q̃ simboliza cõel agua, y melancolia q̃ es triste y pesada como la tierra. Estos quatro humores en lo interior del animal traẽ la cõtienda q̃ los elementos entre simesmos: y quando alguno dellos con exceſſo se desenfrena y dispone, venciendo a los otros, el sugeto padece y se cõsume, y como esta cõtienda es perpetua è ineuitable, pienso q̃ por ella principalmente dixo Iob, que la vida del hombre es batalla sobre la tierra. De modo q̃ si por el mouimiento, por las influẽcias y discor-

Vita hominis militia est super terram.

cordia de los elementos se crian y sustentan todas las cosas, por essas mesmas, como dixe poco ha, se acaban y consumen. Esta mesma forma de milicia tienen los vientos, siendo entre si opuestos y contrarios los vnos a los otros, soplando de diferentes partes, causando quando se encuentran y anudan efectos espantosos, especialmente en el mar, en cuya hondura los peces tienen entre si cõtinuas refriegas y batallas, y enemistades, por ser de diferentes calidades, a muchos de los quales armò naturaleza de escamas y conchas impenetrables, que les siruen de armas defensiuas cõtra las heridas y encuentros de otros, a quien la naturaleza dio armas ofensiuas de fuertes colmillos, y de durissimos dientes, como los tienen los Tiburones, Pisictores y Marrajos, y el peligroso Espadarte, que en la cabeça tiene vna aguda espada de durissimo hueſſo: y llamole peligroso, por el peligro y dificultad q̃ ay en matarle a causa de su grandeza y fiereza, que por auerle yo visto algunas vezes pescar en el mar Adriatico cerca de la costa del Reyno de Napoles, dire de la manera que esta pesca se haze. En descubriendo se vno destos Espadartes, que por ser muy grãdes se veẽ desde muy lexos, se juntan quatro, ò seys bate-

Plin. lib. 9. Oppia. li. 5.

UNIVERSITAT ... NADA

bateles pequeños, en cada vno de los quales van solos dos hombres, el vno para remar, y el otro para herir, el qual lleua en el barco ocho, ò seys arpones de hierro, que tiene poco menos de vna braça a largo cada vno, con la pũta azerada y agudissima. Cada vno destos arpones tiene en el cuento vn anillo de hierro pendiente, al qual se ata vn gruesso cordel de muchas braças de largo. Con este apercibimiento procuran tomar en medio al espadarte todos los barcos, y en viendose a tiro competente, el que mas presto puede le tira con mucha destreza y fuerça vno delos arpones, y dexandosele clauado en el cuerpo, leva dando cordel. El pescado que se siente herido, haze brauezas, y bascas, y estando detenido en aquello le hiere otro por otra parte, ayudandose con tanta presteza y destreza, que dentro de poco rato le desangran y matan, y sobreaguado le sacan a la ribera, tirado por los mesmos cordeles, aunque no sin peligro: porque algunas vezes acude can tanto impetu a alguno de los barcos, que acontece de encuẽtro herir malamente alque rema, por yr descubierto en el banco, sin que corra aquel peligro el que tirò el arpon, porque se tiende en el suelo del barco, que si a caso acierta a encon-

cõtrarle de lleno en lleno, le echa a fondo, y los hombres procurã escaparse a nado. De suerte, que esta es vna vistosa monteria, y vn peligroso lidiar de toros en la espaciosa plaça del fructuoso mar. Desta mesma suerte he oydo, que en el mar Cantabrico setentrional de España pescan las gruessas Ballenas. Y porq̃ lo que he referido de la pesca deste peligroso pescado se haze a modo de pelea, me ha parecido contarlo, pues no es salir del sugeto.

El mesmo cuydado tuuo la naturaleza de armar a muchos delos animales terrestres cõ armas ofensiuas, como se vee en los patihendidos, que los armò con durissimos cuernos, y al ferocissimo jauali con agudos colmillos, tan fuertes, que suele con ellos desmembrar a los animosos lebreles. Y aun tiene tal distinto este feroz animal, que para endurecer y fortificar la piel y espalda hizquierda, adõde suelen herirse los vnos a los otros quando andã en celo, se rebuelca de aquel lado y espalda en vn espeso cenagal, y luego se pone del mesmo lado a enxugar al sol, y se friega de rato en rato fortissimamente en el tronco de algun árbol, ò en alguna dura peña, y bueluen nueuamẽte a enconagarse y recozerse al sol, haziendolo tantas vezes, que viene a hazer aquel

quel lado impenetrable y duriſsimo: y el mõ tero que es dieſtro y experimentado, ſi en la parada le eſpera con venablo, ſe ha de poner de manera que le deſcubra el lado derecho, q̃ por eſtar mas blando recibe mejor la herida. Las armas del animoſo elefante ſon dos largos y grueſſos colmillos, mayores que vnava ra de medir, y tan agudos y fuertes, que baſtã a penetrar vn grueſſo muro. Con eſte animal contiende por natural enemiſtad el Rinoceronte, que tambiẽ ſobre la nariz tiene vn foraiſsimo cuerno, con el qual ſuele abrir las hijadas y vientre del elefante con quien combate, reparandoſe del encuentro de ſus colmillos con vna gual drapa de duriſsimas cõchas con que le armò la naturaleza. Y la meſma enemiſtad tiene eſte furioſo animal con los caualos, perſiguiendolos dondequiera que los vee. Tambien el hermoſo vnicornio tiene la frente armada con vn fortiſsimo cuerno, cõ que ſe defiende y ofende a los demas animales, el qual tiene virtud cõtra todo genero de ponçoña. Y aun de el referido Rinoceronte ſe dize, que todo quanto en el ay es medicinal y ſalutifero para la vida del hombre. Y dizen del, que viue y gualmente en el agua, y en la tierra. Deſta eſpecie vimos vno en la Cor-

Corte de ſu Mageſtad, al qual fue neceſſario ſacar los ojos por la perſecucion que hazia a los caualos donde quiera que los via, y yendo en ſeguimiento de vn cauallo en la ciudad de Lisboa, donde a la ſazon eſtaua el Rey dõ Felipe Segundo de glorioſa memoria nueſtro ſeñor, y ua el Rinoceronte con tanta velocidad en la corrida tras el cauallo, que dio de encuentro con la teſtera y el cuerno en la copa y edificio de vna famoſa fuẽte, que por ſer obra de vno de los Reyes de Portugal es muy coſtoſa, y de notable curioſidad, y del encuẽtro la desbarato y deshizo. Y generalmẽte todos los demas animales indomiros y domeſticos eſtan armados de vñas y dientes para ofender y defenderſe. Lo meſmo ſe nota en las aues, y mayormente en las que ſon de rapiña, a quiẽ armò la prouida naturaleza de picos coruos y duriſsimos, y de vñas agudiſsimas y falcadas, con q̃ deſgarrã aſus cõtrarios. Tampoco carecen las plantas y vegetales deſta contẽcioſa milicia, porq̃ como todas partiçipã de la mixtiõ de las quatro calidades, y de las varias influencias de los aſtros y planetas ſon por ſus diferẽtes propiedades tãcõtrarias q̃ muchas dellas no ſe compadecen cõ otras. Y aſsi vemos, que la frigidiſsima y peſada

ſombra del nogal eſteriliza y deſtruye las plá tas donde alcança, y el pino por el contrario, ſiendo caliente ahoga y conſume a los arboles que junto a el nacen: los alamos blácos, cuya naturaleza es ſubir a lo alto auſados y derechos, ſi algun arbol fructifero entre ellos nace, le deſmedran, haziēdole ahilar y ſubir tras ellos por hallar el ſol. Y ſi a los meſmos alamos quando pimpollos ſeles abraça la yedra, los deſçuma y ahoga, no los dexando crecer. Y digo por no canſar, que ay mil generos de plantas, ſemillas y legumbres que ſe contradizen, y hazen repugnancia, no ſe compadeciendo juntas: de donde ſe comprehende, que es tan natural y vniuerſal la milicia en todas las coſas, q̄ haſta eſte nueſtro razonamiēto y conuerſacion no carece della: antes dēre chamente es contienda, en que todos deſſeamos vencer. Y cada vno de noſotros en lo interior demas dela contradicion delas quatro calidades de que ſomos compueſtos, padecemos vna cōtinua guerra mas que inteſtina, luchando la razon con la ſenſualidad, la carne con el eſpiritu, cuyo premio es el cielo, ſi vence la razon, y ſi preualece la ſenſualidad, (lo que Dios no permita) perpetuo infierno: demanera ſeñores, que ſi la milicia tuuo prīcipio

cipio cōla meſma naturaleza, bien ſe prueua ſu antiguedad ſobre las letras. *Marcial.* A ueys ſeñor Aſtrogenio hecho tranſgreſsion de las armas materiales con que los hombres exercitan la milicia alas diſcordes calidades delos elementos y coſas elementadas, a lo qual impropiamēte days nōbre de milicia, ſiēdo el intento de la naturaleza conſeruar con eſſe artificio los inuidioſos, a quien las armas materiales con ſu cruel exercicio deſtruyen y acaban. Por lo qual por ninguna via conſentire (ni pienſo que lo conſentira el ſeñor Maeſtro) que os aprouecheys de tan falſo argumēto para abono de las armas, inſtrumento con que ſe exercitan las guerras que los hombres han inuentado las quales aborrezco y abomino, por ſer como ſon emanadas del pecado de nueſtro primero padre, que ſi permaneciera en el primer eſtado de inocencia en que Dios le conſtituyo, no fuerā meneſter armas en el mundo, porque no auiendo malicia no huuiera ambicion, y no auiendo ambiciō no huuiera ofenſas, y no auiendo ofenſas no huuiera guerras: pero todo ſe turbo no entendiendo la felicidad de aquel dichoſiſsimo eſtado, y aſombra delas obras de naturaleza, cuya autor es el meſmo Dios. No querays exa

Homo cū in honore eſſet non intellexit: cō paratus iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.

gerar cosa tan cruel y tã execrable como son las guerras, cuyo efeto es destruyr en quanto puede sus obras, y a la mesma naturaleza, cõsumiendo las vidas de los hombres, hiermando y esterilizando la tierra donde se exercita con ruyna de edificios, talas è incẽdios de los campos, como vos lo aueys visto y experimẽtado por vos mesmo. Y tambien la comparacion y semejança que sofisticamente hazeys de los cielos y sus mouimientos a la milicia, os digo que compete con mas propiedad alas letras, pues mediante ellas se conocierõ y alcãçarõ. Y el mesmo cielo estrellado con su inmensa longitud y latitud representa vn pergamino bruñidissimo en su rotundidad, en el qual las innumerables y relucientes estrellas siruen de letras, en quien el hombre contemplatiuo puede leer y considerar la omnipotencia de Dios nuestro Señor, su bondad y sabiduria infinita, sin que le hagan falta las letras materiales para entender sus grandezas y atributos: todos los quales se manifiestan en el opificio de su admirable fabrica. Pero hablemos de las texas abaxo, como el refran dize, que yo para la antiguedad delas letras que defiendo, me fundo en que començaron con el primer hombre, como difusamente lo pro-

Extendẽs cælum sicut pellem. Psal. 103. Cæli enarrant gloriã Dei & opera manuũ eius annunciat firmamentum. Psal. 18. Inuisibilia Dei à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur. Paul. ad Rom. c. 1.

uò

uò mi padrino. *Ortẽ.* Iusto es que se satisfaga a mi duda, que ha rato que lo desseo, que vos Marcial a mi juyzio aueys agudamente replicado a la proposicion de Astrogenio: y suplico al *Maestro*, si es el quien ha de satisfazer a mi duda, me saque deste cuydado, cõprotesto que hago, que si se me niega, ò se me dilata mi peticion, que me tengo atreuidamẽte de interponer a interrumpir quanto aqui se tratare. *Maestro.* Pues no es justo poneros en esse peligro, porque podria el Doctor que es señor de las armas, ofenderos con ellas, sin que os podamos valer vuestros amigos. Y para que salgays de vuestra duda oydme con atencion, y vereys que los años de la primera edad antes del vniuersal diluuio eran dela misma medida que agora los vsamos. Refiriendo el santo Profeta *Moysen* la inundacion del diluuio, haze distinta memoria de los doze meses del año solar, diziendo, que el Patriarcha Noe con su muger, y sus tres hijos Sem, Cam, y Iafet, y sus nueras, se recogio al arca que Dios le auia mãdado fabricar a diez y siete dias del mes segundo, que segun la cuẽta astronomica era Abril, porq̃ segun ella y segũ el computo de los Hebreos, por precepto diuino el mes de Março era el primero del

Exo. 12.

año, y recogiendose al arca començò la inundacion, que durò espacio de quarenta dias naturales, con lo qual el mar salio de sus limites y cubrio toda la tierra por espacio de cincuenta y cinco dias, excediendo doze codos sobre el mas alto monte del mundo. Y dize, que a veynti siete dias del mes septimo, que es Septiembre, començando a descrecer las aguas, paro el arca sobre vn alto monte dela prouincia de Armenia. Y el primero dia del decimo mes que es Deziembre, començaron a descubrirse las cumbres de las sierras y montes, y dende a quarenta dias, que se cumplieron a nueue de Enero, que en su computo es el onzeno mes del año, dando libertad al cueruo, no boluio mas al arca, ceuandose por ventura en la carnaza que hallò en las alturas de los montes, adonde los hombres y animales se auian recogido, pensando librarse del impetu del agua. Y viendo Noe que el cueruo no boluia, puso en libertad a la paloma, la qual no hallando tierra enxuta donde parar, boluio al arca, y Noe la recogio con su mesma mano, la qual boluio a despedir dende a siete dias, y de ay gran rato boluio con vn ramillo de oliua en el pico, el qual fue simbolo de clemencia y paz despues de aquel vniuersal casti-

castigo. Y dende a otros siete Dias boluio tercera vez a despedirla, la qual hallando ya arboles y tierra descubierta adonde albergarse no boluio mas al arca: de donde coligio Noe, que ya el mundo estaua desocupado, y el mar recogidose a sus terminos y limites: y por certificarse, abrio el alto escutillon del arca, y reboluiendo la vista en torno del orizonte, vio que ya la tierra estaua descubierta, lo qual fue enel primero dia del mes de Março del año de 1657. de la creacion del mundo: y con todo esso se estuuo recogido hasta veyntisiete de Abril, en el qual le mandò Dios desembarcar a el, y a sus hijos y nueras, y darse ala nueua propagacion del mundo destruydo. De suerte, q̃ por este infalible computo del santo Moysen consta, que estuuo Noe en el arca vn año solar, y diez dias, pues se embarcò a diez y siete de Abril de mil y seyscientos y cincuenta y seys de la creacion del mundo, y desembarcò a veyntisiete de Abril del año siguiente. Y puesto que donde interuiene la irrefragable certidumbre del sagrado Texto no es necessaria otra prueua, quiero con autores profanos afirmar esta verdad. Dize Flauio Iosefo Hebreo acerca desta certidumbre las palabras siguientes: Los Griegos, los quales traduxeron

Antiq. Iudai. li. 1. c. 3

xeron en su lengua materna las historias Barbaras, no solo hazen memoria del diluuio, y de Noe, pero tambié la hazen de la longitud de los años solares, de los quales viuieron los hombres del primer siglo casi mil años, y como Noe viuiesse despues del diluuio trecientos y cincuenta años, murio con mucha felicidad, auiendo viuido nouecientos y cincuenta años. Y no crea, ni piense alguno comparádo la breuedad de la vida delos hombres que agora viuimos con aquellas edades tã largas, que esto sea fallo, porque como aquellos Padres primeros fuessen religiosos criados por el mesmo Dios, viuian tan largas edades por el vigor de la nueua naturaleza, y porque continuamente se ocupauan en las inuenciones de cosas vtiles para la vida humana, como es la Astrologia, Geometria, y Fisica, les concedio Dios tan largos años de vida, lo qual no pudieran perfetamente saber, sino viuieran mas de a seyscientos años, porque en el discurso dellos, y hasta los nouecientos secõclu ye perfetamente la reuolucion del año grande. Testigos de la verdad que escriuo son todos aquellos autores que entre los Griegos, y Barbaros escriuieron antiguedades, porque *M*aneton Egipcio, que escriuio de los

los Reyes de Egypto, y Beroso que abreuio la historia Caldea, *M*ococ Estio, Hieronimo Egypcio, que escriuio la historia de los Fenices, concuerdan con lo que digo. Y tambien hazen lo mismo Hesiodo, Eratco, Helanico, y Acusilao en sus historias, diziendo, que los hombres dela primera edad viuian casi mil años. Hasta aqui son palabras de Iosefo historiador Hebreo, que ha mas de mil y quinientos y quarenta años que escriuio. Assi que no teneys Ortensio de que dudar acerca desta materia. Demas de lo qual la mesma naturaleza corrobora y nos muestra clara esta verdad: porque fuera grande portento y monstruosidad suya, si vn niño de cinco años tuuiera potencia para engendrar, como forçosamente auia de ser, si aquellos años fueran menstruos, como vos auiades entendido: pues afirma Moysen en la succession que se procreò antes de el diluuio, que Caynam de edad de setenta años engendrò a su hijo Malaleel, los quales si fueran meses venian a hazer cinco años y diez meses: Y Malaleel engendrò a Iaret su hijo teniendo sesenta y cinco años de edad, los quales no hazen mas de cinco años y cinco meses solares, lo qual, como està dicho es imposible

Degener. lib. 5. & de hist. anim. c. 14.

sible en orden natural, pues segun dotrina de Aristoteles, el hombre carece de la simiente de generacion, hasta tener edad de catorze años. *Ortensio.* Yo quedo satisfecho de mi duda, aũque della me resultan otras dos, delas quales desseo tambien satisfazerme. La primera es, que tratando poco rato ha de aquellos Gigantes de la primera edad, los pintò Marcial por autoridad de Beroso peruersos despreciadores de Dios y la religion, en contradicion de lo qual vos señor Maestro acabays de dezir, que a los hombres de aquel siglo los concedio Dios vida tan larga, por ser religiosos y justos, que se exercitauan en beneficio del genero humano, y no se como se compadece esta contradicion. La segunda duda mia es, que aueys dicho que conuenia que los hombres deaquel siglo gozassen vida tan larga, quepassasse de seyscientos años, porque en el discurso dellos se cumple perfectamente la reuolucion del año grande, y yo jamas oy ni entendi que huuiesse otro año mayor que el de los doze meses que vsamos. Y si los dos contendores no reciben disgusto que se diuierta su debate, holgaria de quedar satisfecho de ambas dudas. *Marcial.* De mi parte os asseguro, q̃ nosolo no recibiré disgusto, pero antes me serà

rà de gran contento, pues toda nuestra cõuersacion redunda en honor de las letras, satisfaziendo con ellas a vuestras dudas, como el señor Maestro con las muchas que tiene sabe muy biẽ hazerlo. *Doctor.* Pues yo notẽgo por que hazer repugnancia, aunque sea tan enfauor de las letras, como Marcial lo entiende, pues las armas tienen tanto valor y poder, q̃ sabran y podran introduzirse quando quisieren, y assi señor *Ma*estro podeys satisfazer al Dudoso, de loqual pienso que tambien gustara Astrogenio. *Astrogenio.* Serame agradable, porque como se despierta y auiua el apetito con la variedad y mudança de los manjares, assi tambien se satisfaze el entẽdimiento cõ los varios sugetos de las materias que se ofrecen. Y quando Ortensio no dudara, piẽso de mi que lo hiziera, porauer reparado en lo mesmo. Assi que en cõformidad de todos puede el Maestro proceder en declaracio̅ de las dos dudas. *Maestro.* Entended Ortensio en quanto a la primera duda, que demas de la posteridad que Adan tuuo por la linea del maluado Cayn, de quien ya queda hecha memoria, infame por sus maldades y vicios, tuuo por la descendencia de Seth tercero hijo suyo, otra grandissima multiplicacion y descendencia

de hombres justos religiosos y santos, los quales por sus virtudes merecieron ser llamados hijos de Dios, como los llama el santo Moysen, distinguiendolos con este renombre de los decendientes de Cayn, a quien llama hijos de los hombres, de cuyo comercio y trato, por cõsejo y amonestaciones del mesmo Adan se abstuuieron gran tiempo los justos, sin mezclarse con ellos en matrimonios, ni otros parẽtescos, mas del natural de ser ramos de vn mesmo tronco, hasta que con artificiosas lasciuias, blanduras y regalos las mugeres Caynitas, que eran hermosissimas, peruirtieron a los buenos, incitandolos y prouocandolos, de modo que començaron a comunicarse, contrayendo matrimonios y ayuntamientos entre ambas lineas, inficionandose la de Seth con los vicios de Cayn, con tanto exceso, que merecieron por ello el castigo del vniuersal diluuio, donde todos perecieron, excepto Noe, y su muger, y hijos, y nueras, que hizierõ numero de solas ocho personas, como ya se dixo, y se saluaron en virtud de la bõdad de Noe, de quien dize Beroso, que solo el era justo y temeroso de Dios entre los Gigantes de aquel siglo. De donde se infiere, que generalmente los hombres de aquella edad erã Gigantes, y con esta distincion pienso que tengo satisfecho a vuestra primera duda. Y para declaracion de la segunda digo, que el gran Filosofo Platon, vigilantissimo obseruador de los mouimientos celestiales, dixo, que el mundo auia de permanecer y durar, hasta tanto que todos los astros y planetas por sus naturales mouimientos boluiessen a estar en los mesmos aspectos y puntos que tuuieron entre si quando fueron criados, lo qual acontecería en vn larguissimo discurso de años, pero no señalò ni determinò quantos serian. A este tiẽpo llamaron los Filosofos, año Platonico, sobre cuya duracion ay diuersos y encontrados pareceres. Vno llamado Calcidio consintio con Platon en lo del año grande, pero no determinò tampoco tiempo, ni hizo mas que dezir, que concluydo aquel curso boluerian todas las cosas a su principio. Macrobio siguiendo a vn expositor de Platon dixo, que este año grande se cumpliria en quinze mil años. Aristarco afirmò, que en 2484. años solares, Arectes Diraquio afirmo, que contenia cinco mil y quinientos y cincuẽta y dos. Herodoto escriuio, que duraria diez mil y ochocientos años, a cuyo parecer se llega otro Filosofo llamado Lino, otro que se llamò Dion,

Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ acceperunt sibi vxores ex omnibus quas elegerant. Genes. 6.

Plat. in Timeo.

Calcidio.

Macrobio.

Aristarco. Arectes Dirach.

Herodoto. Lino.

Dion Caſ. Dion porfia, que conſta el año grande de tre
Orpheo. ze mil y ochēta y quatro años ſolares. Orfeo
Iuan Cret. dixo, que de doze mil, Iuan Cretenſe diſminu
yò tanto la longura del año Platonico, que di
xo, conſtar de quiniētos y veynticinco años.
Ptolomeo. Ptolomeo conſumado Coſmografo dixo, q̄
el año grande ſe concluyria quando el Firma
mento, que es el cielo eſtrellado, cumpliere
vna reuolucion de ſu natural mouimiento, q̄
dize, ſera en treynta y ſeys mil años. A eſta o-
pinion Ptolomeo, ſegun el Maeſtro Alexan-
Ale. Alē. Iuā de Sacrobuſto. dro de Ales, y Iuan de Sacro Buſto, Flauio, Io
Flauio Ioſefo Hebreo. ſefo Hebreo, mejor hiſtoriador que Coſmo-
grafo, dize, que ſe cūple el año Platonico en
diſcurſo de ſeyſcientos años, contra el pare-
cer que el meſmo alega, como ya ſe dixo. A eſ
te numero de Ioſefo añadē otros autores qua
renta años. En eſtas cōtrouerſias y pareceres
tan encontrados ſe interpone el Sereniſsimo
Rey dō Alōſo el Onzeno. Rey de Caſtilla dō Alonſo el Onzeno, llama
do por excelencia el Sabio, y cō ſu mucha pru
dēcia reſume eſte año Platonico en dos mane
ras, y dize, q̄ ſi entrēdemos eſte año grāde por
el mouimiento propio del cielo eſtrellado,
cōtiene ſietemil años: y ſi ſe regula por el mo
uimiento del cielo Cryſtalino, contenido en
tre el firmamento, y primer mouil, ha de con-
tener

tener quarēta y nueue mil años ſolares, en los
quales el firmamento aura cōſumido ſiete re
uoluciones de ſu natural curſo con tardança
de ſiete mil años, cada vna: al parecer deſte ſa
pientiſsimo Rey, ſe da mucho credito: porq̄
fue peritiſsimo obſeruador de los mouimien
tos celeſtiales: y eſcriuio las tablas llamadas
de ſu propio nombre Alfonſies con gran vi-
gilancia comunicadas con hombres muy do
ctos en aquella facultad. *Ortenſio.* Si el mundo
ha de durar eſſos quarenta y nueue mil años
del año grande que llamays Platonico, ſin ra
zon ſe dize, que eſtà ya en edad caduca, y de-
crepita, y cerca de ſu fin: pues ſegun he oydo
aun no han corrido ſeys mil años de ſu crea-
cion. *Maeſtro.* No poreſſo ſe infiere que ha de
durar el mundo, haſta que ſe concluya el año
grande, que es ſecreto reſeruado a ſolo Dios,
como Ieſu Chriſto Señor nueſtro lo dixo a ſus
Dicipulos: y no ay humana ciencia que alcan
ce a ſaber quando ſera el fin del mundo. Y aū
ſeria manifieſta locura afirmar, que ha de du-
rar el año Platonico, que en ſiendo voluntad
de Dios ceſſara el mouimiento, ſin el qual no
puede auer vida. Y ſi los vicios y ofenſas de las
gentes del primer ſiglo merecieron y cauſa-
ron la deſtruycion del mundo por agua, los

Non eſt Veſtrum noſcere tempora vel momenta.

del

del tiempo presente son en tanto excesso, q̃ como aquellos merecieron la inundacion de el agua, merecen estos la conflagracion de el fuego: por lo qual conuiene que todos viuamos cõ temor y recato de no ofender a Dios, especialmente que el juyzio particular y fin de cada vno viene en vn momento, sin que le sea de prouecho la duracion del año grande, quando esse fuesse cierto. *Ortensio.* Dexando esso aparte, que atemoriza y lastima oyrlo, y considerarlo, pregũto señor Maestro, si ay otra diferẽcia de años mas delos que aueys declarado? *Maestro.* Yo diria, que si se tiene por año el mouimiẽto pereçosissimo y tardo del cielo Cristalino, y el presuroso y arrebatado del Sol, que tambien podiamos llamar año a cada de vno de los mouimiẽtos de las demas espheras, excepto el del primer mouil, q̃ por ser, como queda dicho tan rapido, haze su reuolucion en veyntiquatro horas, de las quales se constituye el dia natural. Y pues dezimos que el año grande causado del mouimiẽto del cielo Cristalino tiene quarenta y nueue mil años, y el del firmamento siete mil, podemos tambien dezir, que la esphera de Saturno tiene su año causado de su propio mouimiento, cuya reuolucion se concluye en 29. años

años y ciẽto y sesenta y dos dias y doze horas, y Iupiter tãbien en doze años menos cincuẽta y tres dias y diez horas: y la esphera de Marte cumple su natural mouimiẽto en dos años solares, menos quarẽta y tres dias. En la esphera del Sol que se sigue a Marte, baxando de la circunferencia al centro, se regula el año Solar deque vsamos, cuya natural reuolucion se llama absolutamente año Solar, que cõsta de trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas menos onze minutos. Las espheras de Venus y *Mercurio* cumplen el circulo de su natural mouimiento casi en vn mesmo tiempo cõ el Sol. La Luna, cuya esphera es la mas infima, y mas llegada al centro, causa el año mẽstruo, de quien auemos dicho. Y ansi podriamos dezir, q̃ ay nueue diferencias de años naturales, causados de las nueue espheras, y sola vna medida del dia natural, q̃ es la reuoluciõ del primer mouil. Demas desto algunas naciones diferẽciaron el año solar, como fueron los Egipcios, q̃ vnas vezes contauan el año mẽstruo, y otras de 12. y de 13. y de 14. y de 15. meses, y pocas vezes le contauã por el curso del sol: de dõde nace grã cõfusiõ en cõcordar los años de sus historias. Tubal nuestro primitiuo poblador, y sus decendientes diuidian el

Fr. Ioa. Viterbiẽ. in editione de origi. Philosophiæ & literarum.

el curso del año solar en tres años de a quatro meses cada vno, lo qual afirma Estrabon que escriuio en el tiẽpo que imperaua Cesar Augusto, y afirma en su Geografia Betica, que los Españoles se jactauan de tener el vso de las letras 6ij. años antes q̃ imperasse Cesar Augusto. *Doctor.* No puedo señor Maestro tolerar esse engaño que a sombra de satisfazer la duda de Ortensio, incidẽter aya querido prouar la intencion de mi contendor. Y pues vos Astrogenio soys tambié juez desta causa, os suplico que mandeys repeler desta platica la antiguedad que el Maestro alega delas letras en España, pues en digresion no deue admitirse cosa que sea en mi perjuyzio. *Astrogenio.* Esso hiziera yo de muy buena gana aser posible, pero impidenlo dos cosas. La vna, que las palabras vna vez dichas son irreuocables, y no las podemos recoger a la lengua que las pronuncio. La segunda es, que el Maestro y yo somos yguales en juridicion, por lo qual no tenemos superioridad el vno al otro: y para hazerlo, pienso que no se querra conuenir conmigo. *Marcial.* Y quando quiera no sera con mi consentimiento, porque es enperjuyzio mio: antes señor Maestro os suplico, que apureys esta verdad, prouandola de manera, que

que el Doctor quede conuencido. *Maestro.* Si no me huuieran interrumpido, ya yo lo huuiera hecho, mayormente, que no ha lugar la digresiõ que el Doctor alega, que essa cesso al momento que yo bolui al fugeto començado, en cuya prolecucion digo, que los seys mil años referidos a la antiguedad de las letras en España hazẽ al justo dos mil años solares, los quales passarõ desde el principio de la Monarquia de Nino primero Monarca Asirio hasta los 13. años del Imperio de Cesar Augusto, como se verifica por el cõputo siguiente, si con atencion le aduertis desde el principio de la *M*onarquia de *N*ino hasta la muerte de Sardanapalo vltimo Monarca Asirio corrierõ 1234. años, autores Beroso Caldeo, Manetõ Egypcio, Metastenes Persa, Filon Hebreo desde la muerte de Sardanapalo, por la qual començo la monarquia bipartita, diuidida entre Abaces, y Belaco: passarõ hasta Dario vltimo Monarca Persa, 495. años: la monarquia Griega, que començo por la muerte de Dario en Alexandro Magno, y acabò en Filipo, tuuo duracion 236. años desde la muerte de Filipo, por la qual començo la monarquia Romana hasta el año decimotercio del Imperio de Cesar Augusto, en el qual escriuio Strabon

1234.

495.

236.

48. bon passaron quarenta y ocho años. Destos
2013. quatro numeros referidos resultan dos mil y treze años solares que huuo desde Nino hasta Cesar Augusto, en cuyo decimotercio año de Imperio escriuio el autor referido, dando noticia de la antiguedad delas letras en España, adonde comẽçaron las armas a exercitarse trezientos y setenta años despues, con cuyo rigor y violencia Gerion Africano se hizo señor de España, expeliẽdo della al legitimo Rey y señor, llamado Beto, que fue sexto en el numero de los primeros Reyes Españoles descendientes por linea recta de Tubal nieto del Patriarca Noe, y primero poblador desta prouincia despues del diluuio, a la qual truxo el vso delas letras con algunos años de mas antiguedad, que Strabon refirio, presupuesto, que Tubal entrò en España cõ sus colonos y pobladores el año duodecimo de la tirania de Nẽbrot en Babilonia: y presupuesto que Nembrot reyno en Babilonia 56. años, le restauã entõces de reynar 44. años, y su hijo y sucessor Iupiter Velo autor de la idolatria, reyno 62. años, segun lo qual tienen las letras en España 106. años mas de antiguedad q̃ les atribuyò Strabon: y resumiendo todo el tiẽpo q̃ las letras tienen de antiguedad en España,

Berosus de floratio Caldai lib. 1.

ña desde el año duodecimo del Reyno de Nẽbrot en Babilonia, hasta el año presente de 1610. del sacrosanto nacimiento de nuestro Redentor, hallo que son 3743. años, siẽdo como fue el soberano Nacimiẽto en el año treintesimo tercio de la monarquia de Cesar Augusto, todo el tiempo que Tubal y sus legitimos decendientes reynaron en España siempre esta prouincia permanecio en paz y sossiego, porque aun se conseruaua en ellos la memoria de aquella felicissima edad, llamada dorada, por su quietud y tranquilidad, que corrio desde el diluuio por tiempo de ciento y treynta vn años, hasta que començo a turbarla el sobrecommemorado Nembrot. Cuenta Quinto Fabio Pictor autor Romano grandes alabanças de aquella dichosa edad, entre las quales vitupera la milicia en estas palabras: En aquella edad no auia Monarchia, ni Reyno, porque en los pechos de los mortales aun no auia entrado la ambiciõ ni desseo, de reynar: y porque los Principes eran justos y religiosos eran justamente llamados Dioses. Gouernauan con equidad y justicia, por lo qual no auia venganças ni temores, guardauan la fe y palabra inuiolablemente. La mesma verguença regia, y gouernaua a los

De aureo sæculo, & de origine vrbis Romæ.

los pueblos, y la justicia a los Principes: no habitauan en palacios curiosamente fabricados ni aureados con curiosas tapicerias, contentauāse de viuir en las cōcauidades de las peñas, en choças de mimbres, y en los troncos huecos de los siluestres arboles, mantenianse de lo que la tierra voluntariamente producia, y cō la caça muerta por sus propias manos. Las guerras en aquel tiempo no solamente eran ignotas, pero ni aun pensadas de los hombres. Hasta aqui son palabras de Quinto Fauio Pictor expressadas en Romāce, por no obligarme a declararlas al Dudoso. *Ortēsio.* Bié hizistes, porque todo lo que dixeredes en lengua que yo no entienda, lo aureys de boluer a declarar: por lo qual es bien tomar el trabajo sencillo. *Astrogemo.* Vos señor *Maestro* os aueys esmerado en exagerar la antiguedad de las letras en España, y aunq̄ vuestro proposito ha sido vltrajar las armas, las aueys tacitamente alabado, pues se infiere de las palabras de Fabio Pictor, q̄ no auia Imperio ni Reyno, porq̄ no auia armas: y cōfessando q̄ ellas dieron principio a la dignidad mas insigne y mas desseada delos hōbres, forçosamente aueys de cōfessar su valor y merecimiento. *Marcial.* Contentēse las armas con esse pundonor, que yo estoy cierto.

cierto que no se le inuidiaran las letras, pues consta de lo q̄ aqui se ha tratado, que los Reynos pacificos y quietos se instituyeron por las letras, dando leyes escritas para su gouierno, conseruacion y perpetuydad, como aueys dicho q̄ las dio nuestro Tubal en España. *Maestro.* Y Samothes en Francia, y Comero galo en Italia, y otros muchos delos Colonos y pobladores, que Noe embio desde Scitia a poblar el mundo, hizieron en diuersas prouincias lo mesmo. *Ortensio.* Iamas acabo de entender que cosa sea Monarquia en esta nuestra platica tantas vezes referida: y pues resulto del vso de las armas no sera diuertirnos, si el *Maestro* quiere ocuparse en deziime, q̄ cosa es y en que consiste, y quantas ha auido en el mundo. *Maestro.* No dexan vuestras dudas de ocuparnos, no obstāte que loque preguntays no causa diuersiō del sugeto que se litiga, pero podriamos yr mas sucinctos, si vuestras dudas cessassen, y endeclaracion de essa digo Ortensio, que Monarquia es vocablo Griego, significa el dominio de vn solo señor en el mundo, cuyo gouierno por ser vnico y superior a todos los demas se llama Monarquico, deriuado de la mesma dignidad, la qual es la mas desseada, y la mas suprema en la tierra sobre to-

das las dignidades temporales su principio fue la ambicion, introduxose cõ las armas, no por derecho ni razon, sino por violencia y tirania, aunq̃ con el transcurso del tiempo prescriuio su derecho, y se hizo mas justificado. El primero que la començo a dar ser fue, como ya se dixo, Nembrot, fundador de Babilonia, y de su famosa torre, de la qual haze memoria *Mo*ysen, y del soberuio proposito de su fundador, cuya fabrica interrumpio la Magestad Diuina con la confusion de las lẽguas, y con espantosissima tempestad de rayos que sobre ella cayeron en medio de la qual desaparecio Nembrot, a mi juyzio cõsumido de los mesmos rayos, castigo digno de su soberuia, aunq̃ Beroso hablando como Gẽtil dize, q̃ no parecio, porq̃ fue arrebatado de los dioses, el alomenos no consiguio su proposito de ver a Babilonia Reyno de Reynos: ni tãpoco le dan los autores nõbre de Monarca, ni le cõsiguio su hijo Velo, llamado por dignidad *Iu*piter: porq̃ como su padre Nembrot huuiesse tomado el titulo de Saturno, q̃ era el supremo, dio a su hijo el de Iupiter, q̃ era como dezir agora Principe jurado, q̃ forçosamente ha de suceder en el Reyno. Este Velo fue padre de Nino, a quiẽ los autores cuẽtan por el primero,

Et subitò non comparuit translatus à dijs. Beroſus li. 1

mero Monarca de los Assirios, en cuya posteridad de padres a hijos, durò aquella Monarquia el tiẽpo q̃ dexamos referido, y fenecio en Sardanapalo, a quiẽ depusieron de la Monarquia viendole tã afeminado *B*eloco y Arbaces capitanes suyos q̃ la diuidieron entresi, hasta q̃ faltando Baltasar, como aqui se dixo, boluio la Monarquia a reunirse con los sucessores de Arbaces cõ nõbre de Monarquia de los Persas, q̃ fue la segũda, cuya duraciõ queda ya dicha, y por muerte del vltimo Dario comẽçò la tercera q̃ fue la Griega en persona de Alexãdro Magno, la qual durò hasta Filippo Rey de Macedonia, y cõ la potẽcia Romana comẽço la quarta y vltima q̃ dura hasta oy en cõtradicion de los Turcos, q̃ despues q̃ ganarõ a Constãtinopla, dizẽ q̃ el gran Turco es el verdadero Monarca, y escarnecẽ de la Monarquia imperial de los Emperadores Christianos. Estas quatro Monarquias fueron por el Profeta Daniel sinificadas en los quatro animales q̃ vio en vision, en demostracion de la potencia q̃ auiã detener en su dominio, q̃ auia de andar variãdo en diferẽtes naciones, para q̃ sevea y conozca q̃ no ay perpetuydad, ni permanẽcia en ningun poder humano por supremo y poderoso que sea. Veys aqui Ortẽsio

Dan. c. 7.

succinctamente lo que es Monarquia. *Ortesio.* pues otra circunstancia me resta de entender acerca de esto, y es, que oygo muchas vezes exagerar y encarecer la pujança de la Monarquia Española, y segun vuestra explicacio no la conuiene este nombre, en especial, si en el mundo no ha auido mas de las quatro que referis. *Maestro.* Ya dixe al principio, que este nō bre significa gouierno y señorio de vna sola cabeça, segun lo qual todos los Reynos que se gouiernan por vn Rey solo se puede llamar monarquia, mayormente, si el tal Reyno no es sugeto ni feudatario al Imperio: y porque este Reyno de España es exempto de aquel reconocimiento, se puede con propiedad llamar Monarquia. El Emperador Enrique IIII pretendio superioridad sobre este Reyno, y embio a requerir al Rey don Fernādo el Primero, que entonces reynaua, que reconociesse al Imperio por superior, como los mas de los Reynos de la Christiandad lo hazian: lo qual el Rey consultò con los Grandes y señores de su Reyno, entre los quales huuo diferētes pareceres sobre si se auia de hazer ò no lo que el Emperador pretendia, pero llegado a la Corte el animoso Rodrigo de Viuar llamado el Cid, contradixo el parecer de los que tenian

tenian que el Emperador fuesse reconocido por superior, y a su instancia y persuasion el Rey juntò vn poderoso exercito, y entrando por Francia embiò a desafiar al Emperador q̄ en Roma estaua, señalandole el campo donde le quedaua esperando, y el Emperador mejor aconsejado desistio de su pretension, y entonces nuevamente el summo Pontifice Vrbano Segundo, que a la sazon presidia en la silla Apostolica, despidio sus bulas, en que declarò, el Reyno de España ser libre del reconocimiēto y sumission al Imperio, y en obseruancia desta inmunidad el inuictissimo Emperador Carlos V. quando fue electo y promouido a la Magestad imperial, siendo ya jurado Rey y señor destos reynos, hizo y promulgo vna declaracion en que dixo, que por anteponer en sus prouisiones el titulo imperial al Real, no fuesse visto parar ningun perjuyzio a la esencion destos Reynos entonces ni en tiempo alguno, ni por aq̄llo el imperio pudiesse pretender superioridad, feudo, señorio, ni reconocimiento contra el Reyno de España: y q̄ la precedencia del titulo imperial en las dichas prouisiones y cartas, era solo a fin de dar a la dignidad del imperio el lugar que de justicia y razon se le deuia, y no por otra alguna supe-

Bellum tendit adpacẽ.

guerra es vno meſmo, que es cõſeguir la paz, como lo ſignifica el Filoſofo. *Doctor.* Yo pienſo que deſde el principio deſta contienda eſtamos conuenidos Marcial y yo en defender el las letras exercitadas en ſugetos virtuoſos y juſtos para el comercio de la vida humana, y no en fabulas ni mentiras deshoneſtas, ni eſcandaloſas contra nueſtra ſagrada Religion, que a los que diſpenden el tiempo y exercitã las letras en ſemejantes malicias y vanidades, les fuera mejor no auer nacido hõbres, pues degeneran de la obligaciõ que naturaleza les puſo, la qual ſiẽpre ſe eſfuerça por obrar lo mejor y mas perfecto: ni yo tampoco me obligue a defender el vſo de las armas de los tiranos, que con violencia quieren vſurpar el dominio ageno, pues fuera tan gran ſin razõ, la mia en querer abonar ſus deſafueros y demaſias como la ſuya en acometerlos. *Marcial.* Cierto es Doctor que eſtamos cõuenidos en eſſo, lo qual no obſtante digo, que el vſo y exercicio de las armas, agora ſea en la juſta defenſa, ſiendo acometido, ò en la injuſticia del acometedor, ſiempre es cruel, y ſanguinario deſtruydor de lo mas perfecto que la naturaleza crio, que es el hombre criado a ſemejança del miſmo Dios Y como ya otra vez aqui ſe

ſe dixo, ſe eſtiende ſu atrocidad y fiereza a eſterilizar y deſtruyr la meſma tierra cõ incẽdios, talas y ruynas de edificios, y deſolaciones de ciudades, y otros daños irreparables, como Aſtrogenio lo tiene bien experimentado en los años de ſu milicia, por lo qual digo, que el mũdo fuera dichoſo, ſi careciera de facultad tan horrenda, que con ſu eſtruẽdo y bullicio impide y embaraça infinitas vezes el vſo de las letras y ciencia, cuya ſuauidad y blandura ſe inclina con artificio a ayudar y fauorecer a la meſma naturaleza, dando perfeccion a la agricultura, mediante la qual la tierra en beneficio delos hombres ſe haze mas fecunda y fructifera. *Ortenſio.* Yo dudo q̃ de la agricultura aya ſido autor la ciẽcia, y oſaria afirmar que deſſa facultad ſabe mas nueſtro vezino Antõ del Agro, que todos los Letrados de Eſpaña, los quales ſi della algo entienden es por teorica, pero el por certiſſima experiencia y pratica continuada por diſcurſo demas de noué ta años, ſegũ el afirma, con cuya induſtria ha ſabido aumentar ſu hazienda con caſamientos de tantos hijos, nietos y biſnietos. *Maeſtro.* Yo confieſſo que la experiencia es gran maeſtra en todos los artes, y que Anton mediante ella ha ſido y es eſmerado agricultor,

mas

mas con todo esso no se puede negar q̃ la ciẽ cia la ha perficionado, y dado ser en muchas cosas, siendo el primero que perfectamente la entendio y puso en pratica el mismo Adã, porque en maldicion de su culpa tuuo necessidad de cultiuar la tierra, y aplicando la ciẽcia al trabajo, conocio todas las calidades y diferẽcias de los ayres y temples de la tierra, para aplicar a cada vna con propiedad el fructo conueniente a su disposicion, y este exercicio mostrò a su obediente hijo Abel, dando le reglas y preceptos, para que cõ mayor prouecho la exercitasse, lo qual hizo cõ grã cuydado, reconociendo a Dios y venerandole cõ ofrecerle lo mejor de sus crias y cosechas, haziẽdolo al reues el peruerso Cayn su hermano, ofreciẽdo de lo mas desmedrado, dexãdo se lleuar de su codicia. Esta arte de agricultura perficionò despues del diluuio el Patriarca Noe, ayudãdose de la Astrologia en q̃ fue muy docto, como lo refiere Berosso, y en la Fisica y Matematica, y otras ciẽcias q̃ le fueron de grã importãcia para perficionar la agricultura, por lo qual los hõbres de aquel siglo le llamarõ Dios, venerandole debaxo del nõbre de Bertuno, cuyas varias transformaciones escriuio Propercio en elegante verso. Y entre

In sudore vultus tui vescẽris pane tuo. Genes. c. 1

tre otros grandes beneficios que Noe hizo al mundo mediante la agricultura fue la inuencion del vino, por la qual le llamaron Iano, q̃ en la primitiua lengua Aramea suena vinifero, ò inuentor del vino, porq̃ como hasta entõces las vides fuessen inutiles, y sin prouecho el las començo a podar y cultiuar con las labores necessarias y ellas en agradecimiento se le mostraron vberrimas y fecundissimas, y el con su buen ingenio hallo la inuencion de cozer el mosto en las vasijas, haziendo la salua de su gusto y propiedades. *Ortensio.* Con el vso del vino estoy tan odioso como Marcial con el de las armas, y le aborrezco por los malos efectos que veo que haze, y no me puedo persuadir que sea prouechoso al mundo, antes pernicioso y de mucho daño, pues vemos y sabemos los muchos desconciertos que en el ha causado, y como los hombres de la primera edad viuieron tan largas vidas sin ello, tambien pudieramos los que nacimos despues del diluuio passar sin el, y por ventura fueran las vidas mas durables de lo que son por su causa, que tengo por cierto, que el vino es la oficina donde se fabrican todos los desconciertos y enfermedades. *Doctor.* Peligrosa es la opinion q̃ sustentays Ortẽsio,

per-

Porque es tambien recebido esse licor de todas las naciones y gentes, que todos generalmẽte le amã y desean, hasta los Moros, a quiẽ su falso Mahoma prohibio en su Alcoran el vso del vino, se mueren por el, y le vã a buscar muchas leguas. Y en quãto a lo que dezis, que es el origen de todas las enfermedades, os engañays mucho, antes os digo, que es total remedio para muchas, en especial, si procede de flaqueza de estomago por falta de calor, indigestiones y cruezas, flemas y humores frios, como lo afirma la Medicina. Plinio alaba grãdemente el vino, y en especial el que produce el monte Falerno, que es cerca de Puzol en el Reyno de Napoles, y lo mesmo hazen Silio Italico, Tibulo y Marcial, y otros. Galeno alaba tambien sumamente el vino del monte Gauro, sito cerca del sobredicho Falerno, y afirman muchos autores, que las vides de este monte Gauro son tan fructiferas y fecundas, que fructifican tres vezes al año, y todas para excelentissimo vino. Y en nuestra España ay vinos de ygual bondad, y tan salutiferos, que se pueden con seguridad beber, vsando de el consejo y auiso que el Apostol S. Pablo da a su querido discipulo Timoteo, que si el vino fuera tan malo como vos Ortensio pensays, nunca el Apostol le aconsejara que lo beuiera, aũque mas flaquezas de estomago padeciera, *Maestro*. Muchos alaban al vso del vino, y muchos le vituperan y aborrecen, entre los quales puede tener cabida la opinion de Ortensio, mayormente que en la Escritura sagrada ay algunos lugares, en que se reprueua el vso del vino. Sanson que fue hijo desseadissimo de sus padres nacio con precepto que no lo beuiesse. Y el santo Rey y Profeta Dauid en nombre del Verbo eterno se quexa del escarnio que los ociosos beuedores de vino le auiã de hazer. Y Bersabe aconsejó a su hijo el Rey Salomon, que no beuiesse vino, diziendole q̃ el vino es descubridor de los secretos, por lo qual no conuiene q̃ los Reyes lo beuã. Y el mesmo Salomon lo abomina y reprueua en algunas partes de los libros de la Sabiduria y Prouerbios. El diuino Platon en sus leyes quitaua a los hõbres de guerra el vso del vino, porque dezia, que subido el humo al celebro entorpecia los miembros, y priuaua el juyzio. Y S. Ambrosio dize, que el embriagado va vencido de si mismo: y es cierto, que a los que cõ exceso le vsan causa daños irremediables: abrasa y reuuelue la sangre, por lo qual los esterilliza y haze inhabiles para la generacion, a-

Pli lib. 14. c. 6.

Non tibi si Bacchi cura Phalernus ager.

Marcial resinata Vines Vina Phalerni.

Gale. 12. methodi de cibis bonis & malis.

Pau. ad Timoth. 5.

Iudic. 13.

Psal. 68. Factus sum iis in parabolã & adversum me loquebãtur qui sedebãt in porta & in me psallebant qui bibebãt vinu.

Sap. c. 20. Luxuriosa res vinũ & tumultuosa ebrietas Vinum & mulieres apostatare faciunt sapientes. Prouer. 19.

Noli Regibus, o Lamuel, noli Regibus dare vinum, quia nullũ secretũ est vbi regnat ebrietas. Prouer. 31

corta la vista, entorpece la lengua, escurece el entendimiento, y finalmente los acorta la vida, y en ella hazen desconciertos cõ que pierden la honra y la hazienda, y dificultan su saluacion, que es mas de llorar, pero estos daños no consisten en la especie, sino en la desordé, que ninguna beuida ni vianda ay tan sana, ni de tan buen temple, que tomada con desorden no dañe. Y por el incentiuo que naturalmente el vino trae consigo apropiado a desordenar alos desconcertados, soy del parecer de Ortensio, aunque no tan rigurosamente como ello toma, que querria que totalmente faltasse. *Ortensio.* A trueco de que se escusassen los daños y desordenes que causa, holgaria que de todo punto faltasse en el mundo, aũque lo llorassen sus apassionados, *Astrogenio.* No pienso que osarades Ortensio manifestar essa opiniõ en presencia de algunas personas que vos conoceys, a quien aueys oydo diuersas vezes cantar alabanças del vino, exagerandolo por la mejor cosa que crio la naturaleza. Y si bien os acordays, no faltò quien dixo en cierta conuersacion, que por ser el Patriarca Noe tan gran Filosofo, supo del çumo de las vuas hazer esta quinta essencia (que assi llaman ellos al vino) para hazer a los hõbres

bres inmortales. Y aun se estendieron en aquella conuersacion a preferir el vino y su influencia sobre todas las de los astros y planetas. Y anssi como vuestro amigo os auiso, que delante dellos no porfieys essa verdad, que yo por tal la tengo: porque no os suceda cõ ellos, ò con alguno dellos lo que al valeroso Capitan Macedonio llamado Clito sucedio con Alexandro *Magno* en vn banquete donde Alexandro se auia desordenado enbeuer, y se leuantò de la mesa a alãcearle como lo hizo, no mas de porq̃ alabaua las hazañas del Rey Filipo padre del mesmo Alexandro Magno, sobre las del mesmo. *Ortensio.* Yo estimo el auiso, y tendre aduertencia de no poner en platica mi disputa delante de quien dezis, quando los viere encendidos del calor de su quinta essencia. *Marcial.* De essa suerte yo os tengo por seguro, porque si para proponer vuestra opinion aueys de esperar a que no predomine la virtud de su influencia, a mi cargo que jamas halleys sazon, aunque mas madrugueys, porque dizen essos Filosofos tratando de Bacho, que su quinta essencia predomina desde el crepusculo de la mañana, hasta que el Sol buelue a visitar nuestros antipodas, y aun dizen, que dura su fuer-

ça seys grados despues de puesto el sol, y otros tres antes que salga. De modo que las horas de su alfreydaria son las veyntiquatro que ay en el dia natural. *Maestro.* Cierto que está aguda la metafora Astronomica: no falta ya sino dezir, que se les multiplican las estrellas, con todo esso os reprehẽdo, porque vays mordazmente llegandoos a los limites de la murmuracion, cosa que desdize de vuestra grauedad, y de mi habito. Y pues el sol es ya puesto, baste por oy lo que aqui se ha tratado, quedãdo citados para mañana a este mesmo sitio, donde se tratara dela vtilidad destas dos facultades, pues sobre la antiguedad se ha oy discurrido tan gran rato.

DIALOGO SEGVNDO.

En que se trata de la vtilidad de las armas, y letras. Interlocutores los mesmos.

Ortensio.

VEstra mucha tardança señores me ponia duda en vuestra venida, recelãdo que negocios de mas importancia os huuiessen ocupado, y ya queria acusaros la rebeldia en presencia destas yeruas, y bol-

boluerme a recoger a la villa. *Maestro.* Por no perder la mala costũbre que teneys de dudar poniades duda en cosa que no auia razon para ponerla, pues aun no ha dado la media para las quatro, y desde aqui a la noche ay mas de tres horas, en cuyo discurso se puede discurrir largamente en la materia començada, si vos con vuestras digressiones no lo impedis. *Ortẽsio.* Pues començando por ellas, desseo q̃ me digays vna cosa, que ha dias que la ohi referir, y ha seme ydo de la memoria, acerca de que al Patriarca Noe no le fue muy biẽ cõ su inuencion del vino, de que anoche tratauamos, antes si me acuerdo biẽ, el primer daño deste licor se experimento en su mesmo inuẽtor. *Doctor.* El santo Moysen cuenta, que auiẽdolo Noe beuido se durmio sobre la tierra de tan pesado sueño, que reboluiendose descubrio las partes secretas, y que viendole assi su hijo Cam, escarneciendo del, llamò a sus dos hermanos Sem y Iaphet, para que tambiẽ le escarneciessen, los quales reprehendiendo el atreuimiento y desuerguença de Cam su hermano, cubrierõ a su padre cõ vna capa, yendo a espaldas buelras hasta cubrirle, Berosso estiẽde mas esta materia, y dize, q̃ como Noe despues del diluuio huuiesse procreado otro grã

numero de hijos, se resfrio y detuuo en el amor y regalo que solia mostrar a su hijo Cã, que era el menor de los tres que auia tenido antes del diluuio, de lo qual andaua Cam desconsolado y desabrido, y desseaua impedir la propagacion de mas hijos, y hallando aquella ocasion murmurò sobre el, y sobre el miembro de la generacion que tenia descubierto, ciertas palabras magicas de encãtamento, cõ cuya malicia le dexo impotente para la generacion tan eficazmente, y con maleficio tan dañoso, que el mesmo Beroso dize: *Nunquam deinceps Noe aliquam fœminam fecundare potuit. Ortensio.* Segun esso encantador y magico era esse mal hombre? *Doctor.* Si, y aun el primero q̃ exercitò aquel arte, y le enseño y leyò en Egypto, adonde el fue a poblar por comission de su padre: y siẽpre en aquel Reyno huuo grandes encantadores, como consta de la historia sagrada de Moysen, dõde se dize, que los portentos y milagros que el hazia por voluntad de Dios con la vara, los encantadores de Faraon los contrahazian por sus encantamentos, excepto la plaga de los cinifes, ò mosquitos, que no pudieron contrahazerla, y reconocieron ser hecha por mano de Dios. *Ortensio.* Agora aborrezco el vino con mucho mayor

Exodi. c. 7. & 8.

yor odio y enojo, pues a su inuentor causo tãto daño como aueys referido, que es lo mesmo que yo otra vez ohi contar. *Maestro.* No aueys depensar ni entender Ortensio, que en el Patriarca Noe fue culpable salir desu acuerdo con el vino, q̃ como inexperto de su fuerça no pudo preuenirlo, ni se sabe que segunda vez boluiesse a caer en semejante descuydo, que auiendolo vna vez experimẽtado no tuuiera disculpa, si reincidiera *Ortensio.* En lo que dezis de auerle su hijo esterilizado para la propagacion demas hijos, pienso que ya el deuia de ser tan decrepito, que la mesma naturaleza debilitada le haria impotente mas q̃ los encantamentos de su hijo. *Maestro.* Seys ciẽtos años tenia de edad quãdo vino el diluuio, y despues del viuio trecientos y cincuenta. Y es de creer, segun su virtud y fortaleza, que pudiera engendrar hasta el vltimo año de su vida. Porque la Filosofia no limita en el hõbre termino en que pierda la simiente generatiua, antes se vee por experiencia, que los viejos suelen procrear muchos hijos, y ansi los tuuo el Patriarca Noe, y los tuuiera sin duda hasta el fin de su vida, si su mal hijo Cam no le esterilizara con sus encantamentos, lo qual le sucedio en el año de se-

tecientos y setenta y siete de su edad, en razon que le quedauan por viuir a Noe ciento y setenta y tres años, todos los quales expendio en seruicio de Dios, y a beneficio de los hombres sus descédientes, instruyédoles en muchas ciencias, y entre ellas el agricultura. Todo lo qual, como lo testifica Beroso, lo començò a enseñar antes que saliesse de la Prouincia de Armenia, donde de el y de sus tres hijos començò la nueua propagacion de los hombres, y despues que salio de Armenia, peregrinò por todas las Prouincias, visitando a todos los Colonos, y pobladores que a ellas auia embiado, que no pudo hazerse en breues dias: y al fin murio en Italia con nombre de Saturno, que en razon lo era de todo el mundo: pues despues de el diluuio era el su cabeça. El año de su muerte fue notable, porque en el se cumplieron dos mil años de la edad del mundo. Y porque el mesmo año vn nieto suyo llamado Osiris hijo de Cam, y su muger y hermana, llamada Ysis, que por otro nombre se llamò Ceres, hallaron la inuencion del pan de trigo en Egypto donde eran Reyes, y en la prouincia de Palestina: y auiendo en aquellas dos prouincias instruydo los hombres en la labor y beneficio del trigo, discu-

Inuencion del trigo año de la creacion del mũdo 2096

discurrieron por todo lo poblado dela tierra, dando noticia a la gente de tan prouechoso mantenimiento: y para que la labrança de la tierra se hiziesse con menos fatiga y trabajo de los hombres, mostraron la inuencion del arado, sometiendo al yugo los bueyes domados, rompiendo con aquella industria la tierra, laqual hasta alli no auia recibido violécia, saluo de los braços de los hombres. Estos dos Principes despendieron toda su vida en perficionar la labor del campo, y endeshazer agrauios y tiranias por el mundo, lo qual costò al buen Osiris la vida, contra quien conspiraro muchos de los tiranos depuestos por el, los quales con dadiuas y ruegos sobornaron a Tipheo, ò Tiphon, hermano de Osiris, que aleuosamente le matò en Egypto, alçandose cõ el Reyno, que deuio de ser el mayor incentiuo que tuuo para cometer el fratricidio. Viuio Ysis, ò Ceres despues de la muerte de su hermano y marido, muchos años, y murio en edad de 600. a la qual pudiera llegar Osiris, si su traydor hermano no le matara. *Orten.* Si essos Principes, como dezis, discurrierõ por todo lo poblado del mundo, mostrando a los hõbres el beneficio del pã de trigo, verisimil es q̃ vendriã a este nuestro Reyno de España

a comunicarlo a sus pobladores. *Maestro.* Que Osiris vino a España es certissimo, y con las armas la librò de la tirania de Gerion el Africano, y de sus crueldades: y es de creer, que tã bien daria la noticia de la inuencion del pan a los moradores della, antes de lo qual la auria dado Noe del vino, pues segun Berosso vino a este Reyno a ver como se gouernaua su nieto Tubal: y fue su venida por la region de Africa, transfiriédose a España por el estrecho Gaditano, que agora llamamos el estrecho de Gibraltar, que diuide estas dos prouincias, y fue su venida en el año decimo de la monarquia de Nino, auiendo corrido sobre la poblacion de España ciento y deciseys años, pues començó, como ayer diximos, en el año duodecimo del Reyno de Nembrot. Contentose el Patriarca Noe del buen gouierno de su nieto Tubal, assi en lo temporal, como en lo religioso, è instruyole nueuamente en otras cosas cõcernientes a ambos estados. Y para perpetuar la memoria de su venida a estos Reynos, fundo dos poblaciones. La vna en Galicia, q̃ la llamò Noela, y la otra en Asturias, a quien dio por nõbre Noeuia, y llamolas assi, posq̃ sus dos nueras mugeres de Iaphed y Sẽ, se llamauan de los mismos nombres. La po-

Beros. li. 5

poblacion de Noeuia permanece oy dia, conocida por puerto de mar muy notable en la Prouincia de Asturias, con el nombre de Nauia, diferenciandose del primer nombre con la mutacion de la letra, o, en a, y expeliendo la e siguiente. Esta villa de Nauia deue ser con razon estimada, por tan insigne fundador, y por su mucha antiguedad, que segun consta del computo de Berosso, son algunos años mas de tres mil y seyscientos (Marcial) querria que me dixesse el Dotor, de que manera pudieramos tener noticia de las antiguedades que aqui se han tocado, si carecieramos del beneficio y vtilidad de las letras, las quales nos pintan y representan las cosas passadas, como si las tuuiessemos presentes, y con ellas comunican los hõbres sus conceptos, y pensamientos, vnos a otros, aunque aya entre ellos muchas leguas de ausencia, como si se hablassen y comunicassen a boca, cosa que a los barbaros, q̃ no tienẽ noticia de las letras, les parece imposible, y milagroso, como lo manifestaró los Indios Ocidẽtales en el principio de su cõquista y descubrimiẽto escriuiendose los Españoles de vnas Prouincias a otras siẽdo los correos y portadores de las cartas los mismos Indios, quedauã espãtados y atonitos en ver

en ver que por las cartas se entendian los Españoles, y sabian los vnos los sucessos de los otros, y dezian que hablauan las cartas, en lo qual no se engañauan, que el oficio de las letras es dezir y manifestar con perpetuydad todo lo que passa en el mundo, sin que el oluido lo deshaga ni consuma despues que se encierra en el archiuo de las letras, sin las quales no ay memoria de hombre tan fiel, ni de tan grá retentiua, que pueda conseruar las ideas de las cosas, ni los varios sucessos, ni heroycos acontecimientos, ora sean militares, ora de ciẽcia. Y digo, que sin letras ignoraramos todas aq̃llas cosas y buenos discursos y prouidencias, en que el hombre se diferencia de los animales brutos, ignoraramos la creaciõ del mũdo, los efectos y causas de las cosas naturales, los preceptos de la ley de escritura, y gracia: y sin ciẽcia y letras los hõbres anduuierá embelesado, y como sin entendimiento, y las hazañas, y grãdezas q̃ de vuestra milicia cãrays quedarã en silencio como sino huuierá sido. De modos q̃ se puede dezir, q̃ si las armas tienẽ estimaciõ, es por la q̃ las dan las letras, que son la estampa y natural trasumpto que las eterniza en la memoria de los hõbres. Y en conclusion digo, que todas las artes ansi liberales, como

Memoria hominis labilis est.

como mecanicas se perficionan y tienen ser por las letras, sin las quales todo el gouierno y policia del mundo, se acabaria, y todo seria como vn cuerpo sin anima, porque realmente la ciencia es la que da espiritu y ser a todas las acciones perfectas que del hombre puedẽ dezirse: por donde consta, que su necessidad en el mundo fue precisa, y en essa consequencia su vtilidad es incomparable y mayor en gran exceſſo que la de las armas. *Ortẽsio.* Vale rosamente aueys Marcial orado en alabança de las letras y ciencia, encareciẽdo la vtilidad que causan, y la precisa necessidad que tiene dellas el hombre, pues dizẽ, que el que dellas carece se reputa por bestia entre los hõbres, y hombre entre las bestias, de las quales no difiere, sino en sola la razõ, porque en el distinto de algunas cosas particulares, segun su naturaleza, algunas se le auentajan: y presupuesto que como dezis, por las letras se diferencia el hombre de los brutos, desseo saber quales son las primeras que se vsaron en el mundo, y la primera lengua natiua y natural con que Adan fue criado, porq̃ en esta sazon son infinitos los lenguages, y diuersos los caracteres con que se escriuen, y he entendido que en la primera edad antes del diluuio y algunos

anos

años despues, no auia mas de vn lenguage, y vnas letras. *Maestro.* Verdad dezis Ortensio, que desde la creacion del hombre hasta la cõfusion de las lenguas que sucedio en tiempo de Nembrot, en castigo del pecado que cometio en el edificio de la soberuia torre, solo vn lenguage se hablò en toda la tierra, y vnos solos caracteres se vsaró para escriuir, los quales a mi entendimiento por irrefragables razones fueron los Hebreos, cada vno de los quales por si solo tiene vn singular sentido, y vn misterioso significado. Por lo qual el santo Rey Profeta y Psalmista Dauid en los Psalmos treynta y tres y treynta y seys, y ciento y diez y ocho puso al principio de cada verso vno de los caracteres del alphabeto Hebreo, y lo mesmo hizo el Profeta Hieremias en sus Trenos, ò lamentaciones, atendiendo al particular significado que cada vno dellos tiene, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Y no sabemos de otras letras ningunas que tengan esta prerrogatiua. Tambien es cierto, que en la confusion y dispersion de las lenguas nunca se perdio la primitiua materna con que nuestro padre Adan fue criado, antes se conseruo en Heber rebisnieto de Noe, y en los de su familia, de quien tomaron denominacion

Erat autẽ terra labij vnius, & sermonem eorundem. Genes. 11

Euseb. de prepara to. euange. lib. 10. cap. 2.

nacion y apellido los Hebreos, porque cõ Heber se apartaron todos los suyos, en los quales permanecio aquel lenguage, y fue pueblo escogido de Dios para seruicio suyo, a quien en persona de Abrahan, sexta generacion de Heber, prometio la tierra de Palestina y Iudea, llamada por esso tierra de promission, en la qual, y de la succession de Abrahan auia el Verbo eterno de vestirse de la flaqueza de nuestra naturaleza humana para el misterio de nuestra redempcion. Estas euidencias, y otras que porno ser prolixo callo, me hazẽ cierto, que la primera lengua en lenguage y escritura, fue la Hebrea, dexando a cada vno en su libertad, para que acerca desto crea lo que quisiere, porque se que ay diferentes opiniones, y como no es articulo de Fè, puede el lector adherirse a la que mejor le pareciere. *Ortẽ.* Yo señor Maestro quiero seguir la vuestra, porq̃ me concluyen y satisfazen vuestras cõsideraciones. *Astrogeno.* Todos tenemos la mesma, con la aduertencia que vos: y si no se os ofrece por aora otra duda, sera bien que deys lugar a los dos contendores para que prosigan su diferencia. *Ortensio.* Hase tratado aqui de la inuencion del pan de trigo hallada por el Principe Osiris, y luego se me ofre-

UNIVERSITA... ANADA

ofrecio dudar, pues se dixo, que discurrio por todo el orbe, dando en todo el noticia de su cultura, si estuuo ò no en las Indias occidentales, haziendo a aquellas incognitas tierras el beneficio que en las demas: pues quando se descubrieron no hallaron en ellas nuestros Españoles indicio ni memoria de tal pá: lo qual me parece a mi, que no se huuiera perdido, si algun tiempo tuuieran el vso del. *Marcial*. Cõ mas razon podiades Ortensio dudar, si en tiẽpo de Osiris estauan aquellas estendidissimas regiones pobladas, ò desiertas, que si estauan pobladas, y Osiris huuiera passado a ellas, que dará en memoria, alo menos en la prouincia de Egipto, adonde Osiris despues de su larga peregrinacion se boluio a retirar como a rey no propietario suyo, y adonde murio, ò fue muerto por Tiphon su hermano, y ansi no estuuieran encubiertas aquellas prouincias, ni oluidadas hasta nuestros dias, como por tantos siglos lo estuuieron. Yo tengo por sin duda, que estauan desiertas en su tiempo, y que el Patriarca Noe no embiò pobladores a ellas como a las demas tres regiones Africa, Asia, y Europa, pues Beroso no haze memoria de esto. Y aun casi me persuado, que no se poblaron en la primera edad antes del diluuio; porque

porque si estuuieran pobladas, no es pusible ni verisimil, que Noe las oluidara, ni dexara de embiar a ellas nuenos colonos y pobladores como a las demas, siendo parte tan essencial de la tierra que yguala en grandeza a estotras tres regiones, estendiendose su poblacion desde el circulo Artico de nuestro emisferio, hasta el Antartico del emisferio austral por espacio de ciẽto y sesenta grados, pocos minutos mas ò menos, q̃ reduzidos a leguas dando a cada grado diez y siete leguas y media, segun la verdadera distribucion delos pilotos modernos, suman dos mil y ochocientas leguas, que es la longitud de aquellas prouincias desde el vn circulo al otro en ambos emisferios por la linea del ayre, que con las bueltas obliquas que haze la mesma tierra, es muy mayor la dicha cantidad. *Maestro*. Argumento bien fuerte para entender, que no fueron pobladas en el primer siglo, es ver, que el santo Noe no las cõprehendio en su diuision y repartimiento, como consta del texto de Beroso. lo qual no obstante parece, que en el discurso de mil y seyscientos y cincuenta y seys años que la primera edad tuuo de duracion, en la qual la multiplicaciõ del genero humano no fue inmensa, por ser las vidas tan largas, co-

mo queda referido, se deuio depoblar toda la tierra. Y pudo ser q̄ aunq̄ el Patriarca Noe tuuiesse noticia de aquel tan estendidissimo suelo, dexasse de embiar pobladores a el, por no se hallar con tanta gente quanta conuenia para poblar todo el mundo, en la primera diuision que del hizo entre sus hijos, presupuesto que ya en la segunda edad la propagaciō del genero humano no era tan fecunda, ni tā permaneciente en edad como la primera: y aunque tuuiesse designio de embiar pobladores a aq̄llas prouincias, la muerte q̄ pone fin a todos los pensamientos le preuino antes de executarlo, como es de creer q̄ lo hiziera, si tuuiera mas larga vida. *Astrogemo.* No fueron pocos para poder lo hazer trezientos y cincuenta años q̄ viuio sobre el diluuio: de donde infiero, q̄ no tuuo noticia de aquellas tierras. *Marcial.* Segū esso no vio Adan cūplida en sus dias la bēdiciō de ver llena la tierra desu posteridad, como Dios se la dio a el y a nuestra madre Eua. *Doctor.* Essa bendicion corre en tanto q̄ durare su linage y descendencia, q̄ representa su mesma persona, por ser el la cepa de donde todos los hombres proceden: de modo q̄ durando la propagacion, siempre se continua el efecto de la bēdicion, *Ortensio.* En fin la memoria de

Mors vltima linea rerum est.

de aq̄llas tierras no llegò a nuestra noticia, hasta la vida de nuestros padres, y los descubridores las hallarò pobladas de inumerable frequēcia de gēte: pues de quié diremos q̄ procedio aquella generaciō? *Marcial.* Si aquellos Barbaros no carecierā de letras, no ignoraramos el principio desu poblacion. De donde con euidencia se arguye la necessidad q̄ el mūdo tiene dellas, y la vtilidad q̄ dellas resulta. Y fue artificio de la Sabiduria diuina, q̄ cō solos veyntiquatro caracteres ò letras se escriua y se hable todo quanto en el mundo se habla y se escriue: y q̄ siendo vnos mesmos con el engazamiento y retruecano q̄ hazen en las clausulas donde se introduzen, formen y cōpongan tā ta infinidad de libros llenos de tantos y tā varios sugetos, q̄ mas facilmente se podriā contar todas las estrellas del cielo, y las arenas del suelo, y las hojas de todas las seluas y montes de todo el mūdo, que las materias fabricadas y escritas con estas veyntiquatro figuras. *Doctor.* No penseys Marcial acobardarme con vuestros encarecimientos y exageraciones, que la naturaleza, la qual jamas faltò en lo necessario, proueyo a essos Barbaros del vso de las armas, antes que del de las letras, por ser para su defensa y conseruacion mas vti-

Deus vel natura nūquam deficit in necessarijs. Beroſus lib.

les y mas necessarias. Y no me podeys negar, q̃ en aq̃llas prouincias precedierõ en antigue dad las armas a las letras. *Maestro.* No quiero que esteys en esse engaño que la mesma neces sidad que hizo a los Indios occidentales inuen tar las armas les hizo tambien hallar ciertas fi guras y geroglificos conque en pintura se en tendian, y en su rusticidad conseruauan la me moria de muchas cosas, y en algunas partes de las mas remotas del Peru vsauan los sacer dotes de sus templos de vnos manojos de cor deles de lana de diferentes colores, hechos a la manera de los peçuelos de las telas, en que los texedores fenecen vna y comiençan otra, y en estos cordeles assentauan y conseruauan todas las cosas notables, distinguiẽdo los suge tos por la variedad y diferencia de color q̃ te nia cada manojo de aq̃llos cordeles. Porq̃ vna color significaua la eleccion de sus Reyes, y la succesion, y otra los trances y successos de ar mas, y otra la fundacion de ciudades, tẽplos, palacios, y casas Reales: y otras diferentes co lores significauan otros varios sugetos, cõ ha zer en estos cordeles pendientes ciertas dife rencias de ñudos y lazadas, con mucha sutile za y artificio, cõ que significauan lo que que rian: todo lo qual declarauan los sacerdotes con

con tanta facilidad, como si lo leyeran en vn libro, porque para ellos cada vno de aquellos peçuelos era vn libro, y las letras los nudos y lazadas, continuandose las materias de vnos en otros, y la exposicion y declaracion de to do en la ciencia de los sacerdotes: laqual inuẽ cion y artificio pudo ser que entre aquellos Barbaros precediesse a las armas, y ansi no te neys porque las preferir en antiguedad. *Doc tor.* En esse mesmo estilo pudieran auer cõser uado la memoria de su poblacion, y pues no lo hizierõ, deuieron essas letras ñudosas inuẽ tarse mucho despues, quando ya las armas a urian hecho grandes efectos. *Ortẽsio.* No de xare de instar en que el Maestro nos diga lo q̃ siente ò sabe acerca de quando, ò como se po blaron aquellas prouincias tan frequentadas de gente, y tan llenas de poblaciones, como lo refieren sus descubridores. *Maestro.* Todo lo que acerca desso se puede dezir es por con geturas è indicios que suelẽ hazer fè quando falta la certidumbre: y ansi yo diria, que aque lla poblacion començo mucho tiempo des pues de la muerte de Noe, y de su nieto Osiris, porque si començara en su tiempo, es verisi mil, que alguno de los dos huuiera passado a aquella region, pues a beneficio del mundo

discurrieron por todo el, dando noticia a los hombres de las vtilissimas inuenciones del pan y el vino, y Noe tambien los dexara el vso de las letras: y pues carecian de todo ello, es cierto que no se poblaron en su tiempo. La descendécia no pudo ser sino de Noe, y de sus tres hijos, de cuya propagació se boluio a poblar el mundo despues de la vniuersal inundacion. De donde se infiere, que aquellos Indios ternian principio de la nacion con quien mas simbolizassen en costumbres, ritos y ceremonias, y esta fue la de los Cartagineses, de los quales se lee, que en sus sacrificios ofrecian a la vanidad de sus dioses las vidas de muchos hombres, sacrificandolas cruelmente, a persuasion del demonio, dandolos a entender, q̃ la oblacion y sacrificio mas acepto a sus dioses, era sangre humana, y vida de hombres: por cuya ocasion los Romanos la tomarõ de guerrearlos: y algunas vezes que los tuuierõ oprimidos, antes que totalmente los destruyessen, los mandaron con graues penas, que se abstuuiessen de tan horrendo y detestable sacrificio, aunque ellos jamas dexaron de hazerlo. Cuyo delicto justificò en alguna manera la causa de los Romanos. De esta mesma crueldad vsauan los Indios, especialmen-

te en la Nueua España, teniendo en la ciudad de Mexico vn solenissimo templo, seruido de gran numero de sacerdotes, que eran los verdugos de las vidas de innumerables hombres, que cada dia se sacrificauan en el. Por este abominable rito, y por otros, en q̃ los Indios simbolizauan con los Cartagineses, se presume, que fueron ellos sus pobladores. Y si fue anssi començaron los Cartagineses el descubrimiento de aq̃llas grãdes tierras 445. años antes del Nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo, en el qual año eran gouernadores en España por la señoria Cartaginesa dos Ilustres varones hermanos llamados Himilcõ, y Anõ, a quié el Senado de aquella ciudad ordenò aquel mesmo año, que con dos poderosas armadas costeassen y descubriessen avn mesmo tiempo Anon la costa meridional de Africa por el mar Oceano, è Himilcon la costa ocidental, y setétrional del mismo Reyno de España. Anõ en cũplimiéto de su comissiõ costeãdo la ribera Africana meridional, descubrio el Cabouerde, y toda la costa de Guinea, Monicõgo y Geloso: y engolfandose, passando la linea equinocial, doblò el Cabo de buena esperãça, assombro de los antiguos, y llegò a la costa de Arabia a la boca del mar Bermejo,

y auiendo declinado mas de ocho grados desta parte de la linea en el emisferio Antartico le sobreuinieron grandes calmas con calores excessiuos, por estar en el coraçon y cétro de la Torrida Zona, la qual los cosmografos antiguos inaduertidamente tuuieron por inhabitable, y como ya Anon tuuiesse en su armada falta de vituallas y agua, que en la mar es el sustento mas necessario, boluio las proas al poniente en demanda de España de donde auia salido, y doblò otra vez el cabo de Buena esperança, a quié los Portugueses llaman por encarecimiento Cabo tormẽtorio, por las cõtinuas tormentas que se padecen en aquel parage, y anssi le dio a Anõ vna muy terrible, cõ la qual se derrotaron de la conserua de la armada algunos de sus nauios. Vno de los quales auiendo discurrido vn grã espacio de mar hàzia el poniente, descubrio al cabo de algunos dias vna gran Isla despoblada, pero tan agradable y tan deleytosa, y de vna templança tan beneuola y salutifera, que acordaron los que yuan en aquel baxel dequedarse en ella, y poblarla, lo qual hizieron con la comunicacion y fecundidad de algunas mugeres q̃ lleuauan en el nauio, que por ventura serian Españolas, como es verisimil por la continua y lar-

y larga comunicacion que los Cartagineses tenian en España como señores della, y a ser anssi fue prouidencia de Dios, que Españoles progenitores suyos los descubriessen, cõquistassen y conuirtiessen a la verdadera Fè de Iesu Christo Redentor nuestro. Esta Isla por manifiestos indicios se entiende que es la que aora llamamos la Española, ó santo Domingo, que fue la primera que Christoual Colon descubrio en su viage y descubrimiento a costa de los Sereniſsimos y Catolicos Reyes de España don Fernãdo y doña Isabel el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres del sacrosanto Nacimiento, auiendo corrido dos mil y seys años desde su poblaciõ hasta el descubrimiento. *Ortẽ.* Pues como se perdio la memoria de essa isla, que siendo tal qual aueys pintado, es creyble que los Cartagineses la frequẽtarian por el prouecho que della podian esperar. *Maestro.* Antes su fertilidad y bondad fue ocasion de oluidarla, que auiendo buelto algunos de sus descubridores a Cartago a dar noticia de aquella buena tierra, el Senado y pueblo Cartagines promulgo vna ley y decreto inuiolable, por el qual mandaron con pena de la vida, que ningun vezino de aquella Republica, ni de los residẽtes en España pudies-

Descubrimiento de las Indias Occidentales.

se yra aquella isla, ni traerla a platica ni consequencia en ningun tiempo, ni tener comercio ni trato cõ los moradores della, ni ellos venir a Cartago, ni a España debaxo dela misma pena, lo qual hizierõ recelãdo q̃ cessaria el trato y comercio q̃ con tan crecidos è inestimables intereſſes trayan en España, cõ los quales no se podian ygualar los de aq̃lla isla, ni otros algunos del mũdo: yassi cerrado el comercio se perdio breuemẽte su memoria, auiẽdo perdido aquellos isleños el arte de la nauegaciõ, pero como tuuiessen cerca la tierra firme, q̃ despues se llamò Nueua España, passarõ cõ facilidad a ella en algunas pequeñas barcas, cõtinuãdo por aquella parte la poblacion q̃ en los 2ɲ. años referidos hasta el descubrimiẽto se difundio el linage humano en copia inmẽsa por aquellas prouincias, estendiẽdose por la parte oriental hasta lo vltimo del Peru, que despues descubrio Francisco Pizarro, y hazia la parte ocidẽtal y setẽtrional, hasta casi el Cabo que llaman del labrador, distaque dela isla de Vbernia menos de 400. leguas. *Marcial.* Semejança de verdad tiene essa relacion para rastrear la poblacion de aquellas tierras, puesto que no haze entera certidũbre. Y es de creer, que el señor Maestro se funda en la opinion de

de algunos graues autores, *Maestro.* Cosa es cierta, que en materia tan dudosa y tan remota por su mucha antiguedad que me aure aprouechado de lo que vos dezis, aũque no he leydo ni visto autor que afirme auerse poblado aquellas prouincias por la manera que he referido, pero ay vehementes congeturas para entender que fue por aquella via el gran Filosofo Aristoteles en el libro que escriuio intitulado de las cosas admirables de la naturaleza (que otros le atribuyen a otro gran Filosofo llamado Teofrasto) refiere lo que he dicho del descubrimiento y poblacion de aquella isla hallada por los Cartagineses, y el entredicho que pusieron en su comunicacion y comercio. De donde en buena consequencia se colige, que resultò la poblacion de aquellas remotas prouincias de aquel principio. Y corroborase este pensamiẽto, como ya dixe, por la semejança de los ritos, ceremonias, y Geroglificos que los Indios tenian con los Cartagineses, pero como quiera que aya sido fue misericordia de Dios grandissima que aquellas tierras se descubriessen y cõquistassen por la ciẽcia y armas de nuestra nacion *Es*pañola para traer a sus moradores al conocimiento y adoracion del verdadero Dios, quitando

Aristotel.

Teophrast.

al

al demonio los inumerables despojos que de aquellas prouincias adonde el era tan señor, lleuaua cada momento al infierno: y concluyo diziẽdo, que en este caso tan dudoso y tan incierto puede discurrir quiẽ fuere curioso y leydo, y si hallare otro principio mas cierto a la poblacion de las Indias, siendo con razones mas viuas que las referidas, serà justo q̃ todos sigamos su opinion: y en tanto que esto no sucediere, yo quedo resuelto en la mia, entẽdiẽdo, que por mucho que el mas curioso se desuele no hallara poblacion mas verisimil que la referida. *Astrogemo.* Yo he con atencion oydo este discurso, y me satisfaze mucho, pero tambien he oydo a personas que estuuieron en el Peru muchos años, que por tradicion de los Indios naturales del de padres a hijos, se dezia, que muchos siglos atras auian venido de la parte oriental a aquella tierra ciertos Gigantes ferocissimos, que destruyan a los moradores de la prouincia, haziendose señores della: y si esto fue ansi, no pudieron aquellos Gigantes decender de la sangre y progenie Cartagineſa, pues no se lee, ni sabe, que entre Cartagineses aya jamas auido Gigantes, ni tampoco se hallaron en la isla *E*spañola quando fue descubierta: y ansi no puedo entender de

de donde aquellos Gigantes pudiessen auer passado al Peru. *Maestro.* Bien sabemos por verdadera relacion de nuestros Españoles, especialmente de los que se hallarõ con el Comẽdador Iofre de Loaysa en el estrecho de Magallanes, que ambas riberas de aquel estrecho estan pobladas de Gigantes, y de alli pudierõ baxar al Peru, sin ser necessaria embarcaciõ, pues como los verdaderos mapas nos lo muestran, es tierra continente desde el dicho estrecho hasta el Cabo del labrador, que ya diximos: pero toda via queda el inconueniẽte en pie, sin poder aueriguar de donde pudierõ yr aquellos Gigantes a poblar cerca de aquel estrecho en tierra tan frigidissima y tan remota del curso del sol, y de la comunicacion y comercio de la gente. *Maestro.* El Patriarca Noe despues del diluuio, antes que su hijo Cam le hiziesse con sus encantamentos impotente para engendrar, como diximos, huuo y procreõ muchos hijos Gigantes, que de su madre la gran Titea se llamaron Titanes. Y pudo bien ser que de la progenie destos passassen algunos de la parte oriental de Asia a essa tierra Austral del estrecho de Magallanes, y la poblassen, desde la qual les seria facil llegar al Perú por las razones dichas: y pues no les

podemos dar otro origē que de Noe, ni le pudieron tener, de necessidad se ha de conceder que esto fue anſi. *Marcial.* En reſolucion lo q̄ desta duda resulta es, que por carecer aquellos *B*arbaros de letras, se ignora su origen, porque entendays Doctor de quanta importancia son en el mundo, y quan necessarias para la comunicacion de los hombres, lo qual es tan cierto, que aū las mesmas dudas que pretendemos aueriguar no se puede hazer sin ellas. De modo que todo lo que aqui se trata y platica implicita y explicitamēte resulta en honor suyo, por lo qual no pienso fatigarme en prouar quā vtiles han sido, y son en el mū do, pues vos que soys su emulo lo confessays en vuestras agudas proposiciones y replicas, y anſi os dexo de mi parte el campo libre, para q̄ en abono de la vtilidad de las armas, propongays a vuestro plazer lo que quisieredes, seguro que todo ha de redundar en honor de las letras. *Doctor.* Grande es la satisfacion q̄ teneys de q̄ las letras han sido mas vtiles en el mūdo que las armas: pero si a las letras les huuiera faltado el patrocinio y fauor de las armas, sin duda lo huuieran passado mal. Y para verificacion desto considerad, que arrinconadas anduuieró las letras entre los Hebreos, en

en tanto que estuuieron en la captiuidad de Egypto, y despues en la de Babilonia, careciēdo de armas con que defenderse, oprimidos y aperreados los Rabinos y Sabios con la tirania de los Faraones, ocupados en la trabajosa tarea del ladrillo que se les repartia cada dia para los edificios Reales de las Barbaras piramides de Memphis, fabricadas vanamente para sepulturas de las cenizas de aquellos mesmos Reyes, dando a aquel infame trabajo el tiēpo que se auia de gastar en los estudios, en los quales se aprouecharon grandemente despues que las armas les asseguraron. El propio inconueniente passaron los mesmos Egipcios en tanto que las armas de los Scitas de Asia los guerrearon en razon de la precedencia y antiguedad que sobre todas las naciones del orbe pretendia cada vna de aquellas dos prouincias: pero acabada aquella guerra preualecieron tanto las letras en Egypto, que fueron reputados por sapientissimos, mayormente en las ciencias de la Matematica, y Astrologia, las quales es cierto que las aprendieron los *E*gypcios del Sāto Patriarcha Abraham el tiempo que en aquella prouincia estuuo. El mesmo discrimen padecieron los Griegos que se jactauan vanamente, ser ellos

Nota. Los Egypcios aprendieró la Matematica y Astrologia del santo Abraham

ellos los inuentores de las letras, de las quales tuuieron careſtia y falta, haſta el tiempo que Cadmo las truxo a aq̃lla prouincia, dode crecieron y fueron en augmẽto deſpues que las armas las hizieron defenſa, ſin cuya protec-cion raras vezes tuuieron ſeguridad. *Aſtrogeno.* No ay para que traer exemplos eſtrangeros, pues en nueſtra Eſpaña tenemos hartos, en la qual aunque las letras tienen la antigue dad referida, eſtuuieron grantiempo arrinconadas, y caſi pueſtas en oluido, por el eſtrepito y ruydo de las armas, con que en diferentes tiempos diuerſas naciones que pretendierõ inuadir eſta prouincia, exercitandolas ſangui nariamente Fenices, Cartagineſes, Griegos, Romanos, Sueuos, Bandalos, Alanos, Godos, y finalmente Arabes, ſectadores del maldito Mahoma, que ſe hizieron ſeñores de toda ella: para cuya reſiſtencia los Eſpañoles tuuieron neceſsidad de dexar las letras, y darſe alas armas, cõ las quales, mediãte el fauor de Dios los expelieron y debelaron, acaudillados por los glorioſos Reyes decendientes del Chriſtianiſsimo Don Pelayo: y reduzidos todos eſtos Reynos al poderoſo dominio del inuictiſsimo Emperador Don Carlos Quinto, padecieron las letras en eſte Reyno otro gran con-

conflito y turbacion con el ſedicioſo alboroto de las comunidades que todo el tiempo q̃ duraron, anduuierõ las letras inquietas, y ſin ſoſsiego, pero deſpues deaquel tumulto ſiempre en eſtos Reynos han ydo engran aumento, floreciendo en nueſtros dias con grandiſſimo reſplãdor en las inſignes vniuerſidades, y colegios que ay en ellos, ſeminarios donde ſe crian iluſtres varones en todas ciencias, q̃ illuſtran y gouiernan y en noblecen todas las Audiencias y Conſejos, y autorizan con exẽplar dotrina las religiones è yglеſias Cathedrales y colegiales, enlas quales Dios nueſtro Señor es ſeruido y venerado, ſin el eſtruendo y bullicio de las armas: porque las Eſpañolas con el prudentiſsimo gouierno de ſus glorioſos y Catolicos Reyes tienen los enemigos a largo, haziendoles la guerra en ſus meſmas tierras, y pues ſe les deue eſte beneficio, es juſto honrar a ſus profeſſores que tanfrancamẽte ofrecen ſus vidas por nueſtra quietud en exercicio que por el vſo ſimboliza en la actiuidad con la que el fuego tiene por naturaleza, conſumiendo y conuirtiendo en ceniza toda la materia combuſtible que ſe le aplica, y en la que el ſe introduze, a cuya imitacion la milicia deſtruye y acaba las vidas de los hom-

bres q̃ la continuan, porq̃ su alimẽto es vidas racionales de hõbres y sensitiuas de los caua-llos y demas animales de quiẽ se sirue para el conducimiẽto de las machinas, è instrumẽtos militares, y municiones, ni las vidas vegetatiuas de las plãtas, arboles y semillas q̃ adornan los cãpos estan seguras de su peligro, quando en ellos algun exercito se alexa, q̃ todo suele passar por el rigor del hierro y fuego. *Ortẽsio.* Yo pienso Astrogemo, q̃ es exageraciõ de la gente militar dezir q̃ mueren muchos en la guerra, de la qual he oydo dezir, q̃ espãta mas q̃ mata. *Astrogemo.* No es exageracion dezir, q̃ mueren muchos en la guerra, q̃ de los hõbres animosos è intrepidos que la siguen, muchos mas son los muertos q̃ los espantados: y esse falso prouerbio entiẽdese de los timidos y pusilanimes, q̃ a essos tales como a inutiles, la milicia los arroja de si, porq̃ no mueran muerte tan hõrada como es morir peleando, y ellos afrentosamente la huyen. Ni poresso se arguye, que todos los animosos han de morir peleando en la guerra, antes ay y ha auido muchos dellos, que auiendo seguido la milicia muchos años, y arriscadose honradamente, muchas vezes en trances muy peligrosos no solo no han muerto en ella, pero ni aun recibido

bido herida. Exemplo biẽ notable tenemos desto en esta villa en la persona de don Alonso Pintel, que auiendo militado valerosamente sesenta años ò mas en la milicia del Emperador don Carlos V. y del Rey don Felipe II. de glorioſa memoria, señor nuestro, auiendose hallado en tantas batallas y recuentros, escaramuças y expugnacion de muchas plaças, y en defensa de otras, y arriscado su persona gallardamente, sola vna vez le hirieron de vn mosquetazo en el celebro, de q̃ estuuo apũto de muerte, de la qual herida despues de Dios le sanò su robusta y fuerte cõplexion. Tambiẽ se sabe q̃ el *Maesse* de campo Sancho de Auila jamas recibio herida en la guerra, auiendo executado tãtas empressas, y murio en la paz de vna coz mal curada q̃ le dio vn caualló en vna pierna. Y para q̃ entẽdays Ortensio q̃ son muchos mas de los q̃ podeys pensar los muertos en la guerra, aueys de entẽder, q̃ Iuã Rauisio Textor en sus oficinas por autoridad de autores fidedignos, haze memoria de 53. batallas cãpales entre diferentes naciones, y diuersos tiẽpos, en las quales murieron seys millones y ochociẽtos y sesenta y seys mil hõbres de parte de los vẽcidos, sin cõtar los de las partes vẽcedoras, q̃ seria otra gran cantidad. Yo

Pay. 1. titulus, Bella, in quibus multũ cruori r. fusum est. 6. 866 ij.

imitãdo la curiosidad deste autor he hallado en diferẽtes autores mas de otras setẽta batallas cãpales entre Turcos y Persas, entre Tartaros y Abissinos, que son los vassallos del Preste Iuan, entre Moscobitas y Tartaros, y entre Polonos y Moscobitas, y otras diuersas naciones setentrionales, y en las sangrientas y porfiadas guerras de Franceses y Españoles, y en las rebeliones de Flandes, y en las guerras q̃ por la India oriental valerosamente exercitò la nacion Portuguesa, y en la conquista de las Indias occidentales que nuestra nacion hahecho y va continuando, y las milagrosas vitorias de la batalla del Clauijo por el Rey don Ramiro, y del Rey dõ Alonso el Noueno en las Nauas de Tolosa contra Mahomad Rey de Marruecos, en todas las quales he numera-
7.550.000. do siete millones y quinientos y cincuenta mil hombres muertos de los vencidos, sin cõtar los vencedores, y ambos numeros son cifra de los que no han podido saberse. Demodo Ortensio que no ay porque pensar que es exageracion dezir, que mueren muchos en la guerra, y los mancos y estropeados son tãbien infinitos dignos de lastima y remuneracion. *Marcial.* Razon ay Astrogenio de entẽder esso: pero como seria posible que los Reyes

yes puedan por poderosos que sean, satisfazer a tantos, mayormẽte que la gente de guerra es importuna y de mal contẽto, y seria imposible satisfazer a sus desseos, que son insaciables, en especial los de nuestra naciõ, que naturalmente es altiua, con ser la que tiene menos ocasion de lamentarse: porque los Reyes Catolicos de España siempre con su piedad y clemencia han socorrido con grandissimo cuydado a los que en su seruicio han recebido heridas y notable manquedad en la guerra. Y esta charidad hereditaria y natural tiene al presente la Magestad Catolica del Rey don Felipe Tercero que nos gouierna (sea por infinitos años) remunerando conuẽtajas a los que traen bastantes informaciones de sus Generales: y si estan tã inutiles que por su manquedad no puedan seruir en los exercitos, los assigna plaças y pagas muertas en sus casas, ò en algunos castillos, pero somos los Españoles de tã mal contento, q̃ nada nos satisfaze, y todo loq̃ se nos dexa dedar, juzgamos que se nos deue. *Astrogenio.* No niego essa condicion Española, a la qual essos buenos pensamientos haze auentajada sobre todas las demas naciones, porque de los buenos pensamientos naco el buen animo, y del

animo los hechos heroycos, y de los hechos el merecimiento, y el merecimiento pide remuneracion: y ansi los soldados Españoles piensan que todo se les deue, y quando veen preferirseles los que dixe, pierden la paciencia, y desamparan el exercicio, por no ser gouernados de hombres insuficientes. *Ortensio.* Iamas veo que faltan soldados, pues en arbolando vna vandera la vemos llena. *Astrogemo.* No son Ortésio essos soldados visoños de los que aqui tratamos, ni a quien se deue remuneracion, pues no han hecho ningunos seruicios: tratamos de los soldados viejos praticos curtidos en el exercicio militar. Que diferentes vezes han arriscado sus personas, cõ batiendo en batallas, recuentros y escaramuças, y en defensa de algunas baterias y expugnacion de otras, que son los trances, adonde los hombres muestran su valor y esfuerço: pero aun a estos visoños que vos dezis se les deuen fomentar los buenos desseos que con el sonido y musica de los atambores seles infunde y cria vn nueuo espiritu militar que los haze estimarse y aspirar a grandes cosas, començando desde luego a ensayarse para cõseguir las, que de tan baxos principios suelen los hõbres desta nacion leuantarse a lo q̃ digo, porq̃ trasp-

trasp uestos en Flandes, ò en Italia, ò en otros Reynos estrangeros todos se jactan de nobles y valerosos, y aquella jactancia los haze estimarse, procurando no hazer cosa fea, de lo qual los Italianos se admiran, y suelen dezir: *Po far Dio, questi Marrani tutti sono Cauagliери, chi dunche gouerna y porci al suo paese, che gli vedemo venire al nostro con li scarpi di corda. Ortensio.* Ya he dicho que no entiendo essa lengua, dezildo Astrogenio en la nuestra. *Astrogemo.* Placeme, que huuiera acertado, si lo hiziera desde luego. Dizen los Italianos enfadados de nuestra arrogancia: Poder de Dios, que estos Marranos todos son caualleros, pues quien guarda los puercos en su tierra, que a la nuestra los vemos venir con çapatos de cuerda, que ansi llaman ellos alos alpargates que suelen lleuar algunos soldados visoños, en especial, si son Andaluzes, ò Mãchegos. *Ortẽsio.* Que alla no ay esse genero de calçado? *Astrog.* No, porq̃ es la tierra por la mayor parte humeda, y no lo sufriria, y la gente es de gran pulicia y comunicacion cõ todas las naciones de Europa. *Orten.* Porq̃ llamã Marranos los Italianos alos Españoles, q̃ es vocablo q̃ no entiendo? *Astrog.* Marrano en aquella lengua suena tanto como tornadizo, rezien conuertido, y como los

Nota. Porque en Italia llamã Marranos alos Españoles.

los Reyes Catolicos de glorioſa memoria deſterraron a los Iudios de Eſpaña, y dellos aportaron muchos a Italia, por eſſo nos llaman aquel nombre, motejandonos venir todos de aquella raza, pero deſengañalos la altiueza Eſpañola, eſtimandoſe de la manera que digo. *Maeſtro.* Algunas vezes han llegado a mi caſa algunos de los ſoldados que Aſtrogenio dize, tan laſtimados y afligidos, que me han enternecido. *En* eſpecial cauſo en mi eſte efecto los dias paſſados vno que venia de Flandes, hombre de buena razon, porque la daua muy cuerda de todo lo que ſe le preguntaua de aquella guerra, y en particular del cerco y cõbate porfiadiſsimo de Oſtende, en el qual auia el pobre gentil hombre perdido la pierna derecha, que de la rodilla abaxo ſe la arrebatò vna pelota de eſmeril, en cuyo lugar ſe ſeruia de otra de palo, y con muy buenos papeles y certificaciones deſus ſeruicios paſſaua a la Corte a procurar que ſele hizieſſe alguna merced para acabar de paſſar ſu laſtimada vida, pero tan amedrentado, y con tanta deſcõfiança de conſeguir coſa que le fueſſe de prouecho, que tuue neceſsidad de conſolarle y animarle, certificandole de la clemẽtiſsima, y Chriſtianiſsima voluntad del Rey nueſtro Señor

ſeñor, y de la rectitud de ſu Conſejo de guerra, a lo qual me reſpõdio: O ſeñor que eſtoy informado de otros que han venido con mi meſma neceſsidad, que los ſoldados ſomos mal recebidos y deſpachados con deſabrimiẽto: y es terrible coſa que vn hombre de honra aya de mendigar lo que ha de comer en vna parte tan publica como la Corte, donde forçoſamente ha hombre de topar con algunos que le conocen, de cuya preſencia ellos ſe han de laſtimar, y yo auergonçarme: aunque ſoſpecho que todo nueſtro daño conſiſte en que los ſoldados no ſomos conocidos en la Corte, que ſi lo fueſſemos, y ſe ſupieſſen los inmenſos trabajos y peligros que por ſeruir a Dios y al Rey ſe padecen en la guerra, eſpecialmente los que como yo miſerable dexamos nueſtra ſangre derramada y miẽbros deſpeçados por las dunas y arenales de Flandes, alguna piedad ſe tendria de noſotros, pues en juſticia ſe nos deue. Eſto dixo derramando vnas gueſſas lagrimas por el roſtro, con vn ſemblante tan entero, que ſe via bien que procedian de magnanimidad y no de flaqueza. Yo le bolui nueuamente a conſolar, y el ſe deſpidio de mi, dexandome prendado de ſu buen termino, y laſtimado de ſu deſgra-

cia,porque demas de su buen entendimiento era vn mancebo de agradable aspecto,y de gentil disposicion y compostura de miembros que prometian agilidad y destreza enel arte militar,y holgaria yo harto q̃ le huuiesse sucedido segun su desseo y valor,que por las certificaciones que traya,lasquales yo ley,cõstaua. *Doctor.* Yo pienso que le vi tambien,el qual llegaua a raras personas y a pocas casas, y notè del lo mesmo que vos señor Maestro notastes. Y cõfiesso que despues que vi su gẽtil donayre y denuedo he quedado con mayor vehemencia aficionado a la milicia,enla qual pienso yo que generalmente se criã los hombres con desenfado y desemboltura, y no melancolicos ni desabridos como los hõbres de letras. *Marcial.* Desemboltura, yo os certifico,que tienen tanta,que suelen por ella resultar en los exercitos hartos insultos, y escandolos y pendencias bien reñidas y sangrientas de la nacion Española con otras de las del exercito,qual fue la que teniendo puesto sitio sobre Florencia el exercito Imperial del Emperador don Carlos V. tuuierõn Españoles,è Italianos,donde se derramò hartã sangre,y los Españoles saquearon el quartel de los Italianos como si fuera de enemigos, siruien-

uiendo todos a vn mesmo Principe. Otra semejante a esta tuuieron en Lombardia Alemanes y Españoles el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco en vna villa llamada Vasiñana,de la qual tendra buena noticia dõ Alonso Pimẽtel,que al presente reside en esta,en la qual estuuo en harto peligro, porq̃ le mataron el cauallo en que se hallò de vn arcabuzazo por la testera,porque començo la pendencia con los soldados de su tercio,de q̃ a la sazon era Maesse de campo. Esta pendencia fue tan sangrienta, que en poco mas de media hora murieron mas de dozientos y cincuenta Alemanes,y quedaron mas de treziẽtos heridos,de los quales murieron aquella mesma noche algunos:y si los Alemanes no acertaran a tener vna cõpañia aloxada en vn monasterio de frayles Frãciscos q̃ estaua fuera de la villa,adõde todos los demas se recogierõ,se cree q̃ no quedara hõbre dellos a vida,porq̃ la colera y encendimiẽto de la naciõ Española era grãdissima,por auerse entendido,que los Alemanes auian sido los agressores, por auer muerto de su mesmo quartel tres ò quatro Españoles, que a lo que se entiende, auian passado al quartel de Alemanes a comprar algunos bastimentos,que por auer

auer neceſsidad ſe los tomaron los Alemanes,y ſobre ladefenſa los mataron, y deſpues en el diſcurſo de la pendencia mataron de vn arcabuzazo al Capitan Iuan Fernãdez Galindo del tercio de los ſoldados viejos de Hernando de Silua, hermano de Ruy Gomez de Silua Principe de Melito. Era Iuan Fernandez Galindo gentil ſoldado muy amado y querido de ſu nacion Eſpañola: andaua con vna eſpada y rodela y vn peto fuerte delante de los Eſpañoles,deteniendolos y refrenandolos para que no hizieſſen tanto daño enlos Alemanes que los yuan degollando:y como para hazerlo huuieſſe neceſsidad de boluer el roſtro a los Eſpañoles y deſcubrir el coſtado a los Alemanes,dieronle por el vn arcabuzazo entre la eſcotadura del peto y el braço derecho que le paſſo al otro coſtado, y cayò luego, cuya muerte enojò nueuamente a los Eſpañoles,y boluiendo a cargar ſobre los Alemanes, ſe hizo en ellos vn grande eſtrago: y ſi,como he dicho, no fuera por el refugio del monaſterio, ſin duda perecieran todos,ò los mas,no obſtante que deſpues de recogidos ſe les hizo grandiſsimodaño,aſaeteando los laarcabuzeria Eſpañola por las agujadas de vnas tapias, las quales hazian muro a vn gran

gran cercado que ceñia el monaſterio que tuuieron los arcabuzeros Eſpañoles aduertencia de ocuparlas por defuera,antes q̃ los Alemanes las armaſſen por partes de dentro, en los quales noſe hazia tiro perdido,porque como eran muchos cayan como palomas en ceuadero:pero de aquella crueldad los retiraro̅ co diligẽcia los Capitanes y oficiales del exercito,viendo que ya los Alemanes eſtauan acorralados, y que algunos dellos deſde las vẽtanas altas de las celdas començauan a arcabuzear a los Eſpañoles,los quales retirandoſe como quinientos ò ſeyſcientos paſſos del monaſterio,formaron ſueſquadron,anſi para hazer cabeça contra los Alemanes, que por ſer mas, y ſer ſeñores del artilleria preſumian de dar la batalla,como para reſiſtir a los enemigos que eſtauan con mayorexercito aloxados a tres millas de alli,cuyo Capitan general era Moſiur de Briſac,que teniendo noticia del tumulto que paſſaua en el exercito Eſpañol,hizo mueſtra de acometer:los Italianos eſtuuieron en eſta refriega a la mira enſu eſquadrón formado,como muy platicos, ſin hazer demoſtracion de parcialidad en fauor de alguna de las dos naciones, antes aduertidamente eſtuuieron ſiempre haziendo teſta

como

como ellos dizen al roſtro del enemigo, y lo meſmo hizo la caualleria, ocupandoſe el Marques de Peſcara que a la ſazon hazia el oficio de Capitan general, y don Alonſo Pimentel, y otros algunos caualleros en poner paz entre las dos naciones, y no ſin mucho peligro, por andar la arcabuzeria tan encendida, y anſi mataron al Conde Brocardo de vn arcabuzazo, el qual con la meſma diligencia de poner paz andaua cerca de la perſona del Marques, que viendo el negocio ſin remedio el Marques, don Alonſo y los demas tuuierõ neceſsidad de quitarſe de por medio por el peligro que auia de la arcabuzeria de ambas naciones, haſta q̃, como ya dixe, recogidos los Alemanes al monaſterio huuo lugar de apaziguar y retirar a los Eſpañoles. *Ortenſio.* No puede dexar de ſer ſangrienta la rencilla trauada entre dos diferẽtes naciones, mayormẽte tan dieſtras y tan bien armadas como eſtarian Eſpañoles y Alemanes: pero haſta agora *Marcial* todo el eſtrago aueys echado a cueſtas de los Alemanes, ſin auer dicho el que los Eſpañoles recibieron, que a mi juyzio no ſeria pequeño. *Marcial.* Murieron deveynticinco a treynta *E*ſpañoles, y quedaron heridos mas de ſeſenta, delos quales tãbien murieron algu

algunos en la ciudad de Alexandria de la Palla, dõde ſelleuarõ a curar, quedarõ los Alemanes tã laſtimados dela refriega, q̃ les durõ muchos dias el enojo: y ſi cogian alg̃ Eſpañol en parte dõde pudieſſen a ſu ſaluo hazerlo, le matauã diziẽdo: Paga, vaſiñana. Eſte eſcandalo impidio q̃ ſe dexaſſe de ganar vna importãte plaça alos enemigos, q̃ ſe dezia Valẽcia del Po, adõde el Marques por medio de ciertos vezinos della tenia cõcertado de eſcalarla vna noche: y como pocos dias deſpues deſta quiſtiõ ſe quiſieſſe executar el trato, y los Eſpañoles fueſſemos vna noche de encamiſada a hazer el efecto, tuuo el Marques auiſo que los Alemanes teniã determinado de dar por las eſpaldas en noſotros, ò por lo menos ſaquearnos el quartel en nueſtra auſencia, q̃ fuera boluer a encẽder el fuego de la primera rẽcilla: y anſi ceſſo aquel buẽ efecto de ganar aq̃lla plaça, q̃ fuera de gran importancia, por eſtar ſita a los cõfines del eſtado de Milan, por lo qual el Cõde de la meſma villa de Valẽcia q̃ andaua en nueſtro exercito deſſeaua boluerla a poder de los *E*ſpañoles, y por ſu ſolicitud eſtaua el trato tã adelãte, q̃ ſin duda ſe ganara, ſino loeſtoruara la diſcordia referida. *Aſtrog.* Por eſcuſar ſemejãtes ruydos es buena aduertẽcia y pre-

uen-

uencion procurar que en cada quartel de las naciones que enel exercito concurren aya su plaça de baſtimẽtos, demanera que no tengã neceſsidad de paſſar a los quarteles agenos a buſcarlos. *Marcial.* Ya vos ſabeys q̃ en eſſo ſe ſuele tener particular auiſo, no obſtante lo qual acuden los biuanderos cõ mas voluntad al quartel de Alemanes acauſa de la buena orden que aquella nacion tiene en comprar: de modo que el biuandero vende con quietud, ſin que nadie ſele pueda yr ſin pagar, porque cõmo ſabeys ſe ponen a raya como van llegãdo vno empos de otro: de ſuerte q̃ el q̃ primero llega, primero cõpray paga, y paſſa adelãte ſin que aya confuſion ni tropel, ni prieſſa, como ſe vſa entre *E*ſpañoles è Italianos: de donde reſulta que muchos ſe van ſin pagar, y anſi aborrecen los biuanderos platicos de entrar en eſtos quarteles. Y el dia de aquella refriega eſtaua inmediatamente cabo el quarte de Alemanes aloxado el tercio de Don Alõſo Pimentel, que era de muy buena gente aũque biſoña: y deuieron algunos ſoldados de caer en aquel error de paſſar a cõprar al quartel de Alemanes, de donde reſultò aquel eſcãdalo poco antes del medio dia en ſazon que Don Alonſo eſtaua en la campaña conel Marques

ques, reconociendola por ſus meſmas perſonas, por el peligro de eſtar el enemigo tan cerca, pero oyendo el tumulto, y el eſtruendo de la arcabuzeria dentro de la villa, ſoſpechando lo que podria ſer, boluieron ſobre la rienda, y quando don Alonſo llegò a ſu quartel, hallò que vn coronel de Alemanes conſu gẽte ſe le tenia ocupado, y aun dentro deſu meſma poſada le auian muerto dos azemilas de las de ſu ſeruicio, dixo don Alonſo Pimentel, quando vio ſu quartel ocupado al Coronel Aleman, cõ el denuedo y brio militar que ſiẽpre tuuo: Que deſorden y atreuimiento ha ſido eſte de ocuparme mi aloxamiento, deſembaraceſe luego, porque donde no yo lo hare con las armas. Y no obſtante eſto q̃ dixo, procuraua con amenazas y vozes detener a ſus ſoldados, por refrenar y mitigar la quiſtion. Oyendo el Coronel Aleman las reſolutas palabras de don Alonſo, recelando, que haria lo que prometia, començò a retirar ſu gente, peto ya en aquella ſazon venian cargando los Eſpañoles de los tercios de Hernando de Silua, y don *M*anuel de Luna, con tanto impetu, que no pudieron ſer detenidos. Y no contandoſe con echar del quartel de don Alonſo la coronelia de Alemanes que le tenia

ocupado, los impelieron y lançaron a ellos y a todos los demas delos aloxamientos que tenian dentro de la villa, y a arcabuzazos, botes de pica y cuchilladas los arrojaron fuera del pueblo, acorraládolos en el monasterio que tengo dicho, donde estaua aloxada vna compañia suya que fue su total saluacion. *Ortensio.* Para mi que no soy platico, ni tengo noticia de los vocablos militares que vsays, os pido, que me digays Marcial, que quiere dezir gẽte visoña, y visoños, q̃ a solos los soldados oyo muchas vezes jugar deste vocablo. *Declaracio deste nombre visoño.*

Marcial. Visoño derechamente es vocablo Italiano, q̃ suena en aquella lengua lo mesmo que en la nuestra menester, ò necesidad: de modo, que quando tienen falta de alguna cosa, mediante la qual ayan de obrar algo, dizen ellos: E bisogno questo, expressando la cosa de que tienen la tal necesidad: y como para los efectos de la guerra el principal menester y necesidad es gente sin la qual no se puede executar, y como los Italianos por el discurso de tantos años tienen platica de la milicia, sueleñ dezir muy de ordinario quando van a acometer alguna empressa con menor numero de gente que parece que conuiene para salir cõ ella: *E bisogno piu gente: ò Bisogna piu soldati:* y como los tercios de Españoles que nueuamente han passado y passan para las guerras que esta nacion ha exercitado en aquella prouincia son para suplir la falta de los que la guerra consume, han dado en llamarlos Vilogni, por el menester que van a suplir. Y essa costũbre porla comunicacion auemos tomado los Españoles, de modo que generalmẽte llamamos gente visoña, ò soldados visoños a los q̃ nueuamente van a la guerra. Y esta es Ortensio la etimologia del vocablo q̃ dudauades, de que muchos vsan sin entenderle. *Ortensio.* Holgadome he de saber su significado, en lo qual algunas vezes he estado perplexo. *Marcial.* Ocurreme a la memoria vn caso que en la refriega referida sucedio a vn soldado principal de mi compañia, cuyo nombre era Fadrique Deza, que por ser notable, y digno de memoria le quiero contar. Auia este soldado ydò a oyr missa a aquel monasterio donde estaua aloxada la compañia de Alemanes, y auiendola oydo desseò ver en particular toda la casa, la qual, y todas las oficinas della le andaua mostrando el mesmo Padre Guardian, y andando por los dormitorios altos començaron a sentir el grande estrepito y confusa vozeria de las dichas dos naciones

ciones que en la villa se començaua a trauar, y aduirtiendo el Guardian desde la ventana de su celda, donde estauan el y Fadrique Deza, conocio que la pendencia era entre Alemanes y Españoles: y para enterarse mejor de lo que era, dexò al soldado cerrado en sù mesma celda, y baxò a ver, que hazian los Alemanes que en el monasterio estauan aloxados, y vio que se armauan a toda priesa diziendo a vozes, her, her, her, que entre ellos es lo mesmo, q̃ entre nosotros arma, arma, arma: y vio q̃ vn tropel de los que primero pudieron armarse, tomaron la puerta, haziendo espaldas a los q̃ ya venian rotos retirandose: viendo el Guardian tan gran estrepito de armas; acordò antes que algunos delos Alemanes se derramasen por el monasterio de poner en cobro al Español, y ansi boluio a la celda, y certificandole de lo que el ya sabia, le baxò por vna escalera secreta a la sacristia, y de alli saliendo a la yglesia, que por ser ya medio dia estaua cerrada, abriò vna bobeda que seruia de sepultura, y metiò dentro della al soldado, no lo viendo mas de solo el Guardian, y boluio a cetrar la bobeda cõ la lapida que encima tenia, y de aquella suerte le saluò la vida, sepultandole en ella, porque la bobeda tenia casi dos estados de

de altura, y de tanto espacio que era capaz de mas de dos dozenas de cuerpos. Esta forma de entierros vsan mucho en aquella tierra, y no ay yglesia, ni monasterio dõde no aya muchos dellos, preuiniendose de aquella manera para quando ocurre auer mortandad, o peste para no tener necesidad de abrir nueuas sepulturas, cauando los templos. Y el modo de enterar los cuerpos es dexandolos deslizar por vn tablõ q̃ esta siẽpre puesto desde la boca dela bobeda hasta lobaxo, y el cuerpo llcuado de su mesmo peso va a parar enlo mas profundo. Recogidos pues a pesar suyo todos los Alemanes al monasterio, como los heridos erã muchos, yuan muriendo cada hora muchos dellos, por lo qual pidieron que les abriessen la yglesia para yrse desocupando de los muertos: el Guardian en tanto que fue de dia tuuo gran cuydado de que aquella bobeda no se topasse, y mostroles otras cinco ò seys que auia en la yglesia: pero venida la noche recogiendo su conuento, huuo el tambien de recogerse, y quedando los Alemanes solos, pareciendoles que enlas bobedas que les auian mostrado auian ya caydo tantos cuerpos muertos, q̃ no erã capazes de mas, abrieron aquella adõde estaua Fadrique Deza, y començaron a

embutir en ella los que yuan muriendo, que fueron diez cuerpos, con harto peligro del viuo, porque como el estaua a lo mas hõdo, por estar mas secreto, yuan todos a parar donde el estaua, y como el auia de estar quedo, sin hazer bullicio, por no ser sentido, llegò a termino q̃ los mesmos cuerpos casi le ahogauã, pero venido el dia los Alemanes començaron a tocar a recoger para partirse, porq̃ la noche antes se auia por orden del Marques echado vãdo para marchar todo el exercito, y tocaua a los Alemanes aquel dia la vanguardia, los quales en amaneciendo se començarõ a apercebir para partirse, acabando de desocupar el monasterio de todo pũto a las diez, poco mas ò menos del dia, y en desocupandole ocurrio el Guardian cuydadosissimo a requerir la sepultura dõde auia escõdido el Español, el qual por auer estado casi veyntiquatro horas sin comer, y por el mal olor de la sepultura, estaua tã desalentado, que fue necessario entrar dos religiosos a sacarle de entre los muertos, y sacado, estaua cõ tãta flaqueza, q̃ fue menester alẽtarle dãdole de comer. Yo auia estado cuydadosissimo, viẽdo q̃ no parecia muerto ni viuo, creyq̃ los Alemanes le auiã muerto en alguña parte secreta: pesauame de su perdida, por

por ser superiora de importãcia, y ansi toda la cõpañia sentia la falta de vn hõbre tan honrado como era Fadrique Deza. Yo auia hecho ya recoger sus armas, y lo demas q̃ tenia, guardãdolo como de hõbre muerto. Estauã los Españoles en esquadrõ cerca del mesmo monasterio, esperãdo q̃ los Italianos q̃ aquel dia yuã en batalla començassen a marchar, quãdo Fadrique Deza salio del monasterio, tan descolorido, q̃ mostraua bien la congoxa en q̃ auia estado: recibimosle sus amigos con mil abraços: contonos el caso como yo lo hereferido, y no quisimos partir de alli, sin agradecer al Guardian y Conuento la piedad q̃ con el se auia vsado. Dezia que se auia visto tan apretado con los muertos, que jamas penso salir viuo de aquella sepultura. *Maestro.* Por cierto q̃ es raro acontecimiento el que sucedio a este soldado, pero en fin salio con la vida, que pudiera perderla, si se hallara en la refriega, como la perdierõ otros. Y desseo saber como se apaziguarõ essas dos naciones, demodo q̃ se cõpadeciessen en vn mesmo exercito. *Marcial* Despues q̃ se vierõ juntos los Alemanes en el monasterio, como tengo dicho, teniendo en su poder la artilleria q̃ de ordinario se suele encargar a esta nacion, hizieron muestra, y

ostentacion de querer dar la batalla a los Es-
pañoles, saliendo en esquadron formado por
vn lienço de pared que del cercado del dicho
monasterio estaua caydo hàzia la parte del
campo, lleuando la artilleria en buẽ puesto pa
ra su proposito. El Marques viendo su deter-
minacion fue a detenerlos, diziendoles muy
viuas razones por donde deuian hazerlo, e-
llos respondieron, que los *E*spañoles (que ya
a aquella sazon estauan en orden y esquadrõ,
como mil passos del monasterio) se desar-
massen y deshiziessen su esquadrõ, y que en
tal caso ellos desistirian de la determinacion
que tenian de dar les la batalla. *E*l Marques
con aquella resolucion les mandò, que hiziess
sen alto en tanto q̃ el proponia aquello a los
Españoles, aunque siempre fue con rezelo, q̃
por ser punto de reputacion y pundonor lo
que los Alemanes pedian, no lo auian de que
rer hazer los *E*spañoles: y sucedio assi. Por-
que aunq̃ el los represẽtò con razones muy
fuertes el deseruicio que al Rey se hazia, si
con los Alemanes llegauã a vltimo rõpimiẽ
to, con el qual se daua comodidad al enemigo
que estaua armado y tan cercano para turbar
ẽ interromper el buẽ progresso de la guerra.
A todo lo qual ellos como legitimos subdi-
tos

tos y vassallos de su *M*ageſtad tenian precisa
obligacion de aduertir, obiando el pernicio-
so inconueniente que en romper con los A-
lemanes en batalla auia de surtir. Respondie
ron a esto los Espãoles, suplicando al Mar-
ques que se siruiesse de considerar la mucha
reputacion que la nacion Espãola perderia
no solo con los mesmos Alemanes, pero aũ
con los Italianos del exercito, y cõ los Frãce-
ses, Gascones y Esguizaros del exercito cõtra
rio, a quiẽ por la vezindad no se podria encu-
brir aquella ignominia: y pues su Excelencia
y sus inclytos progenitores siempre auian te
nido particular cuydado de honrar y hazer
merced a esta nacion originaria madre su-
ya, gloriandose de sus famosos hechos y ha
zañas, mediante las quales la insigne y pre-
clara progenie de Abalos auia ilustrado por
toda Italia, y por toda la redondez de la tie
rra su famosissimo nombre, no permitiesse q̃
debaxo de su gouierno, y de su militar dici-
plina esta nacion semanchasse con semejante
baxeza, la qual hasta aquel punto jamas Espa
ñoles auian mostrado con otra alguna naciõ
de las muchas con quien auian llegado a rõ-
pimiento y competencia. Replicò el Mar-
ques, que la nacion Española tenia tan firme

y tan arraygada su buena opinion con hechos heroycos y hazañosos por el mundo, que no auria en todo el quien atribuyesse aquello a flaqueza, ni pusilanimidad, antes a magnanimidad, clemencia y cortesia, perdonando a aquellos a quien pocas horas antes tuuieron tan arrinconados y oprimidos, que pudieran con facilidad consumirlos, y que entendiessen, que aquel seruicio seria para su Magestad tan importante, y de tanta estima, como si le diessen el enemigo vencido. Por abreuiar digo, que sobre este caso huuo algunas replicas, fundadas todas en la honra y reputacion, y despues de auer andado el Marques de vna nacion a otra por tres, ò quatro vezes, al fin vinieron los Alemanes a desarmarse y deshazer el esquadron vna hora antes de ponerse el Sol, quedando los *Espa*ñoles en el nuestro sin deshazerle, hasta mas de vna hora de la noche, y ansi se acabò aquel infausto y calamitoso dia, de cuya tumultuosa contienda resultò no poder hurtar por trato a Valencia, como estaua concertado. Contauame despues vn Capitan Aleman llamado Enzio, con quien yo tuue mucha amistad, q̃ demas del numero de Alemanes que murieron en aquella refriega auian muerto mas de

veynte

veynte mugeres, porque acostumbran los soldados de aquella nacion, si son casados, lleuar sus mesmas mugeres consigo en los exercitos, para que los siruan y regalen: y como en aquellas coronelias huuiesse muchas, las quales se retirauan juntamente con sus maridos al monasterio que tengo dicho, la arcabuzeria Española que jugaua en ellos cõ grã presteza, acertò a matar aquel numero de mugeres, que hizo mucha lastima, porque aquel sexo deue ser reseruado del rigor de las armas, pues no le crio la naturaleza para exercitarlas. Y con esto, si auuestas mercedes les parece podemos dar fin a la conuersacion de esta tarde: pues por la ausencia del Sol tienen las estrellas osadia de mostrarse ya en la rotundidad del firmamento.

(?)

DIA-

DIALOGO TERCERO.

En el qual se prosigue el sugeto del passado, y con el exemplo de algunas mugeres guerreras y belicosas se prueua, que el sexo femenino no es totalmente inutil para la milicia. Interlocutores los mesmos.

Ortensio.

DIGO Señores, que parece que nos llaman con cãpanilla, pues todos cinco cõcurrimos a nuestro determinado sitio tan a vn punto, que parece que todos tenemos vn solo animo y voluntad. *Maestro.* Entended Ortensio, que essa cõformidad resulta de la que tienen los animos, que siendo vno mesmo de concurrir a este lugar, nos solicita ygualmente, y con esta solicitud y cuydado acertamos a llegar a vn mesmo punto a nuestra agradable conuersacion. *Astrogenio.* Pareceme señor Maestro con vuestra licencia, que no podeys llamar con propiedad agradable esta nuestra conuersacion, pues

pues resulta de porfia y contienda de opiniones encontradas, que donde esto ay suele ordinariamente resultar enojo y pesadumbre. *Maestro.* Esso acontece quando los que contienden son en demasia capitosos y porfiados, que suele parar en descortesia, de donde nacen las pesadumbres, pero nuestros contẽdores y ahijados son tan cortẽses y tan prudẽtes, y vos y yo tan conformes y amigos en ãpadrinarlos, que no ay que recelar, que por ellos ni por nosotros falte en nuestra conuersacion el agrado que digo, si ya el porfiado no nos le turba con sus dudas. *Ortẽsio.* Iuraralo yo que el defeto auia de parar en mi por ocasiõ de mis dudas, y destas tengo vna desde que a noche nos apartamos: pero primero que os la diga os quiero contar vn sueño que esta noche he tenido, que aun me tiene cõ alteraciõ, y amedrentado. *Maestro.* Pues no os alteren sueños, que es vanidad y superstician darles credito, que aquellas visiones soñadas suelen proceder de recogerse el hõbre a dormir cõ alguna vehemente imaginacion de temor, ò plazer, de alegria, ò pesadumbre, y algunas vezes de auer cenado esplendidamente, y otras de flaqueza, y atenuacion de celebro. Dezid Ortensio con qual destos accidentes os recogistes

Aristot. de somn. c. 3. Somnium visio est quædam, atque ea in sono fistit.

giſtes,paraver ſi podemos inferir algo devue ſtro ſueño deſpues que nos le ayays referido: y ſoſſegaos,que aun os dura la turbacion de la color, ſegun lo qual deuio ſer grande vue ſtro miedo. *Ortēſio.* Bien ſe que me recogi a re poſar ageno de todo temor, excepto del que en aquella ſazon es juſto que tenga vn Chriſtiano,recelando, ſi llegaria a la mañana, ò ſi ſeria eſta noche la vltima del diſcurſo de mi vida,encomendandome cō mucha deuoció a Dios con temor deſte ſuceſſo, y aquietando deſpues deſto mi animo,ſe me repreſenta ron en el entendimiento muchas de las razo nes que en nueſtra conuerſacion ſe han propueſto eſtos dos dias en la contienda de las dos facultades de armas y letras,y me ſobrevino vn intenſo deſſeo de ſaber qual deſtas dos ha de ſer preferida en las calidades propueſtas:y con eſte penſamiento me ocupò el ſueño,en el qual ſe me repreſentarō dos her moſas damas con habitos muy diferētes,por que la vna traya embraçado vn eſcudo de bruñido azero, y vna grueſſa lança en la ma no derecha, y la cabeça cubierta de vna cela da tan reluziente como el meſmo eſcudo, ſu veſtido era las platas de vn luzidiſsimo arnes y mangas de malla, pendia de la cintura a-

baxo

baxo vna baſquiña de damaſco carmeſi, tan ſucinta, que no baxaua de la rodilla quatro dedos,debaxo de la qual pendia vn faldellin de tela de plata y ſeda morada, cuyo largo fenecia a la mitad de la pantorrilla,el reſto de la pierna y pies ſe via con vn riquiſsimo calçado,a ſemejança de los coturnos conque ſe pintā vnas figuras antiguas:baſquiña y faldellin eran recamados de trofeos militares de oro, y varias colores de ſeda. Moſtraua en ſu aparencia tal denuedo,que repreſentaua vn brioſo Capitan, juntamente con la hermoſura de vna perfecta dama. En la fimbria,ò ruedo del faldellin traya tres letras recamadas de oro,q̄ eran vna P. vna R. y vna B. La otra dama venia veſtida de vna ſaya alta de tela de oro y ſeda verde, ſembrada de diuerſidad de flores de colores diferentes: el cabello que podia competir con los rayos del Sol(y en hermoſura vencerlos) le traya ſuelto y derramado ſobre los ombros, y eſpaldas, apretado por la frente con vna guirnalda de verde laurel: tenia en el cuerpo de la ſaya dos MM. y vna cifra de tres letras marauillo-ſamente encadenadas, las quales eran vna S. vna C. y vna I. Eſta vltima dama venia diziendo a la primera: Aueys a caſo her-

mana

mana aduertido, que siendo nuestra amistad indisoluble, ha llegado la temeridad y atreuimiento de los hombres a tal punto, que nos quieren hazer enemigas, contrarias y vanderizas, sin considerar, que ambas juntas hemos hecho a muchos dellos insignes, ilustres y preclaros, que sin nuestro fauor jamas lo fuera, y agora nueuamente han renouado este abuso quatro hombres que en este mesmo sitio se juntá a tratar, ò por mejor dezir, a detratar de nosotras con sus varias opiniones. A esto respondio la primera: Bien se lo mucho que nos deuen hermana mia vn Miltiades, vn Temistocles, Tucidides, y Xenofonte Griegos, vn Alexandre Macedonio, vn Dauid, vn Iosue, vn Iudas Macabeo Hebreos, vn Numa Pompilio, vn Iulio Cesar, vn Ciceró Romanos, vn Osiris, vn Hercules, vn Orô Libio Egypcios, vn Nino, vna Semiramis Assirios, vn Samotes padre originario de los Franceses, vn Carlos Magno, y otros muchos Principes de Frâcia, y muchos dellos Reyes Alfonsos, Fernandos, Carlos y Filipos de España, y otros de otras infinitas naciones y prouincias: porque siẽpre nuestro fin ha sido eternizar la fama de aquellos que con nuestra virtud enfalçamos y engrandecemos. Y es mucho de sentir, que con tan

tanto desacato pretendan hazernos competidores sobre la precedencia y prerrogatiuas, siendo nuestra hermandad inuiolable: a esto (endereçando la vista y el rostro contra mi) procedio diziendo: Consentiremos que se dispute y discurra sobre la materia començada, con tâto que no passe vuestra osadia a juzgar de la superioridad, porque con ser y gua les se conserua nuestra hermandad, y si otra cosa hizieredes, esta sabra vengar nuestras injurias: y diziendo aquello començo a blandear la lança, batiendola en el escudo con tanto estruendo, que temblando y atemorizado desperte de mi pesado sueño, quedâdo en mi coraçon tan gran alboroto, que aun aora no le tengo de todo punto quieto ni sossegado. Y si el mouimiento de aquellas armas en manos de vna muger me causo espanto, no pienso que las mugeres son inutiles para su exercio, como aqui se dixo ayer noche, antes piẽso que en sus manos deuen de ser sin duda mas crueles, si vna vez las habituan y siguẽ: y esta es la duda, de la qual me aueys de sacar despues que me ayays dicho lo que a vuestro parecer inferis de este mi sueño.

Maest. Yo no soy interprete de sueños, como lo fue el Patriarca Iosef de los de Osiris, y sus

dos cria los, pero dire lo que siento del vuestro, infiriendolo del habito destas damas, y de las letras que trayan en sus ropas, y de las razones que entre si passaron, y a vos os dixerõ. *Ortesio.* Las letras me hazen dificultad, a causa que siendo todas consonantes, y ninguna vocal, no se como pueden formar razon ni clausula. *Maestro.* Costumbre era de los Romanos escriuir sus cosas tan cifradas, y con tanta brieuedad, que para vn nobre, ò vn verbo ponian solà la primera letra que contenia el tal verbo, ò nombre que pretendian escriuir, como se infiere claro de algunos antiguos epitafios suyos puestos en algunos solemnes edificios, ò sepulturas, y blasonauan y ostentauan supoder y pujança con solas quatro letras q̃ trayã en sus estandartes y vanderas, las quales eran S. P. Q R. y las mesmas que antes dellos vsauan por blason los Sabinos en las suyas, los quales fueron muy valerosos, y casi inuencibles en las armas: y lo jactauan y blasonauan en vna interrogacion que hazian con las sobredichas quatro letras, que dezia: *Sabinorum Populo quis resistet?*, que en Romance suena, Quien resistira al pueblo de los Sabinos. Y en su competencia los Romanos indignados de aquella arrogancia, començando a hazerse

se poderosos tomaron tambien por blason las mesmas quatro letras, respõdiendo cõ diferẽte sentido vna afirmatiua a la interrogacion de los Sabinos: que fue como dezirles: Si preguntays quien resistira a los Sabinos: *Senatus, Populusq. Romanus.* Dezimos, que el Senado y Pueblo Romano. Y fue ansi, que no solo los resistieron, pero aun los sugetaron y vencieron, y por bien de paz los reduxeron a viuir en Roma, y de ambos pueblos se hizo vno mesmo, creciendo su potẽcia debaxo del nõbre Romano. Guiandonos pues por esta regla, yo diria, que la P. R. B. que la primera dama traya en la fimbria del faldellin dizen y suenan, *Palas Regina bellorum*, Palas Reyna de las batallas: y las M M. y cifra de la segunda dizen y suenã, *Minerua mater scientiarum*, Minerua madre de las ciencias. Y con esta declaracion queda todo vuestro sueño resuelto. Y entiendo yo que el intento de todos nosotros es dexar a *Minerua* y a Palas en su buena hermandad, sin turbarla con declaracion de superioridad. No obstãte que ventilemos las proezas y meritos de cada vna dellas, y ansi se lo podeys certificar, si otra vez las soñaredes, q̃ segun las remistes, podra ser que os suceda. *Ortensio.* Pesarmeha de ver a Palas colerica q̃

quando sin estarlo me puso espanto, no se q̃ seria si deueras se enojasse, que es muger, de cuyo sexo las que se enojan son implacables. Y antes que procedamos a saber, si ha auido algunas mugeres guerreras, que es la duda que yo tengo, se me ofrece otra, la qual resulta de acabar de dezir vos señor Maestro, que la declaracion que Ioseph hizo de los sueños fue a Osiris: y pienso con vuestra licẽcia, que os engañastes, pues no la hizo sino a Faraon. *Marcial.* Yo queria hazer essa mesma replica, sino os anticiparades a hazerla: porque se que consta del Texto sagrado, que fue el Rey Faraõ el que soñò los sueños de las vacas y espigas que el Patriarca Ioseph le interpretò por inspiracion diuina. *Maestro.* Essa certidumbre no contradize a lo que yo dixe, ni lo que yo dixe la repugna. Para lo qual conuiene que sepays que los Reyes de Egypto en sus principios se llamauan Faraones por la dignidad: puesto que cada vno dellos tenia su propio nombre patronimico, lo qual consta tambien del mesmo Texto sagrado, donde se haze memoria de diferentes Faraones, en diuersos tiempos, que fuera imposible ser siempre vno mesmo, como tambien dende a mucho tiempo vsaró los Reyes de aquel mesmo Reyno, lla-

Surgitalius Pharao, qui non nouerat Ioseph.

llamarse Ptolomeos por la dignidad. *Marcial* Yo se que esso es assi, porque me ocurre auer lo leydo. Pero como se verifica, que era Osiris Faraon en tiempo que Ioseph fue vendido en Egypto? *Maestro.* Essa duda yo la satisfare, por la autoridad de los computos del santo Moysen y de Beroso, que de ambos conferidos con cuydado consta, que Ioseph fue vendido en Egypto a los ocho años de la Monarquia de Baleo segundo de los assi llamados, vndecimo *Mo*narca Assirio, presupuesto que le vendieron sus hermanos, siendo el de edad de diez y seys *a*nos, como consta del sagrado Texto, hasta el qual dicho año corrieron desde el diluuio quinientos y sesenta y dos años, distinguidos por Moysen en la manera siguiente. Dize, que dos años despues del diluuio engendro Sem a Arphajad su hijo, y que Arphajad de edad de treynta y cinco engendrò a Sale, y Sale de edad de treynta años engendrò a Heber, de quien el pueblo Hebreo tomò su denominacion, y Heber de edad de treynta y quatro engendrò a Phaleg, Phaleg auiendo llegado a edad de treynta años engendrò a Reu, y Reu de edad de treynta y cinco engendrò a Sarug, Sarug de treynta engendro a Nacor, Nacor de veyntinueue engendrò a Tha-

Gen.c. 37 Ioseph cum sexdecim esset annorum pascebat greges cum fratribus suis.

2
35
30
34
30
35
30
29

70 re, y Thare de edad de setenta años engen-
100 drò a Abraham, Abraham auiendoviuido cié
70 to engendrò a Isac, Isac de setenta engendrò
91 a Iacob, Iacob de nouenta y vn años engen-
16 drò a Ioseph, el qual fue vendido de sus herma
— — nos en edad de diez y seys años, que los treze
562 numeros referidos hazen los dicho quinien-
tos y sesenta y dos años, con los quales concu
rre Beroso por la numeracion de los Monar-
cas Asirios, en esta forma. Desde el diluuio ha
sta la fundacion de Babilonia por Nembrot,
131 pone ciento y treynta y vn años, atribuye al
56 mesmo Nembrot cincuenta y seys años de
62 Reyno, y a Belo su hijo y sucessor sesenta y
52 dos, y a Nino hijo de Belo cincuēta y dos, des
pues de cuya muerte gouerno la monarquia
42 Semiramis su muger quarenta y dos años, a la
qual sucedio su hijo Nino Zameo, q̄ Reyno
38 treynta y ocho años, a quiē sucedio Ario su hi
30 jo, q̄ gozò la monarquia treynta años, a quien
40 sucedio Aralio, que la tuuo y gozò quarenta
años, despues del qual sucedio en aquella su-
prema dignidad Xerxes Baleo, que la posse-
30 yo y amplio con gran valor treynta años, a
quien sucedio Armatritis por tiēpo de treyn
38 ta y ocho años, y a Armatritis sucedio en la
35 Monarquia Beloco, por espacio de treynta

y cinco años, a este sucedio el ya referido Ba-
leo, en cuyo octauo año entro Ioseph en Egyp- 8
to vendido por sus hermanos, en el qual se cū
plierō los mesmos quinientos y sesenta y dos 562
años. Es agora de saber, que auiendo el inuen
cible Osiris peregrinado por todas las pro-
uincias de Asia, Africa y *E*uropa, deshazien-
do tiranias y agrauios, y mostrando a las gen
tes la cultura y labor del trigo por discurso de
mas de dozientos años, se boluio a recoger a
su primitiuo Reyno de Egypto (que en su lar
ga ausencia se auia gouernado por sus Virre-
yes) en tiempo del dicho Monarca Baleo. Y
puesto que Beroso no señala ni determina el
año, infierese infaliblemente, que fue el mis-
mo octauo año de la Monarquia de Baleo, ò
poco antes, ò despues. No obstante que *E*u-
sebio dize, q̄ la buelta de Osiris a Egypto fue
a los quarenta y tres años de la monarquia de
el susodicho Baleo, lo qual pienso yo que fue
error y descuydo del trasladador, ò impres-
sor, porque ninguno otro que el mesmo Osi
ris señor propietario de aquel Reyno, pu-
diera dar autoridad de Virrey y Gouerna-
dor a Ioseph, como el se la dio, pues fuera
grande absurdo, que vn Virrey eligiera a
otro Virrey. Y esta verdad se verifica

en que Beroso, aunque no determina el año en el qual Osiris boluio a *Egypto*, haze memoria della al principio de la Monarquia de Baleo, diziédolo por estas palabras: *Huius Balei temporibus Indi sua obtulerunt Babylonijs: Osiris in Egyptum reuersus, columnam, quæ permanet, inscripsit in monumentum expeditionis suæ per orbem.* Que dize para Ortensio: En los tiempos deste Baleo los Indios se sugetaron a los Babilonios, y boluiendo Osiris a *Egypto* erigio y escriuio la columna que aun permanece en memoria de su peregrinacion y cóquista por todo el orbe. De todo lo qual se concluye con euidencia, que era Osiris el Faraon que estádo Iosef presso soñó los sueños que el mismo le interpretó, como antes en la mesma prisió auia declarado los suyos al page de copa, y panadero del mesmo Osiris. Bien se que repugna y contradize a esta mi opinion la historia Escolastica, diziendo, que el Faraon que ensalçó a Iosef se llamó Nephres: pero a mi gran fuerça me hazen las razones alegadas. *Marcial.* Gran fuerça haze para creer q̃ esso es ansi la concurrencia de los computos del santo Moysen, y de Beroso, aunque parece que haze dificultad la larga vida q̃ se atribuye a Osiris, pues quando inuentó el beneficio de la panade-

Beroſus de florátio Caldaica lib.

Hiſtoria Eſcolaſtica c. 2. Exodi.

panaderia, es verisimil que ya seria varõ adulto: y andar peregrinando por el mũdo mas de dozientos años, sin boluer a su propietario Reyno de Egypto, haze alguna dificultad, si ya no prouassedes que murio algunos años despues del tiempo en que Beroso assienta su buelta a Egypto. *Maestro* No os admire Marcial essa larga vida q̃ a Osiris se atribuye, pues afirma y certifica el mesmo autor, q̃ Isis hermana y muger de Osiris viuio seyscientos años, los quales el pudiera viuir, siendo como era sugeto mas fuerte y mas perfecto, por ser varon, si el traydor de Tifon, ó Tifeo su hermano, como aqui se dixo, no le matara engracia, y por negociacion de los Tiranos, a quié Osiris auia depuesto de sus tiranias, el qual perpetro la trayciõ y fratricidio casi al fin de la monarquia de *Baleo*, que la posseyo cincuenta y dos años. Y demos, como ya dixe, q̃ la buelta de Osiris a Egypto huuiesse sido a los ocho años, ó cerca dellos, y que Iosef fue sacado de la prision en edad de treynta años, consta, que despues que Osiris conocio a Iosef viuio por lomenos mas de veyntiocho, ó treynta años, haziendole siempre a el, y a Iacob su padre, y a sus hermanos grandissimo fauor y mercedes. Y lo que en este caso sepue

de ponderar es, como el tirano Tifon no ma
to tambien al ſanto Ioſef, pues para vn malo
no ay cõpañia mas aborrecible, ni mas odio-
ſa que la de vn juſto. Puedeſe creer, que fue or
den y voluntad de Dios que el tirano no to-
caſſe en la prenda mas regalada que tenia en
el pueblo Hebreo, que entonces començaua
a crec r y propagarſe en los regalos y abun-
dancia de Egypto, y tambien el peruerſo Ti-
fon gozo pocos dias de ſu tirania, porque la
valeroſa Iſis ayudandoſe del esfuerço y valen
tia de Oron Libio ſu hijo, llamado Hercules,
apreto con tanta preſteza al tirano, que rom-
piendolo en batalla, le prendio y mato, y lo
meſmo hizo a los demas tiranos que cõ el a-
uian conſpirado, que ſegun afirma Diodoro
Diod. Sicu. li. 1. Siculo, fueron veyntiſeys, a cada vno de los
quales embio vna pieça del cuerpo de Oſiris,
en certificacion de que en cumplimiento de
lo q̃ les auia prometido auia efetuado la tray
cion y fratricidio, exortandolos a que todos
juntos reſiſtieſſen al valor y valentia de Her
cules ſu ſobrino, y ala prudẽcia de *Iſis*, lo qual
no pudieron hazer, no obſtante que lo procu
raron: y anſi fueron deshechos y vencidos, re
cogiẽdo la viuda Iſis las veyntiſeys pieças de
el cuerpo de Oſiris, que adaptandolas, y jun-

juntandolas cada vna en ſu lugar formo
el cuerpo deſpedaçado, al qual ſepulto en
vn ſumptuoſo ſepulcro en Memfis, fundaciõ
del meſmo Oſiris, fabricando vn ſolemne tẽ-
plo, ſeruido de mucho numero de ſacerdo-
tes a veneracion del meſmo Oſiris, que de la
vana gentilidad Egypciaca fue venerado por
Dios. *Ortenſio.* El esfuerço y valor de la precla
ra Reyna Iſis, vengadora en las vidas de tan-
tos Principes y tiranos de la muerte de ſu her
mano y marido, me certifican, que el manejo
y exercicio de las armas no es impropio en las
mugeres, como aqui ayer ſe apũtò y yo lo du
dè: y deſſeo ſatisfazerme, ſi ha auido algunas
que ayan ſido notables en la milicia, dexan-
do aparte lo que ſe cuenta de las Amazonas,
que yo la tengo por ficcion y fabula poetica.
Maeſtro. Aſtrogenio que ha rato que calla, y
es en hiſtorias humanas tan verſado y tan ley
do, os podra en eſſe caſo ſatisfazer, ſi el quie-
re tomar eſſe cuydado. *Aſtrog.* No ſe Ortẽſio
quando aueys de ceſſar con vueſtras impor-
tunidades, y dudas, con las quales diuer-
tis y embaraçays el principal motiuo de nueſ
tra conuerſacion, que me eſpãto como el Do
tor y Marcial lo pueden tolerar. *Marcial.* Yo
no tengo porq̃ me enfadar de las pregũtas de

Orten-

Ortenſio, antes digo, que las admiro y alabo, pues la declaracion de todas ellas redunda en honor dela facultad que defiendo, pues ſola es la que las diſtingue y explica. *Doctor.* Ni yo tendria razon ſi me peſaſſe de lo que aora el dudoſo pregunta, antes me holgare ſumamente de verlas armas iluſtradas en el ſexo femenil, ya que en el varonil lo ſon tanto. *Aſtrogenio.* Lo que yo recelaua era ſolo vueſtro diſguſto, mas pues los dos eſtays tã conformes, ſera juſto ſatisfazer al dudoſo. Y anſi digo Ortenſio, que ha auido en el mundo algunas mugeres inſignes y notables en el exercicio militar, de las quales la mas antigua que me ocurre fue Semiramis muger de Nino hijo de Iupiter Belo, y nieto de Nembrot, la qual quedando viuda, tomò en ſi la adminiſtraciõ de la Monarquia, por quedar ſu hijo Nino Zameo en edad tan tierna, que era incapaz del gouierno; y ella no ſolamente la gouerno cõ prudencia los quarenta y dos años que Beroſo la atribuye, como el Maeſtro nos lo dixo, pero aun la amplio y eſtendio con las armas, ſugetãdo otras muchas prouincias con el valor de las armas, y expugno la ciudad de Babilonia, la de Caldea, fundacion de Nembrot, que menoſpreciando el gouierno mugeril, ſe la

ſe la rebelò, pero ella con animo mas que de varon, ſaliendo de Niniue, donde ſu marido aſſentò la ſilla del imperio, por auerla el fundado con vn poderoſo exercito, la puſo, ſitio, y la combatio terriblemente. Y aunque los Babilonios hizieron valeroſa reſiſtẽcia, la ganò y entrò por fuerça de armas, ſiendo ella la primera en los aſſaltos y acometimientos, como lo nota el Petrarca en el triunfo de la fama. Acerca del nacimiento y criãça deſta valeroſa muger cuẽtan los autores coſas que parecen fabuloſas, pero en quanto a ſu valor, eſfuerço y experiencia en las armas, todos conuienen y ſon cõformes, traya por blaſon y diuiſa en ſus eſtandartes y vanderas vna paloma y vna eſpada recamadas de plata, ſignificando en la paloma ſu clemencia y manſedũbre con los humildes, y ſu crueldad y fuerça con los poderoſos en la eſpada. Fueron tã temidas y formidables las armas deſta poderoſa Reyna, que con ellas amenaça Dios por el Profeta Hieremias al pueblo Iudayco: q̃ no obſtante que Semiramis precedio en tiempo a eſte ſanto Profeta, toda via por vſar los ſuceſſores de Semiramis de eſte blaſon y armas de la eſpada, y paloma, ſe reputauan por ſuyas. No fue menos temida, y vale-

Et vidi la magnanima Regina che luna treccia a bolta la ſtra ſparſa corce a la Babilonica ruyna.

Hieremias Fugite â facie gladij co lumbæ.

valerosa, ni menos beligera Tamiris Reyna de Scitia la de Asia, contra la qual el hasta alli inuencible Ciro compañero de Dario mouio sus armas, no tanto por cõquistar a Scitia tierra esteril, pobre è infructifera, quãto por deshazer y anular el poder de aquella valerosa muger, pareciendole ser infamia è ignominia de su monarquia consentir, que vna muger tuuiesse tanta opinion en la milicia, la qual sabiendo el intento de Ciro, y que ya llegaua con su poderoso exercito a los limites de su Reyno, no se acobardò ni atemorizò como muger, antes juntando todas las fuerças de sus vassallos, mandò a vn hijo suyo que le saliesse al encuentro. Ciro que era experto y animoso Capitan, teniendo relacion de la fiereza de aquellos Barbaros, vsò de vn auisado ardid para deshazerlos, que fue, desamparar los aloxamientos, fingiendo que huya de temor, dexando en ellos guisadas adiferentes partes gran copia de viandas, y gran abundãcia de barriles de muy buenos vinos, en todo lo qual los Scitas acostumbrados a la esterilidad de su tierra, y poco praticos en los estrategemas militares, se entregaron con mucha desorden, haziendo escarnio del poco animo de Ciro, pues no auia osado esperar los, pero

pero el midiendo el tiempo quando le parecio que estarian ocupados cõ la embriaguez y los manjares, reboluio con gran presteza sobre ellos, a los mas de los quales hallo desarmados, y sin recelo de enemigos, y assi le fue facil de degollarlos a todos, recibiẽdo su sangre por el efecto del vino y comida que con ellos auia gastado. La fama llegò con ligereza con la desastrada nueua a la belicosa Tamiris, que la sintio en extremo, assi por la muerte de su hijo, como por la perdida de su exercito, pero conuirtiendo en rabia y desseo de vengãça el dolor de aquel desastre, se apercibio varonilmente a procurarla. Y considerando q̃ su hijo auia sido vencido por arte, acordò de vengarse por el mesmo modo: para lo qual se fue mañosamẽte retirando a lo mas remoto de su prouincia, hasta meter al enemigo por los inaccessibles montes Ripheos, è Hiperboreos, donde los frios eran irresistibles, mayormente para los soldados de Ciro, que acostũbrados a la templança y fertilidad de Persia, Egypto y Palestina, juzgauan por insufrible la destemplança y rigor de aquella frigidissima region, adonde la naturaleza por el demasiado frio carece de todas las cosas necessarias a la vida humana: por lo qual en el exerci

to

to de Ciro se començo a padecer notable hám bre y necesidad, porque tambiē la astuta Ta miris tenia ocupados todos los passos por dō de a Ciro le podian venir vituallas. Teniendo le pues en tanto extremo, no se contentò de vencerlo con hambre y necesidad, sino q̄ tā bien quiso que gustasse de la crueldad de sus Scitas, ofendidos con el destroço que por en gaño auian recebido: y ansi acaudillandolos ella misma dio sobre el exercito de Ciro, de bilitado de la hambre y entorpecido de los miembros cōel riguroso hielo, y aunque hi zo vn rato valerosa resistencia, al fin fuerō to dos vencidos y degollados, y la Barbara Rey na hizo entre los inumerables cuerpos muer tos buscar el de Ciro, y hallandole, le hizo cor tar la cabeça, y meterla en vn odre lleno de sangre de sus mesmos soldados, y haziendo menear fuertemente y agitar en el ayre el mesmo odre, dezia ella con rabia: Hartate Ci ro de sangre, que della tanta sed tuuiste. Po demos dezir, pues esta valerosa muger vencié do a Ciro, vencio a todas las prouincias que el auia cōquistado, aprouechādonos de aque lla regla que dize: Si vēci al que te vencio, de fuerça te he de vencer a ti: aunque esta opi mion tiene mas fuerça en la ciencia que en las armas.

Si vinco vincentem te, á fortiori vincē te.

armas. Tambien pudiera Ortensio dezirōs y exagerar el valor de Martesia Lampedona, y y Pantasilea, Reynas que en diferentes tiem pos fueron de las Amazonas, pues aqui se ha tenido por fabulosa su historia, segun vos Or tensio lo dixistes, que no fue sino certissima, o auemos de tener por mendaces a muchos autores authenticos quela escriuē. Y seria en parte obstinacion negar el valor de Pantasi lea, pues della se haze tan particular men oria en las guerras que huuo entre Griegos, y Troyanos, en las quales ella peleò muchas ve zes, haziendo por su persona valerosas haza ñas, y al fin fue muerta en ellas, peleando en fa uor de los Troyanos, aficionada al heroyco y estremado valor de Hector. Algunas delas mugeres Hebreas hizieron tambien memo rables hechos. Vna de las quales fue Debora Profetisa, a cuya persuasion Barach Capitan de aquella nacion, acompañandole ella mes ma en la jornada dio la batalla al exercito de Iabin Rey de Canaan, cuyo Capitan gene ral era el soberuio Sisara que traya debaxo de su gouierno vn numero inmenso de infante ria y caualleria, y nouecié tos carros falcados, como lo afirma el sagrado Texto, todo lo qual fue deshecho y desbaratado con grandis

Iudic. c. 4.

ſima mortandad por ſolos diezmil Hebreos de los tribus de Zabulõ y Benjamin, que Debora y Barac lleuauan conſigo. El arrogante Siſara viendo ſu perdicion ſe apeò del coche en que combatia, y huyendo ſolo y apie, llegò canſadiſsimo al pauellon de vna ſeñora Hebrea llamada Iahel caſada con vn Hebreo llamado Haber zineo, cõ cuya familia y nage tenia paz el Rey Iabin, comprada por parte del Hebreo con exceſsiua contribucion y reconocimiento: la diſcreta Iahel viẽ do llegara Siſara tan fatigado y caluroſo de la larga huyda, recibiole con palabras blandas y halagueñas, diziendole, que eſtuuieſſe ſeguro y ſin rezelo, que alli ſeria ſeruido y regalado como en ſu meſma caſa. Siſara fatigado de vna grã ſed, cauſada del exceſsiuo exercicio, pidio a Iahel vn jarro de agua, y ella cõ diligencia y auiſo le dio en lugar de agua a beuer vn gran vaſo de leche fria, que por ſu natural operacion le cauſo vn terrible ſueño, y para gozarle ſe tendio ſobre la miſma tierra: viendole la diſcreta y animoſa Iahel ſepultado en ſueño tan profundo, tomò con mucho ſilencio vna aguda clauija que ſeruia de armar el pauellon, y afirmando la punta de

de la clauija ſobre la ſien de Siſara, teniendo en la mano derecha el peſado martillo con que el meſmo pauellon ſe armaua, dio tan rezia martillada en la cabeça de la clauija, que paſſandole de vna ſien a otra, le coſio la ſuya con la tierra, con tanta preſteza, que Siſara perdio la vida antes que perdieſſe el ſueño: luego ſobreuino Barac, que venia en alcance de Siſara, y hallandole muerto alabò la hazaña de Iahel: demodo que la inſigne vitoria de aquel dia conſiſtio por voluntad de Dios en el animo de aquellas dos mugeres, como Debora lo auia predicho. La celebre y memorable hazaña de la hermoſa y honeſtiſsima viuda Iudic ya Ortenſio la aureys oy do, y como con animo varonil è intrepido cortò la cabeça a Olofernes, librando la ciudad de Betulia de ſu atrocidad y fiereza. *Ortẽſio.* Manifieſta me ha ſido eſſa hiſtoria, y aſsi no ay neceſsidad de referirla mas en particular, y ſu animo, y el de eſſotras dos mugeres Hebreas referidas es coſa manifieſta y ſin duda, que procedio de la voluntad de Dios, que como ſummamente poderoſo, cuyos diuinos juyzios ſon incomprehenſibles, quiſo cõ inſtrumẽtos flacos aniquilar y deshazer la ſoberuia

Iudic. lib.

de aquellos Barbaros è infieles Capitanes, li bertando a su regalado pueblo Hebreo. Y si tencys Astrogenio noticia del valor militar de otras algunas mugeres denuestra ley, o paganas, os pido que procedays enla narracion dellas, pues como aueys entendido es en beneplacito de Marcial y del Doctor, *Astrogenio*. Ocurreme la hiſtoria dela virgẽ Camila Reyna de los Bloſcos hija de Metabo Rey de aq̃lla prouincia. El nacimiento, vida, y muerte deſta magnanima donzella fueron notables, y acompañados de notables deſaſtres, que cõ trapeſaron a ſu inuencible animo, aunque nũca la pudieron inclinar a temor ni vileza. La primera deſgracia ſuya fue, que ſu nacimiento fue de tanto trabajo y peligro para la Reyna Caſmila ſu madre, que murio en el parto con gran ſentimiento de *Me*tabo ſu padre, el qual por conſeruar en la hija la memoria de ſu muy querida muger, la llamò de ſu meſmo nombre, excluyendo la, S. y anſi ſe llamò Camila. Sucedio, que pocos dias deſpues de ſu deſgraciado nacimiento ſe rebelaron contra el dicho Methabo muchos de ſus principales y mas poderoſos ſubditos, cõ tan gran ſedicion y alboroto, que para ſaluar ſu vida fue conſtreñido a ſalir huyendo

de

de ſu Reyno, ſolo y apie, ſin lleuar de todo quãto poſſeya mas que a la tierna Camila en ſus meſmos braços, cuydadoſo ſumamente de ſu criança, la qual parecia impoſsible carecciendo de ama que la dieſſe leche. Y endo caminando con eſta afliccion por deſiertos ſin camino, por no ſer conocido delos que le perſeguian, llegò a vn rio, el qual, por auer precedido vna gran lluuia, yua muy crecido, y conuenia forçoſamente paſſarle a nado, que de otra ſuerte era impoſsible, y tãbien lo era poder paſſar a Camila nadando: en aquella neceſsidad le ocurrio al penſamiento vn remedio, el qual puſo en execucion. Lleuaua para ſu defenſa vna lança, a cuya aſta ligò la criatura con algunas vergas tortidas, comediando el peſo en medio de la aſta, porq̃ no cabeceaſſe ni al hierro ni al cuento, è inuocãdo a Dios que le fauoreciеſſe, tomando la haſta en la mano derecha, arremetiendo con vna breue corrida, puеſto a la ribera arrojo la lança con tãta violencia, que paſſo el rio, quedando por el cuento hincada en la ribera contraria, ſin que la criatura recibieſſe algun daño, y el al punto ſe lançò al agua, y paſſando el rio anado, tomò a ſu hija, que del alboroto de verſe yr bolando por el ayre, lloraua tiernamente: y ſin

detenerse, se entrò con ella por vn espeso bos que, adõde estuuo algunos dias sustentãdose de yeruas y frutas siluestres, y a su hija con la leche de algunas fieras, en quien la naturaleza piadosa introduxo mansedumbre y domestiqueza para ayudar a la criança de tan alta Princesa, q̃ por discurso de algunos años llegò a edad adulta, exercitandose en oficios robustos, quales los via hazer a su padre en el tiẽpo que le durò la vida, que fue poco, oprimido de la miseria y calamidad en que se hallaua, teniendose en su reyno noticia del successo de Camila, concurriendo todos los mas en vna mesma voluntad, fueron por ella y le restituyeron el Reyno de su padre, el qual gouernò con mucha prudencia y valor, exercitandose siempre en exercicio de armas: y aũque fue requerida con algunos casamientos dignos de su grãdeza, jamas quiso acceptar alguno, cõsintiendo siempre en el voto que su padre auia hecho de su limpieza è integridad a Diana, sucedio en aquel tiempo, que el fugitiuo Eneas escapando de las ruynas de Troya llegò a la ribera de Italia, y entrando por el Tiber subio con su armada por el, adonde en vn sitio acomodado començò vna poblacion, la qual los naturales de la prouincia le

Virg. Enei. lib.

le quiseron impedir, y quien mayor resistencia y contradicion le hizo, fue el soberuio Turno Rey de los Rutulos, zeloso de que Eneas viudo de su primera muger Creusa, pretendia casarse con Labinia hija del Rey Latino, que antes le estaua prometida a Turno. A esta an memorable guerra, que fue muy sangrienta y reñida, concurrio la Reyna Camila con mucha gente de guerra en fauor de Turno, en cuyo beneficio hizo por su persona grandes proezas y hazañas: pero al fin en vna sangrienta refriega, yendo ella en seguimiento de vn Troyano, llamado Corebo, por matarle, como auia hecho a otros muchos, fue herida en descubierto de vna flecha debaxo del siniestro pecho, cuya herida llegando al coraçon le derribò muerta, quedando con el trofeo d aquella honrosa vitoria, vn Troyano llamdo Arunte, de cuya mano y arco se dispardo la flecha homicida. *Ortẽsio.*

Peregrinos y extraordinarios acontecimientos fueron los que aueys contado dessa Reyna, de donde claramente se infiere, que el habito y costumbre en continuacion de vna mesma cosa trueca a la naturaleza: y assi podemos dezir, que Camila en quanto al exercicio militar se trocò de muger en hombre;

Consuetudo est altera natura.

al contrario de otros hombres, que por el afeminamiento y regalo se trocarõ de honbres en mugeres. *Astrogen* Prouerbio es comun, q̃ la costumbre es otra naturaleza, como o afirma vn Filósofo diziendo de vna donzella, q̃ en su niñez se acostumbrò a comer ãnas, y otras cosas ponçoñosas, con las quales se alimentò y viuio muchos años. Y la meſma fuerça que tienen los manjares para sustentar el humido radical, habituando los dende la niñez, tienen las buenas ò malas costumbres para sustentar el animo en buenos ò malos exercicios. De donde con euidencia se concluye de quanta importancia es en l educacion y crianca de los hijos habituarlos en cosas de virtud, que haziendo habito en ella, raras vezes acontece que se peruierta: portãto vos Ortensio a quien Dios ha dao hijos, aduertid a su crianca, porque de su buenos, ò malos respectos a vos se ha de inputar la culpa, si son malos, y atribuyr la virtud, si fueren buenos. *Ortensio.* Yo estimo Astrogenio el auiso como de amigo tan cierto y le tendré en caso que tanto importa, y os proceded en la narracion comencada. *Astrog.* Ocurrido me ha a la memoria vna de las mugeres mas valerosas en armas, mas sabia en letras y mas recatada

tada en su pudicia y honestidad de quantas celebra la fama, la qual fue Cenobia muger de Odinato Rey de Persia, y de los Palmerinos, la qual despues de la muerte de su marido, quedandole dos hijos de tierna edad, tomò como otra Semiramis el gouierno del Reyno, sustentandole con gran valor y autoridad muchos años contra la irresistible potẽcia dela Monarquia Romana, contra la qual tuuo y alcanço algunas notables vitorias, venciendo a algunos Emperadores y Capitanes suyos: pero como las armas de aquella Republica fuessen fatales a todo el mundo, vino al cabo Cenobia a ser vencida y presa del Emperador Aureliano, despues deauer hecho en su defensa todo lo que pudiera hazer el mas animoso y diestro Capitan del mũdo, la qual por la fama de su honestidad y valor hizo lastima y conmiseracion a todas las matronas Romanas quando la vieron entrar en Roma a pie descalça delante del carro triunfal del Emperador, ceñida como prisionera cõ cadonas, aũque de oro, cuya Magestad y Real aspecto, aũ en aquel miserable acto era mirada cõ veneracion y acatamiento de toda Roma, a donde gastò el remanente de su vida, estimada y seruida con mucho respecto, siendo exẽ

Trebel. Pollion in Vita Aureliani Cæsaris.

plo de honestidad y pudicicia. En prueua del valor desta preclara Princesa os quiero referir vna notable carta que el mesmo Emperador Aureliano escriuio al Senado y pueblo Romano, donde sabia q̃ algunos auian murmurado de que el huuiesse por ostentacion de su triunfo metido en el vna muger, jactandose de auerla vencido, como si fuera vn insigne y valiente Capitan, la qual dize ansi: Sabido he Padres conscriptos, que algunos de essa ciudad han puesto objecion y macula en que yo aya querido en vez de vn varõ fortissimo ostentar mi triunfo con la persona de Cenobia, pero se cierto, que los que me murmuran me alabariã, si supiessen qual y de quãto valor es esta muger, su prudencia, su consejo, su constancia en las determinaciones, quã graue con la gente de guerra, quan larga y prouida en socorrer y suplir sus necessidades, quan seuera en las cosas que requieren seueridad: puedo dezir y afirmar, que ella fue en cuya virtud Obdenato su marido vencio a los Persas, y puso en huyda al Rey Sapor, llegãdo hasta Cresifonte: y afirmo, que entre las naciones orientales fue tãgrande su opinió, q̃ de temor suyo estuuieron quietos los Egypcios, los Arabes, los Sarracenos, y Armenios, por

por cuyo beneficio hecho a nuestra Republica yo la he cõseruado la vida, pues ella cõseruò su autoridad y la de sus hijos, y el Imperio de oriẽte para si, en grã vtilidad dela Republica Romana. Retẽgan pues el veneno de sus lẽguas aq̃llos q̃ de nadá se cõtentã, ni tienẽ por hõroso q̃ yo aya vécido y triũfado de vna muger, por cuyo valor murmurarõ de Galieno, en cuyo menosprecio tuuo el Imperio de Asia, ni tãpoco perdonarõ a Claudio Emperador valeroso y venerable capitã, q̃ en tãto q̃ el estaua ocupado en la expediciõ contra los Godos dissimulò cõprudẽcia, q̃ ella tuuiesse el Imperio de oriẽte, y le guardasse, porq̃ el cõ mayor seguridad consiguiesse la vitoria cõtra ellos. Bié se infiere del tenor desta carta el buẽ concepto que Aureliano tenia del valor de Cenobia, la qual no solo fue segũ afirma Diõ Casio, beligera y animosa, pero docta y muy versada en las lenguas Griega y Latina, y Egypcia, y tan leyda y perita en las historias Alexandrinas y oriental, que las reduxo con mucha elegancia en mas breue epitome. Dize el mesmo autor, que quando vencida y presa parecio ante Aureliano, que el la dixo: Quien te mouio Cenobia a irritar los Emperadores Romanos? y que ella con gran

Dionisius Cas. lib.

gra-

grauedad le reſpondio honrandole: A ti ſolo Aureliano reconozco por Emperador, pues ſabes vẽcer que a Galieno y a Aureolo, y a los demas Principes Romanos, con quien he cõtendido, jamas los eſtime, ni temi. Hazeros he tambien relacion de otra valeroſa donzella en armas y limpieza de ſu integridad que huuo cerca de nueſtros tiempos en Francia, nacida de humildes y baxos Padres, por dõde es mas admirable ſu valor y virtud, que ſuelen ſer de ordinario atributos de la nobleza, eſta tuuo por nombre Iuana, aquien los autores Franceſes llaman comunmente la Puſela, y los nueſtros corrompiendo el vocablo, la llaman la Ponzella Fue por patria natural de Lorena, ſu padre era montanero, ò como dezimos en Caſtilla, Guarda de montes. Nacio eſta donzella cerca del año mil y quatrociẽtos y veyntiquatro de nueſtra redempcion. Crioſe ſegun el oficio de ſu padre en vida agreſte y ruſtica, guardando ouejas, exercitandoſe ſiẽpre en exercicios varoniles de correr, ſaltar, tirar dardo y piedras con mucha pujança y deſtreza, tanto, que excedia a los mas robuſtos y valientes paſtores deſu tiempo, guardando ſiẽpre con grandiſsimo recato ſu honeſtidad y limpieza, admirada y alabada de todos quã

tos

tos della tenian noticia, ſucedio en aquel tiẽpo que Enrico Rey de Inglaterra ſeptimo de eſte nombre, mouio ſangrienta y cruelíſsima guerra contra el Rey de Francia, que era a la ſazon Carlos, tambiẽ ſeptimo deſte nombre, en la qual preualecio el Ingles con tanta ventaja, que auiẽdo ocupado mucha parte de Frãcia tenia pueſto ſitio a la inſigne ciudad de Orliens, dandola terribles baterias y aſſaltos, con mucho ſentimitnto del Frãces, por eſtar tan impoſsibilitado que no hallaua remedio para ſocorrerla. Y ſi aquella ciudad ſe perdia importaua la reputacion de toda Francia, y aun la poſſeſsion, por ſer ella la principal fuerça de aquel Reyno. Eſtando el Rey Carlos en tan gran conflicto ſucedio vn dia eſtando Iuana guardando ſu ganado, que ſobreuino vna gran tempeſtad y borraſca de agua, y para repararſe della, ſe recogio en el cõcabo de vna peña que alli cerca eſtaua, adonde ſe ador mecio vn rato, y leuantandoſe del ſueño, ſin detenerſe punto deſamparo ſu ganado, y ſe fue a buſcar al Rey Carlos, cuyo aloxamiento eſtaua cerca de alli, y llegada a el hizo inſtancia cõ los de la guarda de ſu perſona Real para que la dexaſſen hablar con el Rey, pero los ſoldados no hizieron caſo della, viendo

vna

vna paſtora ruſtica y en habito groſſero, no pudiendo perſuadirſe que truxeſſe nueua de importancia, pero ella inſtando en ſu propoſito, pudo tanto que la dierõ entrada para hablar al Rey, y llegada a ſu preſencia le ſaludò, è hizo meſura con tanto acatamiento y vrbanidad, como ſi ſiempre ſe huuiera criado en las ceremonias dela Corte, y deſpues de auer ſe ſoſſegado vn poco, le hablò delante delos ſeñores de ſu corte en la manera ſiguiente.

Chriſtianiſsimo Rey yo vil ſierua tuya, dexãdo la guarda de mi ganado, de que ſoy paſtora, vengo por orden de Dios a darte ayuda para la recuperacion de tu Reyno, por cuyo mãdado te auiſo, que ſin dilacion mandes que ſe me entregue toda tu gente de guerra y la poteſtad deſu gouierno. Y no te admire, que yo pobre y ruſtica paſtora oſe hazer ante ti tã atreuida demanda, pues viene por ordenaciõ diuina, cuya irreſiſtible poteſtad quiere con mi debilidad y flaqueza derribar la ſoberuia del Rey Ingles Oyda por el Rey Carlos la propoſicion de Iuana, eſtuuo vn rato ſuſpenſo, cõſiderãdo la grauedad del caſo, y para penetrar mejor, ſi la viſion de Iuana era iluſion del demonio, ò verdadera, quiſo en mas ſecreto examinarla, y haziẽdolo deláte de algunos deſus ca-

caualleros quedò tan perſuadido y con tanta certidumbre de lo q̃ ella le dixo, q̃ ſin mas dilacion con parecer de todos los Grandes de ſu Corte, Iuana fue declarada y recibida por General de aquella empreſſa, y ella armada y acauallo ordenando ſu campo con tanta aduertencia, como ſi ſiempre huuiera exercitado aquel oficio. Partio la buelta de Orliens ſobre la qual el Rey Enrico eſtaua acampado, y venida con el a las armas ſe cõbatio por parte de Iuana y de los ſuyos tan gallardamente, q̃ el Rey Enrico fue rompido, cuyo Capitã general que era vno de los Grandes de ſu Reyno, murio en el conflicto con mas de doze mil Ingleſes, y el reſto fue huyendo, dexando los deſpojos del campo a los Franceſes, y en breues dias cobrò y reaquiſtò la ponzella todas las plaças importãtes q̃ el Rey Ingles auia ocupado, Alcançò deſpues deſta vitoria Iuana otras muchas contra los Ingleſes en eſpacio de doze años que durò aquella guerra con grandiſsima admiracion del mundo, y afrenta de los Ingleſes que ſe tenian por inuencibles, y morian por auer a ſus manos a Iuana para vengar en ella las injurias, y permitiẽdolo Dios nueſtro Señor por ſus ſecretos juyzios fue preſa delos Ingleſes en

en vn recuentro, auiendolo ella predicho, y por mandado del Rey Enrico fue lleuada en prision a la ciudad de Roan, adonde se le puso acusacion por el fiscal del Rey, por sortilega, maga y encantadora, y prouandola falsamente todo loque la opusieron, fue condenada a muerte de fuego, y se executò la sentencia en la mesma ciudad el año demil y quatro cientos y quarenta y ocho, siẽdo ella de edad de veyntiquatro años, ocho delos qualesauia assistido enesta guerra, por manera que tuuo la reuelacion (si lo fue) en dezisseys años desu edad. Muchos autores Franceses hazen memoria deste prodigioso caso, pero quien mas particularmente lo escriuio como testigo de vista, fue vn cauallero llamado Guillermo Gascon, que a la sazon era camarero del Rey Carlos, el qual despues de auer cobrado la ciudad de Roan, hizo en la parte que fue quemada la Pusela, erigir vna alta Cruz de bronze, y muerto el Rey don Carlos, Ludouico su hijo que le sucedio, sintiendo mucho que la Puse la estuuiesse infamada de aquelfalso crimen, obtuuo del Pontifice Pio Segundo, que embiasse dos Iuezes a Francia a hazer pesquisa sobre aquel caso, los quales aueriguaron con mucho numero de testigos, auer sido falsamen-

Guillermo Gasc en la histo. de la Pusela.

Ioan. Rab. Text. Fortiter increpat Francos pro inuendicata Pusela.

In Paver-

mente acusada, è injustamente condenada, y dos juezes que la condenarõ fueron punidos con la pena del Talion. *Ortẽsio.* Notables cosas son lasque dessa muger aueys contado, pero no ay que admiraros si vinieron por ordenacion diuina: y es verisimil que essa tal seria justificada y santa en la milicia, y que ensu exercito no auria los insultos, crueldades, ni alborotos que Marcial atribuye a las armas. *Astrogemo.* Dexad Ortensio a Marcial no le irriteys mas de lo que el de su condicion lo està contra las armas, y oydme otropoco sobre el valor delas mugeres en esse exercicio. Quẽta se de las Persianas, que son por naturaleza tã inclinadas ala milicia, que muchas dellas acõpañan a sus maridos e hijos en los exercitos armadas y acauallo, peleãdo como ellosmesmos en las batallas y recuentros, muriendo y matando con mucho valor y destreza, dãdo y recibiendo heridas con animo varonil è intrepido. Y refiere Paulo Iobio, que en las guerras de los Turcos con el Sophi señor de Persia, cogiendo los Turcos vitoriosos los despojos del campo Persiano, hallaron muchasmugeres muertas, armadas en habito varonil. Y assi se prueua bastantissimamẽte, que el sexo femenino es capaz y habil para la milicia, an-

Iob. p. 2.

si para la execucion, como para el Consejo, è industria, De lo qual tenemos en estos Reynos de España vn singular exemplo en la inclyta y Serenissima Reyna doña Isabel de gloriosa memoria, a cuya rara prudencia y magnanimidad se atribuye la conquista del Reyno de Granada, y la expulsion de los Reyes infieles, tanto como al Heroyco esfuerço y singular cõstancia del Catholico Rey Don Fernando su marido, pues en tanto que el y sus caualleros peleauan y àsistiá sin intermisió a la guerra, ella con suma diligencia proueya todo lo necessario ansi de municiones como de vituallas, y otras cosas importantes a la guerra, de suerte que por ninguna falta huuiesse ocasion de interrumpir el curso de aquella santa expedicion, como jamas la huuo hasta salir con la empressa. Y conociendo la prudentissima señora, que conuenia assistir por su mesma persona a ella, se edificò a su instãcia en la vega de Granada vna nueua poblacion, a quien llamò Santa Fè, adonde el exercito Catolico pudiesse inuernar, teniendo siempre el sitio sobre Granada, y esta fue la principal causa por la qual los Moros comẽçaron a desmayar, viendo que tan de assiẽto se les hazia la guerra, y los Christianos del exercito

xercito, se tuuieron por dicho que no auian de desistir de aquella conquista hasta vencer. passaron en aquel sitio cosas notables y hazañas de mucho renombre, porque los caualleros Catolicos solicitados con la presencia de los mesmos Reyes mostrauan a competencia su valor, alabado por palabras de la mesma Reyna y encarecimiento de sus damas, incentiuo de mucho animo para toda la gente de guerra, y con esta discreta industria consiguio esta preclara y Christianissima Reyna la gloria de aquella vitoria en el grado que el Rey con las armas. Demas de lo qual fue esta Serenissima Reyna tan perita y tan docta en la lengua Latina, que la hablaua, escriuia y entendia perfectissimamente. Y en el nacimiento del Principe Don Carlos nieto suyo, parece que en cierta manera tuuo espiritu Profetico acerca del valor y grandeza que viuiendo auia de alcançar, porque como la dixesse que su nacimiento auia sido el dia del glorioso Apostol santo Mathia en la ciudad de Gante en Flandes, dizen que estuuo vn poco suspensa, y luego con rostro alegre dixo: *Cecidit sors super Matthiam*, prediziendo con aquel baticinio la suprema grandeza y alto estado donde aquel glorioso Principe

su nieto auia de llegar, permitiendolo Dios, para que con su poder resistiesse, como lo hizo, la inuasion de la potencia Otomana, suplié do la falta de sus predecessores en el imperio, como el Apostol, en cuyo santo dia nacio, suplio la q̃ en el Apostolado auia hecho el maldito Iudas preuaricando. *Maestro.* Aueys Astrogenio emprendido vna dificultosissima empressa en alabar la grãde virtud, santidad y valor de essa Inclyta y Serenissima Reyna, porq̃ todo quanto supieredes y pudieredes expressar en esse subjecto (aunque vuestra facundia es la que todos sabemos) sera como vn minimo punto en respecto de la circunferencia de todo el orbe de la tierra, pues la mas pequeña parte de su excelso valor basta a ilustrar todo el sexo. *Marcial.* Artificiosamẽte aueys Astrogenio querido poner freno a mi lengua, para que no me desboque en dezir mal de los insultos de las armas, trayendo en su protecciõ el valor, prudencia y santidad de la Serenissima Reyna doña Isabel. Y confiesso, que si todas las acciones y efectos de la milicia fueran en todas las demas partes tales como en essa guerra de Granada, que no huuiera que reprehender, porq̃ en presencia de essos gloriosos Reyes el exercito Catolico mas parecia con-

congregacion de religiosos, que tumultuoso concurso de gente de guerra, en el qual a imitacion suya todo era sossiego, silencio y quietud, sin juramẽtos, blasfemias, questiones, juegos, ni frequencia de mugeres perdidas, por que todos estos excessos no solamente eran reprehendidos, pero grauemente punidos, de manera que aquella milicia yo la llamo santa, como en efecto lo fue, por el gouierno de tan santos Reyes, y por ser la expedicion contra infieles que tiranicamente estauan intrusos en estos Reynos por discurso demas de ochocientos años. Y no esteys Doctor Apolonio tan jactancioso ni altiuo, pareciendoos q̃ aueys sublimado la milicia con la agregaciõ del genero femenino, q̃ si con atencion lo cõsiderays, la deueys abominar por esso, pues la inficion de su cõtagio no se ha cõtentado cõ dañar y corromper los animos de los hõbres, sino que tambien se ha estendido a contaminar los mugeriles que por naturaleza son ordinariamente mansos, amigables, piadosos, y deuotos, y como en sugeto mas flaco ha hecho en algunas dellas mas atroces efectos, y mas sangrientas crueldades, como las cuentan de Semiramis los autores, que fue la primera, de quien en este discurso se ha hecho

memoria, y tambien se verifica en la crueldad que Tamiris vso con Ciro despues de auerle muerto, y lo mismo podria dezir de otras algunas de las Antiguas que vos Astrogenio aueys introduzido en vuestra relació. Y creedme que la ira y rencor son implacables en el coraçon de vna muger, por lo qual es temeridad y locura irritarlas ni darlas ocasion de enojo. Y trareciendo de armas y del vso de ellas son vengatiuas, dezidme que harian, si fuessen señoras dellas: y si algunas (que son raras) las han exercitado, es y ha sido contra el orden de naturaleza, para la fiereza de la milicia llegasse al colmo desu atrocidad, lo qual no podia ser, sino por esse camino. *Doctor*, Basteos *Marcial* ser emulo de las armas, sin que tãbien seays satirico y mordaz contra el sexo que vos mesmo acabays de loar con los epitetos de mansas, amigables y deuotas. Y si, como dezis, es temeridad irritarlas, deteneos no incurrays en su indignacion, que si es implacable correreys peligro. *Marcial*. No es mi intencion ofenderlas, y ansi si bien aduertis, hallareys que son pocas a las que atribuyo el defecto de vengatiuas y crueles: y pues todo el remanente le tengo por piadoso y deuoto, piense cada vna de si, que es del numero infi-

infinito, y no del primero: que quando esto sea no tendre de quien me rezelar, pues las de raros y exquisitos exemplos de crueldad ya fenecieron grandes siglos ha, y no se podran leuantar a ofenderme, cuyos nombres y atrocidades no las refiero, por el respecto que se deue al mayor numero, y tambien, porque todo lo que en este caso puedo yo referir lo teneys tan en memoria como yo, pues lo aueys leydo. *Ortensio*. Yo solo puedo ignorar esso, y no seria bien que me dexeys con imaginaciones que sobrepugen a sus excessos. *Marcial*. Ya seria retroceder de lo que he propuesto, si mas me declarasse, por lo qual no teneys para que hazer instancia en esso, basteos saber, que los mas fueron excessos dependientes y emanados del furor militar, introduzido en animos vengatiuos, que de aquel exercicio comunmente resultan sediciosos insultos, como son rebueltas y dissensiones semejantes a la que referi de Basiñana en la conuersacion que ayer tuuimos, y motines que entre la nacion Española son muy vsados, quando les falta la paga, en los quales se han hecho algunos grãdes y notables excessos, muertes y vengancas que suelen guardar se para semejãtes tumultos y alborotos. *Doct.*

De lo q̃ ſe dixo enla conuerſacion de ayer tar de conſta que el manejo de las armas es peligroſo y ſangriento, aunque ſea entre los meſmos amigos, y aunque yo no he ſido ſoldado me parece q̃ he colegido el humor de los que lo ſon (eſpecialmente de nueſtra nacion Eſpañola) y es ſer tan amigos de honra y de ſer tratados con ella, que lleuandoles por eſſe camino, haran (como ſuele dezirſe) de ellos cera y pauilo. *Aſtrog.* Es ſin duda que como la facultad militar es tan honrada, prefieren ſus profeſſores la honra al eſtipendio, y al intereſſe, de tal manera, que el intereſſe le ſobreſeeran muchos meſes, y en ofenſa de la reputacion no diſsimularan vn punto, y la principal ſuya es pelear quando conuiene (digo los deſta nacion) los quales aunque eſten faltos y meneſteroſos de vituallas y pagas, no reuſan la batalla, ſi ſe ofrece, antes la aman y deſſean, con eſperança que venciendo ſupliran ſu neceſsidad cõ los deſpojos de los vencidos, al reues delas demas naciones, que antes del combatir, quieren que ſe les ſupla la neceſsidad, haziendo en aquello gran inſtãcia. Coſa es muy ſabida, que el dia que los Capitanes Imperiales dieron en el parque de Pauia la batalla al Rey Franciſco de Francia, no

no auia en el quartel de *E*ſpañoles ninguna vitualla, ni quando la huuiera, los ſoldados tenian ſuſtancia para poder comprarla, y anſi ſe lo certificò el Marques de Peſcara a los Eſpañoles, diziendoles que ſi querian comer lo auian de ganar con las armas, rompiendo al enemigo, cuyo cãpo eſtaua rico, abituallado, y bien baſtecido. Lo qual entendido por los Eſpañoles, reſpondieron con mucha alegria y confiança al Marques, que ſe dieſſe la batalla, porque con la indubitable vitoria penſauan ſatisfazer ſu hambre, y hazer ſu nombre glorioſo, y con tan dichoſa premiſa ſe dio el dia ſiguiente la batalla, alcançando los Imperiales la vitoria pronoſticada por el brio de los Eſpañoles que en aquella jornada ſe huuieron tan valeroſamente, que cõfeſſo el meſmo Rey Franciſco, que ſola la arcabuzeria deſta valeroſa nacion auia ſido ſu total rompimiento, en cuyo campo hallaron tanta riqueza y tanta abundãcia de vituallas, que pudieron ſatisfazer ſu hambre, y ſobreſeer ſus pagas, haſta que de las ſeñorias y potentados de Italia ſe huuo dinero para poder pagarlos, auiendo antes de la batalla el Marques (que conocia bien la condicion Eſpañola) entretenidolos, honrandolos y acariciandolos cõ palabras

labras y obras, peleando el dia de la batalla en su mesmo esquadron, que este insigne Capitan siendo muy leydo en historias antiguas, sabia bien lo mucho que importa tener con aquel artificio ganadas las voluntades de la gente de guerra, como muchos Monarcas, Reyes y Capitanes antiguos lo hizieron, cõ lo qual alcançaron insignes vitorias. El santo Patriarca Abraham quando Anraphel Rey de Senaar, y Arioch Rey de Ponto, y Chodor Laomor Rey de los Elamitas, y Thadal Rey de los Gentiles, vencieron en batalla a los cinco Reyes de Sodoma, y lleuaron preso a su sobrino Lot con solos trezientos y diez y ocho criados suyos fue en su seguimiento y los vencio y desbaratò, quitandoles toda la presa, toda la qual boluio libremente al Rey de Sodoma su amigo, sin quererpara si tomar ninguna cosa de ella, excepto la parte que le parecio ser justa que se diesse a sus soldados, en agradecimiento de lo que por libertarlos auian combatido. Tan autorizada antiguedad como la referida tiene la milicia en fauor suyo, cuyo exemplo siguieron despues muchos de los juezes Capitanes y Reyes de la nacion Hebrea, cuyas armas eligio Dios para la conquista de la tierra de promission, tirani-

Gen. c. 14

tiranizada entonces de tan fieras y Barbaras naciones, como fueron los Filisteos, y otros referidos en la sagrada historia. Esta costumbre auia començado a introduzir en la milizia pocos años antes de Abraham Nino primero Monarca de los Asirios, que fue quien començo a ilustrar el arte militar, peleando en esquadrones formados en hileras con numero y concierto, lo qual antes de el no solia hazerse, y por ser agradable a su gente marchaua con la infanteria apie, opuesto como el mas minimo soldado a las inclemencias del tiempo, y a las necessidades y peligros de la guerra, y assi alcanço insignes vitorias contra muchas naciones, sugetãdolas al dominio de su Monarquia, excediẽdo en valor a su padre Belo, y a su abuelo Nembrot, y obseruando los successores de Nino su mesmo estilo la ampliaron y mantuuieron en su dominio los largos años que el primero dia de nuestra conuersacion se dixo, y por no saber los Persas obseruar el estilo de los Asirios, dandose sus Monarcas a regalos y blãduras, cõtrarias al exercicio militar fue su dominio mas breue, arrebatãdosele Alexãdro Magno, el qual fue cuydadosissimo en honrar los soldados de sus exercitos, tratãdose cõ todos familiar y afable men-

mente, en especial con las Falanges Macedonicas de su nacion, con cuyo valor conquistò a toda Asia, y la India Oriental, hasta el rio Gãges. Y en encarecimiento de su afabilidad y llaneza escriue Quinto Curcio su historiador, que marchando con gran priessa en seguimiento de Nabarçanes y Beso Capitanes proditores de Dario señor suyo, a quien ellos mesmos mataron, entrò por vnas frigidissimas montañas, miembro del altissimo monte Caucaso, que en la sazon estauan cubiertas de nieue, con tan gran tempestad de viento, q̃ leuantandola por el ayre, boluiendo a caer, cubria y anegaua al exercito con tan excessiuo frio, que los hombres perdian el sentido, y cayan desalentados perdido el calor vital. En aquel conflicto andaua Alexandro solicitissimo y cuydadoso, socorriẽdo con mucho amor a los menesterosos, ayudandolos y alçãdolos el mesmo de la tierra, cubriendolos cõ su mesma ropa, llegãdolos al fuego que para templar la frialdad del ayre, hizo hazer muchos por la montaña, y como el estuuiesse calentandose junto a vno dellos, vio caer a vn soldado Macedonio en tierra, y leuantandose apressuradamente de su silla, corrio a leuantarle, y haziendole en braços de otros llenar al fuego, le sentò en su mesma silla, adõde dessi de a poco rato boluio el soldado en si, el qual viendose sentado en la silla, y al Rey en pie junto a el, començo a temblar de temor, y a quererse leuantar, temiendo que no se executasse en el la ley de los Persas, entre los quales incurria en pena capital el que se sentaua en la silla Real: pero Alexãdro conociendo el temor del soldado le hizo estar quedo, assegurãdole con amorosas palabras, diziendole, que en mucho mas estimaua el la vida del mas mi nimo soldado de los suyos, que la preeminencia de su silla. Semejante piedad vso otra vez con todo su exercito, que como en la montaña sobredicha estuuo a punto de perecer de frio en la ardentissima prouincia Batriana, estuuo en peligro de morir de calor y sed, por que marchando por vnos ardientes arenales secos y faltos de agua, se ahogauan los soldados con el ardor del sol, y las armas: y Alexandro que padecia la mesma sed, calor y cansancio, discurria entre todos ellos consolãdolos y animandolos de manera, que muchos esforçandose con sus palabras dexarò de perecer: y como dos capitanes suyos por su orden se huuiessen adelãtado para descubrir algũ agua, y llegassen a la ribera de vn caudaloso rio, llenando

Quin. Curt. lib. 8.

nando vna basija de agua, boluieron con grã prieſſa por ſocorrer al Rey con ella y animar la gente con la buena nueua del rio que auiã hallado, afirmãdo que no eſtaua muy lexos. Alegroſe Alexandro con la nueua, y tomando la vaſija de agua, como no vuieſſe para ſocorrer a todos, el tampoco quiſo beuer, y la derramo publicamente, para que entendieſſen, que donde ſus ſoldados padecian, él tambien reuſaua el regalo: con lo qual animandoſe todos llegaron cerca de la noche a aloxar a la ribera del rio, adõde eſtuuo en pie, y ſin deſarmarſe, haſta que todos ſe aloxaron, y el fue el vltimo que ſe recogio. Con eſta llaneza y afabilidad era Alexandro amado y obedecido de ſu gente, haziendoſe ſeñor de toda la India oriental extra Ganges: deſpues de cuya muerte Antioco, que le ſucedio en la prouincia de Siria, a exemplo ſuyo tuuo el meſmo eſtilo con ſus ſoldados, animãdolos, y ſocorriẽdolos en ſus trabajos. Y como vna noche muy fragoſa y eſcura caminaſſe con ſu exercito a vna importante empreſſa, y el campo eſtuuieſſe lleno de atolladeros y barrancos, vio que vn ſoldado eſtaua en vno dellos forcejando para ſalir çahondado en el agua y pantano, el qual con rabia y deſeſperacion eſtaua dizien

diziendo injurias y denueſtos contra el meſmo Rey Antioco en vengança de que en noche tan riguroſa los lleuaua arraſtrando por paſſos tan dificultoſos: el Rey apiadandoſe del ſoldado ſin hazer caſo de las palabras que contra el dezia, ſin darſe a conocer, le ſacò de aquel trabajo, y dexandole fuera del pantano le dixo: Amigo a mi que te he librado de tal fatiga dame gracias, y al Rey que en ella te puſo, dile las injurias que quiſieres. Eſte meſmo Atioco eſtando vna noche en ſu tienda oyò a deshora que dos ſoldados de los que aq̃lla noche hazian la guarda a ſu perſona murmurauan del por partes de fuera de la tienda diziendo algunas razones malſonantes, y el ſin tomar colera ni indignacion, mezclando la voz por no ſer conocido, dixo: Hablad paſſo mirad no os oyga el Rey. Iulio Ceſar a imitacion de Alexandro Magno caminaua muchas vezes cõ la infanteria de ſu exercito apie armado, y cõ la cabeça deſcubierta al ſol y al ſereno, conſolando y animando en ellos a ſus ſoldados, y aſsi ſe hizo amable a ſus gentes, y cõſiguio inſignes vitorias, haſta ſer Monarca del mũdo. Cuẽtaſe de Ladiſlao Rey de Napoles ſer tã afable y tan comũ cno ſus ſoldados, q̃ conuerſaua y jugaua con ellos, y muchas ve

zes

zes llegada la hora del comer, ò de la cena, se entraua improuisamente en la tienda de qualesquiera soldados, y con ellos comia alegremente de lo que tenian, aunque fuessen manjares grosseros, conque se hizo tambien quisto, que ganò muchas batallas, y se hizo señor de Roma El gran Capitan GonçaloHernandez de Cordoua se preciaua de conocer a todos los soldados Españoles desu exercito, por conuersacion y nombre, llamãdo a cada vno por el propio suyo, y honrandolos ante los señores y Principes Napolitanos, quando cõquistò aquel Reyno, y ansi los hazia animosos y valientes para acometer qualquiera dificil empressa, como lo hizieron debaxo de su milicia, con gloria y reputacion desu Capitan, y suya. El inuictissimo Emperador don Carlos Quinto en todas las jornadas que por su Imperial persona hizo, siempre honrò y estimò en palabras y en obras ala nacion Española. Y por no cansar con mas exemplos, boluamos a proceder por la contienda começada. *Maestro.* En essa proseccion digo, que ansi como las armas y milicia crian los hõbres asperos y desabridos, ansi las letras y ciencia los haze sociables y de agradable conuersacion! Y cõ este fin Sardon antiquissimo Rey de

de Francia, conociendo de sus subditos q̃ erã indomitos, solitarios, y esquiuos, instituyo estudios y vniuersidades, que a mi parecer fueron las primeras del mundo, con lo qual los hizo domesticos y conuersables, reduziendo los a vida politica y vrbana, a cuyo exemplo hizo lo mesmo Inghabeon entre los Alemanes pocos dias despues de la inuenciõ del trigo hallado por Osiris, como aqui se dixo: porque entendays, si los estudios, letras y ciencia tienen harta antiguedad enel mundo, como cosa tan essencial y necessaria para su gouierno. *Doctor.* Yo señor Maestro soy contrario a vuestra opinion, porque entiendo que el comercio, trato y comunicacion de los hõbres, y la afabilidad y llaneza se deue mas al arte militar, que a las letras: porque como el concurso de los hombres ha sido siempre en los exercitos tan frequente, començarõ alli a hazerse afables, apazibles y llanos, porser la milicia alegre, juuenil y regozijada, exercitada con musica de atambores, pifaros, trompetas clarines, y bastardillas, y otros alegres instrumẽtos que regozijan el animo, haziẽdo a los hombres gallardos y briosos, al contrario de las letras q̃ ordinariamente les hazẽ melãcolicos, tristes amigos de soledad, y muchas ve-

Beroſus de flora. Chaldai. lib. 3 Inſtitution delas prime vas Vniuerſidades.

M zes

zes enfermos, descoloridos por la importunidad de sus estudios. *Maestro.* Como las letras y ciencia es acto del entendimiento, forçosamente hãde fatigar el espiritu dõde es suprincipal exercicio, loqual no puede ser sin ofensa dela salud, siẽdo al cõtrario en la guerra, dõde el trabajo carga sobre solo el cuerpo, q̃ no solo no le es dañoso, pero aũ suele ser saludable por el cõtinuo exercicio q̃ cõsume y gasta los malos humores. *Astrog.* Grã engaño recibis señor Maestro, si pẽsays q̃ en la milicia no se trabaja cõ el entendimiẽto, y cõ el espiritu. Cõsiderad vn Principe Capitã general de vn exercito puesto en frente de su enemigo apũto de darse la batalla, donde son menester tantas prebenciones, tantos ardides, tãtas y tãvarias ordenes, tãtos auisos, tãtas y tã animosas exortaciones, y entendereys qual estara su espiritu, y entẽdimiẽto en caso de tãta importãcia, pues de solo el pende el gouierno cõ la prouidencia y presteza q̃ pide vn trãce tan riguroso, y q̃ a vn mesmo pũto ha de recelar y temer esperar y confiar, y siẽpre con semblante alegre y coraçõ intrepido, y cõfiado, tal q̃ en solo mirar su rostro reciba sugente animo para cõbatir, y esperança de vẽcer, porq̃ la turbaciõ y tristeza del Capitan en semejãte trance

suelẽ ser premissas certissimas de su perdiciõ. Anssi q̃ no penseys señor Maestro q̃ el arte militar carece de trabajo de espiritu, q̃ si la inteligẽcia y sentido de vna ley, de vn texto, ò vna glossa desuela muchas vezes a vn vigilãte letrado, mayor fuerça tienen para desuelar a vn Capitan las cosas referidas, y otras q̃ suelẽ occurrir, q̃ por ser infinitas no se puede expressar. *Marcial.* Yo no puedo negar esse cõflicto, pues lo he experimentado, ni es sobre esso la contienda del Doctor y mia, saluo de la vtilidad q̃ del vn trabajo y del otro resulta, q̃ notoriamente es mayor la q̃ de las letras procede, siendo como son la coluna en q̃ se sustenta y estriua nuestra sagrada religiõ, y el escudo dõde se rõpen los golpes q̃ contra ella tiran los peruersos hereges apostatas de la verdad q̃ en el Sacraméto del Bautismo professarõ. *Doctor* Si con los sectarios del maldito Mahoma se llegasse a disputar, valdria vuestra razõ, porq̃ la verdad de nuestra Fè es irrefragable è irrefistible, puesta en disputa, pero conociẽdo aq̃l ministro del Demonio, q̃ por essa via seria su secta conuẽcida, dexò precepto en su falso Alcoran, q̃ jamas se disputasse, sino que sus professores la sustentassen, y defendiessen con la fuerça de las armas, y anssi conuiene que

sea cõ las Catolicas refutada y destruyda, antes q̃ con la fiereza de las suyas, la estiendan y propagué cõ tanto daño nuestro, como lo vá haziendo, De dõde consta q̃ el remedio mas eficaz para curar este contagio es el de las armas, y el mesmo hã menester las heregias de Lutero, y sus sequaces, q̃ dela desuerguẽçade las lenguas se han arrojado alas armas, alborotãdo a Alemania, Polonia Boemia, Frãcia, Inglaterra, y otras prouincias setẽtrionales. De suerte q̃ en Europa no hã quedado libres desta abominable inficiõ saluo dospequeños rincones q̃ son Italia y España. *Astrog.* Y aũ en España se ce mẽçò a pegar, trayẽdo la pestilẽcia en el pecho algunos q̃ comunicaron en essos Reynos dañados: y si no fuera por el vigilãtissimo cuydado de los Padres Inquisidores (q̃ este titulo les incumbe, pues lo son de las animas) q̃ con saludables cauterios de fuego atajaro el cãcer, estuuiera inficionado el cuerpo de la Republica Española, auiẽdo comẽçado por algunos miẽbros principales. Y por q̃ este sugeto es lastimoso, es biẽ q̃ le dexemos, suplicãdo a Dios q̃ cõserue estos reynos en la integridad y pureza de nuestra sagrada Religiõ. Y pues el sol ya espuesto sera biẽ q̃nos recojamos antes q̃ el sereno dela noche nos ofenda.

DIA-

DIALOGO QVARTO de la vtilidad.

En el qual los mesmos interlocutores proceden por la mesma materia: y se da particular noticia de la Christiandad de Etiopia, y Reyno del Preste Juan de las Indias

Ortensio.

MELANCOLICO y pensatiuo he passado gran parte de la noche, sin poder dormir, considerando la fiereza y tirania con que el peruerso y maldito Mahoma y sus sucessores han introduzido en el mundo su tan suzia y tan abominable secta, pues, como el Doctor anoche dixo, la han propagado y estendido con el rigor de las armas, sin quererla poner en disputa ni juyzio de las letras y ciencia, que solo esto basta para conocer su impiedad y torpeza, pues como dize el prouerbio Castellano, quiẽ tiene mal pleyto abarato lo pone. Y que en las armas ayan sido tan poderosos, que se han estendido y hecho señores de lo mas y mejor del mundo, teniendo la Christiandad tan arrinconada y tan estrecha, que me causa la me-

lancolia referida, y anſi no puedo dexar deſer odioſo a la milicia, pues mediante ella ha ſucedido tanta perſecucion en nueſtra ſagrada Fè. *Aſtrog.* Contrapeſad Ortenſio el daño que nos haze ſu milicia con el fauor y protecciõ que nos haze la nueſtra, y vereys que la parte que tenemos del mundo (que no es tan poca como penſays) ſe cõſerua cõ ella, y anſi os dexara de ſer odioſa la milicia. *Orten.* No ſe Aſtrogenio quantas ni quan eſtendidas ſon las prouincias que la Chriſtiandad poſſee, pero afligeme en extremo oyr dezir, q̃ todas nueſtras fuerças ſe reduzen a ſolo Italia y Eſpaña, porque Francia, Flandes, Alemania è Inglaterra, Polonia, y otras prouincias ſeptentrionales, donde ſolia ſer reconocida y venerada la Fè de Chriſto, eſtã inficionadas y deſtruydas con el contagio de la heregia de Lutero y de otras muchas dependientes de ella, pues Aſia y Africa y mucha parte de Europa ya ſabemos q̃ la poſſeen los infieles diſcipulos de Mahoma, y anſi pienſo que la parte de la Chriſtiandad es mucha menos de la que vos pretendeys perſuadirme. *Doctor.* No tengays Ortenſio eſſa falſa aprehenſion, que ſabed que la parte de la Chriſtiandad es muy mayor de lo que vos imaginays, porque ſi por las partes

tes que dezis ſe ha ydo eſtrechando nueſtra Fè, Dios nueſtro Señor, cuyo poder no es limitado, permite que ſe vaya eſtendiendo y ampliando por otras muchas regiones y prouincias de las Indias ocidentales, y orientales, y por las Iſlas de Iapon y Filipinas, confines al riquiſsimo, y eſtendido Reyno de la China, adonde ya ha començado a penetrar el cuchillo de la palabra de Dios, cuya clemencia mediante con la ſolicitud de los Religioſos miniſtros ſuyos que en aquellas partes aſsiſten, ſe eſpera que ſe yra eſtendiendo y multiplicando con mucha breuedad, haſta que venga a juntarſe con la Chriſtiandad de Etiopia, que es muy difuſa y ſe cõ ſerua debaxo del dominio de aquel poderoſo Rey, que es comunmente llamado Preſte Iuan, y con eſto ſe podria dar aliento tambien a los Chriſtianos de Armenia y Suria, que ay gran numero dellos, aun que viuen oprimidos y maltratados en el dominio del Gran Turco, como viuen los Griegos en Europa deſpues que los Turcos ſe apoderarõ della. *Orten.* Deſſa Chriſtiãdad de Etiopia he oydo contar grandes coſas, de que yo eſtoy incredulo. Y pienſo que eſſe nombre que aueys dicho de Preſte Iuan es fabuloſo,

y fingido, porque no sabemos de testigo fide digno que aya estado en sus Reynos, *Maestro.* Estays Ortensio engañado en dudar esso, y si entendierades la lengua Portuguesa os embiara yo vn libro de vn autor muy verdadero, el qual estuuo en Etiopia espacio de seys años en cōpañia de vn cauallero llamado don Rodrigo de Lima, a quien el Rey don Manuel de Portugal embio por embaxador a ese Principe de Etiopia el año de mil y quinientos y veynte, y cō el al autor que digo, el qual era vn capellan del mesmo Rey don Manuel llamado Francisco Aluarez, que fidelissimamente escriuio las grandezas de aquel Principe, la calidad de la tierra, las costumbres è inclinaciones de aquellas gentes, y sus ritos y ceremonias, porque aūque son Christianos, como viuen tan apartados y tan remotos de la Yglesia Romana, tienen algunos errores y abusos repugnantes a sus preceptos y sacros Canones, delos qualespodrian facilmente retratarse, si tuuiessen comunicacion con quié los aduirtiesse dellos. Yo pienso que esta historia anda ya traduzida en nuestra lengua cō titulo de historia del Preste Iuan delas Indias, procuralda, y allivereys grandes cosas de aq̄lla regiō, y saldreys de essa duda. *Ortensio.* Soy poco

poco leydo, de donde resulta que no soy amī go de gastar mī dinero en libros, y recibire mejor loq̄ en relacion medixeredes, yaunme sera mas agradable por serme menos costoso. *Maestro.* No os tengo Ortensio por tan auaro como os mostrays, ni en el discurso de vuestra vida aueys dado tal muestra: no se si agora que estays en los vltimos tercios della, quereys mudar costumbre, procurando restaurar vuestras franquezas, que por auer sido las que sabemos, se podrian llamar prodigalidades. *Ortēsio.* Tan mal vicio auria sido esse como essotro, si en el huuiesse incurrido, porq̄ el prodigo està proximo ala demencia y locura, y el auaro a la crueldad è injusticia. Yo he procurado siempre el medio de essos extremos, en que consiste la templança: y no querria que vos señor Maestro os mostrassedes auaro y escaso en referir lo que sabeys de la Christiādad de Etiopia, que en agradecimiēto desta merced (si me la hazeys) me ofrezco a seruiros en cosa que valga mas que el precio del libro q̄ Dezis, en lo qual conocereys, que no dexo de comprarle por escasseza, que no lo hago, sino porque soy mal lector, y leo de mala gana, y mi memoria aprehende mejor lo que oyen mis oydos bien, que lo que

lee mal mi lengua. *Maestro.* Con la esperança del premio que me ofreceys lo hare, mostrādome tan auaro en esperarle como vos esplē dido en prometerle. Digo Ortensio que el so bredicho capellan del Rey don Manuel estu uo en la Corte y Reyno del Preste Iuan seys años que corrieron desde diez y siete dias del mes de Abril del año de mil y quinientos y veynte, hasta veynriocho dias del mesmo mes de Abril del año de mil y quinientos y veynte y seys, en el qual dia partieron del puerto de Macua, que es tierra del Preste Iuan don Rodrigo de Lima, y el dicho capellan, y los demas Portugueses que para su seruicio y acompañamiento auian ydo con ellos, en cuya compañia el Preste Iuan embio vn embaxador al Rey don Iuan de Portugal, que por la dignidad de ser sacerdote y cura de animas se llamaua Ali Cacanate, y por propio nombre Zagazabo, el qual traya dos cartas del Preste Iuan, que entonces señorea ua, que de propio nombre se llamaua Dauid, la vna para el Rey don Manuel q̄ya era muerto, y la otra para el Rey don Iuan su hijo y sucessor en el Reyno. Tardaron en esta nauegacion desde Macua a Lisboa quinze meses, auiendo passado grandes peligros y trabajos,

jos, y desembarcaron a veyntiquatro dias del mes de Iulio del año de mil y quinientos y veyntisiete, vispera de el glorioso Apostol Santiago. Fueron recebidos del Rey don Iuā en la ciudad de Coymbra con grandissimo contento, haziendo a los Embaxadores gracioſa acogida, ansi al suyo, como al del Preste Iuan Dauid, cuyas cartas se dieron al Rey, que las recibio cō mucho respecto y alegria. Hizo particular merced y fauor al dicho capellan Francisco Aluarez, mereciendolo el por su mucha virtud y Christiandad: y entre otras mercedes le dio vn muy buen beneficio en el Arçobispado de Braga, mandaudo le que se fuesse a presentar ante el Arçobispo, que a la sazon era Don Diego de Sosa, el qual en virtud de la presentacion del Rey Don Iuan le hizo la colacion del dicho beneficio, y le tuuo consigo algunos dias, informandose muy en particular de todas las costumbres, ritos y ceremonias de aquellas gētes, cuya relacion referire, porque la tengo en memoria

Dize, q̄ generalmente todos los naturales de aquellos Reynos son tan tēplados y abstinentes en el comer, que comen sola vna vez al dia, y aquella ha de ser al anochecer, y que

los

los clerigos y religiosos ayunan la quaresma con tanta abstinencia que muchos dellos no comen mas de tres vezes en la semana, es a saber de tercero a tercero dia vna sola vez sin beuer vino de vuas, ni de miel que entre ellos es muy vsado, y en la quaresma no solamente se abstienen de comer carne, pero ni hueuos ni leche, ni otro ningun lacticinio, aunque esté vno muy enfermo y necesitado de comer lo que solo comen legumbres y frutas, y ayunan los Miercoles de todo el año todo genero de personas assi hombres como mugeres, viejos, y niños, enfermos y sanos, excepto los Miercoles que se incluyen desde el dia de Nauidad hasta la fiesta de la Purificacion de nuestra Señora, y desde la Pascua de Resurrecció hasta el Domingo de la Trinidad, que en estos dos tiempos no tienen ayuno: y todos los frayles Ecclesiasticos, caualleros y nobles, ayunan toda la quaresma con el rigor que queda dicho, excepto los Sabados y Domingos de cada semana, dize, q̄ jamas en todos los seys años que estuuo en aquel Reyno vió executar sentencia de muerte en ninguno, saluo vno que vio quemar, por auer hecho dos hurtos en la Iglesia, siendo los ladrones de aquel Reyno permitidos en todos los hurtos que hazen,

hazen, como no sean cogidos en el en fragãte delito. Y dize que supo esta costũbre, porq̄ de las tiendas de don Rodrigo de Lima, y de los demas Portugueses hurtaron vna noche muchas cosas sin ser sentidos, y conociendolas venido el dia en poder de los ladrones se las pidieron, y ellos se las negaron, diziendo, que ya de derecho erã suyas, pues no les auiã tomado con ellas al tiempo que las robauan: y ocurriendo a los juezes para que les hiziessen boluer la hazienda, les respondierõ lo mesmo, auisandoles que de alli adelante tuuiessẽ cuydado de guardar lo que les quedaua, porq̄ en aquella prouincia para hazer a la gente auisada y recatada, se vsaua no ser los ladrones castigados, sino en caso que fuessen cogidos haziendo el mesmo hurto. Dize, que la justicia que mas ordinariamente vio hazer era açotar, sacar los ojos, cortar manos, ò pies, segun la calidad del crimen de los delinquentes. Dize, que el supremo Perlado de aquellos Reynos se intitula por la dignidad Abima, q̄ suena tanto, como Padre, solo el qual y no otro alguno puede celebrar ordenes en todos aquellos Reynos. Dize, que el Preste Iuan demas de su propio nombre patronimico se intitula Azegue, que quiere dezir Emperador, y Ne-

y Negun,que fuena Rey. Dize,que no tienen medicos,ni los admitẽ,y que vſan mucho en ſus indiſpoſiciones ventoſas, y cauterios de fuego,y ſangrias de la meſma cabeça. Dize,q̃ en toda aquella eſtendidiſsima region la mayor poblacion q̃ vio no paſſaua de mil y ſeys cientos vezinos,ni tampoco vio caſtillo, ni caſa fuerte,aldeas,y caſerias dize que ſon innumerables. La forma del edificio de las caſas es circular redonda,deuenlo de hazer,porq̃ aquella figura es la mas capaz de todas las figuras:y quieren en eſto imitar a la naturaleza. Todos los edificios por lo baxo ſon de tapieria,ò canteria,cubiertas las caſas con terrados,ò pagizas,y cada vna tiene ſu cortinal en circuyto. Duermen generalmente ſobre cueros de vaca muy bien adereçados,otros hazẽ ſus camas de correones de los meſmos cueros eſtirados y clauados en ſus caxas de madera. No comen en meſas altas,ſino en el ſuelo en vnas tablas llanas y redondas ſin genero de lienço. Vſan platos de vn barro tan negro como el azabache,de el qual anſimeſmo hazen los vaſos en que beuẽ. Muchos dellos comen la carne cruda,y otros aſada ſobre las braſas,y donde carecen de leña queman el eſtiercol de las vacas. Tienen gran abundancia

cia de colmenas,y por conſiguiente mucha miel y cera,con la qual ſe alumbran, porque no vſan quemar ſebo,ni azeyte,ni tienen oliuas de que hazerlo,y ſuplen aquella falta con vn licor que ellos llaman hena,ſacado de vna yerua que parece pampanos de viña, y es de color de oro,inſipido y ſin ningun guſto. Tienen grãdiſsima falta de peſcados, porque en los rios ſe crian muy pocos,y del mar les vienen con grande careſtia, por ſer la prouincia interior y apartada del mar. Dize,q̃ todos los monaſterios de religioſos que ay en aquellas prouincias ſon de la aduocacion de S. Antõ,ſin que aya otra ninguna orden La gẽte noble, y los religioſos,canonigos y clerigos andan veſtidos: toda la demas gente comun y plebeya andan de la cinta arriba deſnudos con ſola vna piel de carnero echada ſobre los ombros,a lazada por los pechos pie cõ mano. El ſitio donde eſtan los monaſterios es en algunas cumbres de muy altas ſierras,ò en valles muy profundos, contenidos entre las meſmas montañas, y ninguno ſe edifica en tierra abierta ni llana. Tienen grandes rentas y juridiciones,y en muchos dellos ſe haze tãta y tan grande penitẽ

zia, que en ningun tiempo comẽ carne, y pescado raras vezes: y su ordinario sustento son legumbres y frutas. Dize, que en todos los tẽplos se vsa tener dos cortinas corridas: La vna juto al altar mayor, de la qual no puedẽ passar mas de los sacerdotes: la otra esta enmedio el cuerpo de la Iglesia, de donde no passa quien no tiene alguna orden sacra: y por esto muchos de los nobles se ordenan. Todo el resto de la gente comũ no entra dentro de las Iglesias. Cantãse la Epistola y Euangelio a las puertas porque las oya el pueblo, y alli se les da la comunion a todos los que han oydo la missa, y el lauatorio que reciben es de agua bendita. El sacerdote consagra en el altar, pero no muestra al pueblo el Sacramento, y el consume vna sola particula, y lo demas se da en comunion a la gente. Dize, que ninguna persona se sienta en la yglesia, ni pueden entrar en ella, sino con los pies descalços, ni estãdo dẽtro han de toser, ni escupir, ni gargagear, ni consienten que dentro en la yglesia entre perro, ni otro algun animal. Dize, que las confessiones se hazen en pie, y en pie recibe el penitente la absolucion. Los frayles y canonigos rezan vnos mesmos Psalmos y Oficios. Dize que clerigos y canonigos se casan, y viuen

uen las mugeres fuera del cimenterio de las yglesias, y ellos dentro en comunidad en celdas que tienen dentro del circuyto: los hijos de los canonigos forçosmente han de ser canonigos, y ansi ay infinito numero dellos El Prelado de qualquiera de aquellas yglesias se llama Ali Cacanate. No se pagan diezmos a ninguna dellas, pero viuen sus ministros de las grandes rentas que tienẽ las yglesias y monasterios. Los pleytos de los Eclesiasticos se tratan ante la justicia seglar. La alba con que el sacerdote celebra es a forma de camisa, la estola es en gran manera ancha, y tiene vna abertura por en medio, por la qual el sacerdote saca la cabeça, como aca por la abertura de la casulla. No vsan amito, manipulo, ni cingulo. Todos los sacerdotes se raen las cabeças a nauaja, pero las barbas las traen muy largas. Los frayles dizen missa con capelo en la cabeça, y los demas sacerdotes celebrã descubiertos. En ninguna yglesia se dize mas de vna sola missa al dia, y esta no puede ser por pitança ni por difuntos. Quando alguno muere van los sacerdotes por el cuerpo con Cruz, inciẽso y agua bendita, y rezãle ciertas oraciones, lleuandole a sepultar muy de priessa, y el dia siguiente le lleuan sus ofrendas. Dize, que el

Preſte Iuan anda ſiempre en campaña, ſin ha bitar jamas en alguna poblacion, con tan luzido exercito, que de ordinario ſe arman en el mas de ſeys mil tiendas y pauellones, y es ſu acompañamiento tan grande, que de ſola gente de acauallo le acompañan mas de cincuenta mil perſonas. La cozina del Preſte Iuan ſe arma vn gran tiro de balleſta diſtãte de ſus Reales tiendas, deſde laqual le traen la comida en eſcudillas y aljafanas de muy curioſo barro negro en vnas tablas de madera, como ſeruicio de refitorio de religioſos que las lleuan pages debaxo de vn palio de ſeda que los cubre, y anſi van las viandas con mucha mageſtad. Dize que tiene el Preſte Iuan gran numero de cortijos y heredades, dõde ſecoge grãde ſuma de trigo, todo lo qual ſe reparte entre perſonas pobres y honradas, y tambien ſe da gran parte dello a monaſterios, è yglesias, ſin aprouecharſe, ni gaſtar de todo ello el Preſte Iuan para ſi vn ſolo grano. Dize que la tierra es fertiliſsima y abundante de todo genero de ſemillas, anſi de trigo como de cebada, mijo, habas, garuanços, lentejas, y otras muchas legumbres de aquella tierra, que no ſon conocidas en Eſpaña. Es muy abundante de aguas manantiales: pero dize, q̃ nunca

nunca vio en aquel Reyno algunos caños, ni edificio de piedra para conduzir el agua de vna parte a otra, excepto en vn lugar llamado Quajumo, donde fueron las Reynas de Saba y Candaces, dõde dize, que vio muy buenos eſtanques labrados de muy curioſa canteria: y en el meſmo lugar de Quajumo dize que vio ciertas imagenes y figuras de eſcultura labradas en piedra perfectamẽte, y que por tradicion ſe dezia, que en aquel lugar auia recebido el bautiſmo la Reyna Candaces a perſuaſion del Eunuco, a quien bautizò el Apoſtol San Felipe por inſpiracion del Eſpiritu ſanto. Dize tambien, que en ninguna parte de los Reynos del Preſte Iuan vio puente de piedra, ò madera ſobre ningun rio, ni ay en todo el ninguna poblacion de Iudios, ni los conſiente ni permite el Preſte Iuan en ſus eſtados, porque los aborrece en gran manera. Dize que produze la tierra mucha copia de cañas de azucar, pero que no las saben beneficiar ni cultiuar los naturales. Dize tambien, que la tierra produze muchas de las frutas que en Eſpaña conocemos, como ſon vuas, peras, perſigos, duraznos, melocotones, y otras muchas, cuya coſecha y maduracion es en aquella tierra por el mes de

Febrero, y dura por todo el mes de Abril. Crianſe anſimeſmo mucha naranja, limones y cidras. Ay poca hortaliza, porque no la ſaben cultiuar. Ay infinito numero de mõteria de animales conocidos è incognitos a noſotros, como ſon leones, onças, tigres, lobos cerualles, antas, vacas brauas, puercos monteſes, y eſpinos, gatos de algalia, elefantes, corços, lobos, y otro mucho genero de fieras brauas. Solos dos generos de animales ſilueſtres dize que no vio en toda aquella tierra, que ſon oſſos y conejos. Dize que ay en aquella tierra tres diferentes eſpecies de perdizes, y vna ſuerte de gallinas muy eſtimadas, a quien ellos llaman Cegras. Ay codornizes, palomas, tortolas: y de aues de rapiña ay gauilanes, azores, alcones y aguilas reales, y otro infinito numero de aues. Solo dize, que no vio picaças, ni tampoco cucos. Ay tanta infinidad de bugios, y de monos, que apenas pueden los hombres defender, que no les deſtruyan los ſembrados: y tienen guardas aſalariadas para defenderlos deſtos animales, lo qual dize, que ſeria dificultoſo, ſi de noche anduuieſſen: pero eſte genero de animales caſi ſiempre repoſa de noche y haze de dia el daño, y anſi es mucho mas facil de guardar,

dar produzen las floreſtas muchos frutos ſilueſtres no conocidos de noſotros. Dize q̃ nũca vio en aquella tierra melones, pepinos, ni rabanos: no vſan moneda de oro ni plata: trueçan vnas coſas por otras, eſpecialmẽte por ſal, que vale por todas las coſas como la moneda entre noſotros. Cogeſe lino, pero no de tan buena hebra como lo de Europa, y anſi no hazen lienço de el. Su propio veſtir es algodon teñido de colores diferentes. Dize, que ay en aquellos Reynos vna region frigidiſsima, a donde la gente ſe viſte de paño aburielado. Dize, que las Ygleſias ſon fabricadas por buena traça, pero que las paredes ſon generalmẽte tan debiles, que no cargã ſobre ellas el maderamiento, ſino ſobre poſtes muy crecidos, y muy fuertes. Ay en aquellos Reynos minas de oro, plata y eſtaño y cobre, y otros minerales, pero la gente es inexperta para ſu fundicion. Dize, que ay en aquellos Reynos infinito numero de leproſos, que viuen en comunidad y comercio cõ los demas ſanos, de los quales ay hombres muy caritatiuos, que los curã y aluergan ſin eſquiuarſe de aquella contagioſa enfermedad, tratandola cõ ſus propias manos. Por auer dicho que en las ygleſias no ſe ſienta alguna perſona por calificada que ſea,

buelue a dezir, q̃ delãte de las puertas de las mesmas yglesias por partes de fuera en el mesmo circuyto ay vn gran numero de bastones, hechos a forma de muletas, y cada vno de los q̃ van a oyr los Oficios diuinos, toma vno de aquellos bastones, ò muletas, sobre el qual se refirma y descansa en tãto que duran los Oficios, y acabados, los dexan en el mesmo lugar donde los tomaron. Dize, que ay por las paredes de los tẽplos pintadas de pinzel muchas imagenes de Dios y de nuestra Señora, de Sãtos, y de Angeles, pero dize, q̃ jamas vio ninguna imagen de bulto ni talla. En las yglesias tienen numero de libros de los Oficios diuinos, escritos de mano en pergamino en lengua que ellos llaman Tigia, que es la que hablauan en aquel Reyno en el principio de su conuersion. Dize, que no acostumbran a escriuir, ni tratarse por cartas, ni los pleytos se tratan por escrito, sino verbalmente, sola la hazienda y rentas Reales son las que se escriuẽ con razon de recibo y gasto. La tierra es fertil y fecundissima, y cogerian muy mayores frutos, si los labradores no fuessen oprimidos y maltratados de los caualleros y señores q̃ los oprimen y molestan, y ansi no grangean ni labran mas de lo que les basta para sustentarse.

tarse. Dize, q̃ en ninguna parte de aquel Reyno vio carnicerias publicas, saluo en la Corte, y que por ley del Reyno ninguno puede matar vaca alguna, aunque sea de su propia cria, sin licencia del señor de la tierra. La gente popular es de poca verdad, y el juramento que con mas firmeza guardan es por la cabeça del Rey. Temen mucho las censuras y excomuniones, y atrueco de no incurrir en ellas hazẽ lo que debaxo de tal pena se les manda, aunq̃ sea muy en su perjuyzio. Dize, que vsan vna forma de juramento exquisito, el qual hazen delante de la puerta de la yglesia, poniendo el que jura ambas las manos en las puertas, en presencia de dos sacerdotes que estan alli cõ incienso y fuego, y el vno de los dos sacerdotes le dize, que diga verdad, y que si jurare falso su alma sea tragada del Demonio, como el leon traga la presa en el campo: y que ansi como el trigo se muele entre las piedras del molino, ansi sus huessos sean molidos de los diablos: y el que jura responde: Amen. Y añade: Ansi como el fuego quema la leña, ansi su alma sea quemada en el fuego infernal, y hecha poluo, y el que jura responde otra vez: Amen. Y replicale luego el mismo sacerdote: Si verdad dixeres tu vida sea honrada y lar-

y larga, y tu alma vaya a parayso con los bien auenturados: y responde, Amen: y cõ esto haze el que jura su declaracio. Dize, que las mas de las fiestas que la yglesia celebra concurrẽ con las nuestras, aunque algunas discrepan. La cuẽta del año comiença desde veyntinueue de Agosto, y es enteramente de doze meses como el nuestro, aũque no atribuyen a cada mes mas de treynta dias, y ansi vienen a sobrar cinco dias, cuyo espacio llamã Pagomẽ, que suena tanto como cũplimiento del año, y al quarto año, q̃ es el de nuestro bisiesto, sobran seys dias. Dize, que toda la semana santa tienen silencio, y no hablan vno con otro, y se visten de negro en muestra de tristeza. Afirmò tambien el dicho capellan Francisco Aluarez, que en ninguna de las yglesias de aquella prouincia vio jamas la imagen de nuestro Redentor Iesu Christo en la Cruz: y pregũtado porque no la tenian, respondieron, que no erã dignos de ver tal figura, y que por esso no la vsauan. No obstante que todos ellos vsan traer siempre consigo la insignia de la santa Cruz. Todos los frayles y sacerdotes por doquiera que van lleuan consigo agua bendita en vn vaso pequeño, porque en todas las partes que llegan se la piden, y antes que coman rocian

rocian la mesa y los manjares con ella. Dize, que las armas mas vsadas en aquellos Reynos son espadas de dos filos, azagayas, y jacos de malla grossera, arcos y flechas rassas sin plumas: vsan algunas celadas y cascos despues q̃ comunican con los Portugueses: y tambien vsan de adargas de cuero muy fuerte, carecẽ de artilleria, y la primera que tuuieron y vieron fueron dos versos de bronze que dio don Rodrigo de Lima al Preste Iuan. Y dize, que quando los Portugueses partieron de la Corte de aquel Principe no se hallauan en toda ella mas de catorze escopetas Turquesas que se compraron a ciertos mercaderes Turcos, por las quales mandò el Preste Iuan dar todo lo que por ellas quisieron pedir: y mandaua, que los suyos se mostrassen a tirar con ellas. Vsan en la guerra de musica de trompetas, aũ que no son tales como las q̃ se vsan en la Christiandad. Vsan tambien atabales de cobre cerrados con solo vn parche, que se los lleuan del Cayro, y tambien vsan atambores de dos parches como los nuestros. Vsan musica de flautas, y panderos. Tañen tambien con vnas vacias de açofar. Vsan vnos instrumentos quadrados con mucho numero de cuerdas de diferentes vozes, que le llaman Dauid mozan-

co,que ſuena arpa de Dauid,y deſtos vſan en el palacio del Preſte Iuan. La diſpoſicion de la tierra es en vnas partes montañoſa y aſpera,y en otras llana y apazible,pero toda fructifera:y con ſer las ſierras altiſsimas dize,que jamas vio nieue en ninguna dellas, pueſto que ſon frigidiſsimas y de muchos yelos, en todas las quales ay gran cria de ganado.Dize,q̃ eſtuuo dos jornadas del rio Nilo,y de ſu Nacimiento,pero que no llego a el, pueſto que ſus jornadas no ſon mas que de a quatro leguas cada vna.Pero dize,que llegaro̅ algunos de los Portugueſes de ſu compañia haſta ſu principio,que es en el Reyno de Goyame,y ſu manantial procede de vnas grandes lagunsa,adonde ay algunas iſlas,y dende alliva corriendo haſta el Reyno de Egypto,adonde ſus crecientes comiẽçan deſde quinze de Setiembre,y duran haſta fin de Otubre: y es la cauſa,porque en Etiopia comiença el inuierno deſde mediado Iunio,y dura haſta mediado Setiembre,en el qual tiempo las lluuias ſon muy ordinarias en Etiopia.Dize tambiẽ que tienen tanta reuerencia y reſpecto a las yglesias,que ninguna perſona puede paſſar a cauallo delante dellas,y ſe apean a cierta diſtancia,paſſando las caualgaduras de rienda, y quan-

y quando el Preſte Iuan muda aloxamiento, lleuan todo el aparato y adorno del templo portatil los ſacerdotes ſobre ſus meſmos ombros,eſpecialmente el ara en que ſe conſagra el ſantiſsimo Sacramento es lleuada con grã veneracion en andas lleuadas de quatro ſacerdotes,mudandoſe a trechos:y delante va ſiẽpre vn ſacerdote dando çaumerio con incenſario,y vn trecho adelante va vn diacono tañendo vna campanilla,que oyendola deſocupa toda la gente el camino,y los de acauallo ſe apean y hazen reuerencia al altar en q̃ va el ara.En todas eſtas ceremonias parece que guardan aquellos barbaros la orden que antiguamente guardaron los Hebreos en el deſierto,quando mudauan manſion. Dize tambien,que en ſolas dos caſas de aquel Reyno es permitido hazer vino de vuas,que la vna es el palacio del meſmo Preſte Iuan,y la otra el del Abima,que como ya ſe dixo,es el ſummo Sacerdote de aquellos Reynos:y ſi otro algũ vino de vuas ſe haze es con mucho ſecreto,por la mucha pena que ay contra el que lo haze: y el vino con que ſe celebra en los monaſterios è yglesias ſe haze en ellas meſmas: y no lo hazen de vuas freſcas, ſino de paſſas que tienen ſiempre guardadas en las ſacriſtias, y quando

quando lo hán de ſacar las tiené diez dias en remojo, y dexandolas vn poco enxugar, las pi ſan y exprimen en vn paño de lino, y con aql vino celebran y conſagran. Dize, que ay en aquella tierra gran copia de cauallos, aunq̃ no de muy buena raza, porque ſon pequeños como lo ſon en Eſpaña los rozines de Galizia: pero dize que de Arabia ſe los lleuan muy buenos, y muy mejores de Egypto. El Preſte Iuá, y muchos delos ſeñores de aquella prouincia tiené cria de yeguas de Egypto, y hazen muy gentiles cauallos: porque quando ſon potros los crian con leche de vacas, que con cierto artificio ſe lo hazen beuer, y anſi ſe hazen mas fuertes, y de mayor ligereza. Eſta en ſuma fue la relacion que el capellan Fráciſco Aluarez dio de la Chriſtiandad de Etiopia a don Diego de Soſa Arçobiſpo de Braga, pero en el diſcurſo dela hiſtoria que eſcriuio trata muy en particular grádes coſas dela Mageſtad y grádeza con que aquel Principe ſe ſirue, las quales callo por no hazer tan larga diuerſió. Vna particularidad dize entre otras, acerca de ſu grauedad y eſtimacion, que por parecerme peregrina la quiero referir. Dize, que quádo llega a ſu Corte algun gran ſeñor, ò cauallero de ſus Reynos, ora ſea llamado por el meſmo

Preſte

Preſte Iuan, ora venga por ſu beneplacito, no luego ſe dexa el Preſte Iuan ver ni viſitar de los anſi nueuamente venidos, antes los entre tiene muchos dias, a vnos mas, a otros menos ſegun ſu guſto: y en todo aquel tiempo que no ſe dexa ver, andan los tales ſeñores deſnudos de la cinta arriba, y no les es licito veſtirſe, haſta q̃ le ayan beſado las manos, y el vulgo ſuele eſtar muy atento a la breuedad ò dilacion que con cada vno vſa, infiriendo por aquel indicio el fauor, ò disfauor q̃ a cada vno haze. Deſta ley y coſtumbre ſon exceptados los Capitanes y hombres militares, que eſtos ni ſe deſnudan, ni el Preſte Iuan dexa de darles luego audiencia. Segun lo qual ſe dexa entender, q̃ en aquel Reyno prefieren las armas a las letras. *Marcial.* Son tan barbaros en eſſo, como en otras coſas que dellos aueys referido, que ſino lo fueran, ellos eſtimaran las letras ſobre todas las demas facultades. Y no me perſuadire, que eſſa prerrogatiua no la tẽgan tambien en eſſa tierra los letrados, en eſpecial, que ſe colige deſſa relacion que ſon religioſos todos los hombres de letras de eſſos Reynos: y ſiendo el Principe tan Chriſtiano es cierto que los eſtimara ſobre todos. *Maeſt.* Yo acerca deſſo afirmo lo que he leydo, vos

Nota, que el Preſte Iuan honra con ventaja a los hõbres militares.

Mar-

Marcial creed lo que quisieredes que lo mesmo hara el Doctor. *Doctor.* Pues el Preste Iuã anda siempre en campaña, bien se entiende, que principalmente jacta y estima la milicia, y haze sabiamente, que para su conseruaciõ estando tan cercado de infieles, esso es lo que le conuiene. *Marcial.* Diria yo, que con esse estilo de andar siempre alojado en el campo no puede dexar de ser molesto y enojoso a sus vassallos, pues de necessidad siendo como es tan numeroso su campo, que de sola caualleria trae mas de cincuenta mil cauallos, ha de destruyr y talar los campos donde se aloxare: y tanto sera mayor este daño, quanto la mudança fuere mas frequente, porque alcançarà en mas partes de su Reyno, esterilizando y destruyendo la tierra por donde passare, ò hiziere assiento, sin que tambien para el conduzimiento de tanto aparato seran menester infinitos bagages de carga, que quitandolos a los labradores de sus labranças, como de fuerça se ha de hazer, se impidẽ las cosechas y cultura de la tierra, que es tanto daño como destruyrlas despues de nacidas, porque de semejantes inaduertencias suelen suceder hãbres y necessidad en las prouincias, y sin duda seria gouierno mas prouechoso para esse Principe,

cipe, y para otro qualquiera tener su assiento y Corte estable y permaneciente en vna parte acomodada cuel centro de sus estados, adõde sus vassallos puedã ocurrir a sus negocios. Porque realmente la mudança de las Cortes de los Reyes son de gran trabajo y costa para los Reynos, cuyo general beneficio se deue precisamente mirar. Y si con cuydado el capellan que escriuio essa historia aduirtiera en ello, oyera hartas quexas y agrauios de essa forma de gouierno, el qual entiendo yo que se mudaria, si gouernassen las letras y no las armas, que todo lo turban y lo alborotan. *Ortensio.* Y aun vos Marcial no dexays de alborotaros contra ellas, como sino las huuiessedes professado toda vuestra vida. Y por diuertiros vn poco de vuestra passion quiero pregũtar al Maestro que me diga, en que manera en el edificio de sus casas redondas quieren los Etiopes imitar a la naturaleza, como el lo dixo. *Maestro.* Si aduirtierades Ortensio, que dixe, que las figuras redondas esphericas son las mas capazes, escusarades el trabajo de preguntarme, y yo tambien el de responderos, porque entendierades, que por la mayor capazidad las fabricauan de aquella forma, imitando en ello ala naturaleza, ò por

Nota, que la estabilidad de la Corte en vna parte es de gran vtilidad para el Reyno.

mejor

mejor dezir a la natural fabrica de los cielos y elementos, de quien el omnipotente Dios compuso la esphera visible, a la qual toda junta, y a todos los orbes, de que en particular se compone, dio figura espherica perfectissimamente redoda, cuya figura, como lo dize Iuã de Sacroboſco, conuino portres razones que fuesse espherica, que son semejança, comodidad, y necessidad. Por semejança, porque el mundo sensible fue criado a semejança de su Architipo, en quien no ay principio ni fin: y ansi este mundo material en quanto a su figura no tiene principio ni fin: porque en la figura espherica no le ay. Conuinole tambiẽ por comodidad, porque de todos los cuerpos el circular esphericos es el mas capaz: y porq̃ este mundo contiene todas las cosas criadas, le conuino tal forma: la qual tambien le conuino por necessidad: porque si fuera triangular, ò quadrado, ò exagno, ò pentagono, ò de otra qualquier figura, se siguieran dos incõuenientes incompatibles a la naturaleza, y cõtra toda philosophia, que seria dar lugar sin cuerpo, ò cuerpo sin lugar, lo qual reprueua el Philosopho. Demas de las dichas tres razonẽs considero yo otras dos por las quales conuino a los cielos y elementos la figura esphe-

Spher. c. 5.

Physic. 4.

rica,

rica, que son perfeccion y aptitud: perfecciõ ninguna se pudo dar al mundo cõ mayor propiedad, ni mas perfecta, ni mas conuenible, q̃ la espherica, porque si todas las cosas especiales que Dios crio, fueron perfectissimamente buenas, la vniuersal que las auia de contener todas en general no auia de carecer desta perfeccion. La aptitud y disposicio del mouimiẽto està mas prompto y mas dispuesto en los cuerpos esphericos, que en los que tienen otra figura: y porque los cielos y elemẽtos (exceptando la tierra) estan en continuo mouimiento, cuyo principio consiste en el primer mouil, por esso les conuino figura perfectamente espherica. Y ansi el arte que enquanto puede procura imitar ala naturaleza da esta facion y figura, a los cuerpos que con presteza quiere que se mueuan. Prueuase esto en todo genero de bolas, y pelotas, y en toda suerte de ruedas, que por ser circulares se mueue cõ mayor velocidad y presteza, lo qual prouiene de la aptitud de su figura, que si lançays de la mano vna bola, aunque sea con poca violẽcia rueda con grande ligereza durandole el mouimiento mas ò menos, segun fue la fuerça q̃ la distes, y quando para haze assiento en la superficie de la tierra sobre vn pequeño punto

Vidit Deus cũcta quæ fecerat, & erant valde bona. Gen. c. 1.

de su circunferencia, teniendo el resto de su rotundidad en vacio pendiente: de modo que por pequeño impulso que la hagays, luego se inclina al mouimiento, lleuada de su mesmo peso, pero si arrojays de la mano vn pedaço de madero, o piedra quadrado, ò triangular, ò de otra qualquiera figura, que no sea redonda, siendo de ygual peso, ò mas, ò menos, que la mesma bola, aunque la arrogeys con mucha violencia, no la hareys dar bueltas, ni rodar: la causa es, porque haze assiento sobre vno de sus lados, sobre el qual perpendicularmente cae todo su peso, que la haze inmouible, sino es que vos mesmo haziendo violencia la vais bolteando. Lo que digo de la bola por el suelo se experimenta tambien en la pelota por el ayre, ora sea de mano, ora sea de artilleria, que ni el vigor del mas fuerte braço, ni la repetina violencia de la poluora mas refinada las podria impeler tan largo trecho por el ayre, si no fuessen redondas, porque a ser de otra forma, el mesmo ayre las detendria, haziendo presa en la frente ancha y espaciosa de la masa, que fuesse de otra figura que esferica, que en la que lo es no puede el ayre hazer presa, por resualarse por el conuexo dela tal pelota, yansi buela por el sin algun impedimento, hasta herir en

en algun cuerpo déso que la detenga, o cayga al suelo, atrayda naturalmente de su mesma grauedad y peso, que es lo que refrena y detiene su mouimiento. *Ortensio.* Siendo, como ya aueys dicho, la tierra inmouible, inmouibles parece que han de ser de fuerça los edificios que en ella se fundan: y ansi no fuera inconueniente que las casas de aquellas gentes fueran de la forma que quisieran fabricarlas, como nosotros lo hazemos, y en toda Europa se tiene por gallardia y traça muy acertada, que las casas y todos los demas edificios, sean de forma quadrada, y no esferica, teniendose por mucho mas sanidad y hermosura, que hagan frente con quatro lados a las quatro partes del mundo, y ser mas, ò menos capaces no entiendo yo que consiste en ser la forma redonda, ò quadrada, sino en tener mas, ò menos sitio. *Maestro.* Yo confiesso que es ansi, pero siendo los sitios yguales en cantidad, mas capaz es el redondo que el de otra alguna forma, como lo podria prouar yo en reglas de buena geometria y perspectiua, mas como esto no es a nuestro proposito, no ay para que diuertirnos de el, ni yo me atreuo a hallar otra ninguna para saluar, ni aprouar la que aquella gente

tienen en fabricar ſus caſas de aquella ſuerte. *Marcial.* Las cartas que dezis que eſcriuio el Preſte Iuan a los Reyes Don Manuel y Don Iuan ſu hijo, holgara yo harto ver, que deuen ſer notables: y ſi por caſo las teneys en memoria, no ſeria mal entretenimiento para lo que reſta del dia, ſi vos ſeñor Maeſtro no teneys por peſadumbre referirlas. *Maeſtro.* Muy en memoria las tengo, que pueſto que no ſon elegantes en eſtilo, ſon ſuſtanciales eſcritas con llaneza Chriſtiana. *Aſtrogemo.* Oygamoslas, ſi ſoys ſeruido, pues ſera tiempo bien gaſtado el que en eſſo ſe deſpendiere. *Maeſtro.* Direlas, pues guſtays dello. La que venia para el Rey dõ Manuel dezia anſi: En el nombre de Dios Padre que ſiẽpre fue, al qual no hallamos principio: En el nõbre de Dios Hijo, el qual es anſi como el, ſin ſer viſto, luz de las eſtrellas, que fue antes que fundaſſe los fundamentos del mar Oceano, y fue en tiempo concebido en el vientre de la Virgen ſin ayuntamiento de varon (tal era el ſaber de ſu oficio) En el nombre del Paraclito Spiritu de ſantidad, ſabidor de todas las coſas. Primero eſtaua en las alturas del cielo que ſe ſuſtenta ſin colunas, ni puntales, y alargò la tierra, ſin ſerlo ella primero, ni ſer ſabida ni criada, deſde oriente a poniente, y deſde

y deſde el Norte al Sur, no es el primero, ni el ſegundo, mas la Trinidad junta en vn Criador de todas las coſas para ſiempre, por vn ſolo conſejo, y vna palabra, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen. Haſta aqui ſon palabras de la introduccion de la carta, y luego proſigue. Embia eſta eſcritura y embaxada en nõbre de la Virgen, aquel cuyo nombre, aquel q̃ en ſiendo Rey ſe llamo Dauid, cabeça de ſus Reynos, amado de Dios, columna de la Fè, pariente del linage de Iudà, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la ſimiẽte de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Nau por naturaleza, Emperador de la alta Etiopia, y de grandes Reynos y ſeñorios y tierras, Rey de Xoa, de Cafate, de Fatigar, de Angote, de Badiu, de Baligange, de Adea, de Bangue, Rey de Goyame, de Amara, de Bagamidri, de Ambea, de Bague, de Tigrimaon, de Sabain, de donde fue la Reyna Saba, de Barnagays, ſeñor haſta Egypto. Eſta letra va al muy poderoſo y excelentiſsimo Rey don Manuel, que ſiempre vence, que eſtà en amor de Dios, y firme en la Fè Catolica, hijo de Pedro y Paulo, Rey de Portugal, y de los Algarues, amigo de los Chriſtianos, enemigo de los Moros y Gentiles, ſeñor de Afri

ca, y Guinea, y de la isla y montes de Luna, y del mar bermejo de Arabia, Persia y Ormuz, y de la gran India, y de todos los lugares della, y de sus islas, juez y conquistador de los moros y Paganos, señor de infieles, y de tierras muy altas, Paz sea con vos Rey Manuel, fuerte en la Fè, ayudado de nuestro Señor Iesu Christo para matar a los Moros, que sin lança y sin espada los expeleys y lançays como a perros. Paz sea con vuestra muger amigade Iesu Christo, seruidora de nuestra Señora la Virgen Maria Madre del Saluador del mundo. Paz sea con vuestros hijos siempre, y como lirios florezcã en torno de vuestra mesa. Paz a vuestras hijas, que son adornadas de ropas como buenos palacios. Paz sea con vuestros parientes, simiente de Santos, como la Escritura lo testifica, diziẽdo: Los hijos de los Santos son benditos y grandes de gracias dẽtro en casa. Paz a los de vuestro Consejo, ministros y señores y juridiciones. Paz a vuestros capitanes grandes de los exercitos y extremos de todas las casas fuertes. Paz a todas las gentes y pueblos vuestros, que son en Christo. Paz a vuestras grandes ciudades, y a todos aquellos que las habitan, como no sean Iudios, ni moros, sino solo Christianos.

Paz

Paz a todas las feligresias que son en Christo, y a vuestros grandes fieles. Amen. Oy dezir señor Rey padre mio que quando llegò a vuestra noticia, mandastes llamar Arçobispos, y Obispos en nombre de Matheo, de lo qual soy muy alegre y contento, y doy muchas gracias a Dios, y no yo solo, mas todos mis pueblos, y vassallos estan contentissimos. Quando yo pregunte y me dixeron, que era muerto Matheo en el monasterio de Bisan, que es a la entrada de mis tierras, lo sentì, aunque yo no le embie, mas embiòle a vos la Reyna Elena mi madre que gouernaua por mi, porque en aquel tiempo era yo de edad de onze años, que de tantos quedè quando murio el Rey Nau mi padre, y en aquella edad sucedi en la corona de mis Reynos, gouernando por mi, mi madre. Matheo era vn mercader, y como antes se llamasse Abraham, dexò aquel nombre, y llamose Matheo, y yendo por tierra de infieles, creyendo passar como mercader llegò a Dabul, a donde le prendieron los Moros, sabiendo que era Christiano y meticronle en vna cueua, el qual viendose presso, y oprimido de aquella gente embiò vn recaudo a vuesso capitan general de la India, quexandose de

ſu priſion, diziẽdole, que era embaxador mio embiado al Rey de Portugal, por tanto, que fueſſe adarle ſoltura. Quando vueſſo Capitan entendio eſto, ſabiendo que era Chriſtiano, y que le embiaua el Rey de Etiopia, y q̃ eſtaua en priſion, y robado de todo lo que tenia, recibio gran enojo, y deſpachò luego nauios y gente que deſtruyeſſe alos Moros, que le auian prendido: è informandoſe del caſo y de Matheo q̃ afirmò, ſer embaxador del Rey de Etiopia para Portugal, lepuſieron en libertad, y llego a vos Rey diziendoos: Traygoos aqui vna Cruz de Ieſu Chriſto Dios. Demas de lo qual os dixo muchas coſas de ſi, y otras que vos le preguntaſtes: y por lo que os dixo, vos Rey le enſalçaſtes, yle heziſtes merced de muchas coſas, anſi como lo dezian las letras que lleuaua, y antes q̃ llegaſſe a mi Corte murio en el monaſterio de Biſan, y otros hombres de Portugal que venian con el llegaron a mi, y me dieron la eſcritura de eſta embaxada. Quãdo vi la carta di gracias a Dios, y agradeci ſu venida y embaxada. Soy muy alegre de vos y de vueſſos pueblos, y mucho me alegre quando vi las Cruzes ſobre ſus cabeças, y en ſus pechos tambien como en las manos: y quando preguntè por la Fè, y auerigue que

eran.

eran Chriſtianos, vi la gente que nunca vi, y me dixerõ como auian hallado el camino de Etiopia jamas ſabido, a tiempo que eſtauan ya deſconfiados de hallarle, y con determinacion de boluerſe a los mares de la India: pero entonces milagroſamente vieron vna Cruz en el cielo de noche, de color roxo, detenida ſobre la region de Etiopia, laqual todos adoraron, entendiendo que auian ſido guiados por Dios, de que me marauille en demaſia, q̃ cierto tal ſeñal y palabra vino de la voluntad de Dios, porque vueſſa embaxada llegaſſe a mi. Eſto fue profetizado en la vida y martirio de S. Victor en el libro de los ſantos Padres, dõde dize, que ſe hallaria Rey occidental cõ el Rey de Etiopia, y ſe darian paz el vno al otro: Yo no ſabia, ſi eſto ſeria en mis dias, o en otro tiempo: Dios lo ſabe cierto, ſea ſu nobre loado, que me encaminò vueſſa embaxada para que yo os embie la mia como a mi padre y amigo, que ſomos juntos en vna meſma Fè: y antes de la vueſtra jamas tuue embaxada de Rey Chriſtiano: aora vos ſoys cerca de mi, q̃ antes todos eran Paganos y Moros ſuzios hijos de Mahoma, y otros ſon eſclauos que no conocen a Dios, y otros que hazen reuerencia a maderos, al fuego, y al Sol, y otros a las

ſerpientes,y anſi ay muchas diferencias.Nũca jamas yo eſtaua en paz nideſcanſaua,porq̃ no querian creer la verdad, aunque yo ſiempre los predicaua la Fè,y agora eſtoy deſcanſado, Dios me deſcanſo de nueſtros enemigos,que quando me voy a encontrar con ellos no me pueden los Moros tener el roſtro derecho,ni nos mueſtran la cara:y quãdo embio mis exercitos alcançan mis Capitanes victoria de los enemigos, venciendolos: Dios por ſu gracia me ayuda,como lo dize el Pſalterio:Dios ſe alegra de vueſtro poder Rey, y muchos ſe alegran devueſtra ſaluacion:y aq̃llo que quiere vueſtra volũtad,aquello os cõcede,ſi es juſta la peticion,diziendo cada vno eſto de ſi miſmo,porque el honor a Dios ſolamente le deuemos dar. Para vos padre dio Dios el mundo,y os ha dado para ſiempre la tierra de los Gentiles,y lastierras que ay deſde vueſtros reynos haſta el principio de Etiopia. Dios me puſo enlas manos muchos Reynos,por lo qual le doy muchas gracias, y alabo ſu gran poder,eſperãdo que ſus hijos que han de venir,ſeran en el conocimiento de la verdad,y vos y yo ſeremos de eſto muy alegres,porque Dios lo da todo. Yno dexeys de hazer oracion,haſta tanto que Dios os dè en las

las manos la caſa ſanta de Hieruſalẽ,q̃ eſtà en poder de rebeldes contra Chriſto, y ſon moros, paganos y hereges. Quando eſto ſe cumpliere quien ſera mayor que vos? no ſonara otro nobre ſino es el vueſtro ſingular. Deſto eſtuue ſiempre cuydadoſo,que ſon menſageros de Chriſto:y quando hizieredes eſto tendreys la cabeça llena del loor delos hombres. Supe como me embiauadesembaxadores cõ Abrahan,que ſe llamò Matheo,que me truxeſſen vueſtra embaxada.Deſtos embaxadores que vinieron con Abrahã murieron tres, antes de llegar a mi. Vueſtro Capitã general llegò haſta Macua,y ſe vio cõ el Barnagays,q̃ es Rey vaſſallo mio,y embiome los embaxadores,y yo me alegre mucho de oyr vueſtra buena fama:y vueſtro buẽ nõbre excede a todos los teſoros del mundo.Recibilos,y oylos con mucho contentamiento. Dexemos eſto y vamos a buſcar otras coſas q̃ tratamos, yo dare dozientos millones de oro,y con amiſtad nos hallaremos:y ſi quiſieredes hazer eſto ſegun mi voluntad, no tendre para que embiar embaxadores, vos a mi los embiaſtes primero con verdad, por cumplir las palabras de Ieſu Chriſto anſi como el lo dixo: por aqui vereys , que eſtoy muy diſpueſto

para

para cumplir lo que digo, como hizieron sus Apostolos, que todos tenian vna voluntad, y vn coraçon, ansi me hizistes muy alegre, ò mi Padre Rey Manuel, vn solo Dios os guarde y sustente, vn solo Dios de los cielos que siempre es vna misma sustancia, sin ser mas moço, ni mas viejo. La embaxada que me embio vuestro Capitan mayor por vuestro mãdado, eran buenos los que la truxeron, quando llegaron a mi recibilos con honra. Venia por cabeça don Rodrigo de Lima, a quien hize bien, como viniesse por cabeça, y el Padre Francisco Aluarez que vino con vuestra embaxada me visitò en persona, y le mostre mucha gracia y amor, porque le hallè hombre justo y verdadero en todas las cosas que tocan a la Fè. Hazelde merced como conuertidor y Maestro de la Isla de Macua, Dalacua, y Zeyla, y delas demas Illas del mar Bermejo, q̃ son confines de nuestros Reynos, que nos le otorgamos y damos Cruz y baculo en su mano, para que sea Obispo de las dichas isllas, que lo merece, y es suficiente para tal ministerio, y a vos Dios os haga bien, para que seays muy fuerte, y no tengays flaqueza cõtra vuestros enemigos, hazed que se prostren a vuestros pies. Dios os alargue la vida, y os dè parte en el

el Reyno de los cielos, en buena morada, como yo querria para mi. Yo ohi con mis oydos buenas cosas de vos, y no las via, mas agora veo lo que jamas pense ver. Dios lo haga de bien en mejor, y de todo el bien q̃ fuere ayays vos vuestra parte sobre el madero de la vida en vuestra morada, la qual es morada de Santos. Amen. Ansi os embio mi embaxada por persona de Zagazabo mi embaxador, que os dira mi voluntad, y embio al Padre Frãcisco Alua ez a dar al santo Papa mi obediẽcia, como es justo que lo haga. A vos embio mi embaxada, como el hijo pequeño embia al padre que le engendro, y hare todo lo que me mandaredes. Escriuidme siempre para que nos ayudemos: y los embaxadores que vinierõ a Macua y vinierẽ de aqui adelãte a qualesquiera puertos de los mios, los recibire con amor, y hare lo que me mãdaredes, porque desseo que nos juntemos, y como llegaren sere luego con ellos, porque aũque son mias aquellas tierras, no ay Christianos en ellas, ni yglesias, que todos sus moradores son Moros y Gẽtiles, y soy contento que vuestras gentes se auezinden en ellas. Ruego os que prosigays loque aueys començado. Embiadme Maestros que hagan figuras de oro, plãta, cobre, hierro, y estaño: que

rria

rria que de plomo me embiaſſedes gran cantidad para cubrir las yglesias: maeſtros de eſcriuir para hazer libros: maeſtros para dorar de hoja, y que la ſepan batir, y eſto ſea luego y vengan de aſsiento para eſtar en mi gracia conmigo: y quando de ſu voluntad quiſieré voluerſe, no los deterne punto, y anſi lo juro por Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo. Y pueſto que no os he ſeruido, os pido que me embieis eſto, lo qual hago conociendo vueſtra virtud y bondad, porque en la merced que hiziſtes a Abrahan conozco que me quereys bien, que por eſto me esfuerço a pediros. Y no me tengays por atreuido, que yo lo pagare: que quá do el hijo pide al padre, no le puede dezir de no, y vos ſoys mi padre, y yo vueſtro hijo, y ſomos juntos como la piedra en el muro, y eſtá vnidos nueſtros coraçones en el amor de Ieſu Chriſto, que es cabeça del mundo, y todos aquellos que con el ſe ayuntan ſon como piedras trauadas en vn meſmo edificio. Eſta que he referido es la carta eſcrita del Preſte Iuan Dauid al Rey don Manuel de Portugal, ſin añadir, ni quitar vna ſola yota, ni tilde, ni trocarle el eſtilo, dexandola en ſu llaneza y poca vrbanidad: todo lo qual es tolerable, conſiderando la Chriſtiandad y amor con que la eſcriuio

criuio ſin elegancia, facundia, ni retorica, ciéncia no conocida en aquellas partes. *Doctor.* No la haze menos graue la humildad deſu eſtilo, antes en el ſe arguye la ſinceridad y bõdad de aq̃l Principe, pues ſin circunloquios ni elegãcias y afectaciones eſcuſadas, ſinificò ſu volũtad, y me perſuado que cũpliera lo q̃ prometio con la meſma llaneza quelo ofrece. *Capit.* Y pues tiene las letras que baſtan para expreſſar ſu voluntad y mantener ſu fè y religiõ, no ſe puede dezir, q̃ carece dellas, ni reprouarè ſus armas, ni ſu milicia, exercitãdoſe en guerra tã juſta, qual es la q̃ aquel Rey trata cõtra los enemigos de nueſtra Fè. Arguméto euidéte q̃el, y todos los grãdes ſeñores de ſu Reyno, ſon verdaderos Chriſtianos, pues ſe cõſeruan en paz, amor, y amiſtad, y el exercicio de las armas le tiené vnanimes y conformes contra Infieles, al reues de los Principes y Reyes y Potẽtados de Europa, los quales degenerãdo la caridad Chriſtiana encomẽdada cõ tãta vehemẽcia por Ieſu Chriſto Redẽptor nueſtro, ſe conſumen y debilitan guerreando entre ſi miſmos, dãdo cõ ſus particulares paſsiones cõmodidad y oſadia a los Infieles enemigos de nueſtra ſagrada religion para inuadir a ſolar y deſtruyr las Prouincias Catolicas, a cuya pro-

tec-

teccion y defensa estan todos ellos precisamẽ te obligados, que con essa carga los constituyò Dios en tan alto trono y tan sublimes estados. *Astrogeno.* Esso puedese con razon llorar y reprehender, pero es sin remedio, si Dios por su clemencia no le pone, cuya diuina justicia algun dia se executara en los que estoruan expedicion tan santa, y tan obligatoria como es la que se deuria hazer contra infieles, los quales cada momento cõ ignominia nuestra amplian su monarquia, y estiendẽ su falsa secta. *Ortẽsio.* Dexemos sugetos tristes y melancolicos, que si començamos a discurrir porlo mucho que en tal caso podria dezirse, seria materia infinita. Y boluamos al Christiano Principe el Preste Iuan Dauid, al qual venero, amo y alabo, que antes no creya q̃ le huuiesse. En fin señor Maestro, que la carta que aueys referido no llego a manos del Rey don Manuel, pues murio antes que don Rodrigo de Lima partiesse de la Corte del Preste Iuan. *Maestro.* Ansi es, pero embiola al Rey don Iuan su hijo juntamente con otra que escriuio al mesmo *Doctor.* Si acaso señor Maestro la teneys tãbien en memoria (que si tendreys, pues es la vuestra tan fiel) referidla, que aunque sea larga, aura tiempo para antes que el sol se põga,

que

que aun està algo alto. *Maestro.* Si tengo porque en sustancia es la mesma que escriuio a su padre, haziendole los mesmos ofrecimiẽtos, y pidiendole las mismas cosas por el propio estilo: y assi se podra escusar, pues serà cansaros, refiriẽdo vna misma cosa dos vezes. Estas cartas venian duplicadas, dos para cada vno, metidas en vnas bolsas de brocado, con mucha magestad, y ansi como llamaua padre al Rey don Manuel, assi llamaua al Rey don Iuã hermano: Escriuio tambien al Sumo Pontifice, dandole la obediencia. *Astrogeno.* No se por que los Reyes de Portugal dexaron la comunicacion con este Principe, pues della se podia esperar dichoso fucesso en ampliacion de nuestra Religion sagrada. *Doctor.* Sospecho yo que los grandes intereses que sacauan del comercio y trato de la India, los hizo oluidar la contratacion de Ethiopia, de lo qual no esperauan prouecho, antes parece verisimilmente que se les auian de seguir grandes gastos, si por alli se embaraçassen en nueuas guerras, que en razon de estado, no les deuio de conuenir. *Marcial.* Y qual interes les podia ser de tanta importancia a los Reyes de Portugal, como el que pudieran sacar siruiendo a Dios en guerra tan importante, como la

que el Preste Iuan ofrecia y desseaua contra los infieles. *Maestro.* En disposicion estan aora las cosas, que se podria cõ mas facilidad y mayores efectos, continuar la amistad y trato con esse Principe, pues por la voluntad de Dios, el Reyno de Portugal se ha buelto a juntar con el de Castilla, de dõde se auia desmembrado, de manera, que con la potencia de todos estos Reynos vnida, se podria con dichoso progresso dar aliento al Preste Iuan, ayudandole a tan santa determinacion, si toda via sus sucessores estan en el mismo proposito, y si sus fuerças no estan en diferente estado. Todo lo qual se podria con facilidad saber, pues el comercio y trato de la India, anda con la misma viueza que entonces, que seria gran cosa, si por aquel camino se pudiesse hazer alguna diuersion al Turco. *Ortensio.* Dexemos esse cuydado a quien le incumbe, y tengamos le en retirarnos, que ya el Sol se pone, y el fresco de la Luna se comiença a sentir. *Astroge.* Razon tiene Ortensio recojamonos: pero hasta dar fin a la materia que se trata, concurramos a este mismo sitio, que pues los dos contendores, le escogieron para su debate no serà bien mudarle.

DIALOGO QVINTO.

Interlocutores los mismos en que se contiene, quantas son las diferencias de guerras con que el hombre es molestado, y las diuersas especies de ciencias, y otras muchas materias dignas de aduertirse.

Marcial.

DE qualquiera suerte Ortensio parece que de principal intento estudiays, y os desuelays en embaraçar nuestro debate, vnas vezes dudando, y otras tardando como agora lo aueys hecho, que pudieramos auer discurrido rato grande ha por ella, y auemos lo dexado, recelando que quisierades, segun soys importuno, que es lo boluieramos a referir. *Ortensio.* Ni mis dudas os ofenden, porque jamas se desuian de vuestro sugeto, ni mi tardança hasta aora os ha hecho impedimento, prosupuesto que el Dotor venia poco delante de mi, y tan poco, que quando yo salia por la puerta de san Martin,

aun el no se auia sentado, y sin el es cosa cierta, que no auiades de tratar cosa sobre vuestra porfia, pues en su ausencia fuera nulo: pero si he tardado, no perdamos mas tiempo, vos culpandome, y yo disculpandome, del que yo gastè en lo poco que he tardado. *Doctor.* Tened paciencia Ortensio, y entended q̃ la azedia de Marcial no es con vos, sino conmigo: saluo que como me vee señor de las armas, disimula conmigo, y desfoga en vos. Y confiesso que desseo ver la contienda acabada, por ver su rostro alegre, y con menos torcimiento que muestra. *Marcial* Confiesso que no puedo mirar con rostro defenfadado, a quien haze contradicion a la facultad de quien pende el principal ser del hombre, y el gouierno del vniuerso, queriendo preferir a la que le destruye y acaba, a la que turba y alborota el sossiego, firmeza, y estabilidad de la tierra, que con auerla Dios criado fixa, firme, y estable, la trastorna y rebuelue, haziendola temblar debaxo de los pies de sus exercitos, y con el estruendo espantoso de sus formidables maquinas, y con otras mil descomodidades en que las armas ponen al mundo, arruynãdole cõ nueuas exacciones, gabelas, y tributos, a fin de sustentar su atrocidad y fiereza, ob-

stentando sus desafueros con manifiesto perjuyzio de todas las demas facultades: todo lo lo qual cessaria, si su terrible exercicio cessasse sin cuyo impedimento podrian las letras estẽder y ampliar su doctrina, su mansedumbre y llaneza, gobernando la tierra con leyes justas, que es el fin adonde las letras miran, y con ser aquel Rey de quien ayer tratamos barbaro, en respecto nuestro, vistes la instancia que hazia, para que el Rey de Portugal le embiasse libros, impressores, y hombres letrados y de ciencia, para instruyr a los suyos, que son ignorantes por el poco vso de las letras y aspe ros, intratables, y fieros, por el exercicio de las armas, puesto que las suyas son justissimas, por ser contra infieles enemigos de nuestra sagrada Religion. *Doctor.* Yo Capitan Marcial, no hago contradicion a las letras, que seria carecer de entendimiento de hombre, si lo hiziesse, è incurriria en ingratitud, pues las professo: pero de que os admirays, q̃ yo quiera atribuyr la precedencia a las armas, auiendo tantas y tan irrefragables razones para hazerlo, y vos sin tener ninguna, atribuys a las armas las imposiciones y tributos, sin aduertir a las precisas necessidades que ocurren, que son la causa de essos daños, para cuya execu-

cion, precede primero el decreto delas letras, a quien y no a las armas deuriades eſtando ſin paſsion atribuyrlos. *Marcial*. Verdad dezis, que ſiempre precede el decreto a la execucion de lo decretado: pero el pretexto ſiempre nace de la neceſsidad en que las armas ponen a los Reyes, y a los Reynos. *Doctor*. Aunque eſſo ſea aſsi, ſiẽpre los tales ſeruicios ſon voluntarios con beneplacito de los Reynos, y no violentos, por tiempo limitado y no perpetuos, de modo que ceſſan en feneciendo el tiempo, porque ſe prometen. Y anſi Marcial les days impropiamente eſſos nombres y epitectos tan riguroſos, que preſuponen violencia, ſabiendoſe que de derecho es preciſa la obligacion que los Reynos tienen de ſeruir y ayudar a ſus Reyes en las vrgentes neceſsidades, que cada dia ſe les ofrecen en defenſa de la Religion, y de ſus miſmos Reynos, y de ſu Real autoridad, y reputacion. Y en tal caſo hazen juſticia las letras en la permiſsion, y las armas lo diſpenden con buena conciencia. *Maeſtro*. La obligacion es reciproca, pues los Reynos la tienen de ſeruir a ſus Reyes en lo neceſſario, y los Reyes en diſpenderlo en defenſa de ſus Reynos, y de la ſagrada Fè, de donde ſe ſigue

vna conſequencia infalible, que qualquiera de los dos que falta de ſu obligacion, haze injuſticia y ofende a Dios. *Ortenſio*. No pienſo que nos juntamos a diſputar coſas de conciencia, ſino a decidir la contienda del Doctor, y Marcial, que el primero defiende la milicia, y el ſegundo la ciencia: Y porque he entendido que ay diferentes eſpecies de guerra y batallas, deſſeo ſaber quales ſon. Y ſi el Doctor las defiende todas indiferentemente, ò ſi excluye algunas. *Doctor*. Yo defiendo la milicia en general, porque ſin ella padeceria el mundo, las diferencias que della ay, ſon a mi parecer cinco, que ſon, guerra inteſtina, guerra domeſtica, guerra ciuil, guerra prouincial, y guerra externa, o eſtrangera, como la quiſieredes llamar, deſtas cinco eſpecies, la inteſtina es la mas peligroſa para el hombre, porque la trata conſigo miſmo, combatiendo en lo interior de ſu pecho, la razon cõ la ſenſualidad, eſta guerra es ineuitable, q̃ no ay hombre que no la experimente, como lo cõfieſſa el glorioſo Apoſtol S. Pablo, y eſta guerra moleſtaua al ſanto Iob, quando ſe tenia a ſi miſmo por importuno y peſado contra ſi miſmo, la fuerça deſta importuna y peligroſa guerra, ſintio muchas

Factus ſũ mihi metip ſi grauis. cap. 7.

vezes el glorioso y doctisimo Doctor S. Agustin, como lo refiere en sus confessiones, desta suerte de contienda se lamenta san Anselmo en sus meditaciones, y san Isidoro haze lo mismo en el libro de Summo bono, y la misma guerra recelaró otros muchos santos Doctores, como fueron san Bernardo, san Geronymo, san Ambrosio, y generalmente todos los Santos fueron acometidos desta peligrosa guerra: pero como valientes acocearon, y sugetaron la carne al espiritu, la sensualidad a la razon, y assi merecieron en el cielo, la corona de justicia, de que aora gozan con estabilidad eterna. Y a este proposito como soldado bien experimentado delos peligros desta guerra intestina dixo el Marques de Santillana aquellos quatro versezicos Castellanos, que todos pienso que los sabeys *Ortensio*. Como lo sabre yo, que nunca llegaron a mi noticia, y pues son en sugeto tan importante, es bien que yo los sepa, siendo como soy soldado de essa milicia. *Doctor*. No podemos dexar de agradaros condecendiendo con lo que pedis a trueco de q̃ abreuieys vuestras dudas. Y ansi digo, que deuiendo de estar el buen Marques embaraçado en los acometimiẽtos que la sensualidad hazia a la razon dixo:

En la

En la guerra que posseo
siendo mi ser contra si,
pues yo mesmo me guerreo,
defiendame Dios de mi.

Astrogenio. Vn grande amigo nuestro alterado con essa lid, passò adelante con esse pensamiento del Marques, explicandose mas en vna glosa que hizo a essos versos. *Ortensio*. Tãbien me incumbe saber esso como essotros, por ver si podre tomar algun documento y auiso para mi defensa, que es lo que desseo: por tanto dezilda si la teneneys señor Astrogenio en memoria. *Astrogenio*. Si tengo, porque se la tomè al tiempo que acabaua de hazerla, y dize assi.

Este mi sugeto vario
de varios contrarios hecho,
en el campo de mi pecho
tiene combate ordinario,
inclinase mi desseo
ya al vicio, y a la virtud,
sin tener jamas quietud
en la guerra que posseo.

Que mi mudable apetito
apetece en tal duelo,
y a lo infinito del cielo,
y a lo del ſuelo finito:
la razon aſsiſte alli,
pero tambien tituuea,
y enciendeſe la pelea
ſiendo mi ſer contra ſi.
Hombre interior y exterior
la razon y voluntad,
en eſta contrariedad
combaten con gran horror.:
y en tan herido torneo
donde tan confuſo eſtoy
mi meſmo enemigo ſoy,
pues yo miſmo me guerreo.
Yo miſmo ſoy quien me hiero,
y Dios quien me ſana y cura:
pero es tanta mi locura,
que le reſiſto, y no quiero,
yo meſmo me mato anſi,
combatiendo a mi conmigo:
pero ſi lo aduierto digo,
defienda me Dios de mi.

Orten-

Ortenſio. Bien al viuo pinta eſſa gloſſa la confuſion y contienda que paſſa en lo interior de el hombre: para la qual es menester particular auxilio de Dios, y anſi le ſuplico me le dè para vencerme a mi miſmo, pues no me importa menos que ſaluacion eterna, o eterna condenacion, ſiendo ſoldado de eſſa milicia. *Aſtrogenio.* Todos lo ſomos y militamos en ella, y tenemos neceſsidad del fauor que implorays, que no nos faltarà ſi pelearemos como valientes. *Doctor.* Procediendo por las demas diferencias de guerra, digo, que la guerra domeſtica, es la que paſſa entre padres y hijos, entre marido y muger (que eſta ſe puede llamar infernal) o entre hermanos, como fue la que paſſo entre Atlante Italo, y ſu hermano Heſpero, Reyes de Eſpaña, y como la que trataron Etcodes, y Polinezes Griegos, en la qual interuinieron grandes gentes, fauoreciendo vnos al vn hermano, y otros al otro, guerra domeſtica y muy porfiada fue, la que tuuo Herodes con ſus miſmos hijos, haſta que dio fin de todos ellos. Porlo qual dixo agudamente el Emperador Auguſto Ceſar, que en caſa de Herodes, era coſa mas ſegura ſer puerco, que

Macrobius in Saturna le. 2.

que hijo: porque consideró, que despues de auer muerto los hijos hombres adultos, matò tambien entre los Inocentes de Bethlem, vn niño tierno suyo. Tambien fue guerra domestica harto desacatada la que Abialon tuuo cõtra su padre Dauid. Boemundo que en la guerra santa vltra marina, fue Principe de Antiochia, tuuo con su hermano Tancredo vna reñida guerra, sobre la possession del Reyno de Napoles, ayudãdo a cada vno dellos muchos de los Capitanes de su padre, que fue bien reñida, de la qual desistio Bohemundo, por yr a la guerra santa, en compañia de los demas Principes Christianos que fueron a ella, en la qual señalò insignemente su persona, de modo, que por su valor merecio (como dixe) ser electo Principe de Antiochia. Guerra domestica fue la que el Principe don Sancho tratò contra su padre el Rey don Alonso de Castilla, llamado el Sabio, q̃ le tuuo desacatadamẽte despossey do del Reyno algun tiẽpo. Guerra ciuil es la que se trata entre los vezinos de vna misma ciudad. Desta calidad sucedieron muchas en Roma: pero las mas notables fueron la de Sila, y Mario, y despues la que huuo entre Iulio Cesar, y Pompeyo, a la qual llamò el ingenioso Poeta Lucano, guerra mas que ciuil,

Phylon de temporibus lib. 3.

Bella per hæthcos pl⁹ quam ciuilia campos

ciuil, porque se pudo tambien llamar domestica, siendo entre suegro, y yerno, por ser casado Pompeyo con Iulia, hija de Iulio Cesar: aũ que ya ella era muerta, quando vinieron a descubierto rompimiento, que ella cõ su discrecion y buenos medios le auia estoruado, estas pendencias se renouaron despues entre Octauiano, Marco Antonio, y Lepido, que no bastò la liga y prescripcion del Triumbirato a tenerlos en paz, hasta que Octauiano quedò con el entero dominio de la Monarquia, y tiẽtulo de Emperador, que Iulio Cesar instituyo con las armas. La ciudad de Florencia ha sido diuersas vezes fatigada cõ guerras ciuiles, tratadas entre Patricios, y Plebeyos, sobre la elecciõ delos Magistrados. Lo mesmo succedio en Milan entre los dos insignes linages Turrianos, y Vicecomites, hasta que estos vltimos quedaron con el señorio de la ciudad, siendo el primero Duque que en ella huuo Iuan Galeaço Vicecomite. Lo mesmo sucedio en Genoua diuersas vezes entre los dos ilustres linages, Fregosos, y Adornos, hasta que entrando de por medio el famoso Principe Andrea de Oria, se hizo superior a ellos, cuyos hijos, y nietos, son los que al presente se prefieren en aquella Republica, y en otras muchas ciudades,

des, anſi de Italia, como de otras Prouincias han ſucedido eſtas guerras ciuiles, con mucho daño de ſus moradores. Guerra Prouincial ſe llama la ſucedida entre los moradores de vn miſmo Reyno qual ha ſido la que en Francia ſe tratò eſtos años atras entre los miſmos Franceſes, ſobre la ſuceſsion del Reyno, haſta que preualecio la parte de Enrique Quarto, Principe de Viarne, Rey que al preſente es. Tambiẽ entra en el numero de guerra Prouincial la que en los Eſtados de Flandes ſe ha continuado tantos años, teniendo los Flamencos las varias opiniones que han tenido en la obediencia y reconocimiento de ſu legitimo y natural ſeñor, y Conde, que es el Rey nueſtro ſeñor, y en la obſeruancia de nueſtra ſagrada Religion, fomentando y dãdo calor a los rebeldes en ofenſa de ſu Mageſtad Franceſes, Ingleſes, y las tierras francas de Alemania, y otras naciones en publico y en ſecreto. La vltima guerra es la eſtrangera, por tratarſe fuera del Reyno, acometiendo a otro por algun derecho, ò juſta pretenſion, ò en vẽgança de alguna injuria recibida, que ſon pretextos con que la guerra ſe juſtifica, ò por ambicion y codicia de imbadirle, ſin otra juſta ocaſiõ, que en tal caſo ſeria la guerra injuſta: mayor-

mayormẽte, ſi el cometido fueſſe Reyno Cátolico. Y aun el acometimiento que ſe haze a idolatras paganos, no careceria de injuſta, ſi no preceden las premiſſas neceſſarias para juſtificar la guerra, la qual a ſolos los infieles Mahometanos ſe puede hazer improuiſamente, con mucha juſticia, porque ſon enemigos declarados de nueſtra Religion ſagrada, y eſtan tiranicamente intruſos en todas las Prouincias que poſſeen, de las quales deuen ſer juſtamente deſpojados, ſin ſer neceſſario que con ellos precedã otros ningunos requiſitos para juſtificar la guerra. Y en qualquiera delas quatro eſpecies de guerra referidas, alauo, y admiro el valor y prerrogatiua que las armas tienẽ ſobre las letras, no ſiendo mio de juzgar, ſi las guerras ſon juſtas, ò injuſtas, y aun oſo dezir, que en la guerra inteſtina los acometimientos que la ſenſualidad y voluntad de prauada hazen a la razon, ſon de prouecho, pues en hazerlos reſiſtencia y vencerlos, ſe perfecciona la virtud del buen Chriſtiano, que aquellos acometimientos ſe pueden llamar enfermedad eſpiritual, y careciera el hombre del merecimiento de tan valeroſa reſiſtencia hecha a tan fuertes enemigos. Y aunque los vicios ſon de abominar y aborrecer, por ſer armas del pe-

del pecado, en quanto al prouecho que hazẽ, siendo vencidos de la razon tienen algo bueno. *Maestro.* Propinquo aueys estado a despeñaros en alguna razon mal sonante, tãto puede en vos la excesiua aficion que teneys a la milicia, y el odio que mostrays a las letras tã tenaz, que sino os conociera mos, pudieramos creer que erades de nacio Lacedemonio, porque en aquella ciudad, tenian sus moradores por viçarria aborrecer las letras, por darse a las armas, en cuyo exercicio industriauan, y criauan ygualmente a las hijas, como a los hijos. *Astroge.* Estraña costumbre y terrible fiereza era la de essa ciudad, siendo como era vna de las Republicas mas insignes de Grecia, dõde las letras tanto florecieron. *Doctor.* Parecia les que para su ampliacion y magestad les erã de muy mayor entidad è importancia las armas, y tenian razon, que por ellas llegaron a ser estimados y temidos, por belicosissimos, porque jamas sus enemigos los hallaron desapercibidos, ni pusilanimos, y es gran cordura y cautelosa prebencion, estar los Reynos y Republicas, preuenidos de armas, y gente exercitada para su defensa, porque como todas las cosas estan sugetas a la passion del mouimiento, forçosamente han de tener mudãça, y

ça, y por muy seguro y pacifico que le parezca estar vn Reyno, no tiene seguridad, y menos el mas embidiado, y mas temido, q̃ el tal suele por el mismo caso ser acometido. Muchos exemplos ay en las historias antiguas de Reynos, y Republicas, q̃ por remission y descuydo de sus possessores, se perdierõ, cayendo en poder de señores estrãgeros, q̃ como no naturales los trataron cõ aspereza y tyrania, defecto ordinario en lo q̃ sin tener ningũ titulo ni derecho, solo por ambicion se introduzen cõ el rigor delas armas en los estados agenos. El recato y prebenciõ jamas fue dañoso, y es discreciõ recelar lo q̃ puede ser, porq̃ en Monarcas, Reyes, y Capitanes prudentes, es sea disculpa despues de auer incurrido en el peligro, dezir no pensẽ, y assi mi opiniõ es, q̃ en la paz es buena cautela preuenirse para los sucessos de la guerra, pues se suele ofrecer quando menos se recela, porq̃ raras vezes huuo firmeza en el dinero del tahur, ni en el Reyno descuydado, y pues derechamente incũbe a la nobleza del exercicio de las armas, justo es vsarlas para defensa dela Religion, delos Reyes, y los Reynos, quando fuere necessario. No puedo en este caso dexar de alabar a los Principes y señores de Alemania, cuya principal grãde

Turpe est dicere non putaram.

za cõsiste en tener mucha gẽte de armas assalariada, y en sus palacios grandes armerias, y sus caualleriças pobladas de muy buenos caballos, finalmẽte tá apercibidos, que en qualquiera ocasiõ pueden resistir y ofender, tratandose en todo lo demas con moderaciõ y templança, sin faltar en lo necessario: pero huyendo de obstentaciones vanas, q̃ son las q̃ destruyen los Reynos, acuerdome de oyr contar a vna persona fidedigna q̃ se hallò en la jornada q̃ el Rey don Filipe Segundo, de gloriosa memoria hizo siendo Principe, por orden del Emperador su padre, desde España, a Alemania por Italia, que el Duque Mauricio vno de los mayores Principes de Alemania, le salio a recibir hasta la ciudad de Trento, que es raya de Italia, el qual (como generalmente lo vsan los señores Alemanes) traia su persona y criados, con menos obstentacion de lo que creiã los señores Españoles, que yuan siruiendo y acompañando al Principe, que siendo tan grã señor truxera, y aun murmuraron dello, no contanto secreto que el Duque dexasse de entenderlo, porque el Cardenal de Trento que alli se hallò, lo entendio y se lo dixo, y passando por vna ciudad suya, hospedò y regalò al Principe esplendidamente, y a toda su Corte,

Corte, y auiendo vn dia combidado a todos los señores Españoles, les pidio despues de alçadas las mesas, que le hiziessen merced de ver su recamara, y holgando ellos dello, los passò por tres ò quatro pieças buenas, hasta salir a vn corredor que miraua sobre vna huerta, delante de la qual auia vna espaciosa praderia, y en ella estauan dos esquadrones de caualleria luzidamente armada, y muy bien acaballo, en que auria ochocientas lanças, y mostrandolos a los señores Españoles, les dixo sonriendose: aquella señores es mi recamara, cõ la qual me hago estimar y temer, y tales las vsamos los señores de Alemania. Y con aquel mordaz dicho, y dissimulada risa, reprehendio tacitamente las desordenes y excessos que en España se vsan, que podian excusarse, de donde resulta faltar en lo mas essencial y precisso, que es en armarse y exercitarse para seruicio del Rey, y seguridad del Reyno, en los acometimientos que podrian ofrecerse, y deurian recelarse, que esto es cumplir con las obligaciones de caualleria, pues en ella consiste la principal defensa de los Reynos, y les incumbe defenderlos con las armas, animando con ellas al vulgo, que raras vezes, sin el fauor de la nobleza se inclino a exercitarlas, carecien

reciendo, como por la mayor parte carece de las reglas y preceptos militares, de los quales no es justo que carezca el hombre noble, que esta obligado a saberlos en theorica, pues estan escritos en varios autores para saberlos vsar en pratica, quando la necesidad ocurriere. Muchos exemplos podria traer del beneficio que en casos militares ha hecho la nobleza en sus Reynos y patria, por estar exercitada y experta en la milicia. *Astrogemo.* La remission y tibieza de los Reynos descuydados, suelen dar ocasion y motiuo a los enemigos encubiertos, para que se descubran y acometan, lo que mas asseguray defiende vn Reyno, es tener sus limites y fronteras, fortificadas con plaças fuertes, en sitios acomodados y conuenibles, demas de las quales, es discreta preuencion, tener en lo interior del Reyno, otras algunas plaças fortificadas donde se pueda hazer frente para refrenar el impetu de vn enemigo poderoso, si por caso entrasse en el Reyno, porque no ay donde mas se quebrante el orgullo de vn exercito victorioso que en la expugnacion de vn fuerte bien entendido, teniendo la guarnicion necessaria, porque en tanto que dura su resistencia consume, enflaque-

flaquece y gasta las fuerças del enemigo, y los amigos tienen en aquel tiempo comodidad de juntarse y hazer cuerpo que baste a socorrerla, y a vezes para desbaratar al enemigo, como sucedio en la valerosa resistẽcia que hizo Antonio de Leyua, defendiendo la ciudad de Pauia en Italia, del orgulloso poder del Rey Francisco de Francia, que se juzgaua inresistible a estimacion de los Potentados de Italia: pero en quatro meses que durò el sitio de aquella ciudad, tuuieron los Capitanes Imperiales comodidad de rehazerse, y juntar exercito, que aunque en numero era inferior al Frances, en virtud y valor le excedio, rompiendole en batalla, con prision de la Real persona del mismo Rey Francisco, atribuyendose esta insigne victoria principalmẽte a la larga resistencia que hizo el valeroso Antonio de Leyua en la ciudad de Pauia, sustentando el sitio con hartas descomodidades y trabajos, de falta de bituallas y dineros, para entretener a los Alemanes de guarnicion, que por aquellas faltas (segun sus capitulaciones) quisierõ rẽdir la ciudad: mayormẽte, q̃ insistia en aquel proposito su Coronel, al qual en vna comida dissimuladamente atosigò Antonio de Leyua, temiẽdo el tosigo en el engaste de vn

 anillo

anillo hecho poluos. Y como es costumbre de la nacion Alemana brindarse amenudo, auiendo el Coronel brindado dos ò tres vezes a Antonio de Leyua, el al fin de la comida brindò al Coronel, y andando el brindes (que jamas le rehusauan) dando la taça al paje, le dixo: traed deste mismo vino, que me ha parecido muy bueno al señor Coronel, y diziendo aquello dio con el dedo en que tenia el anillo con el tosigo, en el labrio de la taça, y por vnos pequeños agujerillos q̄ estauan en el engaste sacudio el tosigo en la taça, y el paje q̄ estaua aduertido del caso, traxo de beuer al Coronel en la misma taça, que beuiendo sin ningun recelo, quedò tan fuertemente atosigado que murio al segundo dia. Y faltando el, los Alemanes se aquietaron con algun dinero que Antonio de Leyua les dio, del dinero que buenamente auia hecho batir de algunas joyas de plata, que los ciudadanos le prestaron. Y con aquel artificio se entretuuo, hasta que el Virrey de Napoles Carlos de la Nos, que era Capitan general por el Emperador, y el Marques de Pescara, salieron en campaña, y rompieron en batalla al enemigo, contra la general opinion de todos los Potentados de Italia, que tenian aquel campo por inresistible:

ble: mayormente viendo a los Capitanes Imperiales faltos de todo lo necessario. Y ya en Roma y Florencia, y en otras ciudades de Italia, se dauan en los cambios dineros sobre la talla y rescate de los caualleros del campo Imperial: Pero el clemenrissimo Dios (que lo es de los exercitos) en fauor del Emperador, cuya causa era justissima, dispenso las cosas muy al contrario de la opinion de los hombres. *Ortensio.* En essa Rota de Pauia prendio nuestro vezino y compatriota Ruygomez de Santa Maria a don Henrique de la Brit Principe de Nauarra, como indubitablemente consta de la cedula que en lengua Francesa le hizo el mismo Principe, en la qual se cōfiessa por prisionero del mismo Ruygomez, el qual le tomò la maça de armas con que peleaua, y las sobreuistas y cubiertas del cauallo que erā de tercipelo morado y brocado, las quales venido Ruygomez a esta villa, las ofrecio a la Iglesia de nuestra Señora, de dōde era feligres, para vn paño de pulpito, y vna māga de Cruz, q̄ lo conocimos muchos años en la Iglesia, y ha pocos dias q̄ se acabaron de consumir. *Astrogenio.* Es como lo dezir Ortensio, porque demas de la cedula que dezis del mismo Principe, tienen los herederos de Ruygomez dos

cartas de recomendacion en su fauor, para el Emperador, la vna del Marques de Pescara, y la otra del señor Alarcon, que ambos certifican a su Magestad los buenos seruicios que Ruygomez hizo, y particularmente la prisiõ del Principe, cuya persona le tomò el Marques de Pescara, y le dio mil ducados de contado, y le hizo cedula por otros tres mil ducados, para cierto plazo, la qual esta tambien en poder de los herederos, sin auer cobrado la deuda, porque como el Principe se soltò del Castillo de Pauia donde el Marques le puso, se subtrayò de pagar los tres mil ducados, por los quales dende a algunos años, estando el Emperador en esta villa, Ruygomez le besò las manos, y le mostrò todos los recados sobredichos, suplicando a su Magestad se siruiesse de mandar, q̃ el heredero del Marques q̃ ya era muerto, le pagasse los tres mil ducados, el qual a la sazon estaua en Valladolid, y su Magestad le mandò que lo siguiesse en justicia y le pusiesse la demanda, y se la puso, y en la Audiencia Real de Valladolid, dieron por libre al Marques por ser menor de hedad, reseruãdo a Ruygomez su derecho, para su tiempo, y este no llegò, porque llegò primero el de la muerte de Ruygomez, que no dexò mas de

vna

vna sola hija de poca edad, y el Marques se boluio a Italia, de modo que la deuda se perdio por falta de solicitud. *Doctor.* La Coronica Imperial que escriuio el padre fray Prudencio de Sandoual he yo leydo, y pareceme que la prision del Principe don Henrique la atribuye a vn fulano de Alegria, y a otro, sin hazer memoria de Ruygomez, deuio de ser mal informado, porque los recados de Ruygomez no sufren duda, pues estan autorizados con la firma del mismo Principe, y cartas del Marques de Pescara, y de Alarcon: y la cedula de los tres mil ducados del Marques en razon de la talla del Principe. *Astrogenio.* Es como lo dezis, y digo: que los que informan a los historiadores al contrario de la verdad, son en cierta manera sacrilegos, porque la verdad ha de ser inuiolable, y en adulterarla con los autores, se les haze notorio agrauio, en hazerles afirmar lo que no es, porque siempre se presupone que dizen verdad, si son tan fieles como deuen, y es otro crimen pernicioso defraudar el honor a quien se le deue, como en el caso presente se le defrauda a Ruygomez, cuyo heredero que al presente viue casado con nieta suya, hija de su vnica hija, induzido por mi opinion, por importar tanto a la de su abuelo,

Nota el agrauio que se hizo a Ruigomez

informò deſta verdad al padre fray Prudẽcio en S. Benito el Real dela ciudad de Valladolid, moſtrãdole todos los recados referidos, y el ſatisfecho de tan manifieſta verdad (q̃ es el anima de la hiſtoria) prometio en la ſegunda impreſsion hazer la declaracion neceſſaria en abono de la reputaciõ de Ruygomez, que por mala relacion le fue defraudada en la impreſsion primera. *Maeſtro.* Admirame mucho en eſta vueſtra narracion, entender que el campo Imperial eſtuuieſſe tan falto y meneſteroſo de todas las coſas, como aqui ſe ha ſignifido, pues en razon parece que el poder Imperial auia de exceder en ſuſtancia, al del enemigo, al qual aueys pintado proſpero y muy baſtecido, y muy mayor en numero. *Aſtrgemo.* El Emperador que a la ſazon eſtaua en Eſpaña, ſe hallaua impoſsibilitado de dinero para poder embiar a ſus Capitanes que ſe hallauã en Italia con la propia impoſsibilidad, a cauſa de que en la jornada de Marſella, cuya empreſsa el Marques auia intentado, ſe auia empeña do grandemente, y aſsi al juyzio de toda Italia parecia impoſsible que los Imperiales pudieſſen reſiſtir la pujança del Rey de Francia, cuyo campo eſtuuo ſobre Pauia muchos dias, ſin auer quien le inquietaſſe, y en Roma en Vilipen-

Vilipendio de la nacion Eſpañola, amanecio vna mañana en la figura de Maſe Paſquin vn cedulon, que dezia: Quien ſupiere del exercito Eſpañol, que ſe perdio los dias paſſados en las montañas de Genoua, vengalo manifeſtando, donde no ſepa que ſe lo pediran por hurto. Eſto dezian por la retirada de Marſella, q̃ la hizo el Marques por las montañas de Genoua. Pero eſte eſcarnio durò pocos dias, porq̃ teniendo noticia el Marques, que el Rey Franciſco tenia aloxados en Monça tres ò quatro eſtandartes de gente de armas, y dos compañias de infanteria, para aſſegurar las vituallas, que por aquella parte yuan a ſu campo, ſalio vna noche fragoſiſsima de Peziguitan con la mayor parte dela infanteria Eſpañola, y caminando a Monça que diſta ſiete millas, ò poco mas de Monça, a la mitad del camino deſcubrio ſu diſsinio, que era acometer a los de Mõça, para cuyo efeto auia mandado que todos fueſſen encamiſados para ſer conocidos, y ellos alegrandoſe con tan buena nueua, caminaron con mucha diligencia, y llegaron ſin ſer ſentidos ni viſtos, porque como la tierra eſtaua muy neuada, y ellos fueſſen encamiſados, no ſe podian deſcubrir, haſta que eſtando ya cerca del foſſo de la villa, vno de los cin

tinelos

tinelos dedentro aduirtiendo con cuydado, le parecio que la nieue se meneaua, y dixo a otra cintinela que estaua cerca del. Pareceme que aquella nieue se mueue, estad alerta, y en aquella sazon (que ya era cerca del dia) los trompetas dela gẽte de armas Francesa comẽcaron a tocar la alborada. Los Españoles viendo que ya eran descubiertos, arremetieron cõ presteza por el fosso, con el agua hasta la cinta, siendo el Marques de los primeros, y arrimaron las escalas que lleuauan al muro, y subiendo con presteza los primeros que entraron, matando las cintinelas, que gritauan, arma, arma, corrieron a vna puerta de la villa, y degollando los que alli estauan de cuerpo de guarda la abrieron, por donde entraron todos los demas Españoles con gran estruendo de atambores, y arcabuzazos, bozeando, España, España, y dexando numero de soldados a la guarda de la puerta: el Marques con los demas por la calle principal, se encaminò a la plaça, matando y prendiendo a quantos saliã medio armados y soñolentos. Y llegando a la plaça, rompieron y degollaron a los que ya auian començado a formar esquadron, y en breue rato no huuo hombre que hiziesse resistencia: y prendiendo à los que pudieron tomar

mar viuos, y todos los cauallos, se boluio el Marques a salir de la villa, sin auer perdido hombre, y con presteza se boluio a Peziguiton con gran numero de prisioneros y despojos. Fue esta vna hazaña de mucha estimaciõ y arriscadissima, por auerse hecho casi a la vista del exercito enemigo, con cuyo abrigo se teniã por seguros los de Monça. La fama deste hazañoso hecho volò por toda Italia, y luego q̃ se supo en Roma Marfodio, q̃ es el opuesto de Pasquin, respondio con otro cedulon, q̃ dezia: Los Españoles parecieron en camisa vna noche muy tempestuosa, y se lleuaron en las vnas quatro estandartes de gente de armas Francesa, y dos compañias de infanteria. Cõsidera Maestre Pasquin, que haran quando se vistan y armen, y tengan tiempo sereno, y como dende a poco salio el campo Imperial en campaña, y se aloxò tã cerca del enemigo. Toda Italia creyò que no podia ser sin tener grã pujança de dinero: pero no auiendo ydo de España, ni de otra parte, auia muchos q̃ dezian, que no era posible, sino que a Carlos de la Nos, y al Marques de Pescara les auia sucedido la ventura que al belicoso Roberto Guiscardo Duque Normando, gran tiempo antes le auia sucedido en el Reyno de Napoles, cõ

que

que pudo dar fin a tantas y tã dificultosas empresas militares, como tuuo mientras viuio.

Oortensio. Y que fue lo que sucedio a esse caualiero, que sin duda seria ventura importantissima, pues dezis que suplio al gasto de tan cõtinuas guerras: por tanto referilda señor Astrogenio, que no es bien que la ignoremos.

Astrogenio. Fue Roberto Guiscardo vn caualiero Normando valerosissimo, que con las armas se hizo señor de la mayor parte del Reyno de Napoles, con gran admiracion de toda Italia, q̃ vn caualiero sin estado, cuyo principio auia sido mãtenerse al sueldo de algunos Potẽtados de Italia, huuiesse subido a tãta potencia, q̃ sustẽtasse è intẽtasse guerras dificiles y costosas, para el poder de vn muy gran Monarca, y cuentan que su vẽtura fue en la manera siguiente. Dizen, que andando a monteria por las montañas de Pulla, que acerto a dar en vn valle muy secreto dellas, cercados de inaccesibles peñascos y rocas, adonde en vn pequeño prado hallò vna gran estatua de hombre hecha de blanco marmol, la qual en la cabeça tenia vn cerco de bróze, a forma de guirnalda, que le ceñia toda la cabeça, y en el escudo vn letrero latino, que dezia: Calendis Maijs oriente Sole caput aureum habebo.

Pandulph⁹ Colenucius historia Napolitana, lib. 3.

Que

Que para vos Ortensio suena en Romance: El primero dia de Mayo al salir del Sol, ternè la cabeça de oro. Admirose Roberto dela forma de la estatua que era muy perfeta, y tambien de la letra, sin poder adiuinar, como seria posible, que la cabeça que entonces era piedra, fuesse oro el primero de Mayo, y porque aquel mes llegaua presto, esperò para ver la experiencia, y hallose alli al amanecer vio salir el Sol, y dar en la cabeça de la estatua, sin trãsformarse la piedra en oro, y boluiose muy corrido, pero cuydadoso del sentido de la letra, sobre el qual consultò muchos hombres doctos, y ninguno le supo dezir el secreto. Tenia en su casa vn esclauo Moro, que viendole tan cuydadoso por el secreto de la letra, le dixo: Si tu señor me dieres libertad, yo te declararè el secreto, y serà con inestimable prouecho tuyo. Roberto se la prometio, y llegado otro año el tiempo, el esclauo le dixo: Vamos señor adonde està la estatua, porque podamos estar alli el primero de Mayo al salir del Sol, y mandad lleuar algunos peones con açadas, hizose assi: Y estando el Moro con gran atencion, mirando adonde llegaua la sombra dela cabeça de la estatua al punto que el Sol salia, hizo que los peones cauassen alli la tierra, pre

sente

sente siempre Roberto, y dende a gran rato començaron a descubrir vn copiosissimo tesoro de oro y plata, que quanto mas cabauan, yua pareciendo mayor, todo el qual en carros y azemilas, recogio Guiscardo a su palacio, que suplio bastantissimamẽte al gasto de sus guerras, y para fortificar muchas plaças en seguridad de sus estados, como muy diestro Capitan, cercado de tantos emulos, que le pudieran poner en el peligro en que los Moriscos pusieran à España, si Dios no la librara, en fè, y virtud, segun puede creerse de nuestros inclitos y Christianissimos Reyes don Filipe Tercero, y doña Margarita de Austria, cuyas preciosas vidas guarde Dios nuestro Señor innumerables y felicissimos años, para que debaxo de su santo gouierno, en lo espiritual y temporal, se conseruen estos Reynos en seruicio suyo, cuya reformaciõ serà cierta en todas las cosas con el exemplo de tan glorioſos Reyes. *Marcial.* La general opinion de todo el Reyno afirma lo que dezis acerca de la Christiandad de sus Magestades, en cuya fuerça (como señor Maestro dezis) pienso que librò Dios estos Reynos de la rabia de essos malos y peruersos Moriscos, que los mas dellos apostatando de lo que prometieron en el baptismo, son

son tan Moros como su maldito Mahoma, teniendo tan dañados los animos contra nosotros, que se puede con mucha razon llamar su enemistad rabia, aunque para executarla con el rigor que tenian traçado, les faltaua vn essencial requisito para la guerra, que era carecer de caualleria, miembro tan essencial de la milicia, que sin el queda vn exercito manco, como vn cuerpo sin pies, pues sin caualleria no se puede dar batalla, ni correr los campos, ni romper los caminos, atajando las bituallas al enemigo, ni executar otros efectos que precisamente piden el auxilio de la caualleria, como vos señor Astrogenio sabeys muy bien, y que vn exercito formado consta de infanteria y caualleria, para cuyo sustento se endereçan y siruen la abundancia de vituallas, y el aparato de maquinas y municiones de guerra, de las quales me persuado, que carecieran essos Moriscos, a lo menos en sus principios, que si preualecieran sus fuerças, sin duda les sobrara todo, tal es la prerrogatiua de los vencedores, que el mundo los reconoce y sirue, aunque sean tyranos. *Doctor.* Sean testigos los presentes, de como expressamente por palabras muy claras aueys confessado la superioridad

ridad de las armas, confessando, que los que vencen con ellas, son seruidos y reuerenciados de todo el mundo. Y Astrogenio mi Padrino en el discurso que ha hecho corrobora esto mesmo, poniendo, toda la seguridad del Reyno en las armas, sin introduzir para este caso vniuersidades, escuelas, ni academias. *Marcial*. Bien se que las letras que yo defiendo no pelean, pero aconsejan, y muchas vezes vn buen consejo para alcançar vna victoria ha valido mas que las armas, y poder de todo vn Reyno, y a este proposito dixo Agamenon, prosiguiendo la guerra Troyana, que deuia mas a la prudencia de Nestor, que a las armas de Achiles. Teniendo el Monarca Xerxes atemorizada a toda Grecia, porque la guerreaua con vn exercito en que tenia vn millon y sete cientos mil hombres, y con tan grueſſa armada naual, que ocupaua todo el mar contenido entre la Prouincia de Media, y Salamina, el docto y valiente Capitan Themistocles, no pudiendo vencerle con las armas, le vēcio con la prudencia, dandole vn fingido auiso, que fue dezirle, que los Griegos tenian acordado de poner fuego y abrasar aquella famosa puente armada sobre nauios, por la qual a pie enxuto auia passado a Grecia atrauessando el

Homer in illiada lib. Sapientiæ caput. 6.

Melior est sapiētia quā vires & vir prudēs, quā fortis.

do el estrecho de mar que diuide a Asia de Europa, con animo de dexarle sitiado en Grecia, y alçando los bastimentos, matarle de hambre: y creyendolo el Persa desistio de la empresa, retirandose con la mayor parte del exercito, dexādo para seguridad de su retirada, a vn Capitan pariente suyo llamado Mardonio, con dozientos mil infantes, y veynte mil caballos, todos los quales consumio y deshizo el valeroso Pausanias Capitan general de los Lacedemonios. *Doctor*. Seria cō el valor de las armas, que como os tienē estomagado, no podeys dexar de bomitar sus prohezas, aunque no querays. *Marcial*. Es verdad que Pausanias vencio con armas, porque le dio comodidad la ciencia de Themistocles, a quien se deue la gloria de aquel vencimiento, y en alabāça de la ciencia, digo, que teniendo Luzio Cathilina Romano, puesto en gran peligro con su conjuracion a Roma, la ciencia y consejo de Marco Tulio Ciceron, la libro de aquel discrimen y conflicto, descubriendo la conjuracion, y deshaziendola en el año de su Consulado: por lo qual en alabança de las letras, dixo lo que ya aqui se refirio en los principios de nuestra conuersacion, y en jatancia suya hizo aquel arrogante y mal escandido verso, que

Celius Rodiginius lib. 16. ca. 26

dize: *O fortunatam natam me consule Romam*, que para Ortensio suena en Romance. O dichosa Roma, que renaciste siendo yo Consul. Tres años tuuo Marco Marcelo Romano sitiada por mar y tierra, la ciudad de Siracusa, ò Zaragoça de Sicilia, dentro dela qual estaua el preclaro è insigne mathematico Archimedes natural de la mesma ciudad, el qual con sus artificiosas maquinas; defendio todo aquel tiempo la ciudad, trayendo tan atemorizados a los Romanos, que no osauan arrimarse a los muros por tierra, ni las galeras estauã seguras en el puerto, porque hizo vn ingenio de vnas vigas grueſſas y fuertes, enexadas cada vna en vna tigera de maderos fortisimos empotrados en la tierra con fuertes estriuos, y puntales, que sustentauan en los exes el peso de las vigas, que a manera de los braços de vn peso, subian y baxauan al mouimiento de la violencia con que Archimedes las mouia, estas vigas estauan puestas en tanta altura, que sobrepujauan algun tanto las murallas, sobre las quales sin recibir impedimento, se inclinauan las vigas hazia el mar con el peso de vnas grueſſas cadenas, y pescantes de hierro fortisimos, que agarrauan de vna galera con tanta fuerça y presteza, que contra

contrapesando por la parte de dentro con grã cantidad de piedras pesadisimas, y fuerça de muchos hombres leuantauan en alto la galera que asian con todo su embaraço de gente, y municiones, y desde muy alto la sacudian, y dexauan caer, porque la trauazon de los pescantes, eran por tal ingenio y artificio, que despedian y desamparauan el peso de la galera, quando estaua en lo mas alto, y en tan temeroso precipicio perecieron muchas galeras, de las que inaduertidamente osauan arrimarse a las murallas: pero escarmentando las demas en ellas se hizieron a largo, de suerte, que no pudiessen ser ofendidas de aquellas maquinas, no se apartando tanto del puerto, que la ciudad pudiesse ser socorrida por mar, aunque no les valio, porque el ingenioso Archimedes hizo vnos grandisimos espejos de vidrio redondos y concabos, los quales plantò en vnas torres que estauan arrimadas al puerto sobre las murallas, con tal postura, que en saliendo el Sol heria en el concabo de los espejos, cuyos reflexos boluian con tanto ardor y fuerça a herir sobre las galeras, que abreue rato se encẽdia fuego en las xarcias y brea de las galeras, con tal presteza, que las abrasaua cõsumiendo los baxeles y gente, de suerte,

que por ouiar este peligro se alargaron al mar donde el reflexo de los rayos encendidos del Sol, no los empeciesse: pero entonces vsó Archimedes de otros instrumẽtos, cõ los quales arrojaua por el ayre piedras de muchos quintales de peso, leuãtãdolas en alto por medida geometria, de suerte que caian a plomo sobre las galeras, haziendolas pieças, y afondandolas: y assi vsaua de otros muchos ingenios, cõ que por la parte de tierra, demolia y desbarataua las torres de madera, los arietes y estudines con que los Romanos combatian el muro, a buelta de los quales mataua mucha gente, y esto era tan contino, que confessauan los Romanos recibir mas daño de solo el ingenio de Archimedes, que de toda la gente de guerra que defendia la ciudad. Y viendo Marco Marcelo, que por fuerça no podia expugnarla vsó de vn ardid, que fue sobornar cõ dadiuas y promessas los soldados de la guarnicion, los quales le dieron entrada, encargando Marco Marcelo con encarecimiento a su gente, que ninguno matasse, ni ofendiesse a Archimedes, porque desseaua lleuarle viuo a Roma, estimando como era justo hombre tan eminente, y tan preclaro: el qual a la sazon que la ciudad se entrò, estaua en el patio de su casa

casa ocupado en la traça de cierta maquina, para cuya fabrica estaua echando lineas en el suelo llano, formando circulos, triangulos, y otras figuras que deuia tener traçadas en la mente para el edificio de aquella maquina, tã ocupado y tan absorto, que aunque vn soldado de los Romanos entrò en la casa, y con furia de vencedor, le preguntò lo que hazia, ni le respondio, ni le oyò, ni le alçò los ojos, de q̃ recibió el Romano tanta colera, que hiriendole malamente, le derribò muerto en tierra, cuya muerte sintio mucho Marco Marcelo, porque como dize desseaua lleuarle a Roma. Otros muchos exemplos pudiera en este caso expressaros, pero bastẽ estos a persuadiros señor Doctor, que la ciencia es mas poderosa que las armas. *Doctor.* Mas me ha lastimado la muerte de Archimedes, que persuadidome vuestros exemplos, y a el le alabo por su peregrino ingenio, y a vos os reprehendo por vuestra porfia, siendo tan notoria la excelencia de la milicia. *Marcial.* Tampoco podeys vos con razon negar que en los casos militares, no tiene la ciencia gran cabida, sin la qual la milicia padeceria mil defetos, assi en la traça de vn fuerte bien entendido, como en aquartelar vn exercito con seguridad y fortaleza, y for-

mar con acomodada perfeccion los esquadro nes, segun la disposicion de la tierra, y del ene migo: para lo qual la perfecta geometria Aris metica, y Mathematica, son tan necessarias. Ni tampoco me podreys negar que el inuen tor de la poluora, y de la artilleria, fue gran Fi losofo, y Matematico, pues conociẽdo las dife rentes calidades del salitre, y del carbõ, y açu fre, supo hazer de su proporcionada mixtu ra vn material tan fuerte, y tan repentino, que encerrada en el concabo de vn cañon, en to candola el fuego escupe por el ayre vna pelo ta de hierro colado de sesenta libras y mas de peso, con tanta violencia y ligereza, que no ay vista tan perspicaz, ni tan aguda, que en tã to que va por el ayre, la pueda comprehãder: y quando llega a hazer el golpe en la mura lla, la penetra y atormenta, aunque tenga do ze o catorze pies de grueso, y assi en las forti ficaciones modernas, para resistir esta inresis tible maquina, se dan de grueso a las mura llas de diez y seys pies arriba, y si mas se les die re, seran mas seguras. Y si esta furia entra por vn esquadron de infanteria, ò caualleria, haze lastimoso estrago, arrojando en pieças a quã tos hombres y cauallos halla por linea recta, haziendo transuersalmente infinito daño cõ las

las armas y miembros despedaçados de los muertos. *Doctor.* Segun esso Marcial, si la cien cia fue inuentora de armas tan atrozes y tan crueles, a ella y no a la milicia se deue imputar esse daño, y siendo assi podriamos dezir, que en quanto a esto es de culpar la ciẽcia, que dio instrumentos a la milicia con que executar su fiereza, pues quiẽ cõ nueuas inuẽciones de crueldad dà a los sanguinarios crueles moti uos de exercitar su ira, es complice de las cruel dades que el tal comete, y algunos de los tales inuẽtores, murieron justamẽte en sus mismas inuenciones, como le sucedio a Perilo Sicilia no, que por linsogear a Phalaris tyrano crude lissimo de Agrigento, inuentò vn toro de brõze hueco, en el qual le dixo que podia me ter al hombre que quisiesse matar, y que po niendo fuego debaxo del toro, como se fues se encendiendo, y el hombre quemandose, sal drian sus quexas y gemidos, por las narizes y boca del toro, imitando su mismo bramido. Cõtentose Phalaris del tormento, pero quiso que la primera experiencia se hiziesse en el mismo Perilo, y haziendole entrar en el toro le hizo dar fuego, y murio bramando en su mesma inuencion, y al cabo auiendo Phalaris muerto a muchos en aquel tormento, vino el

miſmo a morir en el, porque como los ſuyos no pudieſſen ſufrir ſu fiereza y tyrania, ſe le reuelaron, y prendiendole le mataron en el tormento. Otro caſo ſemejante le ſucedio a Thraſilo con Buſiris tyrano de Egypto, porque como en aquel Reyno eſtuuieſſe nueue años ſin llouer, y la tierra ſe eſterilizaſſe, hazia Buſiris grandes plegarias a ſus vanos dioſes, pidiendoles agua, y viendole Thraſilo en eſta congoxa, le perſuadio, que ſacrificaſſe en los templos de Serapis, y de los demas dioſes, los hueſpedes eſtrangeros que vinieſſen a ſu Reyno y corte, con lo qual los dioſes ſe aplacarian, dando la lluuia que ſe les pedia, Buſiris admitio el conſejo, y como Thraſilo fueſſe eſtrangero del Reyno, quiſo que fueſſe el el primero, cuya vida ſe ofrecieſſe en ſacrificio, y aſſi le hizo degollar en el templo de Serapis, a cuyo propoſito hizo Ouidio vnos verſos que por no me obligar a declararlos al dudoſo los callo. *Ortenſio.* Lo que aueys dicho baſta para deſpertar mi deſſeo, que por ſer ſobre tal ſugeto, y hechos por autor tan elegante, como dizen que fue Ouidio, deſſeo ſaber lo que en ellos dixo, y aſsi no podeys dexar de expreſſallos en ambas lenguas, Latina, y Caſtellana. *Doctor.* Eſſo ſera ſi lo acabays con Marcial mi contendor, que me parece que tuerce el roſtro a vueſtra demanda. *Marcial.* Teneys razon porque me importunan las dudas de Ortenſio, mas como eſta no lo es, ſino deſſear ſaber lo que a propoſito de la crueldad de Thraſilo dixo Ouidio, auremos le de cõplazer, porque ſi lo rehuſamos, es tan porfiado como dudoſo, y no querra deſiſtir de ſu demãda. *Ortenſio.* Sera como lo dezis, y aſsi lo mejor es, que el Doctor abreuie. *Doctor.* Como quiera que ſea vos eſtays en coſtumbre de ſalir con lo que in tẽtays, y digo, que dize Ouidio deſta manera.

Dicitur Ægyptus caruiſſe iuuãtibus aura
imbribus, atquẽ annos ſicca fuiſſe nouem
cum Thraſilis Buſirim adit mõſtratq; piari
hoſpitis effuſo ſanguine poſſe iouem
illi Buſiris, ſies iouis hoſtia primus,
inquit, & Ægypto tu dabis hoſpes aquam.

Ouidius in ibidem, & in primo de arte amandi.

Los quales ſeys verſos en nueſtro vulgar ſuenan en ſuſtancia de la manera ſiguiente, obſeruando el ſentido, aunque no las palabras, por la dificultad de la traducion.

Nueue años carecio de lluuia Egypto

en tiem-

en tiempo que Busiris la regia
a quiẽ dio el crudo Thraſio tã crudorito.
Dixole, quẽ ſin duda lloueria,
Si al templo de ſus dioſes ofrecieſſe
vida de vn eſtrangero cada dia.
Replicole Buſiris, que anſi fueſſe:
pero que el miſmo Thraſio forastero
fueſſe el primer eſtraño que murieſſe,
y anſi ſe degollò el mal conſegero.

Ortẽſio. Iuſtificado anduuo Buſiris en mãdar q̃ el perſuaſſor de tã terrible atrocidad murieſſe en ella, como tambien lo anduuo Phalaris con Perilo, y tal caſtigo ſe auia de hazer en todos los que aconſejan a los Principes coſas impias y crueles. *Marcial.* Y aun ſe deuiera hazer en el impio y deſapiadado inuentor de la infernal artilleria, y poluora, deſtruydora de las vidas, è ineuitable ruyna, y abatimiento de los edificios. *Dotor.* No deſſeo tanto daño a la eiencia, a quien vos atribuys eſſa inuencion, de modo q̃ de parcial y fautor ſuyo, os aueys buelto ſu enemigo, ſegun lo qual pienſo que no me ſereys mas contrario. *Marcial.* Yo no deſſeo daño a la ciencia, ni ſe le puede hazer, porque es acto del entendimiento: pero abomino

mino del que vſò tan mal della, en inuencion tan eſtupenda. *Maeſtro.* Nunca hã faltado en el mundo, ni pienſo que faltaran aduladores, y perniciosos liſongeros, que a los Monarcas, y Reyes del, ſolicitan y perſuaden, y les dã noticia de nueuas y exquiſitas inuenciones de exacciones, ſeruicios, y tributos, jamas oydos ni imaginados, q̃ en ſu genero ſon mas crueles que la inuencion de Perilo, y que el ſacrificio de Thraſo, que aquellos ofendian a raras perſonas: pero eſtotros deſtruyẽ a todo el mũdo en general, aquellos de ordinario ſe executauã en caſtigo de malhechores: pero eſtotros en opreſsiõ de innumerable numero de inocẽtes, los quales tuuieran algo bueno, ſi comprehendieran a ſus inuentores, como hizieron aquellos a los ſuyos. Pero es la laſtima, que con la debilidad que cauſan en los demas, ellos ſe esfuerçan y engordan, bien auia que diſcurrir ſobre eſte genero de hombres en exageracion del daño que cauſan: yo me remito al Parergon que ſobre eſte caſo haze Iuan Rauiſio textor, en ſus oficinas, podrale leer quien quiſiere ver eſta materia mas eſtendida. *Aſtrogenio.* Bien fuera leerlo, ſi de ay reſultara algun remedio: pero como ha de ſer ocaſion de mayor laſtima, mejor es llorarlo ſin tomar eſſe

Pars. 1. titul. qui ſuis inuentis pericrunt.

trabajo,

trabajo,y quedese el lecrlo para quien puede remediarlo, y le incumbe: y estad cierto que los inuentores de cosas atroces, no quedaran sin castigo, y si no bramaren encendidos como Perilo en su inuencion,que sus animas giman y lamenten en el infierno para siempre, con tormento inremediable. Y estoy cierto, que si como Phalaris conocio la malicia de Perilo, y Busiris la de Thrasio, conociessen los Reyes deste siglo la malicia de sus lisongeros,que se remediariã muchos daños que los Reynos padecen, por no llegar a noticia de los Reyes,los quales generalmente son pios, benenolos,y credulos, como en razon lo han de ser:pues ay pena capital estatuyda endereecho contra los que mienten a los Reyes, los quales por esta razon prosuponen,que todos sus subditos les tratan verdad, y por esta buena fè es graue delicto, y pecado grande, no se la tratar:mayormente en cosas graues, como de fuerça han de serlo,los que tocan al beneficio y gouierno de todo vn Reyno, de cuyos agrauios Dios nuestro Señor se ofende,como vniuersal Protector,y Señor de todo el mundo,por quien los Reyes tienen el dominio,y como Dios no puede ser engañado,se ofende mucho, que los Reyes que son sus inmediatos

tos gouernadores,lo seã de sus subditos,pues siendo engañados,no puedé acertar en el gouierno,aunque los daños que desto resultaré, seran a cargo de los que mal aconfejan,y al cabo vernan a perecer en sus mesmas inuenciones,y sino fuere en lo temporal,serà en lo espiritual,como antes deziamos, abra cada qual los ojos dela razon,y mire lo que le conuiene para el anima, que la vanidad deste siglo es transitoria, y el castigo de alla, como no està sugeto a mouimiento,es tan eterno como las mismas animas. *Ortensio.* Pareceme, que os aueys engolfado en vn mar de muchos peligros,adonde solo el hablar suele leuantar borrascas y tormentas,por tanto de mi parecer serà bien recogernos a nuestro començado proposito, y pues en nuestra junta se ha tratado de las diferentes especies y calidades que ay de guerras,no serà mal que a mi que no lo se, me digays quantas diferencias de ciencias se incluyen debaxo del general nombre de ciencia,y de tantas como yo pienso que son, qual se reputa por la primera, y tambien que partes ha de tener vn buen juez,y que requisitos y calidades se requieren para vn perfecto Capitan. *Doctor.* Cosas son de mucha consideracion las que pedis: pero no falta en nuestra

conuer

conuersacion quien pueda satisfazeros, pues en lo de las ciencias, y en las buenas partes de vn recto juez, lo podra hazer el señor Maestro, y en los requisitos de vn optimo Capitan el señor Astrogenio, el qual podra recorrer su memoria, para pintarle tal como conuiene, en tanto que el señor Maestro discurre por la primera duda. *Maestro.* Bien pudiera exhonerarme de esse cuydado, y rechaçar la eleccion que a-ueys hecho, tornandola a vos mesmo, a quien con mas razon se deuiera dar esse cuydado, siendo como es de vuestra profession: pero por obedeceros dire lo que acerca de la demanda de Ortensio se me ofrece, opinion de algunos hombres doctos ha sido, que la primera de las ciencias es la Arismetica, y la razon que para esto alegan, es dezir: que esta ciencia es tan priuilegiada, que no tiene necesidad de otra alguna para su perfeccion, y que todas las demas la han menester a ella. Y es assi, que la Gramatica que segun la doctrina de Antonio de Librixa, es ciencia de bien hablar, y perfectamente escriuir, tiene precisa necesidad dela Arismetica, por estar sus principios incluſos debaxo de ciertos numeros de reglas y preceptos de varias disposiciones y materias, de quien resulta su elegancia y perfeccion, la rectorica con to

Grammatica est scientia recte loquendi, recte scribendi.

con toda su persuasion y facundia, se sirue assi mismo desta ciencia, para poner sus afectos y pronunciarlos en la proporcion y medida conueniente, sin dissonancias ni impropieda des: de suerte, que trayga con fuerça y suauidad los animos de los oyentes. La Dialectica, Logica, y Artes, cosa notoria es, que sin ella ternian defectos, como la ternian tambien todas las demas ciencias, y mas precisamente que todas la han menester la Philosophia (la qual segun el Philosopho, tuuo principio en la admiracion) la Astrologia, Cosmographia, y la Medicina. Pues la Musica, y Pintura, seriã imperfectissimas sin esta ciencia, a la qual estimò en tanto el diuino Platon, que dixo ser la composicion del anima criada, y hecha de la orden y concordancia de numeros, y lo mismo dixo de la creacion y orden del mundo visible, es finalmente de tanta preeminencia la Arismetica, que vno delos principales atributos de la razon del hombre, es saber contar, de lo qual son incapazes todos los de mas animales, y digo, que todas las ciencias juntas, cargan y tienen por fundamento y vasis, el numero de las veynte y tres letras, ò caracteres del Alphabeto, con cuyo engazamiento y trabazon, todas se escriuen y pronun-

Aristoteles in Metaphisica lib. 1. lecciõ. 3.

Plato in Thimeo.

cian con la pluma, y con la lengua, de modo, que en mi opinion, siguiendo la que ya dixe, la Arismetica es la primera de las ciencias, y demas de las que he referido, entre las quales no he querido numerar la Nigromãcia, Geomancia, y Dromancia, y Piromancia, porque las tẽgo por supersticiosas. Pueden tener nõbre de ciencia todas las artes liberales y mecanicas, porque todas ellas estan reduzidas a reglas y preceptos por donde se exercitan, y cõ esto pienso Ortensio que he satisfecho a vuestra pregunta en quanto a las ciencias, y en el sugeto de vn buen juez, digo que aquel terne por bonissimo que fuere buen Christiano, temeroso de Dios, zeloso de su conciencia, que son requisitos, que teniendolos, no podra errar, alomenos desseará acertar. Demas desto le querria buen letrado, estudioso, resuelto, no encogido, ni embaraçado, que son defetos que engendran remission, de lo qual nacẽ muchos inconuenientes: pero tãpoco le querria precipitado, ni arrojadizo, que son faltas que por la mayor parte proceden de passiõ, vicio pernicioßissimo en vn juez, el qual està obligado a mirar sin passiõ la justicia de cada vna de las partes, y no proceder a sentẽcia sin examinar muy bien primero la causa cõ maduro estu-

estudio, porq̃ la precipitacion es madrastra de la justicia, y sino ha precedido tiẽpo cõpetẽte, paraq̃ el juez ya podido ver y coßiderar la calidad y circũstãcias del caso, la tal sentẽcia seria nula è injusta, y cõtra cõciẽcia, y el tal juez seria reputado, impio, cruel, è iniquo. Tal sentẽcia como esta fue la q̃ precipitadamẽte dio el Emperador Teodosio contra los moradores de la ciudad de Tesalonica, porq̃ en vn alboroto matarõ al Gouernador, y oficiales q̃ para el gouierno de la ciudad tenia puestos, de lo qual se encolerizò tã desordenadamente, q̃ los condenò a muerte a todos, mandãdo a la gente de guerra la executasse cõ las armas, y los soldados mataron mas de siete mil personas, sin hazer excepcion de inocentes, q̃ no auian cõcurrido en el crimen, q̃ auia sido grauissimo, si se executara en solos los culpados, pero por la precipitacion excedio los limites de la justicia, y como dẽde à algũ tiẽpo fuesse el Emperador a visitar y residir en la ciudad de Milan, S. Ambrosio q̃ a la sazon era Arçobispo de aquella ciudad, le euitò de las horas Canonicas, reprehendiẽdole asperamente el exceßo y crueldad, q̃ con los de Tesalonica auia vsado, pidiendole cuẽta de la emienda y penitencia q̃ de aquella culpa auia hecho. Y el

Precipitatio nimia est noverca iustitiæ, & iniquitate cõparatur. Clemẽtina Pastoralis, de re iudicata.

Emperador recibiẽdo con mucha humildad la reprehẽsion del santo Prelado, se abstuuo de entrar en la Iglesia, ofreciẽdose de hazer y cũplir la penitencia q̃ el Arçobispo le impusiesse, el qual dende a algunos dias viendo su arrepentimiẽto y cõtricion, le admitio a los diuinos Oficios: Y para seguridad q̃ otra vez no incurriesse en semejãte precipitacion, le hizo promulgar y estatuyr vna ley, q̃ ninguna sentencia de muerte, q̃ el, ò algunos de sus sucessores pronunciassen, se executasse, hasta auer passado treynta dias sobre su publicaciõ, al fin de los quales se tornasse a examinar y reuer la culpa del cõdenado, cõsiderando, si la sentẽcia se deuia executar, ò moderar, permutar, ò reponer. Esta ley guardò el Emperador Teodosio todo el tiẽpo q̃ viuio, y la guardaron algunos de sus sucessores, y està oy dia inserta en el Codigo, y se repite en dos ò tres partes del Decreto, y confessò el mesmo Emperador Teodosio, que esta ley le auia sido de gran prouecho, mediante la qual moderò despues muchas vezes su colera y precipitacion, y jamas se cansaua de dar por ello muchas gracias al santo, por tan buen acuerdo, en el qual es de alauar la entereza y libertad santa de el buen Perlado, que conociendo, que conue

conuenia curar la llaga que el Emperador tenia vlcerada en el anima, por el discurso de tanto tiempo, no recelò como buen cirujano de dar los cauterios necessarios para sanar al Monarca, sin temer su seueridad ni potencia, y no es menos de alabar la obediencia y sumission del Emperador en sufrir la reprehension y castigo. No se si en este tiempo, en el qual como poco ha dixe, se vsa tanto la adulacion y lisonja, huuiera Perlado de tanto pecho, ni Monarca que lo sufriera, pienso que cõ lo que tengo dicho aurè cumplido con las preguntas de Ortensio a tiempo que como veys se acaba el dia, quedando para mañana la imagen del perfecto Capitan que Astrogenio sabrà muy bien pintar. *Marcial.* Yo voy contentissimo de auer entendido todo lo que aqui oy se ha dicho, porque todo ha sido en fauor de mi opinion, prosupuesto que el señor Maestro ha reduzido a ciencia todas las artes, ansi liberales, como mecanicas, y harà mucho Astrogenio, si con quantos matizes y colores supiere dar a la figura de su Capitan escureciere la hermosura de la ciencia que yo defiendo. *Doctor.* Yo espero que la representarà tan al viuo, y tan perfectamente que de la conuersacion de mañana, buelua yo tan alegre como

vos mostrays yr de la de oy, y con esto nos re-recojamos, que es tiempo.

DIALOGO SEXTO.

Interlocutores los mismos, en que se describe la perfeccion de vn optimo y perfecto Capitan, y se tocan algunas cosas notables.

Maestro.

VOS Dos contendores nos han preuenido, pues tienen ya ocupado el puesto, y tambiẽ està cõ ellos Ortensio, que serà ventura si ya no ha mouido alguna duda con que nos ocupe alguna parte de la tarde, como suele hazerlo. *Astrogenio.* Ya los he conocido a todos tres, y serà milagro, si el dudoso no ha hecho lo que dezis, aunque se encaminan hazia nosotros, lo qual no hizieran si tuuieran començada alguna platica. *Ortensio.* Yo os quiero señores responder al pensamiento, porque me ha dado el espiritu que venis receloſos de que yo he puesto alguna duda al Doctor, y a Marcial, con que embaraçaros

ros: y os desengaño q̃ no lo he hecho, q̃ ya estoy resuelto en disimular las q̃ pudiere, por no enojaros. *Maestro.* Vuestras dudas Ortensio son tã a proposito, q̃ no puedẽ darnos enojo, y como el primer dia de nuestra conuersacion adiuinastes el intento de nuestros ahijados, assi agora aueys comprehendido nuestra sospecha, de modo, que a pocos lances os podemos quitar el nombre de dudoso, y llamaros adiuino: pero mirad por vos, no adiuineys tanto que os suceda lo que al otro que adiuinò que el Rey Francisco de Francia auia de dar agua a su cauallo en los caños de Alcala en Madrid. *Ortensio.* Ni se el quento, ni lo que sucedio a esse adiuino, y assi holgaria de saber lo para conocer si me conuiene vsar el oficio, ò dexarle, aunque nunca he pensado que lo soy, ni lo entenderè de mi, porque aun lo que veo ignoro como niño algunas vezes, y sino lo ignoro finjolo, que assi se vsa en el mundo. *Astrogenio.* Cordura es viuir al vso, porque no os tengan por singular, que el hombre que lo es, està a peligro de ser murmurado y aborrecido: pero hasta aora vuestras adeuinanças son sin peligro, pues no han sido negocios Reales como lo fue el pronostico de aquel desdichado que adiuinò lo que no deuiera, a

lomenos,lo que no le cõuiniera. *Ortensio.* Acabad pues de sacarme deste cuydado, y dezirme ẽsse suceſſo. *Maestro.* Dezidselo Astrogenio,antes que rebiente con el deſſeo, que aun que yo leuantè la liebre,es biẽ que vos la corrays,pues traeys mas cortas faldas,porque las mias me traen cansado, y assi me quiero sentar cabo Marcial mi ahijado. *Astrogenio.* Yo a vueſtra imitacion hago lo misмo cabo el Dotor,que lo es mio,y obedeciendo os , quiero satisfazer a Ortẽsio.Andando la guerra muy reñida y sangrienta, entre el Emperador don Carlos Quinto , abuelo de su Mageſtad , y el Rey Francisco deFrancia,sobre la pretenſion del Ducado de Milan , y Reyno de las dos Sicilias,no se trataua en toda Europa de otra cosa que desta guerra, ni auia sugeto mas celebrado de los autores de aquel tiempo,q̃ ella,y como vn dia se tratasse en cierta parte de Madrid,donde entonces estaua laCorte entre algunas personas que sobre ello hazian varios discursos,acertose a hallar entre ellos el adiuino que dixo el señor Maestro,el qual en algunas palabras que auia dicho en aquella cõuersacion,parecia auer dado muestra que el Frances auia de preuelecer y ser superior en aquella guerra,y encogiendose en los ombros al-

çana los ojos al cielo,daua muestras de querer dezir:mas pero que no osaua dezir lo,y aplicandole los circunstantes despues de muy importunado,dixo: que el hallaua y sabia que el Rey Francisco antes de muchos dias por su misma persona en aquella villa daria de beuer a su cauallo en los caños de Alcalà. Espantaronse los que lo oyeron , y no podian pensar que aquello pudiesse ser, sino fuesse que siendo superior en la guerra entrasse por España con tanta pujãça, que llegasse hasta Madrid,este negocio se diuulgò,y llegando a noticia de los Alcaldes de Corte,fue preso el adiuino,y prouãdosele lo que auia dicho, y el no lo negando,antes afirmandose en ello,fue cõdenado a açotes,y se executò la sentencia. Sucedio dende a algunos dias la rota de Pauia, en la qual los Capitanes Imperiales vencieron y destroçaron al exercito Frances , con prision de la persona del misмo Rey Francisco,que fue traydo a España preso a la misma villa de Madrid por mandado del Emperador, que a la sazõ estaua en Toledo,y el dia que el Rey Francisco entro en Madrid salio gran concurso de gente a verle, entre la qual salio el adiuino , y como el Rey a la vsança Francesa llegasse a dar agua a su cauallo en el

UNIVERSITAT... GRANADA

pilar de los sobredichos caños, el buen hombre se començò a lamentar de su sucesso, hablando en voz alta con el mismo Rey, y como el Rey preguntasse lo que aquel tan angustiadamente le dezia, y se lo declarassen en su lengua, el Rey encogiendo los ombros, le dixo: Per ma foy monami, ti ay pronosticat catiuament, per te è per moy, que en Castellano dize: Por mi fè amigo que tu pronosticaste mal para ti y para mi. *Ortensio.* Yo huyre de essas adiuinanças, que son peligrosas en negocios de Reyes, y las mias no lo han sido, aunque he acertado por las premissas de vuestros semblántes, la vna vez y la otra: y porque desde ayer Astrogenio quedastes obligado a pintarnos vn perfeto Capitan, y en el discurso desta noche le aureys podido delinear, y darle las colores, representandonosle, que siendo de vuestro pincel, seguramente que sea sin ningun defecto. *Maestro.* Todos Ortensio lo esperamos ansi, y no pienso que seremos defraudados de nuestra esperança. *Astrogenio.* La idea q̃ tẽgo fabricada en mi fantasia, es sacada al modelo de vno de los mejores Capitanes y mas heroycos, y de mas altos merecimientos, que ha auido en el mundo, ni que conocio la milicia, aunque tenga la antiguedad que la atribu

yò mi

yò mi ahijado, puesto que me atemoriza darle nombre de Capitan, pues viuiendo le tuuo de Monarca. Mas quando considero q̃ Quinto Curcio historiador de Alexandro Magno le alaua, principalmente con epitecto de Capitan, y que lo mismo hazen los historiadores Romanos con Iulio Cesar, que fue Monarca del mundo, dandole nombre de Emperador, què fue el que el mesmo escogio por el mas alto, que suena tanto como Capitan general, seguramente podre yo dar este titulo de Capitan, sin ofender su grandeza, al que excediendo a los dos referidos le tuuo dignamente viuiendo, que fue el inuictissimo Emperador don Carlos Quinto de glorioſa memoria, Rey y señor nuestro, cuyas insignes victorias, hazañas incomparables alcançadas mediante su prudencia, magnanimidad y animo intrepido, exercitado en todas suertes de combatir, lo manifiesta, de modo, que la fama de sus heroycos vencimientos, è inenarrables hechos militares, han dado sugeto a los mas adelgazados ingenios y curiosas plumas, para escriuir sus alabanças, puesto que ningunos han podido llegar a la inaccessible cumbre de su merecimiento, que solo el puede bastar a ilustrar la milicia, con tanto resplandor, que

sobre

ſobrepuje a la ciencia, porque realmente eſte glorioſo Monarca por natural inclinaciõ, fue mas dado a las armas que a las letras, a cauſa de que en ſu niñez y primera educacion y enſeñança, ſus ayos le inclinaron con algun artificio mas a la milicia que a la ciencia. No obſtante lo qual ſiempre amò y eſtimò a los hõbres doctos, doliendoſe mucho de que en ſu niñez y juuentud, le diuirtieron de las letras, con el deſſeo de las armas: lo qual yo entiendo que fue con particular prouidẽcia de Dios nueſtro Señor, para que con las armas refrenaſſe y reſiſtieſſe, como lo hizo los incurſos, y eſpantoſos acometimientos del belicoſo Sultan Soliman, que concurrieron en vn miſmo tiempo. *Marcial.* No ſe puede dexar Aſtrogenio de confeſſar, que con tal traſumpto aueys formado vn Capitan, con la perfeccion que conuiene, y porque dudo que tarde verà el mundo otro que le yguale, deſſee que particularizeys las condiciones y generales requiſitos que incumben para ſer vno eſtrenuo y perfecto Capitan. *Aſtrogenio.* Eſſe es mi diſsinio, y prouar como el Emperador los tuuo todos en grado ſupremo, excediẽdo a todos los demas, en lo mas perfecto que cada vno tuuo, y aſsi digo, que la primera calidad que deſſeo

deſſeo en el perfecto Capitan que pretendo formar. Es tambiẽ la primera que el Maeſtro puſo en la deſcripcion del buẽ juez, que es ſer buen Chriſtiano, temeroſo de Dios, contra la opinion del vulgo, que con ignorancia tiene por incompatibles, ſoldadeſca, y buena conciencia, pareciendole que el vſo de la milicia es violencia, muertes, robos, è incendios, todo lo qual ſi la guerra es juſta, es juſto y permitido, y ſi el Capitan fuere tal, que tẽga eſte principal requiſito, no ſe exercitarà en guerra que no lo ſea. Eſta juſtificacion tuuo el Emperador don Carlos en todas ſus guerras, de modo que jamas vino a rompimiento con ſus cõtendores, ſin ſer prouocado, y ſin hazerles primero las proteſtas y requirimientos neceſſarios, para juſtificar ſu cauſa, teniendo en eſto tanta eſpera y ſufrimiento, que alguna vez ſe le atribuyera a floxedad y remiſsiõ, ſi deſpues con las armas no moſtrara venciendo, que ſu tardança y detenimiento, auia procedido de perfecta Chriſtiandad, y limpia conciencia, deſſeando ſiempre, que la guerra de ſu parte, fueſſe defenſiua, y no ofenſiua, porque es coſa cierta, que Dios en cuya voluntad eſtà la victoria la dà ordinariamente al prouocado y ofendido. Y ſi algunas vezes (que ſon raras) falta

eſta

esta regla, es quãdo Dios por sus secretos juyzios, quiere con las armas de vn tyrano castigar y emendar algun Rey bueno y justo, que ninguno lo es tanto, que no tenga algun defecto que emendar para ante Dios: El Emperador en todas sus acciones dio notable exemplo, y muestra de su mucha Christiandad, y assi en el feruor de su juuentud en edad de veinte y vn años celebrando la Dieta de Bormes en Alemania, con desseo intensissimo de reduzir y conuencer al pertinaz y desuergongado herege Martin Lutero: como viesse su rebeldia y dureza fomentada con el fauor de algunos Principes de Alemania, especialmente de Federico Duque de Saxonia, desseando el Christianissimo Emperador, que a todos fuesse manifiesto el zelo que tenia al seruicio de Dios, y a la conseruacion y ampliacion de la Religion Catholica, escriuio de su propia mano vna protestacion feruorosissima, de guardarla y conseruarla con todo su animo, poder, y fuerças, hasta consumir sus estados, y perder la vida en su defensa. Esta protestacion se leyò en la congregacion de la dicha Dieta, con gran alegria y aceptacion de los Catholicos, que oyendola derramaron deuotas lagrimas, y por el cõtrario, los sequazes del herege la es-

Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.

carnecieron, diziẽdo: Que el Emperador era moço, y que como tal se dexaua engañar de los ministros del Papa, cuyo poder ellos obstinadamente niegan. Cuentase tambiẽ acerca de su mucha religion y Christiandad, que yẽdo en seguimiẽto del Duque de Saxonia, y Langraue, y los demas rebeldes del Imperio, que acertò a llegar a vn deuoto humilladero, dõde estaua vn deuotissimo Crucifixo, a quiẽ los rebeldes que yuan delante auian dado algunos arcabuzazos, y que apeandose su Magestad se arrodillò delante del santo Crucifixo, y orando secretamente vn breue espacio al leuantarse de la oracion, dixo en voz que le oyeron los circunstantes, vertiendo lagrimas por el rostro: Señor poderoso soys para vengar vuestras injurias, y poniendose acauallo, boluio a seguir a los rebeldes, a los quales aquel mismo dia dio la batalla y los vencio, y deshizo, prendiendo en ella al Duque de Saxonia, y a otros muchos reueldes, quedando en el campo muertos gran numero dellos. Desseo que el Capitan que voy formando, demas de ser buen Christiano, sea intrepido, animoso, discreto, experimentado, resuelto, secreto, magnanimo, liberal, beneuolo, clemente, graue, executiuo, diligente, agradecido, facето,

ceto, y alegre, obseruando en todo sus promessas, y guardando su autoridad, y osare afirmar que el Capitá en quien cõcurrieren estas calidades, serà perfectissimo, como lo fue el exẽplar referido en quiẽ cõcurrierõ en sumo grado, su animo intrepido le mostrò en muchas ocasiones, vna de las quales fue, quando auiendo desembarcado en la playa de Argel, antes de poder echar en tierra las bituallas y municiones de guerra, ni desembarcar la caualleria, sobreuino aquella espantosa tempestad, que durò tantas horas, viẽdo anegar a sus ojos, y dar al traues muchos de los baxeles de su armada, y otros desrrotarse y por diferẽtes viages huyr de aquella peligrosa playa, y los mas dellos hazer echazon de la artilleria y caualios, y de toda la de mas carga que les podia hazer impedimento, haziendose los infieles señores de todo lo que el impetu de las olas arrojaua a la ribera, alanceando a la lengua del agua, a los que por huyr del peligro del mar, se auian arrojado a el, y tenido ventura de llegar a tierra, en la qual hallauan la muerte, por cuyo espanto se boluian muchos a fauorecer del agua de quien antes huian: y defraudados de sus esperanças, por huyr del vn genero de muerte, morian en ambas, heridos y ahogados,

dos, sin poder ser socorridos, ni ayudados, porque el conflicto de los que con su Magestad auian desembarcado, era ygual al naufragio que padecian los que estauan en los baxeles, los infieles animados con la calamidad agena, acometian valerosamente por muchas partes, poniendo a los Christianos en gran confusion. Los quales, no solamente eran molestados con las armas infieles: pero el elemento del ayre escurecido con espantoso nublado descargaua sobre ellos vna elada y espessa lluuia, q̃ los daua en los rostros, muchos de los quales dibilitados de la hambre, y entorpecidos con el frio del tiempo, a penas podian tener las armas en las manos. Todo lo qual era al contrario en los enemigos, porque salian de refresco de la ciudad, enxutos y descansados, fauorecidos del viento, que les daua en las espaldas, y teniendo en su fauor todas las cosas, acometian orgullosamente. El Emperador con animo quieto, sin turbacion ni alboroto, occurria a todas partes, animando, esforçando, y consolando a los suyos: especialmente a los Alemanes, sobre quien auia cargado el mayor impetu de los enemigos, que auian denodadamente llegado a entrar por el esquadron de aquella na-

cion, el qual se rehizo con la presencia y animosas palabras del Emperador, de modo, que cargando sobre los enemigos, que se tenian ya por vencedores, los boluieron a rechaçar y detener. El mismo efecto hizo la presencia del Emperador en los Italianos, y Españoles, que la serenidad de su rostro Imperial, y sus animosas palabras, dio seguridad a los temerosos, y augmẽto en el esfuerço a los osados. La mayor congoxa que el animo Imperial sentia, era la falta de bituallas, y la poca esperança que auia de poderlas tener, por la disperson y naufragio de la armada, y por ser la tierra enemiga, de toda la qual las auian con tiempo los enemigos alçado, y recogidolas en Argel: pero las pocas que se hallaron mandó su Magestad distribuyrlas con ygualdad, moderando las de su mesma persona y casa, y las de los señores que con el se hallauan, por ayudar a la infanteria, teniendo grandissimo cuydado, de que los flacos y dibilitados, fuessen socorridos con piedad. De manera, que ninguno por flaqueza ni necessidad quedasse desamparado, y de aquella suerte se retirò, sin perder hombre mas de los que sobre Argel auian muerto, a la ciudad de Bugia, que entonces era sugeta a su Magestad adonde en abo-

en abonançando el mar boluieron las galeras con presteza a socorrer a su Magestad, cuya Imperial persona, y su Corte y exercito, se transfirio a los puertos de España. El mismo animo mostrò su Magestad, en la guerra de los rebeldes de Alemania, en cuyo principio se hallò muy falto de gente, y los enemigos tan pujantes, que passauan de quarenta mil hombres. Lo qual considerado por los del Consejo de guerra que andauan cabo su Imperial persona, teniendo por imposible resistir a tan gran pujança, y que para juntar exercito bastante, era menester mucho tiempo, fueron de parecer que se deuia retirar a Italia, adonde se podria hazer llamamiento de gentes, y boluer con fuerças bastantes a castigar los rebeldes: pero el Emperador con mayor animo y mejor acuerdo rebatio aquel parecer, diziendo: Que muerto, òviuo, auia de permanecer en Alemania, y que sus vassallos rebeldes no le auian de constreñir a que la desamparasse, ni el mundo auia de conocer en el semejante pusilanimidad, ni flaqueza, pues aquello era hazer lo que los inobedientes pretendian, que era echarle fuera de Alemania, y con aquella resolucion con la poca gente que tenia de Españoles, y Alemanes, haziendo fren-

do frente a sus enemigos, se acampò arrimando las espaldas a Inglestad, ciudad obediente y amiga, con animo de esperar alli el socorro que el Conde de Bura auia de lleuar de Italia, por el qual era ya ydo. Los rebeldes orgullosos y soberuios, de verse tan pujantes, llegaron a loxarse cerca del Emperador, con poco respecto, menospreciando la poca gente con que se hallaua. Y huuo opiniones entre ellos, que se acometiesse luego el campo Imperial, y especialmente instaua en este proposito vn Coronel llamado Hanzyergue, diziẽdo: Que no se deuia dar a los Españoles espacio para atrincherarse, delos quales dezia, q̃ en sola vna noche q̃ se les diesse de espacio, minariã la tierra como conejos, para repararse, y q̃ despues saldriã como leones a ofenderlos, y assi sucedio: porq̃ en sola aquella tarde, y la noche siguiẽte, se fortificò el Emperador cõ vna fuerte trinchera, para cuya fabrica quentã los q̃ se hallarõ presentes, q̃ fue su Magestad el primero que tomò el açadõ, animãdo con graciosas palabras a los soldados para trabajar, diziendoles: Ea amigos, q̃ por aora este modo de pelear nos conuiene, que de aqui ha de resultar nuestra victoria. Y con tan notable exemplo tabajaron los soldados tan de gana que quando amanecio, parecio la trinchera hecha en buena altura, y muchos traueses hechos a distancias conuenientes, con gran admiracion de los enemigos, los quales, aunque lo tenian determinado, no osaron acometer, no obstante que trabaron vna escaramuça para llegar a reconocer las trincheras, y hallandola tan fuerte, determinaron (porque tenian mucha y muy buena artilleria) batir el campo del Emperador, creyendo desaloxarle a golpes de cañonazos, en lo qual se les fue la furia del primer dia, y de otros algunos sin hazer efecto, porque la gente Imperial estaua debaxo del reparo de las trincheras, sin recibir daño notable, estando siempre con las armas en la mano, y apercibida para resistir el assalto, si los enemigos le intentassen. Todos aquellos dias procuraua el Emperador reconocer por su propia persona el puesto de los enemigos, y su modo de aloxamientos, considerando por que parte pudiessen ser ofendidos. Y como vna vez estuuiesse en vn puesto muy peligroso, que los soldados llamauan el berçal, a causa de que quando se tomò aquel aloxamiento, estauan alli nacidas muchas berças, y estaua en el tal puesto, que por ser algo alto, descubria mejor el campo enemigo, cuya ar-

tilleria que jamas dexaua de jugar, hazia alli gran estrago. Y como su Magestad se detuuiesse en aquel lugar, mas de lo que parecia conuenir por el mucho peligro, el Duque de Alua que estaua solo con el, le suplicò con gran instancia, que se quitasse de aquella ocasion. Y el Emperador con alegre semblante, le respondio: No tengays pena Duque, que jamas huuo Emperador que muriesse a golpe de artilleria, a quien el Duque replicò. Esso es mucha verdad, pero tampoco sabemos que algun Emperador s. aya puesto en tan euidente peligro como al presente està vuestra Magestad. Y auiendo reconocido lo que pretendia, se retirò con mucho sossiego, auiendo sido muchos los cañonazos que los enemigos tiraron en tanto que estuuo alli. *Doctor.* No me parece que dexò de ser temeridad, poner el Emperador su vida a tan grande riesgo y peligro, pendiendo della el amparo de toda la Christiandad, y esse demasiado esfuerço le tengo por reprehensible en vn Monarca, cuya vida es de tanta importancia, que se puede dezir, que consiste en ella la de todo su exercito. *Astrogenio.* Assi esperò el animo y confiança del Emperador era tan grande, que allanaua todo esso. Y pienso yo, que como el sitio era en

era en todas partes tan peligroso, que en ninguna auia seguridad, q̃ a su Magestad le pareceria que estar adonde quiera, era el mismo peligro. Aquel trabajo durò muchos dias deseando con instancia la llegada del Conde de Bura, del qual se tenia noticia que yua ya marchando, a quien los soldados por su tardança, llamauan el Conde de burla: pero al fin llegò con cuyo socorro, y con los discretos progressos del Emperador, los negocios se fueron de su parte mejorando, hasta que como se dixo, vencio y destroçò a sus enemigos, poniendo en su obediencia a toda Alemania, con admiracion è inuidia de todos sus emulos, que no eran pocos. No faltaron en esta jornada cosas que con euidencia se atribuyeron a milagro, como fue el vado que se hallò en el rio Albis, por dõde passò la caualleria Imperial, que ni antes se auia sabido, ni despues se hallò, aũque se procurò con diligencia buscarle, ni tãpoco pareciò el que le mostrò, que fue vn villano cãuallero en vna yegua en pelo, el qual lleuò al Emperador que estaua afligido por no hallar vado, y le dixo: Mande vuestra Magestad que me siga la caualleria, que yo mostrarè vado por donde passe: y assi le mostrò, q̃ siruio en aquella ocasion, y despues como di-

go, nunca mas se vio. Y tambien fue grande admiracion, que faltando dos ò tres varcas para acabar de echar la puente por donde passasse la infanteria: estando el Emperador muy congoxado de aquella falta, quatro ò seys Españoles se echaron a nado en el rio, y con las espadas en las bocas passaron a la ribera contraria, y ganaron a los enemigos las quatro varcas que faltauan, que auiendo deshecho su puente las querian retirar, y para este fin auiá dexado vn gran golpe de infanteria, y pareció obra milagrosa, que quatro o seys hombres desnudos, las pudiessen ganar a tantos que las defendian: Todo lo qual passò mirandolo el Emperador desde la ribera del rio, que alabò la hazaña, è hizo merced a los soldados, con vno de los quales, cuyo nombre era Luys de Godoy, yo tuue despues amistad particular en Italia, adonde murio siendo Capitan de infanteria. Tábien se cuẽta por cosa certissima, q̃ el dia de la batalla anduuo vna Aguila antes de romper volando sobre los esquadrones Imperiales, tan baxa, que casi llegaua a tocar a los hierros de las picas, lo qual se tuuo por felicissimo pronostico de la victoria, por ser esta aue insignia Imperial, la qual dio muchas bueltas sobre los esquadrones, como reconociendo-

los, y quando quisieron romper se remontò tan alta que la perdieron de vista. Considerose aquel dia por hombres muy curiosos, que quando se alcançò el enemigo, era tã tarde, que a duras penas auia vna hora de Sol, y huuo tiẽpo para llegar todos los esquadrones de auanguardia, batalla, y retaguarda, y formarlos y ponerlos en la orden que deuian estar, y dar la batalla y rompella. Para todo lo qual a comun estimacion eran menester mas de tres horas, y todo se concluyò antes que el Sol se pusiesse: de donde se entiendio que sucedio segunda vez el milagro que a Iosue, quãdo dio la batalla a los cinco Reyes Amorreos. Todo esto se atribuyò a la justificacion de aquella guerra, y a la buena conciencia del Emperador, cuyo animo y prudencia tambié se manifestò grandemente en la jornada que su Magestad hizo sobre la ciudad de Tunez en Berberia, en la qual honrò mucho al Marques de Pescara, dandole el dia de la jornada titulo de Capitan general della, obedeciendole el mismo Emperador tomando el sitio, que con mucha prudencia el Marques le señalò, para seguridad de su Imperial persona. Assi mismo en la expugnacion que su Magestad hizo de la Goleta, se hizo clara experiencia de *Iosue.c.10*

su va-

su valor y prudencia militar, gouernandose aquella jornada y combate, conforme a sus buenos discursos y disinios, mediãte los quales surtio dichoso effecto de aquella jornada, permaneciendo aquella fuerte plaça en poder de Christianos, por tiempo de quarenta años, hasta que en el de mil y quinientos y setenta y quatro, la combatio y expugnò Ochali General dela armada del Turco, estando en la Goleta por Gouernador don Pedro Porto Carrero, y en el fuerte de Tunez Gabriocer Bellon. *Marcial.* Esse fue vn fuerte mal acordado, que no auia necesidad de hazerle, ni huuo razon para que con el se deuiessen empeñar las fuerças de su Magestad, sustentando nueuas plaças, que en aquella parte bastaua sola la Goleta, teniendo en ella la guarnició necessaria. Y puesto que se auia hecho error en leuantar aquel escusado fuerte, fue otro segũdo quererle sustentar, no estando quando el enemigo llegò fuera de escala, ni en la perfeccion que conuenia para resistir las fuerças de tan poderoso enemigo, pues a los fossos faltaua la hondura y anchura conueniente, ni se auia podido hazer la estrada cubierta, ni los trabeses delos valuartes estauan formados, ni sus parapetos leuantados en la altura conueniente.

niente. De modo, que los defensores estauan como en campaña rasa, opuestos a la furia de la artilleria y escopeteria Turquesca: y fuera prouechoso acuerdo recogerse toda la gente a la Goleta, que si assi se hiziera, ella fuera oy dia de su Magestad, y no se perdiera perdiẽdola, la reputacion que se perdio, ni el enemigo respirara cobrando el aliẽto que el año antes auia perdido en la rota de la batalla naual, que recibio en Lepãnto. Y tambien fue suma desgracia que en aquella sazon huuiesse su Magestad remouido del gouierno de la Goleta a don Alonso Pimentel, que si el se hallara en ella, sin duda que el Baxà Ochali hallara diferente resistencia en su defensa, que no obstante que don Pedro Porto Carrero, que la defendia, era animoso y principal cauallero, faltole la experiencia y platica necessaria, para tan importante defensa, para la qual don Alonso Pimentel tenia traçadas grandes defensas y ardides, que no se auian de executar, ni saberse, hasta que la plaça se sitiasse, algunas dẽ las quales yo supe de su mesma boca, y me satisfago que fueran de grandissimo efecto: y el enemigo no se le arrimara con tan tapresteza, ni tã sin sangre como lo hizo: porque es platica entre soldados exercitados, que antes

antes que el enemigo se arrime a las murallas que quiere combatir, se le haga dura resistencia, de manera, que antes de arrimarse, se le cõsuma mucha parte de tiempo y gente. Y Ochali tenia ya experiencia del valor de don Alonso, acordandose que con gran presteza y vigilancia, le auia debaxo de los muros de Tunez abrasado las varcas, que cõ mucho daño de la Goleta pensaua varar en el estaño de Tunez, de cuya diligencia y osadia tomò concepto de estimar y temer a don Alonso, y pienso que sola su reputacion bastara a defender aquella plaça: pero los errores suelen venir eslabonados, creciendo de menor a mayor: de manera, que del primero, aunque sea pequeño, viene el vltimo a ser grandissimo, como en este caso sucedio. Y digo, que la opinion de vn valeroso Capitan, qual siempre don Alonso lo fue, refrena y detiene el orgullo y brio del enemigo, y assi el primer error a mi juyzio, fue sacar a don Alonso de aquella plaça a tan mala sazon, y el segundo hazer el fuerte que no era menester, y el tercero, querer lo defender no estando en defensa, y el quarto y vltimo, no le desamparar luego, y recoger toda la gente a la Goleta, adonde se le hiziera la defensa necessaria, por tan animoso Capi-

Paruus hic error in principio, fit maximus in fine.

Capitan. Acuerdome que el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, batia y combatia brauamente Mosur de Brisach General del Rey de Francia Enrique Tercero, la ciudad de Cuni en el Piamonte, la qual se defendia por el Rey nuestro señor, aunque es del Duque de Saboya, con gnarnicion de gente Italiana, debaxo del gouierno del Capitan Piantanida, que animosa y gallardamẽte la defendia, ayudandole los vezinos de la misma ciudad, fidelissima al Duque su señor. La plaça era importantissima, y por estar muy metida entre los presidios Franceses, les era muy enojosa, y Brisac auia tomado muy a pechos su expugnacio, desseaua mucho socorrerla el Marques de Pescara, que a la sazon era Gouernador de Milan y Capitan general: pero hallaua mil dificultades para hazerlo, y la principal era faltarle dineros y gente. Don Alonso Pimentel que a la sazon era Maesse de Campo, y Castellano de Milan, sentia en extremo la perdida de aquella ciudad, y cada dia en los Consejos de guerra, instaua con el Marques, que se socorriesse, no obstante las dificultades que se representauan, todas las quales facilitaua con su gran animo, ofreciendose de hazer el socorro por su mesma persona. Todo el

do el Consejo era de contrario parecer, por auerse de entrar algunas jornadas por medio de los presidios de los enemigos, passaronse en esto mas de cincuenta dias de dilacion, en cuyo discurso los Franceses apresta ron el cõbate brauamente, auiendo volado demas de la larga bateria, dos ò otres minas, con que arruynaron vn gran lienço de muralla, la qual era fuerte, y de gruesissima argamassa, y tambien las baterias auian hecho gran efecto, por las quales, y por lo arruynado de las minas, se auian dado algunos assaltos, siendo de todos rebatidos los Franceses, con mucho daño, por el valor de los Italianos que la defendian animosamente, con ayuda de los mismos vezinos, en la qual trabajauã hasta las mismas mugeres, administrando materiales à los hombres para que combatiessen, sin tener ocasion de desamparar los muros, las viudas y donzellas recogidas, discurrian por las partes por dõde se combatia, socorriendo y refrescando la gente con regalos de conseruas, vino, y agua, animando a los combatientes, con palabras alegres para la defensa. Todo esto se sabia en Milan por las espias, y don Alonso Pimentel sentia mucho que Mosur de Brisach, ocupasse y destruyesse tan importante plaça, y vltimamente

mamente puso en Consejo el socorro apretãdole con palabras muy viuas, hasta dezir: Si esta ciudad dexamos perder a nuestros ojos, es sin duda, que nos hazemos indignos, è inutiles para el exercicio militar, y habiles para hilar con las mugeres, à cuya persuasion el socorro se hizo, aunque con desygual numero de gente: y los Franceses leuantaron el sitio, dexando la ciudad libre, pero tan batida y arruynada, que era compassion verla, estando las baterias tan rasas, y tã abiertas, que el Marques de Pescara, don Alonso, y su acompañamiento, pudierõ con mucha facilidad entrar a cauallo por ellas, adonde la ciudad los recibio cõ gran alegria, cortesia, y vrbanidad, estimando en mucha merced la que con el socorro se les auia hecho. El Marques, y dõ Alõso alauaron mucho su constancia y fidelidad, y el animo y valor, con que ayudando a los soldados de guarnicion se auian defendido. La Señoria de Genoua recibio grandissimo prouecho, y fumo contento con este socorro, porque si se perdiera aquella plaça, fuera en notable daño suyo, cerrandoles el comercio de todo el Piamonte: Y el Senado de aquella insigne ciudad, como tan interesados, dierõ las gracias al Marques, y a don Alonso, de cuyo determina-

terminado parecer sabian, que auia procedido el socorao. Assi que esta hazaña y otras, de que yo mesmo soy testigo, me haze creer que si el se hallara en la Goleta, la defendiera gallardamente, y no pudiera menos ser, auiendo se criado en la milicia del inuictissimo Emperador, de cuyo militar estilo tenia grá doctrina, è importantissimos exemplos, auiendose hallado en su seruicio en todas las jornadas importantes que su Magestad hizo, vna delas quales fue el presto y valerosissimo socorro de la ciudad de Viena de Austria, sobre la qual se acampò Sultan Soliman gran Turco, con exercito de mas de cien mil infantes, y cincuenta mil cauallos, teniendola en tanto aprieto, que en vn assalto general ganaron los Turcos gran parte de la ciudad de donde cõ mucho daño y mortandad, boluieron a ser rebatidos por la guarnicion de Alemanes, y de vnos pocos de Españoles que se hallaron en su defensa. El Emperador sabiendo el peligro en que aquella ciudad estaua, instado del Rey de Vngria don Fernando de Austria hermano suyo, y por obiar la mala vezindad que para Austria, Alemania, è Italia, era tener el enemigo tan cerca, juntò el mayor exercito que pudo, en lo qual no le faltauan impedimentos,

tos, por los malos oficios del Rey Francisco, y fue en demanda de Soliman, con resuelta determinacion de darle la batalla si le esperaua: Pero el Turco, no teniendo por cosa segura, ni acertada esperarle, se retirò con tiempo, y para hazerlo con mas seguridad, mandò, que en tanto que el se retiraua, vn Capitan suyo con veynte mil cauallos corriesse la tierra de Austria, y la destruyesse, diuirtiendo al Emperador del intento que tenia de seguirle, no estimando la perdicion de tanta caualleria, a trueco de retirarse en saluo, con el resto del exercito, sin ser constreñido a hazer jornada con Capitan tan estrenuo exercitado y prestãte, como sabia que era el Emperador. Iornada fue esta tan glorioſa y tan importãte, que ella sola pudiera bastar a darle el nombre de inuicto, que por sus heroycos hechos alcançò, redimiendo el lamentable daño que la Christiandad recibiera, si el Turco se encastillara en Viena, adonde es cosa clara, que huuiera hecho assiento, y transferido su Corte, teniendo comodidad de ocupar à toda Europa. Y si en aquella sazon los Principes Christianos, y algunos Potentados, no interrumpieran sus altos pensamientos y dissinios, el Emperador transfiriera la guerra en

Asia, para recompensar los daños que el Turco hazia en Europa. Fue el animo deste inuictissimo Monarca tan eminente, y tan rezeloso, y recatado, de su Imperial reputacion, que pudiendo con razones muy vrgentes, rehusar el desafio que atreuidamente le hizo de persona a persona el Rey Francisco, no quiso dexar de aceptarle, como le aceptò, y señaló campo para cõbatir, è hizo todas las diligencias de su parte posibles, para que huuiesse efecto el combate. *Marcial.* A mi parecer anduuo su Magestad demasiadamente arrojado en essas diligencias, porque todas las vezes que ay razones bastantes, para obiar y executarse de essos duelos y desafios lo deue hazer qualquiera hombre particular: mayormente vn Monarca, de cuya vida pende (como aqui poco ha se dixo) el remedio y amparo de toda la Christiandad, y el Emperador tenia tales dos razones, q̃ cada vna dellas era irrefragable y bastantissima. La primera, la desproporciõ que auia del desafiador, al desafiado: pues el que desafiaua era Rey, y el desafiado Emperador, cuya dignidad es superior a todos los Reyes, aunque sean essemptos del feudo, como lo son los Reyes de España, y Francia, y vna de las leyes del duelo es, que sean

sean yguales en calidad, el desafiado, y el que desafia. La segunda razon por donde el Emperador podia desechar aquel desafio, es porque realmente el Rey Francisco quando hizo el desafio, era prisionero del Emperador dado en libertad, sobre juramento y palabra de boluerse a la prision del Emperador, en caso que no cumpliesse, lo que auia capitulado y prometido para su libertad por qualquier accidente que fuesse, el qual no cumplio ninguna cosa de las prometidas: y assi quedaua la prision en su entera fuerça, no obstante que no se huuiesse buelto a ella, como en quebrantamiento de su juramento, fè y Real palabra no boluio, que fue otra razon por donde se hizo incapaz de poder desafiar, no digo al Emperador: pero ni aun a otro ningun Rey, por lo qual digo, que en cierta manera se puede llamar temeridad lo que el Emperador hizo, en aceptar aquel desafio, que la vida es de tanto precio, que no se ha de auenturar en combate auiendo razones precisas para excusarle. *Astrogenio.* Yo entiendo que el Emperador de mas de su incomparable animo, se confiò en su mucha justicia, que tenia su Magestad, la que todo el mundo sabe para assegurarse de todo mal sucesso,

y assi no quiso rehusar el desafio, no obstante que algunos de los Grandes deste Reyno, con quien consultò el caso, le suplicaron y aconsejaron que no le aceptasse, vno de los quales fue el Duque del Infantado, a quien comunicò por carta, cuyo traslado yo tengo juntamente con la respuesta del Duque. *Doctor.* No son cartas estas para dexar de verlas, y assi sera bien que mañana os acordeys de traerlas, porque las leamos. *Astrogenio.* Tengolas tã en la memoria, que si gustays de oyr las las referire, sin que aya tanta dilacion, que la del Emperador dize assi. Duque primo, por la parte que de nuestras cosas os auemos dado tendreys entendido el estado dellas, hasta aqui, agora os hago saber, que el Lunes ocho del presente mes de Iunio llegò a esta villa de Monçon vn faraute del Rey de Francia con vn cartel de desafio, de su persona a la mia a causa de ciertas palabras que yo auia dicho a sus Embaxadores, y al dicho faraute, al tiempo que el y el Rey de Inglaterra hizieron el desafio general en Burgos, las quales yo les dixe viendo que con el dicho Rey de Francia no auian aprouechado ningunos medios, ni cosas en que yo he venido por assentar la paz en la Christiandad, creyen-

creyendo que por esta manera, se consiguiria mas presto, pues por ella se acabauan nuestras diferencias, y se executaua la guerra y efusion de sangre que se espera: Por lo qual, y por no ver tantos trabajos, muertes, y danos en mis Reynos, vassallos, y seruidores, tuue por bueno auenturar mi persona a trance de batalla con la suya. De la qual con el ayuda de Dios nuestro Señor, que sabe mi intencion y de mi justicia, que a todos es manifiesta y notoria, espero la victoria. Yo le di lugar que hiziesse sus autos libremẽte y en publico, por que assi me lo suplicò: y assi los hizo estando presentes conmigo todos los Prelados, Grandes, y caualleros, que aqui se hallaron. Lo que en ello real y verdaderamente ha passado vereys por la escritura, que yrà con la presente: Y porque por ser el caso de la calidad, è importancia que es, no he querido responder, hasta aora, desseando ver vuestro parecer: porque tengo por cierto, que me aconsejareys lo que mas conuenga a mi honra, y a la de nuestros Reynos, que es toda vna: Y pues vos conoceys las mañas del Rey de Francia, y quanto me conuiene responderle con breuedad, porque con la dilacion no pueda tomar ni tome ocasion de ponerlas en obra. Yo os ruego y encar-

encargo, que porque mi partida de aqui serà muy breue, y antes que parta entiendo respõderle, porque de camino, no aurà buena disposicion para hazerlo, me le embieys en escrito en manera que yo le aya para los veynte y ocho dias deste mes al mas tardar, que hasta alli, aunque sea con algun inconueniente me podrè esperar, y dende en adelante, sin poder esperar mas, por cumplir con lo que deuo, soy forçado a responderle el cuydado, trabajo, y diligencia, que en esto tuuieredes y pusieredes, porque vuestro parecer venga para el tiẽpo que he dicho, os tendrè en singular plazer y seruicio. De Monçon a diez de Iunio de mil y quinientos y veynte y ochos años. Esta carta venia firmada de su Imperial mano, y refrendada de Francisco de los Cobos su Secretario, y el sobre escrito dezia: Al Duque del Infantado don Diego mi primo. *Doctor.* Bien se infiere de todo el tenor de essa carta, quan determinado estaua el Emperador de aceptar el desafio: pues manifiestamente dize: que las palabras sobre las quales el Rey Francisco le desafiaua, las dixo con animo de llegar a combatir con el, y desseo mucho saber que palabras fueron, que pues el Rey de Francia se dio por agrauiado dellas, es de creer que fueron bien graues.

graues. *Astrogenio.* Yo las dirè en refiriendo la respuesta del Duque del Infantado al Emperador, q̃ fue en esta manera. S.C.C.M. Recibi vna carta de V. Magestad, y he visto y entẽdido, lo q̃ por ella me manda, y en verdad señor si mi edad lo sufriera, quisiera mas tomar parte del peligro, q̃ auisar del consejo, que en hõra del menor hombre del mundo, ternia por graue dar mi parecer, quanto mas del mayor Principe de la Christiandad, que soys vos señor. Y assi no con nombre de consejo, mas cõ auiso de lo que yo haria, si tal caso por mi passara, con otro de mi medida, dirè a vuestra Magestad mi opinion, y el consejo quedarà para la gran prudencia y coraçon de vuestra Magestad, y para los que mas experiencia y mejor juyzio alcançaren en estos vuestros Reynos, que seran muchos. Y digo, muy poderoso señor assi, que esta causa propongo que ha por mi passado, y este con quien tengo debate me ha desafiado, diziendo, que dixe a sus mensajeros palabras que tocauan a su honra, que era no auer cumplido lo que conmigo auia assentado: y si el me dixesse, que si le manternia al contrario, el me responde que entrarà en batalla conmigo sobre ello para me defender lo que digo. De manera, que està aqui la aue-

la aueriguacion de lo que yo dixe, y de lo que el dize que me defenderà. A mi señor me parece, que ni yo hize justo en lo que dixe, ni el en lo que me responde, porque la declaracion desto, no està al juyzio de las armas: mas està en la verdad de las escrituras, que entre nosotros hã passado, y en el juyzio de sabios y caualleros, porq̃ este debate es claro y descubierto, q̃ qualquiera buen juyzio lo aueriguara, y la aueriguaciõ dello no es dela juridiciõ de las armas, porque donde ay palabras y escrituras por donde se puede muy bien prouar, aueriguar, y juzgar, no me parece que ha lugar justamente de venir a las manos con mi enemigo, sin que primero la declaracion y aueriguacion, se haga por los terminos que el mismo debate requiere, y demanda, porque lo al seria soberuia desordenada, porque lo vno trae el fin bueno, y lo al peligroso para la honra: Pero aueriguado esto, y acabado por estos terminos que he dicho, diria yo a mi enemigo, que buscasse nueua querella, y que a esta yo le satisfaria por la manera y medida que el quisiesse, si tanta gana tenia de verse en cãpo conmigo, y esta ley yo la ternia entre caualleros como yo, y passaria por ella, no se si la de los Principes tan poderosos como vuestra Magest-

Magestad es, excede a esto: pero de mi mal juyzio, creo poderoso señor, que esta ley de hõra se estiende a los Principes por grandes que soys, y a los caualleros que somos de vna misma manera, y no difieren en calidad vno mas que otro. Bueno seria señor, que deuda tan grande, y tan nombrada en el mundo, y tan sabida, que el Rey de Frãcia os la pague en desafiar vuestra Imperial persona. Desta manera, si esto assi passasse haria ley vuestra Magestad en vuestros Reynos, que todas las deudas conocidas passen por el el rigor de las armas, lo qual seria sacrificio de sangre, mas que ley de misericordia, ni de justicia. Todo esto escriuo a V. Magestad, porque ayuda a mi proposito, a la qual suplico, que crea de mi, que si yo otra cosa alcançasse mas cercana a la verdad, auisara a V. Magestad con la fidelidad que os deuo porque esto en parte de lealtad, a todos los Grandes de vuestro Reyno nos toca, &c. Tal como esta fue la respuesta que el Duque del Infantado dio a la carta del Emperador, en la qual si aueys aduertido, el Duque reprueua las palabras que el Emperador dixo en ofensa del Rey, y reprehende el desafio que el Rey hizo a su Magestad, y tiene por injusto el llegar a combatir, prosupuesto que auia escri-

turas è instrumentos por donde aueriguar la causa. *Marcial.* Assi se infiere, pero dezidnos toda via quales fueron las palabras que el Emperador dixo, de donde el Rey tomò ocasion de desafiarle. *Astrogenio.* Despues de concluydas las condiciones, capitulaciones, y concierto, debaxo de las quales, el Rey fue suelto de la prision, jurádo solenemẽte de cumplirlas y realidarlas luego que se viesse en libertad en su Reyno, ò boluerse a la prision del Emperador. Los dos Principes se vieron cabo la villa de Yllescas, partiendo el camiuo que ay de la ciudad de Toledo, de donde el Emperador salio, a la villa de Madrid, de donde el Rey fue suelto, y se anduuieron passeando acauallovn rato solos, diziendose palabras de mucho cũplimiento y cortesia, como buenos hermanos, prosupuesto que estaua concertado y capitulado matrimonio entre el Rey Francisco que a la sazon estaua viudo, y la Reyna doña Leonor, hermana del Emperador, viuda del Rey don Manuel de Portugal, y queriendose ya el Emperador despedir del Rey, le dixo afectuosamente: Por vida vuestra hermano, q̃ me digays si teneys firme proposito de cumplir enteramente todo lo entre vos y mi capitulado, porque me pesaria que no lo cumplié do pu-

do pusiessemos a nuestros Reynos y subditos en ruydo como forçosamente aura de ser, no lo cumpliendo. A esto respondio el Rey: Digo, y prometo nueuamente hermano, que cumplire todo lo capitulado entre vos, y mi, sin faltar punto, luego que me vea en libertad en mi Reyno, y si en algo faltare, tengo por bien que me llameys lache macham, que en lengua Francesa equiuale al sonido de villano ruyn, y en aquella conformidad se despidieron: el Emperador se boluio a Toledo de donde auia salido, y el Rey Francisco prosiguio su jornada a la Prouincia de Guipuzca, a donde en el rio Vidaso, que diuide a Francia de España, auia de ser puesto en libertad, y los Delfines sus hijos, se auian de entregar en rehenes, como todo ello se hizo con grandes ceremonias en vn gran varcon que para este efecto se puso en medio del rio: pero el Rey puesto en libertad, no cumplio lo capitulado, diziendo: que su Reyno no lo consentia, y que todo lo que el auia prometido estando preso, auia sido violento, y por la mesma razon inualido, y en razon de que le fuessen restituydos sus hijos, hizo grandes diligencias con el Papa, y con otros Reyes y Principes Christianos, sin acordarse de boluerse a la prision del Emperador,

perador como lo auia prometido y jurado, de lo qual el Emperador sentido, y con mucha razon enojado, dixo al Embaxador del Rey Francisco que andaua en su Corte, que a la sazon era el Arçobispo de Burdeos: Diroys au Roy François, que je dic, que il la fait la chement è maichant ment. Estas palabras dixo el Emperador al Arçobispo en lengua Francesa, porque no pudiesse, ò con verdad, o cõ malicia, dezir que no las auia entendido, si se las dixera en otra lengua: Y aun con todo esso passaron muchos dias que el Rey de Francia no se quiso dar por entendido dellas, y fue necessario que el Emperador apretasse mas el negocio, como lo hizo. De modo que el Frances le huuo de desafiar con la solenidad de las leyes del duelo. *Ortensio.* No es bien que yo quede sin entender essas razones Francesas q̃ el Emperador dixo al Arçobispo de Burdeos, que deuen ser bien graues: por tanto Astrogenio dezidmelas en Castellano. *Astrogenio.* Dizen Ortensio àsi: Direys al Rey Francisco, q̃ digo yo, que lo ha hecho ruyn y villanamente. *Maestro.* Pesadas palabras fueron para entre tã grãdes Principes. *Astrogenio.* Pesadas fueron, pero el mismo Rey se condenò por su boca, poniendolas por castigo de su falta de palabra,

bra, y el Emperador anduuiera corto, si no se las repitiera, porque realmẽte faltar vn hombre su palabra de qualquiera calidad que sea, comete fealdad, y en vn Principe es caso ignominioso, porque quanto es mayor su calidad, tanto està mas obligado a la obseruancia de su fè, y palabra, aunque se dè a vn hombre inferior: mayormente dada al mayor Monarca de la Christiandad, que era cosa clara que se la auia de pedir. Esta virtud de guardar su palabra y fè inuiolablemente mostrò bien su Magestad, no consintiendo, ni permitiendo que el pertinaz Martin Lutero fuesse preso, ni maltratado, quando (como ya se dixo) vino a la Dieta de Bormes cõ saluoconducto del Emperador, no obstãte el qual huuo muchas personas doctas zelosas del seruicio de Dios, que instaron con su Magestad, que le mandasse prender y hazer justicia del, mostrando con muy viuas y fuertes razones, que no conuenia el serle guardado el saluo conducto: pero nunca su Magestad quiso hazerlo, por no contrauenir a su Imperial palabra. Y boluiendo al proposito de la perfeccion de vn insigne y singular Capitan, digo, como ya otra vez he dicho, que sera singularissimo, el que imitare el estilo militar

litar de nuestro Inuictissimo Emperador, cuyos progressos fueron siẽpre felicissimos, mediante su vigilancia, pericia, exercicio, y prestteza, y sin incurrir jamas en remissiõ, ni floxedad, ni tãpoco en precipitaciõ, ni aceleramiẽto temerario, que son vicios q̃ han acarreado muchos daños, de que traere con verdad algunos exemplos. Auiendo Marco Atilio Regulo Consul Romano transferido la guerra de Sicilia a Africa, alcançò algunas insignes victorias contra los Cartagineses, no tãto por su valor (aunque era mucho) quanto por la impericia y poco exercicio de los Capitanes que Cartago eligio para contrastar con el, a los quales vencio, por no saber ellos eligir los sitios y aloxamientos acomodados, ni tã fuertes, quanto conuenia, para poder seruirse de los elefantes, en quien ellos poniã mucha parte de su esfuerço, y para reparar estos daños, embiaron los Cartagineses a Grecia por algũ Capitan experto y animoso, que gouernasse su exercito, y assi lleuaron con vn muy auentajado sueldo a vn valiente y experimentado Capitan natural de Lacedemonia llamado Xantipo, el qual tomando a su cargo aquella expedicion, se trocò por su valor y prudencia la suerte de la guerra: de manera, que despues de mu-

de muchos trances y escaramuças en que el Griego Xantipo dio muestra de su valor y experiencia, rompio en batalla aplazada el exercito de los Romanos, prendiendo la persona del mismo Consul Marco Atilio Regulo cõ miserable exemplo de calamidad, y de la poca firmeza y seguridad, que ay en la milicia, pues pocos dias antes viendose los Cartagineses oprimidos de su poder, le auian con humildad pedido paz, y el altiuo y arrogante de sus victorias, les pedia condiciones tan rigurosas y exorbitantes, que no las pudieron aceptar, y agora trocada la fortuna, se via prisionero de aquellos a quien el pocos dias antes, como vencedor, presumia poner leyes: el qual no por aquel infortunio perdio la grãdeza de su animo, ni se oluidò de la obseruancia de su palabra, debaxo de la qual los Cartagineses le dieron libertad para yr a Roma a tratar con el Senado q̃ los prisioneros que hasta alli se auiã hecho, de vna parte a otra se contracambiassen: de manera, que cada señorio recobrasse los suyos, y como puesto en Roma Marco Atilio propusiesse en el Senado la pretension de Cartago, el mismo Senado le pidio a el, que dixesse sobre aquel caso su parecer. Y el estimando en mas, el seruicio de su madre Roma,

que

q̃ su propia salud dissuadio con palabras muy eficazes al Senado, que por ningũ modo se hiziesse el trueco, diziendo, que los prisioneros que los Romanos tenian de Cartago, erá personas insignes è importantes, que puestos en libertad, podian ser de mucho daño para Roma, y que por el contrario, los prisioneros Romanos que Cartago tenia, eran en general soldados comunes y no de tanta importancia para Roma, y que de su persona si era de alguna importancia no tuuiessen cuydado, porque el sentia en su salud vnos nueuos accidentes, de donde inferia que en Cartago le auian dado tosigo, y que los pocos dias que le restauã de viuir, era justo que en obseruacion de su palabra, los gastasse en la prision de Cartago, adonde luego se queria boluer, como lo hizo, con mucho sentimiento del Senado Romano, por ser tan insigne persona, y los Cartaginenses le trataron tan asperamente que dentro de breues dias murio en la prisiõ. *Ortensio.* Por cierto que es de alabar la costancia de esse caballero en cumplimiento de su palabra, y si la prision que el Rey Francisco auia de tener en España, huuiera de ser tan cruel, como la que esse Consul tuuo en Cartago, parece que tuuiera alguna disculpa, aunque muy flaca de la falta de

Petrarcha triũpho de fama, capi. 1. Vn Regol che amo Roma è non se stesso.

falta de su palabra: pero de experiencia sabia que se le auia tratado esplendida y realmente, y que lo mismo le hazia a los Delfines sus hijos. *Astrogenio.* Tambien os digo que los Cartagineses remuneraron mal a Xantipo el seruicio que les hizo en vencer a Marco Atilio Regulo, porque le mataron con dissimulacion, embidiosos de que el valor de vn estrangero huuiesse sido de mayor importancia que el de sus naturales; y en pena de su ingratitud no tardaron en incurrir en el mismo inconueniẽte, porque como la guerra se continuasse entre aquellas dos poderosas Republicas, vinieron a estar ambas muy gastadas, y siendo Capitan general por Cartago el gran Hamilcar padre del famoso Aniual, se hallo en Sicilia, sitiado de los Romanos, y en mucha apretura, siendo Consul Cayo Luctacio, ambos hizieron pazes con beneplacito y licencia de sus Republicas, que se celebraron muy auentajada de la Republica Romana, y ambos deshizieron sus exercitos: pero el de los Cartagineses llegado a Africa, como huuiesse dilacion en pagar lo mucho que se le deuia se amotinó debaxo del gouierno de dos electos, el vno Africano llamado Matho, y el otro Italiano, cuyo nombre era Espendio, estos amotina-

dos pusieron en gran peligro a Cartago, y estuuieron a punto de saquearla y destruyrla porque se hizieron tã poderosos que llegaron a tener y sustentar dos exercitos de mas de treynta mil hombres cada vno, y este crecimiento en los principios fue por negligencia y poco cuydado de los Capitanes Cartagineses, que por su poca experiencia fueron vencidos diuersas vezes, hasta que finalmente, los Cartagineses encargaron el peso de aquella peligrosa guerra al valeroso Hamilcar, reuocandole de España adonde despues de la paz arriba dicha, le auian embiado acontinuar la conquista desta Prouincia, el qual con su mucho animo y experiencia vencio y matò a los dos electos, y la Señoria respirò saliendo de aquel trabajo, que auia durado tres años, auiédoseles reuelado muchas de las ciudades Africanas, fomentadas con las insolencias de los amotinados. De suerte que de lo dicho consta, que los Capitanes inexpertos, son los mas pernicioſos enemigos, que puede tener vn Principe, ò vna Republica, como tambien lo son los precipitados y arrogantes. Bien experimentò esto Roma, quando en el discurso de la segunda guerra punica, ò Cartaginesa, el valeroso y experto Capitan Aniual, hijo del

luso dicho Hamilcar transfirio la guerra desta nuestra Prouincia de España a Italia, contra los Romanos, el qual huuo insignes victorias contra ellos, por ocasion de algunos Consules temerarios, precipitados y arrojadizos: de tal modo, que Aniual era señor dela campaña, trayendo acorralados y oprimidos a los Romanos, hasta que siendo criado Consul Quinto Fabio Maximo, hombre cuerdo, considerado y retenido, hallò el modo de refrenar y detener el orgullo del sagaz y victorioso Aniual entreteniendole con tardanças y artificio, andãdo siempre aloxado con su exercito por las cordilleras y asperezas de los montes Apeninos, sin baxar a lo llano, rehusando de venir a batalla con el enemigo acostumbrado a vẽcer, porque conocia que entreteniẽdole, le auian de venir a faltar las bituallas, y cõsumirsele la gente. Deste modo de guerrear, que era el que contra tal enemigo conuenia, burlauan los mismos soldados de su exercito, teniẽdole por timido è inutil para la guerra. En especial murmuraua del, el General de la caualleria de su exercito llamado Marco Minucio, el qual escriuia a Roma muchas cosas en ofensa del cauteloso y auisado viejo Quinto Fabio Maximo, culpãdole de couarde, tibio, y de po-

ca experiẽcia, a lo qual le ayudauã casi los mas del exercito, no entẽdiẽdo como inspertos el auisado proceder de Fabio Maximo, q̃ era cansar y deshazer cõ tardanças a Aniual, dexãdo q̃ su exercito resfriasse el ardor y orgullo que tenia, auiẽdo vẽcido a los Romanos, en tres famosas batallas, q̃ la primera fue cabo el rio Tesin, y la segunda a Trasimeno, y la tercera cabo el Rio Trebia, conociendo tãbien q̃ los Romanos de su exercito por la continuacion de ser vencidos en las dichas tres batallas, estauã no tan briosos como conuenia, para auenturarlos a quarta jornada, y queria cõ prudencia yr entreteniendo al enemigo, hasta introduzir en su gẽte mas cõfiança, y en los enemigos menos esperãça y osadia de vencer, ardid que a su imitacion le vsõ dende a muchos años Iulio Cesar, quando auiẽdole el Magno Põpeyo desbaratado en el primer recuẽtro q̃ tuuierõ en Farsalia, se retiró y anduuo rehusando de bolner a pelear, hasta q̃ vio a sus soldados con tãto ardor y gana de cõbatir, q̃ ellos mismos apellidauã la batalla y la pedian, y Põpeyo forçado de los arrogãtes Senadores y Capitanes, que cõ el andauan, dio la batalla en sazon que Iulio Cesar la desseaua, por ver el brauo animo de su gente, y no incurrir en la falta de las bi-

las bituallas que ya en su campo se comẽçaua a sentir, y assi vinieron a batalla, donde ambas partes pelearon porfiadamente con mucha mortandad, prevaleciendo Iulio Cesar, aunque era inferior de gente: pero superior de animo y destreza, y assi ganò la jornada cõ gran ventaja y exceslo, que por ventura fuera muy al contrario, si Pompeyo no se dexara llevar del temerario consejo y parecer de los orgullosos y altiuos de su Consejo, porque el siempre recelo la batalla, y quisiera vẽcer por arte, quitando a Iulio Cesar las bituallas, como ya se las tenia quitadas, y fuera bien que perseuerara en su proposito, sin dexarse vencer de proposiciones locas. Lo qual hizo con mas prudencia Quinto Fabio Maximo sufriendo magnanimamente las injurias y denuestos, que del se dezian en su exercito, y en el Senado, a trueco de vẽcer con arte, y librar a Roma de aquel peligro: pero la arrogancia de Marco Minucio General de la caualleria, y de sus apassionados, se descompusieron con el Senado, de modo, que en agrauio suyo se le dieron por colega y acompañado suyo, con ygual poder y autoridad, siendo como era moço inexperto y arrogante: pero antes de eligirle llamo el Senado a Quinto Fabio, a ritu-

lo que

lo que se hallasse en ciertos sacrificios, los quales por ley del Senado no se podian celebrar sin la assistencia del Dictador. Llegado a Roma sus deudos y sus amigos le importunaron que mudasse el estilo de la guerra, que assi cõuenia a su reputacion, y que sacasse el exercito en campaña rasa y abierta, sin andar como fugitiuo y vencido por la aspereza de los mõtes, sufriẽdo que el enemigo en su menosprecio, y en offensa de su Republica, le representasse cada dia la batalla, y el la rehusasse como timido, a los quales Quinto Fauio respondio estando firme en su proposito, que mayor flaqueza seria la suya, si por temor de la infamia que le imponian los ignorantes murmuradores pusiesse el exercito de su madre Roma, en el qual consistia todo su remedio, en condicion de perderse al arbitrio de la variable fortuna, pudiendo con artificio sin ningun peligro deshazer y consumir al enemigo acostũbrado a vencer con las armas, como seria sin duda, si Roma le dexaua proseguir su estilo, que no le pensaua mudar: y que a Marco Minucio, a quiẽ en su ausencia dexaua el exercito, auia con gran encarecimiento encargado que no baxasse a lo llano, ni trabasse pendencia con Aniual, aunque mas le prouocasse. Esta res-

ta respuesta dio el constante viejo a sus amigos y deudos: pero en tanto Marco Minucio viendose con el absoluto gouierno del exercito, hizo obstentacion de querer combatir, y dexando las breñas del Apenino baxò con todo el exercito a lo llano, aloxandose cerca del enemigo, de cuyo campo auian salido a hazer forraje los herbajeros con alguna guarda de infanteria, y caualleria, en los quales hizo Marco Minucio vn repentino acometimiento, viendolos desabrigados del exercito de donde auian salido, donde boluieron huyendo los que pudieron saluarse del improuiso acometimiento de los Romanos. Esta pequeña victoria exageraron los amigos de Minucio en el Senado y pueblo Romano, aclamando por las calles Minucio, Minucio, que el es el que conuiene para restaurar la reputacion de Roma, y entonces fue quando el Senado le embiò la prouision de colega y acompañado de Quinto Fauio, honrandole tambien cõ el nombre de Dictador. Cosa jamas vista ni vsada en Roma, que en vna propia sazon, y para vna misma guerra huuiesse dos Dictadores. Mucho sintio Quinto Fauio esta ygualdad, ò desygualdad: pero con todo esso por refrenar si pudiesse la temeridad de su colega,

boluio al exercito, el qual se diuidio igualmẽ te entre ambos, continuando siemp e Quinto Fabio el modo de su alojamiento por las faldas del Apenino y Minucio en la llanura, desta diuision holgo grandemente Anibal prometiendole alguna dichosa ocasion del arrojado poder de Minucio, y no se engaño porque dentro de pocos dias se le ofrecio tal qual el la desseaua. Auia entre ambos exercitos vn mediano collado casi en igual distancia acomodado y prouechoso, para qualquiera que primero le ocupasse, y como Anibal y Minucio tuuiessen vn mismo distinio de ocuparle, Anibal como mas cauteloso y preuenido embio de noche vn buen numero de los Españoles de su exercito a emboscarse en vnas quebradas y honduras que estauan cerca del mismo collado causadas del impetu de las aguas que quando llouia, corrian del mismo collado, en tal postura que no podian ser vistos del campo de Minucio, por estar en lo llano. Ni tampoco Quinto Fabio los podia descubrir aunque estaua en alojamiento alto, porque el mismo collado se lo impedia, venido el dia claro, embio Anibal otro cuerpo de gente a ocupar el collado a sazon que Marco Minucio con el mismo fin saco otro gran golpe de

pe de gẽte de su campo entre los quales se trabo vna reñida escaramuça, cebandola ambos capitanes con tanto calor que faltò poco de meter todas sus gentes en ella, y quando estaua mas encendida dando Anibal la señal concertada a los Españoles salieron de improuiso, como si la tierra los arrojara, y dando por vn costado en los Romanos hizieron en ellos vn sangriento destrozo, y apretando Anibal por otra parte fue necessario que el resto del exercito de Minucio fuesse a socorrer a los suyos, antes que los Españoles los acabassen de degollar, y lo mismo hizieron los de Anibal: de modo que auiendo començado en escaramuça vino a parar en general rencuentro, cõ tanto daño de Minucio, y de los suyos que en breue rato no quedara hombre dellos, si el cauto Quinto Fabio viendo la perdicion de los suyos no los socorriera a muy buena sazon, porque preuiniendo el caso tenia toda su gente armada y apercebida, diziendo en voz alta a los suyos: Vamos a socorrer a Minucio que temerariamente ha puesto a su exercito en el peligro que veys, como yo siempre lo recele de su locura, y conocera que auerle vencido Anibal ha procedido de quererse igualar con migo, vamos pues y quitemos de las manos

nos la victoria al enemigo, y del pecho de los Romanos, el error que cometieron en darme tal colega, a esta sazon ya llegaua con sus gentes a lo llano en esquadrones cerrados adonde recibió y reparó a los que ya deshordenadamente huyan, y socorrio a los que morian, lo qual executó con tan buena orden, y con tanta presteza, que Anibal reconociendo como experto capitan, el peligro en que podia incurrir si con tiempo no se retiraua, dio con presteza señal de retirar, recibiendo en la retirada notable daño de la gente de Quinto Fabio, que a su exemplo combatian valerosamẽte, y confessó ser vencido de Quinto Fabio despues de auer el vencido a Minucio, diziendo, siempre temi que este nublado que ha tantos dias que me amenaza desde los montes auia de descargar alguna vez su tempestad sobre mi como oy lo ha hecho Minucio a quien el presente daño auia despertado del sueño de su locura, dixo a los que de los suyos se pudierõ escapar recojamonos amigos debaxo de las alas de Quinto Fabio, y demos gracias a quié oy nos ha restituydo a la vida, sacandonos de la boca de la muerte. Lo qual todos hizieron, porque de otra suerte fuera imposible saluarse. Y llegando a la presencia de Fabio, se le humillo

Nota. Agudo dicho de Anibal.

millo Minucio llamandole padre y protector suyo, y sus soldados llamaron a los del exercito de Fabio Patronos y tutores suyos, confessando auerlos librado del peligro en que todos yuan sin remedio pereciendo. Y cõ aquella valerosa experiencia que Quinto Fabio Maximo dio de su animo y discrecion desengaño al Senado y pueblo Romano, conociendo que sus detenimientos, y tardanças auian procedido de animo entero y sosagado, y no de temor ni pusilanimidad, como ellos auian pensado, pues aquel indomito enemigo no se podia vencer, sino con artificio, como lo aduierte Francisco Petrarcha. Y Minucio conociendo todo esto le restituyo la parte del exercito destrozado, renunciando la dignidad que en su menosprecio le auia sido dada por el Senado. Quinto Fabio Maximo cansado de los trabajos de la guerra y sentido de la injuria renuncio el oficio de Dictador, falto de salud, y su patrimonio disminuydo a causa de que antes deste sucesso referido auiendose entre el y Anibal concertado y capitulado, que los muchos prisioneros que auia de ambas partes se contracambiassen vnos por otros: de modo que tuuiessen libertad, tantos por tantos, y al que tuuiesse mayor numero le diesse el otro dozien-

Petrarcha triunfo de fama c. 1. & vn grã becchio il se condaua a preso che con arte Anibal abadatene.

dozientas y cincuenta dracmas de talla por cada vno, y como tuuiesse Anibal dozientos y quarenta prisioneros mas, cuyo rescate suma ua sesenta mil dracmas, no quiso el Senado que se pagassen del herario publico diziendo que no merecian ser rescatados, pues se auian dexado prender (razon inhumana y sin fundamento) y conociendo Quinto Fabio que aquello se hazia en su menosprecio disimulò por entonces su injuria, y por no faltar su palabra, en quiebra de la autoridad Romana, imbio desde el exercito vn hijo suyo llamado tambien Quinto Fabio a Roma a vender vna heredad suya, con cuyo precio libertò los ciento y quarenta prisioneros Romanos, que Anibal tuuo mas. *Ortensio.* Perdonadme que no puedo dexar de proseguir en mis dudas, y ansi os pido que me digays, que tanto era el valor de vna dracma reducido al de nuestra moneda corriente Castellana, porque entendamos lo que costo la talla de cada soldado, y en lo que el buen Quinto Fabio Maximo fue defraudado de su hazienda por obseruar su palabra, y sanear la reputacion de su patria. *Astrogemo.* Essa materia no me incumbe a mi, porque no es de mi profession, pero podra el señor Maestro resoluerla, o el Doctor, pues compete

te a las letras y ciencia de que ambos tienen tanta parte, y esto sera teniendo vos sufrimiento hasta que yo concluya con las perfecciones de mi capitan, y de los defectos que ha de carecer, que principalmente son tres, es a saber, impericia en el arte militar, arrogancia y temeridad, trayendo algunos exemplos de los daños que han causado en algunas notables jornadas, los capitanes que han tenido estos defectos. *Ortensio.* Sea como lo dezis en tal que despues se satisfaga mi duda. *Astrogemo.* Retirado como dixe Quinto Fabio a su casa exhonerado del peso de aquella importantissima guerra, lo qual fue en el segundo año de la entrada de Anibal en Italia, en los comicios que se celebraron en Roma por la eleccion de los oficios del año tercero, fueron elegidos en la dignidad Consular dos hombres diferentes en calidad y condicion. El vno llamado Lucio Emilio Paulo illustre en sangre y virtud, y el otro Cayo Terencio Varron de linage pleueyo, de condicion temerario, arrogante, arrojadizo, y jatancioso, finalmente tal qual conuenia a la buena fortuna de Anibal, que siempre ganò con los semejantes, de la eleccion deste recibio Quinto Fabio Maximo grandissima pena, pronosticado el daño futuro que por su teme-

temeridad auia de suceder su madre Roma, y como tuuiesse particular amistad con Lucio Emilio Paulo, tomandole a parte le dixo: Dichosa y acertada para nuestra madre Roma, auia sido tu elecio en Consul, sino se cõtrapesara con tan desygual cõpañero como el Senado te ha querido dar, conozco amigo Lucio Emilio, que el mayor trabajo que has de tener, ha de ser en refrenar y reprimir la rustica y precipitada condicion de Cayo Terencio tu colega, el qual te ha de poner en mayor cuydado y peligro que las vigilantes astucias y poderosas armas de Aniual nuestro capital enemigo. Y assi te ruego encarecidamente, por la fidelidad y amor que deues a nuestra patria, que tengas particular vigilancia en refrenar con tu prudencia y sufrimiento, la arrojadiza temeridad de Terencio, y que por ninguna via consientas ni permitas, que se haga jornada con Aniual, el qual por buenas conjeturas, no puede permanecer en Italia: porque no teniendo, como no tiene ciudad amiga en toda ella, forçosamente le han de faltar las bituallas, sin las quales es imposible sustentarse, y assi anhela y rabia por la jornada, conociẽdo que su buena dicha consiste en la quarta victoria, que piensa alcançar si rompe en batalla.

Exhortacio de Quinto Fabio Maximo a Lucio Emilio.

Y pues

Y pues sus mismas descomodidades nos le hã de dar vencido, serà manifiesta temeridad auẽturarnos al dudoso fin de vna sangrienta batalla, contra las armas Españolas y Africanas, q̃ debaxo del Gouierno de tan valeroso y experto Capitan, se tienen por fatales a nuestra Republica, y assi te bueluo a pedir de nueuo y a amonestar que con todo cuydado reprimas y refrenes el peligroso orgullo de tu colega, q̃ con poca discrecion y demasiada temeridad ha de procurar la batalla. Recibio Lucio Emilio Paulo la exhortacion de Quinto Fabio Maximo, como si fuera de vn oraculo, y agradecidissimo le prometio de cumplirla en quanto le fuesse posible, no obstante que tenia a su colega por peligroso, inexecrable, y incorregible, y abraçandose con mucho amor, se despidieron. A estos dos Consules dio Roma vno de los mayores exercitos que hasta alli pudo juntar, en el qual de solos Romanos se contenian nueue legiones, que atribuyendo segun la costumbre Romana a cada legion quatro mil infantes, y doziẽtos cauallos, suman treinta y seys mil infantes, y mil y ochocientos cauallos. Demas de lo qual la siruieron las ciudades sus amigas confederadas y sugetas cõ quarenta y quatro mil infantes, y grandissima co-

pia

pia de caualleria: de modo, que de solo infanteria eran ochenta mil hombres. Con este poderoso exercito se desuanecio de todo punto Terencio, prometiendose vna indubitable victoria, afirmandola como imprudente antes de salir de Roma, con palabras jatanciosas, en que dana a entender, que Aniual auia dexado de ser vencido por falta de Capitanes, con esta jactancia salio de Roma en compañia de su colega Lucio Emilio, llegando en pocos aloxamientos a ponerse en la frente del enemigo, bie diferétes en parecer, porque Lucio Emilio procediendo cõ mucha cõsideraciõ, desseaua tomar sitios fuertes y acomodados para cortar las bituallas a Aniual, haziendole perecer de hambre, como sucediera sin duda, si la arrogancia de Terencio no lo impidiera, cuyo proposito era venir a las manos y dar la batalla. Y con esta discrepancia de pareceres, todo el gouierno andaua turbado y confuso, teniẽdo cada vno de los Consules muchos fautores y apassionados, siendo en exceslo muchos mas los de Terencio, que siempre el numero delos ignorantes es infinito. Aniual que por sus espias tenia noticia de la discordia de los Consules, recelaua la sagacidad y prudencia de Paulo, y escarnecia delas brauatas de Terencio, de las qua-

las quales se prometia vn prospero sucesso, de que se certificò despues que supo que los Consules auian diuidido el gouierno del exercito, por dias alternatiuamente, teniendo esperança que algun dia delos del gouierno de Terencio, le auia de ser fauorable, lo qual no tardò en suceder, porque como Terencio desseasse intensamente venir a las manos con Aniual, auiendo a su parecer escogido vn sitio auentajado, para poderlo hazer, le representò la batalla, distribuyendo la gente, y formando los esquadrones a su modo, assi de infanteria, como de caualleria, sin admitir consejo, ni parecer de Lucio Emilio Paulo en ninguna cosa, especialmente, en quererle disuadir la jornada que aquello no solo no lo quiso admitir: pero ni aun oyrlo. Quisiera Lucio Emilio ya que aquello no aceptaua, que la caualleria se distribuyera en diferentes puestos, y que alguna parte della, y algun esquadron de infanteria quedara sobresaliente para socorrer en el feruor de la pelea a las partes donde mas conuiniesse, lo qual tampoco quiso admitir, porque como su desuario tenia la victoria por cierta, queria para si solo la gloria del vencimiento. Aniual como vio llegada la ocasion que tanto desseaua, sacò por no perderla su exercito, distribuyen-

 do la

do la caualleria en las partes mas conuenientes opuso el esquadron de los Españoles, en quien principalmente fundaua su esperança, a las legiones Romanas que era la fuerça del exercito Consular. La gente de Aniual era menor en numero, pero muy diestra y exercitada y acostumbrada a vencer en las tres batallas referidas, finalmente estando ambos exercitos puestos en orden, y a distácia conueniente para romper. El primero que dio señal de arremeter, fue Terencio, a cuyo desseo respondieron en vn instante los Españoles, a quien los Romanos recibieron con gran esfuerço, mezclandose entre las dos naciones vna sangrienta batalla, cayendo muchos de ambas partes. Aniual assistia al cõflicto con gran vigilancia, socorriẽdo siempre a los suyos en los mayores peligros. Los vnos y los otros hazian honrosamente su deuer, de donde resultò que la victoria estuuo gran rato dudosa y suspensa, sin inclinarse a ninguna de las partes, los honderos Mallorquines de los quales Aniual traia gran numero en su exercito, hazian grã estragó en los Romanos, derribãdo infinitos dellos, vno delos quales fue el Cõsul Lucio Emilio Paulo, que recibiendo en la cabeça vna mortal pedrada, cayò en tierra desacordado: pero buelto en si se

si se leuanto cõbatiendo animosamente delante de todos los suyos q̃ ya començauã a enflaquecerle y bacilar, atolõdrados de las furiosas pedradas de los Mallorquines, y dessangrados delas estocadas delas espadas Españolas. No haziã menor estrago los Galos, los quales por braueza y en menosprecio delas armas Romanas peleauã desnudos de la cinta arriba, ofreciendo sin temor los cuerpos robustos, blãcos y desarmados, a las heridas q̃ sobres ellos caiã: pero ellos cõstãtes y con rabiosa fiereza, haziã en los Romanos cruel destroço con las anchas espadas q̃ a dos manos jugauan. q̃ no haziã herida menos q̃ mortal, sin q̃ les reparasse ninguna arma defensiua. La caualleria delos Numidas, ligerissima, diestra, y exercitada, despues de auer desbaratado a la caualleria Romana, ocurrio a cercar las legiones, q̃ hazian admirable resistẽcia, animados por Lucio Emilio Paulo, q̃ no obstante q̃ andaua mortalmente herido, hazia el oficio de animoso Capitan y valiẽte soldado, y assi tres vezes rehizo y reparò la batalla. Pero de la parte contraria Aniual sin perder pũto, animãdo y exhortãdo a los suyos cõ obras, y cõ palabras animosas, inclinò totalmente la vitoria en fauor suyo, el valeroso Lucio Emilio Paulo viendo ya el negocio perdi-

do y sin remedio, faltádole por puntos el vital aliento, por la mucha sangre q̃ auia perdido, se reclinò sobre vna piedra, y estando muriendo acertò a passar cerca del vn caualleroRomano llamado Gneo Lentulo, q̃ conociendo al Consul, se apeò del caualio, ofreciendosele, y rogádole con encarecidas palabras q̃ se saluasse en el, porque Aniual no solenizasse su vitoria cõ la muerte de vn Consul Romano. Y puesto q̃ LucioEmilio tenia aun bastãte fuerça para poder hazerlo, rehusò el ofrecimiẽto, agradeciẽdo a Lentulo la cortesia, diziendo, q̃ queria antes morir alli, q̃ saluandose, ser en Roma acusador de la temeridad y locura de su colega, pidiendole, q̃ con mucha presteza procurasse saluarse de aquel peligro, dando a su madre Roma auiso de su perdicion, para q̃ se guardasse cõ cuydado, pues el sangriento Aniual en razõ de guerra la mostraria cõ breuedad sus armas. Y rogole encarecidamente, q̃ de su parte saludasse a Quinto Fabio Maximo, y le dixesse q̃ siẽpre auia procurado guardar su cõsejo, pero q̃ todo lo auia turbado el precipitado furor de Terẽcio. Cõ esto boluio Lẽtulo a ponerse a caualio saluãdose para hazer aquella diligẽcia, y dẽde a poco sobreuino vn grã tropel de enemigos, executãdo la vitoria, y acabarõ de matar a Lucio

Lucio Emilio despojãdole de la insignia Cõsular, la qual lleuarõ a Aniual. Esta fue la celebre y memorable batalla llamada la de Canas, por q̃ se dio en los cãpos de vna ciudad llamada de aquel nõbre, q̃ en nuestro tiẽpo se dize Canosa en el Reyno de Napoles. Esta calamidad sucedio a los Romanos por la poca experiencia, y temeraria osadia de Cayo Terencio Varron, q̃ si tuuiera discrecion y tẽplança, pudiera vẽcer sin sangre, porque ya Aniual padecia falta de bituallas, sin las quales era imposible sustẽtarse. Murieron en esta batalla segun refieren Titoliuio, y Eutropio, quarenta mil infantes, y dos mil y setecientos cauallos, y que se saluaron diez y siete mil, de los quales se encerrarõ en Canas adonde los prendio vn Capitan Cartagines llamado Carthalon. Murieron demas del Consul muchas personas insignes, como fueron veynte y vn Tribunos, dos Tesoreros del exercito llamados Lucio Furio, y Lucio Acilio, murieron otros muchos que auian sido Consules, Pretores, y Propretores, Ediles, y de otras muchas dignidades. Tambien murio en esta batalla Marco Minucio General de la caualleria, competidor de Quinto Fabio Maximo. Murieron ochenta Senadores, y otros muchos que estauã propinquos a aquella dignidad.

Nota: Gran mãtança.

Nota. La opinion de Plutarco.

nidad. Plutarco dize que murieron en esta batalla de parte de los Romanos cincuenta mil hombres, y que se prendieron quatro mil, y q̃ despues en diferentes dias de los que salieron heridos de ambas partes diez mil. Polibio dize, que de seys mil cauallos Romanos, se escaparon solos setenta, y con ellos el desatinado Terécio, y se encerrò en vna villa llamada Benosa, y que de la caualleria auxiliar, a penas se escaparon trezientos, porque veays los errores que resultan de la desconcertada temeridad de vn Capitan imprudente y arrojado. *Marcial.* Aun pudiera ser muy mayor el daño si Aniual executara la victoria, yendo sobre Roma, como se lo persuadia vn valiente Capitan Cartagines, llamado Maharbal, que sin duda si tomara aquel parecer, la destruyera, haziendo della lo que despues hizo Cipion de Cartago, porque sabida en Roma la mala nueua, huuo tanta turbacion y temor, que se propuso en el Senado, que seria bien desamparala antes que el enemigo la ocupasse con las armas. *Astrogenio.* Esse descuydo de Aniual no fue por no entenderlo, sino por no querer, desseando que la guerra se prolongasse, pues durante ella se sustentaua su valor y reputacion, y la de su vãdo, que era de los Barzinos en Cartago,

tago, en contradicion de los Eduos, que era otro linage ilustre en aquella Republica, entre los quales siempre auia vandos y competẽcias. Bien pudiera yo con otros exemplos antiguos, corroborar mi opinion: pero cierro esta materia cõ vno moderno lamentable, y doloroso para toda España, y en particular para la Prouincia de Portugal, que fue la infelice y mal considerada jornada que el Rey don Sebastian hizo en la Prouincia de Mauritania, contra Muley Meluch Rey de Fez y Marruecos, en fauor de Muley Mahamet, que comunmente le llamauan el Rey negro (que lo fue para Portugal) el qual sobre la possession de aquellos Reynos de Fez y Marruecos, tuuo cõ Muley Meluch, reñida guerra, y auiendo sido vencido del en catorze batallas campales, viẽdose despossey do, embiò a España a ponerse en la proteccion del Rey don Felipe Segundo de glorioſa memoria: pero considerando su Magestad con su mucha prudencia, el negocio y la fuerça de los dos Reyes Moros contẽdores, hallò gran desygualdad, porque a Muley Meluch le obedecia toda Berberia, de la qual se auia hecho señor con el rigor de las armas, y al negro todos, como a vencido, le auiã desamparado, y solo le seruian y eran obedientes al-

tes algunos montañeses, que por la aspereza de la tierra, se sustentauan en su fauor, dedonde resultaua, que auiendo su Magestad de tomar a su cargo la defensa y restitucion de vn hombre tan destituydo, auia de echar sobre si el peso de toda aquella guerra. Demas desto las sediciones de Flandes, y otras inteligẽcias, que el gran Turco traia con Muley Meluch, de quien su Magestad tenia noticia que eran en notable daño de la Christiandad, y en especial de España, eran de grandissimo impedimento, para hazer aquel socorro, antes considerando, lo mucho que importaua, dissuadir y apartar a Muley Meluch de la amistad y confederacion con el Turco, hizo grandes diligẽcias con el, por interuencion de Andrea Gaspar Corso de nacion, que andaua en la corte de Meluch, con quien tenia mucha cabida a causa de que en sus guerras y necessidades, le auia socorrido con gran suma de dinero, y Meluch como agradecido, le hazia gran merced y amistad, no obstãte las diuersas leyes. Este pues solicitado por su Magestad hizo tan grandes oficios y tan apretadas diligencias con Muley Meluch, que subtrayendole de las persuasiones del gran Turco, se confederò con su Magestad, y en nuestra dello despidio luego a Calen

Calen Azafar Embaxador del gran Turco Amurates, dandole algunas aparentes escusas de no poder por entonces cõcurrir con su voluntad, y como con aquella resolucion, no le fuesse cosa segura confiar la guarda de su persona de Turcos, como hasta alli lo auia hecho despidio ochocientos dellos, que traia cerca de su persona, tomando por ocasion que eran altiuos, soberuios, y mal sufridos, que auiã ocasionado algunas rebueltas con sus vassallos en especial, vna con los Azuagos, soldados de vna suerte de milicia que en aquella corte es muy estimada, que desta pendencia fue testigo el mismo Embaxador Calen Azafar. De modo, que de aquel despedimiẽto no pudo tener sospecha el Turco. Despedido el Rey negro de la esperãça q̃ en el Rey nuestro señor tenia, continuò con mayor instancia las inteligencias que con el Rey don Sebastian traia sobre la misma pretension, en quien hallò mas grata acogida, pero menos considerada: pues della se fue fabricando su total ruyna y perdicion. Era este infelice Rey mancebo en edad floreciente, orgulloso, inclinado a las armas, y de animo intrepido, pero de poco exercicio y experiencia en la milicia, de la qual no tenia mas que el animo y la jactancia, juntamente cõ

excesiuo desseo de exercitarla, persuadido de el consejo de algunos priuados suyos, de tan poca practica como la suya en el arte militar, que siempre en los tales es dulce el nombre de la guerra, que despues con el exercicio se desengañan, hallandola trabajosa, horrible, y sangrienta, llena de peligros, y dificultades. En fin el Rey don Sebastian instigado de su misma inclinacion, persuadido de malos consejeros, se arrojō precipitadamente a la guerra de Mauritania, sin que pudiesse dissuadirsela el Cardenal don Enrique su tio, ni otros vassallos suyos, que considerando el peligro de la jornada, procurraron hazerlo. Y quien mas viuamente le representò los inconuenientes y dificultades della, fue el Rey nuestro señor, q̄ por ser su sobrino le amaua como a propio hijo, y para esse fin se vio con el en el monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, donde a boca con razones muy fuertes le representò, quá temerario era aquel proposito, mayormente executado por su propia persona: pero ni aū a esto le pudo su Magestad inclinar. Tā resuelto estaua en su perdiciō, pronosticada en vn terrible cometa, que aparecio muchos dias a la parte Occidental de España, con vna ardiente cola, que se tendia hazia la misma Prouincia de Mauri-

Mauritania, adonde con fuerças inferiores a las de su enemigo, passō por su mesma persona, no obstante lo qual Muley Meluch, como prudente, le embiò a requerir cō algunas honestas condiciones de paz, certificandole que la causa que defendia era injusta, y que como tal auia de redundar muy en su daño, si toda via porfiasse en ayudar al Rey negro, de quiē no auia para que esperar ningun socorro de gente, porque ninguna le obedecia. Todos estos oficios y comedimientos, que por diferentes vezes hizo Muley Meluch, no hizieron fruto ni efecto en el animo del orgulloso Rey dō Sebastian, antes se persuadio que todos aquellos ofrecimientos procedian de miedo, y assi huuieron de venir a batalla, con tāta desygualdad, que en el campo del Rey don Sebastian, no se hallaron mas que treze mil y seteciētos infantes, de los quales los ocho mil eran Portugueses visoños mal exercitados y mal armados, y tres mil Alemanes, y dos mil Castellanos, y seteciētos Italianos, y solos mil y ochociētos cauallos, y doze piecas de artilleria, que las mas dellas erā piecas de cāpaña. En el exercito de Muley Meluch auia treynta y seys mil cauallos, los dos mil de los quales eran arcabuzeros, y seys mil infantes todos arcabuzeros

muy

muy exercitados y diestros, gouernados, assi ellos como la caualleria, por muy animosos y sabios Capitanes acostumbrados a vencer en catorze batallas, que como dixe tuuo Meluch con el Rey negro, y con todo esso no era el mayor inconueniente la desygualdad de la gente, sino carecer de Capitanes expertos, porque solo el Capitan Francisco de Aldana (con el qual yo tuue mucha amistad en Italia) era de quien se podia tener concepto, que sabria manejar el exercito como conuenia: pero ni aun a este dexò el Rey don Sebastian hazer el oficio con libertad, porque aunque proueyò cosas muy acertadas y necessarias para el buẽ successo de aquella jornada. El Rey con sus prouisiones lo estoruaua y confundia, queriendo el con su poca practica proueerlo todo, y aun pelearlo todo por su persona, que fue otro notable error, porque en trances semejantes ha de vencer la prudencia al animo desordenado, que la persona Real no se ha de ofrecer temerariamente a los peligros, que vn particular Capitan, ò soldado, y ya que se quiso hallar presente, fuera bien que atendiera con vigilãcia al proceder de la batalla, socorriendo a las partes mas necessarias, con la gente sobresaliẽte, que para aquello fuera bien t ner cabo su

persona,

persona, pero arrebatado de su demasiada colera, se ofrecio luego a los mayores peligros, que a todas partes eran biẽ generales, porque como los enemigos eran tantos, pudieron cõ la caualleria ceñir todos los esquadrones, cõbatiendolos por todas partes. De los Alemanes, Italianos, y Castellanos, no se escapò hombre, porque estas tres naciones perseueraron combatiendo, hasta ser totalmente consumidos en el mismo sitio de donde començaron a combatir. Tomaronse de los Portugueses muchos prisioneros. Murio el Rey don Sebastian atrauessado de vn costado a otro de vn arcabuzazo, con vna lançada en vn ojo, y otras heridas mortales, dexando por su demasiado esfuerço, su Reyno destruydo, y puesto en suma miseria y calamidad, sobre cuya sucesion passò lo que todos sabemos, hasta que preualecieron la justicia, y las armas del Rey don Felipe Segundo nuestro señor. No pudo Muley Meluch, gozar del contẽto de la victoria, porque murio antes de conseguirla, no combatiendo sino de vn vehementissimo dolor de estomago, de que andaua algunos dias antes fatigado, y aquel dia con el trabajo que padecio, ordenando y distribuyẽdo su gente, como muy sabio Capitan, le crecio en tanto exceso que

tuuo

tuuo necesidad de retogerse en vna litera adonde espiró antes de ver la victoria. De modo que la jornada fue infelice para ambos Reyes, al vno por su enfermedad, y al otro por su demasiado atreuimiento, y no tuuo mejor lucesso el Rey negro, porque huyendo delos enemigos, se ahogò en vn Rio. Deste miserable exemplo, y de los referidos, se colige con euidencia el daño irremediable, que causa vn animo precipitado. *Ortensio.* Es sin duda, y pues os aueys explicado, justo serà Astrogenio que se satisfaga a mi duda por vno delos dos a quien la aueys remitido. *Astrogenio.* Yo holgare mucho de esso, por descansar del rato que he razonado, y tambien porque ignoro lo que vos dudays, y desseo enterarme del valor que tiene cada dragma de que nos podrà informar qualquiera de los dos destos señores. *Maestro.* El Doctor podra tomar sobre si esse cuydado, satisfaziendonos a todos, porque confiesso de mi que soy poco inclinado a las letras humanas: y aunque he leydo a Budeo de Ase, y a otros autores, que tratan de semejante materia, no los tengo tã en prompto, que sin recorrer la memoria, pueda darme a entender. *Doctor.* Harè lo que me mandays con protesto, q̃ lo hago por obedeceros, mas que por entender

der, que en vuestra fiel memoria dexa de estar presente todo lo que conuiene a este sugeto, y començando, digo: Que dragma se suele tomar en dos significados, el vno es en cantidad de peso, como oy dia le vsa la medicina. El otro en cierto valor de moneda, y en este vltimo significado, que es el que haze a nuestro proposito, la dragma antigua era vna suerte de moneda, que pesaua la octaua parte de vna onça de plata, que segun nuestra cuẽta vale treinta y ocho marauedis, atribuyendo a cada marco ocho onças, y a cada onça ocho dragmas, segun lo qual, sumaua la talla de cada prisionero q̃ tuuo mas Aniual que Quinto Fabio, cinco mil y setecientos marauedis: y siendo el numero de los dichos prisioneros ciento y quarenta, suma todo su rescate, setecientas y nouenta y ocho mil marauedis, que hazen dos mil y ciento y veynte y ocho ducados Castellanos, los quales pagò Quinto Fabio Maximo del precio de su heredad, por no querer ingratamente el Senado rescatarlos. *Astrogenio.* Por cierto que dezis con mucha razon ingratamente, que pues se auian perdido en seruicio de Roma, fuera justo rescatarlos del herario publico: pero el Senado mostrò ingratitud y auaricia, y Quinto Fabio vsò de liberalidad y cle-

y clemencia, y juntamente obseruancia en su palabra, como se esperaua de hombre tã magnanimo y valeroso. Y a tal Capitan no le auia de faltar requisito tan necessario para su perfeccion. *Ortensio.* Bien fuera estaua de defraudar la paga à sus soldados, quien con tanta piedad gastaua su hazienda, para ponerlos en libertad. No se si se hiziera en nuestro tiempo, que segun he oydo se vsa mucho en la milicia defraudar al Rey y a los soldados. Vos señor Astrogenio, y Marcial, sabreys lo que en esto passa, pues aueys vsado la milicia. *Marcial.* Cosa cierta es, que en vn exercito se le hurtan al Rey muchas plaças estando en las listas de las compañias, viuos algunos asientos, que por muerte, ò por ausencia ha mucho tiempo que faltan, auiendo para este efecto representantes, que muy al viuo representan vna plaça muerta de mucho tiempo, por agudeza de los Capitanes, y Alferezes, y muchas vezes con dissimulacion de los pagadores por amistad, ò interesse, quarteando entre si, el estipendio del muerto, ò ausente, a titulo de dezir, que lo hazen para entretener en sus compañias en seruicio del mismo Rey a algunos soldados de importancia, que merecen mas que el estipendio ordinario, y sabe Dios lo que en esto pas-

sa.

sa. *Doctor.* Estraño gusto es Marcial el que recibis en murmurar y detraher de la milicia, como si vos no huuiessedes sido complice de essos delictos. *Marcial.* De ay entendereys, q̃ no padezco tacha de testigos sospechosos, pues afirmo lo que se por experiencia. *Doctor.* Podria alomenos poneros excepcion de apassionado, y prouaros bastantemente la passion contra la milicia, quedando vuestro dicho sin credito. *Marcial.* Lo que he dicho es tã cierto que lo abonarà Astrogenio, y lo que he dicho se por discurso de tanto tiempo, que podrian los Capitanes prouar la inmemorial, y alegar prescripcion contra la hazienda Real, si contra ella pudiera valer. *Astrogenio.* Alguna disculpa tienen los que esso hazen, si lo gastan en seruicio del Rey, como ellos lo publican. *Maestro.* Con todo esso me parece caso terrible, peligroso para la conciencia, y en daño dela misma milicia, porque se minara el numero de la gente de guerra que el Rey paga, lo qual es de mucho riesgo, y se haze mas costa, pagando plaças fingidas, y sombras de muertos, y ausencias, y es fraude que se haze al Rey, haziendole pagar mas soldados de los que en efecto tiene, y al que llegasse a mis pies a confessar essa culpa no le absolueria, si no restituyesse. *Astro-*

genio. Essa señor Maestro es enfermedad tá vsada en la milicia, que la tengo por incurable. El Emperador dõ Carlos la quiso curar creciẽdo los sueldos a la gẽte de guerra, y dexolo de hazer, porq̃ dixeron a su Magestad hõbres curiosos y expertos en la cõdiciõ de la gẽte militar, que seria aumentar el daño, por estar aquel vicio tan introduzido, que no dexaria de vsarse aunque el sueldo se creciesse, y que auer de castigar cõ rigor al que lo hiziesse, traia otros muchos inconuenientes, y assi su Magestad lo sobreseyó. Con lo qual parece, que tacitamente consintio en la costumbre, porque gastandose en su seruicio, lo q̃ le vsurpauã, lo tuuo por tolerable, y deue ser assi, porque a pocos Capitanes vemos fundar mayorazgos. *Ortensio.* Serà esso por lo que dize el refran, que lo biẽ ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño. Y si yo tuuiera mano en estos negocios, me parece que hiziera a los Capitanes de guerra, medicos, q̃ pues saben hazer los hombres inmortales, seriã propios para este oficio. *Doctor.* Y para que todo el gouierno fuesse bien acertado, auiades de hazer a los medicos Capitanes. *Ortensio.* Pareceos q̃ pues estan vsados a matar en la paz a los q̃ toman entre manos, q̃ no sabrian vsar el mismo oficio en la guerra? Mayormẽte, q̃ matarian

rián con armas dobladas. *Doctor.* Como con armas dobladas, q̃ no entiendo esso. *Ortensio.* Yo os dire como: Oydo he contar a Astrogenio q̃ està presente, q̃ estãdo en Milãdõ Bernardino de Ayala cayo en vna gran enfermedad, de la qual le curò vn medico del Duque de Sesar, q̃ a la sazon era Gouernador y Capitã general en aquel Estado, y visitandole a menudo en su cõualecẽcia, entendiẽdo don Bernardino q̃ era à fin de q̃ le pagasse la cura, y como el nunca estuuo muy rico, no se hallò cõ dinero para pagarle, pero diole vn arcabuz de rueda, q̃ el estimaua en mucho, diziendole cõ malicia, como siẽpre fue satirico: Tomad señor Dotor este arcabuz, q̃ es la alaja q̃ mas quiero, q̃ yo osarè jurar, q̃ con el, y cõ lo q̃ sabeys, no se os escape hõbre. Y esso mismo quiero yo dezir, q̃ si con lo q̃ no saben les dan armas, que no dexarã hõbre a vida. *Maestro.* Vos Ortensio como mas malicioso q̃ dõ Bernardino, subis de punto la malicia, q̃ el no dixo sino cõ el arcabuz, y cõ lo que sabia, y vos dezis q̃ con las armas y con lo q̃ no saben. *Ortensio.* Explico yo la inuencion de don Bernardino, q̃ fue à cõtrario sensu, q̃ quiso dezir con lo que no sabia. *Maestro.* Iamas dexays de ser murmurador, y en mi presencia no lo aueys de ser. Y pues yaes tarde dexemoslo cõ

la salsilla satirica que aueys dado a los Medicos: pero guardaos de venir a sus manos. *Ortensio.* Bien dixistes en dezir salsilla satirica, porq̃ es propio de las satiras reprehẽder vicios, por expelerlos si los ay, ò por euitarlos si amenazan, y assi en nuestra conuersacion, cõ este piadoso intento, no dexarè de ser satirico quando lo pide la ocasion.

DIALOGO SEPTIMO.

En que se prosigue la materia del precedente, prouando con algunos exemplos, que el perfecto Capitan conuiene que sea diligente y prestissimo en executar las resoluciones que vna vez determinare. Interlocutores los mismos.

Doctor.

NO Pienso señor Astrogenio q̃ aueys aun cumplido, de perficionar el Capitan, que se os enmendò, en tanto que no mostraredes los prouechos que resultan de la actiuidad y presta execucion de sus intentos,

tentos, y los daños que causa la remission y floxedad, porque no ay donde la fortuna se muestre tan voluble, ni tan mudable como en los trãces militares *Ortensio.* Muy justo es que Astrogenio cumpla con essa obligacion: pero yo la tengo de satisfazer al señor Maestro, en cuya opinion quedè a noche en figura de murmurador, y se de mi que no lo soy, puesto que por dezir y sustentar algunas verdades, algunos me reputã por tal. *Maestro.* Porque son essas las que amargan, os deuriades de yr a la mano, sin hazeros odioso diziendolas. *Ortensio.* Por mayor defecto tengo hazerme bien quisto, siendo adulador y lisongero, que bien se q̃ de essas dos diuersas causas nacen estos dos diuersos efectos: pero si yo a noche hablè mal, desseo señor Maestro que me digays en que, y si hablè bien y verdad, es justo que os retrateys de auerme dado tã mal nombre. *Maestro.* No podre yo confessar, que hablastes bien, pues dixistes mal de la medicina, siendo vna ciencia tan necessaria para la conseruacion de la salud y vida de los hombres, autorizada por el sapientissimo Salomon, y toda via parece que days muestra de estar en vuestras treze, deuiẽdo enmendaros, porque la peor especie del mal, es la obstinacion, al contrario del biẽ que

Obsequiũ amicos veritas odiũ parit.

Ecclesiasticus cap. 38.

ſe perfecciona y augmenta con la perſeueran
cia. *Ortenſio.* Yo mal de la medicina? No me en
tendiſtes bien, con vueſtra licẽcia, que mi mur
muracion (ſi aſsi la quereys llamar) no fue ſi-
no contra ſus profeſſores, en lo qual, ni mien-
to, ni me arrepiento, y vereys que tengo razõ.
Si como acabays de dezir la medicina es cien-
cia, en que razon, ò porque cauſa la han ellos
reduzido a opinion, ſiẽdo cierto que vna delas
calidades de la ciencia es ſer inuariable, cada
vna en ſu eſpecie. Y ſi los antiguos con ſu mu-
cha vigilancia y eſtudio, la puſieron en el pun
to que conuenia, cõ que autoridad los moder-
nos la varian y truecan, contrauiniendo a los
preceptos de ſus miſmos maeſtros, porque ſi
ellos hallan que enmendar en la medicina, cõ
impropiedad ſe llama ciẽcia, pues no ha llega-
do a la perfeccion que quiere tal nombre, para
ſer eſtable y firme en vnos miſmos preceptos.
Y ſi eſtos yerrã en ſus nueuas opiniones, es ma
nifieſto el peligro en que incurre el que ſe po-
ne en ſus manos. *Maeſtro.* No ſe que variedad
de opiniones hallays vos en la medicina, ni en
que difieren los medicos de agora de los paſſa
dos, para exagerarlo con tanto encarecimien-
to, que yo no ſe ninguna. *Ortenſio.* Yo ſeñor
Maeſtro no ſoy de tanta edad como vos: pero
en el

en el tiempo que he viuido he viſto algunas.
Acuerdome que en mi mocedad, via curar vn
dolor de coſtado con dietas eſtrechiſsimas, co
mo eran, caldos de garuanços negros, ò lente-
jas (dietas que los medicos para ſi jamas las vſa
ron) y que las ſangrias las hazian del lado con-
trario al dolor, ſin permitir que el paciente ſe
deſayunaſſe antes de la ſangria: dauan la pur-
ga beuida, mandãdo que el enfermo durmieſ-
ſe vn rato, haſta que ella miſma llamaſſe a la
euacuacion. Vſauan el dia miſmo de la purga,
entre ella y la comida, dar al purgado vnos tra
gos de caldo ſin ſal, que eran mas deſſabridos
que la purga. Dauan el dia ſiguiente al purga-
do, vnos bocados de açucar roſado, y tras ellos
vnos tragos de agua de lenguabuey, de las vẽ-
toſas vſauan raras vezes. Agora no dan eſſas
dietas en aquel dolor, y la euaquacio de las ſan
grias las hazen al trocado, del miſmo lado,
mandando primero deſayunar al enfermo cõ
alguna coſa ligera, como es algũ higadillo de
aue, ò algun hueuo freſco, y en recibiendo la
purga el paciente, mãdan que no duerma, que
es ponerle a tormento de ſueño, y los tragos
de caldo que le dan entre la comida y la pur-
ga, ſon ſazonados con ſal, ni el dia ſiguiente a
la purga vſan de açucar roſado, ni del agua de

lenguabuey, y vsan estos medicos modernos de las ventosas, fuentes, y sedales, con mucha frequencia. Digo en resolucion, que difieren tanto en el modo de curar de agora, al que yo vi en mi mocedad, que me admira, tomando motiuo de dudar quales son los medicos que aciertan, ò yerran, los de aquel tiempo, ò los dè de agora. Y aun imagino, que pues en solo este tiempo ha auido tanta mudança en esta facultad, que la deuio auer muy mayor en los tiempos passados: de suerte, que en mi opiniõ, nunca la medicina ha tenido estabilidad, ni firmeza en vnos mismos preceptos, y assi huuo algunas Republicas, que por esta variedad, la aborrecieron y desterraron de entre si, abominando la varidad de sus professores: y por experiencia vemos, que si concurren dos, ò tres, ò quatro, ò mas medicos à curar vn mismo enfermo, conuienen en raras vezes en vna opinion, reduziendo a disputa el remedio y salud del pobre enfermo, que en aquellas porfias se halla perplexo y dudoso, sin saber a que parecer se incline, ni qual reprueue, que si los negocios que se litigan en justicia, sobre hazienda, ò sobre reputacion, dan cuydado al litigante, si comunicado con diuersos letrados varia, y dis-

y discrepan en los pareceres, que tal estarà el triste paciente en cõtradicion que no le va menos que la vida, que puede hazer en tal conflicto? sino acudir a Dios suplicandole que le remedie, inspirandole el consejo que deue seguir, como le acontecio a vn hombre en esta nuestra villa, que trayendo pleyto sobre su nobleza, tenia por letrados dos de los mas famosos y eminentes que a la sazon residiã enla Audiencia Real de Valladolid, donde pendia el pleyto, con los quales consultò vna escritura antigua que tenia para ver si le conuenia presentarla, ò no, en abono de su nobleza, los quales auiendola visto, estuuieron tan desconformes, que el vno le dixo, que la presentasse, porque le conuenia mucho para prouar su intenciõ: y el otro le dixo, que no la presentasse, porque le dañaria mucho, y por sola ella perderia el negocio, quedò el buen litigante tan confuso, que no sabia lo que hazer. Consultò otros dos letrados, y hallolos en la misma discrepancia, y assi occurrio a suplicar a Dios cõ muchas veras que le alumbrasse en lo que deuia hazer. Tomò por intercessora a nuestra Señora, diziẽdola algunas Missas, y a lo vltimo hizo celebrar vna del Espiritu santo, con determina-

cion de seguir la opinio de las dos a quié oyendo aquella Missa mas se inclinasse, y dezia: que acauando de oyr la Missa se hallò con irreuocable determinacion de presentar la escritura en su pleyto, como lo hizo, y salio con su intencion, librandosele carta executoria de su limpieza y nobleza, de la qual gozan sus herederos a quien todos conocemos. Assi digo, que de la perplexidad en que nos suelen poner los varios pareceres de los medicos, no ay ocurrir, sino a solo Dios, porque ellos quantos mas fueren, mas diferentes opiniones hã de tener, y assi dixo muy bien el Emperador Adriano, que el cõcurso de los muchos medicos le auia muerto, y lo mandò esculpir en la vrna de sus cenizas: y si yo tengo juyzio no lo haran conmigo, porque no puedo llamar mas de a solo vno, y aun esse es a mas no poder, porque no ay genero de enemigos que mas se deuan temer, que aunque no matan de malicia, pienso que son muchos los que matan de ignorãcia. En esta figura los tenia Hernan Nuñez de Guzman, llamado comunmente el Comendador Griego, por ser doctissimo en aquella lengua, como oy dia se confiessa en la insigne Vniuersidad de Salamanca, donde el residio, el qual jamas quiso curarse con medicinas de botica, sino

Turba medicorum interfecit Regem

sino con buen regimiento y dietas. Y como en vna enfermedad apretada, le compeliessen a que se dexasse curar de algun medico, se dexò curar por vno de los famosos de aquella Vniuersidad, pero con vn artificio, que todos los xaraues que el medico le receptaua, hazia que el ama que le seruia los vaziasse en vn seruicio, mandandola que callasse, y lo mismo hizo de la purga, y de los demas medicamentos: De modo, que de xaraues, y purga, emplastos y co imientos, y vnguentos, hizo vna asquerosa mezcla, y viniendo el dia de la purga el medico a visitarle, quiso ver lo que auia purgado, porque el paciente, y el ama, le dixerõ que auia purgado muy bien. El medico cubriendo con los guantes las narizes, considerò vn poco aquella vascosidad, y buelto al enfermo, le dixo: Buena suerte señor Comendador auemos tenido en que ayays lançado tal pestilencia del cuerpo, que me espãto como no aueys rebentado, teniendo tal copia de excrementos retenidos en el vientre. Entonces sonriendose el Comendador vn poco le respondio: Yo se señor Dotor que esse mal humor jamas me hizo daño, ni me le hiziera, porque nunca estuuo en mi estomago, que si en el entrara, creo sin duda que huuiera sucedido en mi lo q̃ dezis,

dezis: pero recelando esse daño, no quise hazer esta prueua, que fuera mas peligrosa que de la triaca, y heme holgado, porque entẽdays que tengo razon de aborrecer vuestras medicinas, cuya malicia aueys vos mismo confessado, diziendo: Que rebentara si lo tuuiera en el cuerpo, y pues el seruicio no corre esse riesgo, es mejor que ayan estado en el que en mi estomago. Essas son todas las medicinas q̃ me aueys aplicado, yo os las restituyo, y las pagarè de muy buena gana al botiçario, pues he sanado sin ellas, y a vos el cuydado que aueys tenido de visitarme, y os doy muchas gracias, porque no me mataste con ellas, aunq̃ vuestra voluntad, q̃ fue q̃ yo las tomara en este caso atrez, se os puede reputar por hecho, como el derecho lo dispone. Yo quedo loado Dios con salud, y porque sea la reputacion vuestra, mi ama y yo callaremos la burla, en tanto que vos la tuuieredes secreta. *Maestro.* Donosa fue la burla, y si vuestra opinió lo fuesse, terniades disculpa: pero pareceme que hablays muy de veras, y para cullparos con ellas, os quiero satisfazer acerca de la mudança que encontrauencio del vsó antiguo han hecho los medicos modernos de que vos os escãdalizays, para el qual aueys de entender que el intẽto de la medicina, y el objeto

In rebus atrocis voluntas reputatur pro facto.

jeto a que atiende, es ayudar a la naturaleza, la qual aunque siempre fue vna, que jamas se fatiga ni cansa de procrear, produzir y engendrar. Con todo esso, en algunos sugetos se debilita, enflaquece y cansa, y quando esto sucede, es necessario que la medicina la esfuerce y corrobore, y si llega a estar tã prostrada y tan rendida que ella misma no puede sustentar al sugeto que padece (sease dela calidad que quisieredes) se cõsume y acaba, sin que pueda la medicina defenderle, porque para esto es menester, que concurran y se ayuden, la naturaleza y el arte, aunque la naturaleza es tan poderosa, que basta ella a sustentar el sugeto sin el arte: pero el arte sin la naturaleza, es impossible que aproueche. Prosupuesta esta verdad aueys tambien de aduertir, que las complexiones de los hombres, se alteran y truecan por varias ocasiones y accidẽtes, que si esto no huuiera sido assi, y todos estuuieramos en la robusticidad y fuerças que tuuieron los del primer siglo, cuyas vidas fueron tan largas, como aqui se dixo, possible fuera que las viuieran agora algunos, sin tener necessidad de medicina, como no sabemos que la tuuiessen aquellos, ni aun muchos años despues del diluuio: mas quando començaron los hombres a enflaquecerse,

cerse y diminuyrse, enflaqueciendose la naturaleza en ellos, por sus propios exceſſos y desordenes, fue neceſſario que el arte con la ciencia de la medicina entraſſe ayudandola, teniẽdo conſideracion al mas, ò menos vigor delos tiempos, edades, y mudanças, con las quales se alteran, mudan, y truecan, dibilitandose las cõplexiones. Y pues eſto es obra de la naturaleza es muy llegado a razõ, que la medicina que es el arte, se trueque en algunas coſas para conformarse con la naturaleza: y aſsi vereys que a vn mismo hombre ſi acierta en diferentes edades a enfermar de vna misma dolencia, la diſcreta y bien concertada medicina, varia y trueca los remedios, proporcionandose con el diferente ſugeto que halla en las diferentes edades. Y ſi de vna miſma enfermedad adolecen, vn mancebo robuſto y fuerte, y vn viejo flaco debil, y decrepito, claro es que han de ſer curados diferentemente, y con diferentes remedios: y aſsi no ay Ortenſio ocaſion para eſcandalizaros de ver en eſte tiempo trocadas en la medicina las coſas que aueys referido, ni quando vieredes otras muchas, porque es prudencia de los medicos acomodarſe con la naturaleza, y quien la tiene ha de penſar que eſto es aſsi: y pues a vos os ha dado Dios tanta, por vi-

da vueſ

da vueſtra que no la ofendays, diziẽdo mal de los medicos, porque el miſmo Dios nos manda, que los honremos por boca de Salomon, y dize, que por la neceſsidad vino la medicina del cielo, y auiendo forçoſamente de caer en ſus manos, cordura es tener cõtentos a los medicos, que no ſe puede negar que hazen obra de caridad en curarnos, y es bueno recompenſarſela con la voluntad, y el trabajo con la paga. *Ortenſio.* Hartas coſas tenia ſeñor Maeſtro que poder replicar, pero dexolo porque no es bien que yo contienda con vos, ni que tampoco impida el primer intento, y aſsi callarè en eſte ſugeto, quedandome con todo eſſo en mi opiniõ, que eſſa no la mudarè, por los muchos errores que he viſto en eſta facultad, cubiertos de la tierra y murmurados por toda ella, y no pienſo que Alexandro Magno tenia a los medicos en otra reputacion que los tengo, pues matò al que no ſupo curar a Epheſtion ſu gran priuado: y pienſo que tambien mataraa Eſculapio inuentor de la medicina, ſi en ſu tiempo viuiera, porque auiendole ofrecido muchos ſacrificios por ſu ſalud, no ſe la dio, y moſtro bien ſu aborrecimiento, mandandole quemar el ſolene templo que tenia. Y con tanto podeys ſeñor Aſtrogenio proceder en la ſi-

gura

gura de vueſtro Capitan, que reſpecto del original en que os fundaſtes, pienſo que el mas perficionado ſerà ſombra y delineamento, ſin colores, comparado cõ el original. *Aſtrogenio.* Aſsi lo entiendo y lo ſe, y por tal le cõfieſſa toda la milicia, a la qual agudamente llamò huer
Nota. fana vn Capitan ſuyo, el dia que le vio renunciar el Imperio, y todos ſus eſtados, recogiendoſe a vida caſi monaſtica y religioſa. *Doctor.* No le quedaua al Emperador dõ Carlos Quinto, de quien triunfar en el mundo, auiendo triunfado del Rey Franciſco de Francia, teniẽdole preſo, y del gran Turco Soliman, haziendole retirar medio huyendo de Viena de Auſtria, y de los Potentados de Italia, que contra el ſe leuantaron, y quiſo triunfar de ſi miſmo en la guerra inteſtina, ganando con tal victoria la corona eterna en el cielo, por la Imperial que deſechò en la tierra, con que echò el ſello a todas ſus hazañas, y dio a la fama vn peregrino ſugeto, que diuulgar por el mundo, y vn portento ſobrenatural, renunciando el Imperio y Monarquia, por el qual todos los hombres anhelan y ſe deſuanecen. *Maeſtro.* Conocio por experiencia que el animo del hombre es tan capaz y tá inſaciable, que no le puede llenar, ni ſatisfazer el vniuerſo, ni quanto la naturaleza cria,

cria y buſcò como prudente la hartura y grandeza de la gloria eterna, q̃ el Apoſtol deſſeaua. *Aſtrogenio.* Si diſcurrimos por ſus heroycas virtudes y grandezas, ſerà muy poco lo que ſupieremos dezir, y muy corta para explicarlo la futura ſuceſsion del mundo. Y aſsi boluiendo a proſeguir el hilo de mi ſugeto, que ayer le interrumpio el dudoſo, con ſu malicioſa agudeza: Digo, que el ſeñor Maeſtro tuuo mucha razon de condenar y reprehender el abuſo que en la milicia ſe tiene, haziendo pagar a los Reyes mas plaças de las que en efecto le ſirué, porque demas del fraude que ſe haze a ſu Real hazienda, y el daño de la cõciencia de quien lo haze y permite, que como dixo obliga a reſtitucion, en el rompimiento de vna batalla haran gran falta los que en ella no tienen mas del ſonido y la ſombra: Y a eſta falta atribuyò Ludouico Arioſto la perdida del Rey Franciſco de Francia en la batalla de Pauia, a quien ſus miniſtros hazian el miſmo fraude. Y digo, que ſi en eſto pudieſſe auer enmienda ſeria coſa àcertada ponerla.

Satiabor cũ apparuerit gloria tua. Pſalm. 16.

E ſi per colpa de i miniſtri auari, è per võta dil Reche ſene fida, ſoto le inſegne ſi racollon ra ri quãdo la note il campo a le armegrida. Fronte capilata poſt hæc ocaſio calba eſt.

Reſuelto el Capitã en vn intento biẽ conſiderado, conuiene executarle cõ preſteza, antes q̃ ſe le paſſe la ocaſiõ, que en todos los exercicios es error perderla, y en la guerra perniciſsimo

sissimo, si luego inmediatamente que Aniual consiguio la victoria de Canas quisiera, como aqui ayer se dixo, y r sobre Roma, el diera honroso fin a aquella guerra, no lo hizo, de dõde resultò la destruyciõ de su patria Cartaga, y quedar el murmurado de inaduertido, ò maliciosso, y el mismo conocio dẽde a poco tiẽpo que la resolucion y presteza del Cõsul Claudio Neron, auia sido el principio de su perdicion. *Ortensio.* Iusto serà Astrogenio, q̃ no passeys por essa diminucion y enflaquecimiento de Aniual tan sucintamẽte, que hasta aqui todas han sido grãdezas las q̃ de esse insigne Capitan en nuestra conuersaciõ se hã referido, q̃ por auer sido tan capital enemigo de los Romanos, a cuya grandeza yo siẽpre me inclinè, desseo de su parte ver y saber algun memorable successo en su fauor, y en ofensa de esse ferocissimo Africano. *Astrogenio.* Digo Ortensio, q̃ luego que Aniual cõsiguio la celebre victoria de Canas cõtra los Romanos hizo correo a su patria Cartago, dando la noticia de aquel memorable cõflicto y de su victoria, con tãta obstentacion y jatãcia, que faltò poco de dar a su Republica el parabien de la conquista de toda Italia. Y para testimonio del estrago que los Romanos recibieron en aquella batalla, embiò al Senado de Carta

Cartago dos modios de anillos de oro, que se auian quitado de los dedos delos ilustres Romanos que murieron en ella, exagerando, que cõsiderassen, q̃ tal auria sido el estrago y mortandad de la gente comun, quando de los caualleros y nobles, auia muerto tan gran numero, como constaua de aquella cantidad de anillos, por ser ley entre los Romanos, que no pudiesse traer anillo de oro, quien no fuesse ilustre en sangre, y nobleza, estas exageraciones y engrãdecimientos, en opinion de los desapasionados, se deshazian y minorauan, cõsiderando, q̃ Aniual pedia con gran instancia, socorro de dinero y municiones, y nueuo suplemento de gente, y que Roma estaua en su entereza, y magnanimidad, sin inclinarse a pedir paz, ni otro ningun concierto, como parece que en razon de guerra deuiera hazerse, si los Romanos quedaran tan consumidos, como Aniual significaua. Con esta consideracion vn Senador de Cartago llamado Anon, que era del vando de los Eduos, contrario al delos Varzinos, del qual era Aniual, contradixo en el Senado con muy viuas y discretas razones, el socorro que Aniual pedia, assi de gente como de lo demas, diziendo, que era mas cõuenible cosa para la seguridad de Cartago, mouer tratos

de paz, la qual era verisimil, que los Romanos no la rehusarian, si estauan tan consumidos como se dezia Deste parecer (que era el que los conuenia) escarnecieron los del vando contrario, atribuyendolo a ignorancia y flaqueza, a cuyo parecer se adhirio todo el pueblo orgulloso y altiuo, por la nueua de tan insigne victoria, y assi embiaron luego por mar el socorro de vituallas que Aniual pedia, y ordenaron a Asdrubal hermano de Aniual, el qual presidia en España, que con exercito de treynta mil hõbres passasse por Francia, y entrando por Italia se jũtasse cõ su hermano, y q̃ ambos prosiguiessen la guerra hasta fenecerla, deshaziendo el nõbre Romano. Alegrose Asdrubal cõ esta ordẽ, y jũtando el exercito salio de España, y atrauesando a Francia por el mismo viaje q̃ su hermano auia lleuado entrò en Italia. *Orten.* Antes q̃ passeys mas adelante, cõ la jornada de Asdrubal, os ruego Astrogenio q̃ me digays, q̃ medida reduzida a la de nuestro tiẽpo, era el modio de q̃ hizistes mẽciõ, para q̃ poco mas, o menos, podamos inferir el numero de los anillos que Aniual embiò a Cartago, y por el la gente noble, q̃ en aquella batalla murio, de parte de los Romanos, pues dezis q̃ a solos los nobles les era cõcedido poder traer anillos de oro. *Astroge.*

Pregunta es essa que yo no sabre satisfazeros a ella: pero podralo hazer el Doctor, que es de su facultad, aunque seria mejor que dexassedes de interrompernos con tantas preguntas. *Ortensio.* Ya sabeys mi condicion, y aueys de passar con ella que desde el primer dia me admitistes con este prosupuesto. *Doctor.* Si ha de ser fuerça, por demas serà querer reduziros, y assi es lo mejor satisfazeros con breuedad. Digo, de lo que he leydo acerca desta materia, que el modio segun la opinion de Donato, era vna medida antigua, que hazia tres celemines de de los que vsamos en Castilla, y coligese ser esto assi destas palabras suyas. *De menso suo serui accipiebam in mense quaternos modios frumenti. Ortẽsio.* Desseando abreuiar, tomays el trabajo doblado, habladme en Romãce pues sabeys que no se Latin. *Doctor.* Dezis muy bien, si me acordara de vuestro defecto: digo que habla Donato de vn señor que daua de racion a cada vno de sus criados quatro modios de trigo cada mes, que como sabeys hazen vna hanega, pues cada modio era tres celemines: de manera, que daua cada vn año, tres cargas a cada criado, que es lo que agora se estima, que come vn hombre cada año. Otra diferencia auia de modios, q̃ era para medir cosas liquidas, del qual

In Phormione.

vsamos toda via en Castilla la vieja, y en especial en esta nuestra villa, y tiene de valor diez y seys arrobas, ò diez y seys cantaras, que todo es vno, y el mismo valor tenia en tiempo antiguo, porque se atribuia a cada modio, que agora llamamos moyo, diez y seys sextarios que es lo mismo que diez y seys arrobas: De modo Ortensio, que si pediste el valor del modio de cosas aridas, como trigo, y otra qualquiera semilla yo os le he declarado, y tambien el modio, ò moyo de cosas liquidas, como es el vino. *Ortensio.* De esse no dudaua yo, pues como dezis le vsamos en esta villa en la medida del mosto, y assi puede Astrogenio continuar la jornada de Asdrubal. *Astrogenio.* Teniendo el Senado Romano, noticia de la venida de Asdrubal, auian eligido los Consules de aquel año, que fueron Marco Libio Salinator, y Claudio Neron, al qual ordenaron que con nueuo exercito se opusiesse a Aniual, impidiendole q̃ no discurriesse tan libremente campeãdo por el Samnio, que agora es parte del Reyno de Napoles, y a Suco colega ordenaron que con otro exercito de menor numero discurriesse por las faldas de los Alpes, que diuiden a Francia de España, por la Prouincia que entonces se llamaua Galia Cisalpina, y agora Piamonte, y Lom-

y Lombardia, ordenandole que tuuiesse gran vigilancia en auisar de la baxada de Asdrubal, Como lo hizo luego que el Africano baxò los Alpes, lo qual dio mucho cuydado a Roma, y muy mayor a Claudio Neron, recelando que Asdrubal no desbaratasse y rompiesse a Salinator, cuyo exercito era muy inferior en numero, por lo qual podria sin ningun impedimento juntarse con su hermano, que a suceder aquello, seria la total perdicion de Roma. Este recelo crecio, porque le llegò auiso de q̃ ya Asdrubal auia baxado a lo llano, y que su colega, se le auia opuesto a la defensa de vn importante passo. Este auiso le aumentò el recelo de la destruycion de su colega, para cuyo remedio se resoluio en vn hecho heroyco: pero atreuido, y peligroso, y a juyzio de algunos, temerario, que fue sacar la flor de su exercito, que como digo estaua a la frente de Aniual, lo qual hizo con gran silencio vna noche, dexando orden a las legiones que alli quedaron, y a los Centuriones y Capitanes que con mucho cuydado guardassen los aloxamientos, sin recogerlos ni estrecharlos, porque Aniual no sintiesse su ausencia, con el qual no trauassen escaramuça, ni ningun genero de contienda, hasta que el boluiesse, que seria muy presto.

Auiso tambien a Salinator su colega, que se detuuiesse en el sitio que auia tomado sin trauarse con Asdrubal, porque el seria muy presto en su ayuda: Auisò tambien a algunas delas ciudades y pueblos por donde pensaua yr, que le tuuiessen en el campo todo lo necessario, para el refresco de su gente, de modo que no tuuiesse ocasion de detenerse punto. Y con esta orden caminò con gran presteza, sin detenerse de noche, ni de dia, sin querer dar auiso de su determinacion al Senado, hasta auer hecho vna jornada, por que no le reuocassen, y a la segunda jornada dio auiso. Sabido en Roma el viaje de Claudio Neron, se tuuo por determinacion temeraria: pero como ya estuuiesse tan adelante en su camino, no le osaron reuocar. El temor y recelo del Senado era grandissimo, la confusion del pueblo grande: todos atendian al suceso de tan atreuida jornada. En todos aquellos dias no se abrio tienda en Roma, ni los templos se cerraron de dia ni de noche, a los quales indiferentemente a todas horas concurrian las matronas, los viejos, y los niños, los Senadores, y Magistrados, y finalmente todo el pueblo a suplicar a sus vanos dioses, que prosperassen el viaje de Neron, y les diesse victoria de Asdrubal, porque todos conocian

cian el peligro que auia si los dos hermanos se juntauan. Neron prosiguio su camino sin detenerse mas de algunos breues ratos, pera dar aliento a la gente, y a los cauallos, y assi llegò en solos siete dias, vna noche cõ mucho silencio al campo de su colega, el qual no se alargò, ni estendio en mas sitio del que antes tenia ocupado, para lo qual se dio orden que el Consul se recogiesse a la tienda del Consul, y los Centuriones a las de los Centuriones, y los soldados infantes con los infantes, y los cauallos con los cauallos, lo qual se hizo sin bullicio ni ruydo, con tanto silencio, que aunque el campo de Asdrubal estaua muy cerca, no se pudo entender cosa, no obstante que venido el dia las centinelas del campo Africano aduirtieron que en el campo del Consul andaua la gente mas espessa, y con mayor frequẽcia que los dias passados, y porque ambos exercitos beuian de vna misma agua, notaron que los cauallos venian trasijados, y los hombres que yuan en cima, traian la color de los rostros tostada, indicio manifiesto, que al Consul le auia llegado gran socorro, de todo lo qual auisaron a Asdrubal, y el por su misma persona reconocio lo mismo: pero no podia entender de que parte, ni quãto pudiesse ser el socorro.

Sabia que Claudio Neron eſtaua acampado a vista del exercito de ſu hermano, por lo qual no le parecia posſible que el pudieſſe auerſe deſocupado para hazer aquel ſocorro, y aſsi mando que la noche ſiguiente, las centinelas de ſu campo tuuieſſen gran aduertencia, ſi en la tienda del Conſul ſe hazia mas de vna ſola ſeñal con los clarines como ſolia, ò ſi ſe hazian dos, porque ſabia que era coſtumbre delos Romanos, que quando en vn miſmo campo ſe hallauan juntos ambos Conſules, ſe hazian dos ſeñales, y quando no eſtaua mas de vno ſolo, no ſe hazia mas de ſola vna ſeñal. Claudio Neron gaſtò todo aquel dia en informarſe de ſu colega, del aſsiẽto y ſitio del enemigo, y del numero de gente que traia, y el por ſu miſma perſona reconocio todo lo que le fue poſsible. Segũ lo qual, diſpuſo y ordenò todas las coſas neceſſarias para dar la batalla el dia ſiguiente al enemigo, porque el diſcrimen y peligro en q̃ auia dexado el remanente de ſu exercito, no ſufria mas dilacion. Los que con el vinieron repoſaron todo aquel dia, por hallarſe alentados para la batalla del ſiguiente, de que ya eſtauã auiſados y preuenidos los vnos y los otros. Y pueſto que aquel dia Aſdrubal para certificarſe de ſu ſoſpecha, mandò ſalir algunos cauallos è infantes,

fantes a trauar eſcaramuça con los Romanos. No ſalieron a ella ningunos de los del ſocorro, ni aun ſalieron de las tiẽdas, de manera, que no pudo el Africano certificarſe: pero venida la noche, las centinelas de ſu campo, oyerõ como en la tienda del Conſul a la hora acoſtumbrada ſe hizieron dos ſeñales, ordenandolo aſſi Claudio Nerõ, porque no quiſo que Aſdrubal eſtuuieſſe mas tiempo ſuſpenſo en ſu ſoſpecha, ſino que entendieſſe que ambos Conſules eſtauan juntos, lo qual hizo por alterarle cõ las dudas que forçoſamẽte ſe le auian de ofrecer, lo qual fue aſsi, porque en auiſandole ſus centinelas delas dos ſeñales, començò a bacilar en dudoſas ſoſpechas, de algũ mal ſuceſſo de Anual, porque de otra manera no le parecia poſsible que Claudio Neron ſe pudieſſe hallar alli. Y con eſte recelo ſe determinò como animoſo de pelear, antes que por alguna mala nueua ſu gente ſe deſanimaſſe, por lo qual hizo cõuocar luego a ſu tienda a todos los Capitanes de ſu exercito, y ſin manifeſtar ſu ſoſpecha, les apercibio para la batalla, dandoles algunas razones, por las quales conuenia abrir con las armas el camino que los enemigos le tenian ocupado. Todos concurrieron en aquel parecer, y preuinieron ſus gentes, de manera, que en viniendo

viniendo el dia se mostraron armados, llamando a los Consules a la batalla, los quales como tuuiessen la misma determinacion, sacaron en muy buena orden su exercito, que toda via era menor en numero. Y siẽdo Asdrubal el primero en romper, fue recibido de los Consules y de su gente, con grandissimo valor: peleose gran parte del dia, con ygual constancia, con mucha sangre de ambas partes: pero al fin prevalecieron los Consules, con gran destroço de los enemigos, y muerte del mismo Asdrubal. No reposo Claudio Neron mas de aquella noche, y luego la mañana siguiente se partio con los suyos, victoriosos y ricos, con los despojos de los enemigos, quedando su colega y los suyos a recoger el campo, acabando de ahuyẽtar a los vencidos, que como quedaron sin cabeça se derramaron a diferentes partes. Caminò Claudio Neron cõ la misma presteza que auia traydo, dando desde el camino auiso a Roma de su victoria, donde se hizieron grandes alegrias, y solenes sacrificios a la vanidad de sus dioses. Entrò Neron en sus aloxamientos de noche, sin ser sentido de Aniual, su ausencia, ni su llegada, y luego el dia siguiẽte, para que no ignorasse el destroço y muerte de su hermano, trauò con el vna reñida escaramuça: y llegando

llegando a las trincheras de sus aloxamientos hizo lançar dentro dellos la cabeça de Asdrubal, que auia traydo consigo, quedando Aniual admirado del suceso, y lastimado y sañudo de la muerte de su hermano, para cuya vengança jamas hallò ocasion, porque la perdio, como ya se dixo, no sabiendo, o no queriendo executar con presteza la victoria de Canas, desde la qual fueron sus hazañas y buena fortuna descayendo, auiendose dado, despues della a ociosidad, y blandura, vencido de los amores de vna moça Capuana, con que escurecio mucho la inmortal fama que hasta alli auia ganado, y a imitacion suya sus soldados, se dieron demasiadamente a los regalos de la Prouincia de Apulla, donde inuernaron despues de aquella victoria, dando con este descuydo comodidad a los Romanos, para respirar del temor, y rehazerse como lo hizieron, poniendo el verano siguiente tan copioso exercito en campaña, como si no huuieran recibido tan notable rota, y el exercito de Aniual exhenervado y enflaquecido con los afeminamientos y blanduras de aquella viciosa Prouincia, salio en campo, no con el brio y loçania que fuera menester para contrastar con enemigos tan vigilantes, peritos, y

tos, y animosos, como los Romanos, los quales apretaron a Aniual, executando sus intentos con suma presteza, y ardimiento en Italia, en tanto que Cipion apretaua en Africa a Cartago, auiendo para recompensar el atreuimiento de Aniual, transferido la guerra de España a Africa, poniendo tanto terror a Cartago, que para salir del tuuo necesidad el Senado, y pueblo Cartagines, de reuocar a Aniual, para que fuesse a socorrerla, y assi salio de Italia despues de auer guerreado en ella catorze años continuos, y vencido a los Romanos, en las quatro batallas, en esta nuestra conuersacion referida del Tesin, Trasimenio, y Treuia, y la vltima y mas sangrienta la de Canas, desde la qual como tengo dicho, començò su poder a declinar, que todo sin duda ninguna fuera muy al contrario, si fuera tan actiuo y tan apressurado como fue Claudio Neron en executar su determinacion: y por no mostrar Aniual, que salia de Italia como vencido, hizo vna obstentacion grandissima, que fue llegar con todo su exercito armado, a dar vista a Roma, y trauando vna gran escaramuça con los Romanos, procedio tan adelante que arrojò por cima de los muros de Roma vna gruessa lança dentro

dentro en la ciudad, y con aquella obstentacion boluio a retirar su gente, y se fue a embarcar. Pudieran los Romanos apretarle, pero como gente tan cuerda, no quisieron auenturar el negocio a riesgo de batalla, aprouechandose del consejo, que dize: Que al enemigo que huye, se le ha de hazer la puente de plata. *Ortensio.* Agora Astrogenio estoy contentissimo, como fautor y apassionado que siempre fuy de los Romanos, pues aueys reduzido en vuestra natracion a Aniual a termino que le dexays fuera de Italia, con vn hermano menos: pero toda via me lastima la mucha gẽte que de la nobleza Romana murio en la de Canas, porque, si como el Doctor dixo, los modios de los anillos de oro que Aniual embiò a Cartago, fueron dos, y cada vno haze tres celemines: mucha seria la que cabria en seys, que a nuestra cuenta es media hanega. *Astrogenio.* Assi es, y consueleos, si tan parcial soys a los Romanos, saber, que ellos supieron vengar sus injurias: de manera, que assolaron y destruyeron, y demolieron totalmente a Cartago, en la vltima guerra punica, y que Aniual reprehendio su misma tibieza, error en que pocas vezes incurrieron los Capitanes Romanos, aunque el Magno Pom-

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Pompeyo, con ser Capitan vigilantissimo y valeroso, tuuo la misma remission y descuydo, quando auiendo vencido en Pharsalia en vn aspero recuentro a Iulio Cesar su suegro, dexò inaduertidamente de executar la victoria con la diligencia que fuera justo, y conueniente para buena fortuna, porque la gente de Cesar yua tan rompida, que aun en sus mismas estancias, con tenerlas bien fortificadas, no se pudieran defender, si las acometiera, como en razon de guerra deuiera hazerlo. Y el mismo Iulio Cesar conociendo la remission de su yerno, dixo a sus Capitanes: Oy fuera amigos el vltimo dia de nuestra contienda, si nuestro enemigo supiera vencer, y fue cierto, que de aquel descuydo resultò despues la perdicion de Pompeyo, siendo vencido en Tesalia: y por el contrario, la presteza y solicitud de Cesar, consistio su buena fortuna, del qual se dize, que llegando con su exercito a la ribera del rio Rubicon, que agora se llama el Reno, ò la Rona en Francia, que era el limite que el Senado Romano le auia puesto, para que no passasse del con exercito armado, a pena de ser publicado por enemigo de la Patria, que estuuo a la ribera del agua vn poco suspenso, considerando

Lucanus lib.

derando la dificultosa empresa que emprendia, y que dixo: Toda via està en nuestra mano boluernos, pero si retrocedo serà el principio de mi perdicion, y si passo el rio, serà la ruyna del mundo. Y en acabando de dezir aquello se arrojò al agua con el cauallo, diziendo en voz alta: Echada es la suerte, y assile siguio todo su exercito, cuya inopinada determinacion causò en Roma grandissima confusion y terror, y Pompeyo que se hallò desapercibido, no creyendo que tuuiera tal osadia, se salio huyendo de Roma, y con el todo el Senado, y la mayor parte de la nobleza Romana. Llegado Iulio Cesar a la ciudad, se hizo eligir Dictador perpetuo, y abriendo el erario, sacò mucha parte del tesoro para repartir entre los suyos, como lo hizo. Consistia el buen efecto de su proposito, en ocurrir con presteza en seguimiento de Pompeyo a Diraquio, agora Durazo, donde se auia retirado, ò a España, a deshazer vn poderoso exercito, que a voz de Pompeyo tenian los Capitanes llamados Afranio, y Petreyo, a los quales Iulio Cesar tenia en opinion de poco practicos en la guerra, y estando dudoso, a qual de las partes acudiria primero, dixo con discreta resolucion: Ora vamos al

exercito ſin Capitan, y luego bolueremos contra el Capitan ſin exercito, lo qual dixo por ſu yerno Pompeyo, que era eſtrenuo y conſumado Capitã: pero eſtaua ſin exercito, y aſsi executãdo ſu reſoluciõ, vino a Eſpaña, y cabo la ciudad de Lerida en Cataluña, del rio Segre tuuo diferentes recuentros con Petreyo, y Afranio, en los quales los apretó de manera, que los deſhizo y vencio, y a todos los ſoldados que quiſieron quedarſe en ſu ſeruicio los recibio con amor y afabilidad, y a los que quiſieron permanecer en ſeruicio de Pompeyo los dio liberalmente licencia. Concluyda eſta jornada, boluio con preſteza en ſeguimiento de Pompeyo, donde en el primer encuentro que con el tuuo, ſucedio ſer Iulio Ceſar vencido, como ya dixe, deſpues de lo qual Iulio Ceſar ſe retiró a Teſalia, yendo Pompeyo en ſu ſeguimiento, adonde deſpues de muchos trances vinieron a final batalla, deſſeada ſumamente de Iulio Ceſar, y los ſuyos, y rehuſada cuerdamente de Pompeyo, porque ſabia que los enemigos morian de hambre, y quiſiera vencer por arte, porque en la fuerça hallaua muchas dificultades, a cauſa de ſer la gente de Ceſar muy robuſta y exercitada, y la ſuya por la mayor parte inexperta y mas flaca: pero la jatancia de los

los Senadores, y de la mayor parte de la nobleza Romana, que andaua en ſu campo, era tanta, que no eſtimauan a Ceſar ni a los ſuyos, y ſe prometian vanamente la victoria, y como ſi la tuuieran en la mano, diuidian los deſpojos, y los oficios a ſu albedrio, y con exhortaciones y palabras locas, incitaron a Pompeyo que dieſſe la batalla, en la qual fue vencido y deſtroçado con gran mortandad de los ſuyos, y el ſe fue huyendo a Egypto, adonde fue perfidamente muerto por mandado del Rey Ptholomeo, que quiſo con aquella muerte liſongear a Ceſar, que con aquella victoria ſe hizo ſeñor de la Monarquia Romana, dando principio a la dignidad Imperial que deſde el ſe canonizó en la opinion de los hombres por la mas ſuprema de la tierra, eſta conquiſta hizo Iulio Ceſar con tanta preſteza, y en tan breues dias ſugetò tantas Prouincias que admirò a todo el mundo, y ſe experimentò bien en ſus hazañas, que la buena fortuna de la guerra, conſiſte principalmente en la diligencia y preſteza, que es propia en los animos oſados, como por el contrario es en los timidos la remiſsion y torpeza.

Otro requiſito eſſencial para la perfeccion del Capitan que voy formãdo, es, que ſea vigi-

lantisimo y cuydadoso, en la obseruãcia de los preceptos militares, que para la quietud, seguridad, y buen gouierno de su exercito pusiere, castigando seueramẽte a los trãsgressores dellos, porq̃ assi como la bõdad del buen religioso cõsiste en la obediencia, assi la perfecciõ del buen soldado consiste en obseruar inuiolablemẽte los preceptos de sus Capitanes, porque el soldado inobediente, causa muchas desordenes, y dà motiuo cõ su mal exẽplo para q̃ otros lo sean tãbien, y assi no cõuiene q̃ el Capitã lo disimule ni permita, pues con exercito inobediente, ningũ buen efecto puede cõseguirse, y a este proposito traen muchos autores aquel riguroso exemplo de Manilio Torquato Romano, que no perdonò la vida a su propio *hijo*, porque contra su orden salio a desafio con vn soberuio Frances, que con mil denuestos y brabatas desafiaua a qualquiera Romano que quisiesse combatir cõ el. Y no pudiẽdo el valeroso mancebo hijo de Torquato sufrir aquel oprobrio, salio al desafio y matò al Fráces, cuyo animo y valentia alabò mucho su padre: pero reprehendiendole la inobediencia asperamẽte, mandole cortar la cabeça, porq̃ a exẽplo de su hijo otro soldado no se desordenasse, en esto tuuo singular cuydado el Emperador don Carlos

Crueldad de Torquato Romano

los Quinto de glorioſa memoria, y assi en vn exceſſo que cometio vna compañia de Eſpañoles, en la guerra de Alemania, que fue matar a vn Capitan dentro de vna Igleſia, donde la cõpañia se auia recogido para salir a dar la mueſtra, y no pudiendoſe aueriguar quien auia ſido el matador, porque toda la compañia ſe hizo culpada, diziendo que todos le auian muerto, ſin querer culpar a ninguno en particular, creyendo que por aquel camino ſe eſcuſara el caſtigo, al exẽplo, como dizen, de Fuente Ouejuna. El Emperador no queriendo diſsimular aquella deſorden, mando hazer juſticia de la quinta parte de la compañia, lo qual ſe hizo poniendola en orden de cinco ſoldados, por hilera, y de cada hilera ſe ſacò vno el de peor talle, y el mas mal armado, en los quales ſe executò la ſentencia irremiſsiblemente, moſtrando a los demas a abſtenerſe de hazer deſordenes. Eſta doctrina recibio, y la tuuo bien en memoria el Duque de Alua don Fernando Aluarez de Toledo, el qual tuuo eſpecialiſsima gracia en dotrinar è inſtruyr con mucha perfecciõ vn exercito haziẽdole en breues dias experto y obediẽte a todos los preceptos militares, aũque fueſſe de gente viſoña nueua, y no exercitada como lo moſtrò en la entrada y conquiſta del

Reyno de Portugal, donde la mayor parte del exercito era de viſoños, que debaxo de ſu diſciplina y caſtigo, ſe hezierō en poco tiempo expertos y obedientes. Tambien don Alonſo Pimentel el tiempo que gouernò gente de guerra, fue obedecido y acatado con mucho reſpecto, no conſintiendo ni diſsimulando deſordenes, ni que en exceſſo de ſus vandos ſe cometieſſen. Y quando fue a gouernar la Goleta hallò la gēte de aquella fuerça deſordenada y poco obediente, por deſcuydo de ſu predeceſſor, a quien en vna pendencia queriendola apaziguar tuuieron tan poco reſpecto, que atropelladamente dieron con el en tierra. Y don Alō ſo para corregir eſta corruptela, viendo que la gente andaua encontrada y vanderiza, y el peligro grāde que de aquello podia reſultar, mādò por publico vando, luego que tomò la poſſeſsion del gouierno, que pena de la vida, dentro de la miſma plaça ninguno fueſſe oſado a leuantar queſtion, ni a poner mano a eſpada, ni a otra ninguna arma, ſucedio, que en quebrantamiento del vando, vn criado del miſmo don Alonſo, puſo mano contra otro ſoldado, y mandandole prender executò en el la pena del vando. Y aſsi el tiempo que gouernò aquella plaça, tuuo la gente en mucha obediencia, conſi-

conſiderando de ſu condiciō que no diſsimularia ningun exceſſo, pues no auia perdonado a ſu miſmo criado. *Marcial.* Pudo ſer que don Alonſo incurrieſſe en odio de los ſoldados de aquella guarnicion, por ſer tan puntual y tan obſeruante en ſus vandos y preceptos, a lo qual ellos no deuian eſtar acoſtumbrados, y como es dificil mudar la coſtumbre que por la continuacion ſe ha conuertido en habito, deuieron de ſentir mucho la introducion de las buenas coſtumbres y preceptos que dō Alōſo les ponia, q̄ todas yuā encaminadas a la cōſeruacion de aquella fuerça, cuya perdiciō y ruyna reſultò, como ya aqui ſe dixo, de remouer y quitar della vn Capitan tan experto y tan valeroſo, en quien concurrierō todas las buenas calidades y requiſitos, conuenientes a vn eſtrenuo y conſumado Capitā, como aquel que las deprendio en la milicia del inuictiſsimo Emperador don Carlos, la qual mientras ſu Mageſtad la exercitò, fue ſeminario donde ſe criaron valeroſos Capitanes, y animoſos ſoldados. *Aſtrogenio.* Quando leo las hiſtorias Romanas las quales celebran tantos y tan inſignes Capitanes de aquella nacion, me admiro grandemē te, conſiderando quan abundantemente criaua aquella Republica hombres inſignes y pre-

claros, siendo la naturaleza (si assi se puede dezirse) auara y escassa en produzirlos en otras partes, lo qual atribuyò al sumo cuydado que aquella Señoria tuuo en premiar y galardonar a los que se señalauan en su seruicio. De modo que quando se ganaua vna batalla, no solo galardonauan y hazian merced a los Capitanes y hombres auẽtajados: pero a duras penas quedaua en todo el exercito soldado a quien no diessen algun premio, como eran armilas, collares de plata, y otras joyas menudas con que incitauan y animauan a los soldados, para ganar otras mayores, como era corona castrense al primero que entraua en los aloxamientos de los enemigos, quando se combatian, y obsidional, al que hazia leuantar el sitio al enemigo de alguna fuerça que tenia sitiada, y corona mural, al primero que subia al muro quando alguna fuerça se combatia, y corona ciuica, quando alguno en algun peligro socorria y libraua de muerte a algun ciudadano Romano, y assi para cada hazaña tenian premio determinado, con lo qual los soldados ardian en competencia y emulacion por mejorarse en los premios y en la opinion: y para los Capitanes supremos, como eran Dictador, Consules, y Emperadores (despues que Iulio Cesar le

sar leuantò aquella dignidad) tenian dos generos de triunfos, el vno llamado triunfo de ouacion, y el otro se llamaua por excelencia triunfo mayor, el qual se concedia al Capitan que auia sugetado alguna Prouincia, òRey no, auiendo rompido en batalla diuersas vezes a los enemigos. Este triunfo mayor se celebraua con grandissima solemnidad, magnificencia, y costa. Fabricauanse a diferentes partes de la ciudad arcos de sumptuosa fabrica y grandeza, en cuyos frontispicios, columnas, y pedestales, arquitrabes, y frisos, se representauan en curioso pincel, y releuada escultura, las imagines y mapas de las Prouincias, ciudades, y fuerças, hombres insignes, y batallas famosas, que el triunfador auia vencido. Adereçauãse las calles solemnissimamente, haziendo cada vezino obstentacion de sus riquezas. Todas las matronas y damas Romanas ocupauan curiosamente adereçadas las ventanas y valcones de las calles, por donde el triunfante passaua, el qual venia en vna riquissima carroça, q̃ de ordinario la tirauan quatro cauallos blancos, aunque algunos por grandeza la hazian lleuar de Elefantes, de Rignocerontes, Dromedarios, y otros animales esquisitos. Precedian delante de la carroça, los prisioneros mas

inſignias que el tal Capitan auia vencido, a pie y encadenados. Yua la carroça con grande eſpacio y mageſtad, porque el que triunfaua pudieſſe de todos ſer viſto y conſiderado, por lo qual la carroça yua ſin ninguna cubierta, ſobre la qual caia vn continuo rocio de aguas odoriferas, y vna eſpeſſa nuue de varias flores, q̃ las damas y matronas derramauan con ſus propias manos, aclamando el nombre del triũfante, y dandole mil bendiciones de tras de la carroça ſe ſiguia la gente de guerra, luzidamente armada, y tan en orden como ſi fueran a dar la batalla. Entre todas eſtas grandezas yua vn eſclauo, en la miſma carroça a los pies del triunfante, diziendole improperios y denueſtos, amoneſtandole que conocieſſe que era mortal, y que no ſe deſuanecieſſe con aquella grandeza: que conſideraſſe la mutabilidad de la fortuna, la calamidad y miſeria de los priſioneros, que abatidamente acompañauan ſu triunfo, algunos delos quales en nobleza y en poderio le auian excedido, que no ſe fiaſſe dela inconſtante fortuna, que tambien tenia poder de traerle a ſemejante miſeria. De aquella manera llegaua el triunfante al templo de Iupiter Capitolino, adonde le eſperaua gran frequencia de pueblo, porque aquel dia era feſtiuo, y ſe guardaua con

con tanta obſeruancia, que no ſe abria tienda, ni oficina alguna en la ciudad. Y deſpues de auer, ſegun ſus vanos ritos, hecho las ceremonias acoſtumbradas, boluia el triunfante con la miſma mageſtad y grandeza, a ſer lleuado a ſu palacio, embidiado de muchos, que por ver ſe en la miſma honra, hazian en la guerra valeroſas hazañas, porque el premio: como ya ſe dixo, es cauſa de la virtud. *Doctor.* Cõſiderado he, que el vexamen que en las Vniuerſidades ſe haze a los Doctores, quando nos dan el grado diziendonos el que le haze denueſtos, è improperios, deuio de tener origen del que el eſclauo yua haziendo al triunfante, conſiderando, que las letras hinchan y deſuanecẽ a los vanos. *Aſtrogenio* Deuio de ſer como lo dezis, pero aquel vexamen era publico, que le via y oia grã frequencia de gente: mas el que ſe os haze a los Doctores, es ſecreto en el clauſtro, adonde lo veen muy pocos. *Ortenſio.* Pienſo que no huuiera eſtado mal, en eſta relacion que Aſtrogenio ha hecho del triũfo mayor vn vil eſclauo a los pies del Doctor, que con algunas injurias le refrenarà el demaſiado contento que ha recibido de ver tan ſublimadas las armas, de lo qual eſtà vertiendo alegria, como lo veys en ſu ſemblante. *Doctor.* No niego Ortenſio eſſa verdad,

por-

porque ſoy en tãto extremo aficionado a la facultad que defiendo, que todo lo que reſulta en alabança ſuya me ſatisfaze y contenta, ſintiendo mucho que en eſta nueſtra edad no ſe remuneren, gratifiquen y hóren los hombres militales, como ſe gratificauan y honrauan entre Romanos, y Griegos, cuyas Republicas, cõ aquel artificio augmentauan el valor de los eſforçados y valientes, y eſpelian el temor de los timidos y flacos. *Marcial.* No es tan digno de reprehenſion eſte ſiglo como pẽlays, que tambien ay agora premios y galardones, para la gente de guerra, que equiualen a los de aquel tiempo, como ſon pagas auentajadas, promocion a los oficios militares, ſegun los meritos de cada vno, habitos, y encomiendas de las Ordenes militares, que en Eſpaña ſe inſtituyerõ para eſte fin, en las guerras ſantas que contra infieles ſe há tenido en ella. *Doctor.* Eſſa es la laſtima que yo lloro, que auiendoſe inſtituydo para eſſo, y auiendo tantos hombres de guerra, que por ſus ſeruicios las merecen, ſon raros los que las alcançan, y aun la promocion a los oficios militares vemos que algunas vezes ſe hazen, no en las perſonas que tienen mas experiencia y valor, auiendolo moſtrado en muchos acontecimientos, ſino en los que tienen mas esforça-

esforçado fauor, de donde han reſultado dañoſos inconuenientes, aſsi para los Principes, como para la nacion de donde ſon los inexpertos que ſe eligen. Y no me alargo cõ exemplos en eſte ſugeto, pues aqui ſe han dicho algunos, y tambien porque el ſentimiento no me haga ſer mordaz y murmurador, que no ſeria vicio donde la materia abunda. *Maeſtro.* Digno es el mercenario del premio de ſu trabajo, el qual eſtà por ley diuina eſtatuydo, que no ſe retenga de vn dia para otro: Y el que ſe paſſa en la guerra, es ſegun he oydo tan continuo, que comprehende todas las horas diurnas, y nocturnas, trayendo los que las ſiguen la vida pueſta a manifieſtos peligros, y le deuria correſponder premio que ſe proporcionaſſe a la obra, que aquel genero de trabajo no ſe gratifica bien con ſolo el eſtipendio y ſueldo ordinario, por ſolo el qual, no me perſuado que aya hombre tan prodigo de ſu miſma vida, que la ofrezca al peligro tan ſin recelo de perderla como hazen los hombres militares, antes entiendo que el apetito de la honra, por la qual ſe ſube a los cargos honroſos, los haze menoſpreciar los peligros y trabajos, que paſſan en ſeruicio de los Principes con quien militan: pero ſi eſtos tales ſe veẽ defraudados de ſu pro-

poſito,

posito, viendo preferirseles, quien jamas vio enemigo, ni supo que cosa es guerra. No me espanto que sientan el agrauio, y que en odio y aborrecimiento de la milicia se retiren adonde no sientan su estrepito, ni se les multiplique agrauios. *Ortensio.* Yo no tengo experiencia de la guerra, pues jamas vesti armas ni arrastrè pica: mas pareceme que el premiar en ella a cada vno, segun sus seruicios, incumbe derechamente al Capitan General, y que es requisito muy essencial en el que Astrogenio ha pintado, que sea grato y remunerador de los trabajos y hazañas que en su presencia passan, informando al Rey delos merecimientos de quien bien le sirue, que si esto se haze con cuydado, no me puedo persuadir que las prouisiones dexen de hazerse tan acertadamente como conuiene. *Astrogenio.* Solo esse requisito me falta de expressar, del qual no es justo que carezca vn perfecto Capitan. Y yo conoci algunos Capitanes Generales, gratos, y cuydadosos, en ese sugeto, que con relaciones certissimas han fauorecido y hõrado a sus soldados, mas no todas vezes ay disposicion para proueer a todos, y assi jamas faltan quexosos, porque como dizen: cada qual cuenta de la feria, como en ella le fue, y creedme, que donde falta ventura nũca ay

ca ay buen suceſſo, aunque ſobren ſeruicios. *Marcial.* Lo que ſe dezir de experiencia es, que en la milicia faltan premios y ſobran trabajos, y que ſi vn hombre no tiene hombre, jamas en ella ſanarà de la enfermedad de pobreza, aunque la ſiga quarenta años, que ſerà milagro viuirlos en ella. *Doctor.* El Poeta Castellano, dixo: Que es vida ſegura la pobreza, y ſi es aſsi, ſingular habito es la milicia, pues promete ſeguridad, *Marcial.* Aueys de aduertir, q̃ el Poeta q̃ alegays, dixo: O vida ſegura la manſa pobreza, y eſta tal, no ſe entiende dela pobreza en la milicia, q̃ en tal habito la pobreza tiene epiteto de braua y no de manſa: y es aſsi, q̃ dõde falta el comer, y lo demas neceſſario para la vida, y abundan los peligros y trabajos, es pobreza, no ſolamente braua, pero inſufrible. *Ortenſio.* Reynoſo Vedel, q̃ fue muchos años de la Vniuerſidad de la ciudad de Valladolid, y muy agudo en ſus dichos y pẽſamiẽtos, tomaua en mejor ſentido la manſa pobreza de quien tratamos, y dezia, q̃ manſa pobreza era la del que tenia trezientas mil de renta: pero que la q̃ de alli baxaua ſe podia llamar braua. *Maeſtro.* Lexos eſtaua eſſe Vedel de llamar a la pobreza dadiua ſanta deſagradecida, como Iuan de Mena la llamò. *Marcial.* Si es virtud ſer pobre, yo os certificò

tifico q̄ no ay habito donde tãtos virtuosos aya como en la milicia: pero es el mal, q̄ no lo son de voluntad, q̄ es la circunstancia, q̄ haze santa a la pobreza, antes sus sequazes desean ser ricos, lo qual no pueden cõseguir, sino empobreciendo a otros, que este es el final objeto suyo: por lo qual yo la soy tan odioso, q̄ de la milicia nunca resulta menos daño q̄ subersion de Reynos, ruyna y dessolacion de ciudades, en cuyos sacos y robos, se enriquecen los vẽcedores, con la sangre y despojos delos vẽcidos, y se cometẽ estupros de virgines, fuerças de casadas honestas, y viudas recogidas, y otros insultos y atrocidades espãtosas, de las quales cõ razõ deteста y abomina la perfeta ciencia. *Doctor.* Detenеos por vuestra vida Marcial, no os desboqueys cõtra la milicia q̄ es ingratitud conocida la q̄ cometeys cõtra quien os ha honrado tanto como todos sabemos. *Marcial.* Si huuiera sido sin que precedieran seruicios mios, tuuiera razon de estimar el arte, al qual si me dio lo que en razon me deuia, yo tambiẽ le procurè honrar cõ mis hechos, que su estimacion y grandeza de quien pende? ni a quien se deue? sino a los que con heroycas hazañas y valerosos hechos, la ilustran y engrandecen. *Doctor.* Assi es verdad: pero bien pudierades vos auer incurrido en la

en la desgracia de otros muchos soldados, que auiendo dado bastante muestra de su valor, no han sido premiados: pues los premios, como vos sabeys, aunque los merecen muchos, se pueden dar a pocos, y para no detestar tã esforçadamente de la milicia. Considerad el fin ha que atiende que segun el dicho del Filosofo es a la paz, para gozar della, de donde se infiere sin ninguna duda que el guerrear es acto, no solamente valeroso, pero virtuoso, y essas dessordenes è insultos que con tanta vehemẽcia exagerays, todas cessan si el capitan general es el qual aqui se ha pintado, que preuiene el remedio de todas ellas, encargando a los capitanes y a los demas ministros, que en dexando de pelear euiten essos excessos, en especial quando la guerra es entre Christianos, que quando es con infieles, permitido es dar mas licencia a los vencedores, mayormente en el saco que las demas dessordenes siẽpre es bien escusarlas. Porq̄ matar a sangre fria quando ya no se combate, es crueldad y fiereza, y en la mixtion con mugeres infieles ay peligro y mala conciencia, y assi es bien que se euite, poniendo los ministros militares gran cuydado en ellos. *Marcial.* Quien pensays que basta a refrenar el impetu de vn exercito vitorioso,

Bellum tendit ad pacẽ Ethicor. 7. Et in alio loco dicit, bella gerimus ob eã causam, vt pace mur.

solo Dios puede hazerlo, q̃ no basta diligencia de hombres. *Maestro.* Pues yo he oydo que la buena orden del Duque de Alua D. Fernando de Toledo y sus preuenidos remedios libró a la ciudad de Lisboa del saco, quando se ganó. *Marcial.* Fue porque los soldados no entraron en ella, que se les guardó la entrada por los Maestres de Campo, y Capitanes, a quien el Duque de parte de su Magestad dio aquel cuydado. Pero en sus arrabales no se pudo escusar el saco, a causa de entrar la gente vitoriosa en ellos. Y digo que la milicia de los Romanos, cuyo valor y buena orden se ha en nuestra conuersacion alabado, cometio las mas de las vezes guerras injustas, y con la violencia de las armas llegó aquella republica a hazerse señora del mundo, de tan baxo y humilde principio, que dize y afirma Marco Porcio Caton en vno de sus fragmẽtos, que Roma en su principio era pasto y dehessa de bueyes: pero el atreuimiento y ambicion de sus moradores la subio a tanta alteza, siendo entre ellos comun lenguaje, que para cõseruarse y crecer en ella, conuenia hazer injusticia a otros, con cuyo vicio les dio en rostro. Carneades Filosofo Griego haziendo en presencia del Senado Romano vna solene y eloquente oracion en alabança

Roma principio fuit pascua bobus erat in fragmentis.

bança de la injusticia, dandoles a entẽder que no se podian conseruar sin ella, porque si querian guardar justicia, de necessidad estauan obligados a restituyr todo lo que auian vsurpado, y haziendolo, les seria forçoso boluer a viuir en las cabañas y choças que viuieron sus passados. *Ortensio.* Antes que procedays mas adelante holgaria saber, pues viene a proposito del sugeto que se trata quien fue el fundador de la insigne Roma, que me parece auer oydo que la fundaron Españoles, mucho antes que nacieſſen Romulo, y Remo hermanos, a quien los mas de los autores Latinos atribuyẽ su fundacion. *Dotor.* El señor Maestro os podra sacar de essa duda. *Maestro.* Soy tampoco curioso y versado en historias humanas que no ha llegado a mi noticia lo que Ortensio duda. Antes siempre tuue por fundadores de Roma a los dos hermanos: pero si tuuo otro principio, holgaria tambien saberlo, y a vos señor Dotor incumbe sacarnos de essa duda. *Dotor.* Lo cierto es, que Roma tuuo su primer origen, fundacion y principio de Españoles descendientes de la sangre Real de los primitiuos Reyes de esta Prouincia, despues del diluuio, el Dezimotercio, de los quales fue, Atlãte, Italo, Chitin, que estos tres nõbres tuuo este

tiranicamente despoſſeyò del Reyno de Eſpaña a ſu hermano llamado Eſpero, que en numero fue el Duodezimo Rey, contado por el primero a Tubal, nieto de Noe, y del nombre de Eſpero ſe llamò eſta Prouincia mucho tiempo Eſperia, eſte no pudiendo reſiſtir a la violencia de ſu hermano ſe ſalio huyendo de Eſpaña con muchos de los ſuyos que le quiſieron ſeguir, y ſe fue a Italia. *Marcial.* Eſſa eſpulſion ſeria ſin duda con el rigor de las armas? *Doctor.* Por el valor de las armas fue, no ay que dudar. *Marcial.* Pues juſtificad ſi podeys ſu tirania, y mirad ſi por termino juridico podriades defender la injuſticia que Atlante hizo a ſu hermano en priuarle del Reyno, que por derecho era ſuyo. *Doctor.* Deſde el principio de nueſtra contienda dixe, que no abono, ni defiendo las armas de los tiranos. *Marcial.* Segun eſſo ningunas defendereys, pues por ellas començò la tirania, la mudança y ſuberſion de Reynos, vſurpandolos a los primeros pobladores a quien el Patriar-Noe hizo repartimiento y conſignacion de las Prouincias, cuyos de derecho auian de ſer los Reynos, que los tiranos deſpues ocuparon. *Doctor.* De que os admirays, que los Reynos mundanos padezcan fuerça, ſi ſe-

ſi ſegun la doctrina de Ieſu Chriſto la padece el del cielo y le arrebatan los violentos no eſtando como no eſta ſugeto a mouimiento, ni mudança, como los del mundo, en los quales por la paſsion del tiempo no ay eſtabilidad ni firmeza, ni le puede auer, ſegun la opinion del Filoſofo. *Maeſtro.* No corre la cõparacion, ni viene al propoſito que vos la traeys, porque los tiranos que ocupan los eſtados agenos ofenden y hazen injuſticia a los que deſpojan: pero los juſtos que mediãtes ſus buenas obras arrebatan el cielo, no ſolo no hazen injuſticia a los que alla eſtan, pero aun en cierta manera aumentan ſu gloria, con el contento que reciben del aumento de los juſtos, que ſe ſaluan, y de aquel eſtado feliciſsimo en que conſiſte el ſumo bien, deſpues que vn juſto le alcança, ni puede decaer, ni ſer deſpojado del. *Doctor.* Biẽ ſè eſſa verdad, y la confieſſo, mas quiſe conuẽcer a Marcial ſofiſticamẽte, ſi me valiera. *Marcial.* No me rindo tan facilmẽte q̃ cõ las pocas letras que ſè, reſiſtiera a todo el tropel de vueſtras armas que os hazen altiuo y jatancioſo: pero dexolo por no ocupar lo poco que reſta del dia, de manera que no podays concluyr la narracion dela verdadera fundaciõ de Roma, *Doctor.* Digo q̃ expelido del Reyno nueſtro

Mat.c.11 Regnũ Cœlorum vim patitur & violenti rapiuntur illum.

Rey Heſpero, paſsò en Italia, como ya dixe, con muchos q̄ le quiſieron ſeguir, ſin deſamparle en aquella calamidad, la qual ſe reſtauro con q̄ en aquella Prouincia le hizierō Rey, dandole el dominio la nacion q̄ llamauan los Ianigenas deſcendiētes de Noe, entre los quales deſpues de auer Reynado algunos años murio, cuya muerte ſabida por Atlante Italo ſu hermano, renunciò el Reyno de Eſpaña en ſu hijo Sicoro, que fue el Decimoquarto Rey en la ſugecion de Tubal, y el paſsò cō mucha gente Eſpañola a Italia a ocupar el Reyno de ſu hermano Heſpero, y lleuò conſigo dos hijas que tenia, la mayor, de las quales ſe llamaua Electra, caſò con el Principe Cambo Blaſcon, y a la ſegunda inſtituyò Reyna de Aborigenes, la qual fue la primera fundadora de Roma dandola nombre del ſuyo miſmo, el ſitio en q̄ la fundò en los principios, fue en la llanura contenida entre el rio Tiber, y los ſiete Collados que deſpues en diferentes tiēpos ſe incluyeron en el ambito de Roma en parte que por las inhundaciones y crecientes del Tiber, ſe empantanaua muchas vezes haziēdola enferma y de poca ſalud: pero a cauſa delos buenos paſtos la ſuſtentò ſu fundadora miētras viuio.

Ortenſio. Como por los buenos paſtos era por dicha

dicha eſſa Reyna ſeñora de mucho ganado.

Doctor. Si porq̄ ſu padre Italo era muy aficionado a la cria del ganado vacuno, y por eſſo le llamaron Italo los Ianigenas, y de ſu nōbre le tomò toda Italia, q̄ haſta oy la dura, por ſer abūdantiſsima deſte genero de ganado, q̄ antes de aquella tuuo Italia diferentes nōbres, vno delos quales fue Eſperia, como le tuuo Eſpaña, tomādole del ſobredicho Eſpero, q̄ fue Rey de ambas Prouincias, como q̄da dicho. Fue eſta primera fundaciō de Roma hecha por Roma cerca del año decimoſexto, de la Monarquia de Mācaleo Decimoquarto, Monarca de los Aſsirios ſeyſciētos y ſetēta y quatro años deſpues del diluuio, y mil y ſeyſcientos y quarēta años antes del ſacroſanto Nacimiēto, y oy corre el año mil y ſeyſciētos y diez, ſobre el Nacimiento, de donde conſta q̄ deſde la primera fundaciō de Roma haſta oy, han corrido tres mil y duzientos y cincuenta y quatro años. La qual deſpues de muerta Roma ſu primera fundadora eſtuuo deſierta muchos años, haſta q̄ la boluio ha renouar y habitar Euandro, q̄ de la Prouincia de Arcadia paſsò a viuir a Italia, y hizo ſu aſsiento en aquel miſmo ſitio. Otros algunos huuo ſegū refiere Plutarco q̄ en diferētes tiēpos ampliarō a Roma: pero la mas notable

Antigueedad de Roma. 3254 años.

fue la que hizieron los dos hermanos Romulo y Remo, a los quales los mas de los autores atribuyen la primera fundacion, siẽdo segũ autoridad de Beroso a quiẽ sigue Plutarco. La primera la referida por Roma hija de Atlãte Italo, pero està tã recibida la de Romulo y Remo, que todos los curiosos Mathemathicos que de ella escriuieron los dichosos auspicios y venturosos pronosticos que de su duracion y grandeza dixeron, respeto de los gratos aspectos y beneuolas concurrencias que los astros y planetas tuuieron entre si al tiempo de aquella ampliacion, que por ser tan magnifica è insigne tomaron motiuo los autores de contar la por su primera fundacion, y con esta narratiua quedareys Ortensio satisfecho, que Roma es fundaciõ de la esclarecida sangre de los primitiuos Reyes de España, descendientes por linea recta de nuestro poblador Iuual,

y con esto, porque ya es muy noche nos podemos recoger a casa.

(?)

DIA-

DIALOGO OCTAVO.

En que se refieren algunas grandezas de Roma, y despues buelũen los Interlocutores a su primer sugeto, que son los mismos ayuntandoseles vn Religioso llamado Fray Juan.

Ortensio.

POR vn secreto impulso que yo no sabria dezir de donde procede, he sido siempre inclinado y aficionado al valor que antiguamente tuuieron los Romanos, y soylo mas intensamente despues que he sabido que tuuierõ origen de gente Española persuadiendome que la aficion que les tengo ha procedido de la afinidad, que como natural Español tengo con ellos. *Astrogenio.* Larga tomays la carrera del parentesco, porque segun las inhundaciones y auenidas de gentes, que en diferentes tiempos han entrado en España, no podriades vos prouar ser descendiente de los primeros y originarios Españoles de aquel tiempo, y por essa via tambien podriades de-

zir que soys deudo de los Scitas de Assia, porq̃ de aquella parte vino a poblar a España nuestro poblador Tubal, y los mismos Romanos tuuieron mezcla con otras muchas naciones, que pueden auer confundido y alterado la antigua raza de aquella valerosa gente: pero ya que os jactays de essa antiguedad fundada en otra mayor, la qual podeys prouar con vna descendencia indubitable, que es por la linea del Patriarca Noe, de quien, y de sus tres hijos, Sem, Cam, y Iaphet procedio despues del diluuio toda la posteridad que ha auido y aurà hasta que el mundo se acabe. *Marcial.* Si buscays el primer origen, podriades retroceder hasta Adam, de quie todos procedemos, y por este camino os hallareys hermano de todos los hombres, como el otro chocarrero, que por esta decendencia llamaua al Emperador don Carlos Quinto hermano. *Ortensio.* Ya me sobrarian parietes si por esse camino fuesse, y a esse chocarrero que dezis no le yria mal cõ tal hermano, como el Emperador. *Marcial.* Seguramente os digo que el fuera el mas rico hombre del mundo si todos le hizieran la merced que su Magestad le hizo. *Ortensio.* Como tan excesiua fue. *Marcial.* Mas tuuo de discrecion que de excesso la mer-

merced que su Magestad le hizo, porque como el atreuido loco le llamasse hermano, diziendole: hermano socorred a vuestro hermano, mirad q̃ padezco necesidad, y no es justo que yo la tenga siendo vos Emperador y hermano mio. A esto le preguntò, porque via soy tu hermano, y replicòle el loco: agora lo ignorays, por Adam, que fue vuestro padre, y mio, entonces el Emperador metio la mano en la escarcela, y sacando medio real se le dio diziendo: toma hermano, el loco alçò el medio real de modo que le viessen los circunstantes, diziendo: mirad que dadiua tan magnifica da el Emperador a su hermano. A esto respondio el Emperador, contentate hermano con la que te doy, que si cada vno de tus hermanos te da otro tanto, tu seras mas rico que yo. *Ortensio.* Aguda y discreta respuesta, qual la merecio el chocarrero desembuelto, y todos los de esse habito auian de ser pagados assi, que no auria tanto numero dellos, que la sustancia que ellos consumen bastaria a sustentar a muchos pobres virtuosos, y viudas honestas, y necesitadas. *Maestro.* Teneys mucha razon Ortensio, y no sè como no aduierten en ello los Reyes, Principes, y señores que podria merecer

mucho

mucho ante Dios, si lo que dan a truhanes, lo diessen a quien vos dezis, especialmente que de ordinario son mordaces, satiricos y mandicientes, y si los que los admiten y sustentan, gustan dello. Es mi opinion, que no los pueden oyr sin pecado, y entre las grandezas de Roma, se puede tener por notable, que jamas en aquella ciudad gustaron de estos perdidos holgaçanes, ni los consintieron. Y porque aduirtieron que los Histriones representantes eran semejantes a estos, los desterraron de aquella ciudad, diziendo que eran maestros de vicios, y essos truhanes no lo son de virtudes, y deurian ser excluydos de los palacios y cortes mejorādo el gasto de los que los sustentan y mantienen por obstentacion y jactancia sin ser necessarios. *Doctor.* Cosa acertada seria gastar lo mucho que essos consumen en remediar necesidades que ay artas en esta sazon. Pero mudemos materia, que es odiosa a los que gustan deste abuso introduzido en las cortes y palacios, por discurso de tantos años, que a pocas vezes que se vsasse con ellos el ardid que vsò el Emperador con el que se llamaua su hermano; ellos mismos desampararian el maleficio peligroso para su saluacion, y no de mucha seguridad para quien los

Nota. Que los truhanes se deurian excluyr por inutiles y dañosos.

los sustenta que la necesidad los haria ocupar se en otros oficios prouechosos, y necessarios en la Republica, que el que vsan es superfluo, escusado y dañoso. Sè dezir señor Maestro, que si en España se imitasse el buen gouierno, y la sobriedad y templança con que los Romanos viuian, aunque Gentiles idolatras, siendo como fuerō señores de lo mas, y mejor del mundo, que no terniamos tantas necesidades emanadas de gastar sin consideracion en cosas escusadas, qual es la que vamos reprehēdiendo, que no es la que menos consume, y en los aparatos y obstentacion del seruicio y arreo de casas y personas, a cerca de lo qual el Senado Romano en tiempo de Tiberio Cesar, viendo que algunos vezinos se yuan arrojando a gastos mas superfluos de lo que conuenia, hizo ley, que ningun Romano se pudiesse seruir con baxilla de plata, ni vestir ningun genero de seda. Pusieron tassa en los combites, ansi en el numero de los combidados, como en la calidad de los manjares, limitandolo todo, con tal orden, que aunque vn hombre quisiesse deshordenarse no pudiesse. Bien pienso que era menester en este Reyno esta limitacion para obiar los excessiuos gastos que en el se vsan, en todo genero de estados, porque todos,

dos excedé de lo q̃ deuriã, de modo, q̃ el grãde quiere imitar al Rey, el cauallero al grãde, el hidalgo al cauallero, el ciudadano al hidalgo, ni tãpoco el labrador se cõtenta de tratarse cõ la humildad y llaneza q̃ pide su estado, de donde resulta q̃ todo anda cõfuso y turbado, porq̃ cada vno en su genero pone inaduertidamẽte sobre si mayores obligaciones q̃ naturaleza le puso, la qual se cõtẽta cõ pequeñas cosas, y trabajamos superfluamẽte por lo demas. Discreto Fabricio q̃ auiẽdo sido Dictador de Roma, y siẽdolo actualmẽte se cõtẽtaua de labrar por sus manos en su heredad, y tã sobrio y tẽplado en el comer, q̃ Cineas Embaxador del Rey Pirro, Rey de los Epiratas le hallò que estaua por sus mismas manos poniendo a coçer vnas verças para su comida, quando de parte de Pirro le ofrecio vna gran suma de oro, porque auiendo se informado de su modo de viuir, sabiendo que se trataua tan pobremente, creyendo que era de necesidad, y no de voluntad, quisiera enriquecerle, y por ventura sobornarle para que siguiesse mas tiuiamente la guerra, pero el valeroso Fabricio respondio à Cineas menospreciando sus promessas, y dones, y como fuesse embiado de parte de su republica por Embaxador al Rey Pirro, y el lo hiziesse por su perso-

Paucis est contẽta natura plura ad frustra laboramus

persona los mismos ofrecimiẽtos que por Cineas le auia hecho, el constante Fabricio los desecho, estimando en mas, mandar y vencer a los que tenian el oro, que recibir la mucha cantidad que Pirro le ofrecia, y mostrolo biẽ: pues dentro de breues dias constriñò a Pirro a salir medio huyendo de Italia, aunque el fingio q̃ se yua llamado de los Sicilianos, para darle el dominio de la Isla, de manera que con la austeridad y templança de tales vezinos ganò Roma la grandeza de su Monarquia, de la qual començo ha decaer en abriendo las puertas a la auaricia y a otras desordenes, no tan grandes como las que se veen en este tiempo, por todo el mundo, que dexo de expressarlas por no ser importuno, y tambien porque llega el hermano fray Iuan de los Angeles, que pues nos busca deue ser con alguna vrgente necessidad. *Fray Iuan.* Deo gratias, y el guarde a vuestras mercedes en su seruicio, y perdoneme buscarlos con tanta diligencia fuera de sus casas. *Maestro.* Venga muy en buen hora hermano, que a todos nos da consuelo y contento su vista, que pues nos busca, es sin duda para algũ bien nuestro. *Fray Iuan.* No niego esso: pues del merecimiento de la limosna ordinariamẽte lleua mas parte quien la haze, que quien la recibe

Nolo aurũ, sed habentibus imperare.

recibe,y pues yo vengo a pedirla,como siempre,claro es que han de quedar vuestras mercedes con el merito de hazerla. *Maestro.* Siente se hermano aqui cabo mi sobre estas yeruas tomarà vn poco de aliento, que viene fatigado de subir la cuesta, y luego nos dira su necesidad. *Fray Iuan.* Sea por amor de Dios la caridad, que no dexo de venir cansado por auer subido con priessa. *Astrogenio.* Pues error haze en subir fatigandose, porque se toma demasiado calor, y aca arriba haze fresco, y podria incurrir en algun resfriado, y ansi padre Fray Iuan aduierta subir de aqui adelante con passo moderado sin fatigarse, porque si acierta ha enfermar harà mucha falta al conuento,cuyo sustento pende mediante la voluntad de Dios de su mucha solicitud, en lo qual a mi parecer merece ygualmente con los q̃ confiessan y predican: pues para poder ellos administrarnos su buena doctrina han menester la refecciõ que vuestra reuerencia con tan feruiẽte caridad les procura. *Fray Iuan.* Perdone el señor mis negligencias y descuydos,que no son pocos. *Doctor.* Diganos hermano nuestro, que es lo que agora se ofrece, y como lo passan essos Padres, que segun la miserias que por acà fuera corren, no pueden dexar de participar dellos.

Fray Iuan. Como nuestro instituto està fundado en pobreza,y en padecer por Christo Maestro y Redentor nuestro, entonces estan aquellos padres mas contentos, y les va mejor espiritualmente quando mas falta, y mas necesidad padecen: pues por esta via consiguen el fin que professaron, mas como nuestra necesidad tiene dependencia de la que padecen los que nos sustentan con sus limosnas, essa es la que sentimos y lloramos, no por nuestra falta, sino por la suya que por experiencia sè que es grandissima,porque ay lugar en la comarca de gente muy Christiana y deuota de donde cada semana se solia traer buena cantidad de missas votiuas cuya limosna ayudaua mucho a nuestro sustẽto,y agora se passã muchos meses que no traygo,ni sola vna, que aunque tienen la deuocion tan viua como siempre no tienen la posibilidad, y lo que passa en aquel lugar passa en esta villa, y en todos los demas donde alcança nuestra limosna, que a los Religiosos se nos manifiestã muchos trabajos que a vuestras mercedes se les zelan y asconden vnos por no decaer de su opinion,otros por otros diferentes respectos. *Maestro.* Siendo como dize el hermano Fray Iuan vna misma la deuocion que tienen a este santo conuento

de donde procede auerse acortado tan en extremo la limosna de las Missas, como dezis? *Fray Iuan.* Algunos deuotos cõgoxandose desiadamente de no poder socorrernos con la abundancia que solian, dizen que la escaseza, y esterilidad del tiempo y otros efetos, que segun su mouimiento corren, los constriñen a encogerse y estrecharse en los gastos forçosos de sus personas y casas, y en los voluntarios, como son limosnas y dadiuas, mostrando mucho sentimiento de no poder ocurrir al remedio de nuestro conuento, con la largueza que solian, afirmando que la costa de la hazienda del campo es de tanta costa que se lleua tras si, mas que importa lo que da de prouecho por la carestia que ay de todas las cosas que conuienen para la labrãça, porque los peones y moços ganan soldadas y jornales excessiuos, y lo mismo todos los menestrales, que por no les poner precios, como antiguamente solia hazerse se pagan con exorbitancia. Todo esto llorá los cuerdos con prudẽcia: pero otros de menos tẽplança hazen juyzios temerarios, defecto ordinario del vulgo, dandonos materia a los Religiosos para q̃ afectuosamẽte, y sin intermission supliquemos a Dios q̃ nos mire con piedad, poniẽdo su diuina Magestad, paz, y ami-

y amistad entre los Principes Catolicos, porq̃ de las guerras y poca seguridad q̃ entre ellos ay, o se pueden rezelar, suceden calamidades y trabajos q̃ piden, q̃ instãtemente supliquemos a Dios se sirua de moderarlos, encaminãdo las cosas como mas cõuengã para su seruicio, y cõ esperãça q̃ nosha de oyr estamos contẽtissimos en nuestra pobrezo, q̃ certifico a vuestras mercedes q̃ es tanta q̃ muchas vezes van los religiosos al refitorio estando la cozina sin fuego, por no auer q̃guisar a el, y aun no todas vezes se les puede dar el pan en abũdancia: pero entonces socorre Dios con su consuelo, saliendo los Religiosos a dar gracias a nuestro Señor Dios con tanto contento, y con mucho mas q̃ si vuiessen comido a la mesa del Rey, q̃ con la de Dios ninguna yguala, y en tanto que ay salud en el conuento, el agua de q̃ tenemos abundancia nos basta: pero ha sido nuestro Señor seruido de visitarnos con tantas enfermedaees, q̃ por no poder acudir al regalo de tãtos enfermos estamos afligidos y congoxados, y esta es la ocasiõ que me ha constreñido a buscar a vuestra merced fuera de sus casas, significòsela paraq̃ sabiendola, socorrá a aquellos sieruos de nuestro Señor como siẽpre vuestras mercedes lo acostũbran con su mucha piedad, y pues este era mi fin, y

ya lo he significado, me buelue a casa ciertissimo q̄ vuestras mercedes quedā con el mismo cuydado q̄ yo llcuo. *Maestro.* Vaya con Dios hermano, y crea q̄ nos ha lastimado la necessidad de essa santa casa, demaneraq̄ cadavno destos señores ternemos cuydado de acudir a ella, este es vn grā sieruo de Dios) sino fuesse por su mucho cuydado, seria el trabajo deste cōuēto muy mayor, ya nos cōsta su sobra de enfermos y su falta de regalos no tenemos disculpa para cō Dios si los dexamos padecer. *Marcial.* De sua neceos Doctor en alauar vuestra milicia q̄ ya veys la relaciō q̄ el hermano Fr. Iuā nos ha hecho, de q̄ todos los q̄ manifiestā y llorā sus trabajos los atribuyē a la milicia q̄ su Magestad sustēta. *Doctor.* Pues quādo sea verdad (como yo lo tē go por cierto, q̄ los tributos y repartimiētos resultā dla milicia, por essa misma razō fuerō mas justificados, pues se gastā en sustētar la facultad sin la qual no terniael reyno fuerça, ni seguridad para sustētarse, y es prueua infalible de su valor y grādeza ver q̄ los Reyes y los reynos la siruen, porq̄ sin milicia seria imposible cōseruarse, de suerte q̄ lo que vos Marcial imputays por defeto suyo, esso mismo la engrādece, y enfalça. *Marcial.* Si esso fuera sin detrimento de los mismos reynos tolerable fuera, pero si para sustentar

sustentar la milicia se desentrañā y consumen, mejor seria escusarla. *Doctor.* No lo niego si esso fuesse posible: pero no lo es, porq̄ las masvezes las guerras de España son defensiuas, y no ofensiuas, y seria error notable dexar las armas el q̄ es acometido, y flaqueza digna de reprehēsion: pues la defensa es cōcedida dela misma naturaleza, y permitida en las leyes de naturaleza, escritura, y gracia, y pues la defensa q̄ se haze es justa, cō justicia se ayudan los Reyes de la sustancia de sus vassallos, quādo el patrimonio Real no es bastante para el gasto de tantos exercitos, no os parece Marcial? q̄ seria mayor daño q̄ por falta de defensa entrassen los enemigos por nuestras casas a despojarnos de las haziēdas, vida, y hōra? Y quien puede saluar el todo cō la parte, no seria ignorācia ignominio sa dexar de dar la parte por assegurar el todo? prudente soys y cuerdo no os dexeys lleuar de la corriēte del vulgo q̄ os anegareys en ella, lo q̄ deuemos suplicar a Dios, es q̄ se sirua de aplacar las guerras, q̄ cessando la causa, cessará el efecto. *Marcial.* Digo Doctor, q̄ vuestra misma lengua os cōdena, y por ella os quiero juzgar si me confessays q̄ cessando la causa, cessa el defeto, y q̄ las nueuas guerras causan nueuas imposiciones expressamente cōcurris cō mi opi-

nion q̃ reprueuo la milicia, por semejantes efe
tos. *Doctor.* Lo q̃ es justo no puede ser malo q̃
son contrarios incõpatibles, y pues he dicho
q̃ para la guerra defensiua, no bastando como
no basta el patrimonio Real, son justas las im-
posiciones, no cõcluye vuestra republica, q̃ siẽ
pre queda en pie la razõ de ponerlas. *Maestro.*
Necessario es Astrogenio q̃ echemos el bastõ
en el debate de nuestros ahijados que se en-
cienden demasiadamente. *Astrogenio.* Autori-
dad teneys señor Maestro para hazer esso, y
los contendores son tan comedidos que os o-
bedecerã. *Maestro.* Reciproca es la obligacion
q̃ se tienen para su cõseruacion los Reyes y los
Reynos, porq̃ de ambos sugetos se cõpone vn
mixto q̃ en razõ mientras la vida durare ha de
ser indissoluble è inseparable de tal manera q̃
los Reyes animando, amparãdo y defendiẽdo
los Reynos, y los Reynos subiẽdo, amando, y
obedeciẽdo a sus Reyes, se cõserua este indiui-
duo, q̃ ansi se puede llamar por la semejança q̃
tiene cõ el de la naturaleza, q̃ siendo cõ esta pro
porciõ, cosa cierta es q̃ los Reyes se doleran de
los trabajos de sus subditos y vassallos con la
piedad q̃ vn padre amoroso se duele de los de
sus hijos, y los vassallos ofreceran para el serui
cio de sus Reyes, no solamente las haziendas: pe

Regescustodiæ defen-sionis qui causa constituti sunt. 5. Republica. c. 10.

Reges à ci-bibus armis defenduntur Republi. 3. c. 10.

ro las vidas, como la razon lo pide, y Platon lo
aduierte en la reprehensiõ q̃ hizo a Dionisio ti
rano de Sicilia. *Ortensio.* Cõsideraciones de mu
cha fuerça son las q̃ señor Maestro dezis: pero
yo diria q̃ el vassallo desnudo y sin sustãcia, es
inutil y de ningun prouecho, y para q̃ lo sea es
bien cõseruarle, q̃ la vida q̃ vna vez se desquaxa
no da mas fruto a su dueño, y assi señor Maes-
tro es santissimo cõsejo suplicar instãtemẽte a
Dios nuestro Señor q̃ mitigue la violẽcia de la
malicia de dõde el mal procede, q̃ realmẽte q̃
yo estoy mal cõ ella por los daños q̃ acarrea, aũ
que tẽga el valor, grandezas y prerogatiuas q̃
el Doctor y Astrogenio su padrino nos quierẽ
persuadir, y si yo fuera el juez deste debate hu
uiera sentenciado en fauor de la ciencia, cuyo
gouierno es suaue, manso, apacible, sincero, y
verdadero, sin vsar de los ardides, engaños, cau
telas, y estratagemas que vsa la milicia, defe-
tos aborrecibles, y tambien reprehensibles en
todo genero de hõbres. *Astrogenio.* Acordaos
Ortẽsio, q̃ en el principio de nuestra cõtienda
prometistes ser neutral, y no parcial, ni apasio
nado, y en contradiciõ de lo q̃ prometistes, os
mostrays vãderizo, y apasionado de las letras.
Reportaos, no deys ocasion al Doctor que se
sirua de las armas contra vos, que aunque

Ouid. Metamorpho. lib. 2.

tengays mas ojos que Argos, y tantos braços como Briares, no os podreys defender, ni guardar de tantos y tan varios instrumẽtos, como la milicia tiene para ofender a sus enemigos, y estays en grã error. Si pensays que los ardides, los engaños, cautelas, y estratagemas son defectos en la milicia, antes por el contrario son finezas y virtudes velicas. De las quales no deue carecer el perfeto y esperto Capitan, antes si le faltassen disminuyria mucho su perfeciõ, porque el vencer siempre es loable, hora sea por fuerça, hora por ingenio, y aquella vitoria es mas estimada que se alcança cõ menor efusion de sangre, como acontece siempre que se vence por arte que nunca es la batalla tan sangrienta, como quando se pelea donde anda la crueldad muy viua por ser a sangre caliente. Lo qual no es en los ardides, ni engaños, que porq̃ se efetuan a sangre fria tiene menos braueza la colera, y assi entendereys que son de alabar los ardides: pues escusan mas muertes y el enemigos q̃ es vencido por cautelas, no tiene porque quexarse: pues tiene obligacion de recatarse dellas ha pena de ser tenido por ignorante è inexperto, que assi lo determinan las Leyes militares. *Ortensio.* Yo me reporto y retrato de mi opinion que no quiero tener con-

Il Vincer semper tu laudabil cosa vincasse per Vatagla o per ingegno.

Ariost. canto. 15.

Dolus an Virtus quis inhoste requirat. Virgil Heneidæ lib. 2

contienda con quien tiene por virtud los engaños y trayciones, que segun esso podra hazerme alguna, y cubrirla con nombre de virtud. *Doctor.* Si por algo mereceys Ortensio por dar nombre de traycion a lo que es viueza de ingenio, y agudeza militar. *Ortensio.* Tambien me reporto de auer puesto a estas vuestras agudezas tan mal nombre, protestando que lo hago de miedo por rezelarme de tanto genero de armas, como dize Astrogenio, q̃ tiene la milicia, y no quiero q̃ me pare perjuyzio para otras conuersaciones donde pienso hablar con mas libertad y menos temor. Pero holgaria saber la variedad de instrumẽtos q̃ vsa la milicia para guardarme dellos y aborrecerlos donde los viere. *Doctor.* Podraos los dezir Astrogenio q̃ os amenazò con ellos, y los sabe por largo exercicio. *Astrogenio.* Sõ tantos que no me acordarè de todos, dirè los q̃ me ocurrieren a la memoria, y comẽçãdo por los dedicados para derribar y demoler los muros. Digo que los antiguos vsauan el instrumento q̃ llamauan Ariete, y en este tiẽpo se llama vaybẽ, el qual es vna viga gruessa y larga, de veynte cinco, o treynta pies, q̃ tiene por los dos lados vnas fuertes argollas de hierro, cada vna de las quales se ata vna soga de cañamo corta. Estas argollas son

diez,o doze por lado,menos, o mas,segũ el largo y peso de la viga puestas por ygualdad q̃ se responden las del vn lado con las del otro, a la soga de cada argolla se pone vn hõbre asiendola fuertemente con ambas manos, y todos a vn tiẽpo la leuantan vniformemẽte a la larga estando la cabeça de la viga distante del muro,q̃ se pretẽde de moler tres o quatro passos, y vayben eãdola en los braços por quatro, o cinco vezes para tomar mayor velocidad y furia golpean cõ la cabeça de la viga en el muro con tanta fuerça, q̃ sino es demasiadamẽte grueso le passa de cada golpe,en especial quãdo la cabeça de la viga estã calçada de hierro. Los antiguos ingerian en ella vna forma de cabeça de carnero de bróze,ypor essole llamauã Ariete,tomando la metafora del cõbatir q̃ estos animales hazen vno cõ otro, chocando cõ las cabeças y cuernos. Agora como digo se llama vaybẽ,tomando el nõbre de aquella agitaciõ con q̃ mouido de los braços de tantos hõbres haze el golpe yendo y viniẽdo.Este instrumento se vsa agora poco, porq̃ en su lugar se ha sobrogado la cruel artilleria, q̃ con sola vna ruziada de ocho,o diez pieças haze mayor estrago, y mayor bateria q̃ mucho numero de vaybenes le arã en vn dia entero,mayormẽte

que

que las murallas de las fortificaciones modernas se hazẽ de tierra y fagina con grueso de catorze,o diez y seys pies,en quiẽ no pueden los vaybenes hazer mella. Vsauan tãbien los antiguos otro instrumento q̃ llamauan testudo, o testudines en plural. Agora se llaman mantas, formanse de tres, o quatro tixeras de fuertes maderos tan altas q̃ puede vn hõbre de buena disposicion caber holgadamẽte debaxo de la ligadura de las tixeras sin tocar con la cabeça en ella. Estas tixeras por parte de fuera vã cubiertas de fuertes tablones atrabesados de tixera a tixera,clauados en ellas con fuertes clauijas,suelẽse estas mãtas aforrar y cubrir por partes de fuera con cueros de vaca, para resistir el fuego q̃ desde las murallas del lugar q̃ se cõbate,suelen echar sobre ellas yẽdo los dichos cueros muy empapados en agua. Debaxo de cada mãta,o testudo yuã tãtos hõbres quãtos basta uã para mouer cõ facilidad la dicha manta,los quales se arrimã con la cabeça de la manta a la muralla,y cõ picos y açadones q̃ lleuan para el proposito las picã y desmãtelã sin poder ser ofendidos,porq̃ los defiẽde el fuerte lomo de la mãta,q̃ aũq̃ arrogẽ gruesas piedras sobre ella se deslizã por las faldas dela mãta hasta dar en tierra. Este instrumẽto se vsa en estos tiẽpos mas q̃el

vayben

vayben porq̃ los picos y açadones son los mayores enemigos q̃ tienẽ los muros, y cada vno de los q̃ van debaxo de las mãtas lleua vn pico o açadon con q̃ rõperlos. Llamauanla testudo los antiguos por la semejança que tiene con el galapago, o tortuga, porque ansi van los hombres cubiertos debaxo de los tablones de la manta, como el galapago debaxo de sus cõchas, por lo qual le son muy propios los dos nombres, testudo antiguo, y manta moderno. Vsauan tambien para la expugnacion de los lugares fabricar los antiguos vnas fuertes torres de madera sobre muy fuertes ruedas cubiertas y aforradas por el inconueniente del fuego con los mismos cueros de vaca, estas torres mouiendolas sobre sus ruedas las arrimauan al muro que siempre eran muy mas altas, que tenian tres, o quatro, o mas suelos, segun la altura, y en cada suelo se metian numero de soldados, conueniente a la capacidad, y desde alli combatian mano a mano, con los que estauan a la defensa del muro, y aũ los del suelo mas alto de la torre ojeauan y heriã a los que andauan por las calles con tiros arrojadizos, de varias fuertes y maneras, como erã flechas, y saetas tiradas con arcos y ballestas de mano, y otros veretones mas gruessos, y agu-

y agudos Rallones despedidos furiosamente con ballestas de banco, o garrucha, arrojauan piedras gruessas cõ mandrones y espesos guijarraços cõ hõdas, despedian tãbien dẽde aquella altura espesissimas falaricas, q̃ era vn genero de arma peligrosissima q̃ ofendia con herida y fuego, cuya asta era larga, como vn dardo Vizcayno, embuelta, abraçada, y cubierta cõ estopas vañadas en vna mixtura de resina, piedra azufre, y azeyte q̃ llamauã incendario, estas yuã por el ayre furiosissimas cõ la ligereza de vn coete, arrojadas cõ la fuerça de los ballestones de bãco, ponian en el encaxe del yerro q̃ era agudissimo ligada al asta vna pequeña mecha, como de arcabuz encẽdida, la qual cõ la violencia del ayre arrojaua cẽtellas al asta q̃ ardia toda jũta cõ llama toda inestinguible, de modo q̃ el q̃ acertaua a ser herido de aquella arma, acõtecia a quedar atrabesado ardiẽdo en las entrañas, la parte del asta q̃ tenia en el cuerpo, y por cõsiguiẽte la perte exterior q̃ restaua fuera por las espaldas y el pecho, q̃ era vn genero de muerte cruel y desesperado. Yo pienso q̃ esta arma tomò el nõbre de su inuẽtor Falaris Tirano de Agrigẽto en Sicilia, a quiẽ como ya aqui se dixo, dio Perilo la inuẽciõ del toro de bronce en q̃ murio, haziẽdo Falaris la experiẽcia

cia de aquel formidable torméto en Perilo su inuentor. Otros muchos instrumentos vsauã los antiguos para seguridad y fortaleza de las torres y testudines mouedizas, q̃ por no ser prolijo, y por no se vsar en nuestros tiẽpos los callo, a todos los quales como ya dixe, ha sucedido la artilleria, a cuya furiosa violencia no ay fortificació q̃ resista, sino se socorre. Destas maquinas de fuego ay infinitas diferẽcias, como cañones dobles, o reforçados de sesenta libras y mas de yerro colado de portada, otras se llamã culebrinas por ser largas y de menos grueso y portada, es su tiro mas largo q̃ el de los cañones reforçados en vna bateria de diez y seys o diez y ocho pieças, suelẽ ser las quatro, o seys culebrinas, porq̃ son mas penetrãtes, cortan el muro por lo mas baxo, batiẽdole en ylera lateral, no perpẽdicular, y la ruziada delos cañones dobles descarga sobre el muro q̃ està ya passado delas culebrinas en distãcia de quarenta, o cincuẽta pies, y como le hallã falseado derribã de cada ruziada vna grã parte, destas pieças de batir vsa el grã Turco algunas de disforme grãdeza q̃ las llaman basiliscos tã furiosos q̃ no ay bestiõ por fuerte q̃ sea q̃ no le demudan y abrasen, otras pieças se llamã medios cañones, otras serpentinas, falconetes, versos q̃ generalmẽte se lla-

se llamã pieças de cãpaña, ay para pelear de mano mosquetes q̃ de pocos años aca son portatiles, q̃ no se soliã vsar, sino de assiẽto encabalgados en las murallas. El primero q̃ vso morqueteros en las escaramuças y refriegas, fue Don Alõso Pimẽtel, q̃ siẽdo General de la Goleta los contrapuso a las escopetas tunicinas, q̃ por ser tan largas le heriã y matauã la gẽte desde muy lexos, antes q̃ la arcabuzeria de sus soldados al cãçasse a herir en los Moros, y por la experiencia q̃ alli se tomò del buẽ efeto q̃ los mosqueteros haziã, se han vsado, y los vsan, y a todas las naciones de Europa, los quales, y la arcabuzeria y escopeteria ordinaria hazẽ la guerra sangrienta y espãtosa. De mas destas maquinas de fuego ay otros muchos ingenios del, con q̃ se defiẽdẽ y ofendẽ en las baterias y expugnaciones de plaças fuertes, quales son trõpas de fuego, alcãcias, y granadas. Cõ las trõpas se pelea a mano, echãdo siẽpre fuego cõ q̃ se ciega y ofende y abrasa la vista del enemigo a quiẽ se arrima. Las alcãcias, y granadas se arrojan encẽdidas entre los enemigos, y quãdo rebientã cõ la furia del fuego escupẽ de si vnos dados de hierro, y otras menudẽcias de hierro, de q̃ vã embutidas, las quales hazẽ mucho daño, arrojãse tãbien dende las murallas vnas guirnaldas encẽdidas

didas tan anchas que entrando la cabeça por ellas se asientan sobre los ombros, y con el fuego y el mal olor ahoga, no solamente al que la tiene: pero aun a los circũstantes, y aunq̃ el fuego se quiera matar, es dificultoso por las materias de q̃ es compuesto. Las armas ofensiuas de mano son picas, alabardas, partesanas, chuçones, roncas lanças de ristre, espadas, estoques, maças, achetas. Las defensiuas son, coseletes, celadas, y petos fuertes, rodelas, arneses enteros, y arneses de seguir, coraças, jacos, y mangas de malla, aunque la malla es peligrosa, porque si encima de vn jaco yere vn arcabuzazo, son tantas las mallas que mete por la herida que la haze peligrosa è incurable, por la qual el hombre practico huye de vestir malla, estas en summa, son las armas ofensiuas y defensiuas, que a la memoria me ocurren, aunque pienso que ay otras muchas diferẽcias: pero estas son las mas vsadas en nuestra milicia. *Marcial.* Vn genero de armas esquisitas aueys oluidado, o por ventura las dexastes por no las tener en numero de armas, y son aq̃llos pesadissimos y fuertes cestones aforrados de durissimas pieles de Bufalos pendientes de llos en fuertes correones algunos troços de plomo que el vijo Entelo puso en el cãpo para combatir con el Troyano Dares en la celebracion de las obsequias de Anchises, que Eneas su hijo hizo en Sicilia, y Entelo, animado con la memoria de Erize, cuyos antes fueron, vencio al jatancioso Dares, sacandosele medio muerto de entre las manos, y por no auer executado el viejo Entelo la victoria tan enteramente como quisiera, se llegò al toro que Eneas auia dedicado por premio del vencedor, y alçando con el braço derecho en alto el plomado ceston, estribando en las puntas de los pies, descargò el golpe entre los cuernos dorados del toro cõ tanta furia, q̃ le derramò los sesos, y boluiendo el rostro a Eneas y a los Troyanos, dixo: Aqui conoceras Eneas, y conocerã los tuyos, qual deuio de ser en mi juuẽtud mi fuerça, y de que muerte aueys librado a Dares. *Astroge.* La historia se, y por ser aquellos cestones armas de juego, aũque crueles y sangrientas, no las pusiesa en esse numero quando dellas me acordara: pero otro instrumento viuo con que se ilustra y honra la milicia me ocurre a la memoria, que es el brioso y animosissimo cauallo, el qual parece que fue criado de la naturaleza, para en noblecer las armas, pues le dio tal distinto, que se alegra y anima con el sonido y musica de los instrumentos

Virgilius Aeneide lib. 5.

militares de trompetas y clarines, y en oyéndolos, aunq̄ eſtè atado al peſebre dexa la comida, eſcarua, patea, y relincha con inclinaciō de ſalir a las armas, y entre ellas toma coraje y ſe enciēde. Deſte genero de animales ha auido muchos muy notables y animoſos q̄ fueron dignos de ſer pueſtos en memoria, dexemos los fabuloſos del Sol, de Marte, y de Plutō, vēgamos a los verdaderos. Cuentaſe q̄ Alcibiades Griego, entraua en los juegos Olimpicos, q̄ ſe celebrauā de cinco en cinco años, cō ſiete carroças o coches, cō los mas hermoſos, luzidos y ligeros cauallos q̄ en ellas entrauā ſiendo cierto q̄ concurriā en ellas muchos Reyes, Principes, y grandes ſeñores, ſaliēdo muchas vezes por la bōdad de ſus cauallos, Alcibiades vēcedor de aquellas fieſtas. Alexādro Magno tenia entre grā copia de famoſos caualles, vno famoſiſsimo llamado Bucefalo, cuyo nōbre le fue pueſto por tener la cabeça parecida a la del buey, era tā animoſo y de tanta ligereza y obras, que en las ocaſiones mas dificiles y mas peligroſas, ſiēpre Alexandro peleaua en el, tenia tal diſtinto y tāta preſumpciō, q̄ jamas ſe dexò caualgar de otro q̄ del miſmo Monarca, y ſi otro alguno lo intentaua ſe embraueccia y no queria cōſentirlo: pero en llegādo Alexādro a quererſe poner a cauallo ſe inclinaua para que con mas comodidad pudieſſe hazerlo, fue comprado por Alexandro en precio de treze talentos que reduzidos al valor delos ducados Caſtellanos ſuman ſiete mil y cinco ducados, ganò y conſiguio cōbatiendo en el muchas inſignes victorias: pero en vna batalla que tuuo con los Indios Orientales cabo el rio Ganges ſe vio Alexandro en gran peligro, porque le hirieron a Bucefalo de muchos flechazos, y el cauallo ſintiēdoſe herido de muerte ſacò al Monarca de aquella apretura, y quando le vio fuera, dādo vn alegre relincho cayò muerto. Sintiendolo Alexandro ſumamēte, y en memoria ſuya fundò vna famoſa ciudad, que de ſu nōbre la llamò Bucefala, y le hizo ſepultar en ella cō ceremonias a la Gentilica, como ſi fuera Bucefalo perſona racional, que para Phyloſopho dicipulo de Ariſtoteles como Alexandro lo fue, fue deſconcertada vanidad. *Marcial.* Phyloſopho fue Alexandro? Nūca tal oy, ni jamas le tuue ſino por guerrero. *Aſtrogenio* Pues fuelo y muy conſumado, como lo teſtifica el miſmo Ariſtoteles en la dedicacion que le hizo de vn libro de Aſtrologia y Geographia, en cuya introduciō le dize las palabras ſiguiētes. Pues que tu eres ſobre todos los otros el mas excelē

Quintus Curtius lib.

Plinius lib. 6. & 8.

te Monarca, yo soy de parecer, que te es conueniente y necessario tener entera noticia y conocimiento de las cosas grandes y no embaraçar tu pensamiento en las pequeñas, respecto de tu Phylosophia, de que naturaleza tan largamente te ha dotado, con lo qual incitaras y prouocaras a los demas Principes, a que te imiten, a cuyo fin te embio el presente libro. Hasta aqui son palabras de Aristoteles en el Proemio del libro referido, en que describe la imagen y compostura del mundo visible. *Marcial.* Agora le estimo en mas, pues se que professò juntamente con las armas la facultad que defiendo, cuyos professores pueden jatarse de tan preclaro è insigne compañero. *Astrogemo.* No quiero que la estimacion y alabança de los cauallos, se resuma en solo Bucefalo, que otros muchos huuo que fueron auentajados.

El Emperador Tyberio Cesar tuuo vn cauallo tan fogoso y tan animoso, que quando andaua en el combate parecia que lançaua llamas de fuego por las narizes. Iulio Cesar tuuo otro, por el qual los Auriſpices, y Agoreros, le pronosticaron, que auia de ser señor de Roma, y de gran parte del mundo, por ser prodigioso y portentoso, teniendo como

Celius Rodiginius li. 8. cap. 16.

como lo afirma Suetonio Tranquilo, los cascos de pies y manos distinguidos en forma de dedos de persona, por lo qual, y porque tampoco consentia que otro que Iulio Cesar subiesse en el, le estimaua y tenia en mucho.

Saxon Gramatico alaua grandissimamente vn cauallo de vn insigne Capitan, llamado Biorno, natural de la Prouincia de Dania, de tã gallarda compostura y ligereza, que en ambas cosas excedia a todos los cauallos de su tiẽpo. Otro Capitan de los Persas llamado Artibio tuuo vn cauallo tan feroz, y tan brioso, que combatiẽdo descomponia a los enemigos a manotadas y coces. Heliano escriue, que Nicomedes Rey de Bytinia tuuo vn cauallo famosissimo para las armas, y tã aficionado al Rey su señor, que como muriesse, el se dexò morir de tristeza, sin querer comer mas bocado. El Emperador Adriano, estimò en tãto vn cauallo que tuuo famosissimo entre los demas de su caualleriza, llamado Berilthenes, que auiendosele muerto, mandò que le enterrassen en vn notable tumulo, sobre el qual erigiò vna alta coluna, y en ella mãdò esculpir vnos versos en loor del cauallo, como Dion Casio lo refiere. Notorias son las historias Castellanas, las heroycas hazañas que Rodrigo de Viuar, llamado comũ

Saxo Grãmaticus, libro. 7.

Herodotus lib.

Diõ Casius

mente el Cid, hizo ayudandose del brio y ligereza de su buen cauallo Babieca, siruiédose del toda su vida en las jornadas importantes, y aũ despues de muerto el Cid vencio, segun lo refiere su historia vna famosa batalla contra infieles, yendo armado como si estuuiera viuo, sobre su buen cauallo Babieca, que se gouernò en la batalla tan fogosamente, y con tanto cõcierto, como solia hazerlo quando el Cid le regia. El dia que los Capitanes Imperiales dierõ sobre Pauia la batalla al Rey Francisco de Frãcia, donde fue vencido y preso, se hallò el Marques de Pescara, en vn famoso cauallo que el estimaua en mucho llamado el Mantuano, cõ el qual rompio por vn esquadron de Esguiçaros donde el Marques recibio dos heridas, y el cauallo otras algunas, especialmente vna mortal por el vientre de vn alabardazo que le dio vn Esguiçaro, y sintiendose herido sacò al Marques de aquel peligro, no obstante que a vezes yua pisando sus mismas tripas, que dela herida le pendian hasta el suelo, y en llegãdo al esquadron delos Españoles, conociendo q̃ ya el Marques estaua sin peligro, dio el cauallo vn alegre relincho, y el marques dixo a Mantuano, q̃ esse es el cãto del Cisne, que relinchas para morir, yo holgara mucho de poder rescatar tu vida con

con dinero que no reparara en ningun gasto, y auiendose ya el Marques apeado, cayò el cauallo muerto. Conoci tambien otro cauallo de vn gran amigo mio, que andãdo vn dia en vna escaramuça muy sangrienta, le dieron vn arcabuzazo en vn braço, que le hizierõ pedaços las canillas, y andando el cauallo bacilando para caer cargaron los enemigos, por prender al caballero: pero como nos hallassemos cerca algunos amigos, corrimos a su socorro, de modo q̃ los enemigos no le pudieron ofender, y el cauallo en tres pies le sacò de aquel peligro, y estando en parte segura dio tambien otro relincho, como alegrãdose de auer sacado a su señor de aquel aprieto, y luego cayò en tierra, porque la herida era mortal. Vn soldado cauallo ligero de la compañia de don Lope de Acuña tenia vn cauallo Español fogosissimo y brioso, y tan hazedor que en el combate honraua à su dueño, y le sacaua de algunos peligros donde arriscadamente el soldado se metia, assi porque el era animoso, como por la confiança que tenia de su cauallo, el qual era tã conocido de los enemigos, que recelando de sus fuertes cõces y manotadas, se apartauan del, y acabado el cõbatir era cosa notable la mãsedumbre y sossiego con que el cauallo quedaua, y se dexaua tratar

tar de qualquiera muchacho yendo al agua en pelo con sola la xaquima, y como digo en oyẽ do el estrepito de las armas, y de los instrumen tos militares se le infundia vn animo tan brio so que hũdia la tierra. De todo esto me persua- do que la milicia fuera defectuosa y manca sin este animal, a quien crió la naturaleza para el exercicio de las armas, sin el qual se dexará de hazer muchos efectos importantes que con su ayuda se hazen. Deste genero de animales pro duze esta Prouincia de España grandissima co pia, inuidiados y desseados de todas las nacio- nes de Europa, por ser perfectissimos y tales, q̃ el dia de vna batalla qualquiera Principe des- sea hallarse en cauallo Español, porque su lige reza, brio, y fogosidad, excede a todos los de- mas, no obstante que no son de tanto hueso como los frisones, ni como los corsieros del Reyno de Napoles, pero aunque son de me- nor cuerpo, son de mayor animo y viueza. *Marcial.* Hermoso objeto es ver vn cauallero bien armado en vn buen cauallo, y aunque no es de mi profession la milicia, me lleua tras si los ojos quando le veo, juzgando que es agra- dable y bellissima prespectiua la suya. *Doctor.* No es justo que se lo el cauallo entre los demas animales lleue la gloria de la milicia, que otros

ay

ay tambien que son aptos para las armas, y bien sabeys señor Maestro, que en la batalla que dio el inobediente Absalon a Ioab Capi- tã general del Rey Dauid su padre combatio y endo cauallero en vn mulo, y que huyendo despues de auer perdido la batalla, passando debaxo de vna enzina lleuando Absalon el ca bello suelto sobre las armas, se le arrebujó a las ramas de la enzina, y passando el mulo adelan te, quedó Absalon colgado de su proprio ca- bello: y llegando Ioab, que yua en su seguí- miento, le atrauesso con tres dardos el pecho, y el coraçõ, cuya muerte lloró Dauid su padre, con lamentables endechas, culpando al Capi- tã Ioab, por auer hecho aquel omicidio, cõtra su voluntad y orden, que a el y a los demas sol dados auia mãdado que le reseruassen viuo al mancebo Absalon. (Y pienso y me persuado a creerlo) que pues Absalon siendo tan grãPrin cipe se siruio en tan importante jornada de se mejãte caualgadura q̃ seria por hallarle habil para las armas, y q̃ otros algunos delos Capita nes y caualleros de su exercito cõbatiriã tãbiẽ a su imitacion en mulos, y ya sabeys o aureys leydo que los elefantes son aptos y de mucho prouecho para la milicia delos quales los Car tagineses se siruieron ordinariamente en las

Ingressus mulus subter condensam cuer- cuum. Regum. 1.

guerras que tuuieron con los Romanos llamadas por los autores Latinos guerras punicas, que suena tanto como guerras Africanas, y a estos animales tuuieron los Romanos gran temor vn tiempo, porque aliende del mucho daño que hazian con las trõpas y colmillos traiã sobre si vnos castillejos, ò torrezillas de madera, en cada vna de las quales cauian diez ò doze ò mas combatientes, que cõ tiros arrojadizos, semejantes a lo que Astrogenio refirio, hazian gran estrago en los Romanos que renian aquellas fieras por inuencibles, hasta que siendo Cõsul Lucio Metelo en vna batalla que en Sicilia tuuo con Asdrubal Capitan Cartagines, hallãdo el modo de combatir con este genero de fieras, ganò la batalla, y matò algonos elefantes, y los que pudo tomar viuos los lleuò a Roma obstẽtando la grãdeza de su triunfo cõ la estrãeza ferocissima de aquellos animales, que desde alli adelãte fuerõ tenidos en menos. Escriuese destos animales, que se irritan y encienden para la pelea, si veẽ sangre derramada, y para este fin solian los Cartagineses derramar sobre la tierra por la parte de donde auian de ser guiados para el combate mucho çumo de moras maduras, que por la semejança que tiene con la sangre, creyendo que lo era, se embrauecian y enoja

y enojauan: de modo que acometian sin ningun temor, atropellando y rompiendo con su terrible fiereza los esquadrones de las legiones Romanas, despedaçando hombres con los colmillos, y arrojandoa otros por el ayre, auiẽdolos ceñido con las trompas, rompiendoles los hueſſos y las entrañas, los bolauan gran trecho por el ayre. Son estos animales tan amigos de honra, que sienten mucho los agrauios que se les hazen, y las injurias que les dizen, y guardan mucho tiempo el enejo contra quien los agrauia, y si hallan ocasion, matan a quien los injuria: muestranse vfanos y alegres si los lisongean y halagan, quieren ser tratados con criança y respecto, y assi vemos que a los pocos que a España se traen, los tratã los q̃ los administrã cõ nombre que tienẽ por antecedẽte el dõ, como señor don Pedro, que es el que mas ordinariamente les dan, y aquel nombre conoce por propio, y se alegran quando assi les llaman. Dizese, que quando Aniual passò cõ exercito formado de España a Italia cõtra Roma, que auiẽdo de passar vn dia vn rio caudalosissimo en Francia, que los elefantes se detuuieron en la ribera recelando de vadear el rio, porque demas de ser muy caudaloso, yua a la sazon muy crecido, y como a Aniual le auisassen que los elefantes

elefantes recelauan el rio, paſſò de la retaguar da en que venia a la vanguardia que aquel dia lleuauan los elefantes, y llegãdo a ellos reprehendio ſu temor en eſpecial al que lleuaua las inſignias y jaezes de mas principal, y luego co palabras blandas y halagueñas los començò a animar para paſſar el rio, diziendo: Al primero que de voſotros ſe diere al agua le hago ſuperior y Capitan ſobre todos los demas: y prometo de adornarle con las inſignias ſuperiores. Apenas huuo dicho eſto, quando vno dellos ſe lançò al agua, a quien todos los demas ſiguieron ſin detenerſe: y paſſado el rio mandò Aniual en cumplimiento de ſu promeſſa que ſe quitaſſen las inſignias de Capitan al elefante que haſta alli las auia traydo, y que ſe puſieſſen al que primero ſe dio al agua, y haziendo ſe aſsi aquel a quien ſe puſieron ſe alegrò con ellas pomponeandoſe viçarramente, y el otro a quien ſe quitaron ſe moſtrò tan corrido y tã afrentado que de triſteza ſe dexò morir, ſin querer comer mas bocado. *Ortenſio.* Eſtraño ſentimiento fue eſſe para vn animal ſin razon, de la qual parece que tiene alguna ſombra, ſegun las coſas que dellos referis, por donde parece que ſe podrian preferir al cauallo, que aũ que es tan animoſo y tã actiuo para las armas, no pare-

ce parece que el de por ſi ſe precia ni eſtima tanto, que ſienta las afrentas è injurias, ni ſe jate de las alabanças, como el elefante. *Aſtrogenio.* Con todas ſus grandezas jamas Alexandro Magno ſequiſo ſeruir dellos, aunque eſtuuo en la India Oriental, en cuyos deſiertos ſe crian los mayores y mejores elefantes del mundo, en tan gran copia, que a Alexandre le auiſaron que vn poderoſo Rey, llamado Agrameno, le eſperaua armado con exercito de veynte mil cauallos, y dozientos mil Infantes, y dos mil carros, ò coches de guerra, y tres mil elefantes. Y pareciendole a Alexandro numero increyble el de los elefantes, ſe quiſo informar del Rey Poro, a quien el auia vencido, y traia en ſu exercito, el qual le dixo: que ſeria ſin duda como ſe lo auian dicho, porque Agrameno era Rey poderoſiſsimo, ſeñor de naciones muy guerreras, en cuya demanda deſſeò grandemente yr Alexandro, aunque por diferentes reſpectos torcio el camino, y no por miedo de los elefantes, que jamas los temio, ni eſtimò, ni ſe quiſo ſeruir dellos, fundando toda ſu eſperança, para la conquiſta del mundo, en las Phalanges de ſus valeroſos Macedones: pero deſpues de ſu muerte al

Quintus Curtius Rufus. lib. 9.

te algunos de sus sucessores, entre quien se diuidio la Monarchia Griega, se siruieron de estos animales, en especial Antiocho Rey de Siria, que tuuo muchas contiendas con los Iudios, contra los quales se siruio de Elefantes, combatiendo a Ierusalen, dedõde salio aquel animoso Iudio Eleazaro, que viendo vn Elefante grandisimo y elegantemente enjaezado, se persuadio que en la torre de aquel Elefante deuia de yr Antiocho, y con aquel pensamiento arremetio contra el, el qual era tan grande, que sin baxarse Eleazaro cõ ser de gẽtil estatura, entro debaxo del, y le abrio el viẽtre de vna terrible herida, por cuyo dolor la fiera se dexo caer sobre el, y ambos murieron juntamẽte, el Elefante de la terrible herida y Eleazaro molido con el peso del Elefante que vengo su muerte muriendo, y pudo ser que se dexasse caer de industria por matar a su matador viendo que no se podia aprouechar del de otra manera por tenerle debaxo de su mismo vientre, donde no podia de otra suerte herirle. Otras algunas cosas se quentan de estos animales, que yo las tengo por fabulosas en especial la que quentan Plinio, y Heliano de vn Elefante de quien dizen que escriuio en el arena con su misma pata, vnas letras, que dezian, yo

mismo

mismo escriui estas letras, y dedique los despojos de los Celtas, y Suetonio Tranquilo escriue, que siẽdo Galba Pretor en Roma, regozijo el pueblo con espectaculos y juegos extraordinarios en veneracion de la deshonesta Flora, y entre los mas raros y esquisitos espectaculos, dize que tuuo Elefantes que andauã sobre maromas estiradas en el ayre, como agora andan los volteadores a quien el Vulgo llama volatines. Ser estas fieras de tan grandes fuerças, que cada vna lleua vna torre de madera sobre si, consta por la historia de los Machabeos, en cuya guerra sucedio lo q̃ acabo de referir de Eleazaro, q̃ haziẽdo relaciõ del exercito de Antiocho dize, q̃ tenia ciẽ mil Infantes, veynte mil cauallos, y treynta y dos Elefantes, cadavno de los quales lleuauavna torre de madera sobre si, en cada vna de las quales peleauã treyntay dos hõbres, al mayor de los quales como acabo de dezir, mato muriendo el famoso Eleazaro. *Maestro.* Con todo lo que aueys dicho, y pudierades dezir de la braueza y furia de esse animal en las armas, no me persuadireys q̃ se yguala el cauallo, cuya aptitud, ligereza y animo es de estimar en la milicia sobre la de todos los de mas animales, y a mis ojos no ay, como dixe, aspecto mas agradable que vn cauallero

Plinius lib. 8. cap. 3. Helianus lib. 13. cap. 25.

Machabeorum lib. 1. cap. 6.

nallero bien armado, sobre vn cauallobrioso, y los Romanos cuya milicia fue la mas floreciente y estimada del mundo, se preciaron sumamente de la milicia a caualllo, y quando en el foro, ò plaça Romana se abrio aquella espantosa sima de que hazen memoria Tito Libio, y otros autores, la qual se yua de dia en dia, dilatando y estendiendo, de modo, que amenazaua total subuersion de toda Roma, se consultaron los Auriſpices, y Agoreros, y los Oraculos de sus vanos dioses, y tuuieron respuesta, que aquella horrible abertura de la tierra, no se cerraria, nicessaria su crecimiento, hasta tanto que en ella se echasse la cosa de mayor precio y mas hermosa, que huuiesse en Roma. Y como no pudiessen determinar qual seria aquella, auiendo sobre ello diferentes opiniones, y varios pareceres, aquel famoso Curcio se mostrò en la plaça armado gallardamente sobre vn caualllo brioso, diziendo en voz alta: No dudeys Romanos, que la cosa de mas precio, y la mas hermosa que Roma tiene, son las armas, y como tal ofrezco las mias y mi persona, al remedio de mi patria, y haziendo vna breue oracion a Iupiter Capitolino, cuyo templo desde alli se descubria, puso las piernas al caua-

llo, y

uallo, y corriendo ligeramente se arrojò sin ningun miedo en aquella espantosa sima, la qual no se auia podido llenar, aunque en ella se auia lançado inmensa cantidad de piedras, tierra y madera, todo lo qual hundia, y tragaua, sin hallar suelo en que parar y en tragando a Curcio se fue mitigando y encogiendo y estrechando en menor cantidad, hasta que finalmente dentro de pocos dias quedò en la superficie vn lago de agua, que se llamò por mucho tiempo el lago de Curcio. *Ortensio.* Cuyo seria esse embuste señor Maestro? Que no se puede llamar milagro, pues los Gentiles idolatras como entonces eran los Romanos, no le merecian. *Maestro.* Quien podia ser el autor de hazaña tan desesperada, sino el demonio, que holgò de lleuar consigo el instrumento con que Roma exercitaua su tyrania, infundiendo su diabolico furor en aquel desesperado, que yo no sabria atribuyrlo a otra cosa. *Marcial.* Y como la milicia es atroz y desesperada, no hallò hombre mas apto para executarla, que vn soldado como lo era Curcio, y no osò el demonio con aquella ilusion acometer a hombre de ciencia, de los quales auia hartos en Roma, porque le dexaran frustrado, si lo in-

tentara. *Doctor*. Por cierto Marcial que vuestra ingratitud merece que la milicia os aborrezca y castigue, degradando os de los honrosos oficios que os ha dado. *Marcial*. Tan aborrecibles os son las verdades, que no las quereys oyr? No os parezca Doctor impropio el nombre que doy a la milicia, que no ay otro que mas le conuenga, pues el exercicio que es tan prodigo de las vidas de los hombres, no merece otro, aliende de lo qual traga y consume con su sangrienta garganta la sustancia y grandeza de todo el mundo. *Doctor*. Crey Marcial que con la diuersion que auemos hecho en nuestra competencia, os auiades resfriado vn poco: pero mas rabioso os veo que nunca, contra vuestra profesion misma, y parece que por ser yo en esta contienda su protector, os embraueceys con mi sombra, como dixe, que los Elefantes se embrauecen con la sangre fingida, y querria que me dixessedes si fue reprehensible la santa guerra que Matatias padre de los Machabeos, trato con Antiocho en la defensa y propagacion de la ley de Escriptura, y si hizo mal estando al fin de sus dias en dexar nombrado por Capitan general de aquella expedicion al fortissimo Iudas

das Machabeo su hijo, que despues auiendo vencido a Antiocho Soter hijo del primer Antiocho reedificò a Ierusalen, y al santo Templo: Antes digo, que de la eleccion que Matatias hizo de Iudas, podeys inferir la ventaja que haze la milicia a la ciencia, pues para negocio de tanta importancia eligio el hombre de mas valor que auia entre los Iudios, y el gouierno de la Republica que consiste en la ciẽcia, como negocio de menos entidad y grãdeza, le encargò en aquella sazon a Simon su hermano hõbre discreto, pero no de tanto esfuerço qual cõuenia para la resistẽcia de tã poderoso enemigo como Antiocho, ni tampoco podeys reprehẽder la recuperacion q̃ del Reyno de Ierusalen hizierõ los Principes Christianos en tiempo del santo y animosissimo Godufre de Bullon Duque de Lothoringia, que no podriades hazerlo sin poner objeto en las santas guerras que los Catholicos Reyes de España tuuieron con los Infieles, hasta auerlos espelido de toda ella, por tanto Marcial absteneos de hablar generalmente tan mal de la milicia, y acabad ya de reconocerla y estimarla en lo que merece. Pues si no fuesse por la defensa de las armas Catholicas, ya las de los Infieles aurian ocupado todo el mundo, para

 cuya

cuya resistencia està muy en razon, que todos ofrezcamos con liberalidad, y sin ningun sentimiento las haziendas y las vidas. *Marcial*. Loco y mal intencionado seria yo, si me pareciesse mal la milicia sagrada, como lo fueron las que vos Doctor referis, que se muy bien que es licito, necessario y sancto, resistir con armas la inuasion que los infieles pretenden hazer de las Prouincias Christianas: pero detesto y abomino de los excessos desordenes que generalmente de la milicia resultan, los quales aun en essas guerras santas se vieron muchas vezes, como consta de las historias que las refieren y quentan, como fueron sediciones sobre la diuision de lo que se conquistaua, motines, escandalos, y alborotos sucedidos en los mismos exercitos Catholicos, que el frequente manejo de las armas, aunque sea entre hermanos engendra semejantes ruydos, y alteraciones: Y mayormente en los exercitos donde forçosamente han de concurrir diferentes naciones, con varias costumbres, lenguajes, condiciones, y ritos, porque la diferencia de la ley, la discrepancia de costumbres y lenguas, suelen causar aborrecimiento y enemistad, de donde

nacen

nacen las rebueltas y dissensiones que son ordinarias, donde ay concurso de gente, aunque sea de vna misma nacion, habito, y lenguage, y teneos por dicho en tanto que nuestra contienda durare, que lo que aborrezco en esta facultad, son estas desordenes, las quales no ay en la vuestra, sino todo sossiego, y quietud, porque la ciencia tiene por principal objeto la paz, y por esta parte teneys obligacion de tenerla conmigo, sin que el furor de las armas, os haga de peor condicion, y conoced quales pueden ser las que por solo ser vos su fautor y apassionado, os hazen sin executarlas ser tan proteruo y tan duro con vuestros amigos. *Doctor*. Ya sabeys que no lo suelo ser, de donde podreys inferir la mucha razon que tengo en lo que sustento, pues me ha trocado la costumbre, y tenelda por tolerable: pues vos conmigo la aueys mudado, pensando con engaño, que tambien la teneys. *Marcial*. No puede engañarse quien tiene de su parte la ciencia, que ya no lo seria si recibiesse engaño, y pues lo que vos defendeys es confusion acabad de persuadiros, que soys vos quien se engaña, no os deslumbre el resplandor de las armas, para no conocer la

luz que es verdadera, ni os ensordezca el estruendo de sus espantosas maquinas, de manera que no oyays las verdades, que de la verdad de la ciencia se os dizen: y deste modo, podremos conformarnos. *Astrogenio.* No apreteys Marcial tanto al Doctor, no rebiente su colera, como poluora encerrada, que nos veremos todos en peligro. *Maestro.* Si el esso hiziesse, seria poner la victoria en manos de sus enemigos, pues no podria hallar Marcial razon mas fuerte para detratar de la milicia, que ver del contagio de su furia contaminada y corrompida la voluntad de vn tan gran amigo. *Ortensio.* Pareceme señor Maestro, que si con vuestra grauedad, no poneys silencio al Doctor, y a Marcial, que auremos de gastar en sus demandas y respuestas, lo que resta de la tarde, que no es mucho, pues ya dà el relox las seys. *Maestro.* Con todo esso restan desde aqui a las ocho dos horas, que oy es el mayor dia del año en nuestro emispherio y clima, y en este espacio podran los dos contendores, y podremos sus padrinos discurrir en nuestra conuersacion, continuando el sugeto de su contienda. *Ortensio.* Antes que esso sea, me aueys de dezir, que certidumbre señor Maestro teneys de ser oy el ma-

el mayor dia del año, que a mi parecer del dia de ayer al de oy, y delde oy al de mañana, no puede auer cantidad sensible de diferencia. *Maestro.* Teneys razon: pero essa que ay es del dia de oy, que excede en ygual cantidad al de ayer, y al mañana, porque oy que son veynte y dos de Iunio, se causa el Solisticio del Estio, segun el computo de la reformacion del tiempo que el Papa Gregorio Decimotercio, mandò hazer el año de mil y quinientos y ochenta y dos, quitando al mes de Octubre de aquel año diez dias inmediatos entre diez y veynte y vno, de modo que dende diez dias de aquel mes passò la numeracion, a veynte y vno del mismo, omitiendo los diez dias intermedios. *Ortensio.* Despues de essa reformacion ando dudoso, è imaginatiuo muchos ratos, sin acabar de entender, con que motiuo se hizo esso, y pues agora ha venido a proposito, holgaria salir desta duda, que a lo poco que alcanço, pienso, que pudiera escusarse, porque no se que prouecho se siguio de hazerla, y vi que resultaron de aquella mudança, muchas varajas y pleytos sobre los contratos de censos y obligaciones de deudas, y termino de destierros, y assi os suplico señor Maestro, que me sa-

queys desta confusion, que yo se que el tiempo que en esto gastaredes, no lo terna el Capitan Marcial por diuersion, prosupuesto que ha dicho, que la resolució de todas mis dudas, resulta siempre en honor y reputacion de las letras y ciencia que defiende. Y si el Doctor sintiere que lo es, tenga paciencia, que ni le temo a el, ni a su infinidad de armas, pues por ser tantas, le embaraçaran de manera, que no pueda ofender con algunas. *Doctor*. No os fieys en esso, que la colera arrebatada, suele echar mano de las primeras que halla, y quando todas faltan, sabe aprouecharse de los puños y dientes, y de piedras, que por ser locura la pertenecen propiamente, como con agudeza lo notò el Gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua, motejando de furioso a Diego Garcia de Paredes. *Ortensio*. Tampoco se essa historia, y me la aueys de contar en satisfaziendo el Maestro a mi duda. *Doctor*. Serà si yo quisiere, pero aurè de querer por contentaros, y tambien porque la historia es en honor de las armas, y assi quedaremos yguales en el contento Marcial y yo, el por lo que vos dezis, y yo por lo que dire. *Maestro*. Dezir vos Ortensio, que os parece que se pudiera escusar la reformacion del tiempo, que por

que por decreto del Summo Pontifice se hizo, es error notable, que haziendo buen discurso entendereys, que pues lo determinò la Iglesia, y el Pontifice Vicario de Iesu Christo nuestro Redemptor, no se hizo sin mucho acuerdo, y precisa ocasion, como lo entendereys de lo que yrè contando, para lo qual aueys de presuponer por principio infalible, que el computo del tiempo, desde el punto que començò a mouerse, ha andado en la opinion de los hombres errado, sin que hasta agora aya auido alguno que precisamente alcance a saber la cantidad del año solar, de que ya aqui tratamos el primero dia de nuestra congregacion con otras cosas concernientes a este sugeto, de las quales es bien que tengays memoria, para yr mas aduertido en lo que yrè diziendo, que os fuera mas facil el entendimiento de todas ellas, si tuuierades algun principio de la Astrologia, y Mathematica, de no conuenir los hombres en la precisa medida del tiempo, resultaron entre diuersas naciones varios computos, vnas naciones numerauan el tiempo por el curso y mouimiento de la Luna. Romulo famoso ampliador de Roma, y primero Rey de aquella insigne

Republica instituyò la obseruacion del tiempo, por el mouimiento de la Luna. A este computo Numa Pompilio sucessor suyo añadio ciertos apuntamientos, lo qual se guardò inuiolablemente, hasta el tiempo que Iulio Cesar tyranizò la Monarquia Romana, honrandose con el titulo de Emperador, que desde entonces quedò canonizado por el mas alto y preeminente titulo, que en lo seglar tiene el mundo. Este primer Emperador, en cuya persona concurrieron juntas en grado eminentissimo las dos heroycas facultades, de cuya superioridad aqui se disputa, considerò con mucha atencion, que el computo del tiempo, no andaua tan ajustado como deuia, y desseando enmendar aquel defecto, consultò el caso con hombres doctos y versados en la Astrologia, y Mathematica, y acordò de medir el tiempo por el mouimiento del Sol, segun lo auia aprendido de los Egypcios, el tiempo que despues de la muerte de su yerno Pompeyo estuuo en aquella Prouincia, en la qual se tenia el mas verdadero computo, por el mouimiento del Sol, como se lo auia mostrado el santo Patriarca Abraham los largos años que residio en Egypto, guiandose pues Iulio Cesar por aquella doctrina, distribuyò

buyò con mucho acuerdo el natural mouimiento del Sol en trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, como agora lo vsamos, fixando el Equinocio de Março que llamamos la Primauera en veynte y cinco dias del mismo mes de Março, y el Equinocio del Otoño en veynte y siete de Septiembre, y el Solisticio del Verano, q̃ como digo es oy en veinte y cinco de Iunio, y el Solisticio del Inuierno, en veynte y cinco de Deziẽbre, que estos quatro tiẽpos son los que la santa Iglesia nuestra madre al principio de cada vno dellos celebra con tres dias de ayuno, instituydo por el Papa Calixto Primero delos assi llamados, implorando el fauor de Dios, para passar en seruicio suyo los tres meses que tiene cada vna de las temporas: y digo esto, para que de camino sepays la razon porque se ayunan los tres dias al principio de cada tempora, que entiendo que ay muchos que lo ignoran. *Ortensio.* Yo cõfiesso que soy vno dellos, porque jamas lo entendi hasta agora, y fue deuotissima aduertencia la de esse Pontifice, instituyr que se ayunasse vn dia por cada mes de los tres que contiene cada tempora. *Maestro.* Si las seys horas que demas de los trezientos y sesenta y cinco dias, Iulio Cesar atribuyò al año solar, fueran cauales

Nota. El ayuno de las quatro tẽporas.

uales huuieran siempre permanecido fixos y firmes los Equinocios y Solisticios, en los mismos dias que el los fixò, los quales desde entonces hasta el año de mil y quinientos y ochenta y dos, en que se hizo la vltima reformacion del tiempo, se auian anticipado quinze dias, por causa de que a las seys horas les faltan onze minutos, de cuya falta no hizo caso Iulio Cesar, pareciendole cantidad insensible, prosupuesto que la hora contiene sesenta minutos, y como el mandasse, que cada quarto año por razon de las seys horas que el tuuo por cauales, se intercalasse y añtdiesse vn dia mas en veynte y quatro dias del mes de Febrero, el tal dia de intercalacion que nosotros llamamos visiesto, queda defectuoso y falto, en cantidad de quarenta y quatro minutos, que valen tres quartos de hora menos vn minuto, que es la sexagesima parte de vna hora. Esta falta en los visiestos que concurrieron en cada ciento y treynta y dos años, de los que passaron desde Iulio Cesar, hasta la vltima reformacion anticiparon vn dia natural, prosupuesto que cada cinco años y medio, ay vna hora de anticipacion, de do consta, que los quinze dias anticipados, hasta el año de mil y quinientos

nientos y ochenta y dos, en que se hizo la reformacion Gregoriana, suman mil y nouecientos y ochenta años, de los quales los trezientos y nouenta y ocho, corrieron desde el computo de Iulio Cesar, hasta la celebracion del Concilio Niceno, que fue el primer Concilio vniuersal que se ayuntò, donde concurrio gran numero de Prelados, de cuyo consentimiento por andar el computo tan defectuoso, se cometio a Dionysio Romano varon doctissimo en aquella facultad, que assentasse el computo Paschal con la mayor firmeza que fuesse posible para que segun su doctrina se assentasse el modo y terminos de la celebracion de la Pasqua y de las demas fiestas mouibles que la Iglesia nuestra madre celebra: y el considerando y midiendo con gran atencion los mouimientos de las Espheras, hallò que los quatro puntos de los quatro Signos cardinales en que se causan los dos Equinocios y los dos Solisticios, estauan en aquella sazon en veynte y vno de Março, y Septiembre, y Iunio, y Deziembre: por manera, que todos los quatro tiempos se auian anticipado quatro dias, desde el computo de Cesar, en el discurso de los dichos trezientos y nouenta y ocho años, en cuyo tiempo concurrieron

rieron nouenta y nueue viſieſtos, y aſsi los padres que ſe hallaron en aquel Concilio obſeruando el computo de Dionyſio Romano aſſentaron la celebracion de la Paſqua y de las demas fieſtas mouibles, dentro de los terminos que inuiolablemente deſde entonces haſta la reformacion Gregoriana ſe guardaron, pero no aduirtiendo Dionyſio, como tampoco Iulio Ceſar lo aduirtio, a la falta de los onze minutos referidos, con cuya falta en el diſcurſo de mil y quatrocientos y cincuenta y dos años, que ſobre la celebracion del dicho Concilio corrieron, haſta la reformacion del Papa Gregorio, ſe anticiparon los quatro tiempos onze dias, los quales en aquella reformacion ſe quitaron al mes de Octubre por aquella vez, con cuyo remedio boluieron los quatro tiempos a los miſmos puntos en que los fixò Dionyſio Romano, y fue cola conueniente y forçoſa, porque ſino ſe hiziera, forçoſamente auia de auer error y mudança en la celebracion de las dichas fieſtas, y viniera tiempo, que por la anticipacion de los onze minutos, fuera Inuierno por Iulio, y Verano por Nauidad. *Ortenſio.* Toda via parece q̃ queda en pie el inconuiniente de los onze minutos, para cauſar el miſmo error. *Maeſtro.* No queda

queda, porque ſe manda en el Decreto, que para eſta reformació q̃ ſe hizo, que al fin de cada ciento y treynta y dos años, contando deſde el año mil y quinientos y ocheta y dos, en que ſe hizo la reformacion, ſe diſsimule vn viſieſto, que es vn dia natural, con lo qual quedan fixos y ſin mudarſe los quatro tiempos, en los dias que agora eſtan, que ſon los miſmos que ſe ſeñalaron en el Concilio Niceno, y ſerà el primer viſieſto q̃ ſe ha de diſsimular el año futuro de mil y ſetecientos y catorze.

De los quatro dias que ſe auian anticipado deſde el computo de Iulio Ceſar, haſta el Concilio Niceno, no hizo caſo la Igleſia, porque no importaua, pues el computo Paſcal, no ſe auia hecho haſta entonces, como queda referido. Pudiera para eſcuſarſe los inconuinientes, y confuſiõ que ſe ſiguieron de la conſumpciõ de aquellos diez dias, tomarſe otros medios al parecer mas ſuaues, como fuera fixar los quatro tiempos en los dias que eſtauan el año dela reformacion Gregoriana, que erã diez de Março, onze de Septiembre, diez de Iunio, y onze de Deziembre, y deſpues diſsimular los viſieſtos en la manera dicha, aunque toda via fuera inconuiniente diferir delo acordado en el Cõcilio Niceno, todo lo qual ſe pudiera eſcuſar

dissimulando onze vissiestos en quaréta y quatro años immediatos siguientes al de mil y quinientos y ochenta y dos, pues no auiendo consumpcion de dias no se alteran los contratos, ni huuiera la cõfusion y pleytos que se siguieron, y aun fuera bien que restituyeran los vissiestos, lo que por mengua de los onze minutos auian vsurpado, y pudiera hazerse a imitacion de Cesar Augusto succssor de Iulio Cesar, el qual como lo refiere Solino, mandò dissimular tres vissiestos para boluer los Equinocios y Solsticios a los puntos en que su predecessor los auia fixado, los quales por incuria y descuydo de los sacerdotes, a cuyo cargo estaua la intercalacion de los dias vissestiles se auian anticipado tres dias, porque deuiendo hazerla al quarto año, la hazian al tercero. No se Ortensio si me aueys entendido, ni si quedays enteramente satisfecho, de que fue precisa la necessidad que huuo para hazer la dicha reformacion. *Ortensio.* Bastãtemente lo quedo, aunque me causa confusion la diferencia de nombres con que os aueys explicado, porque vnas vezes dezis Equinocios y Solsticios, otras los quatro tiempos, y tambien los quatro Signos cardinales, desseo saber si estas diferencias se reduzen a vna misma cosa, o si

Solinus ca. 2.

o si son diferentes, y causan diferentes efectos que con esta declaracion quedarè mas entera do en lo que me aueys dicho. *Doctor.* No puedo creer Ortensio sino que Marcial os tiene sobornado: pues con vuestras dudas days motiuo a la ciencia para que declarandolas resplandezca en esta nuestra conuersacion la luz de su sabiduria. *Ortensio.* Si sospechays que esso es assi, hazed vos otro tãto conmigo, que yo a imitacion de los de vuestras escuelas, darè mi voto a quien mejor me lo pagare. *Doctor.* Satirico, mordaz, malicioso, y murmurador. No pudieramos passar esta tarde sin que vuestra malicia vomitara la ponçoña de su sospecha? *Ortensio.* Mal hiziera yo si por solo sospechas hiziera juyzios temerarios: pero el mal es q̃ son certidũbres las q̃ tengo para dezir lo q̃ digo: todos aueys sido voto y opositor, y acordaos que se de vos mismo, y por vuestra relacion el abuso y desorden que en el proueer de las catedras passa, y aun me dixistes, que los mas de los votos son vendibles y grangeados por medios ilicitos, y que entendiades que seria Dios muy seruido si las catedras se proueyessẽ por su Mageslad, como las demas plaças de sus Audiencias, o alomenos por el claustro de cada Vniuersidad, cuyos Doctores por ser personas gra

Nota el exesso y desorden que passa en la prouisiõ de las catedras

nes de ciẽcia y cõciẽcia proueheriã como mas cõuiniesse al seruicio de Dios, y a la autoridad y vtilidad de sus escuelas, sin q̃ los opositores hiziessen gastos tã excessiuos en dadiuas secretas, grangeando con ellas en ofensa de la misma sciencia, a la qual en los animos codiciosos se prefiere el dinero, y pareceme Doctor que os agrauiays sin razon de que yo murmure de vicio, que es tan publico en los professores de letras, a las quales en esta contienda os mostrays tan odioso, y pudiera con mas razon agrauiarse Marcial, que las defiende, a cuya opinion en la mia queda aprouada con lo mismo que vos aueys dicho. Con todo esso os digo que no desconfieys que falte que dezir en corroboracion de la vuestra, que pues queda citado el cuento de Diego Garcia de Paredes, vuestra vez os vendra, aun que llegueys tarde al molino, que serà despues que el Maestro aya satisfecho a mi pregunta. *Maestro*. Equinocios y Solisticios difieren en que quando el Sol haze sus paralelos por la linea equinocial, lo qual acontece dos dias en el año, que son en veynte y vn dias de Março, y Setiembre son yguales las noches y los dias que por esso se llaman equinocios, por la equacion que hazen entre

dia

dia y noche, al contrario de los solisticios cuyo efeto es diferenciar los dias de las noches en la mayor cantidad que se puede, respeto de la distancia que tienen dela equinocial: De manera que quando el Sol haze sus paralelos. *Ortensio*. Que llamays paralelo, que tampoco entiendo esse vocablo. *Maestro*. Paralelo se llama la buelta, que con el rapto del primer mouil da el Sol en espacio de veynte y quatro horas en torno del centro de Oriente a Poniente, y quando le haze en veynte y vno de Iunio, por el primer punto del signo de Cancer, como oy le ha hecho, es nuestro mayor dia y nuestra menor noche, y quando le haze por el primer pũto de Capricornio, que como ya dixe, es a veynte y vno de Deciẽbre, es nuestra mayor noche y nuestro menor dia, y es por el contrario en el otro emisferio Austral, que entonces es su mayor dia, y su menor noche. De donde se sigue que a ellos les es verano quando a nosotros inuierno, y assi al trocado alternatiuamente sin variar jamas, porq̃ el Sol jamas passa de ninguno de los solisticios hazià los Polos, antes desde qualquiera dellos buelue ascendiẽdo hasta la equinocial, passando del vn emisferio al otro, q̃n qualquiera de llos la linea del solisticio es la maxima declina

cion q̃ el Sol haze, de dõde entẽdereys q̃ el crecimiento y descrecimiẽto delos dias y noches consiste en el mouimiento natural, q̃ el Sol haze lateralmẽte por la latitud y distãcia q̃ay desde vn solisticio al otro, por el circulo obliquo, en q̃ estã fixos los doze signos passando por la equinocial los dos dias referidos de los equinocios por los primeros pũtos de Aries en Março, y de Libra en Setiẽbre. Este mouimiento lateral del Sol es en cantidad de quarenta y siete grados q̃ ay de distãcia del vn solisticio al otro, distando la equinacial veynte y tres grados y medio de cada vno delos solisticios q̃ sumã los quarẽta y siete q̃ dixe auer del vno al otro, q̃ reduzidos a leguas dãdo a cada grado diez y siete y media, sumã ochociẽtas y veynte y dos leguas y media, y reduzidos a tiẽpo, sumã trecientos y sesenta y cinco dias y diez y siete minutos, q̃ es lo mismo q̃ el discurso del año solar, porq̃ otros tãtos paralelos, o bueltas, q̃ es lo mismo q̃ dias naturales gasta el Sol desde q̃ parte de qualquiera de los solisticios hasta boluer al mismo, passãdo dos vezes por la equinocial q̃ dista quatociẽtas y onze leguas, y vn quarto de cada vno dellos, y de aqui entẽdereys q̃ jamas el Sol acaua el paralelo en el mismo punto q̃ le començo, porque si assi fuera no tuuiera el Sol

el Sol mouimiento lateral, como le tiene, y si no tuuiera mas del mouimiẽto rapto, de fuerça auia de acabar en el mismo punto que començo, como lo podeys vos verificar describiendo con vn compas vn circulo perfecto que de fuerça el pie del compas con que formays el circulo ha de fenecer en el punto mismo, que començo a mouerse, è ymaginad las bueltas, o paralelos que el Sol da en espacio de cada veynte y quatro horas bueltas heliacas, o en caracol, que aunque son circulares no acaban donde comiençan, antes siempre passan adelante a la manera de las bueltas que se hazen en vn tornillo, o vsillo de lagar, de modo que a fenecer de cada paralelo se adelanta lateralmente quatro leguas y media, ora sea declinando de la equinocial, o qualquiera de los solisticios, ora ascendiendo de qualquiera dellos a la equinocial, y a ueys de aduertir que dentro de los veynte y tres grados y medio que ay de la equinocial a qualquiera de los solisticios, el crecimiento y diminucion de los dias y noches, es casi insensible, porque a los moradores de la tierra inclusos en aquella distancia, siempre los dias y noches les son casi yguales, de doze horas cada vna: pero en saliendo de los limites solisti-

ciales hazià los polos, en qualquiera de los emisferios los dias y noches se varian en gran exceſſo creciendo y menguando deſde doze horas haſta veynte y quatro, y haſta vn mes, y dos meſes, y tres meſes, y quatro, y cinco de dia, ſin noche en el verano, y noche ſin dia en el inuierno. *Ortenſio.* Con vueſtro perdon ſeñor Maeſtro no me puedo perſuadir q̃ eſſo ſea aſsi, ni puedo creer que aya diſpoſicion en la tierra dõde los dias y noches ſeã tã prolijas. *Maeſtro.* No ſe os hiziera dificultoſo ſi tuuierades alguna noticia de la cõpoſicion y fabrica de la eſfera del mũdo elemẽtal y etherea, y ſi os he dicho q̃ ay region de la tierra donde los dias y noches llegan a ſer de cinco meſes cõtinos. Agora para mayor admiracion è incredulidad vueſtra os afirmo q̃ ay diſpoſicion de Prouincias donde en todo vn año no ay mas de ſolo vn dia y vna noche de ſeys meſes en cada vno. *Ortenſio.* Obligado eſtays ſeñor Maeſtro a darme a entẽder eſſo, porq̃ ſi lo dicho antes ſe me hizo increyble, eſſo lo tẽgo por impoſsible. *Maeſtro.* Pues eſtad atẽto y comẽçatè deſde eſte miſmo ſitio enq̃ eſta villa eſtà fũdada, cuyo mayor dia q̃es oy cõtiene quinze horas, q̃ ſon tres de crecimiẽto ſobre doze, por eſtar como eſtà eſta villa ſituada en quarẽta y dos grados y doze minutos

nutos de eleuacion del Polo, y los miſmos eſtà apartada de la equinocial, y otros tãtos ſe le abſcõde el Polo Antartico debaxo de Orizõte en el miſmo emiſferio Auſtral, q̃es regla infalible en la Aſtronomia, q̃ tãto quãto ſe eleua el vn Polo ſobre Orizõte en vno delos emiſferios tãto ſe aſcõde el otro en el cõtrario, y la miſma diſtãcia eſtà lexos de la equinocial, porq̃ entre eſtas tres cõſas ay ſiẽpre eſta proporcion por cauſa de q̃ los q̃ viuẽ debaxo dela linea equinocial eſtã en la mitad del mũdo, el qual eſtà diuidido de la miſma linea en dos yguales partes. La vna cõtenida entre el Polo Artico y la equinocial, q̃ es eſte nueſtro emiſferio: y la otra entre la linea equinocial, y el Polo Antartico, q̃ es el emiſferio Auſtral, y es cõ tãta igualdad eſta diuiſiõ q̃haze la linea equinocial q̃ el Orizõte de los q̃ viuẽ debaxo della paſſa por los miſmos polos del mũdo, porq̃ tienen la diſpoſiciõ de la eſfera perfetamente recta, y en diſcrepando de alli cõtra qualquiera de los Polos es obliqua, o torcida, porque tanta quanta es la diſtancia, que vna Prouincia, o ciudad, o pueblo eſtà apartada dela linea, tanto el Polo de aquel emiſferio ſe le eleua ſobre Orizonte, y el otro ſe le abaxa y eſcõde, como ya dixe. De modo q̃ tãto quanto mas vna camina hazià qualquiera de

ra,de los polos,tanto mas se le vala esfera torciendo a causa de que el mismo combexo de la tierra encubre con su mismo cuerpo tanta parte de cielo en el emisferio contrario, quanta descubre en el suyo,caminando hazia el Polo,y en el descubrimiento,o cubrimiento obliquo,consiste la lōgura,o breuedad de los dias, aunq̄ siempre dōde quiera que el hōbre se hallare,como sea en campo raso sin impedimento de sierras, montañas, o cuestas que cubran el perfete Orizōte, descubre la mitad del cielo,no obstante que la esfera este obliquamente,y assi Ortensio,porque esta nuestra villa tiē de la obliquidad dela esfera,en cantidad de los dichos quarenta y dos grados y doze minutos que dista de la equinocial,por esso este dia que es el solisticio de nuestro emisferio, tiene las dichas quinze horas, y las mismas terna la noche quando el Sol estuuiere en el solisticio del emisferio austral,que sera en el primer pūto de Capricornio en veynte y vno de Deciēbre. Y de aqui entendereys que de vn solisticio al otro ay seys meses de interualo, y seys de vn equinocio a otro,siendo en el circulo del Zodiaco,los quatro signos cardinales que distinguē los quatro signos opuestos diametralmēte los vnos a los otros. Es a saber Cancer de Capricor-

pricornio,y Aries de Libra,pero porq̄ estos terminos no los podeys entēder sin algunos principios de la Astronomia y Mathematica procurare darme a entender por terminos mas inteligibles para lo qual es bien que sepays que dende la linea equinocial hasta qualquiera de los dos polos ay nouenta grados de distancia,que son ciento y ochenta por el emisferio sobre Orizōte,y otros tantos por baxo del Orizonte, que ambas cantidades suman trecientos y sesenta grados, que es toda la latitud de la esfera,y gual a la longitud,q̄ es de Oriente a Ocidente, porque siendo su figura perfetissimamente redonda, como ya aqui se dixo otra vez:yguales han de ser longitud y latitud, y presupuesto como ya tēgo dicho, que el crecimiento y diminucion de los dias y noches, es por los nouenta grados de latitud que en cada vno de los emisferios ay de la equinocial al polo,que reduzidos a leguas castellanas (porque mejor lo percibays) los nouenta grados suman mil y quinientas y setenta y cinco leguas, que es la quarta parte de la latitud del mundo,y segun otra cuenta,los quarēta y dos grados y doze minutos que esta villa y todas las demas poblaciones que estan debaxo de su paralelo,tienen de elevacion del polo suman

setecientas y treynta y cinco leguas, y las mismas dista de la linea equinocial, y este apartamiento y eleuacion causa que nuestro mayor dia sea oy de quinze horas. Y aduertid Ortensio q̄ en la cuenta Astronomica el dia artificial se cuēta desde quando por la mañana muestra el Sol la mitad de su cuerpo sobre el Orizōte a la parte del Leuante hasta q̄ en el Poniēte escō de otra mitad debaxo del Orizonte. Por esta misma cuenta sacamos, que los que viuē ochocientas y veynte y dos leguas distantes de la equinocial tienen el mayor dia y la mayor noche de quinze horas y media, y los que habitan en nouecientas y nueue leguas le tienē de diez y seys horas, y los q̄ estan en nouecientas y nouenta y dos, le tienē de diez y siete horas y media, y los que viuen apartados de la equinocial mil y cincuenta leguas tienē el mayor dia y noche de diez y ocho horas, y los q̄ viuen mil y ochēta y cinco leguas distātes de la linea, le tienē de diez y nueue horas, y los q̄ distā vn grado mas al Norte, q̄ es distancia de mil y ciēto y treynta y siete leguas y media, tienen el mayor dia y la mayor noche de veynte y vna horas. Los que estā lexos de la equinocial mil y ciēto y cincuēta y cinco leguas, tienen el mayor dia y noche, de veynte y dos horas. Los

que

que habitā en sesenta y siete grados de distācia q̄ son mil y ciēto y setēta y dos leguas y media, tienē el mayor dia y la mayor noche de veynte y quatro horas, de modo q̄ oy q̄ el Sol ha hecho su paralelo por el solisticio de Cancer tienen todo el paralelo descubierto sobre Orizonte, sin escōderseles nada, tocādo hazia la parte de la equinocial en el mismo Orizonte, y a la parte del polo en altura de los trecientos y sesenta grados q̄ tiene de circūferencia cada paralelo de los q̄ el Sol haze. Este genero de dia de veynte y quatro horas, tienē todos los q̄ viuē en la Prouincia de Gocia la Oriētal, y los q̄ estā debaxo de su paralelo en el Ambito de la tierra, desde la altura, o latitud delos dichos sesenta y siete grados, caminādo al Polo crece, el mayor dia y la mayor noche en menor distācia de tierra en mayor cātidad, porq̄ como desde alli adelāte se descubrē sobre Orizonte, todos los paralelos q̄ el Sol haze. La Prouincia q̄ alcāça a tener mas cātidad de paralelos descubiertos goza d̄ mayor dia y mayor noche, a sus diferētes tiēpos, como q̄da referido, y pues cada paralelo cōtiene vn dia natural d̄ veynte y quatro horas. Entēdereys q̄ la Prouincia q̄ tuuiere descubiertos treynta paralelos sobre Orizōte q̄ tēdra dia d̄ vn mes cōtino, y teniēdolos en el emis-

ferio

ferio opuesto escondidos, torna el mismo mes de noche, como le tiene la prouincia de Noruega, y si tuuiere sesenta, terna dos meses su mayor dia, y su mayor noche, como se verifica en la Prouincia de Pilapilantor, y en todas las demas sitas en su misma altura, y si los paralelos descubiertos fueren nouẽta, sera el mayor, y mayor noche de tres meses, como acontece a los de la prouincia de Islandia, y sus correspõdientes en latitud, y si fueren ciento y veynte, terna su mayor dia y su mayor noche de quatro meses, como la tienen los moradores de la Prouincia de Finmarquia, y si los paralelos descubiertos fueron ciento y cincuenta, sera para los tales de cinco meses el mayor dia y la mayor noche, como acontece en Grolandia, y sus correspondientes en latitud, y si los paralelos descubiertos sobre orizonte fueren ciento y ochenta y dos y medio, y dos horas y cincuẽta y quatro minutos y treynta segundos, ternan los moradores de la tal tierra seys meses continos de dia, sin noche, y otros tantos de noche sin dia. Estos son los que viuen debaxo de los polos, los quales tienen por orizonte la misma linea equinocial que ciñe en torno toda la esferá, y por cenid y nadir a los mismos polos, como con euidencia se manifiesta en la esfera

esfera especulatiua y practica, y ansi quando el Sol que agora anda en nuestro emisferio boluiere por los paralelos de su ascension ha hazer su curso por la misma linea equinocial de baxo del primer punto del signo de Libra, que sera, como ya he referido en veynte y dos de Setiembre en aquel mismo paralelo, se porna el Sol a los que viuen debaxo del Polo Artico, que vulgarmente se llama Norte, y saldra a los q̃ viuen en el otro emisferio debaxo del Polo Antartico llamado por los marineros Sur, y les sera dia hasta veynte vno de Março, que boluera a ponerseles, y a salir para los del Polo, a quien les aurà sido noche continua los tres meses de declinacion, y tres de ascension que el Sol aurà gastado en el emisferio Austral, y la noche de seys meses continos, que tienen los que viuen debaxo de los Polos, no la imagineys tenebrosa ni obscura, antes os digo que es vna noche clara y comprehensible, como son nuestras mañanas, vna hora antes que el Sol salga, o las noches, vna hora despues de puesto. Esto prouiene de que la mayor declinacion del Sol dende la equinocial hasta qualquiera de los solisticios, no es de mas que veynte y tres grados y medio, la qual es pequeña distancia para impedir que el Sol no alcance

cance cõ el reſplandor de ſus rayos a dar luz, antes que ſalga en el emiſferio opueſto al en que anda, porque es doctrina de todos los Maeſtros deſta facultad Aſtrologica, que la luz del *Sol* comiença a reſplandecer en el Oriente treynta grados antes de llegar a el, q̃ es tiempo de dos horas, y ſi dà luz deſde aquella diſtancia, muy mejor la dara de ſeys grados y medio mas cerca, como los ſoliſticios lo eſtan de la equinocial. De mas deſto la claridad de aquella larga noche ſe aumenta con la aſsiſtencia de la Luna, que anda en el emiſferio cõtrario al Sol, porque conuino aſsi para los aſpectos deſtos dos planetas, y de ſus opoſiciones y conjunciones, y tambien ayuda a aquella claridad la blancura de la nieue y eſcarcha, que es muy ordinaria en aquella regiõ, de modo que en quanto a la preſpectiua podriamos dezir que los que viuen debaxo de qualquiera de los Polos tienen dia perpetuo: pues aquella luz baſta para diſcernir y conocer los objectos deſde bien lexos: pero no ſe les cuenta por dia, ſino los ſeys meſes que gozan de la preſencia del Sol. No he podido Ortenſio explicarme con mayor claridad para darnos a entender el crecimiento y el deſcrecimiento de los dias y noches, que la materia es algo entricada, y no ſè ſi

ſè ſi me aureys entendido. *Ortenſio.* Aluzinando anda mi entendimiento en eſſa materia, como quien ha perdido de la memoria vn nombre de quien antes tenia noticia que ſe le ofrecen ſemejanças de lo que ha oluidado, y no acaua de aſſentar en ello, aſsi yo eſtoy perplexo en lo que os he oydo, a vezes me parece que eſtoy capaz, ya dudo y me parece que no os he entendido enteramente lo que me aueys dicho, para percibir como puede auer noches y dias, de continuacion de meſes, porq̃ yo ſiempre entẽdi que en eſpacio de veynte y quatro horas alumbra el Sol toda la tierra, y ſegũ vos moſtrays ay regiones donde no le ven en tantos meſes, pienſo que eſta mi confuſion conſiſte en no entender yo muchos de los nombres que aueys introduzido en vueſtra platica, como ſon eſfera recta y obliqua, Orizonte, Zodiaco, Zenit, Nadir, paralelo, que ſabiendo el efeto de cada vno, podria ſer que os entendieſſe mejor. *Maeſtro.* Para nueſtro propoſito lo que mas os conuiene entẽder es la rectitud y obliquidad de la eſfera, porque en eſſas dos coſas ſe contrae la deſproporcion y variedad de los dias y noches artificiales. *Ortenſio.* Tan poco entiendo como days eſſe nombre de artificiales a los dias y a las noches, que yo los

tengo

tẽgo por naturales criados por el miſmo Dios autor de la naturaleza. *Maeſtro.* El crecimiento y diminucion delos dias y noches les ha dado eſſe nombre por la deſigualdad que ay entre ellos, fuera dela linea equinocial, de manera que el dia natural comprehẽde noche y dia, y el dia artificial cõſiſte en la preſencia del Sol ſobre Orizonte, y la noche en la auſencia haziendoſe la tierra ſombra a ſi miſma cõ ſu propio combexo, y porque dixe ſombra os pienſo dar a entender la diferente cantidad de dias y noches por la diferencia de ſombras, que con el mouimiẽto del Sol ſe cauſan delos cuerpos, o pocos en ambos emiſferios dentro enla toridazona, entre la equinocial y los ſoliſticios, o tropicos de Cancer y Capricornio (q̃ todo es vno) y deſde ellos haſta los Polos del mundo, y aſsi aueys de aduertir que los que viuen debaxo de la linea equinocial les paſſa el Sol dos vezes al año a la hora de medio dia por el Zenit de ſus cabeças, y aueys de entender que Zenit es vn punto ymaginado en la ſuperficie cõcaba del Cielo, que correſponde por linea recta ſobre nueſtras cabeças a donde quiera que nos hallemos, y el punto que en el emiſferio inferior correſponde ex diametro al Zenit de nueſtras cabeças ſe llama Nadir, de tal manera

nera que tirando con la ymaginacion vna linea recta del Zenit al Nadir, forçoſamente la tal linea ha de paſſar de cabeça a pies por noſotros y por el centro dela tierra y ſubir por el emiſferio inferior a fenecer el Nadir, que tambien ſera Zenit para el que en el otro emiſferio eſtuuiere en ſu miſma linea, y ſera ſu Nadir el punto que aca es vueſtro Zenit, eſtando ambos en vna miſma linea: pues quãdo el Sol acierta a paſſar a la hora del medio dia por el Zenit de los que viuen debaxo de la Equinocial no hazen ninguna ſombra en la ſuperfie de la tierra, porque toda cae perpẽdicular y recogida debaxo de ſus miſmos pies ſin pender a ninguna parte, entiendeſe eſtando rectamẽte derecho ſobre los miſmos pies, porque ſi inclinaſſe el cuerpo ha alguna parte, la indignacion cauſaria ſombra, y paſſando el Sol del Zenit, la ſombra pende hazià el Leuante al contrario del Sol que va al Poniẽte, auiendo antes de llegar al Zenit pendiendo la ſombra al Poniente por herir el Sol el cuerpo por la parte de Leuante, y ſalido el Sol de la linea Equinocial declinãdo a qualquiera delos polos, la ſombra de los que viuen debaxo della pẽde a la hora del medio dia cõtra los polos, y todos los demas que tienen ſu habitacion dẽtro de la Tor

ridazona, q̃ es entre los soliſticios, y la linea Equinocial, tiene dos dias en el año ſombra perpendicular al medio dia, porq̃ paſſa el Sol por ſu Zenit, vna vez de declinacio y otra de aſcẽſion, y antes de llegar a aquel punto del Zenit tiene la ſombra pendiẽte cõtra los Polos, y en paſſando de aquel pũto haſta la maxima declinaciõ tiene la ſombra al medio dia pẽdiente a la Equinocial, haſta que de aſcenſio buelue otra vez el Sol a paſſar por el Zenit, buelue la ſombra a ſer perpendicular y aſcendiendo del Zenit a la Equinocial buelue la ſombra a la hora del medio dia a caer hazia los Polos, y antes del medio dia al Poniente, y deſpues al Leuante. De aqui entendereys que todo eſte Reyno de Eſpaña eſtà fuera del circulo del ſoliſticio: pues en ningun tiempo del año tenemos en alguna parte della ſombra perpendicular, ni pẽdiente a la Equinocial a la hora del medio dia, ſino ſiempre contra el Polo, para lo qual no es meneſter ſer tabuliſta: pues la cotidiana experiẽcia lo manifieſta, ſin q̃ tãbien por las tablas d̃ la eleuaciõ hallamos q̃ eſta Prouinciaes ſituada deſde treynta y ſeys grados y vn minuto, cõtando por la linea de Gibraltar haſta quarenta y quatro grados q̃ ſe determinã en el Paralelo, q̃ paſſa ſobre Pãplona cõ diſtãcia de ocho gra-

dos

dos y vn minuto, q̃ reduzidos a leguas ſuman ciẽto y treynta y nueue leguas por la linea del ayre, y la ſexageſima parte de vn grado. De ſuerte q̃ el lado meridional de Eſpaña eſtà doze grados y medio fuera del ſoliſticio de Cancer, en cuya linea fenece la latitud de la Torridazona, de dõde cõſta q̃ en ella no ay ſombra perpẽdicular en ningũ dia del año, y menos le puedẽ tener las Prouincias mas Setẽtrionales, porq̃ eſtãdo mas lexos de la linea tiene la eſfera mas obliqua. De dõde reſulta q̃ quanto mayor es la obliquidad, tãto mayor es el crecimiẽto y deſcrecimiẽto de los dias y noches, como ya dixe, q̃ lo quiero tãbiẽ verificar por las ſombras, para q̃ lo percibays mejor. Ya entẽdiſtes q̃ dixe q̃ quãto mayor era el numero de los paralelos del Sol ſobre Orizõte, tãto era mayor el dia, comẽçando deſde doze horas haſta llegar a ſeys meſes de duracion, y aueys de entender que aquella linea circular en que ſe termina la viſta, en la qual parece que ſe juntan el cielo y la tierra: ſe llama Orizonte, cuyo efecto es diſtinguir el Emiſferio que eſtà ſobre la linea del Emiſferio que eſtà en baxo, aunque ſiempre ſon yguales en cantidad puesto que torcidos y obliquos fuera de la linea Equinocial, aunque eſte torcimiento, y

obliquidad dentro de los limites dela Torrida zona, que es del vn tropico al otro, es tampoco que se juzga insensible: pues todos los morado res comprehendidos debaxo della tienen en todo el tiẽpo del año los dias y las noches casi yguales de cada doze horas el ingenioso Poeta Cordoues Lucano introduziendo a los Arabes que vinieron a Roma en fauor de Põpeyo cõtra Iulio Cesar, los quales por estar el Reyno de Arabia debaxo de la Torridazona estrañauã en Roma, q̃ està fuera della diez yocho grados y medio, la nouedad delas sombras, porq̃ nunca las viá inclinar contra la *E*quinocial, ni ser perpẽdiculares ningun dia, como en su tierra: pero mucho mas se admirauá, si caminãdo cõtra el Polo llegará a donde vieran todos los paralelos del Sol descubiertos sobre el Orizõte por muchos meses, q̃ entõces vieran q̃ las sombras de sus mismos cuerpos les anduuierá en circuytu, alargãdose, y acortãdose, segun la obliquidad dela esfera. De maneraq̃quãdo tuuierá el Sol entre ellos, y la Equinocial, pẽdierá las sõbras largas y prolõgadas hazià el Polo por estar el circulo dl paralelo cõtenido entre ellos y la Equinocial mas cerca del Orizõte, y subiẽdo el Sol por el, quando estuuiera a la parte del Polo encũbrado en lo mas alto de la circũferẽcia

Lucan. li. 3 Ignotũ vobis Arabes venistis in ordem Vmbras mirati ne morum non ire sinistras.

cia vierá sus sombras pendientes cõtra la equinocial abreuiadas y cortas por andar el Sol en lo mas alto: pero si llegaran aquellos Arabes a ponerse debaxo del Polo teniendole por Zenit de su cabeça, entonces tuuieran rectamente descubiertos sobre su Orizonte (que forçosamente auia de ser la equinocial) todos los paralelos que el Sol haze desde el al Solisticio, q̃ son ciento y ochẽta y dos y medio, y tres horas menos cinco minutos, y treynta segũdos. La mitad de declinacion desde la equinocial al Solisticio, y la mitad de afcẽsiõ del Solisticio a la equinocial en q̃ se cõsume el medio año, q̃ los q̃ alli viuen (si algunos son) tienen de dia continuo sin noche, y alli vieran los Arabes q̃ las sombras les andauã en circuyto apũtando a diferẽtes horas a todas las partes del Orizõte. El medio dia de los de aquella regiõ es, quãdo el Sol haze su buelta de veynte y quatro horas, debaxo del primer punto de Cãcer, a veynte y vno de Iunio, de modo que oy puntualmente les es su medio dia, y les amanecio a veynte y vno de Março quando el Sol yua discurriendo por la misma equininocial debaxo del primer punto de Aries, y se les porna a veynte y dos del mes de Setiembre, haziendo el Sol su curso por el primer punto de Libra

è ymaginad que quando mas alto tiené el Sol sobre Orizonte, no le tienen mas que veynte y tres grados y medio, q̃ son los q̃ ay de la equinocial, q̃ es su Orizõte hasta el Solisticio, q̃ sera en la proporciõ q̃ nosotros le tenemos, dos horas despues de auer salido sobre nuestro Orizõte, y ansi las menores sombras suyas son en la ygualdad, q̃ á aq̃lla hora son las nuestras. No tẽgo mas q̃ deziros Ortẽsio a cerca deste sujeto, y de vuestra respuesta entẽderè lo q̃ dello aueys percibido. *Ortensio.* Vos señor Maestro os aueys explicado con tãta claridad y llaneza q̃ quedo muy capaz delo q̃ antes dudaua, porq̃ he percibido q̃ la esfera recta q̃ tienen los q̃ viuẽ debaxo dela Equinocial, cuyo Orizõte passa por ambos los Polos del mũdo en discrepando della se va torciẽdo obliquamente, como vos lo llamays, y q̃ este torcimiento va multiplicãdo, quãto mas el hõbre se aparta delá Equinocial, y q̃ en llegando a estar debaxo del Polo, buelue a tener esfera recta: pues de fuerça ha de ser la misma Equinocial, la jũtura q̃ parece hazer el cielo con la tierra; porq̃ bien entiẽdo q̃ en la figura perfectamente redõda, como lo es el mũdo ha de auer essa proporcion, y cõ esta euidencia me persuado ser verdad q̃ los dias y noches tienen en diferẽtes regiones el creci-

mien-

miento y diminucion q̃ aueys dicho, y yo ymagino los circulos que el Sol haze en torno de los que viuen debaxo del Norte, de la manera, que si en este suelo llano estuuiesse vn arco circular de madera, o de la materia que le quisieredes ymaginar perfetamente redondo, y yo estuuiesse enmedio de su centro en pie, y que el arco por algun secreto mouimiẽto se fuesse poco a poco lauantãdo y gualmẽte de tierra, y mouiendose circularmente en torno de mi, y que en vna parte de su circunferencia vuiesse vna vela encendida, que supongo ser el Sol, y con este mouimiento subiesse dando bueltas hasta alçarse en altura de mis medios muslos, y que de alli boluiesse por la misma orden è ygualdad hasta parar en el suelo, que en este caso ymagino ser la equinocial, claro es que aquella vela andaria siempre en mi circuyto, y por el mismo caso la sombra. *Maestro.* Bastantemente lo aueys entendido, y pienso que en poco tiempo os hizierades capaz de la Mathematica: pero baste por agora lo dicho en este sujeto, y recojamonos, que ansi lo ha hecho el Sol. *Doctor.* No lo consentire con vuestra licencia: pues no es justo que Marcial mi cõtẽdor duerma esta noche con tanto contento auiendose

 discur-

discurrido tan gran rato en materia concerniente a la facultad que defiẽde, y quiero que se expresse el acontecimiento de Diego Garcia de Paredes que por ser militar terne yo de que jatarme, y no es inconueniente que el Sol se ponga, pues por buen espacio nos daran luz los reflexos que sus rayos hazẽ en aquellas nubes vistiendolas de tãta diuersidad de colores y pues està a mi cargo este quẽto, no quiero tener suspenso a Ortensio mas tiẽpo, y ansi digo: que en la sangrienta y porfiada guerra q̃ vuo entre Españoles y Franceses sobre la possessiõ del opulentissimo Reyno de Napoles, siendo Capitan general de aquella empressa por el Rey Catolico D. Fernando el Gran Capitan Gõçalo Fernandez de Cordoua, y por el Rey Ludouico de Francia Mosiur de Nemors vuo vn solene desafio entre onze Españoles y onze Frãceses, en razo de q̃ atreuidamente se arrojarõ los Franceses a dezir q̃ los Españoles no sabian cõbatir a cauallo, y q̃ en aquel genero de milicia ellos hazian notoria ventaja a toda la nacion Española, cuyo ordinario pelear era en la infanteria por ser inexpertos en combatir a cauallo. A esta obgecion respondieron los Españoles, que no obstante que ellos eran mas inclinados a guerrear en la Infanteria.

Notable desafio.

Con todo esso dezian: que ni los Franceses ni otra ninguna nacion los excederia en combatir a cauallo, como lo mostrarian por experiencia si los Franceses ossauan sobre aquella causa combatir con ellos tantos por tantos: pues la determinacion era del juyzio de las armas, los Franceses orgullosos teniendose por estremados en aquel exercicio aceptaron el desafio, el qual se concertò de onze por onze señalandose dia y campo, el qual fue en la jurisdicion de vna villa sujeta a la Señoria de Venecia, cercana a Taranto. Señalose el campo tan capaz quanto conuenia para el cõbate de los veynte y dos caualleros, limitado con mojones de piedra puestos de seys en seys pies. Las armas defensiuas eran arneses cenzillos, que en la guerra se llaman de seguir, las ofensiuas eran lanças de ristre para los primeros enquentros, estoques buydos q̃ auian de suceder al rompimiento delas lãças, espadas anchas y cortadoras para las heridas rasgadas, y achas de armas pendientes delos arçones para desmallar y desguarnecer las celadas y arneses, y dagas para tentar las escotaduras en caso que por algun accidente llegassen a braços para solemniçar este desafio, se hizo suspẽsion de armas entre ambas naciones que

dando la reputaciõ de cada vna dellas en el valor de sus onze combatientes. Los que el gran Capitan nombrò para tan señalado conflito, fueron Diego Garcia de Paredes, el qual aun no estaua sano de dos heridas que auia recibido en la cabeça en cierta refriega, y Diego de Vera Capitan de la artilleria, Iorge Diaz Aragones, Martin de Tuesta, Fulano Moreno, el Capitan Oliuera, q̃ a mi entẽder era natural de la villa de Olmedo, Segura, Arcualo, Piuar, y el vltimo fue Oñate. Los Frãceses q̃ nõbrò Mosiur Nemors, fueron Mosiur de Rosõ de la Ribera, Pierres Vayarte, Mõdragone, Belabra, Simonete, Nobarte, Torrelles, Nãpõ, Lisisco, y el vltimo Mosiur de la Mota, todos Capitanes insignes estimados por su valor y nobleza, de toda su nacion. Los juezes como es costũbre pusieron a los vnos y a los otros en el cãpo, el qual fue hecho en forma quadrangular, mas largo que ancho, capaz y espacioso para la carrera, bueltas y rebueltas de veynte y dos cauallos, y partiendo el Sol tomaron por orden de los juezes. Los Españoles el pueſto de medio dia, y los Franceses el de Septentrion, y dexandolos en sus pueſtos se fuerõ los juezes a su cadahalso que tenia bueltas las espaldas a Poniete para donde yà el Sol decli-

naua

naua, de modo q̃ los juezes tomarõ trã suersal mẽte a los cõbatientes para ver sin impedimẽto el combate, los fogosos cauallos en tanto q̃ las trõpetas no dauan señal del cõbate, reconociẽdole por natural instincto estauan loçanos y briosos desseando con desassosiego la carrera, de la qual se abstenià obedeciẽdo al freno que en la boca de cada vno blanqueaua con la espumosa broma, y quando los juezes hizieron señal, las trõpetas de ambas partes los apercibieron para el choque y encuentro, los cauallos alargandoles la rienda, y requiriendoles con las espuelas, partieron velocissimamente los vnos contra los otros, y al tercio de la carrera sacando los caualleros las lanças de cuja las metieron en ristre, y al medio de la carrera se encontraron ygualmente sin que ninguno errasse el enquentro con vn choque tan furioso que atronò todo el campo, y de cada parte cayeron dos caualleros en tierra, y los demas passaron los vnos por los otros con gran gallardia, y con tanta ygualdad, q̃ si quedara la batalla en solos los enquentros no vuiera quien supiera determinar la ventaja: pero reboluiendo con los estoques, se encontraron nuevamẽte con ellos, apuntandolos a las viseras los mas de los quales

bolaron

volaron por el ayre en pieças no pudiendo su frir la dureza de los enquentros, y en su lugar sucedieron las espadas anchas, dandose terribles golpes por la sangre que se derramaua sobre las armas se manifestauan las heridas que se recibian. Los que mirauan el combate que eran infinitos por ser los mas de los dos exercicitos è infinitos delos naturales estauan cõ mucho silencio atendiendo al sucesso, desseando cada vno la vitoria para lo- suyos no se oya otra cosa saluo los golpes terribles que por ser ya delas achas eran mas crueles y la musica de las trompetas que animaua los combatientes, y alentaua el brio de los cauallos, y auia mas de tres horas que se combatia quando la vitoria començo ha inclinar en fauor delos Españoles los quales con furioso brio auian derribado a golpes de acha otros seys Franceses por tierra, de mas de los dos que cayeron en el choque. estos caydos reparandose cõ los cauallos muertos se defendian animosamente, y puesto que los Españoles pugnauan por embestirlos, como sus cauallos naturalmente temiessen y se espantassen de los otros muertos, se enarmonauan y detenian. lo qual visto por Diego Garcia de Paredes començo con vozes a amonestar a sus cõpañeros que se apeassen pues a pie con-

conseguirian con breuedad la vitoria, lo qual cõ presteza hizierõ, porq̃ ya los otros tres Frãceses auiã rãbien caydo, y todos jũtos amparandose detras de los cauallos haziã la resistencia posible a esta sazon se hallaua Diego Garcia de Paredes sin arma ofensiua con que poder combatir, porque todas las auia rompido en los enemigos, por lo qual arremetio con furia a los mojones del campo, y arrancando el primero que topò tirò con tanta furia a vn Frances que enuistiendole el golpe en la bufa se la hizo pedaços, y le derribò en el suelo, y luego arrancando otro mojon dio a otro por vn lado en la cresta de la celada que le rompio los pernos y correones, y le derribò, la cabeça desarmada y el cuello torcido. Los Franceses espantados de los golpes no queriendo esperar mas tan furiosa bateria dixeron, con menos orgullo del que teniã antes de la batalla, a los Españoles: Cofessamos que aueys combatido como buenos caualleros, y que ni la nacion Francesa ni otra alguna os haze ventaja, por tanto señores contentaos, y no querays lleuar tan al cabo este combate, pues como veys es ya passada gran parte de la noche. Los Españoles considerando que para la querella del combate era sufficiente confession la que los

Fran-

Franceſes hazian, no los quiſierõ apretar mas, aunque fue cõtra el parecer de Diego Garcia de Paredes q̃ quiſiera con ſu bateria concluyr de todo punto aquella contiẽda, y lo procurò por ſu parte haſta que los Franceſes ſe ſalierõ del cãpo, y los Eſpañoles como ſeñores del ſe detuuierõ en el otro rato, auiẽdo durado el cõbate caſi ſeys horas, las quatro de dia y las dos deſpues de pueſto el Sol dãdo clara euidencia q̃ la nacion Eſpañola cõbatiendo a pie, o a caualllo mueſtra ſiẽpre valor en el exercicio militar. Auia el grã Capitan mientras durò el cõbate ſalido de Barleta donde auia quedado cõ vn grã cuerpo de gẽte cõ rezelò q̃ los Frãceſes en quebrãtamiento de la tregua y ſuſpẽſion de armas, no hizieſſen alguna deſorden por ſer muchos mas en numero, y para ſocorrer a los ſuyos ſi aquello ſucedieſſe, y alli llegò Hernãdo de Alarcõ a cõtarle el ſucceſſo del deſafio, exagerãdo grandemẽte el eſtrago q̃ Diego Garcia de Paredes deſpues de auer quebrado todas las armas ofenſiuas, auia con las piedras hecho en los Frãceſes, y el grã Capitã oyẽdolo, dixo mordazmente, ſonriẽdoſe, no ay porq̃ admirarnos de q̃ Diego Garcia hizieſſe lo q̃ dezis, porq̃ peleaua cõ ſus armas. Aludiẽdo cõ eſta reſpueſta a vn humor melãcolico q̃ a Diego Garcia le ſo-

breuenia

breuenia muchas vezes, y eſte Ortenſio es el ſecreto q̃ os apũtè, cõ lo qual nos podremos yr q̃ ya es tarde. *Marcial.* Por cierto Doctor q̃ me aueys atronado la cabeça con el eſtruendo de las pedradas de Diego Garcia de Paredes en ſe deſafio, el qual aueys referido cõ tanto enfaſis y afectacion de palabras q̃ totalmẽte aueys acabado de hazerme eſſa facultad de la milicia odioſa, y ſi vays jatancioſo con vueſtra arenga, yo lo voy mucho mas con lo que el ſeñor Maeſtro ha tratado eſta tarde que todo ha ſido en fauor de la ciencia.

DIALOGO NONO.

Interlocutores, los miſmos, y Anton del Agro que introduze a la Agricultura en la competencia con la milicia y la ciẽcia, y ſobre ello ſe diſputa.

Strogenio. A nueſtras eſpaldas viene Ortẽſio, y trae cõſigo al buẽvejo Antõ del Agro, y perſuadome q̃ ſi nos buſca le deue de importar. *Marcial.* Oſaria afirmar q Ortenſio, como tan ſu amigo le ha dado cuenta de nueſtra contienda, y el como tã apaſſionado de ſu Agricultura, a quien cõ ſu antiguo y toſco Romãce llama Agrecoſtrura, querra per

ſuadir-

suadirnos que en los requisitos sobre que se litiga es mas auentajada q̄ las letras y las armas, sentemonos en tanto que llegan, q̄ si es como yo lo sospecho el se declarara q̄ habilidad tiene para darse a entender, aunq̄ sera harto, si entendemos algunos de sus antiguos vocablos. *Anton del Agro.* Dios os mātenga señores, y vos guarde, ruego vos q̄ nō vos acuytedes con mi venida nin caloñedes a Ortēsio auerme aca aduzido q̄ no ha podido al fazer maguer q̄ lo reprochò muy guerte. *Maestro.* Vēgays en buen hora hermano Antō del Agro, q̄ vuestra venida no puede sernos molesta, sino muy agradable y agradecemos a Ortensio aueros traydo cōsigo y le reprehēdemos la resistēcia q̄ dezis q̄os hizo para no traeros cōsigo q̄no auia para q̄ hazerla: pues sabe la buena amistad q̄ todos os tenemos. *Antō.* Dios vos lo galardone, q̄ yo no puedo hazer al q̄ agradeceruosla, y como Ortēsio me tiene por proydiado, cuydo q̄vos seria importuno, y quiero q̄ sepades porq̄ del vos rezeledes, q̄ es vn malino mesturgo q̄ me ha mesturgado quanto auedes tratado estos dias proydiādo sobre la antigualla, proy prez de la melicia, y la cencia, no cuydādo dela agre costrura, de quien ellas reciben la sostancia y prez que tienen por ende yo vengo cō cariño de

de defenderla, si nō lo auedes a desprazer. *Maestro.* Mucho huelgo que la agricultura tenga tan buen defensor como vos, que siendo tan experimentado en ella, sabreys su valor, por lo qual hareys cō eficacia sus partes, y el parlero de Ortensio os pudiera tābien dezir, q̄ no auiamos en esta nuestra cōuersacion oluidado essa facultad, pues en los principios tratamos della honrandola, sino como merece, como supimos hazerlo, y el mismo dixo entōces q̄ sabiades vos mas desta facultad q̄ quātos sobre ella hā escrito, y como es tā vuestro amigo no deuio quedar contento de que las alabanças dela agricultura se suspendiessen tā presto, y haos querido poner en cuydado q̄ lo hagays. *Ortensio.* Es sin duda como lo dezis, porq̄ tengo a esta facultad tanta aficion como mi amigo Anton del Agro, q̄ su larga vida la ha professado. *Astrogenio.* Sugeto es esse que requiere algū espacio, y no es biē q̄ Anton del Agro estè en pie, hazel de señor Maestro sentar en essa mata q̄ esta mas alta, porq̄ se siēte y leuāte cō menos pena, y tā bien por estar mas cerca de vos le podreys mejor oyr. *Anton.* Biē aues cuydado Astrogenio q̄ el tomo de tātos años me faz graue para recostarme y erguirme, si nō me ajuuasse cō este bordō q̄ trayo, ora q̄ estò aprazc recostado pido, q̄

me oyades a ſabor, digo: Que en quanto à la antigualla, ni la cécia, ni la melicia, no yguala a la agrecoſtrura, yo no ſo migaja letor que nō ſe letras mas ſiēpre fago a mis fijos y nietos, q̄ me leā vna grā pieça alguego, las luengas noches del Inuierno y me agrado de oylas predicaciones, y por muchas vegadas he oydo en ellas, q̄ el primer oficio q̄ Dios dio a nueſſo padre Adā en criādole, fue laborear la tierra, poniendole en el Paraiſo terreñal para q̄ le guardaſſe, y coſtriuaſſe, de guiſa q̄ en el eſtado de no cencia le fizo agrecuſtror, q̄ le fuera apazibre ſi nō pecara comiēdo la maçana, q̄ nō deuiera, por lo qual le rehirmò el oficio cō maldiciō, q̄ nō yātaria ſi non laboreādo y ſodādo: y para eſte traballo criò a ſus dos primeros fijos Cain y Abel, delos quales el primero laboreaua la tierra, y el ſegūdo criaua ganados, faziēda q̄ atañe à la agrecoſtrura, como las demas crias, y anſi cuydo, q̄ non fallaredes tāta antigualla nin para las armas del Docton, nin para las letras de Marçal, en quāto à la pro, nō me podredes negar q̄ la agrecoſtrura da de yātar à bōdo à todo el mūdo niuerſo, ajuuādo a la miſma naturaleza cō la reja y el acada, diſponiēdo la faz de la tierra para q̄ moltripique la ſuerte de ſemillas, legūbres, y fruchos, q̄ atendiēdo a la bonda cojecha.

In ſudore vultus tui vesceris pane tuo. Geneſ. 3.

jecha el libral agricoſtror ſobre ella tiende, y pues ſola eſta facultad mātiene à todos, todos la deuemos tener en prez. y abōda para eſto ſaber q̄ Dios ſe precia del nōbre de llabrador, q̄ prantò la viña de la Igreja niuerſal, para cuya labor ſalio à todas horas del dia à catar obreros à la praça, y deſta viña dixo nueſſo Redentor à ſus decipulos, q̄ era la cepa, y ellos los ſarmientos, y ſu padre el podador, que tajaria para el guego las vaſtigas, q̄ non fizieſſen frucho, y otra vegada en forma de agrecuſtror ſalio à ſembrar la ſemilla de ſu palabra, y fue grā cuyta q̄ de quatro partes dela ſemilla, las tres nō ſe lograron, maguer q̄ la quarta parte dio frucho colmado: la grāgeria deſte ſabio agrecuſtror, quiſo deſtruyr el apro dela ſelua, foçādo la viña, y paſtandola, y otro tal a las ſemenceras ſobreſembrādo en ſomo zizañas, y para la ſiega deſta mies, q̄ era abōdo, deſſeaua Chriſto nueſſo Señor fallar obreros, y el como dueño de la labor, laboreaua ſiēpre en ella, cuydo q̄ con eſtos exēpros queda a ſaz honrada la agrecoſtrura y en antigualla, pro, y prez empinada ſobre vueſſas armas y letras: Mas ay dolor, ay dolor, tercera vegada dolor, q̄ no lo puedo dezir ſin prāto, q̄ la maldicion q̄ Dios puſo en ſomo del primer agrecuſtror de que yantaria el pan en el ſudor

Luc. c. 20.

Ioan. c. 15.

Marc. c. 4

Math. cap. 13.

Lucæ. c. 10

el ſudor de ſu cara ſe ha en eſte miſerabre ſi-
gro, eſtendido tanto que todos yãtã del ſudor
de los agrecuſtadores, y non quiero toller deſte
nome a todos los que tienen ſu foſtãcia en el
agro, o cãpo como agora le llamays, maguer
que non laborcen por ſus manos, que para los
tales es mayor la cuyta como lo prueuo en mi
miſmo. *Maeſtro.* Soſſegaos Anton del Agro,
enxugad vueſtras canas que nos enterneceys
viendo os llorar, y dezidnos que es la ocaſiõ de
vueſtras lagrimas, porque quantos aqui eſta-
mos os tenemos por muy dichoſo en la facul-
tad que profeſſays, con cuya grãgeria os ha de
xado Dios poner vueſtros hijos, nietos, y viſ-
nietos en honrado eſtado, y la bendicion que
la ſanta Igleſia os dio, quando os caſaſtes, ſe ha
eſtendido con vos, de manera, que no ſolo a-
ueys viſto vueſtra tercera y quarta generaciõ,
pero aun gozays de la quinta, viendo hijos de
vueſtros reuiſnietos, q̃ es vna felicidad grãdiſ
ſima, y de q̃ deueis dar a Dios infinitas gracias.
Anton. Yo gelas do, y alabo ſu ſanto nome ma
guer que eſſo que a vos parece que me deue a-
legrar me, acuyta y faz malenconico, porque
conozco la malicia del ſigro, en que mis fi-
jos, ñetos, viſnetos, reuiſnetos, y cheznos, fin-
can, que a fincar en los que yo alcancè, que

eran

eran ſigros de oro, non me acuytara tanto, quã
do loxoria non ſe conocia, porque en las fijas a
uia verguença y meſura, y en los homes empa
cho y corteſia, que agora es todo al contrallo,
faziendo gala dela deshoneſtad, lo qual cuydo
que nace dela deſtemprança, y tambien la aua
ricia ſe ha fecho ſeñora de todos tollendo la
verda, la paz, y la juſticia que por fuyr della ſe
han ſobido al cielo, la vanida de los trages an-
da tan ſin orden, que faz parir deſordenes de
furtos, robos, y omecillos, de manera que en
todo ay peligro como luenge tiempo ha lo di
xo el Apoſtol ſan Pabro. Todos eſtos vicios y
caloñas pune Dios como lo vemos, cõ fambres
mortãdades, y lides, mẽgua de bienes tempo-
rales, miſerias y grandes traballos, y todo non
baſta para que fagamos enmiẽda, y eſto me faz
lamentar el peligro en que mi generacio finca
y fincan todos mis proximos, y en eſpecial los
que tienen ſu faziẽda en el Agro, de cuya ſoſtã
cia como en ſomo dixe ſe mantien, todo lo al
del mundo. *Aſtrogento.* Antes me parece Antõ
del Agro, que teneys ocaſiõ de alegraros mu-
cho, pues dexays a vueſtros deſcendientes en
oficio tan caudaloſo, que baſta a ſuſtentar a to
do el mundo, de dõde ſe infiere, que a ellos no
les podrà faltar, reſultando de ſu abundancia

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

beneficio y prouecho a los demas. *Anton*. Y aun esso Astrogenio es lo que yo pranteo, que auiendo de soprir a todos a ellos les a de menguar, como ya se va sintiendo, y yo lo experimento de guisa, que con ser la Agricostura, la cozina donde todos yantan lo ajunan los guisanderos, y adonde se dà tàro huego, no es mucho que se faga ceniza, que non valga para al, que para ser soflada del viento: y sin este refujo, nò se como se mantengan las demas artes, peligro es que atañe mirarle. Miébrame que vna noche del Inuierno passado, leyendo vn chozno mio en vn libro, dezia: Que vna estauta que mandò fazer vn Rey que se llamaua Nabo, Dios me vala, que he desmentado el nombre Nabo, Naboc. *Doctor*. Nabucdonosor deueys de querer dezir. *Anton*. Ansi es, que nunca se me membra esse nombre, dezia. Aquel libro que aquella estauta semejaua toda segura de vn Reyno, la cabeça y cuello que eran de oro, se entendian por el Rey, los homeros pechos y braços de prata, representaua el poderio de los señores caualleros, y fijosdalgos, el estuegamo que era de otro metal, dezia: que semejaua a los letrados, joezes, y personas de gouierno, la pança rame y cobre dezia: que era la moltitud de menestrales ciudadanos, que fazen el vol-

el volgo, los muslos de bronze, dezia: que era la gente assoldada para la guerra, las piernas de hierro, con los pies de barro, semejauan a los que viuen de laborear la tierra, alementando a todos los de en somo, y que ansi atañia a la cabeça otear, que a los pies que son tan fracos non se les faga prejoyzo, porque non fallezca toda la estauta, mancàdo ellos, despues que oi esto leer: esto con gran coyta, porque veo que non se faz ansi, antes sobre este fraco cimiento siendo la segura tan pesada, se amontonan a las vegadas mayores pesos, y terrezco que desfechos los pies, nò cayga toda la estatua, y terrecer lo que digo, me faz mil vegadas prãtear: mas dame prazer en tan huerte cordojo membrarme, que para non lo sentir tanto, val mucho la vida del Agro, que es de su generacio alegre y prancetera, porque alli todos los sentidos gozan de quanto les aprazc, sin mistura de ninguna cosa que pueda dañar, como en los pobrados, y mas en los mas erguidos donde todo se vecа desprazer por la mezcra de tàtas cosas, que vnas con otras se turban. Que cosa ay que faga mejor sangre que la pureza del Agro, alegrãdo como ya dixe a todos los sentidos la vista, se tiende por luengo trecho, ya por las verdes y froridas vegas y praderias, vestidas

tidas naturalmente con gran multitud de arboles de cõtrallas fuertes y fruchos, y ver las praderas froridas, y por ellas corriendo con tuertos reboltijos, las craras aguas riendose entre las brancas guijas y menuda arena, y a gran trecho los collados llenos tambien de viñedos y arboledas, y alçando mas los ojos se veen mas erguidos los cabeços de las fierras, que las puso Dios por barrera y abrigo de la tierra llana, para guardalla de los vientos, que cõ sus huertes sopridos no soflen la seca faz de la tierra, y la fagan esterile. Pues que es ver venida la noche recostado home en somo dela verde yerua, la meta del cielo que nos faz cobertizo claro, sereno, sembrado de tantas lumbreras quãtas son las estrellas, que non pueden ser numeradas, y con su formosura lleuan en pos de si la vista, y en aquel prazer y agrado sale el oydo a recibir el suyo, folgando con el mãso mormullo de las aguas que corren apazibremente, y con el alborpço de las verdes fojas de las prantas, retoçadas con el soaue ventezillo, que prohidia a passar entre ellas, en cuyos ramos a diferentes partes, se oyen las dulces cantinelas del Ruyseñor, de la Calandra, Pardilleje, y del pintado Girguero, y de otras muchas aues que estan alabando al Señor con tal concierto de

mosica, que la inuidiarian los Reyes si la oyesen. Vegadas me socedio a mi en mi jouentu, estar luengo rato fuera de mi, contemprando tales cosas, alabando a Dios por ellas, rastreando por las visibres criaturas del mundo, las inuisibres grãdezas suyas, y semejauame que las que via me estauan diziendo: no nos fezimos nos a nos, que Dios nos fizo. Estando en esta cõtempracion salian por otra parte mis narizes a fazella mayor, con la soauida de los agradables olores del tomillo, de la sardinilla trebole, junquillo, retama, espriego, polco, espino, madreselua, y sayuco, arbol de Paraysso, y de otras muchas yeruas y prantas olorosas, como la cierne de las viñas, y los panes, cuyos olores mezcrados y juntos en el ayre hazian vn olor, que non le sabia dar nombre, saluo admirarme de su soauida, y considerar que el Patriarcha Isacho deuia saber qual era, pues quando bendixo a su fijo Iaco despues de auer yantado, non supo assemejar el olor de sus ropas a otra cosa mas propia, que al olor del campo, lleno del abondo de Dios. Ni aun a las manos les fallecia su deleyte, tocãdo la menuda yerua, el oloroso y brãdo lyrio, la agua correditza y fogetiua, la qual para temprar la sed, y enfriar la faz poluorieta la tomaua en, lo hueco de ambas,

Inuisibilia Dei à creatura mundi intellecta conspiciuntur per ea quæ facta sunt.

Genes. 27. Ecce odor filij mi sicut odor agripleni cui benedixit Dominus.

apricandolo a la cara y a la boca, a mi parecer mas agradabre quel argento, ni el oro, por el qual segũ he oydo, vn temprado Phylosopho cascò la tarreña de palo en que beuia, por beuer con sus propias manos, como lo vio hazer a vn pobre, diziendo que hasta estuences no auia conocido que la naturaleza le aui dado manos que le siruiessen de taça para beuer y ansi lançò de si la tarreña como superflua, ni tá poco me semejaua duro el astil de la açada, ni del assegur, ni la hoz, ni la manzera del arado, antes muy brando y apazibre para costriuar con sabor la tierra, que siempre agradecida me boluia con gran logro las semillas que la auia encomendado. Pues que os dirè del gusto del paladar, ya que vos he dicho de lo al: La maçana, la endrina, el figo, la pera, el razimo cogido por mi mano de los mismos arboles y cepas, con la misma frol, que le dio naturaleza. Llegada la hora del yantar, recostado a la sombra de vn arbol, engañando con su sabor la aspereza del tassajo, y el picante del quesso requemároso, y el fumo del allo, y la cebolla, me crã de mayor agassajo que a vos, que soys regalones, os pueden ser el capõ, la perdiz, nin el cabrito, ni los demas yantares, de que tenedes esperiencia. Se os dezir, que despues que por mi ancianida,

nida como en casa ninguna, cosa me agrada, nin me sabe como aquello, de lo qual mil vegadas me acuerdo desseando cõ ahinco boluer a aquella vida, y digo entre mi: Que si a los Iudios les eran tan gostosas las ollas de Egypto, que no era marauilla membrarse dellas en el desierto, los quales por su mal talente estauã enfastiados del Manhu, y codornizes, con que Dios los regalò tanto tiempo. Finalmente vos digo, que en aquella vida rustica del Agro (de cuyas alabanças dizen que escriuio vn Romano) yo estaua ledo y sanissimo, porque non se dañauan mis sentidos con los excessos del pobrado donde la vista vee muchas cosas que reprochar, y los oydos oyen palabras que reprehender, y las narizes olores corrutos con inmondicias, y los manjares que se vẽden son mil vegadas, non tales quales deurian ser, y las manos estan mas incrinadas a las rapiñas, furtos, y abaricias, y assi nõ puedo dexar de plañir la gustosa vida del Agro, en la qual en los años callados, y con los dias que fuyen sin freno, que los detenga, he llegado a la senetu en que me veo, que non cuydo que llegara en la villa. *Astrogenio* En estremo he holgado Anton del Agro en entẽder de vuestra propia boca que teneys razon tan vehemente y tan eficaz, para consolaros

Cato de re rustica.

Quiaius. Tẽpora labuntur tacitis quæ senescimus annis, & fugiunt freno non remorante dies.

laros de la tristeza que antes mostrastes, y cierto que aueys pintado la vida del campo cõ tãto agrado y entretenimientos, que me aueys engolosinado y puesto apetito de seguirla. *Ortensio.* El mismo efecto a hecho en mi lo que mi amigo Anton ha contado, y lo pusiera en efecto, si tuuiera campo que labrar, pero no tengo en toda la redondez de la tierra pie en que pisar, que pueda dezir que es mio, que aun la casa en que viuo, como sabeys, es arrendada. *Anton.* Yo folgara que todos os incrinarades a la labrãça, porque Amen, que gozarades del prazer que vos he dicho, ayudarades con vuestras cogechas a esta nuestra villa que es fraca de pan. *Ortensio.* Yo veo que toda quanta tierra ay en nuestra juridicion, se labra (y lo mismo piẽso que es en todo el Reyno) y assi no será de ningũ prouecho, que todos tomemos esse modo de viuir, si Dios con su infinito poder no alarga y ensancha la tierra, para que tengamos en que labrar. *Doctor.* Cosa clara es essa, porque la abundancia de los frutos, no resulta de la multiplicacion de agricultores, sino de auer tierra espaciosa y desocupada donde poder labrar, porque lo demas seria el arbitrio que dio el otro Senador de Florencia. *Ortensio.* Y que fue esse arbitrio, que bien sabeys que no entiẽdo por

do por sombras, y es menester que la pintura se me muestre delineada y con sus colores, para entendella. Y si estos señores saben essa historia, yo no la se y no escusays de referirla. *Doctor.* Yo os la dire Ortensio, pues me descuydè en engolosinaros: Aueys de saber, q̃ estando la Republica Florentina antes que tuuiesse Duques, muy pobre y menesterosa de dinero, por causa de sus muchas guerras andauan los Magistrados y Senadores, solicitos y cuydadosos, de donde y con que arbitrios podrian auer dinero, sin perjuyzio delos vezinos, a quien ya se auiã impuesto muchos tributos y gabelas. Andando con este cuydado vno de los Senadores que se jataua de gran Republico, vna noche en su cama ymaginò vn arbitrio (a su juyzio de gran importancia) sabia que la rẽta delos portazgos de las mercancias y bituallas que entrauan en la ciudad, y las que salian por las puertas que la ciudad tenia eran muy grandes, y pareciole que se doblaria aquella rẽta, si se abriessen otras tantas puertas como la ciudad tenia, y muy contento del buen arbitrio, le propuso essotro dia siguiente en el Senado, donde se oyò con risa, aunque por la grauedad del lugar, la quisieran dissimular: pero estuuo tã porfiado el inuẽtor del tributo, que de veras queria sus-

ria ſuſtentar, que doblandoſe las puertas ſe doblara la renta, haſta que le puſiero ſilencio, como a ignorante: Aſsi Anton que el aumento de los frutos no conſiſte en la multiplicacion de los obreros, ſino en la capacidad dela tierra, que los que agora ay labran baſtantemente toda la que tenemos. *Anton.* Anſi vos digo que lo entiendo, que non ſo tan prohidiado como vueſtro Senador, maguer que lo ſerè (porque no cuydeys que lo he deſmentado) en prohidiar que la agricoſtrura tien mas antigualla y mas pro, y mas prez, que non las armas, nin las lletras, y cuydo que lo he prouado cõ las huertes razones q̃ vos tengo dichas. Anſi q̃ nõ vos podredes reyr, nin fazer eſcarnio, como los otros de Frorencia fizieron de ſu Senador, y ſi para mãparo deſta verda atañe gaſtar dinero, deſpenderè quanto tengo, maguer que nõ ſea tanto como lo que en yuſo de la ſombra de la cabeça de la eſtauta fallo aquel Roberto, que non ſe ſi era el diabro, que jamas ſupe de otro Roberto, ſi nõ de aquel. *Aſtrogenio.* Y deueos de parecer que no ſe pueden hallar dineros, ſi no por ſu arte. *Anton.* Non ſeria mucho que lo cuydaſſe, pues para fazer pecar al home, ninguna coſa falla el de mayor fuerça que la mala codicia del dinero, y para auello les faze fazer

coſas

coſas mal fechas. Y cuydo yo que al que ſoterrò el teſoro que dezis, que el diabro ſe lo moſrò, porque ſoterrar el dinero es pecado, y coſa mal fecha, maguer que eſtà bien ſoterrado en las arcas de los auarientos, adonde eſtà ſimpre para ellos, nin para otros; haſta q̃ por ſu muerte viene a poder de quien lo deſperdicia y derrama, en fechos en q̃ Dios ſe ofende. Bien cuydo q̃ en eſte ſigro ſe fallarian fartos q̃ eſcondẽ, y non pocos q̃ derramã. *Marcial.* Por poco dinero que tẽgays, os ſobrarà para defender vueſtra cauſa, porque no conſiſte en examen de teſtigos, ni en ſentẽcia de juezes, que ſi ellos y eſcriuanos, huuierã de interuenir en nueſtro debate, pudiera ſer corto el teſoro que hemos dicho, o alomenos ouiera de ſer mayor que el q̃ Dario Monarca de los Perſas hallò en el ſepulcro de la Reyna Semiramis, que referirè qual fue, antes que el dudoſo me pida que lo haga. *Ortenſio.* Bien hazeys porque ya yua a dezirlo. *Marcial.* La valeroſa Semiramis muger de Nino, de la qual aqui ſe hizo memoria quã do ſe tratò delas mugeres belicoſas, hizo en ſu vida vn ſumptuoſo ſepulcro donde ſe enterraren muerte, en el qual hizo eſculpir vn letrero, que dezia: Qualquiera delos Monarcas mis ſucceſſores que ſe hallare con neceſsidad de di-

nero,

nero, abra este sepulcro mio, y del teſoro que en el ay, tome la cantidad que quiſiere. Paſſaron deſde la muerte de Semiramis haſta Dario, mas de mil y dozientos años, ſin que ninguno de los Monarcas tocaſſen en aquel ſepulcro: pero el mouido de codicia, mas que de neceſsidad, le abrio, dentro del qual no hallò teſoro alguno, ſino vn letrero que dezia: Si tu no fueras malo y codicioſo y auariento, no eſcudriñaras las ſepulturas de los muertos, como tu lo has hecho. *Anton.* Yo cuydo que eſſe tal Rey, pues cataua las ſepulturas de los defuntos, mejor deſpojaria las bolſas de los viuos. Y ſi lo fazia, ſeria con mayor daño, porque los muertos non yantan, ni viſten, ni calçan, ni les atañe mas del bien que por ellos ſe fiziere, mas toller los alimentos a los viuos, como eſſe lo deuia fazer, es terribre praga: mas como los Reyes deſſos ſigros tan viejos, eran Reyes paganos, no ay que admirarnos de ſus crueças, que todas fallecieron con la ley de pieda, que prantò Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor en ſu Igreja, de guiſa que generalmẽte todos los Reyes Chriſtianos ſon crementes, piadoſos, y francos, y en ſomo de todos lo ſon los Catholicos de Eſpaña, que por ſer tales ganaron eſte titolo de Catolicos que en eſte tiempo frorece

Herodotus liber.

con

ſoma caridad en nueſtros glorioſos Reyes don Felipe Tercero, y doña Margarita, Dios les aluengue los dias, para que nos mantengan en paz como lo fazen, que ſi los tiẽpos con ſus incremẽcias nos preſiguen mucho ſe mẽgua el cordojo cõ el domiño de tã ſantos y juſtos Reyes. *Maeſtro.* Muy bien amigo Anton del Agro, q̃ tengays eſſe reconocimiento, por que los leales vaſſallos, deuemos por obligacion preciſa todo eſſe amor a nueſtros Reyes, ſiruiendolos cõ las haziendas y las vidas, ſiẽpre q̃ cõuiniere. Y demos infinitas gracias a Dios, q̃ nos ſujetò a Reyes Catholicos, ſin auer viſto aquellos infeliciſsimos tiẽpos, quãdo toda Eſpaña ſeruia y obedecia a Reyes infieles, q̃ como barbaros alienigenas, tratauan con crueldad y tyrania a los naturales Eſpañoles, a cuya cruel ſugecion eſtuuimos a pique de boluer, ſi Dios por ſu infinita piedad no lo remediara, deſcubriendo la trayciõ de los Moriſcos, como aqui ſe dixo, atribuyẽdo eſte beneficio a la mucha Chriſtiãdad de nueſtros Catolicos Reyes. *Anton.* Todo lo q̃ dezides tengo ſeñor Maeſtro ſabido, y nõ me farto de dar gracias a Dios por auer premitido q̃ eſtos Reynos ſe ayã podido eſcardar de aquella mala ſemilla: y pues ya en Eſpaña non ay Moros nin Iudios, folgaria que

tambien ſe limpiaſſe de otra mala nacion que llaman Gytanos, y cudo que nō lo ſon mas que yo, ſino vna gente folgazana perdida, que viuen de furtos, vagando a ca y aculla, ſin logar conocido, cuya principal manida, ſon los mōtes y deſpobrados, dedonde como lobos ſalen a fazer ſus ſaltos alas aldeas, donde ſus mugeres (que ſon ſus adalides) los encaminan por auerlo ellas antes eſpiado, y aun ſon tan oſados, que ſi el lugar non es muy grande, ſe fazen ſeruir y pechar. Tienen para entenderſe fabla particolar, que non ſemeja a ninguna del Reyno, y aun cuydo que a ninguna del mundo inuentada por ellos para ſus furtos, non ſe ſabe ſu principio, porque non tienen Prouincia conocida. Entretienen a los homes en la caſa de concejo bolteando y jugando a la correhuela en tanto que ſus mugeres eſcodriñan las caſas, y furtan quanto pueden. No ay res ſegura que todas las quatrapeas furtan y las diſſimulan de tal forma, que aunque las vean los dueños, non las conocen. Cuydo que no ſon Chriſtianos, que no guardan Viernes, ni Quareſma, que en todo tiempo yantan ſin verguença carne. Cuydo que non ſe caſan, y que todos andan amancebados, y prega a Dios que no aya entre ellos ayuntamientos de padres con

con fijas, y de fijos con madres, y hermanos con hermanas, que de gente que non teme a Dios, todo mal ſe puede recelar. Non ſon para la guerra, nin van a ſeruir al Rey en la meliça, non laborean el Agro, nin ſaben mas ofiçio, que fazer barrenos para taladrar las caſas ſin ſer ſentidos. Amedrientan a los Agricultrores robandoles el pan, y vianda, que tienen para yantar. Saltean las cabañas y majadas de los paſtores, y ſon los lobos que mas mal fazen en los ganados, lançando mano al borro mas gordo, y a la res mas lluzida para ſu yantar, maguer que ſea Viernes Santo. Mucho daño fazen, non ſe porque non ſe corren a voz de concellos, y los lançan del Reyno. *Maeſtro*. Siempre oygo dezir de eſſos holgazanes perdidos lo que vos Anton afirmays, y que ſon infinitos los hurtos que hazen: y aun a vezes en lugares bien populoſos los han defendido de noche con mano armada. Yo pienſo que tambien ſe dara orden en limpiar el Reyno de gente tan perniciosa. *Marcial*. Pareceme que vos tambien como el dudoſo Anton del Agro nos diuertis de nueſtro principal ſugeto, y vaſenos conſumiendo la tarde ſin boluer a el. *Anton*. Non vos quiero fazer eſtoruo, nin pienſo que

vos le he fecho, pues todo lo que he praticado atañe si bien lo cuydays, a vna de vuestra facolta dos, maguer que defiendo la mia, que en este sigro non es para los agrecustrores de tan ta pro como solia: mayormente el viñedo, que algunos años que non es tan abondo como solia, cuydo que lo fazen mueſtros pecados, que ya en esta comarca, es vna suerte de fazienda: gasto que pro, y poren de muchos las dexan de costriuar, como loveredes si salides por esse agro, que vn año las abrasan los yelos, otro las destruye dedrisco, otros las importunas neblinas, que por el mes de Mayo quando el frucho está en fror, y en cierne, lo estragan y derriban, ni tampoco otros años mengua el pulgõ, y el brusco que royendo la foja, dexan los razimos descubiertos al Sol del Estio, que los seca antes de la maduracion. Y a estas incremencias del tiempo se ayuntan otros trabalios y peligros, que caen sobre este genero de fazienda, como son despues de estar encubado el fruto, el solano, el ruuio, el azedo, el sobrado duce, que suele saltar en vinagre, que todas estas son dolencias del vino: y vegadas acontece maguer que el vino sea nobre (y entuences es mas cordojo) caxcarse vn arco, podrirse vna lieua, y derramarse toda la cuba, sin poderla souenir, y

otras desgracias que corren por esta fazienda, que son tãtas, que non vos las sabre dezir. De mi vos digo, que estò aborrido con viñas, y cuydo que he de fazer lo que fazen otros mis surqueros, que es dexarlas perder, pues me gastan y non me dan pro, aprendiendo de los animales brutos, que ninguno dexa de fuyr de la tierra esterile y sin pasto, catãdo otra que le tẽga. *Doctor.* Cõ mucho estremo encareceys Anton del Agro la desmejora del viñedo, sin el qual es imposible que esta nuestra villa se sustente, que en essa suerte de hazienda tenemos todos los vezinos della librado nuesso susteno. *Anton.* Pues yo vos digo Dotor, que si el dinero que en laborear el viñedo sembramos, se empreasse en otra fazienda que seria de mas pro. De mi vos digo, que el viñedo me tien destruydo ya ha luengos dias, que nõ se como es posibre viuir sin venir a mucha necesidad como ya la vo sintiendo. *Astrogenio.* Oluidays Anton del Agro la labrança del pan que es de importancia. *Anton.* Non vos parece Astrogenio que fare mucho si con la que me finca de mi labrãça despues de auer abõdado de pan para nuesso yãtar, visto y calço, a mi y a mis fijos, y pago soldadas y fierras delas mulas, y otros atuendos que a la labor atañen, esta

era como vos dixe non es como las passadas, si non caçurra y fraca, miembrame de oyr contar a mi aguelo, de la abonda labrança de su padre y de sus ricas sementeras y cojechas, que abondauan de pan a nuessa tierra, de que el recebia tan gran prazer, que fizo casa en el campo, para estar apres de la labor, y por ende le llamauan Anton del Agro, que fasta alli non era su apellido si non Anton Mingo, y sus fijos y netos, y toda muessa generacio, nos folgamos del apellido del Agro por la pro, que del Agro ouimos, que cuydo fenecer en mi mas nin por esso non me fallecerà la afecion que he con la agrecostrura, a la qual vos ruego dedes la prez que se le deue; membrandoseuos, que vos dixe, que en la antigueda començò con Adan, y q̄ en la pro mātien, y da de yātar abondo al mū do niuerso, y en la prez que Dios nuesso Señor se agradò de llamarse agrecustror. Digo vos todo esto, potque si me dades licencia me vo a cenar, q̄ ha dado las quatro buena pieça ha, y cataranme mis ñeros, y a vos Ortenso vos do todo mi poder cōprido, para q̄ en mi vez, y como yo meſmo lo faria, fagades en pro de la agrecostrura todo lo al que yo fiziera si ende me fallara, y a vosotros señores vos ruego que lo oyades apazibremente en tal guisa, que yo non

non tenga quevos caloñar. *Maestro.* Vays con Dios Anton del Agro, que buen sustituto dexays en Ortensio; a quien por representar vuestra persona, oyremos apazibleméte, lo que quisiere alegar en fauor de la agricultura, que pues tiene el vuestro la honraremos, como lo merece, acordandonos de las razones que en su defensa aueys alegado. *Anton.* Yo vos lo agradezco, y Dios vos lo pague, que tien poder para fazerlo, y perdoname que me vo tā cedo, porq̄ si non yato a menudo siéto fraqueza, q̄ la meſma senetu dizen que es dolencia. *Marcial.* No ha sido tiempo mal gastado el que con este buen viejo hemos despendido, que con su antiguo lēguaje nos a dicho algunos apuntamientos agudos y de consideracion; y a mi me ha dado motiuo de estimar la ciencia mucho mas q̄ hasta aqui, pues con algunos rasguños y vislumbres suyas, se a explicado en sus conceptos, que si el Doctor los ha aduertido, hallarà que tengo razon. *Doctor.* Ya se que auemos de boluer a nuestra contienda, que para esso venimos aqui, y por mas motiuo que halleys de augmentar la afició que teneys a las letras, no me persuadireys lo contrario de mi opinion, ni jamas cometerè tal delicto cōtra la milicia, cuyo valor se auentaja sobre todos los artes, y

Morbus est ipsa senectus.

tes y facultades, en cuyo fauor me ocurrē vnos versos del Cornazano Poeta Italiano, que a imitacion de Bigeccio dizen assi.

Fra larte che si fan degne de honore
â cui lo ingegno humano se industriato
Milicia è il fruto & è la ciencia il fiore.
Tanto epio di Milicia il Principato
quanto di questi dui lo honor piu vero
ô di vn trōpeta, ò di vn Principe armato.
A Milicia de domando vn guerrero
quale per elecion ser voleſſe.
il vincitor Achile, ò il sagio Omero.
Colui disse al guerrier che alui dicche si
qual fuse meglio ritornar vincente.
di Olimpia ò vanditor da chi vince si.
Onde mi apar che è molto diferente
quasi Mercurio luntogato ai piedi
Marte laltro acaballo rai ferri ardenti.

Y a este proposito prosigue el Cornazano, diziendo grandes alabāças de la milicia. *Marcial.* Digo Doctor que. *Ortensio.* No sufrire Marcial vuestra replica, si primero, como lo tengo pedido, no se me declarā los versos Italianos que el Doctor ha citado, que tiempo quedarà para vuestro replicato, el qual yo entēderè mejor, si primero me hago capaz de lo que pido. *Doctor.* Porque abreuiemos dire en lengua Castellana, lo que contienen los quinze versos Italianos que acabo de referir, que suenan en la manera siguiente, en otros quinze.

Entre las facultades de excelencia
a las quales el hombre es inclinado
es fruto Milicia, y la flor ciencia.
Tanto es mas de Milicia el principado
quanto es el honor de estos mas subido
el de vn trompeta, o el de vn Principe armado.
A Milciades siendole pedido
qual ser por eleccion antes quisiesse
el sabio Omero, ò Achiles el temido.
Dixo al que preguntò que le dixesse
que qual era mejor, yr victorioso
de Olimpia, ò pregonando al q̄ viencesse.
Por do se prueua ser mas valeroso
q̄ el gran Mercurio a pie con toga larga,
Marte armato a caualto y sanguinoso.

Marcial. Estays satisfecho Ortēsio, pues aduerti a mi replicato. Digo Doctor: que no ay mas honroso modo de vencer, que vēcer al enemigo con sus mismas armas, y assi pienso con-

cluyros con las miſmas razones que en eſſos verſos alegays, cortando con ellas la cabeça al gigantazo de vueſtra milicia, para lo qual hago eſte argumento, ſi como dize el Cornazano, cuya autoridad alegays, es entre todas las artes la ciẽcia la flor, y la milicia el fruto. Bien ſe ſigue la precedencia de las letras ſobre las armas, pues como ſe vee por experiencia, ſiempre la naturaleza produze primero la flor, ſin lo qual no puede auer fructo, pueſto que por ninguna via confieſſo, ni quiero confeſſar, que coſa tan horrenda y tan dañoſa, como es la milicia, proceda, ni pueda proceder de vna facultad tan ſanta, preciſamente neceſſaria para el gouierno y ſuſtento del mundo, como es la ciẽcia, la qual por el ſentido de vueſtro alegato, queda en el primer lugar de las honroſas facultades, a que los hombres ſe inclinan. *Doctor.* La naturaleza de cuyas operaciones en vueſtra falſa Logica os quiero aprouechar, ſiempre ſe inclina a obrar lo mas perfecto, y obrado lo cõſerua y guarda con mayor cuydado, como ſe verifica en la fabrica y admirable compoſtura del cuerpo humano del hombre, en el qual ſiẽdo el miembro mas principal y mas noble el coraçon, y el que primero tiene vida y mouimiento, le puſo y encerrò en lo interior del pecho

cho guarnecido de tantos hueſſos y coſtillas, cubierto con tantas membranas y telas, como nos mueſtra la anatomia, y ſemejantemente las medulas y tuetanos, de cuya virtud ſe ſuſtẽta gran parte del humido radical, los encerrò en el concabo de las canillas, adonde no puedẽ ſer ofendidos de ninguna violencia, ſin que primero padezcan fraccion y rotura los miſmos hueſſos: Y tambien tuuo cuydado de organizar y componer la cabeça de diferentes caſcos y telas, con tal trauazon y ligadura, que en forma combexa por parte de fuera en lo exterior, y concaua por la interior, ſirue de caxa y relicario de los ſeſos, en los quales por la proxima comunicaciõ del celebro, tienen virtud y vida las potencias ſenſitiuas del entendimiẽto. A eſta imitacion y por eſte miſmo modo aueys de entender, que el fructo de todas las plãtas vegetales y ſemillas, le cria la naturaleza de la ſuſtancia mas perfecta, y de la virtud mas apurada que tienen las dichas plantas, y quãdo viene abrotar fuera de la yema en que ſecretamente ſe formò, le embia cubierto y amparado de las menudas hojas de la flor con intento de defenderle de las injurias del tiempo, a las quales por ſu demaſiada terneza eſtà ſugeto: pero luego en cobrãdo vigor la deſpide y echa de ſi

de si como superflua y escusada, criada de otra sustancia mas debil que aquella, de la qual formò el fruto en lo interior de la yema, primero que la flor tuuiesse forma, en cuya falta sucede luego la hoja, que por ser mas fuerte y mas robusta que la flor, haze defensa al fruto, hasta la perfecta maduracion hecha en beneficio del hombre, assi la milicia Princesa de todas las facultades desde el principio del mundo se introduxo en todas las cosas naturales naturalmente, como bastantemente lo prouò vn dia de los passados Astrogenio mi padrino sin tener necessidad que la ciencia como flor la precediesse, porque si su principio fuera tan debil no fuera ella tan poderosa: pero aduertid que tiene de por si tanto valor que la santa Iglesia vniuersal madre nuestra se jata del epiteto de militante, y assi vemos que los justos que en ella militan, tienen continua contienda espiritual, con los vicios y con sus sequazes para los quales no ay cosa mas aborrecible que la virtud de los buenos como lo experimentò el santo Rey Dauid en la persecucion que le hizo el embidioso Rey Saul su suegro, y aun conociêdo el santo Rey en espiritu de profecia la persecucion que el mundo auia de hazer a nuestro Redemptor humanado le aduierte en vn Psal-

Psalmo que sobre su potentissimo muslo ciña su espada para su defensa, de cuya autoridad y de otras muchas de la Escritura, se colige, que en siendo vno sieruo de Dios, ha de tener persecuciones, haziêdole guerra los malos, hasta que peleando legitimamente imitando a Iesu Christo Capitan General de la milicia Christiana, suban a ser coronados en la Iglesia triũphante del cielo. Y con esto he dicho todo lo que se en fauor de la milicia que defiendo, dexando os en campo libre, para que en el de la ciẽcia digays todo lo que supieredes. *Marcial.* En fin Doctor os aueys como delinquente acogido a la Iglesia, no pudiẽdo dexar de ser complice y participe de los muchos delictos que la milicia profana comete, y no tengo por pequeño el que aueys cometido, queriendo confundir y profanar la milicia Christiana, con el titulo de la que vos defendeys y yo aborrezco: argumento eficaz que os faltan razones para defenderla, y quereys lo lleuar por lo santo. Nuestra contienda no es sobre esse genero de milicia, ni os parezca por lo mucho q̃ pensays auer dicho q̃ la ciencia que yo defiendò, queda destruyda de proteccion y defensa, siendo como es (y mirad que yo tambien me acojo a la Iglesia) el mismo Iesu Christo la misma ciencia y sa-

Accingere gladiũ tuũ super femur tuum potẽtissime. Tobiæ. 12.

Quia seruꝰ Dei eratnunge fuit iit. tẽtatio probaret te.

Non coronabitur nisi qui legitimi certauerit.

Paulus, ad

cia y sabiduria del Padre eterno, y por consiguiente protector y defensor de toda la ciencia adquirida exercitada en seruicio suyo, a beneficio del mundo, que es la que yo defiendo, que la que desto discrepa, no se puede llamar ciencia, sino tinieblas, è ignorancia y cõtagio pernicioso y pegadizo, en los hombres maliciosos hijos deste siglo, de quien dize la Escriptura, que son en su genero mas prudentes que los hijos de la luz, en cuyo numero podriades ser con mucha razon contado, si indiferentemẽte quereys defender los excessos dela milicia. *Doctor.* En essa parte ya tẽgo declarada mi intencion, por donde con el fauor de Dios, no pienso ser del numero que dezis. *Maestro.* Nuestros ahijados señor Astrogenio sabẽ defender bastantemente sus opiniones, con lo qual nos reseruan de cuydado: Y no es pequeño gusto considerar el que tienen en sus replicatos. *Ortensio.* Por diuertirlos vn poco quiero yo interponerme con la duda de aquel vocablo, Toga, referido por el Doctor en el penultimo de los quinze versos Italianos, el qual no solamente no le entiendo: pero ni jamas le oi otra vez. *Astrogenio.* Essa duda os quiero yo satisfazer por la noticia que tengo de esse vocablo, para lo qual aueys de entender, que la Republi-

Filij huius sæculi prudentiores sunt filij lucis in generatione sua Luca. 16.

publica Romana, poderosa en armas y en letras, como los Senadores, Consules, y Magistrados, professauan ambas facultades, entrauã en el Senado y audiencias, con ropas largas, talares que las llamauã togas, con vna de las quales estaua Iulio Cesar vestido y embaraçado, quando Bruto y los demas conjurados le mataron con veynte y tres heridas en el Senado, que pudiera ser que si le tomará en habito militar, se defendiera con daño de los conjurados. *Ortensio.* Por la noticia que me days de esse genero de vestidura, entiendo que deuia ser a la forma de las que agora llamamos Garnachas, habito concedido de algunos años a esta parte a solos los Conseerjos, Oydores, y Alcaldes del Consejo, y Audiencias Reales de Espaã, para ser por aquella insignia conocidos. *Astrogenio.* Bastantemente aueys Ortensio entendido la difinicion dela Toga, por la qual los que la visten son conocidos y venerados por personas eminentes y de mucha ciencia, como entonces lo eran, y aora lo son los que las vsan. *Ortensio.* Essa afirmatiua señor Astrogenio, hago yo condicional con vuestra licencia, y digo: Que deuriã tener essos altos requisitos de eminencia y ciencia, pues son constituydos para tan alto y tan importante minis-

rio co

rio,como es el gouierno y administracion de todo vn Reyno:pero que todos generalmente los tengan.Esso es lo que tengo por dificultoso, porque no ay regla tan general, que no padezca excepcion, ni tampoco la naturaleza es manirota ni larga,en produzir ni criar en el mundo(especialmẽte en vn Reyno solo) gran abũdácia de hõbres preclaros,è insignes, antes los cria raras vezes, como lo aduirtio el ingenioso Ludouico Arioſto. *Maestro*. Singular soys Ortensio en vuestras dudas, y digo, que hasta aqui os tenia solamente por dudoso: pero agora os tẽgo por malicioso y dudoso,pues dudays lo que sin malicia no puede dudarse, vos no aduertis la cuydadosa diligencia, que se tiene en hazer eleccion de personas tales, qual conuienen para administrar justicia? *Ortensio*. No se lo que en esso passa:pero a lo menos se que deuria hazerse retado examen y vigilante escrutinio de la ciencia y conciencia, costumbres è inclinaciones de los que se eligẽ para ministerio de tanta importãcia. *Maestro*. Dadnos vos Ortensio algun documento y auiso para acertar, si tan zeloso soys del bien publico. *Ortensio*. Tengome por insuficiente para negocio tan arduo:pero si en el tuuiera mano, siempre procurara eligir a los hombres criados en

Arioſto. Si per che il ciel dagli homini præclari nõ pati mai che tropo copia Regni.

dos en las Vniuersidades y Colegios publicos de España:pues son el seminario dõde suficientemẽte se criã los hõbres aptos y dignos para tales prouisiones, y procurarà para esto tener inteligẽcia, y particular comunicaciõ cõ los Retores y Maestros de las tales Vniuersidades y colegios para q̃ encargãdoles la cõciencia me auisarã delas personas dignas, assi por letras como por costũbres para semejãtes oficios, y creyera no errar con este cuydado. *Doctor*. Leydo he q̃ Cãbices Monarca delos Persas hijo de Ciro, aunq̃ en muchas cosas era vicioso, abominable, era vigilantissimo y cuydadoso de q̃ en su Imperio se administrasse justicia con rectitud sin agrauio de nadie para cuyo efeto traya por todas sus Prouincias hõbres de mucha confiãça y fidelidad, q̃ cõ mucho secreto se informauã de la manera q̃ los Gouernadores, Iuezes, y Magistrados se gouernauã, y como fuessen informado q̃ vn juez de vna Prouincia, cuyo nõbre era Sotanas, auia dado vna sentẽcia injusta quitando cãtidad de hazienda a vno, adjudicãdola a otro, de quien se auia con dadiuas dexado sobornar, le hizo desollar viuo, con cuya piel hizo aforrar y cubrir el tribunal donde auia pronunciado la injusta sentẽcia, y luego hizo merced de la misma judicatura a vn hijo del desollado llamado Otanes, amonestandole

Herodoto, lib. 5.

dole cõ mucha seueridad, que siempre que se sentasse a juzgar, se acordasse que juzgaua sentado sobre la piel de su padre, porq̃ rezelando el mismo castigo procurasse siempre hazer justicia con rectitud. *Ortensio.* O buen Cambises, o buen Monarca, que no puedo dexar de darte tal nombre, aunque en lo demas fuesses vicioso: pues tuuiste el requisito mas essencial para hazer tu Reyno dichoso, que fue hazer justicia delos que la adulteraũan y peruertian haziendola interessable y vendible. Bien pienso si en este siglo viuieras, q̃ hallaras Sotanes que desollar, y Otanes q̃ amonestar, y agrauios que deshazer. O buen Monarca, bueluo a dezir: pues castigò cõ la pena del Talion desollando al q̃ desollaua, q̃ tã sensible cosa es quitar a vn hombre la hazienda cõtra justicia, como desollarle viuo, que aquel dolor acabasse en breue con la vida: pero quitarle la hazienda, es matarle con hambre prolongada. *Maestro.* Deteneos Ortensio, no seays mordaz, ni satirico, q̃ no me persuadireys con vuestras malicias. Que aya juez tan desalmado en la ley Christiana, que haga injusticia, como Sotanes, el qual era Idolatra Gentil, que de qualquiera suerte se auia de perder y condenar, aunque viuiera moralmente bien: pero lo que tengo por cierto es, que despues que os condenaron en el pleyto,

pleyto que todos sabemos, hablays apasionadamente de todos en generel, sin considerar que ay muchos juezes justos y temerosos de Dios en quien no cabe ningun defecto. *Ortensio.* Essos tales (que confiesso ser muchos) no tienen porque ofenderse de la reprehension que se haze a los que no son tales, antes si de algunos sienten algunos defetos los deuriã corregir y enmendar, y sino bastasse la correccion castigarlos y expelerlos de todo genero de gouierno, porque cõ su ambiciosa codicia no eclipsen los resplandecientes rayos de la perfeta justicia, y en lo que señor Maestro dezis que despues que fuy cõdenado en mi pleyto hablo apasionadamente digo os que senti como hombre verme despojar de lo que crey que era mio: pero como Christiano lo he sufrido con paciencia, y me ha cõ solado mucho entender como entiendo que fuy condenado justissimamente, pues tantos y tan rectos juezes juntos, como fueron los que me condenaron, no podian por ningun modo engañarse: pero digoos que en el discurso de mi pleyto, q̃ como sabeys durò muchos años. Supe por experiẽcia muchas cosas q̃ vi passar assi de resi dẽcias de juezes, como excessos de otros ministros de justicia q̃ me admiraro, y aũ me escãdalizarõ los ardides y cautelas, de q̃ jamas tuue no

ticia,ni imaginaciõ. Todas encaminadas a dẽ
ſollar a los deſdichados litigãtes de cuya ſuſtã
cia ſe ſuſtẽtã todas las oficinas delas letras, cu-
yadeſtẽplança ha crecido en tãto exceſſo, q̃ pa
ra mãtener ſu ſuſtẽtaciõ,ſon cortoslos teſoros
deMidas,y Creſſo. *Marcial.* Que arrojado ſoys
Ortẽſio en ofender las letras no ſe pudiera ha-
zer vueſtro malicioſo diſcurſo ſin agrauiarlas
incõſideradamẽte.Coſa juſta y permitida es,q̃
los miniſtros de juſticia viuã y ſe ſuſtẽtẽ delos
derechos q̃ las leyes cõcedẽ, en lo qual ni hazẽ
agrauio ni cometẽ delito.Bueno ſeria por cier
toq̃ ſiruieſſen ſin intereſe,ni premio,eſſo ſeria
ſer ellos los cõdenados enlas coſtas d̃ todos los
pleytos q̃ pendẽ,de manera Ortẽſio,q̃ lo q̃vos
murmurays por deſorden es tolerable y juſto.
Ortenſio. ConozcoDoctor,q̃ es juſto q̃ el q̃ ſirue
el Altar ſe ſuſtente del miſmo Altar:pero enel
caſo q̃ trato, aborrezco dos coſas. La primera
la deſordẽ y exceſſo q̃ tienen en pagarſe, porq̃
ſon muypocos los miniſtros de juſticia,q̃ ſe cõ
tẽtan cõ los derechos q̃ las leyes permitẽ, y lo
ſegũdo q̃ ſe multiplican miniſtros q̃ podriã eſ
cuſarſe,proſupueſto q̃ en todas las Audiencias
tiene ſu Mageſtad proueydos los q̃ baſtã. *Doctor*
No creays Ortẽſio,ni yo lo creo q̃ en ningunas
Audiencias ay mas miniſtros delos q̃ ſu Mage
ſtad es ſeruido que aya,y ſus leyes determinã,

ſi ya

ya no fueſſe que por el mucho concurſo de
negocios fueſſe preciſamẽte neceſſario dar al
gunas comiſsiones a otras perſonas por algun
tiempo determinado. *Ortenſio.* En eſſas comiſ-
ſiones,y a titulo dellas ſe cometen algunos ex
ceſſos que por ventura no los harian los pro-
propietarios de los oficios a quien ſeria bie dar
ſe ſin criar otros de nueuo, que las mas vezes
lleuan intento de engordar con la ſuſtancia a-
gena. *Doctor.* No entiendo como puede ſer eſ-
ſo aunque tengo mucha práctica delas Audiẽ
cias y Conſejos Reales. *Ortenſio.* Con todo eſſo
entiendo que las curſẽ yo mas en diez años
que durò mi pleyto,en primera y ſegunda in-
ſtancia en Chancilleria y en Conſejo Real cõ
la apelacion de las mil y quinientas, y como li
tigante ſupe algunas coſas que las ignorara,ſi
no lo fuera,como vos no lo fuyſtes. Sabed que
ẽn las Cortes ay vn genero de hombres que vi
uen con artificio. Eſtos mañoſamente con grã
des ſumiſsiones è ypocreſias ſe pegan, e intro
duzen al ſeruicio de los miſmos juezes , aſsiſ-
tiendo con mucha diligencia a darles conten
to,contando cõ grãdes preambulos,hiſtorias,
y ſucceſſos fingidos de ſu perdicion y calami-
dad con que mueuen a piedad y compaſsion a
los credulos ſeñores (que no ay coſa mas facil

Nota que ſe deue con-cuydadoex cluyr eſte genero de nombres.

que engañara a vn bueno) como generalmente lo son los constituydos en dignidades, mayormente quando en su presencia se vierte lagrimas, como los que digo saben bien hazerlo, y assi se inclinan y persuaden a ayudarlos y hazerles bien, que por la mayor parte suele ser, ocupandolos en algunas comissiones para entretenerlos en su seruicio, en que procuran ser diligentissimos, que es la capa con que cubren su malicia, y teniendose por seguros en el asilo y casa de refugio donde se han acogido vsan mañosamente de sus cautelas. Fingense con los litigantes muy fauorecidos de los señores, encareciendo lo mucho que con ellos pueden y con este ardid atrahen la voluntad de los litigantes a grangearlos con dadiuas, y como las mas secretas y mas actiuas son las del dinero, a aquellas se inclinan: pero con mayor gana quando son del metal amarillo, porque menos cantidad vale mas, y haze menos ruydo, y este exercicio ha le de refrescar el litigante de tiempo a tiempo, porque si se descuyda se le tuerce el rostro, y aun se le niega la entrada, exagerando con encarecimiento las muchas vezes que sobre su negocio ha hablado a su merced, y es el engaño, que burla, porque su merced no sabe

nada, hablo de experiencia, porque fuy desta manera estafado algunas vezes, hasta q̃ conociendo la burla me detuue, y aun aduerti a otros del engaño q̃ estos cautelosos nos hazian, vendiédonos la entrada, q̃ de voluntad de los juezes jamas a nadie se niega, y el humo del fauor ficticio y fantaseado. A todos los quales desseo la muerte q̃ el Emperador Alexãdro Seuero dio avn criado suyo q̃ vẽdia su fauor a los negociãtes, al qual hizo colgar por los pies, y darle humo cõ retama verde, hasta que se ahogò, manifestando en altas vozes vn pregonero su delito, diziẽdo: Manda el Emperador q̃ este q̃ vendio humo, muera cõ humo, y a mi parecer dixo biẽ, porq̃ aunq̃ fuesse fauor del Emperador era humo q̃ se desuanece cõ el ayre del desden, q̃ por qualquiera disgusto suelen mostrar los Monarcas a sus priuados. *Astrogenio.* A esso parece q̃ alude aquellas palabras de vn Salmo de Dauid que dizen, no confieys en los Principes hijos de los hõbres, en los quales no ay salud. *Ortensio.* Quando el fauor que estos fingẽ fuera cierto, merecian perderle: pues vsan tan mal del, vendiendole: pero lo cierto es, q̃ no le tienen, aunque le fingen para hazer sus embustes, cõ los quales, no solo cohechã a los pobres litigantes: pero engañan a todos los q̃ve-

Nolite cõfidere in Principibus filij hominũ, in quibus non est salus.

den vaſtimentos dandoles a entender que en las poſturas y precios tienen mucha mano, y a quien no les contribuye perſiguenle con denunciaciones achacoſas, y como la Corte abũda de fullerosvagantes. Eſtos los conocen, por que ſon de vn miſmo oficio, y tambien los eſtafan rezelando que como mas cabidos en las caſas de los juezes no los denuncien, finalmente ſon tan mañoſos, que no ay oficio de donde no ſaquen prouecho, haſta de las mugeres infames que ſe ſuſtentan con ſus deshoneſtidades a ellas y a ſus rufianes (que es otro genero de perdidos) que ocupan y embaraçan la Corte, deſta multiplicacion de vagabundos reſultan deſordenes è inconuenientes dignos de remedio. Las vituallas ſe conſumen y encarecẽ, las queſtiones ſe ocaſionan, los habitos y lenguas ſe confunden, como en otra Babylonia, que eſte nombre le conuiene a vn caos de tanta confuſion, como es la de Corte de vn Reyno, ſino ſe limpia de infinito numero de vagabundos que la inficionan y confunden, en cuyo remedio ſe deuria poner mucho cuydado, y no me parece que ſeria pequeño ſi ſe limitaſſe y moderaſſe a cada vno delos ſeñores Titulados y Conſegeros, que en la Corte aſsiſten el numero de criados, ſegun la caſtidad y eſtado

de

de cada vno, mandando con mucho rigor que no ſe recibieſſe criado ſin aſsignarle ſalario por mes, o por año, ſin recibirle a merced, por que los que ſin acoſtamiẽto ſe ofrecẽ a ſeruir. De eſſos ſe deuen rezelar y temer, pues ſe dexa entender que ninguno es tan perdido, que quiera ſer prodigo de ſu ſeruicio, y que le ha de procurar reſtaurar y ſatisfazerſe con el doblo, aũque ſea por caminos ilicitos, como de ordinario lo hazẽeſte genero de hombres pegadizos, liſongeros, cuyo contagio ſe ha eſtendido, no ſolo en las Cortes de los Reyes y Monarcas ſeglares: pero aũ eſtoy informado que eſta deſorden ſe vſa con mayores exeſſos en la Corte Romana por el ordinario cõcurſo que ay en ella de todas las naciones de Europa.

Maeſtro. No me quiero eſpantar Ortenſio de que ayays encanecido tan temprano, pues os deſuelays y recibis fatiga de coſas ſemejantes. Bueno es q̃ queraysvos moderar las grãdezas de la Corte, reduziẽdolas, como dizẽ, al modo de vueſtra Aldea. Lo qual es impoſsible, porque en las Cortes de los Principes ha de caber todo eſſo ſin aduertirlo, ſin que ſe eche de ver que todo ſe diſsimula y cubre con ſu grandeza, y pues como dezis es coſtumbre vſada en la corte Romana, no os eſpanteys que que-

pa esse vicio (si ansi le quereys llamar) en las Cortes de los Emperadores y Reyes, dexad pues el remedio a quié le incube, y boluamos a nuestro propositó, del qual nos auiays diuertido cõvuestras sospechas, q̃ yo no las tẽgo por ciertas, ni pienso q̃ ay tanto descuydo q̃ se sufran, ni toleré los daños q̃ significays. *Ortensio.* Pues muchos mas os pudiera dezir, sino oviera señor Maestro tan incredulo, y porque no me encolorice expressandoles, es bié que boluamos a la materia de los dos contendores, la qual me la dio para refrescar en mi memoria lo que años ha supe por experiencia a costa de mi dinero. *Marcial.* Yo solo en nuestra cõuersacion podria y deuria ofenderme de vuestras sospechas, que derechamente las encaminays en agrauio de la facultad q̃ defiendo, pues siẽdo ella la que gouierna, no podria ser sin culpa de su negligencia dissimular las cosas que aqui aueys referido. *Doctor.* No os dè pena Ortensio el sentimiẽto de mi contendor, que yo pues soy señor de las armas os defendere de su enojo (si es tanto como muestra) en agradecimiento del gusto que me aueys dado en manifestar el descuydo de las letras, que en lo que aueys propuesto no dexa de ser culpable, y quedan las armas con mucha ventaja superio-

res

res, las quales para executar sus intentos son siempre solicitissimas y cuydadosas, como se manifiesta en los sucessos que aqui se han referido, y yo estoy realmente persuadido que de consentir y dissimular en la Corte tanta multitud de hombres escusados, entretenidos en ella con la desorden q̃ dezis resulta ser las ciudades dõde reside y se aposenta incapaces de aposentarla, como por experiencia lo vimos en la ciudad de Valladolid, que para poder assentar y aposentar la Corte, fue necessario desocuparla de la Chancilleria, è Inquisicion, y fue harto que no se excluyesse tambien la Vniuersidad. Y cõ todo esso vuo falta de aposento por el exceso y obstẽtacion del acõpañamiẽto de los cortesanos causado de la desorden, q̃ aduertidamente aueys Ortensio referido, y yo me acuerdo, que estudiando en mi niñez en la dicha Vniuersidad quando el Emperador Maximiliano Segundo, siendo en aquella sazon Rey de Romanos, se despossò y velò en la misma ciudad de Valladolid con la Sereniſsima Infanta Doña Maria, assistiendo en la dicha ciudad la Corte de Espaẽa, y todos los Consejos, Chancilleria, è Inquisicion se aposentaron acomodadamente en ella, con ser el acompañamiento de

Ale-

Alemanes y Vngaros que el Rey de Romanos truxo consigo muy copioso, sin ser necesario que la Chancilleria, ni Inquisicion la desocupassen, como agora se hizo, siendo cierto que en la sazon que digo, tenia la ciudad mas de mil casas menos q̃ agora tiene: pero la modestia, parcimonia, y limitacion de aquel tiempo era con tanta consideracion que todos se contentauan con lo honesto y suficiente para su seruicio, sin encargarse de obligaciones escusadas, que como aueys dicho, son las que destruyen el Reyno, y causan confusion en la Corte, necesitando a los mismos que excedé de lo necessario, de donde resulta que para acomodar el fruto y aparato superfluo, son menester muchas posadas accesorias, demas de las principales, que para su aposento se les dedicã. Todo lo qual si en ello se aduirtiesse es digno de remedio, por esso es superfluo tratar dello nosotros en nuestro pequeño rincon.

Marcial. Mucho me espanta, que entre toda la multitud q̃ en la Corte abominays, no ayays echado de ver que se augmenta con infinito numero de vagabundos que a titulo de soldados la ocupan con pretension de ser remunerados de sus seruicios, *Doctor.* Respeto delos que Ortensio dize, essos son muy pocos, para los

los quales no siendo fingidos fuera justo que vuiera vna particular ospederia en la Corte dõde se aluergaran en tãto que fueran despachados, pues por la mayor parte vienen tã pobres que les es forçoso mendigar para sustentarse, mayormente viniendo algunos dellos tan estropeados, como aqui se ha dicho, y es en cierta manera impiedad y falta de caridad que padezcan tanta miseria los que actualmente hã perdido sus miembros en seruicio de Dios, y Rey, y defensa de la Republica Christiana.

Marcial. No falta mas en defensa de vuestra milicia, sino poner esse grauamen sobre el patrimonio Real, o sobre el Reyno (que tiene pocos) pues si ansi no fuesse, no se yo quien auia de sustentar essa nueua hospederia, con la qual se daria motiuo a muchos, para viuir sin vrgente necesidad a pretender a la Corte, sabiẽdo que en ella auian de hallar esse refugio.

Doctor. Iusto seria que la hallassen aquellos a quien legitimamente se deuiesse satisfacion, constando por relaciones y verdaderas prouanças de sus generales, que siendo bien examinadas no podria auer engaño, y en quanto al sustento de la tal hospederia se podria hazer sin daño de la hazienda Real, y sin grauamen del Reyno, ordenãdo que siempre que se pa-

se pagasse la gente de guerra, en Flandes, en Italia, en España, y sus adjacentes se sacasse de cada plaça de las que su Magestad paga, vna muy moderada cãtidad, que por poca que fuesse seria mucha, siendo tan grãde como es el numero de la gente militar, y aplicandole a esta hospederia auria bastantemente para hazer este aluergue a los soldados menesterosos q̃ con manifiesta necessidad viniessen a negociar alà Corte, y pienso que toda la gẽte de guerra tendria por acertado este arbitrio, siendo en tanto beneficio de los menesterosos, y la cantidad de cada vno seria insensible, y la charidad muy grande, propuesto que la hazen para si propios. *Marcial.* No dexa de contentarme esse discurso, considerando q̃ procede de vuestra prudencia y letras, y le aprueuo en fauor de la ciẽcia, y en prouecho de vuestra milicia, que en este caso, como en otros muchos es justo que reconozca por superior a la ciencia. *Doctor.* Por cierto vos tomays Marcial vna muy dura y dificil empressa, si toda via pensays preferir las letras a las armas, auiendo las letras en estimacion de las armas gran tiempo ha introduzido que los grados de Doctor tan estimados en la ciencia, se den al Doctorando, no en toga o en garnacha, como la quisieredes llamar, sino

no en habito corto militar, y en cauallo brioso con facultad y licencia para que pueda vsar y eligir escudo de armas adornado con las insignias y blason que quisiere eligir, aunque el graduante sea de linage infimo y obscuro, priuilegio concedido a la milicia, mucho antes que a la ciencia, a la qual a mi entender se permite por simbolizar, como simboliza en sus exercicios con la milicia, teniẽdo en sus actos conclusiones, argumẽtos, y porfias con varios pareceres y opiniones, mediante las quales se apura y verifica la verdad de lo que se trata, y las oposiciones de catedras, colegiaturas, y prebendas, que son sino desafios? Donde los opositores contiẽden pugnãdo salir con victoria, y es sin duda que quien se precia de imitar a otro que en cierta manera le reconoce y tiene por superior suyo, y en esta consequencia las letras reconocen a las armas: pues las procuran imitar, de mas de lo qual vemos q̃ quando vn Monarca, Emperador, o Rey quiere hazer ostentacion de su Magestad y grandeza la haze ordinariamente con las armas, ajuntando esquadrones de infanteria y caualleria armada su misma persona, con gran estruendo y musica de instrumentos militares, en cuyo acto no tiene lugar la ciencia, no obstante que

ha

ha mucho tiempo que por grandeza se comparò a la terribilidad de vn exercito bien ordenado, y en caso que el Monarca salga algun solemne dia en pompa y Magestad pacifica, a la qual se admitan las personas de ciencia en forma de sus consejos, siempre cerca de su persona se manifiesta el poder militar, precediendo delãte los Reyes de armas cõ sus cotas d'armas bordadas cõ las insignias de las Prouincias de quien tienen el apellido y titulo, todo lo qual arguye la precedencia de la milicia, y ansi los desafios que se hazen entre dos Reyes, o Principes poderosos (ora sea de persona a persona, o en rompimiento de guerra vniuersal de vn Reyno a otro) siempre se hazen por persona de estos Reyes de armas, que por otro nombre se llaman Araldos, y no tenia seguridad la persona de letras por insigne que fuesse si se aventurasse à hazer tal desafio por faltarle el requisito y calidad necessaria para poderle hazer, ni se le daria credito, sino se hiziesse por los Reyes de armas que por su oficio son priuilegiados, estando vestido quando denuncia el tal desafio con la cota de armas de su Rey, y de su Prouincia, es de la jurisdicion de los Reyes de armas distinguir y determinar de los blasones y escudos de armas de los linages

Terribilis vt castrorũ acies ordinata.

jes insignes y nobles de sus Reynos adquiridos por la milicia que es la facultad que mas los ensalça caminan con seguridad por el Rey no de aquel a quien van a desafiar siendoles permitido que en presencia de los Reyes por palabra, o por cartel en escrito manifiesten y hagan el dicho desafio. Dase indubitable fee y credito a todos los autos que ellos testifican auer hecho sobre el dicho desafio, y el Rey, Principe, o Monarca desafiado que interrompe e impide al Rey de armas embiado por otro que diga, y haga, y execute todo lo tocante a su oficio haze injusticia y agrauio a las leyes de la milicia. *Astrogenio.* En esse defecto incurrio el Rey Francisco de Francia impidiendo en Paris a Borgoña Rey de armas del inuictissimo Emperador don Carlos Quinto que la intimasse y dixesse lo que en razon del desafio personal que el Frances auia hecho a su Magestad (como aqui ya se dixo) el Emperador le auia mandado contrauiniendo el Rey Francisco con aquella interrupcion a las leyes militares y a la vrbanidad y cortesia que el Emperador auia vsado con Guiena Rey de armas suyo, quando en Monçon de Aragon intimò y notificò a su Magestad el desafio de persona a persona, que el le hi-

zo oyendole en publico con mucha ſuauidad y paciencia en preſencia de todos los grandes y ſeñores que en aquellas Cortes con ſu Mageſtad ſe hallaron, y lo miſmo auia hecho antes de eſto quando eſtando en Burgos le denunciaron la guerra vniuerſal Clarencio Rey de armas del Rey Enrique Octauo de Inglaterra, y el miſmo Guiena del Rey Franciſco, a los quales no ſolamente oyò con afabilidad y modeſtia en publico: pero aun mandò que en todo el Reyno ſe les hizieſſe grato hoſpedaje y tratamiento, y para que no ſe les hizieſſe ningun diſguſto, mandò que vn cauallero de ſu caſa los acompañaſſe aſsiſtiendo a ſu buen tratamiento, como lo hizo, haſta que con mucha ſeguridad los dexò ſuera de Eſpaña en la juriſdicion de Vayona de Frá cia de aquella parte del Rio Vidaſo, que parte raya entre Eſpaña y Frãcia, y como deſpues ſu Mageſtad embiaſſe a Francia a ſu Rey de armas Borgoña con la aceptaciõ del deſafio perſonal y nobramiento del campo para el combate ſe le hizieron muchos diguſtos, dandole deſuios y entretenimientos y ſombras de ame naças para que no hizieſſe ſu oficio: pero el in ſtando como fideliſsimo criado y conſtante executor en cumplir lo que deuia. Llegò a Pa-

gis

ris a donde deſpues de muchas replicas el Rey le dio audiencia tan corta y tan deſabrida q̃ ſin cõcluyr coſa con el ni reſumir el deſafio ſe leuantò y le dexo, y Borgoña, cõ aquello boluio a Eſpaña, y en Madrid adõde el Emperador eſtaua dio a ſu Mageſtad relacion y autentico teſtimonio de lo q̃ con el Rey le auia ſucedido.

Doctor. Eſtos Araldos, o Reyes de armas en los deſafios y cõbates q̃ ſe hazen de perſona a perſona, q̃ propriamente ſe llaman duelos. Tienen autoridad para poner penas, y executarlas en qualeſquiera perſonas que contra la ſeguridad del cãpo intentaren en dicho ni en hecho ni con ademanes, ni ſeñas, dar fauor a alguno de los cõbatiẽtes. *Ortenſio.* Dias ha q̃ deſſeaua ſaber la dignidad deſtos Reyes de armas y crey q̃ era mas de vna repreſentacion obſtentatiua quando los via delãte dela perſona Real cõ ſus cotas y maças de armas, y he me holgado de oyr tan particularmẽte la calidad deſte oficio, y q̃ ſon llamados del nombre de la Prouincia por quien ſe les dà el titulo. *Doctor.* Yo he tenido guſto en q̃ ayamos diſcurrido en eſta materia de los Araldos, ò Reyes de armas por ſer dignidad antiquiſsima inſtituyda de los Monarcas y Reyes, en oſtẽtacion y autoridad de la milicia, como tambiẽ lo ſon las inſignes ordenes

militares de los caualleros del hospital de san Iuan q̃ residen en Malta, y las de Santiago, Alcantara, Calatraua, y Mõtesa de España y otras muchas q̃ ay en diferentes Reynos dela Christiãdad, todas ellas instituydas a fin de engrandecer la milicia Christiana cõtra los infieles, y hereges q̃ la cõtrastan, imitãdo en esto los instituydores destas insignes ordenes a la vniuersal Iglesia Madre nuestra, q̃ se precia del nõbre de militante, teniẽdo siẽpre leuantado el estandarte inuencible de la soberana Cruz, instrumẽto de nuestra redencion, a quiẽ deuemos seguir y reuerẽciar todos los Christianos q̃ militamos en la sacrosanta Fè q̃ promulgò en ella el Cordero inocentissimo q̃ en ella murio. Y acabad ya Marcial de reconocer la superioridad de la milicia autoriçada con este glorioso epicteto, y sabed que el Rey Psalmista, Profeta y Santo la engrandece y alaua en alguno de sus Psalmos, y mediante ella, por inspiracion diuina llegò a ser Rey de Iudea siendo su primera vitoria y hazaña la que alcançò contra el superbissimo Gigante Golias combatiendo con el en singular batalla de persona a persona, a la qual se le siguieron otras muchas, hasta afirmar su cetro y silla en la santa ciudad de Gerusalen, sacandola de poder de

Vexila Regis prodeũt fulget Crucis mysteriũ Hymnus sanctæ Matris Ecclesiæ.

de los Idolatras sebuiuos, que por mucho tiẽpo la auian posseydo. *Marcial.* Ofrecenseme Doctor tãtas cosas que responder en fauor de la ciencia, que por ser infinitas se atropellã en mi entendimiento: pero *Ortensio*. En esse pero aunque os cause acedia os quiero Marcial interromper con vna duda y demanda mia, y piẽso que os hago beneficio: pues en este interualo podreys dixerir y disponer las muchas cosas que dezis q̃ se os ofrecen en la memoria para vuestro replicato que porfian a salir atropelladas, la duda me resulta de auer traydo a consequencia el cõbate de Dauid y Golias, y desseo saber si es vna cierta cosa que los dias passados en cierta conuersaciõ refirio vn amigo nuestro versado y leydo en historias y antiguedades, el qual afirmaua auer leydo en vn autor muy antiguo, que Dauid y Golias tenian entre si estrecho parẽtesco, yo lo tuue por incierto, aunque el se explicò muy extensamente, y por auerseme ydo de la memoria, desseo saber si es ansi, porque como digo, entonces lo tuue por dudoso. *Doctor.* Aliende de Ortensio del embaraço que nos hazeys con vuestras dudas os tengo por mi contrario: pues quando Marcial se disponia a replicarme en confuso y atropellado por el excessiuo sugeto, que contra el di-

zeſe le ofrecia le aueys querido alentar para hazerlo con mayor diſtincion, con todo eſſo os perdono el agrauio, ſatisfecho que aunque mas con vueſtras intercadencias ſe preuenga ha de quedar vencido con mas honor de la facultad que defiendo: pues quanto es mayor la reſiſtencia, es la vitoria mas iluſtre y mas glorioſa, y concediendo a Marcial eſſe fauor, digo acerca de vueſtra duda que Philon Hebreo cõtando el combate de Dauid y Golias dize que auiendo Dauid llegado al exercito del Rey Saul, en el qual militauan ſus hermanos mayores cõtra los Filiſteos, que ſe admirò de ver como Golias improperaua con denueſtos è injurias a todo el exercito de los Hebreos, deſafiando con palabras ſoberuias a todos los que con el quiſieſſen ſalir a combatir, lo qual hazia todos los dias ſin auer quien oſaſſe reſponderle, de lo qual el animoſo mancebo Dauid corrido y auergonçado dixo entre ſus hermanos, ſi es por caſo eſte el tiempo del qual me dixo Dios: yo entregarè a tus manos y a tus piedras el enemigo de mi pueblo eſtas palabras le reprehendieron ſus hermanos amoneſtandole que ſe boluieſſe en caſa de ſu padre a tener cuenta con el ganado, cuyo exercicio le era mas proprio que ſalir a deſafio con el

Philo. Antiquitatum Biblicarũ.

el Gigante no fueron las razones de Dauid tã ſecretas q̃ no llegaſſen a noticia del Rey Saul, y deuio de ſer porque el animoſo con impulſo diuino las diria mas que a ſus hermanos por lo qual Saul le hizo parecer ante ſi, y admirado de ver ſu gentileza y diſpoſicion, le preguntò ſi era cierto, que el ſe ofrecia a combatir cõ el Filiſteo, a quien reſpondio Dauid con mucha criãça y denuedo, diziẽdo no dudes, ni temas Rey, q̃ yo me ofrezco a cõbatir cõ el Gigãte y vẽcerle, y quitar a *Dios* eſte oprobrio y afrẽta de Iſrael, q̃ otras mayores hazañas ſuelo yo cõ el fauor de Dios vencer q̃ ſucedido ha a eſte tu ſieruo guardando los ganados de mi padre en el deſierto, ſalir vn fiero Leon a hazer preſa de alguna res, y quitarſela yo de las vñas y dientes, y deſgarrandole las quixadas abrirle y dexarle muerto, y el miſmo trance me acontecio otras vezes con algun fuerte Oſo, que quitandole la res de entre los braços le ahoguè entre los mios. Pues no ſera mas fuerte eſte arrogante incircunciſſo a quien Dios entregara a mis manos, quitando como digo eſte oprobrio y afrenta de ſu pueblo, viendo Saul el brioſo denuedo del mancebo, mandò traer ſus miſmas armas y en ſu preſencia le hizo armar para el deſafio: pero hallãdoſe Dauid

embaraço con ellas por no las tener en vso, dixo: no Rey, no puedo yo combatir armado, y boluiendole a desarmar tomò Dauid su cayado y su honda y saliendo al desafio, escogio de la corriente de vn arroyo cinco durissimos guijarros (Philon dize que siete) en cada vno de los quales escriuio los nombres de sus predecessores, Abraham, Isaac, Iacob, Moysen, Aaron, y el suyo mismo, cerrandolos con el nombre fortissimo de Dios, que embiò al Angel Cerbiel perfeto dela virtud que le acompañasse en el combate, y en llegando Dauid adonde Golias estaua le dixo: oye Golias mis palabras antes que mueras. Tu y yo procedemos de dos hermanas, la vna llamada Orfa, que fue tu madre y de tus hermanos, y la otra se llamò Ruth, de quien yo deciendo. Tu madre eligio viuir entre los Filisteos, Ruth escogio el camino del fortissimo Dios, y siempre anduuo por el, y porq sin respeto deste deudo has venido a injuriar a Israel, por esso yo vengo a vengar estas injurias, con tu muerte y la de tres hermanos tuyos, a los quales he de matar despues de ti, y entonces direys a vuestra madre: no nos ha perdonado el hijo de tu hermana, el Gigante perdio la paciencia oyendo aquellas palabras, y como a vitoria cierta arremetio pensando

do hazer pieças a Dauid, el qual poniendo cõ presteza vn guijarro en su honda, rodeandola sobre la cabeça, despidio la piedra tan cierta, y con tanta furia, que hiriendo en la frente del Gigante se la escondio en los sesos, tendiendole con espantosa cayda, y arrodillando sobre el le sacò su mismo alfange, y antes que le descabeçasse le dixo: abre los ojos antes que mueras, y mira quien es tu matador, y abriendo los ojos el Gigante vio al Angel, y dixo: no eres tu solo el que me mataste, sino el que està contigo, y luego espirò. Si esta relacio de Filo es verdadera bien consta el deudo entre Golias y Dauid: pues del Texto sagrado sabemos, que Orpha y Ruth fueron hermanas, y casadas con dos hermanos hijos de Elimelech, y de Noemi, con las quales se casaron, quãdo huyendo de la hambre que vuo en Iudea, de donde Elimelech y Noemi eran naturales, se fueron a gozar de la abundancia de la tierra de Moab a donde casaron a sus dos hijos Mahalon y Chelion, cõ Ruth y Orpha, los quales y Elimelech su padre murieron dentro de algunos años, sin dexar otra posteridad, ni descendencia, y queriendose boluer Noemi a su patria natural donde ya la hambre auia cessado. Ruth su nuera no la quiso desamparar, sino acompa-

ñarla,a bié,o a mal,en ſu calamidad y miſeria, y llegadas a ſu tierra, Ruth por conſejo de ſu ſuegra Noemi ſe caſò con Booz patiente propinquo de ſu primer marido.Orpha ſe quedò entre los Filiſteos, de la qual procedio Golias cuya Genealogia y deſcendencia niega el doctiſsimo varon que por ſer Obiſpo de Auila es llamado el Abulenſe,y por otro nombre el Toſtado,cuya opinion ſigue y aprueua el vigilante computiſta y calculador de los tiépos fray Iuan de Pineda .Pero yo ſalua la autoridad de tan inſignes autores no me perſuado que ſin algun fundamento y veſtigio de verdad Filon eſcriuieſſe lo referido por verdad llana y euidente,a lo qual no obſta dezir, como ellos dizen,que entre Ruth y Golias vuo cien años de interualo de tiempo , por lo qual no pudo ſer Golias hijo de Orpha, porque ſu opinion ſe deshaze con dos argumentos , el primero es, que aquel tiempo la naturaleza eſtaua tan robuſta y tan fuerte,que muchas perſonas del viuian a mas de ciento y veynte años,y pudo muy bien viuirlos Orpha,y quãdo vuieſſe viuido muchos menos , eſtos ſe ſuplen con ſaber que quando Golias fue muerto de Dauid era hombre mayor que auia mucho tiempo que exercitaua la milicia, como Saul lo teteſtifi-

Frater Ioãnes à Pineda in Monarc.lib.3. c.14.

teſtificò al mancebo Dauid quando le quiſo diſuadir el combate con el Filiſteo diziẽdoles que no podria reſiſtirle por ſer exercitado en armas deſde ſu mocedad,en conſequencia, de lo qual ſabemos que el miſmo Golias muchos años antes auia muerto por ſus manos a los dos hijos del Sacerdote Heli,que por mandado de ſu padre auian lleuado el arca del Teſtamento al exercito de los Hebreos, los quales perdiendo la batalla la dexaron en poder delos Filiſteos,eſte esvn argumento bien fuerte y ſe corrobora con que Philon no dize preciſamente que Golias era hijo de Orpha , como ni tampoco Dauid lo era de Ruth,ſino viznieto,pues Ruth concibio de Booz a Obed , y Obed engendrò a Ieſe, y Ieſe a Dauid. Y aſsi por la linea recta de la deſcendencia, Dauid ſe puede reputar por hijo de Ruth,ſiendo actualmente ſu biſabuela,y en el miſmo grado pudo eſtar Golias con Orpha,aunque ſe preſupone que ſiendo el hombre ya de mucha edad pudo ſer ſu hijo,o quando mucho ſu nieto,de dõde conſta tener mucha ſemejança de verdad lo que Philon eſcriue a cerca del deudo de Dauid y Golias , en el qual tocò el glorioſo Doctor ſan Geronymo,y no ſe con que razon ſe puede preſumir que Philõ, como ya dixe, for-

maſſe

Hieronim. quæst. Hebraicarum lib. 5. Para lypomenõ.

masse vn deudo fingido no importando para ninguna cosa. Esto Ortensio es lo que acerca de vuestra dada puedo dezir. *Ortensio.* Y es lo mismo que yo auia oydo a nuestro amigo, aunque se me auia passado de la memoria, y si pudiesse entenderse y aueriguarse la estatura y grandeza que Golias tenia, prosupuesto que no se duda ser Gigante, holgaria mucho de saberlo. *Doctor.* No se puede precisamente saber su medida: pero conjeturas ay, por las quales se podria rastrear sin que vuiesse mucha diferencia. Vna de las quales sera considerando el peso de las armas del mismo Golias, de cuyo cosolete afirma la Escritura que pesaua cinco mil siclos que entre los Hebreos era cada siclo peso de quatro dragmas, y dela dragma ya auemos dicho que pesaua la octaua parte de vna onça, segun lo qual cada siclo pesaua media onça, y siendo cinco mil siclos, el peso de aquel cosolete suman ciento y cincuẽta y seys libras Castellanas, y vn quarteron de diez y seys onças por libra, que reduzidas a arrobas, montan seys arrobas y seys libras y vn quarteron. El hierro de su lança dize el Texto Sagrado que pesaua seyscientos siclos, que hazen diez y ocho libras y tres quarterones, cuya asta pesaria a proporcion del hierro por lo

Regũ. 1. c. 17.

menos

menos otra arroba. Hase de considerar que la cela la a buena estimacion pesaria la quarta parte de todo el cosolete que seria arroba y media, por manera que las armas que aquel Gigante lleuaua a cuestas pesauan por lo menos nueue arrobas y media, con las quales andaua, saltaua, y corria, como si fuera desnudo, siendo peso suficiente para seys hombres de los robustos de agora: pues a cada vno le cabrian arroba y media, y mas, que no ay armas de infante que las pesen auiẽdo de quedar aptos para poder combatir, segun esta consideracio Golias a proporcion de sus armas auia de tener cuerpo de seys hombres de los comunes de agora, de a siete pies de altura, y de latitud por espalda y pecho la tercia parte, que es la medida q̃ se atribuye a vn hombre bien proporcionado, segun lo qual le caben a Golias quarenta y dos pies de altura, porque seys vezes siete suman los mismos, y por espalda y pecho la tercia parte de latitud, que son catorze pies de pecho y otros tantos de espalda, y yo pienso en mi estimacion que esta seria su medida en longitud, y latitud, poco mas, o menos, y en aquel tiempo no seria altura desproporcionada, porque los hõbres eran generalmente muy grandes, en especial la nacion de los Filisteos, y de Saul

Nota. Altura de Golias.

He-

Hebreo dize el Texto ſagrado que excedia a todos los Hebreos delos ombros arriba, y con eſta certidumbre pienſo que Dauid aunque era muy moço quando combatio con Golias, tenia la miſma altura q̃ Saul. Pues fuera terrible deſproporcion hazerle armar con ſus miſmas armas, ſino fuera tan grande, como Saul y el hallarſe embaraçado con ellas, no fue por el peſo, ni por venirle hanchas, ni largas, ſino por no las auer vſado, y tuuo por mas cierta la vitoria ſi combatia con ſu honda. Y aun tenia mas conueniencia cõ el oraculo q̃ le auia prometido de ſujetarle a ſus piedras. *Aſtrogenio.* Eſſa es conſideracio de mucha fuerça, y es

Rufus & pulcher aſpectus.

ſin duda que Dauid era de gentil diſpoſicion de perſona y muy hermoſo roſtro, como la Eſcritura lo manifieſta, y cõ todo eſſo le deuia de exceder el Gigãte en mas de veynte pies de altura. *Ortenſio.* Demaſiada, y aũ increyble me parece la q̃ atribuys a Golias. *Maeſtro.* Los Exploradores que Moyſen embiò a deſcubrir la tierra de Promiſsion boluierõ eſpãtadiſsimos de la diſforme grãdeza de los hõbres de aquella tierra, ſen cuya cõparacion ellos les parecia ſer tan menudos y pequeños, como langoſtas, y aſsi no teneys porque os admirar de que entre aquellos que en general erã grandiſsimos vuieſſe

vuieſſe algunos que lo fueſſen en mucho exceſſo, y por tradicion de la grandeza de los Filiſteos ha quedado haſta oy en coſtũbre, quando queremos exagerar la eſtatura de vn hõbre grande dezir: es como vn Filiſteo, y aſsi no ay Ortenſio porque tener increyble la grandeza de Golias. Mayormẽte que le atribuye el Texto ſagrado ſeys codos y vn palmo de altura, y al codo geometrico todos los autores le dan nueue pies de largo, ſegun lo qual: los ſeys y vn palmo que le da la Eſcritura, ſuman cincuẽta y quatro pies y vn palmo, que ſon doze pies y vn palmo mas de los que el Doctor cotejandolo por el peſo de las armas ha atribuydo a Golias, y yo no dudo que aquellos codos fueſſen geometricos, porque ſi fueran de los comunes a cada vno de los quales ſe atribuye pie y medio, no viniera Golias a tener de altura mas de nueue pies y vn palmo, grandeza que oy, con eſtar la naturaleza tan diſminuyda, ay muchos que los tienen, en eſpecial en las tierras Septentrionales, que por ſer frias crian los hombres muy mayores, y mas blancos, y ſi el Doctor ſe acordarà del peſo de las greuas del Gigante, que tambien conſta del Texto que las lleuaua, de fuerça le concediera mayor cuerpo, llegandole a la

altura

altura de los seys codos geometricos, y vn palmo: pero el Doctor discretamente se ha moderado, y porq̃ no pongays duda en la medida del codo geometrico que cada vno tiene seys delos comunes de a pie y medio. Sabed Ortensio q̃ lo afirma S. Agustin, la historia Escolastica, Alcuyno, y aun Nicolao de Lira tiene q̃ el codo geometrico vale nueue de los comunes, que serian treze pies y medio. De la terrible grandeza de muchos Gigantes ay autores que cuentan grandes cosas, vno de los quales es el Reuerendo Arcediano que fue de Burgos, el qual en el Comento q̃ escriuio sobre las Comedias del Dante, dize: que estando el en Roma descubrieron vnos peones, q̃ abrian las çãjas para cierto edificio, vn sepulcro antiguo, en el qual estaua encerrado vn cuerpo de vn Gigante tan sin corrupcion, y tan fresco, como si aquel dia se vuiera puesto en aquella bobeda, junto al qual estaua vna vela ardiendo, y el tenia en los pechos vna herida tan grande como vn pie geometrico, procuraron matar la luz de la vela, la qual no pudo ser muerta soplandola, ni con viento, ni con agua, ni con otro ningun licor, hasta que vn hombre que deuia saber en que consistia ser aquella luz inextingible, se ofrecio a ma-

S. Augus. Alcuyno. Historia Escolastica

a matarla si le dauan licencia, y dandosela atrabesò la vela con vna gruessa aguja, y al punto se apagò y cesso su lumbre, dize', que sacaron el cuerpo de la bobeda, que estaua arrimada a los cimientos de la muralla de la ciudad adonde le arrimaron, enderezandole, y que era tan alto que excedia y sobrepujaua toda la cabeça sobre las almenas, y por vn epitafio que se hallò cabe el, en vna lamina de bronze se entendio que era Palante hijo de Euandro a quien Turno Rey de los Rutulos, matò por sus manos en la guerra que tuuo con el Troyano Eneas, en cuyo fauor militaua Palante, como lo refiere Virgilio. Niega Geropio auer Gigantes, no se con que razon pues el Texto sagrado haze en muchas partes memoria dellos. *Ortensio.* Yo quedo cierto que los ha auido, y que los ay al presente en las riberas del estrecho de Magallanes, como vno de los dias passados, aqui se refirio, y con esto Marcial si en defensa de vuestra causa aueys hecho la digestion de tantas cosas como se ofrecieron, podreys començarlo, y sea de manera que el Doctor pierda el orgullo a que le prouoca su milicia. *Marcial.* Si todo quanto el Doctor ha dicho en juctãcia de la milicia depende dela ciencia, como es cierto, por la mu-

Heneid. lib. 10.

cha que el tiene, claro es que todo redunda en honor suyo, y ansi para en prueua de mi justicia hago presentacio de todo lo que ha dicho: pues sin la ciencia la milicia quedara en silencio, a la qual deue toda la fama y opinion q̄ tiene, y es ingratitud notable ponerse con ella en disputa y cōpetencia: pues no se puede negar q̄ la ciencia da ser y perfeccion a todas las cosas, y muchas de las q̄ la misma naturaleza produze, fueran inutiles para el hōbre si la ciencia no las perficionasse, como se prueua manifiestamēte en todos los cōpuestos, confecciones y mixtos dela medicina donde las yeruas y piedras, gomas, aguas, y licores q̄ cada vno de por si fuera inutil por la mixtio y cōpostura hazē entre si tal tēpláça, corrigiēdose entre si mismos, q̄ constituyen remedio prouechoso para la enfermedad a q̄ se aplican. Prueuase tābien lo q̄ digo en la composicion del pan y del vino, de cuya inuencio auemos ya en esta disputa hablado, q̄ puesto que la naturaleza las crio desde el pricipio del mūdo fuerō ambas especies sin prouecho hasta q̄ la ciēcia las perficionò y puso en la estimacio q̄ vemos, en cuya sustancia parece que esta principalmēte situada la sustentacion de nuestras vidas el mismo artificio ha tenido licencia en perfecionar otros

muchos

muchos frutos, legumbres y semillas a beneficio de la vida humana, y aueys de considerar q̄ los minerales de oro, plata, cobre, bróze, hierro, azero, y todos los demas quedarā inutiles en las entrañas de la tierra, dōde con la influēcia de los Planetas y estrellas se crian, si la ciencia no diera la industria de sacarlos y perficionarlos con el artificio de la fundicio, mediante la qual se purgan y limpian de la inmūdicia y escoria q̄ de la tierra madre vniuersal se les pega, la qual y todas las especies de cosas q̄ produze fueran sin la ciencia vna cōfusion embaraçosa: pues la tierra sin ser beneficiada por la ciencia de la agricultura produxera cardos, abrojos, y espinas, y aun cō serlo lo haze, en efeto y correspondencia de la maldicion q̄ por el pecado de Adan la dio el soberano Dios criador suyo. Y digo Doctor, que la milicia q̄ con tanta instancia jatays fuera sin la ciencia rustica, imperfecta, y defectuosa, porque careciera de las sutiles inuenciones con que la ha adornado y fortalezido, interuiniendo en muchas de sus maquinas, perfecta Filosofia, curiosa Matematica para su composicion, como se verifica en la forma de la artilleria en la composicio de la poluora hecha de trantos cōtrarios que por no compadecerse juntos en tocandola el

fuego escupe por la boca del cañon a vn mismo instante, fuego, trueno, y rayo, imitando muy al proprio lo que la naturaleza causa en las nuues: pues q̄ feria dezidme si la milicia no se ayudasse de la Arismetica y Geometria, para formar los esquadrones, o quadrados, o quadrágulos, o de tres lados, como conuiniere a la disposiciō del sitio, a la calidad y poder del enemigo, y para medir las alturas de torres, o castillos que se vuierē de cōbatir, o rocas y peñones que conuinieren para alguna importante faccion ocuparse, que por la resistencia de los enemigos no se puedan tomar sino desde lexos, con Astrolabio, o Baculo mensorio, o con otro qualquiera instrumento de los que para este efecto han inuentado estas dos ciencias, de cuya facultad es tambien trazar vn fuerte bien entendido, con sus trabeses, casamatas, parapetos, fosos, y escarpas, rebellines, y estrada cubierta, y alojar con seguridad y firmeza vn exercito auentajadamente, con tal disposicion y aduertencia que assegure sus vituallas, y rompa, è impida las del enemigo, finezas que todas han salido de la ciencia para ilustrar y perficionar la milicia, como lo haze en todas las demas cosas, y la misma imagen del mundo que de la

pode-

derosa mano de Dios, salio tan perfecta y tan acabada, ha recibido en muchas cosas augmento de perfeccion y belleza, por la ciencia que artificiosamēte prouee en muchas Regiones, Prouincias, y ciudades de adornos, de quien la misma naturaleza las priuò, haziendolas abundar de lo que antes carecian, adornando la tierra con tanta sumptuosidad y hermosura de fabricas y fundaciones de ciudades opulentas, villas, y lugares lustrosos, sin las quales vuieran de andar los hombres montarazes, agrestes y campesinos, habitando las cueuas y grutas de la tierra, y el hueco de los arboles donde solia viuir, como aqui ya se dixo vn dia de los passados, por autoridad de Quinto Fabio Picto. *Doctor.* Que perdieran los hombres si toda via se conseruara en el mundo en la simplicidad y llaneza del siglo de oro. *Marcial.* Si essa durara no contendieramos vos y yo sobre el sujeto que contendemos, porque no vuiera milicia, ni malicia de donde ella procedio, y a trueco de carecer de exercicio tan cruel, fuera bien carecer de la Arquitectura, la qual tomò su origen de la trabazon y compostura del cuerpo humano, cuyos magnificos y sumptuosos edificios, si el furor de Marte se enciende, se destruyen

 y de-

y demuelen con sus infernales maquinas en la expugnacion de las mismas ciudades, y si vos Doctor no lo aueys visto por experiencia fantasealdo con imaginacion, considerando la lamentable destruycion de muchas insignes ciudades que aureys leydo, y es tal la rabia de la milicia, que no solo destruye y asuela las Republicas sus enemigas: pero aun en las que la amparan y alimentan, haze tambien los mismos estragos quando en razon de guerra para fortificarse conuiene arruynar y demoler algunos sumptuosos edificios, aunque sean Templos, o casas de Religion, casas, o palacios insignes, porque la milicia para sustentar su fineza destruye igualmente lo sagrado y profano, y aun con liuianas sospechas suele desterrar toda vna familia y linage de vna Republica, y en casos muy apretados de obsidiones y sitios arroja y expele de vna plaça fuerte, a las mugeres, niños, y viejos inutiles para las armas, porque no consuman y gasten las vituallas que son menester para los que pelean, que es atrocidad y fiereza lastimosa, como tambien lo es en vna insigne Republica ver arruynar, como ya dixe los insignes edificios quebrando las colu-

nas

nas de Porfido con los capiteles dorados, adorno faustoso de los insignes palacios, y Monasterios, despedaçar las gambas y linteles, los frisos y architrales de las magnificas portadas, desligar y deshazer la trauazon de las doradas techumbres, como yo lo vi en vna insigne ciudad de Italia para leuantar en el mismo sitio vn fuerte valuarte macizandole con los mismos despojos del edificio arruynado que se os puede representar esta miseria muy al viuo leyendo las destruyciones de la insigne ciudad de Gerusalen, la primera hecha por Nabucodonosor Monarca Asirio, y la segunda, por Antiocho, la tercera y vltima, por Tito y Vespasiano, padre y hijo, Emperadores Romanos, que en esta vltima los Sicarios a titulo de defenderla, cometieron en ella mayores crueldades que las inferidas, especialmente en el santo Templo de Salomon donde muchos dellos se encastillaron, el qual en aquella sangrienta guerra quedò assolado y deshecho, siendo fabrica preferida a todas las sumptuosas del mũdo, cuya primera desolacion executada por Nabuch Sardan Capitan general de Nabucodonosor, fue llorada con lamentables endechas por el Propheta Hieremias

Flauius Ioseph antiquitatũ Iudaicarum, li. 10. c. 11. & in vello Iudaico li. 7. & in plurimis locis.

entre las ruynas de la ciudad Santa, y del Templo. *Ortensio.* No se Marcial como preferis essa fabrica a todas las del mundo, no siendo ninguna de las siete que se celebran por milagrosas. *Marcial.* Yo no me obliguè a satisfazer vuestras dudas: pero seos dezir que las sumptuosidades y grandezas del templo de Salomõ están autorizadas con la irrefragable verdad del sagrado Texto, y los demas edificios que vos dezis son profanos y fabulosos, indignos de compararse con aquel sagrado Templo, en el qual por discurso de tantos años fue el verdadero Dios conocido y venerado con indubitable assistencia suya en el, por lo qual con razon se deue preferir al Templo de Diana, que la Gentilidad venerò en Epheso, y al Mausoleo de Artemisa Reyna de Caria, y a las piramides de Egypto, y a los muros de Babylonia, y al Coloso de Rodas, que por su admirable grandeza dio nombre a los Colosenses, y a la estatua de Iupiter Olimpo, todas las quales pienso que son vuestras siete celebradas marauillas: pero digo que si alguna fabrica ay, o ha auido en el mundo que pueda competir con la de aquel solenissimo Templo, es en nuestra España el insigne Monasterio de San Lorenço el Real, edificio y fabrica

Notus in Iudæa Deus, notus in Iudæa. Psal.

brica del inclito y prudentissimo Rey Don Felipe Segundo en el sitio del Escurial, que en muchas cosas symboliza con el de Salomon que si de aquel fue el Arquitecto Salomon con su mucha sabiduria. De estotro lo fue el prudentissimo Rey Don Felipe Segundo, ayudandose aliende de su prudencia del parecer y traza de los mejores Arquitectos de la Christiandad que con mucha costa fueron traydos de diferentes partes de Europa, con cuyo parecer trazò la planta de aquel solene Templo y casa, y le comenco y acabò perfectissimamente en sus felicissimos dias, como tambien hizo lo mismo Salomon siendo ambas fabricas tan sumptuosas y tan costosas, que pudiera cada vna dellas consumir vn siglo de tiempo, quanto mas la demediada vida de vn hombre. El gasto que Salomon hizo en aquella fabrica prometida y dotada por el Rey Dauid su padre, fueron veynte y nueue millones y medio, reduziendo los talentos de aquel tiempo al valor de ducados Castellanos de a trezientos y setenta y cinco marauedis cada vno, y segun estoy informado, lo que se despẽdio en el edificio de san Lorenço el Real, desde abrir las primeras çajas hasta fenecerle fueró mas de diez y nueue millones, y costara mucho

cho mas sin duda, si su Magestad no le eligiera aquel sitio tan abūdoso de materiales, cuyo cō duzimiento en otra qualquiera parte fuera costosissimo, y fue discreta aduertēcia escusarlo haziendo con la grandeza de tan solene fabrica aquellas peñas incultas y despreciadas, preciosas cō la gran estima del oraculo mas insigne y mas frequētado de la Christiandad siēdo como es Tumulo, y Mausoleo delos inclitos y poderosissimos Reyes de España, trasladādo a ellas reliquias de todos ellos el inuicto D. Felipe Segūdo, Rey y señor nuestro, honrandolas despues de su muerte cō las glorioſas suyas, y no hallamos impropriamente auiendo precedido vna vida tā religiosa y tan catolica, como fue la q̄ su Magestad viuio en medio de la grandeza y pōpa de tantos y tan difusos Reynos y Estados, como Dios le entregò augmentandolos è illustrandolos en lo espiritual y tēporal con el santo gouierno de su prudencia, dexandolos seguros, estables y firmes cō la protecciō de las armas y letras (de quiō fue vnico protector) a su posteridad poderosissima para siglos innumerables cō el fauor del omnipotēte Dios, q̄ siē assiste al gouierno delos Reyes q̄ le siruen y aman. Los vasos q̄ Salomon hizo para el culto del Tēplo, assi de oro como de plata, de

ta, de azofar, bronze, y de otros diferentes metales fueron infinitos y de infinito valor, y assi lo fuerō los ornamentos sacerdotales, y las cortinas y velos del Tēplo, y finalmente dize la Escritura, q̄ las paredes, techūbre, y pauimēto del Templo estaua todo chapeado y cubierto de oro de martillo reduzido en laminas y planchas clauadas sobre tablones de cedro, cuya madera es incorruptible. Yo pienso que todas estas innumerables riquezas fueron incentilo de la auaricia de Nabucodonosor, y de otros Reyes barbaros, que diferentes vezes le despojaron. *Ortensio.* Persuadome que este Templo seria menor que el de San Lorenço el Real, porque a ser tan grande, no sè yo de donde Salomon pudo auer oro para poderle chapear de laminas de esse codicioso metal, como dezis que lo hizo. *Marcial.* Excedia en mucha cantidad el Templo de Salomon en grandeza de longitud, latitud, y altura al de San Lorenço, porque dize el sagrado Texto, que el Templo de Salomon tenia sesenta codos de longitud, y veynte de latitud, y treynta de altura, hasta las primeras bobedas, que dando y atribuyendo a cada codo geometrico, como aquellos erā nueue pies, como ya aqui se dixo, tenia aquel Templo quinientos y quarenta

pies

pies de largo, y ciento y ochenta de hanco, y duzientos y setenta de altura desde el suelo hasta las primeras bobedas, porq̃ desde alli arriba subia el estificio otros noueta codos, diuidido en dos mansiones, o salas, la vna sobre la otra, que en longitud y latitud tenian lo mismo que todo el Tẽplo, aquellos nouenta codos se diuidian en dos alturas, los treynta se dauan a la sala de enmedio, la qual se llamaua los Cilleros adonde se guardauan los vasos dedicados al seruicio del Templo y otras alajas de su seruicio, los sesenta codos restantes se atribuyan a la sala, o mãsion mas alta, llamada el cenaculo, la qual estaua vazia y sin ningun impedimẽto, porque en tiempo de guerra seruia de propugnaculo y fortaleza para defensa del mismo Templo, sobre aquella sala auia vn terrado enlosado con gran industria, de donde quando llouia se derramaua el agua a todas quatro partes fuera del Templo por diferentes canes de alauastro. Toda aquella altura estaua por todas quatro partes coronada de muy hermosas almenas, por cuya razõ la llamauan el pinaculo donde el demonio atreuidamẽte hizo la segũda tentacion a Iesu Christo Redentor nuestro. De fuerte q̃ la altura de aquel solene edificio cõtenia ciẽto y veynte codos geometricos

que

que suman mil y ochenta pies, por lo qual se descubria dende muchas leguas, porque aliẽde de ser tã alto estaua edificado en lo alto del monte Sion señoreando toda la ciudad, y siendo la fabrica de blanquissima silleria hazia vna agradable prespectiua, mayormẽte los dias serenos y claros. *Ortensio.* Forçosamente las murallas de esse tẽplo auian de ser muy gruessas para sufrir su mismo peso, y si por lo interior tenia la longitud y latitud que aueys dicho, de fuerça auia de ser muy mayor por defuera, cõsiderando que a mil y ochenta pies de altura le conuernan treynta pies, o poco menos de gruesso para firmeza y seguridad de tan gran maquina. *Marcial.* La Geometria y Architectura tiene sus medidas proporcionadas, y pues Salomon fue tã sabio, y los Maestros tan exercitados, no faltaria la buena proporcion en todo, como tampoco faltò en estotra grandeza del Escurial, que assi en fabrica como en riquezas y adornos para el culto diuino fue muy semejante. *Maestro.* Vna cosa ay bien digna de llorar y reprehender a los Principes Christianos, la qual es el oluido y descuydo que tienen en vnirse y ligarse para sacar aquella santa ciudad de Gerusalẽ y la Prouincia de Palestina, y Iudea de poder de los infieles q̃ en ignominia

de la

dela Christiandad ha tanto tiempo que la posseen y gozan, que si dexando sus particulares passiones è intereſſes se quisiessen vnir y conformar, no seria la empressa tan dificil, ni tan dudosa como algunos hombres de poca fee la imaginan: pues siendo la causa tan de Dios la auia de fauorecer y ayudar, como lo haria si en la Christiandad vuiesse la conformidad que para tal caso se requiere: pero es la lastima que no ay quien con santo zelo la solicite, ni Principes que la fomenten, interpongan su autoridad para mouer los animos de los Reyes, Principes Christianos a tan santa guerra y expedicion tan necessaria, y que por el contrario el Turco comun enemigo, y los demas Reyes infieles se desuelen y trabajen en vsurpar y tiranizar cada dia, sin auer la resistencia necessaria, las Prouincias Christianas, Dios por su infinita clemencia embie vn san Bernardo, vn Pedro Hermitaño, y vn Papa Vrbano que la soliciten, que pienso que si estos vuiesse no faltarian Godufres, Ricardos, Ludouicos, Boemundos, Balduynos, ni Tancredos que se animassen y dispusiessen a seruir a Dios en tan acepta jornada, la qual si en este tiempo se intentasse, podria ser ayudada con el poderoso braço de la Monarquia Española, desocupa-

cupada ya del embaraço que la hazian los infieles sequaces de Mahoma, que en tiempo de los Principes referidos, tenian ocupada esta Prouincia, de suerte que no pudieron los Catolicos Reyes de España ayudar a aquella santa guerra teniendo la misma en lo interior de ste Reyno. *Doctor.* Pienso señor Maestro que os fatigays en persuasiones escusadas en esta hera, en la qual las fuerças de la Christiandad estan dibilitadas y flacas por la poca vnion y conformidad que ay en ella, y para conseguir vn fin tan desseado deuriamos todos de començar por la reformacion de nuestras propias conciencias, reformando muchos abusos y malas costumbres mal introduzidas, que teniendo propicio a Dios su diuina Magestad despertaria los animosos de los Principes y dispornia las cosas a seruicio suyo, de manera que tuuiesse efecto tan santa expediciô que al presente està tan oluidada teniendo todos la memoria ocupada en ofensas suyas, de donde resulta este tan perniciosso descuydo, que si aduirtiessemos, con cuydado conoceriamos que esse mismo descuydo es en parte castigo de nuestras culpas. *Marcial.* Si para guerra tan santa estan votas y ociosas las armas de la milicia. Como quereys Doctor que yo

dexe

dexe de abominarla y aborrecerla : pues su sangriento exercicio le veo las masvezes contra nosotros mismos , lo qual es al contrario en la ciencia que siempre se ocupa en nuestro beneficio , y ansi con mucha razon yo la estimo y alabo, y vos no podriades, sino es careciendo della , sustentar que la milicia le es superior, y para concluyr con mi opinion digo, que aquella facultad es de mas altos requisitos y merecimientos a quien se confian las cosas de mas entidad ẽ importancia , y como ninguna importa tanto , como el regimiento de las animas , y esse se confia y encarga a la ciencia , de ay concluyo que ella excede en meritos y bondad y vtidad a la milicia, y a todas las demas facultades. *Ortensio.* Vos Marcial , a mi juyzio aueys concluydo con vna verdad irrefragable . No sè que razones ternan el *Doctor* y su padrino para deshazer vuestro argumento. *Astrogenio* . No tiene tan pocos meritos , ni està tan destituyda la facultad que defendemos el Doctor y yo, que dexen de sobrar razones para defenderla: pero la piadosa consideracion que el Señor Maestro ha tenido a cerca dela remission y descuydo de la Christiãdad me dã motiuo a creer que depende de auer pocos que digan verdad a los

Nota.

Ars artiũ regimẽ animarum.

a los Principes, los quales, aunque abundan de criados que los siruẽ, carecen a vezes de quien sanamente los aconseje , que como la fortuna les es copiosa en los demas bienes, parece que en este caso les quiso ser auara y escassa , y es gran felicidad suya, quando tienen fieles y verdaderos consejeros , que seran tales, si oluidando su ambicion atienden al seruicio de Dios, y de sus Reyes , y beneficio de los Reynos , que no son incompatibles, antes estan tan engazados y vnidos el seruicio de Dios , y del Rey, y el beneficio del Reyno , que es todo vna misma cosa : pero como digo , suele auer carestia de los buenos, no por falta de entendimiento, sino por sobra de ambicion y de codicia, contagio que todo lo inficiona y corrompe.

Nota.

Como yo soy amigo de papeles, y adondequiera que los veo, seme vã los ojos tras ellos, acerte estotro dia a encontrar vn muchacho q̃ lleuaua vna canasta de papeles viejos, y preguntandole dõde yua, me respondio, que los lleuaua a la tienda de vn especiero, q̃ otras vezes solia cõprarselos para embolver especias , mirèlos con vn poco de cuydado, y echè de ver que lleuaua entre ellos algunos quadernos cosidos, sospechè que podria auer en ellos algo de importancia , y dixe al muchacho que me los

lleuasse a casa que yo se los pagaria mejor que el especiero, el se contentò mucho, porque le di al doblo de lo que por otros tantos le auian dado en la tienda, entre los quales halle vn memorial de quarto de pliego, escrito en veynte hojas, el qual colegi ser ordenado por algun hombre docto temeroso de Dios, y zeloso del seruicio de su Rey, y beneficio del Reyno, con intento de darle al Rey que en la sazon que se escriuio señoreaua esta Prouincia, que aunque no le nombra de sus palabras, se colige cõ euidencia ser don Carlos Quinto, luego que vino a tomar la posseſsion destos Reynos, antes de ser Emperador, contienense en el algunas cosas sustanciales, que pudierã ser de prouecho, si el memorial fuera a sus Reales manos, y assi le guardè con cuydado. *Maestro.* Pues justo serà que le veamos mañana, por tanto traelde quãdo aca vinieredes, y porque ya es tarde, es bien que nos recojamos quedãdo citados para mañana, sin que sea necessario otra nueua amonestacion ni llamamiento. *Ortensio.* Yo quedo engolosinado de esse memorial, sin auer le gustado, y no pienso faltar.

DIALOGO DECIMO.

En que se continua entre los mismos interlocutores la conuersacion contenciosa sobre el mismo sugeto, y se refiere el memorial de que se hizo memoria al fin del dialogo precedente.

Ortensio.

PAreceme que Astrogenio tarda mucho con su memorial, y no es bien que entretãto estemos ociosos los quatro, y pues en su ausencia no se puede tratar del principal sugeto, quiero en tanto que el viene, pedir al señor Maestro, pues toca a su facultad, que me haga capaz de las riquezas que Salomon tuuo, y de la costa de su Real casa, y la obstentacion de su seruicio, acerca de lo qual he oydo tantas grandezas que me parecen increybles, para el Monarca de todo el mundo junto, y en especial para vn Reyno particular como el de Iudea, que confinaua con Reynos muy poderosos. *Maestro.* Estraño soys Ortensio en vuestras dudas y preguntas, con las quales aueys ocupado tan grandes ratos en digresion del sugeto q̃ aqui se trata, y ya no puede tolerarse

vuestra importunidad, por lo qual si estos señores a mi me creẽ, deuriamos ya por sentẽcia difinitiua excluyros de nuestra conuersacion, porq̃ si no lo hazemos, jamas se acabarã nuestras dudas, ni la cõtienda del Capitan, y el Doctor podra tener fin *Ortẽsio.* Antes q̃ tal sentẽcia pronũcieys os recuso y declino jurisdiciõ, por q̃ no soy dela vuestra, atẽto que no soy milite, ni letrado, y soy domiciliario de la ociosidad, por lo qual ignoro lo q̃ pregunto, y assi no se me deue negar, pues desseo saber, y seria falta de charidad no enseñarme, pues desseo saber.

Nota. Que la ocio sidad engẽdra ignorãcia.

Astrog. Bien veo q̃ me he detenido, pero no ha podido ser menos, porq̃ quando entrè a tomar este memorial en mi escritorio le hallè hecho agua, porq̃ vna criada a quiẽ di la llaue para q̃ le barriesse y regasse, lo hizo tan cũplidamente, que rego tãbien los libros y papeles, y heme detenido hasta que se ha secado, que como no tiene cubierta como los demas libros, ofendiole mas aquella no pensada lluuia. *Doctor.* Buena estuuo la diligencia de vuestra criada, y en parte merecistes vos esse daño, en no estar presente para hazerla baxar la mano, de modo que no rociara los libros ni papeles, q̃ es muy ordinario en las criadas si las dexã en su aluedrio. *Maestro.* A muy buena sazon venis Astrogenio, ma-

nio, mayormente que con ver, y leer esse memorial diuertiremos a Ortensio de vna nueua pregunta y duda, que aprouechandose de vuestra tardança, auia propuesto. *Ortensio* Lease en buen hora primero, que tambiẽ yo le desseo oyr: pero no penseys por esso cuadiros de satisfazer a mi duda, que no dexarè de instar en ello, en auiendo leydo lo que contiene el memorial, y porque oyamos todos y gualmẽte, sientese Astrogenio en esta mata, que està en medio de los quatro, y leale algo alto, pues ya sabeys que soy algo teniente de oydos. *Marcial.* No ha dicho mal Ortensio, distribuyendo los assientos tan acomodadamente, que podemos todos oyrle. *Astrogenio* Yo tomo el mio, y comienço, y porque la letra no es muy legible, en especial despues que sobre ella cayò la tempestad que he referido, perdonareyseme, si en algo estuuiere balbuziente y dudoso.

Memorial.

ES regla general, poderoso señor, que la passion se causa del desseo de la ira, quãdo no halla camino para cõseguir lo que dessea, en esta congoxa estoy, y al presente considerando la grauedad de V. Alteza, y la humilde baxeza mia, veo a vuestra Alteza eminente y

ſabio en ſumo grado, y a mi infimo en eſtado y ſabiduria, con lo qual deſmayara ſi no me esforçaſſen aquellas palabras de Dauid, que dizen: Que no menoſprecia Dios el coraçon humilde y quebrantado, y toda via puſiera ſilencio a mi pluma, ſi no me alentaſſe ſaber que dixo Ieſu Chriſto nueſtro Señor a ſus diſcipulos y a todos: el que me confeſſare delante de los hombres, yo le confeſſarè delante de mi Padre que eſtà en los cielos. Animame tambien auer ſabido que vueſtra Alteza por hazer bien y merced a eſtos Reynos, y hazerſe mas capaz de la diſpoſicion que conuiene para ſu gouierno, procura con mucha inſtancia deprender la lengua Caſtellana, que ſerà de mucha importãcia para oyr a ſus ſubditos por ſu propia perſona, y proueer cõ benignidad en lo que le fuere ſuplicado, cuyo primero memorial holgaria que fueſſe eſte mio, el qual humilmẽte preſento a V. Alteza, no con animo arrogante de ſabiduria, ni por reſpeto de otra alguna merced, ſino mouido por el zelo que tengo al ſeruicio de Dios, y amor entrañable al de V. Alteza, y al beneficio vniuerſal de vueſtros Reynos, y debaxo deſte buẽ deſſeo ſuplico a vueſtra Alteza le reciba, y aduierta a lo que en el ſuplico: ſè bien, que para memorial es largo, pero co-

ro como no ſe ha de proueer en decreto, ſino ponerle en execucion puede ſe tolerar ſu prolixidad, y executarle en practica en lo que conuiniere, pues no pienſo q̃ lleua coſa ſuperflua, mas de preſentarſe à Principe tan ſabio, y tan verſado en todo lo que es Chriſtiãdad, virtud, magnanimidad, y grandeza. Y porque todo el bien depende de Dios, es juſto que V. Alteza comience el gouierno deſtos ſus Reynos, implorando ſu auxilio como lo hizo Salomõ, que afectuoſamẽte le pidio ſabiduria para gouernar el ſuyo, y ſe la dio tan copioſa, como lo teſtifica el ſagrado Texto La viua fè de V. Alteza nos aſſegura que no faltarà el miſmo ſocorro y fauor de Dios, pues le encarga la defenſa de ſu Igleſia, y el gouierno de tantos y tan diſuſos Reynos y ſeñorios, con lo qual preciſamente le obliga a que V. Alteza le ſirua cõ mucho cuydado en todo, y en eſpecial en aquellas coſas, en las quales otro ninguno le puede ſeruir ſino los Reyes tan poderoſos como V Alteza, a quien Dios da los Reynos con eſta obligacion y carga. La memoria deſte agradecimiento, es bien que ſiempre V. Alteza la tenga preſente que con ella, es coſa cierta que V. Alteza le amarà y ſeruirà a Dios en eſta correſpondẽcia, proſperarà todas las acciones y bue-

Regum. 3. c. 3.

nos intentos de V. Alteza, y le alargarà la vida a beneficio de todos sus Reynos, y de la Iglesia vniuersal, y despues le darà glorioso fin, por q̃ quando Dios haze grandes mercedes y gracias antes de auerle seruido, su diuina Magestad muchas vezes las haze a quien con su diuina presencia sabe que las ha de merecer, y para prueua desto considere vuestra Alteza quãto antes tuuo la serenissima Virgen Maria nuestra Señora la gracia, que pareciesse su fè, y y san Iuan fue santificado en el vientre de su madre, porque auia de mostrar con el dedo al Verbo encarnado, y de otros Profetas dixo Dios, que los conociò y amò antes que naciessen. De aqui deue vuestra Alteza inferir, que tanta grandeza y magestad de Reynos, se los tenia Dios preuenidos, porque sabia que en ellos y con ellos le ha vuestra Alteza de seruir fidelissimamente, y pues vuestra Alteza Reyna por el, y en su nombre, precieſe y glorieſe del fauor que Dios le haze, sin desuanecerse en el poder, que el mayor de la tierra es fluxible, y perecedero, a imitacion del santo Rey Dauid, que auiendole subido de pastor a Rey, siempre con humildad reconocio, que el poder que tenia era de Dios, con lo qual se animò a hazerle grãdes seruicios. Y auiendo Iesu

do Iesu Christo nuestro Señor dado a sus discipulos poder para rendir y traer a su sagrada Fè a los Potentados del mundo, y para sanar enfermedades, y lançar demonios, les dixo para humillarlos. No os gozeys del poder que teneys: pero gozaos que vuestros nombres los tengo yo escritos en el cielo, y porque el buen pensamiento leuanta el animo a cosas altas, algunos sabios Gentiles hizieron creer a Hercules, y a Alexandro Magno, que eran hijos de Dios, porque dezian que creyendo el Rey que tenia diuinidad, leuantaria el animo a obras mas excelentes que de hombres, por lo qual dizen que aquellos dos Principes fueron tan heroycos, y tan afamados. Todo esto he dicho para que vuestra Alteza tenga memoria de imitar a Dios, en cuyo nombre Reyna, con cuyo fauor harà gloriosas hazañas, que se auentajen a las de aquellos Principes paganos, que las hizieron en confiança de ser hijos de sus vanos dioses, los quales tuuieron desastrados fines, por auer cõ soberuia pretẽdido diuinidad, aunqva na y fingida, q̃ es terrible precipicio el de vn Principe soberuio, q̃ confia en sus propias fuerças, pues sin la de Dios el mas poderoso es como vn gusano, y por esto dizẽ algunes sabios,

que es bien que el Rey tenga su coraçon en el cielo: pero no a si mismo, y porque V. Alteza es tan prudente, que entenderà en mis palabras, lo que sin ellas podria entenderse, passo a otra clausula de mi memorial.

Honra.

LA honesta, essencial, y verdadera, consiste poderoso señor, en la virtud del anima, fomentandose con sus tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, que ordenandose ellas bien, ordenan a buen fin la honra, no digo la mundana, que essa tal es vanidad, como las demas cosas que Salomon notò por vanas, que para tener aquella hartos incentiuos, teneys señor en la possession de Reynos tan estendidos, que tambiẽ son vanidad; sino se menosprecian, lo qual se haze teniendo la memoria siempre en Dios, considerando su inmensidad y grandeza su, bõdad, y sabiduria, respeto de lo qual el mayor Monarca del mundo, que vn gusano que ocupado el entendimiento en esta consideracion, luego la voluntad se sugetarà a la de Dios, con lo qual ninguna accion de la voluntad dexarà de ser honradissima, pues es cosa clara que en la virtud consiste la honra

honra verdadera. Y lo que con esta se cobrare, no conuiene poderoso señor, que os la dexeys defraudar, y los exercicios que para entretenimiento tomaredes, deuen tambien ser honrados. Licito es que los Reyes para descansar del peso de tantos negocios como dellos penden tengan algun honesto entretenimiento, y el mas apropiado y mas conueniente me parece el de la caça, porque el campo causa alegria por el objeto de la vista, y sanidad por la pureza del ayre, el qual en el campo no està inficionado, ni corrompido, como lo està en las cortes, y ciudades, donde por la frequencia de la gente, nunca faltan inmundicias, de donde se leuantan vapores que le alteran y corrompen. Aliende de lo dicho conuiene a los Monarcas y grandes señores, el exercicio de la caça, porque simboliza mucho con el exercicio militar, que suele muchas vezes ofrecerseles: pero si a este V. Alteza se inclinare, conuiene tomarle con moderacion, y sin extremo, que suele conuertirse en passion, y hazer falta en negocios mas importantes, causando tristeza a los negociantes, que desean despacho, y no dilacion en sus negocios; y los Reyes sabios han de passar cõ mucha cordura sus acciones, porque muchas vezes el descuydo en el bien engeandr

Gloriam meam alteri nõ dabo. Isai. 42. y 48.

Nota.

gendra ſoſpecha de mal. Algunos tienen por buen entretenimiento el juego, porque dizen que la burla es ſalſa del trabajo: pero ſi el Principe juega con codicia de ganar, tengolo por coſa reprehenſible, porque la voluntad de ganar, es coſa fea, y no es juſto que el Rey ſe alegre con la triſteza del que pierde, ſiendo coſa mas llegada a razon que ſe glorie y alegre cō hazer merced a todos, que es acto de la compaſſion y amor, aunque eſtas mercedes ſe deuen hazer ſiempre a los leales y virtuoſos, diſtinguiendolos de los vicioſos, que por malos medios pienſan crecer, y el Rey que tuuiere eſta vigilancia, reynará con contento y ſeguridad, entre los buenos. Las obras de V. Alteza para ſer alabadas, temidas, y reuerenciadas, han de ſer duras para tocar, dulces para ſentir, y muy claras para ſer miradas, porque del dechado Real ſe ſacan las labores iluſtres y virtuoſas, y tambien las reprehenſibles ſi es vicioſo, y por que la honra y la verdad, ſon amigas inſeparables, es juſto que ſiempre tengan ſu morada en el Real pecho de vueſtra Alteza.

Verdad.

HAzer a V. Alteza memoria deſte don de la verdad, parece coſa ſuperflua, pues ſegun

gun eſtoy informado de la redundancia de la mucha que de vueſtra Alteza deriua, anda llena de verdad toda ſu Real Corte y caſa, plega a Dios que eſta ſe comunique en todos los miniſtros de juſticia deſtos Reynos, algunos de los quales vilipenden y menoſprecian el juramento y omenaje por abraçarſe con la codicia, preponiendo leyes eſtrañas, a las virtuoſas y diuinas, defecto que a mi parecer, poderoſo ſeñor, procede de que algunos juezes y abogados, quieré que aya pleytos, y no verdades, que ſi eſtas huuieſſe, faltarian eſſotros: la verdad de Dios nueſtro Señor permanece in eternum. Y tienen los Principes del mundo preciſa obligacion de imitarla, porque ningun defecto mayor podria tener vn Principe que no ſer verdadero en ſus promeſſas y palabras, que aun en vn hombre ordinario es ignominioſo defecto ſer falſador de ſu palabra, y ſe haze incapaz de que ſe le pueda dar credito, en coſa que prometiere ni tratare. Y con todo eſſo ay algunos que hazen gala de mentir, aunque ſea en coſas graues: huya vueſtra Alteza de los tales como de peſtilencia contagioſa y malina, mandandolos deſterrar de la Corte como a indignos de la policia y vrbanidad corteſana, a donde ſi ſe viue como ſe deue, no es juſto que

ten-

tengan cabida los que no trataren mucha verdad, mayormente a su Rey y señor. Fue siempre tan amada la verdad de los inclytos y poderosos Reyes de España, progenitores de vuestra Alteza, que para aueriguarla en casos dudosos y secretos, donde faltauã testigos, mediante los quales se descubriesse, hizieron ley, que los tales casos se determinassen por el rigor de las armas, combatiendo los contendores en campo aplazado, con solenidad de campo seguro, padrinos, y otros muchos requisitos, a cuyo espectaculo concurria gran frequẽcia de gente, y el que salia con vitoria, se tenia por cierto que trataua verdad, porque las mas vezes acontecia que el vencido confessaua su maldad por su boca, y esta ley se vsò en España mucho tiempo, en cuya fuerça se celebrò el solene desafio y combate que en el cerco de Zamora tuuo don Diego Ordoñez de Lara, con Pedro Arias, Diego Arias, y Rodrigo Arias, hijos de Arias Gonçalo, sobre la muerte del Rey dõ Sancho, perpetrada por el traydor Bellido Dolfos, que por auer salido de Zamora a hazer la traycion, y recogidose a ella despues de cometida, se persuadierõ los caualleros del exercito, que auia sido de consentimiento y sabiduria del concejo de Zamora, por lo qual se acor-

acordò entre ellos, que deuia ser retada la ciudad como complice y participe en la traycio. Y para empressa tan ardua, todos ponian la esperança en el Cid, que estaua presente, y auia corrido al traydor, hasta encerrarle en Zamora: pero el no quiso hazer el rieto, por el respeto que se deuia a la Infanta doña Vrraca, que estaua en la ciudad, y la posseya como propia suya, auida por el testamento del Rey don Fernando su padre, de la qual su hermano el Rey don Sancho, la queria despojar, empressa que nunca al Cid le parecio justificada. Y assi, aunque como muy leal sintio su muerte, y matara al traydor, sino se le escapara huyendo. No quiso con todo esso hazer el desafio a toda la ciudad, al qual se ofrecio don Diego, diziendo, que alli auia caualleros tan suficientes como el Cid para aquella empressa, y el mostrò bien serlo, pues matò por su persona a los tres hermanos hijos de Arias Gonçalo, combatiendo vno por vno, de los quales Rodrigo Arias que era el mayor en edad, y el postrero que salio al combate, le hizo salir del campo, auiendole herido el cauallo malamente en la cabeça, que espantado salio de la raya, sin poderle don Diego Ordoñez detener: y auiendo caydo muerto Rodrigo Arias de vna terrible herida, que

don

don Diego le auia dado en la cabeça. Porfiò don Diego a querer tornar al campo para cõbatir con otros dos combatientes, porque segun fuero de Castilla, el que retaua a concejo, auia de vencer a cinco para prouar su rieto: pero los juezes no le consintierõ entrar en el cãpo, porque segun el mismo fuero, el combatiẽte que era echado del campo, como el lo fue, quedaua incapaz para proseguir su requesta, de modo, que el caso quedò indeciso. Semejante a este desafio huuo otro dende a algunos años, entre tres caualleros de la casa del Cid, de la vna parte llamados Pero Bermudez, Martin Antolinez, y Nuño Gustos, con Diego Gõçalez, y Fernan Gonçalez Condes de Carrion, yernos del Cid, y el Conde don Suero Gonçalez su tio, sobre el aleue que los Condes vsarõ con doña Eluira, y doña Sol sus mugeres, hijas del Cid, y los Condes fueron vencidos en el combate, y confessaron su maldad en presencia del Rey don Alonso, que se hallò al combate, a cuyo espectaculo por ser tan solene cõcurrio infinito numero de gente, executose en la vega de Carrion, aunque quisiera el Rey que fuera en la de Toledo: pero anduuieron los Cõdes tituueando, de modo que el Rey con los tres combatientes del Cid, y con toda su Corte y

te, y mucha gente de guerra los huuo de yr a buscar a su misma tierra, y assegurãdo el campo, compelerlos a combatir. Otros muchos rietos y desafios huuo en estos Reynos, que dexo de referirlos a vuestra Alteza, por no exceder los limites de memorial, hasta que la ley se cancelò y repuso como cruenta y sin piedad, que derechamente contradize a nuestra Religion sagrada, mandandonos en ella Iesu Christo Redemptor nuestro, que amemos a nuestros enemigos, y los hagamos bien: y assi deuria vuestra Alteza mandar que esta sanguinaria ley del duelo, se expeliesse de todos los estados que vuestra Alteza tiene en Italia, que es dõde aun permanecẽ algunos abusos Gentilicos, qual lo es este, què en cierta manera imita al de los Gladiatores, pues la verdad de los casos mas secretos, se puede verificar por terminos piadosos y juridicos, que Dios permitirà que no se encubra, siendo como es la suma verdad. Y lo que importa que los Principes la mãtengan se verifica en el successo de Iosue, cõ los Gabaonitas, a todos los quales le auia mandado Dios destruyr y passar a cuchillo, y ellos recelando lo prosupuesto, que la nacion Hebrea era formidable a todos los Gentiles, vsaron de vn ardid para engañar a Iosue, que fue embiar

Diligite inimicos vestros, benefacite is qui oderũt vos.

le sus Embaxadores a pedirle paz, no diziendo que eran de Gabaon: pero fingiendo ser de otra nacion muy remota de aquella Prouincia. Y para hazer creyble el engaño, venian con el vestido y calçado, roto, y destroçado, y por consiguiente todas las demas cosas concernientes a la jornada, las traya consumidas, diziendo que el largo viaje se las auia deshecho. Iosue que por naturaleza era piadoso enterneciose de verlos tan mal parados, y creyendo el engaño, hizo con ellos paz y confederacion, en nombre de toda su Republica, con el juramento y ceremonias necessarias, para conseruacion de la paz que les otorgaua: y con tan alegre despacho, boluieron a Gabaon. Mas como el engaño no se pudiesse encubrir, sabido por Iosue, sintiolo mucho, y estuuo a punto de quebrantar todo lo concertado, y hazer cruel guerra a los Gabaonitas: pero recelando el juramento, no osó hazerlo, sin suplicar a Dios, que le manifestasse su voluntad. Y aunque por el engaño y mentira, se les podia licitamente romper la paz, pues el animo de Iosue no auia sido celebrarla con los Gabaonitas, determinó Dios que se guardasse la palabra y juramento de Iosue, y no su mandamiento, en quanto a reser-

seruarles la vida, quedando en lo demas con seruidumbre de seruir de leñadores, y aguadores de los Hebreos, dandoles aquel castigo por la mentira que forjaron, fingiendose de tierras tan lexanas, que no eran de las contenidas en la promission que Dios hizo a los descendientes de Abraham.

Assi poderoso señor, que es necessario para la perfeccion de vn buen Principe, que la verdad se conserue inuiolable en su animo, y en todo su Reyno, y mayormente en las personas que administran su justicia, porque si los tales no la guardassen, redundaria en destruycion del Reyno, è infamia del mismo Principe. Y pues esta virtud (como arriba dixe) es natural en vuestra Alteza, conuiene zelarla con mucho cuydado, porque sin ella, todas las demas se deslustran, y aun se suelen eclypsar totalmente con la pernicioſa sombra de la mentira.

Codicia.

HAse de acordar vuestra Alteza de la codicia licita, que esta tal produze diligen-

cia en el bien, y pereza en el mal, fatigaſe por dar deſcanſo a todos: de eſta no quiero dezir mas, pues ſe que vueſtra Alteza la tiene, y la conoce y ama: mas de la codicia viciosa, que mata a muchos, y perdona a pocos, es razon que vueſtra Alteza ſe guarde, porque aunque no eſta nacida en ſu Real pecho pueden la ſobreſembrar, como el enemigo la zizaña ſobre el buen trigo, ſegun lo dixo Chriſto nueſtro Señor, la codicia de la honra es muy peligroſa, porque ſiẽpre procura hurtar y tomar algo de la de Dios, y como ſea notorio vicio, algunos piẽſan ſer virtud, porque por eſta alabãça, otros vicios ſe encubrẽ, y auiſandonos della dize S. Aguſtin, deſenfrenada codicia de hõra, tu eres cruz y tormento de tus deſſeos, ò q̃ marauilla, a todos atormentas, y a todos aplazes. Codicia del dinero Chriſtianiſſimo Rey, es mortal enfermedad que mata, y nũca muere, es ſed inſaciable, que ſe acrecienta beuiendo eſta dolencia (Rey muy poderoſo) quando ya ſe conoce, no ay medico que la cure, porque agrada al miſmo enfermo, y el miſmo la fométa y la cria, y ſe deleyta cõ ella: de manera, que aunque le mata, no la teme, pondſto poderoſo ſeñor, ſiempre vueſtra Alteza deue tener el peſo de la razon en la mano,

porque

porque peſando la valãça del dinero mas que la de la virtud, luego le eche del peſo, donde parece que eſta codicia mejor ſe reſiſte quando del todo ſe deſecha, porque ſi no es arrancada de rayz, aun los coraçones de los juſtos nũca dexa de tentarlos, de la qual dize ſan Aguſtin, que ſe opone a la fè piadoſa, ſi no ſe vence con amor de la juſticia, porque el juſto tiene en poco que le alaben, y tiene en mucho que le amen. He dicho poderoſo ſeñor las condiciones de la codicia, porque quando ſe la moſtraren bien pintada, la conozca, y la aborrezca, aunque ſin ayuda de Dios, es mala de vencer, por ſer como Anteo, que derribado en tierra, ſe le doblauan las fuerças. Permita nueſtro Señor, pues la vida del hombre es milicia en la tierra, que ſu diuina Mageſtad ayude ſiempre a vueſtra Alteza a vencer los enemigos viſibles, è inuiſibles, que ſe le opuſieren, y eſto ſera ſin duda, quando vueſtra Alteza ſe contentare con los diſuſos Reynos y eſtados, que Dios graciosamente le ha dado, conſiderando, que ſi a vueſtra Alteza mas le conviniera, le diera otros muchos. Y aſsi digo Rey poderoſiſsimo, que ſi quereys ſer bienauenturado aqui y en el cielo, que os contenteys ſeñor, como lo que Dios ha ſido ſer-

 uido

uido de dar a vuestra Alteza, porque el excessiuo desseo no disminuya a vuestra grãdeza, porque es cosa clara que al que mucho desse a, mucho le falta, y a quien mucho le fallece, gran necesidad tiene. Y temiẽdo esta dezia el Rey Psalmista: Libra Señor mi anima de mis necessidades, y mire vuestra Alteza, que no dixo de las agenas, por que no son nada en comparacion delas propias. Y aũque todo lo dicho pudiera escusar mirando la heroyca bondad de vuestra Alteza, puede me disculpar mi amor y lealtad, que han mouido mi lengua.

Franqueza.

HA se de acordar vuestra Alteza de vna virtud, que en nuestro lenguaje se llama frãqueza, requisito necessario en los Principes, la qual virtud es vna Reyna vestida de vna ropa llamada fina alabança, su trono es vna silla de amor, taraceada y dorada de sus grandes beneficios y mercedes, no dà por peso ni medida, porque no galardona, mas reparte sus bienes por todos los buenos y nobles de sangre y coraçon, excluyendo a los inmeritos, porque dize Marco Tulio Ciceron, que los beneficios hechos con mala eleccion, son maleficios. Esta ver-

ta verdad de franqueza, hazé que el Rey viua seguro, porque todos le guardan, todos le aman, todos le siruen, y quieren su vida, porque viuen en ella. Siempre Alexandro Magno fue vencedor, y señoreò el mundo: pero lo que le dio mayor renombre, y con lo que adquirio mas glorioſa fama fue por la virtud de la franqueza, bien pienso que esta virtud es natural en vuestra Alteza heredada de vuestros glorioſos progenitores: pero en medio della deue vuestra Alteza tener aduertencia de no dar ni hazer merced al que con daño de vuestro Real patrimonio la pretendiere, y conuiene a vuestra Alteza y a vuestro seruicio, q̃ esto lo entiendan y lo crean todos, para que ninguno con demasiada ambicion y atreuimiento, pretenda crecer con vuestra necesidad, pues de tenerla vuestra Alteza, redundaria daño a todo el Reyno, lo qual vuestra Alteza està precisamente obligado a escusar.

Pienso tambié, que algunos lisongeros fingiendose zelosos del aumento de la hazienda Real, podrian dezir a V. Alteza, que los que os siruen por galardon determinado, no merecé otras mercedes, porq̃ con aquel se le pagã sus seruicios, y no merece mas galardò. Si tal a V. Alteza alguno le propusiere, tẽgale por inico, y mal

y mal intencionado, cuya malicia se conuence con su misma razon, y prueuolo con ella misma: Claro es que el justo que se saluò, que no se le dà la gloria solamente porq̃ siruio a Dios con la gracia que es del mismo Dios, sino tambien porque le siruio con la propia voluntad, y assi el Real coraçon no ha de mirar a la cuenta de sus libros, porque la diuersidad de la bondad y del amor, haze diuerso el merecimiento, y el galardon y esta fráqueza y liberalidad, no se deue en los Reyes estrechar, porque han de ser como los limosneros, que hazẽ limosna a los malos para acertar cõ los buenos. Esta virtud dela franqueza me certifican, que es en V. Alteza tan esplendida, que de su afluencia esperan muchos enriquecerse, y porque las mercedes que hiziere sean dulces y agradables. V. Alteza se acuerde de ilustrarlas con el amor y la gracia, porque la palabra dulce multiplica los amigos, y ama Dios al dador que dà presto y con alegria.

Oyr.

HA se de acordar vuestra Alteza de oyr cõ mansedumbre y afabilidad, que es virtud santa, y a los Reyes muy prouechosa, trae consigo sentẽcia de Dios, que si oys sereys oydo, y sino

y sino tãpoco os oyran. Es tã vtil el oyr, q̃ con solo dar audiẽcia, puede V. A. gouernar todos sus Reynos, cõ lo qual serà muy amado, alabado, y enseñado, y no podra ser engañado: el oyr cõ assistencia, es gozo de los pueblos, gloria de los caualleros, delcãso de los pobres, terror de los malos, duro freno de codiciosos. O juezes, si el Rey oyesse a todos, pocos desseariades ser juezes. Que dire Rey poderoso, que si este sentido quisiesse alargar, jamas de aqui passaria. Y por esto plega a nuestro Señor de esfuerço a V. A. en este sentido, porque descãsen los sentidos de todos, y siruase V. A. de aduertir, que no digo oyr por solo oyr, y remitir, que esto algunos Reyes lo hizieron contentando y no remediando, que el oyr ha de ser para proueer lo que conuenga, y que tambien oya lo q̃ se cumplio, lo que mandò, porque dize Salomõ, que en la casa del sabio, no ha de auer siruo falso, ni perezoso: mas que haremos Principe muy piadoso, pues muchas vezes se dilata el negocio, por vender el tiempo que Dios dà de balde. Es muy neceſſario que los Reyes den audiencia, con lo qual se hazen capazes de muchas cosas concernientes a su gouierno, y penetran las intenciones de muchos, que de otra suerte seriades los Reyes como la

mo la fortuna que dize da a los malos, y quita delos buenos por no conocellos, y assi la razõ y el entendimiento, se satisfazen mas cõ el oydo q̃ cõ la vista siendo en infinita manera mas, lo que oyendo sabemos, que lo que viendo conocemos. De tal modo, q̃ oyẽdo la palabra de Dios, se percibe la fè, como el Apostol lo enseña, y porque destas razones V.A. con su esclarecida discrecion podra inferir otras muchas. A este sentido me parece que lo deuo dexar, conociendo que vuestra Alteza ha de oyr a muchos, pues es señor de tantos.

Fides ex audito auditꝰ per verbum Dei.

Justicia.

DEuiera poner la virtud de la justicia en el primero lugar deste memorial, sino estuuiera bastantissimamente informado, con quanta vigilancia vuestra Alteza la mantiene: De manera, que ya el habito y vso en vuestro Real animo, se ha conuertido en naturaleza, mas considerando que Adan perdio la suya, pareciome que no es fuera de razon aduertir a vuestra Alteza como en España hallarà serpientes imitadoras de aquella q̃ engañò a Eua, que cõ dulces palabras, y falsas respuestas, presumã prouocaros a comer del fruto vedado,

dado que es la renta Ecclesiastica, donatiuo del gran Constantino y de otros Principes Catolicos. Cierre vuestra Alteza los oydos a tan falsas persuasiones, porque algunos Reyes que desta fruta tomaron, se les secaron las manos, que no ay buena intencion que enmiende la orden de Dios. Diran estas serpientes, que por gracia y dineros puede vuestra Alteza perdonar todos los delitos, fundando su error, diziẽdo: Que a Dios plaze que los pecadores rediman sus culpas cõ limosnas: mas yo diria Rey Christianissimo, que no se que pecados se pueden vender, ni quales se pueden comprar, sirua se nuestro Señor de templar los oydos de vuestra Alteza, y alumbrar su vista con tanta Fè y prudencia, que estas falsas serpientes, con su pestifero aliento, no inficionen y escurezcan el resplandor de la justicia, que como ya dixe, es natural en vuestra Alteza. Ay para el gouierno destos Reynos muchos consejos, y muchos juyzios, y Dios tiene vno. Dizen algunos, que por ser tantos, es bueno el expediente, y esto seria verdad si huuiesse muchos buenos y justos: mas que se dirà si Dios se contentaua con solos diez, y estos no se hallaron, y por esto justissimo señor los passados Reyes Catholicos vuestros abuelos, por mejor tuuie

ron

ron alguna dilacion en la justicia, que crecer. sin justicia por ser mas vtil, que con poco fuego se calienten pocos, que con mucho se quemen muchos. Tambien pienso señor, que algunos dirán a V. Alteza, que por ser Rey sobe rano y absoluto de todos, soys señor de las vidas y de los bienes de todos vuestros subditos, fundandolo en vn dicho que los tyranos solia traer ordinariamente en la boca, vsurpandole a Dios, que solo el puede dezirlo, que es dezir esto quiero, esto mando, mi volútad sea auida por razon, palabras que como tégo dicho, solo Dios puede dezirlas en quien absolutamen te la voluntad y la razon, son vna misma cosa, pues Dios no admite cosa que sea contra la razon, ni ay razon que contradiga a su volútad: pero estas palabras que significan poderio absoluto, ha poco que se tomaron en España, pié so que se consintieron, porque alguno dixo, q̃ era tomar derecho, y no presumpcion: mas la verdad poderoso señor, es, que nunca los Catolicos Reyes de España vsaro de tales palabras, por escrito, ni de otra manera. Y assi a exemplo suyo deue vuestra Alteza suspéderlas, pues con esta humildad crecera vuestra honra en el cielo, y en la tierra, que si los Reyes teneys en el mundo el poder de Dios, es para que vseys

Sic volo, sic iubeo, sic pro ratione voluntas.

vseys misericordia, justicia, y magnanimidad, en hazer mercedes, y no para crueldades, ni extorsiones, ni otros vicios semejantes, que como es hazer mal, no quiere Dios que es sumo bien, y suma justicia, que se contradiga a su mismo ser: y el Rey que tales cosas haze, no es por mucho poder, antes es por falta del. Pues Rey Christianissimo, aquel a quien falta poder, busquelo: y pues vuestra Alteza le tiene templelo, y viuirà con quietud, y Reynarà larga y glorioſamente, y su Real poderio haga le tan subdito a Dios, como si no le tuuiesse, porque en los coraçones de todos sus subditos se hará vuestra Alteza mas acepto, y serà reuerenciado con amor y temor, que es euidencia clara, que puede todas las cosas el que tiene a Dios. Dizé poderoso señor, que la justicia tiene la propiedad de la Turquesa, la qual para que no pierda su virtud, ha de ser dada, y no comprada, ni vendida: y con esto proueerà V. Alteza a prouecho del pueblo, y no a vtilidad de persona particular, porque la justicia se ha de distribuyr de modo, que el bueno merezca, y no para que el ambicioso enriquezca, y el que la vendiere, sea punido con rigor, pues vé de a vuestra Alteza, como si incurriesse en el crimen de la lesa Magestad, porque se deue

reputar

reputar por ygual delicto, ofender vuestra autoridad, como vuestra Real persona: y si el juez fuere raptor y codicioso, sea castigado con la misma pena, que el en justicia deuiera dar a los tales: y si sobre esto vuestra Alteza no admitiere suplicacion ni falsas escusas, osare dezir Rey verdadero, que soys en la obra como os llamo en el nombre, siendo padre de la tierra, como lo es vuestra Alteza: pero faltando desto, quien no temerà lo que Dios querrà hazer en su Real persona. Por tanto la justicia de vuestro Real coraçon, ha de tener la inclinacion del elemento del agua, que no reposa hasta tãto que todas sus partes estan muy yguales en su centro, que es el mar adonde corren sin detenerse por tantos y tan innumerables rios, que en su profundidad y grandeza los yguala, a quien poderosissimo señor deueys imitar, haziendo con ygualdad justicia a grandes y pequeños, y en esta ygualdad no deueys señor querer ser desygual, queriendo que vuestra causa se sentencie y determine en agrauio de nadie, sino con mucha rectitud y justicia, y si a vuestra Alteza le dixeren que esto seria aniquilar y disminuyr su poderio, diria yo, que al Rey justo, la bondad le da poder. Esta doctrina es de Iesu Christo, Dios y hom-

hombre verdadero, que quiso passar por la ley, y no quebrantarla, pudiendola de shazer. Con este exemplo cesso de dezir mas desta soberana virtud de la justicia.

Non venit soluere legẽ sed implere.

Clemencia.

LA Clemencia señor poderosissimo es vna virtud en el Principe, que le haze mucho parecer al mismo Dios. Esta virtud ha de ser en los Reyes, y es muy continuada, teniendola siempre en memoria para vsarla todas las vezes que se ofrezca sugeto en que la poder vsar, porque es gloria y alabança suya, y vida y conseruacion de todos sus subditos, porque si los Reyes no tuuiessen clemencia, que seria de los hombres: y si Dios no la vsasse con los Reyes, que seria dellos, pues pienso yo que no podran alegar con certidumbre que no tienen pecado, ni el Apostol exceptò desta regla general a los Reyes. Con todo esso digo poderoso señor, que desta virtud se deue vsar con mucha prudencia distinguiendo los casos en que se deue vsar, porque si es estremada, engendra floxedad y poquedad de coraçon, y si no ay ninguna cria crueldad, y fiere-

Si dixerimus, quia non habemus peccatũ, ipsi nos seducimus Ioannes in canonica.

fiereza, vicios q̃ andan vnidos cõ el desamor y aborrecimiento. La clemẽcia puesta en su puto es vna piedad santa de los errores y pensamientos, que no proceden de maldad. Desta clemencia vsa el clementissimo Dios, todos los instantes y momentos del tiempo, suspendiendo el castigo que merecé las ofensas q̃ incessablemente contra su diuina Magestad se cometen, porque es propio a su diuina bondad tener misericordia y perdonar. Pues verdadero y poderoso Rey, si quereys imitar al del cielo, perdonad en la tierra, considerando que es suya, y por el es vuestra, y porq̃ es cosa natural que en la buena tierra multiplica mucho la buena simiẽte, es cosa superflua, que yo me detẽga, encareciẽdo a V. Alteza est virtud, que le es propia y hereditaria. Solo suplico a V. Alteza tenga muy en memoria lo q̃ el crudelissimo Emperador Neron dixo en el principio de su Imperio, no auiendo aun descubierto su fiereza, que trayendole a firmar vna sentencia de muerte, tomando la pluma en la mano, dixo dissimulando su atrocidad: O quien no supiera escriuir por no condenar con su firma a nadie. Y si aquel perseguidor de Christo fingiendose clemente, dio muestra de tanta piedad, vuestra Alteza, a quiẽ como ya dixe, es tan

Deus cui propriũ est misereri ſẽper & parcere.

tan natural la clemencia, claro es que la ha de obrar imitando a sus glorioſos predeceſſores.

Adulacion.

Ha de tener V. A. gran aduertencia para guardarse y conocer la fingida y falsa adulacion, porque tiene rostro de hombre y cuerpo de ayre, y es rayo que muele los hueſſos, y no rompe la carne, es mala de conocer, y peligrosa admitiendola, anda ordinariamente entre los Reyes y los Principes, criase entre las armas y las letras, y a vezes a los Principes (caso lloroso) se os muestra en los pulpitos y en las confesiones disfraçada en habito religioso, es su conuersacion peligrosa que hincha y desuanece, cria soberuia, y deshaze la humildad. Es la adulacion y lisonja el azeyte del pecador, de quien dixo el santo Rey Dauid, que no caeria sobre su cabeça, y digo Señor q̃ los aduladores lisõjeros merecẽ el castigo q̃los sortilegos, echizeros, encãtadores, y alos tales no solo se les deue negar la audiencia: pero aũ castigar duramente su atreuimiento. Esta mal uada peſtilencia pocas vezes la conocieron los Reyes de España, ni se conocio en sus Cortes, que de pocos años a esta parte vino con el viento de Italia adonde los hombres quieren mas

Oleum autem peccatoris nõ impinguet caput meum. Psal. 140.

ser alabados con adulaciones, que desengañados con verdades: pero ya con la continuacio se ha hecho natural de España en tanto grado que al hombre que no adula y lisonjea le tienē por inutil para los palacios y Cortes. Algunos piensan que la alabança es adulacion, y engañanse que diferencian en que la alabança cae sobre la verdad de alguna virtud y la adulacio tiene su fundamento sobre la mentira, la alabança haze crecer la virtud, y la lisonja augmenta la vanidad y ambicion, y por disfraçado que venga este vicio siempre la prudencia le conoce, y pues de este don de prudencia ha comunicado Dios a V. A. tanta parte, estoy cierto que no le engañaran lisonjeros.

Paz.

LA virtud que con mayor instancia Iesu Christo Dios y Señor nuestro encargò al colegio de sus Apostoles y Discipulos, fue la paz, y por no ser enojoso no quiero detenerme en dezir quantas diferencias ay de paz, baste dezir que el mismo Redentor dixo que la paz que el daua a sus Discipulos, no se la daua como la dà el mundo, de donde con euidencia se infiere que la paz verdadera es dada de Dios. La paz del alma en tanto que està en el cuerpo consiste

consiste en la quietud y seguridad de la conciencia. Consejo es de san Agustin que la paz se deue con diligencia buscar, que la guerra y disension ella se ofrece, aunque no la busquemos, y si la paz se hallare dada deue tomarse, y sino comprarla, que por ningū precio es cara. Y Marco Tulio dize, que las republicas se pueden gouernar con guerra: pero no conseruarse sin paz, es tan preciosa y tā necessaria la paz, que cielos, tierra, hombres, ni animales no se pueden mantener, sino es conseruando la concertada orden q̄ les dio la naturaleza, que puso la duracion en la concordia, y assi poderoso Señor buscad la paz, y amalda, porque como vuestro señorio es difuso y estendidissimo en la tierra, sea largo en la permanencia y duracion que los Reyes prudentes esto procuraron siempre, deuense huyr con cuydado las discordias y guerras ciuiles, que son inuencion de los espiritus malinos, irritando los animos de sus sequaces, que piensan medrar con la destruycion de sus mismas republicas, ofendiendo a Dios, y vendiendo a su Rey. Cosa es sabida que el opuesto de la paz ex diametro, es la guerra por ser como son incompatibles, no obstante lo qual el objeto a que la guerra atiende, es la paz, como

Marcus Tul. Cic.

Bellageri-mus ob hãc cauſam vt pacem frua mur.

lo aduierte el Filoſofo, que aunque la guerra ſea injuſta y tiranica, ſiempre el que guerrea tiene fin a gozar con quietud lo que conquiſta V. Alteza puede y deue pues Dios le ha hecho tan poderoſo Monarca ocuparſe en la guerra ſanta contra infieles, con principal fin de ſeruir a Dios, augmentando y defendiẽdo nueſtra ſagrada Religiõ y acceſſorio de gozar en paz las tierras que V. A. libertare de ſu tirano dominio, procurando cõ inſtancia acomodaros y conueniros con el Rey Frances q̃ tan injuſtamente haze oposicion y eſtoruo cõ pretenſiones injuſtas a vueſtros altos penſamientos, Dios por ſu infinita clemẽcia alũbre vueſtros entendimiẽtos, de manera q̃ en mucha cõcordia podays jũtãdo vueſtras armas refrenar el orgullo del grã Turco enemigo comũ de la Chriſtiãdad, cuyo poder crece cõ vueſtras diſcordias: pues le vemos ſeñor dela mayor parte de Aſia, y de toda Africa, y parte de Europa, y anhela por inuadir la parte q̃ en ella poſſeeys los diſcordes Principes Chriſtianos, no pudiẽdo ninguno ſer vẽcedor glorioſo del otro deuiẽdo en juſta razõ ſeruvnidos y cõformes cõtra aquella ſingular fiera q̃ cõ inſaciable ambiciõ procura deſtruyr y deſarraygar la viña de la Igleſia Catolica, plãtada cõ la ſãgre ſacroſanta de

de Ieſu Chriſto Dios y Señor nueſtro, por la qual bueluo nueuamente a ſuplicar con humildad a V. Alteza que procureys la conformidad con el Rey Franciſco, antes que el fuego que entre los dos ſe va encendiendo conſuma la debil fuerça que de la Chriſtiandad en Europa reſta, toda la qual ſe ha de diuidir en ayudar y ſocorrer parte al vno y parte al otro, de modo que el incendio alcance a todas partes, que de daños ſe eſcuſarian ſi los Principes os conſideraſſedes hombres mortales ſujetos a las comunes miſerias y flaquezas humanas, y oluidaſſedes algun rato vueſtras grandezas y ſoberanas Monarquias, conociendoſe cada vno a ſi miſmo.

Conocimiento de ſi miſmo.

POderoſo ſeñor, no piẽſo que jamas os deſpuanecio eſte ſoberuio titulo, porq̃ tenicdo (como V. Alteza tiene) ſu firme amor y voluntad en Dios forçoſamẽte ſe ha de conocer a ſi miſmo, que quien verdaderamente ama a Dios, y conoce ſu ineſcrutable ſabiduria, ſu Mageſtad y grandeza nõ dexa conocer ſu poquedad y baxeza, pueſto que ſe vea entronizado en la dignidad mas ſuprema y eminente que ay en el mundo, que la continua memoria de

Dios trae menosprecio de si proprio: pero quien se acuerda de si mismo, no todas vezes se acuerda de Dios, porque el amor propio, y el diuino distan infinitamente, y forman diferentes republicas, como nos lo pinta el glorioso S. Agustin, y es verdad infalible, que el mayor daño que el hõbre recibe es de si mismo, y assi no le importa menos para su saluacio que conocerse a si mismo, y guardarse de si propio, para lo qual suelen hazer grandissimo impedimento los grandes señorios y estados. Bié se conocio esto en Nabucodonosor Monarca Assirio, y en Alexandro Magno que instituyò la Monarquia Griega, y en algunos de los Emperadores Romanos, a los quales la grandeza de sus estados desuanecio de manera q̃ se fingierõ è imaginarõ Dioses inmortales, y vinieron a fenecer con muertes ignominiosas y desastradas desengañandose de la diuinidad soña da con la cierta miseria y desuentura en q̃ acabaron, el oluido q̃ muchos hombres tuuieron de si mismos, los induxò y guiò a desastrados y miserables fines por tener su amor y su desseo fijado en cosas vanas, y assi vemos que por tener el auariento su amor en el dinero comete vicios en que pierde la honra, la vida y el alma, la qual està mas donde ama, que donde

Augus. de ciuit. Dei, lib.

de anima, y assi poderoso señor conuiene que V. Alteza ponga siempre su amor en Dios, que como es acto del anima estando siempre en Dios, siẽpre le terna en la memoria, a quien siempre seguiran el entendimiento y la voluntad, acertando en todas las acciones que V. Alteza executare, con nobleza de animo.

Nobleza.

LA nobleza Rey Christianissimo se compone de todas las virtudes, las quales juntas en vn mismo objeto se fortalecen y corroboran para resistir a todos los vicios, como la triaca que compuesta de varias confaciones resiste a todo veneno y põçoña, y pues naturalmente està arraygada en sumo grado en vuestro real pecho, no tendre para que encarecerla auiendo por infinitos actos hecho habito en esta heroyca virtud, solo traere a su real memoria otra diferencia de nobleza cõtrayda por sangre ilustre y preclara descendencia cõ discurso de infinitos años, dela qual ay gran copia en estos vuestros Reynos, como consta de vn proemio q̃ S. Isidro hizo d̃los looresy grãdezas de España. Desta nobleza por via hereditaria d̃ padres a hijos tuuo y tiene esta prouincia desde su primera poblacio despues del diluuio

Isidor. de nobilit. Hispaniarum.

grandiſsima parte, porque ſegun la opinion del glorioſo ſan Aguſtin la diferencia de nobles e innobles, començó en los tres hijos de Noe, Sem, Iaphet, y Cam, haſta los quales nunca en el mundo ſe hizo diferencia de linaje entre los hõbres: pues el origen y deſcendẽcia de todos era vno miſmo: pero como el deſuergõçado Cã hijo menor de Noe, de los tres q̃ procreò antes del diluuio, eſcarnecieſſe de ſu padre quando le vio dormido, y los dos mayores, Sem, y Iaphet le reprehendieron, cubriendo las partes vergonçoſas de ſu padre, fue coſa juſta que Noe hizieſſe diferencia entre ellos, caſtigando al deſcomedido, y gratificando a los comedidos, y aſsi en caſtigo de la deſuergonçada crueldad de Cam, maldixo el Patriarca Noe a Canaham ſu nieto, hijo de Cam, diziendole, que el y todos ſus deſcendiẽtes ſerian ſieruos de la propagacion de ſus dos hermanos. Y eſte nombre ſieruo, o criado, q̃ ſignifica vileza è inferioridad jamas le vuo en el mundo haſta que Noe le dio a Canaham en pena de la maldad de ſu padre, de donde ſe verifica que Tubal nueſtro poblador hijo de Iaphet en ſu perſona, y de todos ſus deſcendiẽtes, plantò la nobleza en Eſpaña ſiendo ſeñores y ſuperiores de los deſcendientes de Canaham

ham, ſegun lo qual hallarà V. Alteza, q̃ la nobleza Eſpañola es antiquiſsima, la qual ſe ha ydo en diſcurſo de tantos años propagando y eſtendiendo mediante las heroycas hazañas que en defenſa y conſeruacion deſtos Reynos y exaltacion de nueſtra ſagrada Religion y ſeruicio de ſus Reyes ſiempre hizo la nobleza Eſpañola, por lo qual merece que V. Alteza la honre y eſtime: pues en ſu virtud y fidelidad conſiſte la ſeguridad del Reyno y la grauedad de V. Alteza, entendiendo que ſeria infeliciſsimo el Reyno y deſgraciado el Rey que careciеſſe de gente noble, no ſe niega que del primer origen de la nobleza, que es el referido, no ha auido otros muchos hombres que han aſcendido de humildes linajes por ſus valeroſos hechos a gozar de la nobleza y de ſus prerrogatiuas, y que otros ſiendo nobles han decaydo de ſu nobleza, o por defetos ſuyos, o por falta de ſuſtancia, y poſsibilidad para poder prouarla, que es coſa laſtimoſa perderla por qualquiera de las dos vias: pero mayor la de eſtos vltimos que la pierden por neceſsidad, que a los que por ſu malicia la pierden, no ſe les deue compaſsiõ: pues ſon como los malos Angeles que conſintieron con Luzifer, que ſiendo de la miſma naturaleza que los buenos

se perdierõ por sus malos desseos: Pero lo q̃ cõ cuydado y fidelidad la conseruan merecen ser remunerados y preferidos de los Reyes en todo genero de seruicios.

Consejo.

DIzẽ poderoso señor q̃ los antojos por dõde los Reyes mirã son sus cõsejeros, y si los tales no tienẽ el cristal, o el vidrio muy claro y proporcionado a la vista, antes la turbã y embaraçan q̃ la aprouechan, por lo qual cõuiene que V.A. suplique con gran instãcia a Dios que le dè gracia para acertar a hazer la eleccion tal qual cõuenga, y que los electos se proporcionen con la prudencia y Christiandad de V. Alteza: pues seria de poco prouecho si vn artifice muy perito y esmerado en su arte tuuiesse instrumentos torcidos y desniuelados para exercitarle, por cuyo defeto vernia a quedar quanta fabricasse sin la medida y proporcion que pide la buena y perfeta Geometria y Matematica, no obstante que aquellos instrumentos materiales tienen facil enmienda, nivelandolos y corrigiendolos por otros que no tengan aquel defeto. Pero las inclinaciones, pensamientos y defetos que consisten en lo interior del animo, no se pueden enmẽdar, por-

porque no se entienden sin particular fauor, y ayuda de Dios, y quando vienen a entenderse, es despues de auer hecho grandes daños, y aun entonces no faltaran razones sofisticas para abonarlos, que quien mal obra se preuiene para abonar su maldad, y es necessario fauor de Dios para deshazerlo, y ansi Dauid instaua con Dios, suplicandole que deshiziesse los consejos de Arquitofel, que solicitaua a Absalon su hijo a rebelarse contra el. Con todo esso digo, que aunque ay dificultad en conocer los consejeros engañosos y malos no faltan algunas premissas y señales por donde se conocen, en los quales para ser perfectos han de concurrir tres virtudes, que son, amor, bondad, y sabiduria, porque sin amor la bondad no obra, y la sabiduria no vee, y se diuierte en ignorancia, y a esta se sigue la maldad, y teniendo estas tres virtudes han de carecer los buenos consejeros de otros tres vicios, amor estraño del de su Rey auaricia propria, presumpcion, y soberuia, que son vicios que destruyen el estado de su Rey, y ofenden a los caualleros y republica, y hazen a los Principes aborrecibles, aconteciẽdoles con sus subditos lo que a los tahures jugadores con Dios, que partiendo y barajando

ellos

ellos miſmos, el naype ſi le dan mal juego reniegan del, porque ſe perſuaden que ello metio, y anſi poderoſo ſeñor creen los Reynos quando por los malos conſejos ſon ofendidos, que es la culpa de los Reyes: pues lo permiten, y ſi deſſeays acetar en la eleccion de vueſtros conſejeros, no la hagays por ruegos, ni por relacion de pocos, mas por publica y buena fama en opinion de todos, y aquel ſera mas idoneo, que tuuiere mas amor de Dios, porque ſe amara menos a ſi, y no ſe amando carecera de ambicion y ſoberuia, que ſon la ruyna y abatimiento de todas las virtudes. Demanera que los conſejeros ſe han de eſcoger a ſatisfacion del entendimiento y de la voluntad, como la buena fruta a la del guſto, y la viſta que para lo vno y lo otro es menester diſcrecion è interualo, porque el detenimiento jamas daña, y la precipitacion engaña. Eſtos ſon caminos dificultoſos de acertar, y en V. Alteza faltan la edad y la eſperiencia, y aunque la prudencia abunda ayudada deſtas aduertencias podra hazer mejores efetos.

Amor.

ASſi como el amor de los ſubditos es neceſſario para el ſeruicio del Rey, aſsi el amor del

del Rey, es neceſſario para el beneficio de los ſubditos, porque ſi eſte amor no es reciproco hara diſonancia eſta muſica, que para el buen gouierno ha de ſer acorde y concertadiſsima. Eſte amor ſe ha de ſuſtentar en V. Alteza con las mercedes que haze, y con los ſeruicios que recibe, que las primeras engrendran alegria, y los ſegũdos agradecimiento, el amor es quien crió el cielo y la tierra a beneficio del hombre con la poderoſa mano de ſu omnipotencia, y eſſe miſmo amor haze que el hombre en agradecimiento de tantos beneficios ame a Dios ſobre todas las coſas. Sin eſte amor no ay vida q̃ ſe pueda llamar buena, y con el ninguna ay que ſe pueda dezir mala, y en corroboracion deſta verdad dezia el Profeta: Dareys Señor a perdicion al que hiziere ſu ſeruicio ſin amor, Eſte amor es tan poderoſo que trae a Dios del cielo al ſuelo obedeciendo a las palabras de ſus ſacerdotes, como primero traxo al verbo Eterno a encarnar en las entrañas de la ſereniſſima Virgen nueſtra Señora, eſte le hizo padecer muerte de Cruz para redencion del hombre, y eſte le haze que le admita a ſu gloria, dãdole gracias para conſeguirla. Con eſte amor ninguno ſe condena, y ſin el ninguno ſe ſalua, y pues he dicho a V. Alteza las excelencias

del

del amor, dire tambien los daños que causa en los Reyes que no le tienen, que son floxedad y tibieza en bien hazer, descuydo y remission en la justicia, aborrecimiéto para sus subditos, tirania y malos tratamientos que ninguno roba, sino es el que aborrece. Mirad señor con atencion, y vereys como el coraçon que carece de amor es cruel, inexorable y vengatiuo, que es muy proprio del que no ama la impiedad del mal ageno, deshaze los seruicios delos subditos, aunque sean muy grandes, y es cierto que el que no ama, no se apiada, ni enternece de la paision agena, y el seruicio del siruo no puede ser agradecido sin este amor. Ansi poderoso señor conuiene que ameys, porque Dios os ame, y vuestros subditos se alegren cõ vuestra bondad, y descansen en vuestra virtud, porque el Rey que ama a sus subditos conserua les en lo que es suyo, y hazeles merced de lo que es proprio, y es como el amar que jamas se agota, porque en el corren a las parejas el recibir y el dar. Esta virtud del amor para con sus subditos yo la tengo por natural en V. Alteza, y en la misma razon por indeficiente, y seria mal que se eclipsasse con la interposicion del oluido. Este la prudencia de vuestra Altéza le deue excluyr, y con la misma conseruar el secreto

to, el qual para el buen gouierno es precisamente necessario.

Secreto.

GRandissimos inconuenientes poderoso señor suelen resultar de la publicidad de los decretos y determinaciones Reales antes de la promulgacion efectiua que por justissimas que sean no pueden ser ajustadas vniuersalmente a todos, y aquellos a quien hazen repuguancia suelen (mayormente si son personas poderosas) hazer con razones aparentes contradicion y replica, suspendiendo el buen efecto de muchas determinaciones santas, y ansi es cosa conuenientissima guardar el secreto Real el Rey y sus consejeros y ministros, como lo aconseja la Escritura, y si en todas las acciones es conueniente el secreto en las militares es cõuenientissimo, cuyos buenos progressos se suelen interromper y faltar por el poco secreto, de donde consta que tuuo grandissima razon aquel Rey, que haziendo vn gran apercibimiento de guerra, le preguntò vn gran priuado suyo que para donde juntaua tan gran exercito, y tantas maquinas militares, y le respondio: si la camisa que traygo vestida lo supiesse la quemaria, rezelandome que lo descubriria.

Secretũ Regis celare bonum est Tobiæ 12.

briria. Tiene tanta virtud el secreto que obseruandole algunos hombres locos han hecho efetos de cuerdos, y otros siendo cuerdos por la publicidad se han gouernado como locos. La prouidencia de Dios es tan publica que no ay criatura que la ignore: pues todas se sustentan mediante ella: pero el fin dellas y los varios trocamientos y mudanças del mundo, ni su fin, quien los puede saber? que aunque sabemos que todo se ha de acabar, no sabemos el quando, que es secreto que le reserua Dios para si, como el lo dixo: para tenernos en freno y sobresaltados recelandole cada hora: y assi el Rey que quiere ser seruido y temido, conuiene que sea secreto. Regla es general, que el secreto no se puede conseruar entre muchos: pues en sabiendole muchos impropriamente se llamaria secreto, y assi conuiene que V. A. confie su secreto de pocos tan enteros, y de juyzios tan assentados que se pueda dellos tener confiança è indubitable seguridad que le guardaran, para lo qual es menester particular fauor de Dios, a quien es proprio conocer lo interior del hombre sin poder ser engañado, y porque a V. Alteza no se encubran algunos secretos que podrian importar a su real seruicio, sera muy acertado que V. Alteza de grata y apaci-

Secretum meũ mihi.

y apacible audiencia a sus subditos, ganandoles con afabilidad los coraçones, de manera que ninguna cosa concerniente a vuestro real seruicio osaran encubriros atraydos por la fuerça del amor, el qual con amor se grangea sin atender a otro galardon, que tampoco es bien negarle a quien le merece.

Galardon.

ANtecedentes del galardon, son poderoso señor los seruicios voluntarios, o obligatorios, que haze el inferior al mayor, que las dadiuas que se hazen sin auer precedido seruicios, essas tales tienen nombre de mercedes: pues se hazen con la espontanea y libre voluntad del Señor que sin ninguna obligacion se mueue a hazerlas, instigado de su natural liberalidad y franqueza, de donde se infiere que el que galardona paga en cierta manera lo que deue en ley de agradecimiẽto, de tal suerte que si el galardon faltasse a los seruicios recibidos, seria incurrir en ingratitud y escaseza, q̃ en vn Principe son vicios dignos de mucha reprehension, y perniciosos para el augmento de su reputacion y patrimonio, porque el Principe ingrato y auaro, no puede ser seruido con amor, y donde este falta tambien la fi-

delidad titubea, segun lo qual en ser vn Rey galardonador y esplendido, haze su mismo negocio: pues se haze por esta via señor de las voluntades de sus subditos, los quales no le negaran cosa que a su seruicio conuenga. Dizen de Alexandro Magno, que preguntandole vn dia vnos caualleros priuados suyos, que qual era la cosa que le daua mayor contento en su soberana Monarquia, que les respondio con alegre semblante, que lo que mas le alegraua era verse con poder para poder gratificar con mucha ventaja los seruicios que se le hazian, respuesta digna de su grandeza, y que siempre lo executò, como lo dixo, con lo qual merecio el nombre de Magno, tanto como por el valor de las armas, en las quales no fuera tan afamado si le faltara la virtud de la liberalidad y magnificencia. Y digo señor que el coraçon del Principe que no galardona, es inutil, y no nada, que no tiene semejança con cosa buena, ni mala, y es justo que vuestra Alteza imite a Dios en el galardonar, que por pequeños seruicios da por galardon la gloria eterna è infinita.

Fortaleza.

¶ La vltima virtud de que en este memorial

rial hago memoria a vuestra Alteza es la fortaleza, y se que pudiera escusarlo, porque siendo don del Espiritu Santo esta naturalmente en su real coraçon: pues los de los Reyes estan en las manos de Dios, como lo afirma la Escritura, dize Marco Tulio Ciceron desta virtud de la fortaleza que espera y tiene firmeza en las cosas dificiles y dudosas, y recela, y tiene temor en las seguras, y no dixo miedo, porque entre temor y miedo ay mucha diferencia que el temor procede de prudencia y cordura representando a la estimatiua los inconuenientes que pueden suceder para perder las cosas seguras, y luego entra la prouidencia, preuiniendolos con remedios conuenientes, demanera que el temor es impulso de la fortaleza, que ante vee los peligros y los remedia sin ninguna turbacion, y por esto dixo Salomon, que es bienauenturado el hombre que siempre teme: pero el miedo como procede de flaqueza y pusilanimidad turba el seso, ayunta la esperança, desmaya el coraçon, y finge lo que no es, porque los antojos con que mira el miedo, tienen el alinde tan falso que representa el peligro, muy mayor de lo que es, y desuanece el remedio, la fortaleza poderoso señor, como mira

Tulius.

con ojos claros y sin turbacion, es fuerte contra lo fuerte, y mansa contra lo flaco, de fuerte que se ablanda, como el diamante en el plomo, con la debilidad de los humildes, y se endurece, y se haze impenetrable con la resistencia de los soberuios. Desta virtud se deue V. Alteza preciar en tal manera, que todos vuestros subditos la conozcan y crean, y vuestros contrarios se amedrenten y tiemblen, y por esto dixo Dios por su Profeta: Cuchillo eres agudo para que mates, y azecalado para q̄ resplandezcas, de modo que assi como todos han de reconocer vuestra real fortaleza, assi V. Alteza ha de conocer lo mucho que con ella puede, que en defeto de no conocer algunos Principes su mucho poder decayeron de su autoridad, y murieron con deshonra, q̄ quien a miedo de los suyos, es como espantarse de su misma sombra, y pareceme que los Reyes pusilanimes y timidos se deuen comparar al Buytre, que auiēdole criado la naturaleza vna aue tan robusta, grande, y fuerte, armandola con vñas durissimas, y penetrantes, y pico tan fuerte, y tā duro, como el azero, cō lo qual si se determinasse podria hazer guerra a otra qualquiera aue y animal, y ceuarse en cosas viuas, y sangre fresca, por no conocer su fortaleza se con-

se cōtenta de ceuarse en carnes mortazinas y corrōpidas q̄ sobran a otras aues y animales q̄ con menores fuerças: pero con mayor animo osan acometer y ceuarse en cosas viuas, no quiero dezir por esto q̄ el Rey coma de todo lo q̄ pudiere, que seria cōsumirlo todo, sino de aquello q̄ licitamente deuiere, y porq̄ con el dō de fortaleza se alcançan todas las cosas grādes q̄ con buen animo se desean, doy cō ella fin a este mi memorial suplicando humilmēte a V. A. perdone mi prolixidad, haziendo conmigo lo que hizo Dios con Adā, que saçò de su mal el bien, y la salud del linaje humano, que siendo assi podra ser tambien mi simpleza llamada bienauenturada, como su culpa.

O felix culpa qui tantum ac talem meruit habere redemptorē.

Maestro. El memorial contiene cosas notables, y aduertencias de mucha consideracion: pero como los Reyes por vna secreta virtud de naturaleza, son generalmente de auentajados entendimientos, no todas vezes admiten los consejos que se les dan, o porque ellos cō la viueza de sus juyzios penetran con mayor propriedad lo que se les dize, o porque por inspiracion diuina conuiene que algunas vezes en el modo del gouierno excedan de la orden comun, aunq̄ con todo esso me parece que el zelo del q̄ escriuio esse memorial fue piadoso, y

vos Astrogenio hizistes muy bien en recoger le euitando que perecieſſe en tan baxo miniſterio, como fuera en el que el eſpeciero le empleara, y porque me parece que es digno de ſer leydo, mas de vna vez os ruego que me le deys para que yo le traslade y le tenga en mi eſtudio. *Astrogenio.* Por parecerme tal le he yo guardado y le eſtimo: pues vos ſeñor Maeſtro con vueſtra prudencia le autorizays, y para el efeto que dezis os le entrego a bon rendre, como dize el Frances. *Ortenſio.* Quando auemos de acabar con eſtos vueſtros lenguajes eſtrangeros, que ya os he dicho que a penas entiendo el nueſtro, y aſsi no entiendo lo que hablays fuera del, ni ſè q̃ quiere dezir a bon rẽdre. *Astrogenio.* Quiere dezir a buen boluer, por q̃ mi intento es q̃ el ſeñor Maeſtro me le buelua en trasladandole, y no ſe quede con el, porque ſè que es cudicioſo de papeles, y yo tãbien lo ſoy. *Ortenſio.* Sea en buẽhora: pero dixerades le à buen boluer, entendieramos lo todos. *Astrogenio.* Como el maeſtro me entiende, no quiſiera que vos juzgarades que yo hazia poca confiança de ſu fidelidad. *Ortenſio.* Mayor credito que eſſe tiene conmigo el Maeſtro, ſegun lo qual pienſo que no me defraudarà de lo que tengo ſuplicado: pues ya el memorial es leydo.

do. *Maeſtro.* No ay digreſsion que os diuierta de lo que vna vez intentays, y ſi eſtos ſeñores me creen, ſera bien que ocurramos al remedio final, que es expeleros de nueſtra conuerſacion, y aſsi quedaremos deſocupados para proceder por la contienda del Doctor y Marcial. *Ortenſio.* La hora que me admitiſtes eſtays obligados en ley de corteſia a no me excluyr: pues ſabeys que es coſa mas fea deſpedir al hueſped deſpues de recibido, que dexarle de recibir al principio: mayormente, que ya no podeys conforme a derecho excluyrme, pues ſoy ſuſtituto de nueſtro buen amigo Anton del Agro en abono de la reputacion de la agricultura de cuyo perjuyzio aqui ſe trata no la prefiriendo en antiguedad, vtilidad, y autoridad a las armas, y a las letras que defienden los dos contendores, y porque abreuiemos, dezidme ſeñor Maeſtro lo que os tengo ſuplicado acerca de la grandeza de la caſa de Salomon, que quiero que entẽdays que no he oluidado el ſujeto. *Doctor.* Conuencidonos ha con razones irrefragables el dudoſo, y aſsi no ay ſino ſatisfazerle, porque no nos impute fealdad ſi le excluymos, ſin hazerlo, como ya lo ha apuntado. *Maeſtro.* Para que no tengays Ortenſion por increybles las

Turpiuscitur quam non admittitur hoſpes

grandezas de Salomon es bié que aduirtays q̃ su Reyno era poderoso y opulétissimo de tierra fecundissima y abundante diuidido en cinco grãdes Prouincias, q̃ eran Palestina, Damasco, Suria, Iudea, y Galilea, en que auia doze prefecturas, o Virreynados proueydos en caualleros insignes, ilustres, y valerosos, dos delos quales eran yernos del mismo Rey Salomõ. Estos doze Virreyes tenian a su cargo proueer y sustentar cada vno vn mes todo lo necessario para el plato y gasto de la casa Real, en la qual se gastauã cada vn dia ciẽto y doze cargas y media de arina de trigo, que tantas sumã los setẽta coros dela medida Hebrea q̃ el Texto sagrado dize, porq̃ a cada coro se atribuyen nouẽta modios y a cada modio tres celemines, como ya aqui se dixo, q̃ suman cinco mil y quatrociẽtos celemines, q̃ son quatrocientas y cincuenta fanegas, q̃ reduzidas a cargas, suman las dichas ciẽto y doze cargas y media, de mas delas quales se gastauá otros treynta coros de harina de Semola, para criados de menos cuẽta, q̃ sumã cincuẽta y seys cargas y vna fanega. Gastauanse cada dia enel plato y raciones treynta bueyes, los diez ceuados a harina, y los veynte de pasto, y ciẽ carneros sin otra grãdissima copia de venació, y volateria. Del gasto del vino

S. Isidorus ethymologia, lib. 16 c. 25.

no haze memoria la Escritura, no se desuia de gastar en su palacio en cũplimiento del cõsejo que Bersabe dio al Rey Salomõ su hijo, como ya se dixo aqui quãdo el dudoso reprouò esta beuida. El gasto de las frutas y de otros regalos seria a proporcion de los demas. Tenia para su seruicio quarẽta y dos mil cauallos, los veynte mil para las carroças, coches, y carros de su palacio, y los doze mil de silla, para su persona q̃ a razõ de dos celemines de ceuada cada vno al dia, sumã ochẽta y quatro mil celemines, q̃ reduzidos a cargas son mil y setecientas y cincuenta cargas. Considerad Ortẽsio, segun esto, lo que importarian los salarios de los caualleros, pajes, y criados de su casa, y juntad cõ esto el salario de la gẽte de guerra, que aunque fue Rey pacifico, jamas dexò de estar armado y preuenido, como quiẽ cõfinaua cõ naciones belicosas y de grã poder. Traya demas desto ocupados en la fabrica del Tẽplo que durò treze años, ciento y cincuenta y seys mil hombres, y mas cada dia a cortar y labrar madera, y a sacar y labrar piedra, y conduzirlo al sitio del Tẽplo labrado y perficionado a donde estauã los maestros de assentar, que lo hazian con tanto silencio, que jamas se oyò golpe de escoda, ni martillo, porque todo venia del campo tan

ajuſtado y tan labrado, que no ſe hazia ningun ruydo en aſſentarlo. Demas deſte gaſto que era inmenſo, gaſtaua Salomon otra mucha cantidad en embiar prouiſiones y vituallas a ſu gran amigo Hiran Rey de Tiro en recompenſa de las maderas de cedro que del monte Libano le embiaua labradas para el edificio del Templo, y de ſu Real palacio. Todos eſtos gaſtos que eran inmenſos ſuplia aquel ſabio y poderoſiſsimo Rey, con las rentas de ſu Reyno, que eran muy grandes, y con el infinito teſoro que cada tercer año le traya ſu armada, jũtamẽte cõ la del Rey Hirã ſu amigo, por el mar Perſico dela riquiſsima Isla Oriẽtal, q̃en aquel tiẽpo ſe llamò Ofir, y agora Iocad, q̃ en oro, plata, y perlas, y en marfil de colmillos, y hueſſos de elefantes, y otras coſas riquiſsimas, le trayã cada tercer año mas de ſeys millones, de ſuerte q̃ dize la Eſcritura ſanta que en tiẽpo de Salomõ auia en Geruſalen táta abũdancia de plata, como de piedras de las canteras, y de oro ya queda dicho la inmenſa cantidad que auia en el Templo, de cuyo precioſo material le dexò Dauid ſu padre cien mil talentos, que reduzidos al valor de nueſtros ducados Caſtellanos valian ſegun el computo de Budeo ſeſenta millones ſin los quales le dexò tambien inmenſa

Budeo de Aſe lib. 4.

menſa cantidad de plata, de manera que Salomon fue el mas rico y poderoſo Rey que huuo en el mundo, antes ni deſpues del, como Dios ſe lo auia prometido, y con eſto doy fin Ortenſio a las grandezas de Salomon ſuccinta y arrebatadamente que ſi en particular huuiera de hazerlo gaſtara muchas horas defraudandolas al principal ſugeto, al qual es bien que boluamos: pues haſta aqui no lo auemos hecho, y vos tened ſufrimiento y refrenad vueſtras dudas, que enojays con ellas al Doctor y a Marcial. *Ortenſio.* Yo le terne en tanto que alguna no me ocurriere: pero ſi ſe me ofreciere auranme de perdonar que por ningun modo renunciarè el derecho que tengo, de preguntar para ſalir della. *Doctor.* Si la ciencia como ha querido Marcial prouar, ha perficionado muchas coſas de la milicia. Bien ſe ſigue que la milicia es de mas altos meritos: pues la ciencia como inferior no ſe ha deſdeñado de adminiſtrarla inſtrumentos con que executar ſu inreſiſtible poder que el ſeruir proſupone ſugecion, como ſer ſeruido proſupone ſuperioridad. *Marcial.* Si yo concedieſſe Doctor eſſe falſo argumento de neceſsidad auia de confeſſar que la ciencia venia a ſer la mas infima facultad del

mundo

mundo,prosupuesto q̄ no ay alguna por baxa q̄sea,a la qual no aya la licencia,ayudado a perficionarla no por via de seruicio,sino por benignidad y fauor,y pues tiene valor para dar lustre y perfeciō a todas las demas facultades,no se puede negar que las excede a todas:pues sin ella todas seriā imperfetas y desabridas,y por esso la sal es symbolo dela sabiduria,porq̄ assi como la sal es el cōdimento y sabor de todos los mājares,assi la sabiduria y ciēcia es la q̄sazonay pone en perfecciō todas las facultades,y por la semejāça q̄ la sal tiene cō la sabiduria, mādala Dios en las ceremonias de la ley de Escritura q̄ en todos los sacrificios q̄ se le ofrecian interuiuiesse sal,y en la ley de gracia veys que la Sāta Iglesia nuestra madre mādo q̄ quādo las criaturas recibē el santo Bautismo se les pōga por la mano del Sacerdote sal en los labios cō nōbre de sabiduria,de dōde infragablemēte se prueua q̄ la ciēcia es la mas preciosa joya q̄ ay en la tierra,y en esta significaciō dixo nuestro Redētor a sus sagrados Discipulos,y en ellos a todos los Sacerdotes futuros q̄ erā sal dela tierra queriēdo significar q̄ cō su sabiduria y buenos exēplos hā de sazonar y perficionar las almas y buenas costūbres de los que professamos su sagrada religiō y fè. Pero es mal q̄ desta obligacion degene-

Leuit. 2. Quicquid tuleris sacrificiū sale cōdies, nec auferes sal federis Dei tui de sacrificio tuo in omni oblatione offeres sal.

degeneran muchos de los sacerdotes de nuestro desdichado tiempo, siendo con sus malos exemplos corrupcion y escandalo delos pueblos a quien deurian sazonar y corregir, Dios por su infinita misericordia lo remedie, q̄ si la sal se desuanece, no es mucho que sea hollada de los hombres. *Ortensio.* Motiuo me days Marcial de desuanecerme en este sugeto, en el qual ay tanto q̄ reprehēder y enmendar. Pero pues ellos son los vngidos de Dios, no los toquemos, sino supliquemosle, que pues les dio tan alta dignidad, que exceden a los Angeles, los alumbre para que lo conozcan è imiten su pureza: pues quando la tenga como de Angeles, aun sera menos dela que conuiene para comunicar y tratar con sus manos al mismo Dios cada dia, como lo hazen. *Marcial.* Basta Ortensio lo poco que aueys dicho, que dello se infiere lo mucho que podriades dezir, y por esta vez valgales la sagrada vncion, que a tan buenos entendedores pocas palabras bastan, que pues se les hizo confiança del regimiento de las animas, que como antes se dixo, es el arte de los artes, obligacion tienen de mirar por si, y por nosotros, porque no tengan que dar cuēta a Dios delos pecados agenos, mayormente si son cometidos a exemplo suyo, y boluiendo

Doctor

Doctor, a mi propoſito os ruego que acabeys de confeſſar por ſuperior a la ciencia, conociẽdo la vtilidad q̃ cauſa en el mundo por lo q̃ os toca a vos miſmo q̃ la profeſſays, *ſite nullia mouet tãtarum gloria rerum. Doctor.* Porq̃ me mueue la gloria de tantas grandezas, como de la milicia leo, y oygo, por eſſo me inclino a amarla, y ſoy ſu apaſſionado y fautor, y podria con mas razõ aplicar eſſe verſo del Poeta Latino, a mi intenciõ: pues ſe dixo a hõbre militar como vos lo ſoys, y no a hõbre de letras, como yo las profeſſo, y las alauo y eſtimo en ſegundo lugar q̃ a las armas, y todo quãto alegays y dezis en fauor de la ciẽcia, eſſo miſmo me da incẽtiuo para eſtimar la milicia, porq̃ ſi os valeys de la tal del ſanto Baptiſmo por ſymbolo de la ſabiduria. Yo tãbien digo q̃ eſta ſanta ceremonia y las demas q̃ concurren en el, ſon armas defenſiuas con las quales la ſacroſanta Igleſia nueſtra madre arma al baptizado para el cõbate y pelea q̃ ha de tener cõ los tres enemigos capitales cuyas põpas, vanidades, y vicios renũcia el baptizado por boca y confeſsiõ de ſus padrinos, rõpiendo la guerra q̃ ha de durar, quanto le dure la vida, de la qual ſin excepciõ ſon todos los hõbres ſoldados deſde q̃ nacen haſta q̃ mueren, y como tal dixo el pacientiſsimo Iob hablãdo

Virgilius. Aeneidx lib. 4.

Iob. c. 14.

do con Dios todos los dias q̃ en eſta vida milito eſtoy en eſperança de gozarte, y en otra parte dize: Põ me Dios mio cabe ti, y cõbatame la mano del q̃ quiſieres, lo qual dixo el Santo cõſiderando la ſeguridad q̃ tiene el ſoldado q̃ en vna ſangrienta refriega ſe ampara debaxo del eſcudo de ſu miſmo capitan, ſobre el qual deſcargan los golpes del enemigo, quedando el ileſſo y ſeguro. Dezidme, pues q̃ eſcudo ay tan impenetrable y tã fuerte, como el de la fee viua y verdadera embraçado, o abraçado con la firme volũtad, en ſeruicio de Dios, debaxo de ſu amparo y defenſa, de donde ſin hazer mella reſurtẽ y ſe rechaçan los tiros de todos los vicios en deſtruyciõ dellos miſmos, y pues en el ſanto baptiſmo profeſſõ eſta milicia, porq̃ no quereys q̃ la prefiera a las letras q̃ no me ſon naturales, ſino adquiridas con trabajo, las quales de la memoria deleznable y oluidadiza, cõ facilidad ſe reſualã y oluidã, ſi con trabajo perpetuo no las renueuo cada dia, mayormente q̃ el premio del q̃ en eſta guerra vẽce, no es menos q̃ eſſe miſmo Dios ſin auer en eſto duda, como en las letras puede auerla q̃ ſuelẽ cõ hinchaçõ y vana gloria ſer muchas vezes ocaſiõ è incẽtiuo de perdiciõ, las quales en tal caſo puedẽ llamarſe propiamẽte ignorãcia: puesto do hõbre que peca es ignorãte y necio, y a la perfeciõ de eſta,

Fercme Domine iuxta te & cuiuſuismanus pugnet contra me c. 17.

Omnis peccans eſt ignorans.

esta natural milicia venciédose a si mismos, há llegado, y llegã infinitos hõbres sin letras, como por muchos exẽplos lo podriamos prouar.

Marcial. Sin letras si: pero no sin ciẽcia inspirada, o reuelada, porq̃ saber el hõbre saluarse, es ciẽcia sobre todas las ciẽcias, q̃ esta es la q̃yo de rechamẽte estimo, alabo, y defiẽdo, como vos la milicia Christiana, a la qual vos aueys hecho trãsgresion dela profana y sangriẽta.

Ortensio. De la antiguedad de las letras hizistes Capitan gran ostentaciõ en el principio desta vuestra cõtienda, pero nunca dixistes en q̃ materia se escriuian en el principio del mundo, lo qual yo instantemente desseo saber, q̃ careciendo aquella edad de papel siendo como es inuencion tan nueua no puedo entender en q̃ se pudiesse comodamẽte escriuir.

Marcial. No soy tan versado en antiguedades que pueda ni me atreua sacaros de essa duda porq̃la tomays desde muy lexos, q̃ es desde la primera edad antes del diluuio, de cuya inhundacion se reseruarõ dos colunas de que haze memoria Flauio Iosefo Hebreo, vna de piedra, y otra de barro cozido dõde estauã escritas las dos subersiones del mũdo, la passada de agua, y la futura de fuego, que se entiende que fueron obra de Adan para amonestacion de la gente, amenaçando aquellos dos horribles castigos que por los pecados

Flauius Iosseph. antiquitatũ Iudaicarum. lib. 1. ca. 2.

pecados auian de suceder, de todo lo qual como ya queda dicho, se burlauan y escarnecian los Gigantes de aquel primer siglo, descendiẽtes por la linea de Cain, y escriuio el santo Adã en aquellas dos materias barro y piedra, porq̃ ella resistiesse al agua, y el barro cozido al fuego, de donde infiero que en aquella primera edad se escriuia en algunas laminas de metal, ò en tablas de barro cozido, aunque haze repugnancia en esta mi opinion, no saber que despues del diluuio se ayan hallado algunas destas laminas, como en razon deuieran hallarse algunas, pues el agua no las auia de cõsumir. Dizese que la Sibila Cumea escriuia sus oraculos y respuestas, en hojas de arboles, y tambiẽ escriuio nueue libros continuados, de muchos baticinios y sucessos que auian de passar por la insigne ciudad de Roma, a cuyo Rey Tarquino el soueruio (aunq̃ segun Suydas, y Lactancio Firmiano, a Tarquino el Primero) los lleuò la misma Sibila, y queriẽdo comprarselos, pidio por ellos vn precio tan excessiuo, que el Rey hizo escarnio della, la qual en su presencia quemò los tres cuerpos, y por los seys pidio el mismo precio, por que los nueue de cuya demanda el Rey se burlò mucho mas, y ella quemò los otros tres. Reparando Tarqui-

no mas en el negocio, la puso en precio los tres cuerpos de libros restantes: pero no quiso la Sibila baxarlos de lo que auia pedido por todos nueue, y Tarquino considerando lo mucho que importauan, se los pagò como ella quiso, y los mandò poner en los Archiuos del Capitolio, como cosa sagrada, consultandolos por interuencion de los sacerdotes, en los casos arduos y peligrosos, que a aquella Republica se ofrecian, para los quales por baticinios è interpretaciones hallaron remedio en muchos dellos. *Ortensio.* En que hojas estauan escritos essos libros, que pues lo eran las auian de tener forçosamente. *Marcial.* Eran las hojas de vnas membranas ò telas sutilissimas, que cierta suerte de arboles criauã entre el tronco y la corteza, las quales curadas al Sol, y bruñidas tomauan vna tez lustrosa y blanca, como el papel, que enquadernadas y cosidas, hazian dellas libros del volumen que querian de la misma forma que aora los vsamos.

Iob 19. Desseando el pacientissimo Iob, que sus lastimosas razones se perpetuassen, dixo: Quien me concederá, que mis palabras se escriuan cõ pluma de hierro en el libro, o en laminas de plomo, o que se impriman y labren con buril en el duro pedernal, de lo qual se arguye, q̃ se escriuia

escriuia en aquel tiẽpo en aquellas materias. *Ortensio.* El buril para el pedernal, y el hierro para la lamina de plomo, parece que cõuenian propiamente: pero pluma de hierro para escriuir en cosa tan sutil como la tela que aueys referido, parece impropiedad. *Marcial.* La misma corteza del arbol despues de auerla desnudado de aquella delicada mẽbrana por la parte interior quedaua blanca y lustrosa, pero gruessa, al modo que el corcho se despide del tronco del alcornoque, y en aquella tez lisa y blanca, se escriuia con vn agudo cinzel de hierro, que se llamaua estilo, formando las letras de vaziado al modo que aora se esculpen en los marmoles y piedras, y a la tal corteza escrita llamauã propiamente libro, y del instrumento con que se escriuia, que como digo se llamaua estilo, dezian por encarecimiẽto del buen escritor, que tenia buen estilo, lo qual en este tiempo se entiende por la facundia elegãcia, y buena composicion del autor, y no por la perfecciõ y forma de las letras, de suerte, que despues del diluuio, por discurso de muchos años, se escriuio en las materias referidas, y tambien en piedras como refiere la escritura, que erã las tablas de los preceptos del Decalogo que Moysen recibio de la mano de Dios, despues se inuento el

pergamino, donde con mas facilidad se escriuia, hasta que vltimamente se hallo la inuẽcio del papel, con el qual y con el vso dela empren ta se facilita y perficiona el escriuir de los li- bros, entre muchas curiosidades peregrinas q̃ ay en el gymnasio, ò libreria que el Rey nues- tro señor tiene en el insigne conuento de san Lorenço del Escurial me hizo admiracion vn libro escrito en lengua China en vnas largas hojas de Palma engazadas vna con otra, punta con cabeça, con cordones de seda, con tal arti- cio que trabadas ancho con angosto, hazen vna larga plana quadrangular, prosiguiendo los renglones de vna en otra hoja, hasta cerrar toda la plana, siendo tan largo cada renglon, quanta es la largura de cada hoja, el qual libro se arrolla y coge como vn lieço, de modo, que como le van leyendo, le van desenrollãdo, hasta acabar de leerle, porq̃ como digo, todo el no tiene mas de sola vna plana escrita en tantas hojas quantas son las engazadas en toda la pla- na, y al parecen las letras son impressas con el arte de la emprenta, la qual en aquel Reyno es tan antigua, que no ay memoria de hombres que sepan su principio, y la misma antiguedad dizen que tiene la Artilleria de bronze y hier ro, entre los Chinos, segun lo qual ambas inuen-

inuenciones se han tomado dellos en Euro- pa. Y no me pesa Ortensio que me ayays pro- uocado a dezir en fauor de las letras, lo poco que he dicho, de lo qual no pienso que se ha holgado mi contendor, que dessea hazer- las inferiores a las armas, sin aduertir que se o- fende a si mismo, q̃ las professa. *Doctor.* Si vos huuiessedes aduertido lo mismo, no ofende- riades a las armas siendo ingrato al nombre q̃ por ellas alcãçastes, y aun al propio vuestro pa tronimico, pues llamando os Marcial, es como dezir imitador de Marte, como vn tiempo se llamaron en Sicilia los Mamertinos, soldados de Agatocles, que se alçaron con la ciudad de Mecina, para cuya defensa auian entrado en ella *Marcial.* Bien se la historia, y no la reno- ueys, porque redundarà en oprobrio de la mi- licia, a quien por esse exceso y otros semejan- tes, yo llamo execrable. *Doctor.* Con todo esso, para reconocimiento de la superioridad de la milicia, conuiene considerar que el Planeta Marte que la influye, tiene en la composicion de la Esphera lugar mas excelso y preeminen te, que el Sol, ni Mercurio, a quien se atribuye la ciencia, y aueys de entender que el sobera- no Archetipo, cuyas obras son perfectissima- mẽte buenas, como lo testifica la Escritura, en

la contextura y fabrica del mundo elemental y etherco, puso la mayor perfeccion en la circunferencia mas alta desta admirable maquina, que se entiede ser la superficie conuexa del cielo Impireo, adonde es la gloria y bienauenturança, sumo bien, para cuya fruycion crió Dios al hombre, de donde se colige que todo lo mas proximo y cercano a aquel supremo cielo, es de mayor perfeccion que lo que està mas distante y mas llegado al centro, que es el lugar del infierno, sito en lo interior y mas baxo de toda la tierra, donde los dañados son punidos: y assi digo, que por ser superior la Esphera de Marte, a la de Mercurio, y del Sol, y estar mas proxima al Impyreo es de mayor dignidad, y de valor mas supremo, y tan capaz, que incluye en su concabo el combexo del cielo del Sol, excediendole en cantidad inmensa, y en essa proporcion estimo yo a las armas sobre las letras, cuyo inresistible valor comprehende todo el combexo de mar y tierra. *Marcial.* Vuestro argumento Doctor es de todo punto falso, y sophistico, que no se prueua, que por ser la Esphera superior de mayor rotundidad que la inferior, que por esso la excede en virtud y nobleza, que a ser esso assi, auiamos forçosamente de conceder, que el Planeta Saturno es

no es de mayor nobleza que los seys, que son sus inferiores en sitio, lo qual es falso y contra la vniuersal opinion de los Mathematicos, y Astrologos, todos los quales cõfiessan que Saturno es Planeta maleuolo, dañoso, melancolico, enemigo de la vida humana, el qual influye frialdad, y sequedad, con que causa hambre, y esterilidad, y haze otros efectos perniciosos, lo qual es al contrario en el Planeta Iupiter, que puesto que su Esphera es menor por contenerse debaxo de la superficie cõcaba del cielo de Saturno, es con todo esso Planeta benigno, afable, y blando, conseruador de la vida humana, alegre, desenfadado, fauorable al indiuiduo, tanto que su bondad interpuesta entre la triste melancolia y frialdad de Saturno, y la arrebatada colera de Marte, entre las quales situo Dios su Esphera, templa y modera sus dañosos efectos y causas, enfrenandolos, para que no destruyan el mundo. Tal es la condicion melancolica de Saturno, y la precipitada colera de Marte, entre los quales como he dicho, interpuso la diuina prouidencia, la benignidad de Iupiter, inferior en sitio a Saturno, y superior a Marte, despues del qual, baxando de la circunferencia al centro, se sigue inmediatamente el Sol en la quarta Esphera, el qual se-

gun vuestra opinion auia de ser inferior a Marte en virtud, actiuidad y nobleza, y tambien a Saturno, y Iupiter, lo qual no es assi, antes excede en bondad y beneuolẽcia, y en actiuidad y concurrencia con la creaciõ de todas las cosas en cantidad, inmensa a los tres superiores Planetas, y a los tres inferiores, como lo confiessa la Philosophia, diziendo: que el Sol y el hombre, engendran al hombre: lo qual dixo el Philosopho por la actiuidad caluroſa cõ que el Sol concurre a la produccion de todas las cosas comprehendidas en la generalidad del hombre, que symboliza con todas ellas, y assi Dios con suma prouidencia y sabiduria, fi tuo este Planeta en el medio de todos los demas Planetas, teniendo encima de si a Marte, Iupiter, y Saturno, y a las tres Espheras inferiores, a Venus, Mercurio, y Luna, y aun es de cõsiderar, que de catorze Espheras en que se diuide toda la imagen del mundo etherea, y elemẽtal, tiene el Sol sobre si seys, que son demas de los tres Planetas referidos el firmamento, q̃ es el cielo estrellado, y el noueno cielo llamado cristalino, y el decimo que es el primer mouil, no contando al Impyreo, que por no estar sugeto a la passion del tiempo, tiene perpetua estabilidad y firmeza en la eternidad, y debaxo de

Sol & homo generant hominem.

xo de si tiene el Sol las tres Espheras de Venus, Mercurio, y Luna, y las del fuego, ayre, mar, y tierra, que ambos estos dos vltimos elemẽtos forman vna sola Esphera, despues que por mãdado de Dios el mar se recogio a vna parte, y descubrio la tierra para habitacion del hombre, conuenientissima y proporcionada razõ fue, que el Sol se situasse en medio de todas las Espheras, porque siendo como es vnica luminaria y lumbrera de todas ellas, de cuya luz reciben claridad todas las estrellas errantes y fixas, conuino estar en el medio de todas para alumbrarlas con ygualdad, ayudandolas con sus benignas y amigables influencias, pues como se dixo, concurre con su calor actiuo en la generacion de todas las cosas, lleuãdolas a su perfeccion, templando y moderando con su benignidad, la aspereza de otros Astros menos propicios y amigables a la naturaleza humana, para lo qual le dio el diuino hazedor de todas las cosas vn cuerpo tan grande, que excede con su grãdeza al globo de la tierra, y mar, segun doctrina del Alfragano, en cantidad de ciento y sesenta y seys vezes, en cuyo mouimiento consiste la perfecta medida del tiempo, por quien los hombres se gouiernan, si fuera su morada en alguno de los cielos inferio-

Alfraganus in Spera.

res abraſara por ſu vezindad la tierra, y ſi eſtuuiera en alguno de los mas altos, no fueran los reflexos de ſus rayos tan vehemẽtes en la tierra, por lo qual ſe introduxera en ella vn perpetuo inuierno que la eſterilizara, y aſsi como Rey y vniuerſal ſeñor de todos los demas Planetas, y eſtrellas, conuino que eſtuuieſſe en medio de todos ellos, para la perfeccion del gouierno vniuerſal de donde infiero, que los Reyes de la tierra deuriã tomar exemplo para aſſiſtir ſin variacion ni mudança con ſus perſonas, y cortes, cada vno en el centro de ſu Reyno, en lo qual ſuele auer dificultades y faltas, con detrimento de las partes mas remotas y apartadas de la perſona Real, con cuyo calor (aſsi como cõ el del Sol en las coſas naturales) ſe fomenta y conſerua la juſticia de todos ſus ſubditos. Finalmente para concluyr vueſtro falſo argumento, concluyo cõ dezir, que criò Dios los cielos y elementos, abeneficio del hombre, a quien dio por habitacion y morada el centro, ſiendo tan perfecto que le criò a ſemejança ſuya, no obſtante q̃ le puſo tan diſtante y tan apartado dela circunferencia del cielo Impyreo. Y ſi cõ aduertencia le cõſiderays, vereys q̃ el principal intẽto dela maeſtra naturaleza, es perficionar para vtilidad del hõbre todas

Nota. La aſsiſtencia de los Reyes para el buen gouierno.

das las coſas contenidas en el centro, ninguna de las quales ſe puede dezir que eſtà diſtante, ni apartada de eſſe miſmo Dios, cuya eſſencia es infinita, y ſu potencia inmenſa, tanto que por eſſencia y potẽcia, eſtà en todas partes, ſin que aya vn minimo punto, donde dexe de eſtar, porque todo lo comprehende y abraça, y el no puede ſer comprehendido en lugar limitado, ſiẽdo de naturaleza incircunſcripto, eſtà en los cielos llenãdolos de gloria en todas las Eſpheras ſuſtentandolas, executa ſu diuina juſticia en el infierno, que es el mas minimo punto de todos los orbes, y aquel horrible y tremendo calaboço, ſe puede (en quanto a ſer carcel Real de la juſticia diuina) llamar bueno, de modo ſeñor que Dios eſtà en todas partes, y ninguna coſa le es auſente, ni eſtà lexos del. Y con eſta certidumbre deuriamos (ſi tuuieſſemos juyzio) abſtenernos los hombres de ofender a ſu grandeza, ni aun con el penſamiento: pues ninguno le es oculto por minimo que ſea, de todos los quales auemos de ſer juzgados por la rectitud de ſu diuina juſticia, para q̃ mediante ſu clemencia, ſuban los juſtos a gozar y fruyr de ſu diuina eſſencia al cielo Impyreo, donde es la gloria y bienauenturança, de la qual ſolamente ſon capazes el Angel, y el

hombre,

hombre, como tambien dignos de la pena del daño, y del sentido, por auerle ofendido. *Doctor.* Cierto Marcial, que defautor porfiado os aueys buelto orador Christiano, diziendo verdades tan ciertas, que no pueden ni deuen negarse: pero no por esso me dexays conuencido, para que dexe de tener por superior a la milicia, que este nombre de la Iglesia nuestra madre al exercito de los Angeles, y Santos bienauenturados de la Iglesia triumphante del cielo, y en la militante del suelo, aconseja el Apostol san Pablo, que nos armemos con la loriga de Fè, y Caridad, y con la celada de Esperança de saluacion, y en otra parte aconseja a su discipulo Timotheo, que para militar legitimamente se arme de Fè y buena cõciencia: de modo Marcial, que si me trocays la especie de la ciencia, yo por via de reuconuencion os trueco la de la milicia, trasfiriendome de la profana a la Christiana, la qual en algunas acciones vsa de estilo militar, como se manifiesta en las processiones publicas, en las quales se procede en orden, siguiendo el estandarte de la santa Cruz, insignia de nuestra Redempciõ, como Catolicos soldados, disparando contra los vicios oraciones mentales, y vocales jaculatorias, inuocando el auxilio diuino, que nos defien

Ad Tessalonicenses. cap. 5.

Ad Thimotheũ. c. 1.

defienda y ampare de la inuasion y fiereza, assechanças y ardides de nuestros capitales enemigos, Demonio, Mundo, y Carne, y de los demas vicios dependientes suyos. *Ortẽsio.* Ymagino que mi duda dio ocasion al Capitan para estenderse tanto, y quiero saber si en vos señor Doctor hará el mismo efecto, otra q̃ quiero preguntar, y es que me digays: Con que genero de armas ofensiuas y defensiuas, se comẽçò a exercitar la milicia en el mũdo, de las muchas que aqui se expressaron vno de los dias passados. *Doctor.* Mi padrino podra satisfazer a essa demãda, que terna mejor noticia de lo que a ella toca, que yo del vso de las armas, no tengo mas que blasonarlas, pero jamas las vesti. *Astrogenio.* Aduertid que Ortẽsio no duda, sino de las primeras que se vsaron, y essas yo tambien como Ortẽsio las ignoro, aunque me persuado que Tubal Cayn que en la primera edad antes del diluuio, fue el primer herrero y armero del mũdo, deuio de fabricar algunas armas para proseguir la tyrania que introduxo en el mundo Cain, de quien Tubal Cain fue septima generacion, no obstante lo qual diria como aqui al principio se dixo, que pues la primera vida que en el mundo se quitò por violẽcia, fue la del inocente Abel, que aquella seria,

Genes. c. 4.

la pri-

la primer arma con la qual Cain perpetrò el fratricidio, que algunos tienen que fue la quixada de vn animal muerto, y otros que fue vn nudoso baston: y otros tambien dizen que le ahogò entre los braços, y si los braços fueron el instrumento de aquella muerte diremos cõ razon, que los braços del hombre, fueron sus primeras armas ofensiuas y defensiuas, y lo mismo se puede afirmar y dezir, quando la muerte de Abel se huuiesse perpetrado con qualquiera de los instrumentos referidos, pues el mouimiento è impulso de los braços, fue el executor, como agora lo es en qualquier genero de cõbatir. De suerte, que las armas que la naturaleza dio al hombre, son sus mismos braços: como tambien lo afirma Iuan Rabisio Testor, los quales mouidos con la ira del coraçon, hazen crueles efectos, ayudando a lo natural, con tanta infinidad de armas, como la crueldad ha sabido inuentar, y en este genero de armas de las fuerças naturales ha auido hõbres tan fuertes, que de sola vna puñada matauan no solamente vn hombre: pero vn furioso animal, como se escriue de Milon Crotoniẽse, que era tan robusto y tan fuerte, y de tan estraña ligereza, que le acontecio en los juegos Olimpicos tomar vn toro acuestas sobre los ombros

Rabisius officina pars 1.

ombros, y cogiendole por delante manos y pies, como si fuera vn pequeño cordero, corrio con hombres muy ligeros, y los ganò con gran ventaja, y llegado al cabo de la carrera, descargandole del toro, le matò de sola vna puñada que le dio entre los cuernos, y aquel mismo dia se le comio todo sin dexar mas de solos los huessos desnudos: de manera, que este tal no auia menester mas armas ofensiuas, q̃ solos sus puños. Y tambien se dize de Hercules Oron Libio hijo de Osyris, que luchando con el brauo Anteo, viendo que cada vez que le derribaua en tierra, se leuantaua con mayores fuerças que Hercules, le alçò entre los braços, y le apretò tan fuertemente consigo, que le rebentò la hiel y las entrañas, haziendoselas vomitar por la boca. Semejante muerte a esta fue la que vn cauallero Gallego infançon de aquella Prouincia, dio a vn Obispo de Tuy, cõ quien auia tenido ciertas diferencias, y auiendolos hecho amigos, careandolos para que se hablassen y abraçassen, el infançõ que era grãde, membrudo, y de grandes fuerças, abraçò tan apretadamẽte al Obispo, que le ahogò entre los braços, y yo pienso que aquellos Gigãtazos del primer siglo, de quiẽ aqui tratamos, matauan desta manera a muchas personas, y

en

en especial a mugeres preñadas, para hazerlas mal parir y comer las criaturas, de cuyo manjar eran golosissimos, como Beroso lo afirma. *Beros° lib.*

La segunda edad estuuo mucho tiempo sin conocer armas, en especial, en tanto que durò la que llamarõ edad dorada, de cuya felicidad escriuio Fabio Pictor grãdes cosas, como aqui se dixo, hasta que Nembroth lo començò a turbar, cuyo nieto Nino fue el primer inuentor dela espada de dos filos, y despues del huuo otros muchos inuentores de diferentes generos de armas: De modo Ortensio, que en satisfacion de nuestra duda, no me ocurre otra cosa que poder deziros. *Marcial.* Harto os aueys explicado, y quãdo en sugeto tã atroz no oshuuierades Astrogenio detenido tãto, no se perdiera nada. *Doctor.* Es posible q̃ en tãtos años como ha que comeys delas armas, nunca las acabays de digerir, que siempre Marcial os tienen estomagado? *Marcial.* Si tienen enhastiada toda la tierra, en cuya subersion se exercitã, es mucho que me tengan a mi enfadado? Pues veo que no se contentan con la pasion de toda ella? Alomenos los Monarcas que las manejan, parece que anhelan a su total conquista solicitados con su fiereza, teniendose por mas dichosos y de mas estimaciõ, el que mas parte ocupa

ocupa en ella, siendo cierto, que quando vno totalmente la cõquiste y señoree no ha de lleuar quando della salga, mas de lo que significò el poderoso Saladino señor de Egypto, y de gran parte de Asia. *Ortensio.* En mi presencia no se hã de dezir cosas por sombras, ni por enigmas, sino claras y distintas, de manera que yo las perciba y entienda, por tanto explicaos Marcial en esse quento del Saladino. *Marcial.* El Saladino fue vn valeroso Principe y Capitan, professor de la secta de Mahoma, tan guerrero y tan dado a las armas, que se hizo señor de Egypto, Palestina, y Suria, y es el que acabò de deshazer el Reyno de Ierusalen, q̃ por espacio de ciento y se conseruò en los successores del Christianissimo Godrufre de Bullõ. Este Principe infiel (q̃ con serlo tenia algunas virtudes moralmente buenas) reconociendo la miseria y flaqueza humana, mandò que quãdo le lleuassen a sepultar, lleuassen delante de su cuerpo como vandera en vna lança vna estrecha mortaja de lienço, cõ la qual precediesse su Alferez delante del ataud, y que vn pregonero en alta voz fuesse diziendo: El Principe Saladino que viuiendo en el mundo fue señor de tantas Prouincias, no tiene de todas ellas muriendo, mas desta pobre mortaja en

Nota. La consideracion del Saladino.

que se embuelua su cuerpo. *Ortensio.* Discreta consideracion de vn Rey barbaro è infiel, como esse dezis que lo era, pues al cabo de la vida el mayor Monarca del mundo no lleua de todas sus grandezas, mas de sola la mortaja, con que en siete pies de tierra sea cubierto y entregado a la podredumbre y gusanos, en que se ha de conuertir su mismo cuerpo, de manera que tuuo razon, el que dixo: Que la entrada y salida de los hombres en el mundo, es vna misma desde el supremo Monarca, hasta el mas infimo pobrezillo, y con todo esso todos anhelamos por tener parte en este miserable suelo. *Maestro.* Como si fuesse de alguna entidad è importancia, ser absoluto señor de todo el, si se aquista cõ detrimento de la cõciencia, como las mas vezes se haze, porque esta tan introduzida en el mundo la ambicion, que ciega los ojos de la razon, para que el hombre no discurra en consideracion de la nada que son y valen todas las cosas de la tierra, respecto de la bienauenturança, para donde fuymos criados: y con este engaño seguimos la sombra vana, y sin existencia, y desconocemos la forma essencial y verdadera. *Ortensio.* Si esse es vicio general en todos los hombres, yo no quiero ser singular, antes confiesso, que me

Vnusintroitus, & similis exitus.

Quid pro dest homini si vniuersum mũdũ lucretur, animæ vero suæ detrimẽtum patiatur. Math. cap. 16.

me holgaria de tener gran parte en la tierra, la qual siendo criada para morada y habitacion del hombre, es bien que hombre la estime y la desee, mayormente, que es madre vniuersal nuestra, de quiẽ nacimos, y a quien auemos de restituyr el poluo que della recibimos, assi que parece que por natural obligacion deuemos amarla. *Maestro.* Quererla y amarla por ser criatura de Dios, criada para morada nuestra es justo: pero no con tan desordenado apetito, que la prefiramos al cielo, en cuyo respecto y comparacion es de cantidad insensible, y casi como si no fuesse. *Ortensio.* No se como entender esso, pues oygo dezir, que contiene la tierra muchos millares de leguas distribuydas en infinitos Reynos, Prouincias, y señorios, habitadas de diferentes naciones, gouernadas por diuersas leyes, ritos, y ceremonias, con varias costumbres y lenguajes, que todo esto arguye ser la superficie de la tierra difusa, y estendidissima, y el no tener cantidad, como vos Maestro dezis, arguye incapacidad, careciente de cantidad considerable. *Maestro.* No se niega Ortensio la absoluta cantidad de la tierra, sino la relata comparatiua, en la qual es como si no fuesse, respecto dela grandeza inmensa del firma-

 mento,

mamento, que es el cielo estrellado, cuya rotundidad han medido algunos Mathematicos por los angulos de las estrellas, sin error sensible, sobre el qual se contienen el noueno cielo cristalino, y el dezimo llamado el primer mouil, cuya inmensa circunferencia no se puede medir por carecer de estrellas estos dos cielos: pero la consideracion los tiene por inmensos, siendo como son superiores al firmamento. Y assi digo, que los trezientos y sesenta grados que los Cosmografos atribuyen de circunferencia al globo de la tierra, y mar, es como si no fuesse, respecto del firmamento, no obstante que a cada grado se atribuyen diez y siete leguas y media, que siendo trezientos y sesenta, suman seys mil y trezientas leguas, que es toda la cantidad absoluta de tierra, y mar: pero insensible, comparada con el combexo del firmamento, lo qual os quiero con euidencia prouar, por autoridad de Alfragano, irrefragrable computista, y quisiera que me oyeran todos los ambiciosos del mundo, ¡que ignorantemente anhelan por alcançar parte de vn todo, que todo el es insensible y como si no fuesse. Dize el autor referido, que en qualquiera parte del mundo que vn hombre se halle, si rebuelue la vista en torno del ori-

Alfraganus doctrina. 4.

del orizõte, descubre con la vista la mitad del cielo, como no sea estar el tal hobre en algun valle hondo, ò cerca de mõtañas y sierras (porque entonces siempre se le abreuia el orizonte) sino en campo, ò mar limpio y raso, que entonces reboluiendo la vista por el circulo del orizonte descubre la mitad del cielo, lo qual no seria posible si la tierra y el mar fuessen de alguna sensible cantidad para con el cielo, de suerte, que si estuuiessen dos hombres (que es caso contingible) en vna misma linea recta en vn propio nadir, el vno en nuestro emispherio alto, y el otro en el emispherio baxo, y cada vno reboluiesse la vista por el orizonte, la vista de los tales se terminaria en vna linea indiuisible, descubriendo cada vno la mitad del cielo de su emispherio, sin esconderseles a ambos vn minimo punto de toda la rotundidad del cielo, que no seria posible, si tierra y mar, en quãto a la cantidad relata tuuiessen alguna proporcion con el cielo. Esta verdad se experimenta con el sentido de la vista: pero el entẽdimiento lo comprehende con otra razõ philosophica, y es determinacion de la philosophia, que el elemento inferior y mas baxo en sitio, es excedido del elemento superior inmediato en cantidad de diez tanto, de modo q̃ el elemento del agua

agua excede a la tierra en cantidad de diez, y el del ayre es diez vezes mayor que el agua, y ciẽto mayor que la tierra, y el eleméto del fuego, que es el superior de los quatro, excede al ayre en cantidad de diez, y al agua en ciento, y a la tierra en mil, segun esta proporcion, a la Esphera del fuego se sigue el cielo de la Luna, con exceſſo de grandeza inmensa, y de mano en mano se siguen los nueue cielos superiores, contenidos el inferior en el superior, tan contiguos, que entre vno y otro, no ay vazio donde pueda caber vn minimo grano de mostaça, porque la naturaleza no lo consiente, de manera, que la circunferencia combexa del primer mouil, es tan grande, que el entendimiento no la puede comprehéder, ni la Arismetica tiene numeros con que distinguirla, ni la lengua puede expressarlos. Es tambien regla de Astrologia, que la mas minima estrella de las q̃ puede comprehéder la vista, es mayor q̃ toda la tierra y mar juntamẽte: pues siendo esto assi, siẽdo las estrellas en cantidad innumerable, y quedando en el firmamento tãtos espacios vazios, en que podriã caber muchas mas de las que son: bien se infiere la insensibilidad de la tierra en respecto del primer mouil, pues si las estrellas estuuieran fixas, en el parecieran muy menores, siendo como es

Phisicorũ. 4. Nihil vacuum est in natura.

mo es muy mayor su altura, y los espacios de entre vnas y otras fueran muy mayores, por ser inmensa su rotũdidad. Bien pienso que podria bastarlo dicho para prueua de mi proposito: pero a mayor abundancia lo quiero prouar por muy clara è inteligible Arismetica, la qual por los angulos de las estrellas, como ya dixe, vino a inuestigar el grosſor de cada vno de los ocho cielos, los siete de las estrellas errãtes, que se llaman Planetas, y el octauo donde estan las estrellas fixas, por lo qual se llama firmamento, y cõ esta cuenta y numeracion, que principalmente es de Alfragrano, atribuyen al grueſſo del cielo de la Luna, desde la concaba a la conuexa, sesenta y seys mil y treziẽtas y treynta y seys leguas. 66336.

Y al cielo de Mercurio dozientas y veynte y dos mil y ochocientas y seys. 122806.

Y al cielo de Venus dos quẽtos y sesenta y quatro mil y ochocientas y treynta y tres. 2.064833.

Y al cielo del Sol dos quẽtos y seyscientas y ochenta y tres mil y treziẽtas y treynta y tres. 2.683333.

Y al cielo de Marte diez y

seys quentos y quinientas y o-
chenta y ocho mil. 16.588ǁ000.

Y al cielo de Iupiter onze
quentos y nouecientas y sesen- 11.979ǁ510.
ta y nueue mil y quinientas.

Y al cielo de Saturno doze
quentos y trezientas y sesenta 12.360ǁ000.
mil.

Y al firmamento, o cielo es-
trellado, quarenta y tres quen-
tos y quinientas y setenta y vn 43.571ǁ666.
mil y seyscientas y sesenta y
seys.

Desde el centro de la tierra,
que es el lugar del infierno, has
ta el concabo del cielo dela Lu-
na, ay treynta y seys mil y do- 36ǁ291.
zientas y nouenta y vna leguas.

Que estos nueue números su-
man ochenta y nueue quentos
y quiniétas y setenta y dos mil 89.572ǁ765.
y setecientas y sesenta y cinco
leguas, que es el valor del semidiametro que
ay desde el pũto del centro de la tierra, hasta
la superficie combexa del firmamento, por
nuestro emisspherio.

Y la misma cantidad tiene el semidiame-
tro

tro del otro emisspherio, segũ lo qual todo el
diametro entero de los quatro elementos, y
de los ocho cielos vale ciento y setenta y nue
ue quentos y ciento y quaren-
ta y cinco mil y quinientas 179.145ǁ530
y treynta leguas, cuyo me-
dio es el centro desde el qual formando con
la imaginacion vn circulo entero que passe
por las extremidades deste diametro, que se-
ra por el combexo del firmamento, torna este
tal circulo en su circunferencia (sacada por la
regla de los Geometras Arismethicos, que di
ze de la circunferencia al dia-
metro) quinientos y treynta y
ocho quentos y seyscientas y 538.636ǁ501
treynta y seys mil y quinientas
y vna leguas: porque la dicha regla dispone (y
es infalible) que multiplicando el valor del
diametro por tres, y añadiendo la vigesima
parte de lo que resulta de la multiplicacion,
es la cantidad dela circunferencia del tal dia-
metro, pues considerad Ortensio, que propor
cion tienen seys mil y trezientas leguas, que
es todo el ambito de tierra y mar, con quinié-
tos y treynta y ocho quentos, y seyscientas y
treynta y seys mil y quinientas y vna leguas,
que vale la circunferencia del firmamento, y

vereys que es ninguna, y que no sufre particion, aũque queramos disminuyr las seys mil y trezientas leguas del ambito de tierra y mar en granos, que es la mas minima parte que la Arismetica determina, de todos los quales no vernian al coziente partidos entre la circunferencia del firmamento nueue granos para cada vna de las leguas que se le atribuyen en su rotundidad, y si subieramos con la numeracion al combexo del primer mouil, viniera a quedar la particion insensible: segun lo qual se arguye con mucha euidencia la insensibilidad de la cantidad de la tierra, con aquella inmensa maquina, y por consiguiente se conuence la ambicion vniloca que pretende parte de vn todo, que todo el no tiene ser; teniendole ya la auaricia humana distinguido cõrayas, limites, y amojonamientos de regiones, y Prouincias, y Reynos diuersos, y juridiciones de varias Republicas, y linderos y cotos, entre vezinos particulares como en la primera edad lo començò a vsar el codicioso y auaro Cain, que fue en el mundo el primer Catedratico de la auaricia. *Ortẽsio.* Por mucho q̃ aueys desmenuzado y disminuydo la tierra, aun es de menor cantidad para conmigo, pues de toda ella no piso en cosa mia, aun en la cantidad de vn

Nota. Cain fue el que primero diuidio los campos Iosephus liber. 1. cap. 2.

de vn grano: de modo que me serà forçoso comprar sepultura en que caya, y pienso que desta priuacion procede mi apetito, no faltando en mi la regla general. *Maestro.* Por esso Ortensio estays mas apto para volar al cielo, sin que el peso de la tierra os haga impedimento ni embaraço, y assi teneys obligacion de viuir contentissimo, y no careceys totalmente desse inconueniente, pues teneys en dinero renta que podria embaraçaros, y careceys de las alteraciones y sobresaltos, en que viuen los que se arraygan en la superficie de la tierra, y del agua, pues ni la primera se os alçara cõ los frutos por malos temporales, ni la segũda os inũdara las possessiones, ni os arruynara las moliendas, como solia acõteceros: y assi vuestro modo de viuir es mas seguro y mas para inuidiar, que para teneros lastima, no careciendo como no careceys de la parte mas essencial, q̃ es la virtud del animo, mediante la qual se hallan y ganan los tesoros del cielo seguros de la rapiña de los ladrones y de las insolencias del tiempo, que bien sabeys que despues que la justicia os priuò del embaraço de la hazienda y grangeria viuis con mas contento, y cõ mayor quietud, pues quando la teniades, no se si pudierades assistir tã despacio a nuestra cõuersacion

Priuatio est causa appetitus.

uersacion, ni a la asistencia del templo, como sin ella lo hazeys. *Ortensio.* No niego que soy aora mas señor de mi que entonces lo era, y esta experiencia me haze lleuar con alegria el despojo q̃ dela hazienda se me hizo, dela qual fuy tantos años possessor de buena fè, y justa conciencia, por lo qual no me condenaron en frutos y rentas, como la parte contraria lo pidio, que si aquello fuera huuieramos de mendigar ò seruir. *Marcial.* Si con esso quedarades enmendado de vuestras dudas, no huuiera sido malo: pero es el mal, que como desocupado y ocioso, teneys mas tiempo para desocuparnos con ellas, como lo hazeys en esta nuestra contienda, que estaria ya concluyda, sino fuesse por el estoruo que con ellas nos hazeys, aunque yo las recibo sin ningun sentimiento, porque de todas ellas resulta honor a la facultad que defiendo, pues como otra vez he dicho, ella las declara y distingue, lo qual nunca sucediera, si la milicia con el estruendo de todos sus instrumentos huuiera de defenderse, y deuria mi contendor acabar ya de allanarse, pues vee con euidencia, que todo el valor de las armas, se explica con la suauidad de las letras y ciencia. *Doctor.* Dezidme Capitan, en que sugeto se exercitaran las letras, si las faltara el

ra el de las armas, de donde infiero, que dixo bien vn Philosopho orador, y Coronista, escritor delos hechos de Alexandro Magno, quando dixo, que eran de mayor estimacion sus letras, que las armas de Alexandro, pues el las engrandecia y eternizaua escriuiendolas, sin cuyo auxilio quedaran en silencio y oluidadas. *Marcial.* Bien grangeò esse historiador con su arrogancia, que no le costò menos que la vida, gratificãdole Alexandro su trabajo cõ inorme crueldad matandole, pues porgrãdes que seã las hazañas heroycas de vn Principe, se perficionan y reciben ser con el pincel de la pluma del escritor eloquente. *Ortensio.* Yo me quiero atraueſſar con otra duda en esta baraja, con lo qual por esta tarde me echare en ella. *Maestro.* Ya Ortensio es muy noche para determinar nueuas dudas, dexaldas para mañana, y començaremos por ella, si los dos litigantes la admitieren, y aora recojamonos, que la oscuridad de la noche lo pide.

DIA-

DIALOGO ONZE.

En que a peticion del dudoso se discurre sobre la milicia Naual, y se aduierten los prouechos que consigue el Principe que se haze superior en el mar, interlocutores los mismos.

Ortensio.

Desde a noche quedè con licencia de proponer mi duda, la qual es saber que genero de milicia es de mayor excelencia la terrestre, ò la naual, y qual de mayor peligro y costa, y de mayor prouecho.

Doctor. Si el Capitan no se huuiesse mostrado tan odioso a la milicia, el os podria satisfazer, pues se ha hallado en diferentes jornadas terrestres, y tambien se halló en la naual de Lepanto, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, donde la armada de la liga Catholica de quiẽ fue General supremo el serenissimo Infante don Iuan de Austria, vencio y destroçò con gran estrago a la del gran Turco, por lo qual auremos de remitirnos al señor Astrogenio mi padrino, que tambien se hallò en ella, y en otras, assi de mar, como de tierra.

Astrogen. No es justo excluyr al Capitan Marcial por sospechoso, pues de qualquiera suerte que la duda se determine; redunda en honor de la misma milicia, que siempre es vna, aunque se diferencie en el modo de combatir, y en el elemento donde se combate, y assi de mi parte le pido, que acepte esse cuydado.

Marcial. En determinacion estaua de no satisfazer al dudoso, porque es importuno y cansado en sus dudas: pero interuiniendo esse mandato, no lo podrè escusar, y digo: Que siempre fue de grandissima estimacion è importàcia la milicia naual, porque el que es señor del mar tiene mucha mano, y gran comodidad, para hazerse señor de la tierra, de mas de lo qual goza de todas las riquezas del mundo, conduzidas por el mar de las Prouincias propinquas y remotas a su Reyno, y assi sobre la possessiõ del mar Mediterraneo, que haze ribera a las tres Regiones de Assia, Africa, y Europa, ha auido grandes contiendas y debates, y sangrientas batallas, entre diferentes Republicas, y Reynos, assi de Griegos, como de otras diferentes naciones: pero entre quien con mayor porfia se riñò esta contienda fue en la primera

mera guerra punica, que tuuieron Romanos, y Cartagineſes, ſobre la poſſeſsion de la Isla de Sicilia, en cuyo principio a comun opinion de toda la gente, el dominio y ſeñorio del mar, era de los Cartagineſes, y por ſu nauegacion ſe auian hecho ſeñores de España, y de gran parte de Sicilia, y de otras Islas contenidas en el Mediterraneo, y aſpirauan con el fauor de ſus armadas a hazerſe ſeñores de Italia, lo qual aduirtiendo los Romanos, y recelando ſu crecimiento, ſe le opuſierou impidiendoles la conquiſta de Sicilia, de la qual eran caſi totalmente ſeñores, adonde embiaron cõ vn buen exercito al Conſul Apio Claudio que los apretò grandemente. Fue entre eſtas dos poderoſas Republicas muy porfiada y ſangrienta, ſocorriendo a ambas con gran cuydado y vigilancia a ſus Capitanes y exercitos, haziendo diſcurſo que en la poſſeſsion de aquella Isla conſiſtia la grandeza de qualquiera dellas, parecian en los principios ſuperiores los Cartagineſes, porque ſiendo ſeñores del mar, inquietauan con ſus armadas toda la ribera de Italia, robando de improuiſo muchos lugares maritimos, por lo qual los Romanos, que hasta entonces auian hecho poco caſo de la milicia naual, acordaron de

ron de armarſe por el mar, conociẽdo que no podia tener buen fin aquella guerra, ſi por el mar no ſe contraponian a tan expertos enemigos, y anſi puſieron en aſtillero ciento y veynte galeras, las ciento de a cinco remos por banco, y las veynte de a tres por banco, y mientras durò la fabrica de las dichas galeras inſtruyeron y exercitaron la chuſma para el remo con vn eſtraño y prouechoſo artificio, poniendo bancos ſemejantes a los de las galeras por orden en el arenal de la marina, y a diſtancia conueniente vna firme eſtacada en la altura neceſſaria, a donde en fuertes eſcalamos eſtauan los remos engeridos, y la chuſma ſentada en los bancos de cinco en cinco, o de tres en tres, a la ſeñal del chifle del comitre leuantandoſe los remeros en pie baxauã el remo haſta ceuar la pala en la menuda arena, como ſi la ceuarã en el agua, y eſtriuando cada vno en el pie derecho en el banco delantero, haziendo fuerça tirando la manija del remo a los pechos haſta ſacarle de la arena, tan vniformemente, y tan a vn tiempo, que aunque los remeros eran muchos en numero, el mouimiento era como de ſolo vn cuerpo, inclinãdoſe y leuãtandoſe todos a vn punto, y quando los comitres dauan ſeñal de afrenillar, lo haziã todos a vn miſmo

punto, y con esta industria la chusma hizo en breues dias diestrissima, de suerte que echadas las galeras al agua se hallarō los remeros muy aptos y diestros en el oficio, porque como el agua es mas liquida y ligera que la arena, hallauan menos trabajo en la boga naual que en la terrestre: de manera que llegados a las manos hizieron gran ventaja a la chusma Cartaginesa, y las legiones Romanas se hizieron tā diestras, que en diferentes batallas de mar vencieron a los Cartaginenses, transfiriendo en si el dominio del mar, que hasta alli auia sido de los Cartagineses, y vuo tal batalla Naual en q̄ los Romanos metieron mas de trecientas y treyta galeras Reales, y mas de quinientos nauios de alto bordo, y con ser tanto el numero los excedian muchas vezes los Cartagineses en el, especialmente en vna batalla que tuuieron docientos y cincuenta y seys años del Nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo, siendo Consules Romanos Marco Atilio, Regulo, y Lucio Manleo, y Capitanes Cartaginēses, Amilcar, y Anon, en la qual los Consules metieron trecientas y treynta galeras, las mas dellas de cinco remos en banco, y ochocientos baxeles de alto bordo, y los Cartaginenses trecientas y cincuenta galeras, dela misma grā deza

Nota. 330. galeras Reales en vna batalla.

Nota. 500. nauios de alto bordo.

256. años antes del Nacimiento.

deza y otro mayor numero de baxeles mācos, en esta batalla se combatio furiosamente de ambas partes con igual animo y constancia saliendo los Consules con la vitoria, despues de la qual transfirieron la guerra a Africa adonde despues de muchas vitorias fue Marco Atilio vencido y preso por los Cartaginēses, siendo su Capitan Xantipo Lacedemonio, como aqui se dixo, y en esta primera guerra Punica, siendo los Romanos señores del mar le fuerō tambien de Sicilia, y de Cerdeña, y de Corcega, y de Mallorca, y Menorca, y al fin lo vinieron a ser de toda España, vengando bastantemente la desolacion lamentable de Sagunto confederada suya con total destruyciō de Cartago executada por el valeroso Scipion en la tercera guerra Punica, que pudiera Aniual auerla hecho de Roma, si, como ya se dixo: supiera, o quisiera executar la vitoria de Canas, y como los Romanos conocieron por experiencia lo mucho que les importaua ser señores del mar, para serlo tambien de la tierra. Siēpre tuuieron grueſſas armadas, y en las disensiones y competencias de Octauiano y Marco Antonio ambos pusieron sus esperanças en el dominio del mar, sobre el qual hizieron jornada Naual cō infinito numero de baxeles de re-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA CATALOGADA

mo y manios, que de ambas partes se juntaron y Marco Antonio fue vencido, huyendo de la batalla por los afeminamientos y regalos de la Gitana Cleopatra, y dende aquella vitoria Naual, Octauiano quedò sin contradicion por absoluto señor dela Monarquia Romana, Tambien Sexto Pompeyo hijo del Magno Pompeyo sustentò sus esperanças cõ el fauor de vna gruessa armada que tenia, con la qual ocupò a Sicilia, poniendo a Roma en grã cuydado, porque como aquella Isla es el granero de Italia, y el no consintiesse que della se sacasse ningun trigo, padeciase en Roma terrible necesidad y hambre, hasta que con otra armada superior a la de Sexto Pompeyo le vencieron, desocupando el mar, y la Isla. Despues q̃ que Cõstantino el Magno trasladò la silla del Imperio de Roma a Constantinopla, llamada antes Viçancio siempre tuuo vigilantissimo cuydado en tener limpio el mar, y desocupado de cossarios, y de otra qualquiera pujança, assegurando con aquello su Imperio, y lo mismo procuraron todos sus sucessores, el qual se sustentò con gran autoridad, hasta que en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y tres el soberuio y velicoso Mahometo gran Turco despojò del Imperio y de la vida al vltimo posseedor de aquel Imperio llamado tambien Constantino, y como hasta alli aquel barbaro y sus predecessores no vuiessen hecho mucha estimacion de la guerra Naual, en viendo se señor de aquella Imperial ciudad, tuuo sumo cuydado, y el mismo han tenido todos sus descendientes de engrandecer y engrossar sus armadas, haziendose señores del mar, inquietãdo con ellas toda la Christiandad, y en tal opinion han estado a comun parecer del mundo, sin auer hallado quien les hiziesse entera resistencia, hasta que el año de mil y quinientos y sesenta y ocho decayeron desta opinion, siendo vencidos por la armada de la liga Christiana, mediante el valor del sereniſsimo Infante D. Iuã de Austria, q̃ cõ aquella insigne vitoria cãcelò la infamia dela retirada de la preuisa, y la desacordada jornada delos Geluesy otros successos de menor cuenta, en q̃ los Christianos fueron vencidos de aquellos Barbaros, de lo qual estauã tan orgullosos, q̃ teniẽdose por inuencibles vinierõ a la batalla de Lepãto, tãconfiados y alegres, como si viniera a vna indubitable vitoria como se conocio de su brioso acõtecimiẽto y valerosa resistẽcia, de la qual fuymos testigos dos delos q̃ aqui estamos, y de los blasones, y brabatas, q̃ creyendo vẽcer venia diziendo

ziendo, lo fue nueſtro buen amigo y vezino Gregorio de Valdes, que en aquella jornada venia al remo, en la galera Capitana de Ochali Renegado Calabres, que a la razon era Rey, o Gouernador de Argel, y ſu eſclauo Valdes, que oy dia teſtifica la ſeguridad, y jatancia con que los Turcos venian en aquella jornada, que aunque la perdieron con tanto deſtroco, y eſtrago no por eſſo perdierō el dominio del mar, que todavia ſon ſuperiores en el, pero a lo menos conocieron que pueden ſer vencidos, ſi la Chriſtiandad concurre en vna liga contra ellos, como entonces ſe hizo, que de por ſi no ay en la Chriſtiandad pujança que pueda contraſtarlos, y ſi algun potentado ay que ſin otra ayuda pueda hazerlos contrapoſicion, es la inſigne Republica Veneciana, que para ſuſtentar ſu reputacion pone todas ſus fuerças por el mar, y anſi podemos con razon entender que aquella Republica es el eſcudo de la Chriſtiandad de Europa, y no es fuera de razon diſimular con aquella Señoria algunas pretenſiones, aunque parezcan eſcabroſas como no contradiga en vn minimo punto a nueſtra ſagrada Religion, cuya integridad y pureza ſe ha de preferir, y preponer a todos los intereſſes humanos. Todo eſto q̄ he dicho

dicho entiendo de la importancia de la milicia Naual, y en quanto a la coſta, y peligro digo q̄ qualquiera fuerte de guerra es coſtoſiſſima, inuaſora de vidas de hombres y caualos, tragadora de teſoros, y vituallas con garganta tan inſaciable que jamas ſe harta, porque a qualquiera demoſtracion y mouimiēto, que haga quien ſe eſpera que puede ſer enemigo ſe ha de preuenir el Principe cuydadoſo con gran aparato de todas las coſas neceſſarias, ſin perdonar trabajo, ni coſta con rieſgo q̄ el Principe eſcaſo, y el Capitan negligente, el vno perdera el Reyno, y el otro ſu reputacion y credito, el inuictiſsimo Emperador don Carlos V. ſolia alabar la vigilancia, cuydado, y preſteza del inſigne y ſingular Capitan don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, aunque dezia que era coſtoſo Capitan, pero jamas dexò de concurrir con ſu opinion poniendo en execucion todas las preuenciones que pedia, para preuenir todos los cuētos y ſuceſſos que de la guerra podian reſultar, y dezia ſu Mageſtad que el buen Capitan, y el buen cozinero auian de ſer coſtoſos para mantener ſu reputacion de ſuerte Ortenſio, que la guerra ora ſea Naual, ora terreſtre el principal neruio de ſu fuerça conſiſte en el dinero. En la bata-

lla de mar escusase la caualleria, pero añidense los bajeles, ansi de combatir como de carga, que son de mucha costa, los peligros en toda suerte de guerra corren, pero el mayor que ay en la Naual es el fuego, que si vna vez se enseñorea de vn bajel es irremediable è inextingible, por la mucha abundancia de brea de q̃ està cubierta toda la madera, y jarcias del nabio, y aunque el agua del mar abũda es sin efecto para extinguir aquel fuego, de modo que los que mueren en aquel conflicto suelen padecer tres generos de muerte junto, que son heridas, agua y fuego, lo qual en la batalla terrestre es al contrario, porque de ordinario se muere de heridas, no obstante que tampoco faltan instrumẽtos de fuego, que la hazẽ mas cruel de manera dudoso que si desseays saber quales la guerra mas segura os diria yo, que el refugio mas seguro para vos, y para todos es la Iglesia, y la propria casa, porque en la milicia en llegando a las manos no ay seguridad, ni el hombre que lo es deue atender mas que a combatir. *Ortensio*. Iamas he tenido impulsos de ser Soldado aunque si me huuiera de inclinar a serlo pareceme que de mejor gana siguiera la milicia Naual, por hazerse a pie quedò que siempre fuy enemigo de demasia-

do

do exercicio, qual deue ser el de la guerra terrestre. *Marcial*. No se puede con palabras encarecer esse trabajo y es mejor, que ygnoreys el vno y el otro. *Doctor*. De quede grandezas careciera el mundo, si todos los hombres huuieran huydo de los trabajos militares como vos Marcial, los quereys disuadir à Ortensio: el qual no deue creeros, pues sabe lo que vos por la milicia aueys valido. *Marcial*. Ya he dicho otra vez, que hablo como ladrõ de casa, que se por experiencia sus insultos, sus crueldades, sus rapiñas, sus violencias, y tyranias: de todo lo qual ay tanto que dezir, y que escriuir como de sus proeças y hazañas. *Doctor*. Leydo he que quando el Emperador don Carlos Quinto, yua a socorrer la Ciudad de Viena de Austria contra el gran Turco Sultan Solimã, estando ya las guerras con el Rey Francisco de Francia entabladas para el rompimiento, q̃ despues tuuieron, que viendo su Mageſtad al eloquente y cuydadoso historiador Paulo Iobio Obispo de Noceria, que yua con su Magestad en el campo, le dixo a delgazad Obispo la pluma, para que cõ ella podays publicar las grandezas que con las armas esperamos cõ el fauor de Dios, executar en estas palabras dio el Emperador a entender de quãta mas digni-

dad son las armas que las letras: pues con las armas pensaua dar heroycos hechos en que la facundia y letras del Obispo se exercitassen. *Marcial.* Yo Doctor lo entiendo al contrario, porque conociendo el Emperador la autoridad de las letras quiso lisonjear al Historiador para que se esmerasse en escriuir sus hazañas, porque no quedassen en silencio, y se oluidassen, como se han oluidado en el mundo otras muchas por no escriuirse, y contra tal consideracion suspirò Alexandro Magno quando llegó al sepulcro de Aquiles embidiando, no sus hazañas, sino la eloquencia de Homero, que las ilustrò e hizo inmortales, y quisiera Alexándro otro Homero para las suyas. *Doctor.* Iatad quanto quisieredes las letras, que en fin su oficio es ser pregoneras de las valerosas empressas de las armas, que es el sugeto mas honroso en que las letras se pueden emplear. *Ortensio.* Si os començays a encender en las alabanças de vuestras facultades. Tambien yo hare lo mismo en engrandecer la de mi buen amigo Anton del Agro, que me la dexò tan encomendada, como vistes, y yo he tomado tan a mi cargo defenderla, que no; me contentando de lo poco que yo se, he comunicado el caso con hombres doctos, anssi clerigos, como religiosos

sos, y en quanto a la antiguedad me han certificado que la Agricultura es la mas antigua facultad del mundo, alegando no menos autoridad q̃ la de Aristoteles, el qual dize, q̃ entre todas las Artes q̃ inuẽtò la naturaleza. El arte de labrar los cãpos es el mas antiguo, de manera q̃ juntãdo esta autoridad cõ la q̃ Anton alegò de auer Dios encomẽdado la cultura del Paraysso Terrenal a Adá Bié consta su prerrogatiua y antiguedad, yen quãto a la vtilidad bié veys y sabeys q̃ sin el Agricultura no se puede sustentar el mũdo, y q̃ la milicia del Doctor, y la ciencia de Marcial pereceriá sin ella. Pues en quãto a la autoridad, quien puede negarme q̃ Adan fue el hõbre mas graue y de mas autoridad q̃ tuuo el mũdo, y su principal oficio fue labrar el cãpo, y el mismo Dios como lo dixo, o mi amigo Antõ del Agro se preciò del nõbre de labrador, y Noe restaurador de la segunda edad, la tuuo por principal oficio, y como tal le mostrò a sus desẽdientes, y todas las naciones del mũdo la estimarõ y preciarõ como cosa tã essẽcial para el sustẽto de la vida humana, y los Romanos q̃ fuerõ los mas altiuos y mas arrogantes del mũdo estimarõ en tanto la facultad de la Agricultura, q̃ por ella dieron apellido y renombre a muchas de las ilustres familias de su repu-

In ij artibus quæ secũdum naturam sunt priorem obtinet locũ ratio Agricolendi & Agriculturæ. Primas laus est, œconomicorũ cap. 1.

republica tomandole de las legumbres y semillas a que eran inclinados, como fueron los Fauios por las auas, los Lentulos por las lentejas, los Cicerones por los garuanços, y assi otras diferentes, y porque tambien es miembro de la Agricultura la labor de la sal. Otro linage de los ilustres de Roma que se exercitaua en aquella labor, se llamò de los Salinatores; o Salineros, del qual vuo algunos Cõsules y Magistrados en aquella insigne Republica. *Marcial.* En mas estima se deuia detener en Roma esse apellido de Salineros que al presente se tiene en esta nuestra villa adonde ay vn linaje dellos, que han ydo oluidando el nombre de Salineros, que si supieran la antiguedad del linaje no se despreciaran del, como lo han hecho algunos que del son viuos. *Doctor.* Error general es esse en nuestra Castilla donde se hã cancelado y puesto en oluido muchos linajes y apellidos antiguos vistiendose y preciandose de otros que no igualan con mucho a la bõdad y nobleza de los oluidados. Diferente opinion tenia en esto nuestro Compatriota y pariente el Licenciado Luys Perez, el qual se preciaua tanto de la antiguedad del linaje de los Perez, que dezia auer tenido origen de Petreyo Romano, Capitan del Magno Pompeyo,

vno

vno de los dos con quien Iulio Cesar tuuo reñidas cabe la ciudad de Lerida en Cataluña, que el otro como sabeys se llamaua Afranio, y jatandose desta antiguedad nuestro buen Luys Perez en las obras que escriuio en lẽgua Latina acostumbraua a llamarse Ludouicus Petreyos. *Ortensio.* No era poca la antiguedad de esse linaje, si nuestro Licenciado Luys Perez prouara la descendencia. Pero boluiẽdo a a mi proposito en abono de la autoridad de la Agricultura, digo, segun me han informado personas doctas despues que Anton me dio este cuydado, que desta facultad escriuieron personas y autores muy eminentes de diferentes naciones. El primero de los quales fue el Patriarca Noe, por la qual como aqui se dixo, fue adorado por Dios debaxo del nombre de Bertuno, que le dieron aquel nombre, porque cõ la labor y cultura de la tierra renouaua los frutos, y los hazia boluer a las manos de los hombres, y aduirtiendo, que segun dezis entre los Latinos, fue boluer, le llamaron Bertuno. Escriuieron en esta facultad, como dixe muchos ilustres hombres, como fueron Aristoteles, Virgilio, Plinio, Columela, Paladio, Crecentino, Marco, Terencio, Varrõ Magno Cartagines, y otros muchos y muy insignes varones que

me

me dixeron, cuyos nombres se me han ydo de la memoria, con cuya autoridad la Agricultura queda tan autorizada que no se le auentajá la ciencia, ni la milicia, y ella las excede en muchas cosas. Es vida la de los Agricultores quieta, dulce, alegre, y sossegada, que carece de los peligros y trabajos de la milicia, no obstante que los hombres que la exercitan son los mas

Nota. aptos è idoneos para la guerra, que no se espántan ni atribulan con las inclemencias del tiempo, en las quales están curtidos y exercitados no se estrañá de dormir sobre la dura tierra, ni les enfadan los manjares grosseros, finalmente por el continuo exercicio son de complexion fuerte, de persona robusta, de fuerças indomables y ferozes, finalmente digo que los soldados mas alentados para la guerra son los que se sacan de la labrança del campo, y conociendo esto los Romanos, los hombres ilustres de aquella republica vsauan en tiempo de paz yr se a sus caserias y granjas adonde por sus mismas manos labrauan la tierra, y del arado dela açada los llamaua y elegia el Senado para Cónsules y Dictadores, y Capitanes, y despues de auer hecho valerosas hazañas y conseguido vitorias insignes, y triunfado con Magestad y grandeza se boluián con mucha alegria a la labor

bor del campo hasta que se ofreciesse otra necesidad en que poder seruir a su madre Roma en la milicia, de modo que en aquel dichoso siglo, y en aquella bien gouernada republica. Estas tres facultades, ciencia, milicia, y agricultura andauan juntas y hermanadas en las personas insignes è ilustres. Reconociendo siempre que con el trabajo de las manos, y con el sudor de la cara fructificaua la tierra, y se sustentaua la republica donde concurrian todas las demas artes y facultades, y assi es justo que reconozcays y honreys a la agricultura por madre que alimenta a la milicia y la ciencia, y a todas las demas facultades que los hombres exercitan, y con esto que he dicho he concluydo para no cansaros en alabança de la agricultura en cuyo fauor he dicho todo aquello de que he podido ser informado despues que Anton del Agro me encargó fuesse defensa, que sin que el me diera este cuydado le auia yo tomado muy al mio, y las verdades alegadas en su abono, no pienso que las podra negar hombre que tenga juyzio, que es verdad que sin Ceres y Baco que son los principales miembros de la agricultura, Venus es inutil, cosa clara es que sin la agricultura perecera el linaje humano, que esso quiso dezir el Poeta en aquella

Sine Ceres & Baco fri get Venus.

senten-

ſentencia ſegun me dixo quié me informò deſ
ta, y de las demas coſas que he dicho. *Doctor.*
Vos Ortenſio aueys baſtantiſsimamente cum
plido con vueſtra obligacion, tanto que ſi An
ton del Agro vuiera dexado por ſu orador a
Demoſtenes, no pienſo que os vuiera hecho
ventaja, y el ſeñor Maeſtro que ha de determi
nar eſta litis pienſo que ha de quedar de vueſ-
tra parte bien informado, demas de lo que el
por ſus muchas letras ſabe, ni piéſo yo q̃ Palas
ni Minerua ſe agrauiaran de darlas por terce-
ra hermana la agricultura: pues ellas ſin ella
ſera impoſsible ſuſtentarſe, y pues vos ſegun
dezis aueys pueſto fin en alegar en fauor de la
agricultura, juſto es que Marcial y yo lo pon-
gamos en altercar más ſobre nueſtra contien-
da dando lugar a eſtos ſeñores padrinos y jue-
zes nueſtros en eſta cauſa para que la determi-
nen, ſegun derecho, atendiendo a lo alegado
por nueſtra parte, y prouadolo con autoridad
de autores tan abonados, q̃ ſon libres de toda
excepcion, alomenos los por mi alegados, que
ſon los que me incumbe abonar. *Marcial.* Eſ-
tos ſeñores ſon tan rectos que piéſo yo que da
ran por bien prouada mi intencion, ſegun lo
qual eſpero ſentencia en mi fauor. *Ortenſio.* Oy
do he dezir, q̃ en los tiempos paſſados fue eſta
villa

villa de grã importãcia para la defenſa deſtos
Reynos deſſeo mucho q̃ me digays lo que de
ſu antiguedad ſabeys antes que vueſtra con-
tiéda ſe determine. *Aſtrogenio.* Yo pienſo q̃ eſ-
ta villa tiene mucha antiguedad, lo qual yo
he procurado inquirir cõ mucho cuydado, y
la q̃ he hallado, q̃ no es pequeña, es en el Cata
logo y matricula de lugares q̃ el Rey D. Rami
ro hizo deſpues dela milagroſa vitoria q̃ Dios
le dio contra los infieles en la batalla del Clau
jo para en cũplimiento del voto de Santiago,
ſobre cuya execuciõ agora ſe litiga, y en aquel
Catalogo y minuta eſta referida eſta villa, con
nombre de Portiello de las Arenas, tomando
eſtà denominacion de los muchos arenales
que ay en la comarca deſta villa. Eſta inſigne
vitoria la cõſiguio el Rey don Ramiro el año
de ochocientos y quarenta y dos, que con-
tãdo haſta el preſente, que corre de mil y ſeyſ-
cientos y diez, ha ſetecientos y ſeſenta y ocho
años, como conſta dela eſcritura de donacion
que el dicho Rey don Ramiro otorgò en la
ciudad de Calahorra en veynte y cinco dias de
Mayo de la hera de ochocientos y ſetenta y
dos años, y pues en aq̃lla ſazõ eſta villa era nõ-
brada y pueſta en Catalogo con las demas. Es
argumento que ſu antiguedad viene mucho

Antiguedad de la villa de Portillo.

antes de aquel tiempo, y yo pensaria que ẽs poblacion de los primitiuos pobladores que con Tuual nieto de Noe vinieron a esta Prouincia despues del diluuio, los quales acostumbrauan a edificar en sitios arriscados y altos, quales el desta villa, con rezelo y temor de otro segundo diluuio, como si el primero no vuiera excedido doze codos de altura sobre la mas alta Montaña de la tierra, ni tampoco ignorauan que Dios auia prometido a Noe de no destruyr segunda vez el mundo por agua, segun lo qual pienso que deuian de escoger los lugares altos, no por assegurarse del agua, sino por mas fuertes, si esta villa se poblara por los Arabes, despues de la inuasion de España, no pudiera ser sino que de su fundador tuuiera nombre Arabe, y que vuiera en ella alguna inscripcion en la misma lengua en piedra, o madera de alguno de sus edificios, como ellos acostumbrauan ponerlos en los lugares que nueuamente fundauan, y de no auer esto, y ser lugar tan conocido quando se dio aquella batalla, consta que estaua fundada gran tiempo antes, quando la llaneza y descuydo de las gentes era tan grande que no mirauan en perpetuar la memoria de sus fundaciones, cõ letreros, blasones, ni otras memo-

memorias que pudiessen hazerlo. *Ortensio.* Que lugares ay en España fundados por los Arabes Moros que retengan los nombres de sus fundadores. *Marcial.* Bien cerca tenemos la insigne ciudad de Valladolid, que del nombre de Olid, su fundador retiene y conserua el nombre de Valle de Olid, no obstante que otros le dan diferente principio, y le llaman Valle de lid. *Ortensio.* Pareceme que le podrian llamar agora Valle de lides, por los muchos pleytos y lites que en el penden, por la assistencia de su Real Chãcilleria. *Marcial.* No es mala la etymologia del nombre: pero tambien os digo, que en Castilla la nueua ay algunos lugares fundados por los Arabes, que conseruan los nombres de sus fundadores, como son Maçar, Ambroz, que suena poblacion de Ambroz, y Maçar, Arabuçaque, Maçaraque, que agora corrompido el bocablo, se dize Mascaraque, Buçarabajos y otros algunos, y todas las poblaciones que tienen nombre de Alcala, como Alcala de Henares, Alcala de los Gazules, Alcala de Guadayra, y Alcala del Rio, y otras. *Doctor.* En otros infinitos vocablos está confundida la lengua Castellana con la de los Arabes, lo qual ha resultado de la larga

comunicacion, que por espacio de casi mil años se ha tenido con ellos, y pienso que seria acertado, pues esta infiel y Barbara nacion se ha expelido de España raer y cancelar de todo punto su memoria excluyendo de entre

Nota. nosotros todos los vocablos que de aquella nacion se han recibido que pues a ellos para seguridad deste Reyno se les mandò que dexassen su habito y lengua, serà justo que todos los aborrezcamos. *Ortensio.* Quales son essos vocablos que si yo se quales son yo huyre dellos sin ser compelido a hazer lo que todo lo de essos barbaros tengo por aborrecible desi pues que entendi la destruycion que segunda vez querian hazer de España. *Doctor.* Son muchos, y para conocerlos seruios desta regla general, y sabed que todos los vocablos que comiençan en al son Arabes, como son, almayçal, alhombra, alcatifa, alcuza, ala, almoradux, almirez, alcorcuz, alcorque, alucena, almohada, almojauana, albornia, alguazil, y otros infinitos, todos los mas destos nombres pronuncian los Moros con aspiracion en la garganta en el primer acento, que tambien puede seruir de regla para saber si es Morisco, mirar con atencion si essos vocablos los proguncia con aspiracion,

que

que por mucho que disimulen, no pueden dexar de hazerlo vna vez, o otra. Tambien aueys de saber que se peruirtieron con la inhundacion destos barbaros los nombres de muchos rios, poniendoles por antecedente a todos este nombre Guadal, y assi dezian que Guadalquiuir, q̃ suena rio grande Guadalete, Guadalgenil, Guadalupe, Guadalherce, Guadalhira, Guadalrama, y assi otros muchos. Otra infinidad de vocablos ay q̃ notoriamẽte son Arabes Moricos que con poco trabajo se podrian excluyr: pues la lengua Castellana es tan capaz que no ay para que vsar de vocablos agenos, no careciendo de nombres proprios para todas las cosas, y assi no puedo tolerar que muchos por hazerse curiosos y relabidos introduzen y mezclan en nuestra lengua vocablos estrangeros: mayormente Italianos, diziendo por vn tropel de gente, vna tropa, y para dezir, hizieronse tantas compañias, dizen: hizose leua de tanta gente, y otros que se jatan de replaticos dizen, estringa, por agujeta, escarpe, por çapato, estiual, por bota de calçar, varreta, por gorra, fazoleto, por lienço de uarizes, estrada, por camino, estala, por canalleriza, ofteria, por meson, esgazo, por vado del rio, y de ay esquazar, porvadear, piñata,

por olla, lençol, por sauana, y otros infinitos, que seria prolixidad expressarlos, de modo que en essa Corte con dificultad podreys determinar qual es verdadero Español, ni qual estrangero, yes buena prouidencia y policia que cada vno se conozca en el lenguaje, ya que en los trajes andamos tan confusos y tan mezclados que apenas se distingue el Español del Frances, del Balon, ni del Italiano, y admira la inconstancia que los Españoles tienen en el habito siendo en todo lo demas estables y firmes. Los Alemanes deuen con razon ser alauados en la estabilidad y firmeza del habito que se sabe dellos que ha mas de dos mil años que no le mudan, y a mi ver hazen cuerdamente, porque el dia que hazen vn vestido saben que no ha de auer mudança que interrompa el vso y seruicio del, al contrario de lo que con liuiandad passa entre nosotros que la ropa que ayer se hizo, ya oy no es buena, porque no se vsa auiendo tantos inuentores de nueuos trages, quantos son los ociosos que los inuentan auiendo en esto tan poca estabilidad y tan inconsideradas mudanças, que entre muchos excessos y superfluydades del Reyno se tiene entre hombres cuerdos, este por vno de los

Nota.

los mas dañosos, y que mas consume, y este contagio (que ansi se puede llamar) ha llegado a inficionar hasta los trabajadores que se sustentan con la açada, de entre los quales ya se ha excluydo, no solo el sayal que solian ser el verbi y el limiste de los tales: pero aun el paño pardo quieren que sea, no el mas varato (como del solia dezirse) sino tan subido de precio, que al tiempo de la paga se suele yr tras ella el mismo vestido y la pobre cama, y no seria mal atender al remedio de tales excessos y desordenes, limitando a cada vno lo que segun su calidad le conuiene, como se solia hazer en el Reyno de Portugal adonde por viuir con moderacion y concierto, abundauan en riquezas, no obstante que aquel Reyno es tan corto y tan limitado, como todos sabemos, no se si toda via los Portugueses viuen en aquella buena ordē, o si los ha peruertido nuestra comunicacion.

Astrogenio. Desigual precio a nuestras fuerças es querer nosotros reformar las costūbres del Reyno habituado a semejātes desordenes, que dese el cuydado para quien puede y deue remediarlo, q̄ bien es menester, y no prologuemos mas nuestra contienda cō essas intercadēcias q̄ son de cuerpo dibilitado, qual por nuestros pecados

pecados esta el de la republica Christiana teniendo tan precisa obligacion de euitar los excessos. *Capitan.* Alomenos vn abuso que con la continuacion esta en este Reyno muy arraygado, desseo que se expeliesse de todo el por ser como es exercicio Arabe con representacion de su milicia, y este es el vso y exercicio de la silla gineta, la qual totalmente es inutil para la guerra, que en las Prouincias de Europa se vsa, y en sola nuestra España admitido de la caualleria della, teniendo por grandeza y gallardia vestirse a la Morisca con marlota, capellar, y toca, y reguzijar en aquel habito las ciudades y Corte representando como he dicho vn tropel Morisco, oluidando con este inutil exercicio la estradiota y brida, que es la que vale è importa para nuestras guerras, y parecia muy mejor en la Corte y ciudades insignes de España vna tela continuamente armada como lo vsan los Reynos estrangeros, donde los caualleros se habituassen a romper lanças, haziendose firmes y exercitados en la milicia, que no en juego de tan poca importancia, y tan inutil, como es vn juego de cañas inuencion de aquellos barbaros Mahometanos, que solo por ser suya la deuian las caualleros Catolicos

tolicos aborrecer sin hazer tan mal pronostico, imitandolos, que de solo vsar Dario vltimo Monarca de los Persas a ceñir la espada al vso Griego, hizieron sus Arispizes y agoreros pronostico que los agoreros auian de consumir aquella Monarchia, como lo hizieron, y assi costumbre Arabe continuada por tantos años en España, no me haze buen estomago, antes cada vez que la veo me le alborota y rebuelue con vna nausa y vassea aborrecible. Bien sinque en nuestra Catolica Religion es reprouado miran en semejantes abusos, y este no le tengo en esse nombre: pero siempre que le veo le abomino, no mas de porque el ha desterrado de la caualleria Española el perfecto exercicio militar, qual es vna justa y vn torneo, que ha muchos años que en España no se saben, ni se conocen, de donde resulta que la caualleria estrangera haze notoria ventaja a la Española. *Doctor.* Admirayme Marcial en tener esta opinion, en la qual reprouays vno de los mas agradables espectaculos, y el exercicio mas caualleresco que la nobleza Española puede exercitar, el qual de mas de ser alegre y vistoso, es permitido en derecho, y no reprouado, ni impedido, como son las justas y torneos

que vos alabays, los quales por ser notoriamẽ te peligrosos son por Derecho Canonico excluydos, y essa es la razon, porque no se exercitan, mayormente que si excluys la silla ginetaueys tabien de reprouar el lidiar de los toros pues sabeys bien, que toros y juego de cañas andan en la Corte y en todos los pueblos insignes tan juntos y tan conformes, que no sufren separacion, y de mi cõsejo no deuriades hazer instancia en repugnar tan alegres fiestas, porq̃ incurrireys en odio vniuersal de todo el Reyno, el qual cõ el patrocinio de su Magestad ha hecho cõ su Santidad gran instancia en q̃ la fiesta de los toros no se quite por estar tan recibida en todo el, por discurso de tãtos años. *Marcial.* Bien se esso, y no es lo q̃ menos me admira ver q̃ por todo el Reyno se aya hecho diligencia para conseruar vna costũbre gentilica, sanguinaria y cruel, poco menos q̃ la de los Gladiatores, q̃ eran hõbres que para regozijo del pueblo Romano se matauã a cuchilladas en el foro Romano, despues de auerse lidiado grã numero de fieras indomitas y crueles, como erã tigres, onças, leones, y otras diuersas suertes de animales, a los quales se echauã los hõbres facinorosos, condenados a muerte, y los esclauos fugitiuos, q̃ aun en aquello tenia moderacion

cio aquellos Gẽtiles, no permitiẽdo q̃ indiferẽtemẽte entrassen en juegos tã peligrosos, mas q̃ los hõbres q̃ por delitos atroces estauã cõdenados a muerte, al reues de lo qual vemos q̃ se haze en España, q̃ vn dia de toros y cañas se llenã las plaças de innumerable cõcurso de hõbres, de los quales siẽpre vemos q̃ peligrã muchos, parte heridos, y despedaçados por los mismos animales, parte atropellados cõ el curso y frequẽcia de los cauallos, y parte en pendencias q̃ ocasionan por diferẽtes sucessos, y estoy cierto q̃ si cõ curiosidad se hiziesse vn año pesquisa è informacio de los desastres q̃ en España sucedẽ, y se diesse noticia a su Sãtidad, q̃ sin duda pornia silencio en fiestas tan peligrosas q̃ si la vida de vn solo hombre no tiene estimacio, ni precio, q̃ sera la de tantos como son los q̃ en España cada dia peligran, y espãtome como los Religiosos de la Cõpañia de Iesus q̃ auian tomado a su cargo la reprouacio de tã sanguinarias fiestas, desistierõ de tan santo proposito q̃ la permission q̃ su Santidad dio para q̃ exercitassen, fue con tantas limitaciones, y requisitos tan estrechos, como consta de su licencia, de los quales pienso que son los menos los q̃ cũplen, y deurian mirar mucho en esto los que dan licẽcia para que los toros se corran, pues

de no

de no permitir el Papa que se corran en dias de Domingos, ni festiuos, por solemnidad, se infiere con euidencia que Dios se ofende con tal fiesta, y que sus Santos no se honran, ni sirue con ella, y que los votos que se hizieró de correrlos en tales, o en tales dias, fueron indiscretos, y que no q̃ guardarse. *Ortensio.* Muy de veras tomays Marcial la contradicion de los toros. Pesarame mucho que en solo vuestro parecer consistiera el vso de tan alegre fiesta, que a mi entender vos la anulatades, cosa que yo sintiera mucho por el gran contento que recibo con ella, y direos de quanto entretenimiento es, que me acuerdo, los ocho, o diez años que estuuieron sin correrse los toros en España hasta que el Papa Gregorio Decimo tercio los permitio cõ las limitaciones que apuntastes, que vn vezino desta villa, cuyos hijos oy viuen en ella, llegandole a dar cierto repartimiento en dinero, del valor de los toros, que por voto antiguo se solia correr y matar el dia de san Vrban, cuya carne se daua en limosna a personas necesitadas, dixo dandole el dicho repartimiento, corranse los toros señor, corranse, que juro a tal que quando se corrian que me ahorrauan de pã mis muchachos, mas que lo que agora me days de limosna, por

que

que tres, o quatro dias antes que se corriessen se me entretenian en la plaça viẽdo hazer las talanqueras y tablados, y otros tantos despues en verlos deshazer, sin acordarse de pedirme pan, corranse si mandays, que demas de lo dicho parece q̃ las viñas se nos yelan despues que no los corremos, y de la opinion de aquel hombre pienso que son todos los mas q̃ en esta villa viuen, assi Marcial q̃ de mi consejo no es bien que reproueys fiesta de tanto regozijo. *Marcial.* Mas de diez vezinos nuestros sẽ yo q̃ estan en esse herror de pensar que si las viñas se nos yelan, es porq̃ no se cũple con el voto q̃ nuestros passados hizieron de correrlos el dia de S. Vrban, y quando no fuesse por mas q̃ por desarraygar vn abuso tã general seria biẽ q̃ en ninguna parte del Reyno se corriessen. *Doctor.* Tã encontrado estarẽ cõvos sobre esso, como sobre el sujeto en q̃ vos y yo contendemos, y no porq̃ mis hijos me ahorrã nada essos dias, q̃ antes me gastan al doble preuiniẽdome para las meriendas y para otros gastos q̃ ellos querẽ, q̃ no lo hago, sino porq̃ si esta fiesta cessasse, no sẽ yo cõ q̃nos podriamos alegrar ni diuertir de tantas ocasiones de tristezas y melancolias como cada dia se ofrecen. *Marcial.* Mucho me admira q̃ vn hõbre de tanta grauedad

y de

y de tãtas letras como vos tengays vna opiniõ tan vulgar y tã vana, yq̃ penseys defenderla cõ razones q̃ tengan ningun fundamento, apartaos della por lo que cõuiene a vuestra autoridad, porq̃ sino os exceptare del numero infinito. *Doctor.* Seguir la comũ no es opinion culpable, antes en mi profesiõ se tiene por acertada, si ya no es q̃ por aueros me vos alçado con ella quedè en el numero q̃ dezis, y me persuado q̃ de auerme yo alçado cõlas armas, aueys queda do tã flaco, q̃ la pusilanimidad os haze aborrecer esse regozijo por la apariẽcia que tiene cõ la milicia. *Marcial.* Bien dezis apariencia que si fuera existencia no la aborreciera yo, y a esse proposito dixo Muley Amida Rey de Tunez, auiendo visto en Valladolid vn juego de cañas y toros q̃ de proposito se hizo para alegrarle, q̃ para burla le parecia veras, y para veras burlas. No sè yo estos dos señores que hasta agora han callado, que juzgarã deste nueuo debate: mayormẽte que de su prudẽcia entiendo que les parecera aũ mas burla que a Amida. *Maestro.* Hasta agora no nos aueys cõstituydo juezes desta nueua porfia, y quando lo hagays, yo segũ mi profesiõ y mi habito no me puedo cõuenir cõ la opiniõ del Doctor: mayormẽte que aũ en mi mocedad jamas me pudo parecer biẽ esse

esse regozijo, ni se puede llamar tal: pues siempre, o por la mayor parte resultã del incõuinientes y desastres, ni sè quales son los ojos humanos q̃ sufrẽ ver despedaçar y herir de vna fiera tã indomita, y tã cruel, como vn toro a vn miserable hõbre, cuya anima va en grandissimo detrimẽto, si en aq̃l instante desampara el cuerpo, como muchas vezes acõtece, de modo q̃ en lugar de salir, los q̃ assistẽ a aq̃l miserable espectaculo alegres salẽ lastimados y tristes, y sino lo salẽ, diremos q̃ son mas desapiadados, y mas feroces q̃ el mismo toro, del qual aũ se deuria tener lastima en razõ de ser tambien criatura de Dios sin matarle cõ tãta atrocidad y fiereza, fiẽdo en su persecuciõ y tormẽto quãtos a lidiarle se jũtã, de tal manera q̃ adõde quiera q̃ se arrima halla cruel recibimiẽto, cõ heridas de espadas, lãças, y garrochones, y cõ otros instrumentos sanguinarios, de cuyas injurias se lamenta cõ dolorosos bramidos, en muestra de q̃ pide vẽgança de tan inormes agrauios, como se le hazen, y muchas vezes la toma con su misma fiereza irritado y prouocado, que no lo haria sino lo fuesse, ansi que señor Doctor no sè porque os inclinays a semejante fiesta, que no lo es, ni tal puede llamarse, y a lo que entiendo, seria Dios muy seruido si este abuso se desarraygasse

ray gaſſe de Eſpaña: pues no ſe vſa en otra ninguna parte de la Chriſtiandad, no ſè que tal ſera la opinion del ſeñor Aſtrogenio en eſte caſo, que la mia bien auiertamente la he referido. *Aſtrogenio*. Pues yo no la contradire por ningũ modo, porq̃ me parece religioſa y Chriſtiana, como lo es, y tal me ha parecido deſde que tuuo vſo de razõ en tãto grado, q̃ las mas vezes q̃ los toros ſe corrẽ me eſtoy recogido en mi caſa, admirãdo me mucho de q̃ aya perſonas Eccleſiaſticas q̃ aſsiſtã a coſa tã profana, y tã peligroſa, y q̃ muchos dellos guſtẽ de augmẽtar las heridas del toro, tirãdole varas cõ la deſemboltura q̃ los legos, y aun algunas vezes ſe ha viſto q̃ eſtimulado el toro y embrauezido cõ la herida q̃ le dio el Eccleſiaſtico le vẽgò en el deſdichado cõ quiẽ primero topò hiriẽdole malamente, y rezelo yo q̃ queda mas herida la cõciencia del ſacerdote q̃ tirò la vara, q̃ ſi la tiene tã limpia, y tã ſana como deue le hara eſcrupulo la ſoſpecha de la irregularidad. Heridas ſon eſtas que han menester ſal, y pues ellos lo ſon, como ya aqui ſe dixo, para ſazonarnos a todos, miren que por falta della no ſe corrompan y canceren las ſuyas, y no ſolo les ruego (quiſiera que me oyeran todos) que ſe aparten de fieſta tan profana, pero que aun

Nota.

aun la diſſuadan de los animos de todos los ſeglares que pudieren que no les obliga a menos ſu habito, que yo les aſſeguro que ſea Dios muy ſeruido ſi ſe exercitan en eſto, y aſsi aunque no me corre eſta obligacion tan preciſamente, os ſuplico ſeñor Doctor, y lo miſmo digo a vos Ortenſio, que os aparteys de la opinion que teneys, porque os ſerà ſaludable coſa para la autoridad, y aun para la conciencia. *Ortenſio*. Aunque mas Aſtrogenio predigueys, no me quitareys la aficiõ que tengo a la fieſta de los toros, y juego de cañas, y ſi vos los tales dias os encerrays en vueſtra caſa, yo os digo y certifico, que ſalgo de la mia, y voy muchas leguas della a buſcarlos, y en eſto tengo ya hecho habito y coſtumbre inuiolable, por la mucha continuacion: y aunque el Doctor y yo ſomos ſolos en eſte parecer entre los cinco que aqui nos auemos juntado, eſtoy ſeguro que ſi llegamos a votos generales deſta Republica, y aun de todo el Reyno, que ſerian muy pocos los que ſe adhirieſſen al vueſtro. *Aſtrogenio*. Ya Marcial reſpondio a eſſa dificultad, y ſegun ſu reſpueſta ſeremos de mejor condicion los menos. Y pues en eſto, vos y el Doctor aueys de eſtar tan tenazes, no ay para que gaſtar mas tiẽpo en quereros diſſuadir, ni perſuadiros lo

Yy cierto.

cierto: y puesto que con tan mal motiuo me le ha dado el Doctor para desampararle en el principal, para que aqui nos jũtamos, no quiero hazerlo, sino fauorecer su causa con toda mi suficiencia, que pienso que serà poner carbones sobre su cabeça, para obligarle con este seruicio a que desista de tan mal proposito como tiene en inclinarse a los toros, por lo qual en el primer sugeto os suplico señor Maestro, que aduirtays a lo que yre diziendo, no obstante que la antiguedad de la milicia, queda bastantemente aueriguada, quando no sea tomar su principio de la guerra Angelica, como el Doctor quiso, alomenos se concluye por la orden de las cosas naturales, que como yo expliquè, parece que todas ellas guardan vna orden y regla militar. La vtilidad se prueua bastantemente, pues como auemos referido, la milicia es la que ha defendido y amparado a los buenos de las injurias, insolencias, y tyranias de los malos, y la experiencia muestra, que si con el rigor de las armas no se defendiesse la Christiandad, y a la fiereza de los infieles, auria con ellas cancelado, y raydo de la tierra, la Religion Catholica. Esto digo discurriendo segun el presente estado de las cosas, que bien podria el poderoso bra-

so braço de Dios aniquilar y consumir en vn instante todas las fuerças de nuestros enemigos: pero corriendo el mundo al mouimiento del tiempo, las armas son de gran vtilidad para nuestra defensa, y para refrenar las suyas, especialmente, que como prouamos por autoridad del Philosopho, la guerra se encamina y endereça a la paz, como lo confessarian los mismos barbaros infieles, cuyo intento es, hazerse señores del mundo, para gozarle en paz despues de conquistado, y no auria en los Reynos seguridad ni sosiego, sin la proteccion de las armas, a cuyo fin se ordenan milicias, guardas, y batallones, y se escriuen y toman en minuta en los Reynos prouenidos, y bien gouernados los hombres que en ellos ay aptos de edad y fuerças para el vso y exercicio de las armas, y se han instituydo Ordenes militares, como ya dexamos dicho, que ilustran la milicia, y ellas con ella se hazen insignes. Y en fin en tanto que la milicia vela y trabaja, la ciencia y todas las demas facultades de vna Republica, tienen seguridad, de donde se sigue, que su autoridad es incomparable, y como a tal la siguen y reconocen los Monarcas, Reyes, Principes, y Potentados de la tierra: y generalmente toda la nobleza del

Bella gerimus ob eã causam, vt in pace viuamus, & negocia suscipimus, vt in otio simus. Ethycorum lib. 10. cap. 7.

za del mundo. Y es cosa cierta, que el habito y exercicio donde se inclinan los tales, esse tal se tiene por el mas ilustre, insigne, y de mayor estima, que de los tales se constituye la perfecta milicia, no obstante, que por ser menor el numero de los hombres preclaros, tiene necesidad la milicia de seruirse de hombres estipendarios, conduzidos a sueldo, muchos de los quales con el exercicio se han hecho accidentalmente insignes en las armas, como los nobles por naturaleza, que es tal el valor de la milicia, que infunde esfuerço y magnanimidad en los hombres que con amor y perseuerãcia la siguen, y de humilde nacimiẽto los leuãta y ensalça: de manera que muchos dellos hã dado principio a muchas familias de las muy estimadas del mundo: vease en Nembrot, que por ser descendiente de Cam, venia con la maldicion de infame, por la que le dio su abuelo, y por seguir la milicia fue el quiẽ en Babilonia fundò el vasis de la Monarquia, llamada de los Assyrios, q̃ de padres a hijos, tuuo cõtinuacion de mil y dozientos y treynta y quatro años, hasta q̃ Arbazes, y Beloco, de Capitanes particulares se introduxerõ en ella, quitãdola al afeminado Sardanapalo, q̃ fue el vltimo Monarca de la descẽdẽcia de Nẽbrot, y estos, la pos-

Berosus de florentio Caldaica lib. 5.

la posseyerõ con nõbre de Monarquia vi parti da quatrocientos y nouẽta y cinco años, siẽdo el mas notable miẽbro de los dos el Reyno de Medos, que le tocò a Beloco, cuyos successores tuuieron grandes contiendas y refriegas con los Iudios, como cõsta del sagrado Texto por tiempo de trezientos años, al fin de los quales despertò Dios los animos de los dos animosos Capitanes, Ciro, y Dario, que matando al Monarca Baltasar, en castigo de auer profanado los sagrados vasos que del templo de Salomon auia robado Nabucodonosor su abuelo, boluieron a juntar y reunir la Monarquia, con la qual despues de la muerte de Ciro, a quien como aqui se dixo, matò la belicosa Thamiris, vino a quedar Dario, transfiriendo la Monarquia en los Persas, que fue la segunda, a cuyo vltimo successor, llamado tambien Dario, la quitò el valeroso Alexandro Magno, y la transfirio a los Griegos con titulo de Monarquia Griega, que fue la tercera, y la gozò Alexandro solos seys años, muriendo en el feruor de su juuentud, por cuya muerte diuidieron la Monarquia entre si sus Capitanes, y se acabò en Philipo Segundo Rey de Macedonia, a quien los Romanos vencieron, transfiriendo en aquella insigne Republica, la Monarquia,

es la quarta y vltima, que dede a algunos años la puso en su sola cabeça el ambicioso Iulio Cesar, cõ titulo Imperial, que es el que oy permanece, canonizado por el mas sublime de la tierra, puesto que del titulo de los Emperadores Christianos escarnecen y burlan los sucessores de Sultan Otomano, hombre que de baxos principios y de humilde linaje, por el valor de las armas, se viño a hazer tan poderoso, que se hizo señor de gran parte de Asia, y sus sucessores lo han continuado: de manera, que no ay oy por nuestros pecados milicia tan poderosa, ni tan temida, ni tan dañosa para la Christiandad, si en parte no la refrenasse la milicia del poderoso Sofi Rey de Persia, auiendo algunos años antes echò el mismo efeto otro Principe que de baxos principios por el valor de las armas allegò a grandes meritos, y a conseguir grandes señorios, que fue el gran Tamorlan, el qual vencio y prendio al gran Turco llamado Payazeto, a quien jamas quiso dar libertad, y murio en miserable cautiuerio, vsando el vencedor tan barbaramente de su vitoria que le traia encerrado en vna jaula de hierro, y le daua de comer debaxo de su mesa, arrojandole los relieues como suelen dar a vn perro, y siempre que se auia de poner a caualo, le hazia

Nota.

hazia reclinar en tierra, y dende sus espaldas se ponia en el acaualo, mostrando con aquella barbara atrocidad que las armas son tã poderosas, que deshazen y humillã a los altiuos, ambiciosos, y soberuios, y ensalçan muchas vezes a los humildes y abatidos, y ya vimos estos años passados, que mediante su fauor y poder, se promouio a la dignidad Real del Reyno de Francia Henrique Quarto de los Reyes assi llamados, Principe de Viarne. y qualquiera de los pretensores de la sangre, que consiguiera el Reyno, fuera ni mas ni menos por el valor de las armas, sin que en ello tuuiera ninguna parte la ciencia, que no obstante que en aquel Reyno ay mucha. Estaua en aquella sazon con el estrepito de las armas arrinconada è inutil, de donde con euidencia se colige la superioridad que tienen sobre ella, y cõ esto cesso de dezir mas en alabança de tan heroyca facultad, pidiendoos señor Doctor que me perdoneys, si no he sido tan buen orador como deuiera en defensa de vuestra opinion, pues no ay facundia que baste a exagerarla como merece. *Doctor.* Quien en su exercicio se esmerò el tiempo que la vsastes, obligacion tiene de defender la milicia con el feruor que lo aueys hecho como causa vuestra: pero en el a-

gradecimiento quiero q̄ sea vnicamente mia, y reconocerme siempre por obligado a seruiros, y atendamos a ver si el señor Maestro nos deshaze los argumentos: pero siendo juez insolidum obligaciō tiene a ser neutral, sin mostrarse parcial ni apassionado por ninguna de las partes. *Maestro.* Confiesso essa obligacion, siendo como es vicio reprehensible, que el juez se apassione, y assi procedere sin agrauio de ninguna de las partes, cuya contienda tuuo origen sobre dezir, qual de las dos facultades milicia, ò ciencia, hizo mas insigne y mas preclaro a Iulio Cesar, y dexando la duda indecisa, que seria temeridad ponerme yo a determinarlo que muchos hombres doctos han dexado indeterminable, procederè indiferentemente en alabança de los Monarcas, Reyes, Principes, y caualleros, que a la memoria me ocurrieren auer sido insignes en ambas facultades juntamente, porque mi intento es induzir, prouocar, y solicitar, a todos los hombres illustres, a seguir estas dos artes, prosupuesto, que son las mas estimadas y de mayor preeminencia, confessando como confiesso en gracia del dudoso, q̄ ambas tienē precisa necessidad de seruirse de la agricultura. *Ortensio.* No puede ser en mi gracia lo que se dize por termino de ser-

de seruicio, que es vocablo que presupone inferioridad en la agricultura, y yo no la tengo en essa reputacion, sino por superior como lo es, y yo lo tengo alegado, y bastantemente prouado, prosupuesto que todas las facultades la han menester a ella, y ella a ninguna. *Maestro:* El cuerpo humano consta de diferētes miembros, cada vno delos quales en su especie es de estimar, porq̄ el vno no puede con propiedad suplir el ministerio del otro, y assi en este cuerpo mistico de la Republica del mundo ay muchas y muy diferentes facultades, todas ellas precisamēte necessarias para su sustēto, no obstante lo qual, no todas ellas son ni pueden ser yguales en merecimiēto y dignidad, y como seria impropiedad q̄ los pies quisiessen en el cuerpo humano precedēcia superioridad sobre los demas miembros, por dezir q̄ ellos sustētā el peso de todo el, moviēdole y lleuandole a todas las partes dōde se inclina la voluntad, lo seria tābien que la agricultura quisiesse preceder a todas las facultades del mundo a titulo de dezir, que ella las sustenta a todas, y no se la hará agrauio, si la damos sucession inmediata, siguiente a las dos que en nuestra junta han contendido, quedando ellas yguales en la primera, considerando, que los sugetos insignes,

se auentajan y esmeran con su assistẽcia y hermandad, ora sea en el cuerpo de vna Republica entera, ora en el animo de vna sola persona. Atenas, y Corinto en Grecia, ganarõ nõbre de florẽtissimas Republicas por las letras y las armas, y aũque Lacedemonia se hizo ilustre por las armas, quedò inferior por aborrecer las letras. Los hechos de Alexandro Magno no fueran tan estimados, si careciera de la ciencia en que le instruyò su Maestro Aristoteles, de la qual se aprouechò en muchas de sus jornadas, desde la ampliacion de Roma, por los dos hermanos Romulo, y Remo, siempre los Romanos se dieron ygualmente a la ciencia, y la milicia, como consta de sus historias, y con el patrocinio de ambas llegaron a ser señores del mundo, preciandose sus Reyes, Consules, Magistrados, y Emperadores de ser insignes en ambas facultades, y jamas aquella Republica decayò de su autoridad, hasta tanto que ellas començarõ a desgregarse y desauenirse, auiẽdo emulacion è inuidia entre sus professores, porque es cosa cierta que el estrepito y tumulto de las armas cõfunde y embaraça las leyes, ordenanças, y estatutos de las letras, y su execucion.

Bien se experimentò esta desuentura en estos Reynos de España, con el sedicioso alboroto de las comunidades, que en tanto que duraron, siempre lãs letras padecieron inquietud y trabajo, siendo la voz y pretexto de los vnos y los otros, el seruicio del Rey: pero la cõfusion lo turbaua todõ, de modo, que aunque el apellido era justo, eran pocos los que le seruian, hasta que Dios por su clemencia reduxo aquella confusa contienda a mejor naturaleza; abriendo los ojos a la nobleza del Reyno, para echar de ver la dañada intencion popular, inclinada con aquella falsa voz a destruyr los señores que en aquella ocasion fueron amparo y proteccion del Reyno, mitigando por vna parte la justissima indignacion del Emperador, para que perdonasse al pueblo, y por otra refrenando con las armas su furioso atreuimiento, que ya se arrojaua a pretẽsiones exorbitantes y escandalosas, escureciendo sus primeros intentos, que en los principios tuuieron apariencia de justificados, que las armas en las manos de vn pueblo tumultuoso, engẽdran desacatos è inobediencias, y assi se deue con prudencia escusar todas las cosas que pueden dar ocasion a semejantes alborotos, y fue aquel vn tiempo tan estragado, que confundiendose las letras y las armas, huuo Perlado

que

que predicaua armado (no cruzada contra infieles) sino escandalos contra el Reyno, y desacatos contra el Rey, permitiendo, y aun persuadiendo a sus clerigos, que peleassen armados contra los que resistian a sus malos propositos, endereçados en aquella turbacion, a promouerse a la primacia de España.

La villa de Fortillo cõstante y fidelissima en el seruicio de su Rey.

Grandissima parte de aquellos trabajos y desordenes tocò entonces a esta nuestra villa, que siempre permanecio constantemente en el seruicio del Rey, como es notorio, gastando sus haziendas los vezinos della, en sustentar el presidio de gente de guerra que en ella huuo todo el tiempo de aquel escandalo, teniendo en freno y cõtinuo sobresalto a los lugares comuneros comarcanos a ella, y el dia que se dio la batalla cabe Villalar, se hallò en ella en seruicio del Rey vna compañia de infanteria de los vezinos desta villa, y toda la nobleza della a cauallo con el estandarte del Cõde de Benauente don Alonso Alfonso Pimentel, que se hallò por su persona en ella, y nuestros vezinos boluieron a sus casas alegres de la victoria, y ricos con el despojo de los vencidos, aunque sus seruicios merecian mayor remuneracion, alomenos fuera justo que en la paz y tranquilidad que de aquella rota sucedio

dio, en que esta villa tuuo tanta parte, fuera cõseruada en el ser q̃ entõces tenia, sin deshazerla y desmejoraria, por algunas razones, que aunque los juezes las tuuieron por justas, fueron para ella crueles en contrauencion del estilo militar, para cuyo exercicio por la fortaleza natural de su mismo sitio, fue siempre de prouecho, no permita Dios que en algun tiẽpo la experiencia descubra este error.

Boluiendo pues a lo mas antiguo en obseruancia de la loable costumbre de su patria, Iulio Cesar procurò ser como en efecto lo fue, vno de los mas preclaros è insignes Capitanes que huuo en el mundo, y en las letras tan esmerado y vnico, que pocos se le ygualaron assi en la lengua Griega, como en la Latina, en la qual escriuio con elegancia y verdad, sus mismos hechos y hazañas, sin tener que inuidiar otro ningun escritor, como lo hizo Alexandro: y fue assi mismo gran Philosopho, y Astrologo, y consumado Mathematico, tanto, que reformò el Calendario y computo del tiempo, como ya diximos, cuya cuenta se vsa hasta oy, y se vsará perpetuamente, prosupuesto que con la dissimulacion del viesto que aqui se dixo, quedan los quatro tiempos firmes, fixos, è inuariables en vnos mismos pun-

tos,

tos,assi que ni las letras embotaron la espada de Cesar,ni la espada turbò sus letras,que ambas cosas las exercitò juntas, sin que la vna embaraçasse a la otra: de tal modo, que peleaua de dia, y hurtando el cuerpo al sueño escriuia de noche los efectos militares que en el auia obrado. *Astrogen.* Siempre la milicia Romana tuuo opinion entre todas las naciones, por la mas auentajada del mundo,exercitada cò singulares preceptos y reglas militares, y yo entiendo que Alexandro Magno fue venturoso en no tener pendencia con los Romanos,que pienso yo q̄ se le auentajarā mucho, en prudēcia y fortaleza,sin que las falanges Griegas hizieran mella en las legiones Romanas,como lo experimētò Pirro Rey de los Epirotas,que salio de Italia con poca reputacion, por auer topado con enemigos tan poderosos,tan exercitados y diestros como los Romanos, adonde cada soldado podia suficientemente ser Capitan, y cada Capitan peleaua como valiente soldado, lo qual fue al rebes en los exercitos de Dario,con quien Alexandro tuuo las principales refriegas,donde no huuo Capitan Persa que supiesse gouernar, ni soldado que peleasse con animo, trayendo el campo ocupado con infinito numero de mugeres,y embaraço

raço y nutil de bagajes,cargados con infinito tesoro,que fue incētiuo para que los Griegos peleassen con mayor constancia por ganarlo, como lo hizieron,y passando a la India, siempre Alexandro encontrò por la mayor parte gente barbara inexperta y desarmada, y tuuo grandissima ventura en morir en el colmo de sus grandezas, antes de boluer sus armas a las Prouincias Occidentales de Europa,como pē saua hazerlo, donde los hombres son por naturaleza belicosos,exercitados y diestros en la milicia,sobre todas las naciones Orientales,y para argumento de lo poco que los Romanos estimauan a Alexandro,basta saber que jamas se mouieron a embiarle mensageros en congratulacion de sus victorias publicadas por todo el orbe,aunque solamente Plinio haze memoria de dezir,que le huuiessen embiado embaxada, y siempre Alexandro se dio por muy sentido contra ellos,y desseaua boluer contra ellos sus armas,inuidioso de su potencia. *Maestro.* Grandes contenciones ha auido entre muchos autores,sobre aueriguar qual de los dos, Alexandro,ò Iulio Cesar, fue mas insigne, y mas eminente Capitan, cada vno de los quales tiene gran numero de votos en su fauor: pero quien anduuo de por medio cotejando cō

Plin. lib. 3

mucho

mucho cuydado el valor de ambos, fue Publio Candido Milanes, el qual escriuio vn cotejo y comparacion de entrambos curiosamẽte, dirigiendole a Philipo Maria Duque de Milan, Conde de Angleria, y señor de Genoua, en cuyo discurso parece que el autor se inclina en fauor de Iulio Cesar, y a mi entender cõ grandissima razon, considerando que Alexãdro Magno no hizo mucho en subir a tãta grãdeza, prosupuesto que por la muerte del Rey Philipo de Macedonia su padre, quedò Rey poderoso y temido, y sobre cimiento tan fuerte, no fue mucho que el fabricasse el edificio de la Monarquia Griega, como lo hizo. Pero Iulio Cesar hijo de vn ciudadano Romano particular, pobre de patrimonio, y perseguido de muchos, en especial de Lucio Sila, que si le huuiera a las manos, le quitara la vida, por auerse mostrado parcial a Mario su competidor, que por solo su valor, prudencia, è industria, subiesse a conseguir la Monarquia del mũdo, arguye vn valor incomparable, teniendose por cierto, como se tiene, que la virtud mas essencial que tuuo para ascender al Imperio, fue su incomparable clemẽcia, porque jamas supo vẽgar agrauio que le fuesse hecho, ni dexò de perdonar a enemigo que vẽciesse, al cõtrario

trario de Alexandro Magno, que nunca dissimulò ofensa por minima que fuesse, y por liuianas sospechas matò a muchos de sus principales amigos, y Capitanes, y fue riguroso, y aspero con los vencidos. Demas de lo qual en los trances militares fue temerario, inconsiderado, y arrojadizo, poniendose siempre en el arbitrio de la fortuna, que por auerla sentido fauorable, se fiaua tanto della, que sin hazer los discursos tan atentados como la milicia requiere, se dexaua lleuar della, trayendo siempre en la boca vna razon en que mostraua su confiança, diziendo: *Tè fortuna sequor*, que para Ortensio suena: A ti fortuna sigo. Al contrario de lo qual procedia Iulio Cesar, midiendo los negocios con gran prudencia y consideracion, no tentando casos ni empresas fuera de orden, donde notoriamente fuesse menester la disposicion de la fortuna, antes poniendolos en punto, que en razon de guerra por su buen concierto, no podia dexar de vencer, como de ordinario le sucedio, que a mi entender todo procedia de ser el tan experto y experimentado en los casos de guerra, y tan versado y leydo en historias, dedonde auia tomado grandes documentos para su buen gouierno: a todo lo

do lo qual acompañaua vna secreta constelacion è influencia, que por voluntad de Dios le hazia dichoso en todos sus intentos, guiados siempre con la razon, y no penseys que escriuio solamente los Comentarios de sus hazañas, que antes que fuesse soldado en su tierna edad, escriuio vn notable libro de las alabanças de Hercules el Egypciano, hijo de Osyris, y la Tragedia de Edipo, y otro libro llamado las Colectaneas, y llegado a mayor edad escriuio dos libros de la Analogia, y otros dos llamados los Anticatones, y vn Poema, que le intitulò Camino, ò Via, y vn gran volumen de cartas suyas escritas de diferentes partes al Senado, y pueblo Romano, en varios sujetos y ocasiones, y a lo vltimo escriuio sus Comentarios, en que con elegancia escriuio las guerras de Francia, y conquista de aquel Reyno, hecha por su misma persona, y las ciuiles entre el Magno Pompeyo su yerno, y viendose absoluto señor dela Monarquia, cerrò el trabajo de sus estudios con la reformacion y computo del tiempo, de que oy vsamos, de modo, que no solo en opinion de Publio Candido: pero en la de otros muchos Iulio Cesar en armas, y en letras, fue eminentissimo, a imitacion de otros muchos Monarcas, y Principes, que lo

que lo fueron antes del, delos quales, como tã leydo tenia entera noticia que referire los que a la memoria se me ofrecen, pues lo tẽgo prometido en gracia de ambas facultades.

El santo Patriarca Abraham fue doctissimo en la Astronomia, y en el curso y mouimiento de los cielos, de quien los Egypcios que fueron peritissimos en ella, la aprendieron, y fue aisi mismo valeroso en las armas, pues con ellas, y con solos trezientos y diez y ocho criados suyos, vencio a cinco Reyes, y les quitò la presa, y puso en libertad a Loth su sobrino, a quien lleuauan preso. Tambien en armas y en ciencia, fue insigne el santo Moysen, como consta del gouierno legal y politico, con que gouernò al pueblo Hebreo, y de las insignes victorias que alcançò contra los Amalequitas, y contra otras fuertes naciones de los Phylisteos, de la ciencia del santo Rey Dauid, bien ciertos nos haze el Psalterio de sus sagrados Psalmos, solenizados de la vniuersal Iglesia nuestra madre, y de sus hazañas en armas el sagrado Texto las certifica. La ciẽcia de Salomo su hijo, no tuuo y gual, del qual podremos creer, que fuera tã guerrero como sabio, si huuiera tenido guerras: pero en tanto que el viuio, no huuo nacio que osasse inquietarle

Genesis cap. 14.

tarle, argumento de su mucho valor, por cuyo respecto no osaro rebelarsele, y en toda la ley de Escritura huuo otros muchos Capitanes, Principes, y Reyes, esmerados en ambas facultades, que si todos los huuieramos de expressar, hizieramos vn largo processo, haziendo prolixissima esta nuestra conuersacion, y en la primera Monarquia de los Assyrios huuo muchos Monarcas doctissimos y muy belicosos, y en la segunda de los Persas se tuuo gran tiempo por costumbre de eligir para Reyes, y Monarcas, a los mas sabios en letras, y mas expertos en armas: y de Alexandro Magno que dio principio a la tercera, ya queda dicho que fue discipulo de Aristoteles, y gran Phylosopho, y algunos de los Capitanes que le sucedieron, fueron notables en armas y en letras: mayormente algunos de los Reyes Ptolomeos de Egypto, en especial Ptolomeo Filadelfo, cuya libreria fue inestimable, y no la tuuo por enteramente cumplida, hasta quando en ella puso la sacra Biblia trasladada por los Setenta Interpretes, que le embiò el Sumo Sacerdote Eleazaro de los Iudios. De los Romanos antes que transfiriessen en si la Monarquia, ya aqui se ha dicho, quan dados fueron a ambas facultades, y despues de la muerte de Iulio Cesar, muchos de los

de los Emperadores, a imitacion suya fueron insignes Capitanes y doctissimos en ciencia.

Cesar Agusto successor de Iulio Cesar, fue en ambas facultades notable, que con las armas vencio y deshizo a Marco Antonio, y Lepido, que a titulo del Triumbirato osaron cõpetir con el, y despues vencio otras muchas guerras, la vltima de las quales fue la de los Cãtabros, ò Vizcaynos de España, que fue guerra harto reñida y sangrienta, y que durò muchos dias, y puso al Emperador en grande cuydado, y fue docto en la lengua Griega, y eloquente en la Latina, y en ambas lenguas escriuio algunas cosas. Fue aficionadissimo a Virgilio, que viuio en su tiempo, y en su misma Corte y palacio, haziendole grandes mercedes por la heroyca obra de las Eneydas. Despues del qual fueron doctos y guerreros en el Imperio los Emperadores siguientes, Vespasiano, y Tito su hijo, Nerba, Trajano, Adriano, Marco Antonio Pio, Marco Aurelio, a quien Francisco Petrarca alaba de gran Phylosopho, Pertinaz, Septimio Seuero, Alexandro Seuero, Gordiano, del qual dizen los autores que tenia sesenta y dos mil volumines de libros en vn solene Gymnasio y curiosa libreria.

Vedi el bon Mario de ogni laude degno pien di Philosophia la lingua in peto.

Triũpho de fama, cap.

Fueron tambien insignes en ambas facultades Constantino el Magno, Iubiano, y los dos Theodosios Primero y Segundo, Iustiniano, cuyas leyes y ordenamientos andan en el Derecho ciuil tan celebrados, desde el tiempo deste Emperador, hasta que fucedio en el Imperio Occidental el fortissimo y valeroso Carlo Magno, carecio el Imperio de Emperadores insignes en armas y en letras, las quales boluieron a reuiuir y tomar fuerças en el mismo Carlo Magno, y en sus sucessores, de quié y de otros Reyes y Principes, de diferentes naciones, que fueron insignes en ambas, trataremos mañana queriendo Dios, que ya la obscuridad de la noche nos obliga a recogernos.

DIA-

DIALOGO DVODEZIMO.

En el qual se haze memoria de otros Emperadores, Reyes, y caualleros notables en milicia, y ciencia, començando por el grande Osyris a quien los interlocutores que son los mismos, dexauan omisso en caso tan importante.

Maestro.

REcorriendo esta noche passada mi memoria sobre el luger to que dexamos indeciso me ocurrio a ella la imagé del antiquissimo Principe Osyris, que en ambas facultades, ciẽcia, y milicia, fue vno de los mas preclaros è insignes que el mundo ha tenido, como consta de sus heroycas hazañas en armas, exercitadas en castigar y deshazer los tyranos, que en diferentes partes se auian introduzido. Tambien consta su valor en la ciencia por lo mucho que con ella perficionò la agricultura, assi en la lauor del pan, como en todas las demas frutas y semillas que se cõprehenden debaxo de aque

 lla re-

lla regla, lo qual hizo en todas las partes del mundo: mayormẽte en Italia adonde de aſsiẽto reſidio diez años, haziendo ſu morada en la Prouincia de Etruria en la ciudad de Betulonia, q̃ oy ſe llama Viterbo, la qual en antiguedad excede a Roma. La curioſa diligencia que Oſſyris tuuo en perficionar la agricultura encarece en elegantes verſos Latinos el Poeta Tibulo, q̃ los dexo de referir, por no me obligar a declararlos al dudoſo. *Orten.* En expreſſandolos en Latin, no pudierades eſcuſar de declarar melos, y hazeys bien en callarlos, y podeys ſeñor Maeſtro boluer a los ſuceſſores de Carlos Magno, donde a noche quedò el corriente de nueſtra cõuerſacion. *Maeſtro.* Inſigne fue el valor del inuicto Emperador Carlos Magno en las armas, pues con ellas deshizo y anulò total mẽte en ſocorro y fauor de la ſanta Igleſia Romana, y del Vicario de Ieſu Chriſto Adriano Primero, el poderoſo Reyno de los Lõgobardos, q̃ por eſpacio de dozientos y quatro años, cõquiſtaron y poſſeyerõ la mayor parte de Italia en deſpecho del Imperio, y ofenſa de los Sumos Põtifices cõ ſuceſsion de quinze Reyes de aquella barbara y cruel nacion, q̃ baſtaron por ſu valentia a dar nõbre de ſu miſmo nombre a la riquiſsima Prouincia de Lõbardia, que priro ſe

Beroſ⁹ lib. 5. de floratio Caldaica.

ro ſe llamò Inſubria, y deſpues Galia Ziſalpina, no obſtãte que caſi fueron ſeñores de toda Italia: pero no retiene nombre de Lombardia mas de aquella parte, en la qual Carlos Magno, auiendo prendido al vltimo Rey de aquellos barbaros, llamado Deſiderio, cõſintio que ſe recogieſſen a viuir los q̃ de aquella nacion quiſierõ quedar en Italia en obediẽcia del Imperio y del Papa. *Aſtro.* En el tiẽpo q̃ eſtuue en Italia, en eſpecial en el Eſtado de Milã, q̃ es el riñon y la graſſa de Lõbardia, oy grandes coſas de eſſos Lõgobardos, y del valor de ſus Reyes a algunos de los quales alabã de muy guerreros y muy doctos, yo pienſo q̃ cõ encarecimiẽto, por ſer los de aq̃l eſtado, por la mayor parte deſcẽdientes de eſſos Longobardos, y aſsi ſerà biẽ yr mas difuſo en la narraciõ de eſſa gẽte, ſi por caſo ſeñor Maeſtro no recibis peſadũbre. *Maeſt.* Dicho tẽgo diferẽtes vezes que no ſoy inclinado mucho a las letras è hiſtorias humanas, por lo qual no ſoy nada verſado en ellas, y puedo juſtamẽte exhonerarme de eſſe cuydado, remitiendole a vos miſmo que lo ſabreys mejor hazer, y lo terneys mas en memoria, aſſi por lo q̃ aueys leydo, como por lo q̃ dezis q̃ oyſtes a los miſmos Lõgobardos de Milã deſcendientes de los antiguos Longobardos ſus

progenitores. *Marcial.* Iustamente os ha recõuẽcido el Maestro, y assi no podeys ni deueys en razõ ni en justicia rehusarlo, ni pienso que rehusara desto el Dotor vuestro ahijado, pues si procedeys en alabança de la milicia de essa belicosa nacion, es defender su causa, y corroborar todo lo que en su fauor hasta aora aueys dicho. *Astrog.* Mejor me huuiera sido callar, pero no pẽse q̃ pedir esto al señor Maestro, era salir, como dizẽ, al lobo al camino, y para explicarme con mayor claridad, serà fuerça tomar el corriẽte de la historia de los Lõgobardos desde su principio, cuyo origen segũ la opiniõ de Paulo Diacono, en la historia q̃ dellos escriuio, fue de vna grã Isla sita en el mar Occeano Germanico, llamada Scandinabia, cuya multiplicacion por ser tierra frigidissima, llegò a tãto crecimiento, q̃ no pudiendo caber en la Isla, fue forçoso q̃ vna grã multitud dellos fuessen a buscar nueua tierra en q̃ viuir. Estos eligierõ por Capitanes y cabeças a quien obedecer, a dos animosos hombres llamados Ayõ, y Thaton, los quales en tãto que viuieron los gouernaró cõ valor y prudẽcia, haziẽdose por las armas famosos y temidos. Pero por muerte de estos dos Capitanes, pareciendoles que su gouierno seria mejor y mas firme, si le reduxessen a

sen a Monarchico, eligierõ y nombraron por Rey vnico señor suyo, a quien obedecer a vn animoso y discreto hõbre llamado Agel Mundo debaxo de cuya milicia y de otros Reyes, q̃ despues sucedierõn, tuuierõ estos Longobardos reñidas pendencias, y sangrientas batallas, con diferẽtes naciones Setentrionales, como fueron Godos, y Ostrogodos, Vãdalos, y otros algunos, hasta que finalmente vinieron con las armas a hazerse señores de toda Vngria, q̃ hasta entonces se llamò Panonia. Sucedio dende à algunos años, q̃ siendo estos Lõgobardos gouernados por vn valeroso Rey llamado Alboyno, Gouernador y Capitan general por el Emperador Iustino Segũdo el belicoso è inclito Narses. Este para proseguir las guerras contra los Godos, q̃ tenian ocupada a Italia, tuuo necessidad de pedir socorro de gẽte cõ auentajado sueldo a Alboyno, el qual le embiò de sus Lõgobardos, con los quales y cõ el resto del exercito q̃ Narses tenia, vẽcio valerosamẽte a los Godos, expeliendolos de toda Italia, y acabada la guerra, licenciò a los Lõgobardos, pagãdolos cũplidamẽte sus sueldos, no le faltaron emulos al insigne Narses, como jamas faltã à los hõbres prechanos y valerosos, los quales cõ falsedades le zizañaró cõ el Emperador Iusti-

Iustino, y principalmẽte se mostrò muy suene miga la Emperatriz Sofia muger de Iustino, la qual instãdo para derribarle de la gracia de su marido, hizo con el tã apretadas diligencias, q̃ el Emperador desagradecidamente reuocò a Narses el oficio de Gouernador de Italia, embiandole sucessor, cosa que aunque Narses lo sintio mucho la disimulara, si la Emperatriz Sofia, no le embiara a afrentar con palabras iniuriosas, diziendole, que dexasse luego el cargo y se fuesse a Constantinopla adonde ella estaua, donde le pensaua emplear en hilar lana cõ sus mugeres, que era el oficio que mejor le cõuenia. Esta afrenta sintio Narses entrañablemente, en cuyo sentimiento respõdio a quien le dio el recado. Dezid a Sofia, q̃ pues ella me quiere hazer hilar, que yo la prometo de vrdir vna tela, que ni ella, ni el apocado de su marido, la sepan destramar. Y luego con mucha presteza se fue a Napoles, adonde era sumamẽte querido y amado, y desde alli escriuio a Alboyno Rey de Vngria su amigo, ofreciendole el señorio de Italia, si quisiesse disponerse para baxar a ella. Alboyno que estaua engolosinado de las riquezas de Italia, de quien sus gentes le auiã dado entera noticia, apercibio todos sus Lõgobardos para la jornada. Sabida en Ita-

en Italia esta determinacion se tuuo por peligrosa y terrible, y el Summo Pontifice Iuan Tercero, que a la sazon presidia en la Sede Apostolica, fue en persona a Napoles a pedir a Narses, con quien el tenia gran amistad, que reescriuiesse a Alboyno, que sobreseyesse su venida, hizolo Narses a ruego del Papa, y tambien porque auiendosele templado la colera, considerando que las palabras de la Emperatriz, no se deuian tomar, sino como de muger imprudente, y arrojada. Estaua ya pesaroso de lo hecho, temiendo la destruycion de Italia. La diligencia fue sin prouecho, porque Alboyno estaua ya tan adelante en su jornada, y tan empeñado en ella, que no la quiso dexar, y assi partio de Vngria con dozientos mil hombres de guerra, y con todas las familias, menages, y ganados de sus Longobardos, dexando el Reyno de Vngria encomendado a vna naciõ llamada los Vnos, reliquias del gran exercito del furioso Atila, los quales se quedaron con la possessiõn de aquel Reyno, porque sucediẽdo prosperamente a los Longobardos en Italia, jamas boluieron a el: y de los Vnos se llamò el Reyno Vngria, como oy se llama, perdiendo el primitiuo de Panonia, entrò Alboyno en Italia por la parte del Friuoli, y en Roma se

tuuo

tuuo gran temor que seria aquella su primer empresa, por lo qual el Adelantado que en nõbre del Imperio la gouernaua, embió a pedir socorro de bituallas y gẽte al Emperador Iustino Segundo, y el se le embiò con presteza, por lo qual no la osò acometer Alboyno, ni tã poco a Rabena, por estar muy fortificada, y con gran presidio, debaxo del gouierno de vn buen Capitan llamado Longinos, conquistò Alboyno en discurso de tres años muchas ciudades de Italia, y entre ellas a Pauia, la qual escogio para silla y asiento de su Corte, adonde permanecierõ todos sus successores, hasta que se acabò aquel Reyno. En viendose señor de Pauia, se fue a Verona adonde tenia a la Reyna Rosimunda su muger, con animo de lleuarla a Pauia, y estãdo alli celebrando con fiestas, y regozijos, sus muchas victorias, hizo vn exceso en ofensa de la Reyna, que no le costò menos que la vida, y fue: Que en vn solene vanquete, caliente cõ el demasiado vino, hizo beuer a Rosimunda cõ vn vaso hecho del casco dela cabeça de Comũdo Rey delos Iepidas, padre dela misma Reyna Rosimũda, cõ quien el auia tenido grãdes diferẽcias y guerras, y le auia muerto y desposseydo, y de su cabeça auia hecho el dicho vaso, en el qual por obstẽtaciõ solia

solia beuer en sus solenes vãquetes, y entõces co atrocidad y fiereza hizo beuer con el a Rosimũda muger suya, de lo qual afrentada y sentidissima, le ordenò la muerte, y cõbreuedad la hizo executar por mano de vn animoso caullero a quien ella descubrio su agrauio. Por muerte de Alboyno eligierõ los Logobardos por su Rey a vno llamado Clefis, valeroso, pero crudelissimo, de cuya crueldad resultò grã aumento a la insigne Señoria de Venecia, por q̃ huyẽdo de la fiereza de Clefis se recogierõ a aquellas Isletas gran numero de Italianos, como al principio de su fundacion lo hizierõ sus fundadores huyẽdo la atrocidad de Atila. Este Clefis ensanchò grãdemente su Reyno sometiendo a su dominio grã parte de Italia, y tuuo puesto sitio sobre Roma, con animo de expugnarla, è yr luego sobre Rabena, que estas dos ciudades erã las principales fuerças que el Imperio tenia en Italia, y sin duda las conquistara si sus crueldades no le huuieran hecho odioso y aborrecible a sus Longobardos, contra quiẽ algunos se conjuraron y le quitaron la vida, y como de su crueldad quedassen escandalizados, no quisieron eligir por no tomar otro tan escandaloso, y en defecto de vn solo Rey, se leuantarõ treynta tyranos en treynta diferẽ

tes ciu

tes ciudades con nobre de Duques: estos gouernarō algun tiempo, pero como las fuerças por grandes que sean, diuididas se enflaquecē, assi les sucedio a los Longobardos con el nueuo modo de gouierno, y conociendo su error y lo mucho q importaua el gouierno de vn solo Rey, despues de algunas dudas y alteraciones, eligieron a vno llamado Antaris hijo del mismo Clefis, mācebo animosissimo, q̄ en los trāces de guerra auia cō diferētes hazañas, dado muestras de su valor, y assi lo mostrò en sié do Rey, restaurādo la quiebra q̄ cō el gouierno de los treinta tyranos le auia comēçado a sentir, a quiē todos siruieron cō tāta fidelidad y amor, q̄ los treynta tyranos, y todos los demas Capitanes y caualleros Lōgobardos partieron cō el la mitad de sus tesoros y riquezas, para q̄ pudiesse sustētar la guerra, y obstētar comodamēte el estado Real. Su primera empresa fue la cōquista de la ciudad de Brixelo, sita en la ribera del Pò, que oy se llama Berceli, despues desta expugnaciō se celebraron treguas entre el Rey Antaris, y Smaragdo Exarco, ò Gouernador delas tierras q̄ en Italia posseia el Imperio, en las quales cōcurrieron ambas partes de bonissima gana, el Exarco porq̄ se hallaua falto de gēte y dineros, y recelaua el orgullo del

Rey

Rey moço, y el Rey por assegurarse en su dominio sin la ocupacion de las armas: pero siēpre estas treguas fuerō mal guardadas por parte de los Longobardos y dissimulacion del Rey Antharis, que en viendose con mayor seguridad, y mas sossiego las rompio totalmente, yendo con poderoso exercito sobre la ciudad de como donde estaua de presidio mas auia de veynte años vn valeroso Capitan Imperial llamado Francilion, que la defendio animosamente seys meses, al fin de los quales no teniendo socorro y faltandole muchas de las cosas necessarias para su defensa la vuo de entregar al Rey Antharis, juntamente con otras dos fuerças sitas en el mismo lago, de como con la expugnacion destas fuerças ganò Antharis grandissima reputacion, porque le tenian por inexpugnables, y juntamente adquirio grandissimas riquezas, porque aliende del saco general de los vezinos, tenia alli Francilion recogidos grandes tesoros de las rentas Imperiales, como a plaça mas fuerte y mas segura de todas las plaças que en Italia posseya el Emperador Mauricio, que entonces Imperaua, de los quales no gozò mucho tiempo el valeroso Rey Antharis, porq̄ le salteò la muerte estando en la cumbre de sus vitorias. Muchas

 discor-

diſcordia huuo entre los Longobardos, ſobre la eleccion del Rey, y por euiarlas ſe conuinieron, que aquel fueſſe eligido Rey a quien la Reyna Theudolinda viuda de Antharis quiſieſſe recibir por marido, y ella eligio a vn cauallero llamado Agiſulfo, que a ſazon era Gouernador de la ciudad de Taurino, que oy ſe llama Turin, en el Piamonte ſugetò al Duque de Saboya. En los principios tuuo Agiſulfo que hazer en allanar a algunos de ſus caualleros que no le querian obedecer. De donde ſe infiere claro que la dignidad Real entre los Longobardos era por eleccion, y no por ſucceſsion, ni herencia. Eſte Agiſulfo ſalio valeroſiſsimo y animoſo en el exercicio militar, qual el lo era antes de ſu eleccion, y medianamente inſtructo en las letras y lengua Latina, como lo fueron otros de los Reyes de aquella nacion, que en razon de eſſo los traemos a conſequencia para luſtre y grandeza dellos, y de las dos facultades, ſobre que aqui ſe contiende. Eſtas virtudes eſcurecio Agiſulfo atreuiendoſe a poner ſitio ſobre la ciudad de Roma donde preſidia el glorioſo Pontifice ſan Gregorio con quien el Emperador Mauricio tenia particular enemiſtad, y no le peſaua que el Longobardo le molef-

moleſtaſſe. Durò el ſitio de Roma vn año entero defendiendola el Santo Pontifice el furor Longobardo, con las armas, y con lagrimas, y oraciones, ſin que jamas el mal Emperador Mauricio le quiſieſſe ſocorrer, no obſtante que ſobre ello le eſcriuio diuerſas vezes, pidiendole con humildes ruegos, y ſantas amoneſtaciones, que ſocorrieſſe aquella ciudad: pues en razon deuia hazerlo, ſiendo como era la cabeça del Imperio, a cuya conſeruacion y defenſa, como Emperador y Monarca eſtaua preciſamente obligado quando como Chriſtiano no quiſieſſe boluer por la honra de Ieſu Chriſto, defendiendo ſu vniuerſal Vicario del inſolente atreuimiento de Agiſulfo. Todo eſto conſta de las miſmas cartas del Santo Pontifice Gregorio referidas a la letra de algunas tutores en la Hiſtoria de los Longobardos: pero donde faltò el ſocorro Imperial, ſocorrio Dios nueſtro Señor, mouiendo el animo de aquel poderoſo Rey, y ablandandole de manera, que de ſu voluntad ſin ſer compelido de ningun poder humano leuantò el ſitio, dexando libre a la ciudad, y al Santo, por cuya perſecucion permitio nueſtro Señor que Mauricio murieſſe deſaſtradamente a manos de

Paulus Diaconus in hiſtoria Longobardorũ.

Phocas que le sucedio en el Imperio en esta sazon ganò el Rey Agisulfo por combate y expugnacion la ciudad de Mantua, y la de Vterbo, o Bulturniã, como entonces se llamaua, y luego se assentaron treguas por espacio de vn año entre el y el santo Pontifice, y Smaragdo Exarco en Italia, por el Emperador Phocas, y el Longobardo trabò parentesco de afinidad con Teodoberto Rey de Francia casando a Adoaldo su hijo con hija del dicho Teodoberto. Las treguas referidas se prorrogaron despues, entre Aguisulpho, y Phocas Emperador, y Sabiniano Sumo Pontifice sucessor de san Gregorio, por tiẽpo de otros quatro años, en cuyo discurso vuo paz en Italia, aunque algunos dias la inquietò Cayano Rey de los Barbaros, que con ellos y con buen numero de los Hunos entrò en Italia, y en vna batalla vencio a Agisulfo a quien de principal intento queria guerrear, no obstante lo qual se salio luego de Italia, sin darmas molestia en ella a ninguno de sus possessores, excepto que ala partida hizo mucho daño en la comarca de tierra firme sujeta a Venecianos, y destruyò y deshizo vna antigua ciudad llamada Ferojulio. Murio el Rey Agisulfo en el principio del Impe-

Imperio de Heraclio por cuya muerte eligieron los Longobardos por Rey suyo al sobredicho Adoaldo su hijo, yerno de Theodouerto Rey de Francia cuya eleccion hizieron, atendiendo que con el fauor del suegro podia commodamente estender y ampliar el señorio y Magestad de los Longobardos, y porque en la sazò que fue eligido era de poca hedad, tomò la administracion del Reyno la Reyna Theudolinda su madre, que se gouernò con grã prudencia, conseruando la tregua con el Imperio y con los Papas que durante su gouierno concurrieron. Pero muriendo ella, y quedando aũ Adoaldo en su menor hedad, los Longobardos excluyendole eligieron nueuamente a vn cauallero deudo cercano de Theudolinda llamado Arioaldo, el qual cõseruò la tregua puesta, y prorrogada Theudolinda, con el Papa y con el Imperio, por lo qual su Reyno fue pacifico y quieto, y murio casi en vn mismo tiempo con Heraclio Emperador, y los Longobardos vsando de la costumbre de eligir, nombraron por Rey a vn caualleto llamado Rotharis, este fue grandissimo Herege, fautor y apassionado de la heregia de Arrio, como tãbien lo auian sido algunos de los Reyes passados de aquella nacion, aũque no tan pertinaces y des-

cubiertos, mucho sintieron sus vassallos este defecto de su Rey a quien algunos de los principales caualleros del Reyno fomentauan por ser tocados de la misma heregia, y assi no obstante la contradicion que hizieron los Catolicos, hizo este Rey Herege que en cada ciudad cabeça de Obispado de su Reyno adonde auia Obispo Catolico se pusiesse assi mismo Obispo Arriano, de lo qual se siguieron grandes inconuenientes y escandalos, encontrandose los Obispos Catolicos, y Arrianos en los decretos y prouisiones, con gran sentimiento del Sumo Pontifice Romano, que a la sazon era Martino successor de Theodoro que procurò refrenar esta maluada heregia, mandando congregar Concilio en que se ayuntaron ciento y cinco Obispos, y alli se condenò la dicha heregia, de lo qual hizo mucho sentimiento el Emperador Constante nieto de Heraclio, que tambien era inficionado dèlla, a cuya imitacion Rotharis insistio en su mal proposito, contrauiniendo a la voluntad del Papa, y a la determinacion del Concilio, de donde se començaron a descubrir disensiones velicas entre Longobardos, y Romanos, y auiendo rompido en vna batalla Rotharis a Theodoro Exarco,

del

del Imperio, en que murieron siete mil hombres del campo Imperial, y Rotharis victorioso ganò y conquistò gran parte de la ribera de Genoua, y dende a pocos dias murio, por cuya muerte los Longobardos eligieron a vno llamado Rodoaldo, que se gozò pocos dias, porque hallandole vn vassallo suyo en adulterio con su muger le matò a puñaladas, de modo que los Longobardos hizieron nueua eleccion en vno llamado Arrioperto, este tambien viuio pocos dias, y murio en tiempo de Constante Emperador. Este dexò dos hijos de poca hedad llamados Perterito, y Cumperto, sobre cuya eleccion vuo discordia, y en ella se atrauesso Grimohaldo Duque de Benauente, en el Reyno de Napoles, que por ser muy poderoso y de grande animo, se promouio al Reyno, ocupàdo a Pauia, q̃ era la silla y Corte de aquel Reyno, y los dos hermanos se vuieron de yr huyendo a Francia. Murio tambien este Rey Grimohaldo en vida del Emperador Constante, con quien auia tenido disensiones y contiè das, porque el Emperador en tanto que Grimohaldo assistia en Pauia puso sitio a la ciudad de Benauente, la qual con gran valor lo defendio Romohaldo hijo del dicho Rey

Grimohaldo q̃ no ſe deſcuydo en ſocorrer a ſu hijo, haziendo leuantar el ſitio vergonçoſamente al Emperador, y retirarſe a Sicilia, que en aquella ſazon era ſujeta al Imperio, muerto como dixe Grimohaldo acordandoſe los Longobardos de la calamidad de Perterito y Cumperto hijos de Arioperto, llamaron a Perterito y dieronle el Reyno que le gozò algunos años en diſcordias y diſenſiones cõ ſu hermano Cumperto a quien tampoco faltauan fautores y apaſsionados para introduzirle en el Reyno, como ſe hizo deſpues de la muerte de ſu hermano que murio en vida del Emperador Conſtantino Tercero. Eſte Cumperto viuio algunos años que corrieron deſde caſi el principio del Imperio de Conſtantino Quarto haſta caſi el ſegundo año del Imperio de Iuſtiniano Segundo, fue por ſu muerte eligido vn hijo ſuyo llamado Limperto, que ampliò mucho ſu ſeñorio, aprouechandoſe de las rebueltas que en el Imperio vuo entre Iuſtiniano Segundo, y Leoncio y Tiberio, por las quales las tierras que el Imperio tenia en Italia eſtuuieron deſtruydas de ſocorro, de modo que los Longobardos no perdiendo ocaſion, ſe fueron ampliando, y ſiendo ya Emperador Leon Tercero, quiſo meter la mano en el patrimonio

nio Eccleſiaſtico, ſobre lo qual vino en gran diſcordia con el Sumo Pontifice Gregorio Segũdo a quien el Emperador en deſacato de la dignidad Pontifical, tuuo muy apretado con determinacion de matarle, que por vẽtura lo hiziera ſi el Longobardo Rey Limpraudo que ſucedio a Limperto, no le ſocorriera eſte Rey. Liutprando fue en numero el Decimotercio de los Longobardos que en Italia Reynaron, contando por el primero a Alboyno, que auiẽdo hecho eſte ſocorro al Papa, viuio algun tiẽpo, deſpues de cuya muerte ſucedio por eleccion en el Reyno vno llamado Rachiſio, eſte menoſpreciando el Reyno temporal por conſeguir el eterno, ſe hizo monje de la orden del glorioſo ſan Benito, y los Longobardos eligieron para la dignidad Real a otro hermano ſuyo llamado Ayſtulfo. Eſte fue gran guerrero y ambicioſo ſumamente ganò la ciudad de Rabena, cabeça del Exarcado Imperial en Italia, y pidio con arrogancia al Papa Eſtefano Segũdo que a la ſazon, por muerte de Zacharias auia ſucedido en la Sede Pontifical, que le entregaſſe la ciudad de Roma, dondeno que proteſtaua ocuparla con las armas a ella y a todo el reſto de Italia, afligido el Pontifice con tan barbara demanda, y no confiado en el ſocorro,

ro,ni fauor del Emperador Cõstantino Quinto se determinò de passar en persona a Francia a pedirle el valeroso y Christianissimo Pepino,que en aquella sazon auia sido promouido a la dignidad Real de aquel Reyno por el Papa Zacarias a pedimiento de todos los Franceses,por la insuficiencia de Childerico, el qual se entro en Religion, y se acabo en el la linea de los naturales Reyes Franceses,deriuada de la insigne familia de los Francos, como lo afirman los Historiadores Franceses,y passo el dominio en Pepino,y sus sucessores determinado el Papa Estefano a hazer la jornada de Francia quiso primero sin manifestar su proposito,tentar la voluntad de Aystulfo, y assi fue a Pauia a verse con el,y proponiendole su demanda le hallò tan arrogante y tan altiuo , que aliende de pedir a Roma,y a todo el dominio de Italia queria que cada persona le pagasse cada año cierta moneda de oro,de modo que el Pontifice vuo con dissimulacion de hazer su jornada Francia, adonde fue esplendidamente recibido,seruido, y regalado del Rey Pepino, que a su recibimiento embio a recibirle a los confines del Reyno a su hijo Carlos Magno, q̃ despues fue Emperador,el qual le fue siruiendo y regalando hasta Paris , de donde Pepino con toda

Roberto Gaguino. Alcuino. Paulo Emilio.

toda su Corte le salio a recibir vna legua de la ciudad,y apeandose le besò con mucha veneracion el pie,sin consentir que el se apeasse, y tomando de rienda al cauallo en q̃ el Pontifice yua,fue a pie toda la legua,y le metio por la ciudad hasta aposentarle en su palaciø, y el Papa en agradecimiẽto de aquella cortesia le cõfirmò la eleccio̅ de Rey de Francia hecha por su predecessor Zacarias, y le coronò y vngio, como a tal Rey,con las ceremonias acostumbradas,y luego el Rey mandò poner en orden su exercito para yr a Italia contra el Rey Aystulfo,a quien primero amonestò y requirio por su Rey de armas,que restituyesse a la Iglesia y silla Pontifical todo lo que el y sus predecessores tenian vsurpado del patrimonio Eclesiastico, Aristulfo no se persuadiendo que en Francia vuiesse fuerças para constreñirle, respõdio con gran arrogancia y soberuia,de manera q̃ irritando la ira y enojo de Pepino vuo de experimẽtar su mucho poder, cõ el qual le oprimio y constriñò a hazer por fuerça lo que de voluntad no auia querido,porque le rõpio en batalla,y le encerrò en Pauia cõbatiendo la ciudad por auerle a las manos, como sin duda sucediera, si el piadoso Pontifice oluidandolos agrauios que del auia recibido, no interce-

tercediera por el, y assi Aystulfo con grandes sumissiones y humildad fingida, como despues parecio, assentò paz perpetua con el Papa, y Pepino que no pretendia otra cosa, se boluio a Francia lleuando en rehenes quarenta personas principales de la Corte de Aystulfo, para seguridad de las paces celebradas, y cumplimiento de la restitucion, que en virtud della auia de hazer: pero el infido y perfido Longobardo en viendo fuera de Italia a Pepino no quiso restituyr las ciudades vsurpadas, antes juntando en Rabena toda la masa del exercito fue sobre Roma, y puso cerco al Vicario de Iesu Christo, haziendo guerra tan cruel en la comarca de Roma, que afirman todos los autores que la escriuen, que en tres meses que durò aquel sitio hizo mas estrago, y mayores daños y ruynas, que en los años atras, por discurso de trecientos y quarenta años auiã hecho los Godos, Ostrogodos, Herculos y otras barbaras naciones, ni aun los mismos Longobardos, el Papa viendose en tanta calamidad, dio noticia al valeroso y Christianissimo Rey Pepino pidiendole con instancia que le socorriesse, el qual, q̃ ya lo sabia, estaua juntando sus gentes para boluer a Italia, que sabido por Aystulfo alçò el sitio que tenia sobre

bre Roma y boluio a Lombardia con animo de estoruar la baxada de los Alpes al Rey Pepino: pero no le fue posible, y despues de algunos recuentros en que siempre fue desbaratado, se vuo de encerrar en Pauia, donde Pepino le sitiò segunda vez, y viendose apretado pidio paz, ofreciendose de entregar sin dilacion todo lo que tenia vsurpado, y assi entregò las ciudades siguientes. Rabena, Boloña, Modena, Cessena, Rizo, Parma, Ferrara, Fauencia, y Plasencia, y otras muchas, y muchas villas, y castillos, de todo lo qual el Rey Pepino hizo solene donacion al Pontifice y a la Iglesia Romana, no obstante que los Embaxadores de Constantino Quinto hizieron contradicion, diziendo, que todas aquellas ciudades pertenecian al Imperio por auer sido suyas. Pero el Frances que con sus tesoros, y con la sangre de sus gentes las auia ganado, las donò con liberalidad a la Iglesia. Bien quisiera Aystulfo despues de buelto Pepino a Francia, boluer tercera vez a reyncidir en su mal proposito, si no le atajara la muerte, vltima linea de todas las cosas, por cuya muerte los Longobardos eligieron su vltimo Rey, que fue el referido Desiderio valeroso en las armas, y perito y verssado en las letras. Y tambien murio en aque-

Mors vltima linea rerum est.

lla

lla misma sazō el valeroso Rey Pepino de Frā-
cia, a quié sucedio el inuictissimo Carlos Mag
no su hijo en todo el señorio de Francia, no ob
stante que auia heredado con el juntamente
otro hermano suyo llamado Carolo, que por
morir dentro de pocos dias decayò el Reyno
en solo Carlos Magno insigne Principe en ar-
mas y en letras, por cuyos sucessores podeys
discurrir: pues yo he concluydo con la histo-
ria de los Longobardos, a los quales dizen, que
se les dio tal nombre por la vsança que tenian
de traer las barbas muy crecidas y largas que
sincopando el vocablo con el discurso del tiē-
plo vinieron despues a llamarse Lombardos,
como al presente se llaman. *Maestro.* Aun no
aueys cumplido perfetamente con la explica
cion de essa historia: pues no dexays a Deside-
rio su vltimo Rey fuera del Reyno, y despos-
seydo por el valor de Carlos Magno, mas en
defeto vuestro que deueys estar cansado, pro-
cederè yo explicando: pues lo merece Deside
rio, siendo esmerado en ambas facultades su
valor por las armas consta de sus mismos he-
chos. Pues luego que se vio Rey, aspirò a serlo
absolutamente de toda Italia, y para mejor co
modidad procurò introduzir en la Sede Apo
stolica a vn hermano suyo llamado Constan-
tino

tino, porque auiendo muerto Estefano Segun
do, en cuyo tiempo fue la eleccion de Deside
rio, y ambos confirmaron las pazes hechas
con Aystulfo, fue canonicamente eligido Pau
lo Primero, q̄ tambien viuio pocos dias en cu
ya vacāre Desiderio embio a Roma vn Capitā
suyo con gran golpe de gente, con cuyo fauor
sin obseruar el estilo canonico que el Derecho
dispone. Cōstantino se llamò Pontifice, y apo
derandose del Palacio Sacro, vsò tiranica è in-
trusamēte de la dignidad algunos dias que fue
ron pocos menos de vn año, al fin de los qua-
les conuocandose todo el clero Romano eli-
gieron canonicamente a vn singular varon
en vida y santidad, que se llamò Estefano Ter
cero, y pronunciaron por depuesto a Constan
tino, el qual sin hazer resistencia, ni contradi-
ciō se dio por despossey do de la dignidad, y se
entrò en Religion, aunque en vida deste Pon-
tifice Estefano Tercero, el Rey Desiderio pro
curò algunos mouimientos, mediāte los qua-
les pudiesse ampliar su estado, no pudo conse-
guir enteramēte su proposito en tres años que
este buen Pontifice viuio por cuya muerte fue
canonicamente eligido Adriano Primero, de
los assi llamados natural de la misma ciudad
de Roma, hombre de singular doctrina y cien-

Constantino, intruso en la Sede Apostolica.

cia

cia, y vida ſanta y exemplar, de cuyo valor y prudencia Deſiderio rezelaua mucho para cõ ſeguir ſus intentos, y mañoſamente procurò atraerle a ſu liga y amiſtad: pero el Pontifice que tenia entera noticia de ſu cauteloſo proceder rehuſo ſu amiſtad, eſta fue la ſazon en que murio en Frãcia Carolo hermano de Carlos Magno, dexando a ſu muger viuda, y con algunos hijos, la qual viendo que ſu cuñado Carlos Magno ſe apoderaua de todo el Reyno, ſe ſalio ſecretamente de Francia cõ ſus hijos, y ſe fue a Italia a la Corte de Deſiderio, cõ cuya venida Deſiderio holgò grandemente recibiendola con mucho regalo a ella y a ſus hijos, eſperando por aquel camino turbar las coſas de Francia, de tal manera que ocupandoſe Carlos Magno en allanarlas, no pudieſſe ocurrir al ſocorro del Papa Adriano, a quien el penſaua guerrear, aunque primero quiſo engañarle, perſuadiendole que coronaſſe por Rey en la parte de Francia, que Carolo auia tenido al hijo mayor, que con ſu madre aſsiſtia en la Corte de Deſiderio. Eſte ardid entendio bien el Sumo Pontifice Adriano, y no quiſo condecender con la voluntad de Deſiderio, por cuya ocaſion Deſiderio ſe determinò de romper con el Papa, como luego lo hizo yẽdo

a poner ſitio ſobre la ciudad de Rabena infeſtando y deſtruyendo toda la comarca expugnò a Ferrara, y Fauencia, y otras muchas tierras, ſin que el Papa con ruegos, ni proteſtos le pudieſſe diſuadir las armas, antes con mayor furia è indignacion determinò de yr a ſitiar y combatir a Roma, y marchando ya con todo ſu exercito a ponerlo en execucion. El Sumo Pontifice con mucha ſeueridad y con gran animo le embiò tres Obiſpos al camino, para que por auto publico le notificaſſen que no entraſſe en los limites de Roma, ſopena de Anatema ipſofacto incurrenda, de lo qual Deſiderio atemorizado ſe boluio ſin paſſar adelante ni piſar los terminos de Roma: pero contra las demas tierras de la Igleſia procedia con grandiſsimo rigor, por lo qual le fue fuerça al Papa de ocurrir a Francia a pedir ſocorro al valeroſo Carlos Magno diziendole, como Deſiderio deſtruya con las armas a toda Italia, Carlos Magno, no faltando a ſu obligacion juntò vn poderoſo exercito para baxar en Italia requiriendo primero por ſus Embaxadores a Deſiderio que ceſſaſſe de hazer guerra al Pontifice, y le reſtituyeſſe ſin dilacion las tierras que le auia vſurpado, lo qual no fue de ningun prouecho

antes reforçando su exercito se apercibio a la defensa de la passada de los Alpes, mas la pujança de Carlos Magno fue tan grande que no pudiendo resistirle se encerro en Pauia auiendo primero embiado a la ciudad de Berona a la cuñada y sobrinos de Carlos Magno, muchos de los Longobardos viendo a su Rey sitiado, embiaron a dar la obediencia al Papa, y algunos de los Duques y señores de aquella nació fueróse a viuir a Roma. Carlos Magno dexando sobre el sitio de Pauia a vn tio suyo por Capitan General de la empresa, el en persona con buena parte del exercito passo adelante, y antes de llegar a Roma, expugnò a Berona adóde vuo en su poder a su cuñada, y sobrinos, y llegado a Roma tuuo con el Papa la Pascua de Resurreccion de aquel año, y confirmò las donaciones que el Rey Pepino su padre auia hecho a la Iglesia, y el de nueuo hizo otras muchas y muy amplias, y no se deteniédo en Roma mas de solos ocho dias, boluio a cõtinuar la expugnació de Pauia contra Desiderio, que no pudiendo ya sufrir las descomodidades que en la ciudad se padecian, se entregò debaxo de ciertas condiciones, a quien, y a sus hijos desterrò Carlos Magno a cierta Isla adonde murieron, y el Reyno Lombardo en

en Italia se extinguio de todo punto, aunque no el nõbre. Para certidũbre de que el Rey Desiderio fue docto en la lengua Latina. Refiere aqui dos, o tres fracmentos, o pedaços de vna prouision que dio en fauor de la ciudad de Viteruo sita en Italia en la Prouincia q̃ en aquel tiẽpo se llamaua Etruria, q̃ a la letra, como fray Iuã de Viteruo los refiere, dizẽ ass. Y mirad Orteñsio q̃ no puedo escusar de dezirlos en la misma lẽgua Latina, en q̃ Desiderio los escriuio: pero no por esso los piẽso declarar en Romãce, q̃ seria grã proligidad, y es ya tiẽpo de escusarla. *Ortensio.* Contra lo que se me ha prometido sacays agora essa nueua condicion, en la qual cõ sintio por la ocasion q̃ dezis, cõ aditamento, q̃ aunq̃ nuestra cõuersacion se cõcluya me aueys de dar en nuestro vulgar essos fracmentos, como vos los llamays. *Maestro.* Yo me obligo a esso, en tal q̃ no nos ocupeys agora, y aduertid cõ cuydado, q̃ el Latin no es muy escuro, y podria ser q̃ lo entẽdays de manera que me escuse de lo q̃ dezis, y aueys de presuponer para mayor inteligẽcia de lo q̃ tengo de dezir, q̃ los Lõgobardos, como tã poderosos en Italia de mas de tener ocupado el Piamõte y Lombardia, q̃ es todo el Ducado de Milan, y otra mucha tierra tenian tambien en el Reyno de Napoles,

y en la Romania la mayor parte de toda la Prouincia, aliende de otra mucha tierra que tenian en la Prouincia de Toscania, pero la que tenian en el Reyno de Napoles, y Romania era tanta, que la tenian diuidida en tres diferentes gouiernos donde asistian tres valerosos Capitanes, gozando cada vno del titulo de Duque, el vno se intitulaua Duque de Benauente, cuyo gouierno se estendia por toda la tierra, que antiguamente se llamò el Samnio, cuyo termino llegaua hasta la misma ciudad de Napoles, el otro asistia en la ciudad de Espoleto debaxo de cuyo gouierno se comprehendia otra gran parte de tierra, el tercero asistia en la Prouincia llamada entonces Etruria, cuya cabeça era Betulonia, que agora se llama Viterno, cuyo nombre le fue puesto por muy importantes causas por el mismo Desiderio emanado de la noticia, que el como tan leydo tenia de la primera poblacion de Italia. Aystulfo penultimo Rey Longobardo, era antes de ser promouido al Reyno Duque de Benauente, y gran emulo, y enemigo de los de la Prouincia de Etruria, o Betulonia, de la qual era Duque Desiderio, en viendose Astulfo Rey descubrio la enemistad que contra los Betulones

Platina in Vita Pontificum.

tulones tenia, proueyendo algunos decretos y determinaciones muy en su perjuyzio, todos los quales reuocò Desiderio sucessor suyo con otros q nueuamente hizo para perpetuydad, de los quales los hizo esculpir en vnas lapidas de alauastro, que con el tiempo se perdieron, cubriendose de tierra, de donde el mismo tiempo las boluio a descubrir semirotas y canceladas en partes, en la primera, de las quales se contenia lo siguiente, referido por Fray Iuan de Viterno. *Reuocamus statuta Regis Aistulphi contra Betulonos edita, vt lacus nõ Tirensiũ, sed Betulonũ, sid quia lacus magnus Italiæ ideò Italia dictus est, quia ager eorũ prius est, Italia dictã ab ibi, sede Italia dureta, & vt suam Longholam, non Longebardulam, sed cognomine sui ampliatoris, Turreni Terebum vocem, & vt sub vno muro cingant sua tria opida Longholam, Betulonianæ, & Turrenam, Bulturnam dictam Etruriam totamque vrbem nostram ârgetone, Viterbum pronuntient, vt Rhodacubira, Balneo Regium dici iussimus permittimus pecuniis in primi faul, sed amoueri Herculem, & poni Sanctum Laurentium eorum patronum sicut facit Roma, & Bononia, iuuemus quoque reparari Cort Nientam, Dardanium, Asium, Foraneum, Cornicetum, & Tuscanelum.* Esto Ostensio se contenia en la primera lapida de alauastro, que

no se si aueys entendido algo dello. *Ortensio.* Pareceme que entra reuocando y reponiendo Desiderio lo proueydo por Aystulfo su predeceſſor contra los Betulonos: pero en paſſando deſte principio, no he podido entender enteramente mas palabra, aunque anda mi entendimiento aluzinando en algunas razones. *Maeſtro.* Auia mandado Aystulfo que vn inſigne lago que està en el termino de Betulonia, y se llamaua Lago de los Betulonos se llamaſſe Lago de los Tirempſios, a cuya juridicion deuia atribuyr el dicho Lago quitandole a los Betulonos, cuyo siempre fue, y reuocolo Desiderio, boluiendole a cuyo antes era, y dà por razon de la juſticia de los Betulonos que de aquel Lago en razon de auer el Rey Italo aſſentado su Corte en aquella parte, se llamò de su nombre toda la Prouincia Italia, quiſo tambien Aystulfo que otra parte de aquella Prouincia se llamaſſe Longobardula. Reuocòlo tambien Desiderio, mandando que del ampliador de vna inſigne poblacion que alli auia, que se llamò Turreno, se llamaſſe Terebo, y no Longobardula, como Aystulfo lo auia mandado, y porque aquella inſigne poblacion contenia tres barrios, o miembros que se llamauan Longo-

la Betulonia, y Bulturna, mandò Desiderio que todos tres miembros se cercaſſen con vn miſmo muro, y que toda la poblacion junta se llamaſſe Viterlo, como haſta oy se llama. Auiales impedido Aystulfo a los vezinos de aquella poblacion, que no batieſſen, ni acuñaſſen moneda, como lo ſolian hazer, y Desiderio los boluio a reſtituyr en su poſſeſſion, dandoles licencia para acuñar la dicha maneda con aditamento que en el vn lado de la dicha moneda imprimieſſen quatro letras, que ſolian imprimir que eran F.A.V.L. Cada vna de las quales tenia vn particular ſignificado, y que en el rouerſo de la dicha moneda, donde ſolian imprimir la figura de Hercules puſieſſen de alli adelante la ymagen del glorioſo Martir ſan Lorenço, como se hazia en Roma, y Babilonia, mandando tambien que se reedificaſſen ſeys poblaciones, que en aquella comarca se auian arruynado, y perdido (y por dicha por orden de Aystulfo) las quales eran Cornieta, Dardanio, Aſio, Foranco, Corneto, y Tuſculano, y en quanto a eſte fracmento, yo quedo deſobligado de la promeſſa: pues ſuccintamente os he dicho lo que contiene, refiriendo el que se ſigue, que es de la manera ſi-

guiente. *Nos enim, non ſummus Tuſtiæ deſtructores, vt nos apud Gallos accuſat Adrianus Papa, nam in Tuſtia ædificauimus à fundamentis vrbis quidem Bolturrenis, Calbellum vicum, Horchianum, Valneamã, Barbaranum, & Gaiofilum, Sentinatibus autem, Audonias, Roda, Cofanum, Volaterris, Roda, Comalum, Lunæ, Sergianum, & Petram ſanctam olim Fanum, Feroniæ, Focentibus autem, Sanctos Geminianũ & Miniatem, Feſulanis opidum, Munionis id quod Babos, & Sparſos, Arinjanos, & Palantes, Fluentinos collegimus, Rurſus plures antiquas nobiles vrbes ampliauimus, & muriſcingimus, & nunc ididem agimus, Circa Lucam, Piſtorium, Areſium, Orbitum, & Etruriam nunc Viteruum cuius nomen, aut à nobis conſtituta decretu ſiquis violauerit, aut capite puniatur, aut laqueo eſtranguletur, hoc ita quia non eſt Etruriam deſtruere, vt nos arguit Adrianus qui pacem vltro à nobis oblatam reſpuit.*

Eſto contenia el ſegundo fracmento en continuacion de juſtificarſe Deſiderio de imputarle, como le importaua el Papa Adriano ante Carlos Magno de deſtruydor de la Prouincia de Tuſcia, juſtificandoſe y purgandoſe de aquel crimen con el teſtimonio de auer edificado de fundamento en aquella Prouincia muchas ciudades y poblaciones, y reedificado otras muchas, como al preſente lo eſtaua haziendo

ziendo en Bolturrena, llamandola Viteruo, en conſequencia del ſignificado antiquiſsimo de ſu origen, mandando ſopena de muerte que deſde alli adelante nadie la mudaſſe el nõbre de Viteruo, como eſta oy ſe llama, adonde en aquella ſazon puſo por Gouernador vn Capitan llamado Grimohaldo, con quien habla el tercero fracmento diziendole eſtas palabras: *Quare tibi Grimohalde præfecto Viteruenſi præcipimus, vt quandiu dubia pax perſeuerat tuueas omnes Tuſtiæ milites paratos eſſe in armis, & conmeatus, ac ſtipendia ſine auaritia fac in promptu habeas, vt nõ ſolum occurrere hoſtibus, ſed etiam illos inuadere.* En otras tres pequeñas fracturas dezia en la primera. *Cibes non aggrauabis nobis exactionibus.* En la ſegunda dezia: *Ex Papia venient:* y en la tercera dezia ſola eſta palabra. *Viteruiens.* De todo lo qual ſe infiere el deſſeo que Deſiderio tenia de hazer merced a los vezinos de Viteruo: pues teniendo la guerra tan en la mano, y preuiniendo al Gouernador Grimohaldo a que ſ tuuieſſe apercebido, y en arma, le mandaua, que no cargaſſe a los vezinos de nueuos tributos y exacciones, y que en todo procedieſſe ſin auaricia, que pueſto que deſſeaua ampliar ſu eſtado, parece que cõ eſta moderacion ſe queria juſtificar, virtud que a mi parecer le reſul-

taua de ser tan versado y leydo en todas las hi storias antiguas. *Ortensio.* Buena presuncion es señor Maestro ella, sino la deshiziesse la continua disension que esse Rey tuuo con el Papa Adriano, que arguye malicia y poca Christiandad, y si toda via ay que dezir de los successores de Carlos Magno en el Imperio, en quanto a ser Letrados y velicosos podremos gastar en esso lo que nos resta de la tarde. *Maestro.* Ludouico Pio su hijo le sucedio, que imitò mucho en ambas cosas a su padre, y con el discurso del tiempo sucedieron los Emperadores Henricos, y Federicos algunos de los quales fueron insignes en ambas facultades, y aun no muy quietos, ni inclinados alguslo de los Sumos Pontifices, que con ellos concurrieron, especialmente Henrico IIII. y Federico II. que jamas acauaron de conuenirse con los Pontifices, y este Federico tuuo sitiada a Roma en tiempo del Papa Gregorio Nono haziédo tan cruel y desapiadada guerra que a todos los soldados del Papa, que podia auer a los manos, los hazia abrir en Cruz, las cabeças o los pechos, o con hierros ardiendo los hazia imprimir la Cruz en las frentes por auer tomado aquella sagrada insignia contra el atrocidad, que jamas la hizieron Atila, ni Totila, ni alguno

guno de los Reyes Lombardos, ni otros ningunos Barbaros, aliende, de lo qual trabajò mucho por culpar a los Pontifices, atribuyendoles la guerra que contra ellos traya, sobre lo qual escriuio muchas cartas a los Reyes, Principes, y Potentados de Europa referidas algunas dellas, en la historia que del Reyno de Napoles escriuio Pandulfo Colenucio Iuris Consulto, y Coronista, de cuya historia justissimamente por escandalosas y malsonantes las mandò raer, y testar el Consejo supremo de la Santa Inquisicion de España, de manera que si estos Emperadores Henricos, y Federicos fueron estudiosos y leydos, lo estragaron siendo inobedientes a los Pontifices a quien principalmente deuieran seruir y amparar. Llegandonos mas a nuestros tiempos hallamos en las Coronicas Aragonesas y Napolitanas hecha loable memoria del inclito Rey don Alonso de Aragon llamado por excelencia el Magno, a quien la Reyna de Napoles llamada doña Iuana de Durazo por falta de herederos adoptò y llamò a la succession del Reyno de Napoles, aunque despues con liuiandad reuocò la adopcion prohijando nuevamente para la succesion del dicho Reyno a Carlos Duque de Anjou succ-

sucessor de los Reyes de Francia por cuyo titulo la corona de Francia pretende el Reyno de Napoles. Deste Rey Don Alonso esso escriuen los autores Napolitanos, y Aragoneses insignes cosas en ambas facultades, milicia, y ciencia, mediante las quales no obstantes la reuocacion de la donacion referida, el se hizo señor de todo el Reyno de Napoles, conquistandole con grandissimo valor, y gouernandole despues de conquistado con grandissima rectitud y prudencia en fuerça de sus muchas letras con que fue versado en diferentes facultades, y escriuio cosas muy elegantes en lengua Latina, communicadas con hombres doctos, de los quales traya siempre gran numero en su Corte, y cabe su persona con salarios y mercedes auentajadas, haziendo lo mismo con los Capitanes insignes de la milicia. Demanera que su Corte y Reyno resplandecia en ambas facultades auentajadissimamente sobre todas las de Europa, y cada dia se ocupaua muchas horas ya con los hombres militares tratando apuradamente de todas las cosas de guerra, ya con los hombres de ciencia disputando sobre varias materias, gastando en esto tantas horas que algunos sus priuados zelando su salud le suplica-

Nota. La razon por donde los Reyes de Francia pretenden el Reyno de Napoles

suplicauan que no se fatigasse tan continuamente en las letras, a quien el respõdio que lo hazia en emulaciõ y competencia del Rey de Castilla D. Alõso el XI. de quien ya dexamos hecha memoria en esta nuestra cõuersaciõ, cuya ciencia desseaua imitar: pues era descendiẽte de su misma sangre, demas de lo qual dezia, que el Rey sin ciencia era como vn jumento coronado, y tenia razon, porque importa grandemente para acertar vn Rey a gouernar sus Reynos ser leydo y versado, en historias, de donde se sacan grandes exemplos y documentos prouechosissimos para el buen gouierno, y quando el Rey careciere de letras, tiene obligacion de traer cabe si hombres de ciencia y conciencia con quien se comunicar y consentir que libremente le aconsejen: porque vn solo hombre no lo puede saber todo, y sera muy bien que se ocupe en oyr leer historias verdaderas, que son la luz y antorchas, a quien los buenos Reyes deuen seguir para no errar, pues de sus errores, o acertamientos han de ser participes quantos vassallos el tal Rey tuuiere, de suerte que los daños los ha de ouiar por dos obligaciones, la principal por lo que a su Real persona incũbe, y en segundo lugar, por lo

lo que a su Reyno toca, a cuyo beneficio precisamente està obligado, como lo determina el Filosofo saliendo delas personas Imperiales y Reales de quien hasta aqui auemos tratado diria yo segun mi opinion, que todos los señores caualleros y gente noble deurian ser exercitados en ambas facultades, milicia, y ciencia: pues la vna no ocupa, ni embaraça a la otra, y haziendo conuinacion y amistad en vn mismo sujeto se corroboran y esfuerçã, de modo que podemos dezir, que en el tal con los filos de la espada se corta y adelgaza la pluma, y con la sutileza dela pluma se auiua el corte de la espada, y assi se dize del Conde Iuan Pico de la Mirandula, que siendo insigne en ambas facultades, y preciandose de ambas, sustentò en Roma (donde es el concurso de todas las ciencias) conclusiones publicas en diferentes facultades, assistiendo en la catedra en toga larga a todos los Letrados q̃ cõ el quisierõ arguyr cõ grã admiracio de toda la Corte Romana de su facundia y elegãcia, y suficiencia en todo loq̃ sustentò, y despues en ostentacio de las armas mantuuo vna solene justa a todos los caualleros Romanos que cõ el quisieron justar, de la qual quedò con grandissima opinion, sin q̃ en el vn exercicio ni en el otro se le vuiesse ningu-

Nota. El Conde Ioannes Pico de la Mirandula, insigne en letras y en armas.

ninguno auentajado, y muy poquitos ygualadole a imitacion deste cauallero ay, y haauido muchos caualleros en Italia que professan ambas facultades en especial en la insigne Señoria de Venecia donde se conserua el antiguo estilo de los Romanos, y ansi todos los Magistrados que la gouiernan son juntamente hombres de ciencia y milicia, con cuyas facultades han sustentado, y sustentan la potestad y grandeza de su republica, por tiempo de mas de ochocientos años, temidos, y respetados de la grandeza del Turco y de todos los potentados de Italia, y al mismo exemplo se sustenta la Señoria de Genoua. Assi que a imitacion destas dos republicas se deurian persuadir todos los Reynos de la Chtistiandad, a la concordia y vnion destas preclaras facultades: pues absolutamente en solas ellas consiste la conseruacion, Magestad, y grandeza de todos ellos, y esta depende del fauor y merced que los Reyes hizieron a los professores de ambas, aduirtiendo que los trabajos militares son en grandissimo exceso mayores que los de la ciencia, porque en esta trabaja solo el espiritu, y en la milicia el espiritu y la persona, la persona marchando, combatiendo, padeciendo

calores

calores excesiuos a vezes, y a vezes frios intolerables, hambre y necesidad de todas las cosas, opuestos a euidentes peligros, el espiritu imaginando traças, ardides, estratagemas para vencer, aunque esta inquietud del espiritu, toca principalmente a los Gouernadores del exercito, como son Capitan General, Maestros de campo y Capitanes, puesto que no ay soldado que si tiene pratica y discurso dexe de hazer sus conceptos encaminados a vencer. Desto no tengo mas expecien-cia, ni se mas de lo que he oydo a los dos soldados que estays presentes: pero dexase bien entender que esto sera ansi. *Astrogenio.* Es como lo auemos dicho, y como vos lo referis, puesto que los trabajos y peligros de la guerra no se pueden enteramente expressar cõ palabras, y requiere experiencia, y de no la tener resulta no galardonar a los soldados su trabajo, como los premiaua y galardonaua el inuictisimo Emperador D. Carlos V. porq̃ se hallò muchas vezes cõ ellos en los mismos peligros y trabajos, como ya aqui se dixo, y quãdo los Reyes carezcã desta experiẽcia. No es biẽ q̃ la ignoré los de su Cõsejo de Guerra, para q̃ sepan galardonar a cada vno, segun sus seruicios, y darles en su estimacion el lugar que merecen.

Maestro

Maestro. Yo no tengo por cosa acertada, que los Reyes opongan y ofrezcan sus personas Reales, a los peligros que en las guerras se ofrecen, sino fuesse en casos forçosos, donde no se cumple con la autoridad y credito, que conuiene a vn Rey intrepido y magnanimo: pero en todo lo demas conuiene que se conserue la persona del Rey intacta y sin lesion, pues es cosa cierta que el Rey haze mas mandando y proueyendo con prudencia, que peleando con temeridad, como lo hizo el infelice Rey don Sebastian de Portugal en Africa, a cuya jornada el no deuiera yr por su persona: y quando vn Rey tuuiere tanto orgullo y furor militar, entonces conuiene que los Capitanes expertos, y los Consejeros de ciencia, le moderen y templen, pues a ambas facultades les incumbe hazerlo, siendo ellas de quien depende la conseruacion del Rey no, y assi para desengañaros digo, que los dos contendores deste debate anday errados en querer superioridad, como lo andaran todos los que tuuieren vuestra opinion, queriendo determinar cuya es la precedencia entre las dos con riesgo de incurrir en odio y aborrecimiento de ambas, como a Ortensio se lo auisaron en sueño. *Ortensio.* No sabia yo entonces el

ces el valor y merecimiento de la agricultura, que a saberla yo replicara a Palas, aunque ella me amenazara con palos, pues es cosa clara, que sin los alimentos que la agricultura administra, no se pueden sustentar las armas, ni las letras, por lo qual me parece que se haze notorio agrauio a la agricultura, en no la preferir y anteponer a las demas facultades de la tierra. *Maestro.* No adelgazeys tanto la hebra Ortensio, que quiebre de muy delgada, que si reduzimos la agricultura a ciencia, como en efecto lo es, daremos la superioridad a la ciencia. *Ortensio.* Segun esso no es dessabrido mi intento: pues si la agricultura es ciencia, su mismo lugar merece, y no el segundo, como ya le assignastes, y agora quedo contentissimo en dexarla en ygual lugar con las dos, y no inferior a ellas. *Maestro.* Segun esso no me replicareys mas sobre ello, y assi podre con menos embaraço concluyr esta materia, pero aduertid primero, que la agricultura consiste en teorica y en practica, teorica es quando se escriuen sus reglas y preceptos, que es el acto de la ciencia, y quando las tales reglas y preceptos se ponen en execucion labrando la tierra y cultiuandola, aplicando las semillas, para que produzga y fructifique

tifique entonces se llama practica, y este exercicio, es cosa clara que no yguala con muchos quilates a la ciencia que se exercita cõ el entẽdimiento, memoria, y voluntad, que son potencias del anima, y por esto es mas noble y de mayor estimacion que la practica, como se verifica en la diferencia que ay del letrado estudioso, que escriue y pone en orden y concierto, sus reglas y preceptos, al agreste jornalero, que con el açada y el arado rompe y dispone la tierra.

Dexando pues a la milicia y la ciencia, en su buena hermandad (de cada vna de las quales en la sagrada Escritura se escriuen grandezas, y hazañas heroycas, es a saber, de la ciencia en el libro de la Sabiduria de Salomon, y Ecclesiastes, y en otras muchas partes, y de la milicia en los libros de los Iuezes, y Reyes, Paralypomenon, y historia de los Machabeos) es justo y muy puesto en razon, que ambas se honren y estimen la vna a la otra. De suerte, que segun la opinion de Bartholome Casaneo, se de la precedencia a las letras en los actos que fueron suyos, y en los de armas, se de a la milicia, acompañandose con beneuolencia y amor, la vna a la otra recipro-

Casaneus in Cathalogo gloriæ mundi.

camente, que en el Reyno donde huuiere es-

Nota. Los efectos que resultã dela hermãdad de las facultades.

ta conformidad entre estas dos eminentes facultades, será si fuere acometido insuperable, y si acomete será in resistible. Y con esta resolucion podemos dar fin a esta contienda, y retirarnos, pues ya la noche nos auisa. *Astrogenio*. No sufre señor Maestro contradicion vuestro prudente parecer, el qual deue ser acepto a nuestros ahijados, como lo manifiesta la alegria de sus semblantes, y hasta que se ofrezca otro sujeto en que exercitarnos, podemos por algunos dias descansar.

Alabado sea el santissimo nõbre de Iesu Christo Redemptor y Señor nuestro.

DISCVRSO DEL AVtor sobre el mismo sugeto de los Dialogos contenciosos.

O Obstante que el libre aluedrio del hombre es tan franco, y tan exempto, que no ay fuerça que le pueda constreñir, ni forçar, pues aun de la suya misma le hizo el poderoso Dios eximido, sin que rerlo oprimir a lo que el no quisiere seguir, con todo esso es de considerar, que en los actos contenciosos, ay vna secreta fuerça, que parece que incita y conmueue al aluedrio del hombre, mas a vno que a otro de los contendores, desseando que aquel a quien se inclina vença y se auentaje en la contienda: de manera, que si dos hombres juegan, pleytean, o rifien, o tienen otro qualquiera acto contencioso, sin tener los que miran a amistad, deudo, ni obligacion con alguno dellos, luego parece que interiormente se mueue el animo de cada vno, a inclinarse mas a este que a aquel, y a dessear, que aquel a quien se aficiona, sea superior en la contienda. Y desta passió nacieron los pestilenciales vandos Guelfos, y Gibelinos,

nos, que aun oy no se han extinguido en Italia, que tuuieron poder de diuertir entre si las dos Monarquias, Ecclesiastica, y seglar, siendo los Emperadores fautores, y apassionados del vando Gibelino, y los Pontifices del vando Guelfo. Este vando siguen oy dia los Franceses, y por el contrario los Españoles se precian del vando Gibelino, siendo tã encontrados estos dos vandos que se diferencian en los colores de las vandas y el modo de traerlas, y en los escudetes de las celadas para poner las plumas, y en otras muchas menudencias: de modo que es tan fuerte la aprehension de vna passion, que lleua tras si el aluedrio de los hombres, de donde han resultado destruycion y ruyna de muchas Republicas: y en algunas ciudades destos Reynos de España, aun no se acaba de extinguir el fuego destos negros vãdos, especialmẽte en Trugillo, Caceres, y Plasencia, adõde no solamẽte la gẽte principal es vãderiza, pero aũ la comũ y plebeya, está diuidida en Caruajales, y Oãudes, que este embuste entre otros, ha hallado el demonio para poblar el infierno, haziendo los aluedrios de los hombres varios y encontradizos, en fuerça de los diferentes apellidos, adonde no puede auer ninguna fuerça secreta, sino sola la libiandad de

dad de los mismos hombres, como la puede auer en querer, y hazer amistad vn hombre a otro, aunque sean estraños, y no se ayan visto, que suele resultar aquella benevolencia de auer tenido ambos en sus concepciones, ò nacimientos, vnos mismos ascendentes de influencias de Planetas, y estrellas, que tambien pueden concurrir para amar y estimar en mas la ciencia, que la milicia, ò por el contrario, de donde se sigue, que raras vezes acontece donde ay dos que contienden que alguno de los circunstantes que de neutral ni ambiguo, sin inclinarse mas a este que aquel. Esto mismo pienso que sucederà en los animos de todos los que oyeren, ò leyeren estos Dialogos contenciosos, los quales es cierto que se diuidiran vnos en fauor de la milicia, y otros en el de la ciencia: y los pocos que huuiere neutrales entiendo que seran los que indiferentemente participaren de ambas facultades, ò los que por no conocer su inclito merecimiẽto no tuuieren discurso para discernirle: de modo que diuidiendose los lectores en estas dos parcialidades, ha de tener cada vna dellas, infinito numero de votos, que seria imposible regularlos, para sentenciar con justicia en fauor de alguna dellas: por lo qual serà prudencia, que cada vno

da vno en su estimacion, interiormente prefiera la facultad a quien mas se inclinare, sin ponerlo en publica disputa por euitar las porfias, que desto podrian resultar, que por la mayor parte engendran enojos y dissensiones, y seria inaduertencia, si alguno quisiesse determinar negocio que està tan indeterminable, cosa que no podia ser en beneplacito general, ni es justo que aya discordia entre estas dos insignes facultades, de quien pende el gouierno y sustento de todos los Reynos, y aun la quietud y seguridad de nuestra sagrada Religion. Pero la emulacion y competencia serà licita en exercitarse a porfia, amparandola y defendiendola con amigable emulacion, que con esta concordia ha crecido desde su principio, y podria de tãto crecimiento decaer con la discordia, aunque no perecer: pues nuestra sagrada Fè ha de comprehender todo el mundo debaxo del gouierno del vniuersal Monarca Iesu Christo Redemptor nuestro.

Erit vnus pastor & vnum ouile.

Delos neutrales en el juyzio desta contienda, confiesso de mi, que soy vno por professiõ, y consideracion: soylo por profession, porque en mis tiernos años de obra a las letras, de cuyo exercicio me arrebatò de vn vehemente desseo dela milicia, que consecretos impulsos me in-

me instigo a seguirla y exercitarla, como lo hize algunos años en las guerras de Italia, tan reñidas y sangrientas entre Españoles, y Franceses, pero nunca el estrepito de las armas me apartò de la aficion que interiormente tenia a las letras, por lo qual en los ratos que daua lugar el reposo de las armas (que sucedia raras vezes) luego acudia a los libros, que siempre en aquel bullicio me precie de tener algunos: mayormente historiales, que son los mas adaptados a la milicia, y mas propios a la nobleza, dexandola precedencia a las diuinas, que aun en ellas ay famosos sucessos militares, y assi por interualos hazia digression del vn exercicio al otro, presupuesto que en llamando las armas, era fuerça dexar la leccion, por ocurrir a lo mas forçoso con esta continuacion, fue cada dia creciendo en mi el amor a estas dos facultades, tan vniforme è ygual, que siempre estoy suspenso en su precedencia, dando la cõsideracion alternatiuamente, ya a la vna, ya a la otra. Si considero los inexplicables y prouechosos efectos de la ciencia, hallome engolfado en el maremagnum de todos ellos, donde quedo absorto y anegado, diziendome a mi mismo, que la ciencia es vn tesoro indeficiente a quien vna vez lo possee, que no le puede cõ

 sumir

Sapiē c.8. Attingit ergo à fine vsque ad finem.

sumir el orin, ni roer la polilla, ni saltearle ladrones, ni perderse por infortunios, ni dismiuyrse en pobreza, porq̄ sus caracteres estā impressos en el alma, y hā de permanecer có ella, y acōpañarla hasta el cielo, q̄ es el objeto final donde la perfecta ciencia aspira quādo esta impressa en animo humilde, no soberuio, arrogāte, ni altiuo, en quien se suele peruertir y corrōper, conuirtiendose en ignorancia: de la manera que se peruierte y corrōpe vn precioso licor, encerrado en vn vaso inmundo empapado en olores pessimos, qual era aquel hinchado Fariseo, q̄ puesto cabe el Altar con hinchazon y soberuia en menosprecio del Publicano, orauа justificandose, siendo vn vaso de inmundicia: y por el contrario el Publicano estaua a los pies del templo prostrado con humildad, sin osar leuantar los ojos, orando y reconociendose por pecador, pidiendo a Dios perdon de sus culpas, por lo qual merecio ser oydo y perdonado, y el Fariseo por su soberuia condenado, y reprouo insipiente, porque el que peca es ignorante, y el que se salua, esse es verdaderamente sabio, porque en la præcientia de Dios, es aborrecible cosa vn arrogante, confiado en su vanidad y altiueza, imitando a Lucifer que fue el primer ofensor que huuo contra

Lucæ. cap. 18.

contra la Mageſtad de Dios. De modo, que mirando con atencion el valor de la perfecta ciencia, hallo que es el teſoro que Dios manda a ſus fieles depoſitar en el cielo, aſſegurandole de las ofenſas referidas. Con eſte diſcurſo fantaſeado en mi imaginacion, hallo a la ciencia ſublimada en tan ſupremo grado, que a mi pareceres impoſsible, que la yguale la milicia, cuya aficion tambien tira eficaciſsimamente de mi deſſeo, por ygualarla con ella. Y diſcurriendo por ſus efectos veo, que en eſte Teatro del mundo ſon ſumamente eſtimados, alabados, y encarecidos, repreſentandoſeme aquel inſigne y preclaro Monarca del mnndo Iulio Ceſar, quando entraua triunfando en Roma con gran mageſtad y grandeza, con las imagines y mapas de las Prouincias y Reynos, que auia conquiſtado, lleuando para el erario infinidad de Camellos, y Dromedarios, cargados de innumerables teſoros, precediendo ante ſu carroça para obſtētacion de ſu triunfo los Principes, Reyes, y Tetrarcas vencidos, encadenados miſerablemēte, con eſpectaculo de animales incognitos, traydos para aquel efecto de las Prouincias mas remotas del mundo, haziendo guarda a ſu perſona todas las legiones, y caualleria armadas, y a punto de guer-

de guerra, y llegar al templo de Iupiter Capitolino a darle gracias, y ofrecerle con vana humildad los despojos de los vencidos, con lo qual parece queda la milicia y gual con la cien cia, pero no lo consiente el entendimiento, por la diferencia que ay del cielo al suelo: pro supuesto que la perfecta ciencia triunfa alla arriba de los vicios que aca abaxo vencio, y por dexarlas y guales hago transgresion de la milicia temporal humana a la Christiana y permaneciente, como tambien la hize de la ciencia adquirida a la espiritual diuina; y en este genero de milicia imagino vn perfecto Christiano, el qual como dize el Apostol: Pelea legitimamente venciendo a la sensualidad y a sus apetitos, q̃ suelto de la carcel del cuerpo mortal, entra en el cielo triunfando, coronado, no de laurel como Cesar, sino de gloria eterna, haziendole tãbien cõpañia la perfecta ciencia, q̃ consiste en saber vencerse a si mismo. Y cõ esto quedo contentissimo, dexãdo a la perfecta ciencia, y a la perfecta milicia, triunfantes en el cielo, con esperança q̃ si soy el que deuo, ayudandome Dios con su gracia, lo he de ver con mis mismos ojos: para lo qual le suplico humilmente que no me desampare. Valete.

Non coronabitur nisi qui legitime certauerit.

Soli Deo honor & Gloria.

TABLA

TABLA POR DIALOgos de todo lo contenido en este libro.

Tabla del primer dialogo.

EL Capitan Marcial defiende las letras, y el Doctor Apolonio las armas, y porque siendo trocadas las facultades. folio. 3.

Iulio Cesar eminente è insigne en armas y en letras. fol. 3.

Que Marco Tulio Ciceron atribuyò la precedencia a las letras. 6.

El Doctor Apolonio en prueua de la antiguedad de la milicia alega la batalla entre san Miguel, y Lucifer, en el cielo. 7.

La primera poblacion que huuo en el mundo. 9.

Que los Gigantes de la primera edad, antes del diluuio fuerõ famosos por armas. 9.

Distincion entre las ciencias y diferencias suyas. 10. 136.

Que Adam tuuo ciencia infusa y vso de las letras. 10.

Astrogenio prueua el vso y antiguedad de la milicia, por las cosas naturales. 12.

Que la milicia entre los hombres tuuo origen del pecado. 17.

Que los años de la primera edad antes del diluuio eran solares. 19.

Que el hombre carece de la simiente generatiua, hasta edad de catorze años. 20.

Anti-

Año platonico y las diferentes opiniones que ay sobre su duracion. 22.
Antiguedad de las letras en España. 24.
Explicacion deste nombre Monarquia, y quantas ha auido en el mundo. 28.
Que el Reyno de España es libre del feudo y reconocimiento al Imperio. 28.
Que Adam fue el primer agricultor de la tierra. 31.
Ortensio contradize el uso del uino, y le abomina. 33.

Tabla del segundo Dialogo.

CAm hijo tercero de Noe esterilizò a su padre inhabilitandole para la generacion. 35.
Inuencion del pan de trigo por Osyris, y Isis. 37.
Poblaciones del Patriarca Noe en Galizia, y Asturias. 38.
Que la primera lengua del mundo fue la Hebrea. 49.
Opinion y discurso sobre la poblacion de las Indias Occidentales. 41.
Que los Egypcios deprendieron del Patriarca Abraham la Astrologia, y Matematica. 48.
La congruencia que ay para remunerar a los hombres, que con valor y virtud exercitan la milicia. 51.
Pendencia muy sangrienta entre Alemanes, y Españoles. 54.
Raro acontecimiento a Fadrique Deça. 56.

Tabla

Tabla del tercero Dialogo.

SUeño de Ortensio y su interpretacion. 61.
Que Osyris fue el Faraon de Egypto, a quien Ioseph declaro los sueños de las bacas y espigas. 67.
Algunas mugeres insignes en el arte militar. 72.
Riguroso castigo en los Españoles que se amotinaron en Cicilia, 46. hasta 83.
Que en el exercicio militar se trabaja con el espiritu y cuerpo. 89.
Las primeras Escuelas y Vniuersidades del mundo. 88.
Que el refugio mas eficaz para resistir a los infieles y hereges de nuestros tiempos son las armas. 90.

Tabla del quarto Dialogo.

QUe la prodigalidad es locura, y la auaricia crueldad. 93.
Dase particular noticia de la Christiandad de Etiopia, y del gran señorio del Preste Iuan. 92 hasta 111.
Que todo cuerpo de forma espherica, es mas prompto al mouimiento que el de otra figura. 105.

Tabla del quinto Dialogo.

LAs diferentes especies que ay de guerras, y como la intestina espirituales la mas peligrosa. 116.
Que es buen gouierno de los Reynos estar preuenidos para los casos

casos contingentes de la guerra. 120. hasta 529.
Dissimulada reprehension del Duque Mauricio a los señores de España que acompañaron al Principe don Phelipe Segundo, en la jornada que hizo a Alemania por Italia. 122.
Que Agamenon estimaua en mas la prudencia de Nestor que la valentia de Aquiles. 129.
Arquimedes con la Matematica defendio mucho tiempo a Zaragoça de Cicilia contra Marco Marcelo Consul Romano. 130.
Que la ciencia tiene mucha cabida en el arte militar. 132
Cruel inuencion de Perilo para matar a los hombres, y detestable consejo de Trasio. 133
Diferencia de ciencias y requisitos de vn buen juez. 138.

Tabla del sexto Dialogo.

DEsdichado Adiuino sobre la prision del Rey Francisco de Francia. 140.
Descripcion de vn optimo Capitan resumida en el Emperador don Carlos Quinto. 143. hasta 174.
Carta del Emperador don Carlos Quinto, sobre el desafio del Rey Francisco de Francia, y respuesta del Duque del Infantado. 153. y 154.
Valor de la dragma antigua reduzida a cuenta Castellana. 176.
Discurso satirico introduziendo a los Capitanes, y a Medicos. 177.

Tabla del septimo Dialogo.

EL valor del modio, ò moyo antiguo, en cosas liquidas y aridas, reduzido a lo de agora. 187.
Determinacion peligrosa del Consul Claudio Neron, y presteza en executarla. 188.
Anibal despues de la victoria de Canas decayò de su reputacion, dandose a los deleytes de la Prouincia de Apulia, en el Reyno de Napoles. 191.
La perdicion de Pompeyo, resultò de ser remisso en executar la victoria, y valerosa determinaciõ de Iulio Cesar. 193.
Cruel y rigurosa condicion de Torcato Romano, en obseruacion de los preceptos militares. 194.
Seueridad del Emperador don Carlos Quinto, y de don Alonso Pimentel en lo mismo. 196.
El cuydado que los Romanos tenian en premiar y honrar a los soldados. 197.
Difinicion de la mansa pobreza, por Reynoso Bedel de las Escuelas de la Vniuersidad de la ciudad de Valladolid. 200.
Roma creciò por medio de la injusticia. 201.
Roma fundacion de Españoles y su antiguedad. 204.

Tabla del octauo Dialogo.

QVe los trabanes chocarreros se deurian excluyr por inutiles y dañosos. 216.
Parcimonia y austeridad de Fabricio Dictador Romano. 208
Las armas suelen ser ocasion de los tributos y exaciones que en

los Reynos se imponen, y la precisa y reciproca obligacion que ay para ayudarse los Reyes y los Reynos en las necessidades que occurren. 208.
Diferentes instrumentos, maquinas y armas militares antiguas y modernas, que oy se vsan. 211.
Razones vehementes, que mouieron al Sumo Pontifice Gregorio Decimotercio, para hazer la reformacion del tiempo que se hizo el año de mil y quinientos y ochenta y dos. 228
El exceſſo y deſorden que paſſa en la prouiſion de las Cathedras. 229.
Notable deſafio y combate a cauallo entre onze Eſpañoles, y onze Franceſes. 224.

Tabla del noueno Dialogo.

ANton del Agro alega en fauor de la agricultura contra la milicia y la ciencia. 248. y 260.
Verſos del Cornazano Poeta Italiano, en fauor de la milicia. 260.
Notable caſtigo que Cambiſes Monarca de los Perſas, hizo en vn mal juez. 265.
El oficio, autoridad, y prerrogatiuas de los Reyes de armas por otro nombre Araldos. 273.
El ſanto Rey Dauid tenia ſegun la opinion de Philon Hebreo deudo de conſanguinidad con el gigante Golias. 275.
Grandeza de la eſtatura de Golias conjeturada por el peſo de de ſus armas. 279.
Que es gran laſtima y compaſſion, que los ſoldados cuyos ſeruicios

uicios conſta de auer ſido importantes anden mendigando, y el remedio que para eſto podria tenerſe. 271.
Medida del codo geometrico antiguo. 280.
Luz inextinguible que en Roma ſe hallò en el cuerpo de Apertante hijo del Rey Euandro. 280.
Que la milicia ſe perficiona è ilaſtra con la ciencia, y lo miſmo todas las demas facultades del mundo. 281.
Diuerſas deſtruyciones de la ſanta ciudad de Ieruſalem, y grandeza de ſu ſanto templo, edificado por Salomon. 282.
La ſolene fabrica de ſan Lorenço el Real, compite y ſymboliza con el templo de Salomon. 285.

Tabla del Dialogo decimo.

Notable memorial. 291.
Opulencia del Reyno de Salomõ y el gaſto de ſu Real caſa. 317
En que vſauã los hombrus de la primera edad eſcriuir. 321.
Libro en lengua China eſcrito en hojas de palma en ſan Lorenço el Real. 322.
El Doctor funda la eminencia de las armas en la ſituacion de los Planetas. 323.
La aſſiſtencia de las cortes de los Reyes deue ſer en el medio y centro de ſus Reynos, ſin hazer mudança, con que ſe obian grandes inconuenientes. 325.
Las armas que la naturaleza dio al hombre ſon ſus miſmos braços. 327.
Conſideracion de Saladino Soldan de Egypto, y Rey de Paleſtina. 329.

El ambito de tierra y mar, es de cantidad insensible respecto del primer mouil. 331. y 332.

Tabla del Dialogo. 11.

DVda Ortesio qual genero de guerra sea de mas valor la terrestre, ò la naual, discurrese sobre esto con aduertencias notables. 335.
Apercebimiento del Emperador don Carlos Quinto, a Paulo Iouio en alabança de la milicia. 341.
Ortensio alega en fauor de la agricultura. 342.
Antiguedad, calidad, è importancia de la villa de Portillo patria del autor destos Dialogos. 345.
Muchas poblaciones de Arabes en España, vezcla y confusion de su lengua Castellana. 346.
El Capitan Marcial reprehende el vso de la silla gineta por inutil para las guerras de Europa, y repugna el correr toros, como fiesta gentilica. 348.
Astrogenio padrino del Doctor recapitula todo lo alegado en fauor de la milicia. 353.
El Maestro Fulgencio discurre con neutralidad en fauor de ambas facultades. 357.
El seruicio que los vezinos de Portillo hizieron a su Magestad en el alboroto y escandalo de la comunidad. 358.
Libros que Iulio Cesar escriuio desde su mocedad. 361
Notables Principes y Monarcas en ambas facultades. 363

Tabla del Dialogo duodezimo y vltimo.

ORigen de los Longobardos y de su Reyno en Italia. 365
Injuriosas palabras de la Emperatriz Sofia contra Narses. 366.
Succession de los Reyes Lombardos en Italia. 368.
El primer titulo por donde los Reyes de Francia pretenden el Reyno de Napoles. 412.
El Conde Ioanes Pico de la Mirandula, insigne en armas y letras. 413.
Hallarse los Reyes en los peligros militares, es causa de estimar y galardonar a los soldados. 415.
Childerico Rey de Francia depuesto del Reyno por incapaz, 403.
Sumission y reconocimiento con que el Rey Pipino de Francia recibio al Papa Estefano. 404.
Soberuia arrogante de Aistulfo Rey Longobardo. 404.
Constantino hermano de Desiderio, intruso en la Sede Apostolica. 405.
Carlos Magno hijo y sucessor de Pipino, entra en Italia en fauor de la Iglesia contra Desiderio vltimo Rey Longobardo, y su depusicion. 407.
Fragmentos de vna prouision y decreto del Rey Desiderio en fauor de la ciudad de Biterno. 409.
Que alguno de los sucessores de Carlos Magno en el Imperio, fueron insignes en armas y en letras. 412.
Resolucion del Maestro Fulgencio en ambas facultades. 416.

Fin de la Tabla.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA

TABLA.

Tabla del Dialogo duodezimo y vltimo.

Origen de los Longobardos y de su Reyno en Italia. 365

Injuriosas palabras de la Emperatriz Sofia contra Narses. 366.

Sucession de los Reyes Lombardos en Italia. 368.

El primer estado por donde los Reyes de Francia pretenden al Reyno de Napoles. 412.

El Conde Ioanes Pico de la Mirandula, insigne en armas y letras. 413.

Hallarse los Reyes en los peligros militares, en causa de estimar y galardonar a los soldados. 415.

Childerico Rey de Francia depuesto del Reyno por incapaz. 423.

Sumission y reconocimiento con que el Rey Pipino de Francia recibio al Papa Estefano. 424.

Soberana arrogante de Astulfo Rey Longobardo. 424.

Constantino hermano de Desiderio intruso en la Sede Apostolica. 425.

Carlos Magno hijo y sucessor de Pipino, entra en Italia en fauor de la Iglesia contra Desiderio vltimo Rey Longobardo y su despojo. 427.

Fragmentos de cuna prouision y decreto del Rey Desiderio en fauor de la ciudad de Biterio. 429.

Que alguno de los sucessores de Carlos Magno en el Imperio, fueron insignes en armas y en letras. 432.

Resolucion del Maestro Palgrecio en ambas facultades. 435.

Fin de la Tabla.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA